



17

Colección **Economía**

La economía de la provincia de Valladolid

Josefa Eugenia Fernández Arufe

Olga Ogando Ganabal

(Directoras)

Juan José Juste Carrión

(Coordinador)

La economía de la provincia de Valladolid

Colección Economía [17)

La economía de la provincia de Valladolid

Josefa Eugenia Fernández Arufe
Olga Ogando Canabal
(Directoras)

Juan José Juste Carrión
(Coordinador)



La economía de la provincia de Valladolid

© del texto: los autores

© de la edición: Fundación Cajamar

Edita: Fundación Cajamar

Diseño y maquetación: Beatriz Martínez Belmonte

Foto de cubierta: Fachada de la Universidad de Valladolid

Imprime: Escobar Impresores, S.L. El Ejido (Almería)

ISBN-13: 978-84-937759-9-5

Depósito legal: AL-XXXX-2010

Fecha de publicación: Diciembre 2011

Impreso en España/*Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita de los titulares del *Copyright*.

Prólogo. <i>Carmen María Giménez Rodríguez</i>	9
Introducción. Un entorno marcado por el cambio continuo. <i>Josefa Eugenia Fernández Arufe</i> y <i>Olga Ogando Canabal</i>	11
I. Territorio y población	
<hr/>	
I.1 Una perspectiva histórica. <i>Javier Moreno Lázaro</i>	37
I.2. Medio físico y patrimonio natural. <i>Belén Miranda Escolar</i>	79
I.3. Población y dinámica demográfica. <i>Helena Corrales Herrero, Isabel Gómez Valle</i> y <i>José Luís Rojo García</i>	123
I.4. El capital humano. <i>Jorge Julio Maté García</i>	163
II. Dinámica económica y estructura empresarial	
<hr/>	
II.1 Crecimiento económico y estructura productiva. <i>Juan José Juste Carrión</i>	193
II.2. El mercado de trabajo. <i>José Miguel Sánchez Molinero y Carlos Pérez Domínguez</i>	259
II.3. El tejido empresarial. <i>Pedro Benito Moyano Pesquera</i>	285
II.4. El sector de la economía social. <i>Jesús María Gómez García</i>	319
II.5. Globalización y comercio exterior. <i>Luis Fernando Lobejón</i>	365
III. Claves para el desarrollo de la economía de Valladolid	
<hr/>	
III.1. La cultura y el turismo como factores de desarrollo. <i>Luis César Herrero Prieto</i> y <i>María Devesa Fernández</i>	403
III.2. Las entidades de crédito: hacia un nuevo modelo de negocio. <i>José Luis Mínguez Conde</i> y <i>José Miguel Rodríguez Fernández</i>	435
III.3. El sector agroalimentario. <i>Pablo Gordo Gómez</i>	469
III.4. El sector de la automoción. <i>Rosario Pedrosa Sanz</i>	495
III.5. Infraestructuras y equipamientos asociados al transporte, el conocimiento y la producción ...	539
III.5.1. <i>Infraestructuras de transporte e instalaciones complementarias. Basilio Calderón Calderón</i>	539
III.5.2. <i>La ciencia, la tecnología y la innovación. Guillermo Aleixandre Mendizábal</i>	571
III.6. Las políticas de promoción de la actividad económica. <i>Baudelio Uruña Gutiérrez</i>	601

Prólogo

La creación de conocimiento y su transferencia es la piedra angular sobre la que edificamos la Fundación Cajamar. Cada uno de los ladrillos que hemos ido poniendo en nuestro edificio ha estado vinculado a esta misión, la cual ya se encontraba inserta en nuestro ADN desde que en 1975 la entonces Caja Rural de Almería puso en marcha su primera estación experimental con el propósito, explicitado por nuestro presidente, Juan del Águila Molina, de que “es preferible que nos equivoquemos nosotros antes que los agricultores”. La agricultura es nuestra primera vocación, pero con el devenir de los años y los avatares del mercado, los intereses de Cajamar Caja Rural han ido ampliándose, de forma que hoy alcanzan todos los sectores y a la práctica totalidad del territorio nacional.

Cuando en 2007 se fusionaron Cajamar y Caja Rural del Duero, lo hicieron también dos proyectos convergentes y una misma forma de entender el mercado de crédito. Porque, detrás de una eficiente red de oficinas y de una oferta de productos financieros adaptada a las necesidades de nuestros clientes, hay un espíritu de carácter cooperativo que cree firmemente en la responsabilidad social y en la devolución al entorno de una parte de los beneficios por él generados.

De la confluencia de estas dos circunstancias nació en 2009 este proyecto editorial. Las directoras del mismo, Josefa Eugenia Fernández Arufe y Olga Ocando Canabal, aceptaron inmediatamente el invite realizado desde el área de Estudios Socioeconómicos de la Fundación. Ellas han conseguido aglutinar en torno a este proyecto un nutrido y brillante grupo de profesionales y académicos con los que componer un lúcido análisis de la economía provincial. De esta forma, el libro que ahora ve la luz encierra las claves para entender el pasado inmediato y, aún más allá, ofrece pistas sobre las vías que se alumbrarán en el futuro.

La economía de la provincia de Valladolid nos cuenta una historia de esfuerzo, de creatividad, de innovación y de recuperaciones. Como bien señala el título del capítulo introductorio (“Un entorno marcado por el cambio continuo”), la circunstancia actual se define por la velocidad del cambio, lo que dificulta el mantenimiento de ventajas competitivas estables en el tiempo y remarca la importancia del conocimiento como palanca para sostener e impulsar la economía del futuro. Tecnología y economía se han dado la mano como nunca antes a lo largo de la historia, y han redibujado los mapas de redes humanas a lo largo y ancho del planeta.

Sirvan estas páginas como marco de reflexión para definir al menos los haberes que la economía provincial ostenta y para que la sociedad civil de la provincia se reconozca y se sienta impelida a afrontar su futuro con ilusión y esperanza. Si esta publicación ayuda a lograrlo, aunque sólo sea parcialmente, la Fundación Cajamar habrá visto cumplido su objetivo.

*Carmen María Giménez Rodríguez
Directora General de la Fundación Cajamar*

Introducción

Un entorno marcado por el cambio continuo

Josefa Eugenia Fernández Arufe

Olga Ogando Canabal

Universidad de Valladolid

El lanzamiento de un libro supone, siempre, asumir un reto y más si es académico. Pero quizá se complica más si se lleva a cabo en una situación económica como la que vivimos. Con más precisión, las circunstancias por la que atraviesa la economía mundial nos recuerdan y nos conducen a la Gran Depresión de 1929. La situación actual empieza a denominarse como la Gran Recesión. El hecho es que esta crisis, a pesar de los paralelismos existentes con la de 1929, se desarrolla, como no podía ser de otra forma, en un entorno muy diferente. Ante lo incierto de tal entorno, una pregunta que nos hacemos todos es si se ha salido de la crisis. Es posible que se haya tocado fondo, pero la única evidencia que tenemos, en los momentos en que se realiza esta introducción, es que no todos los países muestran claros signos de recuperación, siendo su comportamiento, en general, bastante dispar.

Del pasado siglo, cabe recordar asimismo la crisis iniciada en 1973 -también llamada *crisis del cambio tecnológico*-, que puso de manifiesto, entre otras cosas, que determinadas actividades se habían quedado obsoletas en sus formas de producir. Fue el estallido, la llamada de atención y la apertura de un camino, de obligado tránsito, con un final que no se vislumbraba, pero que encontraría escasas referencias en las décadas pasadas. El cambio producido se vio, además, influido por un conjunto de hechos encadenados e interdependientes; tales como el avance de la Ciencia, el progreso tecnológico, la globalización y los procesos de innovación. Se inició una transformación de características insólitas y alcances insospechados en la sociedad y en el individuo. Afectó a las capacidades requeridas, a la creación de puestos de trabajo y a la forma de operar tanto de las empresas como de los ciudadanos. Surge así lo que se ha denominado como La Nueva Economía. Un mundo realmente diferente que requiere métodos educativos orientados a la consecución de aptitudes y capacidades nuevas¹.

¹ En la década de los noventa del pasado siglo la evolución de la economía se vio inmersa en las crisis llamadas *telecom.com*. No serían comparables por su intensidad y duración con las de 1929 y 1973.

En las últimas décadas hemos asistido, pues, a la configuración de un contexto distinto en el que confluyen etiquetas como la citada Nueva Economía, la Sociedad de la Información, la Sociedad del Conocimiento o la Era de la Globalización. Estos acontecimientos originan acelerados flujos monetarios que, unidos a la complejidad de la denominada ingeniería financiera, han provocado una burbuja cuya explosión ha hecho tambalearse el sistema financiero, trasladando sus perniciosos efectos, como era de esperar, al campo real de la economía: cierres de empresas, quiebras de entidades financieras..., acompañados de tasas de inflación en descenso (llegando a ser -algo inusitado- negativas en determinados momentos), fuerte desaceleración en la expansión de la producción (cuando no decrecimiento) y gran aumento del paro².

Este es el delicado ambiente en el que se han de desarrollar las economías. Un nuevo mundo donde se instalará el desafío y la oportunidad de la complejidad; un escenario más volátil, con más incertidumbre y estructuralmente diferente supeditado a una dinámica de cambio sostenido. Situaciones estáticas del pasado desaparecerán para nunca volver. Uno de los desafíos más ambiciosos de este milenio consistirá en garantizar un nuevo equilibrio entre el mercado y la sociedad, en un entorno en el que *lo único que parece permanente es el cambio*. El primero deberá seguir funcionando bajo los impulsos de la creatividad, la imaginación y el riesgo que asuman los agentes que operan en él, pero sin erosionar las bases de la solidaridad social. La segunda deberá aprender a transformarse para adaptarse a una realidad en continuo movimiento.

Podemos afirmar que la economía de los países más avanzados se viene sustentando -y continuará haciéndolo, a tenor de lo comentado- en el conocimiento, factor cuya influencia en la producción supera a la tierra, las máquinas o el trabajo. En la Sociedad del Conocimiento surgida en los últimos años del pasado siglo, hemos aprendido a diferenciar y usar conceptos relacionados, pero no intercambiables, como datos, información y saber; vocablos vinculados con los de competencia, talento e innovación. Son términos que explican el verdadero sentido de la evolución de la economía; proceso que ha cambiado tanto la forma de creación de valor como sus propios contenidos.

² La situación económica de los países se ha ido complicando y empieza a ser alarmante. La globalización, escenario del que no pueden ni deben salir los países, también viene acarreado efectos perversos derivados de la transmisión rápida de elementos nocivos para el buen funcionamiento de la economía incluso de países alejados. El tan celebrado mundo globalizado nos jugaba, así, una mala pasada.

Este proceso ha sido denominado como *era de los intangibles*, es decir, como un tiempo en que los recursos básicos para el proceso productivo son aquéllos que se *basan en conocimiento* o que presentan una naturaleza intangible, resultado de la puesta en acción de la inteligencia en las diferentes esferas o análisis que puede realizar³. Según estimaciones de la OCDE, los sectores intensivos en dicho factor, como la educación, comunicación e información están creciendo muy rápidamente, calculándose que más del 50% del PIB de las principales economías de la OCDE se fundamenta en el conocimiento; éste se perfila, pues, como la base de su crecimiento y de la competitividad de sus localidades y regiones.

Además, nos encontramos en un mundo donde han desaparecido las distancias y donde las transacciones económicas-financieras pueden realizarse en tiempo real. En este mundo globalizado la innovación se impone como una forma de supervivencia y desarrollo de todo tipo de empresas. En estas nuevas coordenadas se han de conquistar mercados y ya no basta con competir en bajos salarios, siendo la innovación - íntimamente ligada al conocimiento - la llave de la competitividad que permite a un territorio alcanzar posiciones ganadoras.

El conocimiento que denominamos “científico” es una respuesta al resultado de la mente humana en su acción del saber por el saber, lo que se conoce como invención. Pero no todo descubrimiento científico se integra en la actividad económica ya que sólo se lleva a cabo cuando la suma algebraica de los efectos positivos y negativos resulta favorable. Es entonces cuando surge la innovación⁴.

En todo este proceso, tiene un papel destacado el empresario innovador y las cualidades de los restantes agentes que en él participan. El empresario es la figura impulsora del crecimiento, tal como Joseph A. Schumpeter lo expresaba hace muchos años con las siguientes palabras: "El éxito de todo depende de la intuición, de la capacidad de ver las cosas en forma que se compruebe posteriormente ser cierta, a pesar de que no pueda comprobarse en el momento, y de hacerse cargo de los hechos esenciales, dejando a un lado todo lo accesorio, a pesar de que no se puedan explicar los principios con arreglo a los cuales se procede". No obstante, generalmente, ocurre que "las fuerzas del hábito se rebelan y se enfrentan al proyecto en embrión de quien pretenda acometer algo nuevo.

³ En la última década, tanto en el ámbito académico como en el empresarial, ha aparecido de forma destacada la expresión *capital intelectual*, que incluye los activos invisibles o intangibles de que dispone la empresa y con los que genera valor. Dicho capital incluiría: capital humano, capital tecnológico, capital organizativo y capital relacional. Los activos intangibles se basan en las fuentes de conocimiento de las personas, de las organizaciones, de la tecnología y en las relaciones con el entorno o mercado.

⁴ Hemos de tener en cuenta que no todas las innovaciones son el resultado de la invención en sentido estricto. Así, innovar en la presentación de un producto, en la organización de una empresa o en la oferta de un nuevo producto no tiene necesariamente que proceder de la invención.

Es necesario, por tanto, un nuevo esfuerzo de la voluntad, de clase distinta, para conseguir a pesar del trabajo y las preocupaciones de la vida diaria, tiempo y alcance para la concepción y aplicación de nuevas combinaciones, llegando a verlas como posibilidades y no como un soñar despierto. Esta libertad mental presupone un gran excedente de fuerza sobre las demandas diarias, y es raro y peculiar por naturaleza"⁵. En resumen, no podemos olvidar que, para alcanzar a los que nos adelantan en el crecimiento, tenemos que seguir modelos diferentes a los que ellos usaron para lograr las posiciones de ventaja.

En efecto, es necesario transitar por caminos inéditos, sin olvidar la experiencia del pasado y crear nuevas combinaciones en los procesos productivos acompañadas, igualmente, de nuevos hábitos de los agentes sociales e institucionales que intervienen. Lo que permanece invariable ante un mundo cambiante carece de posibilidades de permanencia. Son, ciertamente, las aportaciones de las generaciones inquietas las que ven más allá del futuro inmediato, las que formulan las contribuciones fundamentales para la modificación de los hechos y de las ideas.

Ahora bien, el empresario necesita una infraestructura o ambiente propicio para llevar a cabo su actividad. Así, constituyen condiciones esenciales la existencia de un capital humano adecuado a las nuevas exigencias productivas y unas instituciones eficaces y creativas que favorezcan el cambio. Este clima permite la creación de unas economías externas que propician el desarrollo⁶. Es la economía de un país, región o localidad, y la sociedad en su conjunto, quienes han de sentir e involucrarse en el proceso innovador. Hoy ya no ofrece ninguna duda en su aceptación que, tanto en las empresas como en las instituciones públicas, la innovación constituye un instrumento decisivo para el desarrollo económico y el mantenimiento de un alto nivel de empleo, en el entorno competitivo donde se realizan las actividades económicas. Además, en la actividad innovadora influye la capacidad de las empresas para incorporar nuevos productos y nuevas técnicas en el proceso de producción. Definitivamente, las medidas dirigidas a financiar y mejorar la investigación, la educación y la formación, contribuyen al fomento de la cultura de la innovación. Así pues,

⁵ SCHUMPETER, JOSEPH A. (1912): *Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung*. Verlag Dunker & Humblot. Munich. Tomado de la cuarta edición en español de 1967: *Teoría del desenvolvimiento económico*. Fondo de Cultura Económica. México. Pags. 95 y 96.

⁶ Alfred Marshall en sus *Principios de Economía*, publicados en 1990, al tratar su contribución a las economías externas e internas a la empresa recoge en las siguientes palabras lo que podría ser el clima propicio al que nos estamos refiriendo, y que, salvando las distancias del tiempo y de la forma de funcionar la economía, podrían venir a colación: "*Cuando una industria ha escogido una localidad para situarse en ella, es probable que permanezca en la misma durante largo tiempo, pues son muy grandes las ventajas que los que se dedican a la misma industria obtienen de la mutua proximidad. Los misterios de la industria pierden el carácter de tales, están como si dijéramos en el aire y los niños aprenden; muchos de un modo inconsciente*". MARSHALL, A. (1890): *Principles of Economics*. Versión española (1963). Editorial Aguilar. Madrid. Pág. 226.

la innovación empresarial es el resultado de un conjunto de agentes entre los que cabe citar las empresas, las administraciones, las universidades y otros organismos públicos y privados de investigación y transferencia tecnológica⁷.

En este mundo globalizado la internacionalización es la dimensión en la que las empresas han de realizar sus estrategias; si optan por un mercado más restringido han de asumir un perfil específico en sus productos que les permita abastecer un nicho de actividad diferenciada⁸. Al mismo tiempo, han cambiado las dimensiones en que se desarrolla el mercado competitivo de las empresas. Varias operaciones pueden llevar a conseguir la conquista de nuevos mercados, desde la exportación a la ubicación en nuevos países, pasando por alianzas y acuerdos empresariales con empresas extranjeras⁹.

En definitiva, la innovación tecnológica es uno de los pilares de la competitividad, constituyendo ambas dos caras de la misma moneda en un mundo global, ya se trate de un territorio generador de innovación o adoptador de la misma. En el grupo caracterizado por un entorno tecnológico-innovador, las regiones y provincias sedes de las principales multinacionales proveedoras de los servicios tienen una clara ventaja competitiva, tal como lo demuestran los datos estadísticos disponibles. Los territorios más ricos (con mayor PIB por habitante) son más intensivos en innovación tecnológica e innovación en sentido amplio, con un claro efecto positivo bidireccional.

⁷ Castilla y León cuenta con una *Estrategia Regional de Investigación Científica, Desarrollo tecnológico e innovación de Castilla y León (2007-2013)*.

⁸ Promovido por la Junta de Castilla y León, en colaboración con el Consejo Regional de Cámaras de la Comunidad Autónoma, el Instituto de Comercio Exterior (ICEX) y la Confederación de Empresarios de Castilla y León (CECALE), el *II Plan para la Internacionalización Empresarial de Castilla y León 2008-2011* recoge los objetivos, estrategias y ejes de acción para la apertura al exterior de la Comunidad Autónoma en sus cuatro años de vigencia. Propiciado por la Junta de Castilla y León, también hemos de reseñar el Congreso de Economía de Castilla y León que nació en 1988 - tiene carácter bienal - con la intención de promover un foro de análisis sobre los temas económicos más relevantes. El 12º Congreso de Economía de Castilla y León, celebrado en Valladolid en 2010, ha tenido como lema: *Internacionalización e Innovación: factores clave para el éxito empresarial*.

⁹ El término *extranjero* pierde relevancia y el significado que tradicionalmente tenía, como consecuencia de la globalización. Se alterna o es sustituido por: *otros países*.

Datos socioeconómicos y proyecciones de las principales macromagnitudes de la provincia de Valladolid

Puesto que las diferentes dimensiones productivas y comerciales no son rivales, sino complementarias, lo importante para todo espacio productivo, en los nuevos ejes en que se desarrolla la economía, es vislumbrar el futuro y saber aprovechar las posibilidades que el avance científico y tecnológico ofrece al desarrollo de la actividad económica en general y empresarial en particular.

Así pues, sin perder de vista tales coordenadas, inexorable telón de fondo para cualquier territorio, el presente libro tiene por objeto analizar la economía de la provincia de Valladolid. Dado que, forzosamente, hemos de pensar de forma globalizada pero actuar localmente, los estudios económicos efectuados para ámbitos geográficos más restringidos -local, provincial, regional-, revisten, a nuestro juicio, una gran trascendencia.

Con esa convicción, en los párrafos siguientes se realizan diversos comentarios acerca de la situación socioeconómica general de la provincia, para después, en otro apartado, ofrecer una síntesis de las aportaciones realizadas por los diferentes autores, que dan contenido al volumen. Con un fin básicamente ilustrativo, dicha síntesis se acompaña de algunos recuadros con información sobre aspectos de particular interés en el entorno vallisoletano.

Así, comenzando con la observación de los datos comparativos recogidos en la Tabla 1 y en el Gráfico 1, hay que señalar, en primer lugar, que la provincia de Valladolid, constituida por 225 municipios, cuenta con una dimensión geográfica intermedia, representando el 8,6% del territorio regional y el 1,6% del nacional.

Tabla 1. Valladolid-Castilla y León-España: una comparación general

	Año de referencia	Valladolid	Castilla y León	España
Datos básicos				
Superficie en Km ²	2009	8.110,48	94.225,00	505.990,00
Población	2009	532.575	2.563.521	46.745.807
Densidad de población	2009	65,67	27,21	92,38
Núm. de municipios	2009	225	2.248	8.110
Capital			Valladolid	Madrid
Demografía				
Variación de la población (%)	2009/2000	7,44	3,40	15,42
Tasa bruta de natalidad (nacidos por 1.000 hab.)	2009	9,47	8,16	10,73
Tasa bruta de mortalidad (defunciones por 1.000 hab.)	2009	9,23	10,67	8,35
Esperanza de vida al nacer	2008	81,84	82,09	81,24
Índice de suficiencia de fecundidad	2009	1,35	1,24	1,47
Población menor de 15 años	2008	13,37	12,49	15,41
Población entre 16 y 65 años	2008	68,77	65,21	68,05
Población mayor de 65 años	2008	17,86	22,30	16,54
Población extranjera (% sobre población total)	2009	6,17	6,85	10,25
Estructura productiva (%)				
Producto interior bruto				
Agricultura	2008	6,09	8,15	3,70
Industria	2008	20,48	19,63	18,73
Construcción	2008	11,14	10,28	10,99
Servicios	2008	62,29	61,94	66,58
Empleo				
Agricultura	2008	4,78	10,72	6,92
Industria	2008	20,82	17,76	17,28
Construcción	2008	13,80	12,45	10,22
Servicios	2008	60,59	59,08	65,58
Mercado de trabajo				
Afiliados a la Seguridad Social (miles)	2009	210,90	933,00	17.803,80
Población activa (miles)	2009	269,70	1.180,00	23.037,50
Población ocupada (miles)	2009	236,30	1.017,40	18.888,00
Tasa de actividad	2009	60,00	54,60	59,90
Tasa de empleo	2009	52,60	47,00	49,10
Tasa de paro	2009	12,40	13,80	18,00
Tasa de actividad femenina	2009	52,10	45,90	51,60
Tasa de paro femenina	2009	12,80	16,50	18,40

Tabla 1 (cont). Valladolid-Castilla y León-España: una comparación general

	Año de referencia	Valladolid	Castilla y León	España
Macromagnitudes económicas				
PIB total precios mercado (mill. euros)	2008	14.391,60	62.697,70	1.167.572,80
PIB per cápita	2008	27.022,67	24.451,65	24.977,06
Tasa de crecimiento real del PIB	2008/2007	0,76	1,11	1,15
Tasa real de crecimiento real del PIB	2008/2000	2,95	2,51	2,80
Productividad aparente del trabajo	2008	56.737,18	54.078,51	55.071,23
Índice de precios al consumo (media anual)	2009/2008	-0,50	-0,70	-0,30
Índice de precios al consumo (diciembre)	2009/2008	0,70	0,70	0,80
Índice de precios de mercado	2008	129,58	129,93	132,22
Índice de renta interior bruta pc en poder de compra	2008 (base 2000)	113,48	102,32	100,00
Índice de convergencia real de renta bruta	2008 (UE-15=100)	112,11	101,08	98,79
Consumo privado por habitante	2008	16.313,40	14.928,60	15.253,50
Ahorro bruto por habitante	2008	1.701,60	2.898,80	5.421,60
Créditos privados por habitante (septiembre)	2009	32.950,20	28.347,30	38.123,20
Depósitos privados por habitante (septiembre)	2009	20.455,30	23.355,00	24.049,70
Importaciones de bienes y servicios (mill. euros)	2008	5.579,10	13.101,20	353.021,00
Exportaciones de bienes y servicios (mill. euros)	2008	3.859,30	12.197,70	288.985,00
Administraciones Públicas				
Renta bruta disponible de las AAPP (mill. euros)	2008	2.749,10	9.453,10	227.218,70
Ahorro bruto de las AAPP (mill. euros)	2008	-2.235,70	-7.088,60	13.974,00
Consumo público total (mill. euros)	2008	4.984,80	16.541,70	213.254,70
Inversión pública (mill. euros)	2008	554,40	3.325,20	41.999,60
Equipamientos básicos				
Suelo empresarial (m ²)	2009	28.224.213,00	140.878.722,00	
Núm. de polígonos industriales	2009	67	346	
Empresas por 1.000 hab.	2008	66,62	66,56	71,79
Precio medio m ² vivienda nueva	2009	2.075,00	1.961,00	2.558,00
Consumo de cemento Tm/1.000 hab.	2008	867,30	1.197,10	760,10
Consumo de energía eléctrica (Mw/h)/1.000 hab.	2009	4.868,90	4.952,90	5.379,50
Consumo gas natural en industria y servicios/1.000 hab.	2009	5.981,40	6.234,30	8.661,90
Producción de energía (Mw/h)/1.000 hab.	2009	1.273,90	9.317,00	5.934,20
Teléfonos fijos/1.000 hab.	2008	446,90	454,40	440,40
Líneas de banda ancha/1.000 hab.	2008	178,60	149,10	174,90
Vehículos de motor/1.000 hab.	2008	615,30	658,50	700,70
Camiones y furgonetas/1.000 hab.	2008	78,80	107,20	111,40
Oficinas bancarias/1.000 hab.	2009	1,10	1,20	1,00

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos facilitados por FUNCAS: *Balance Económico Regional (autonomías y provincias)*, años 2000 a 2008, y CES: *Situación Económica y Social de Castilla y León*, 2010.

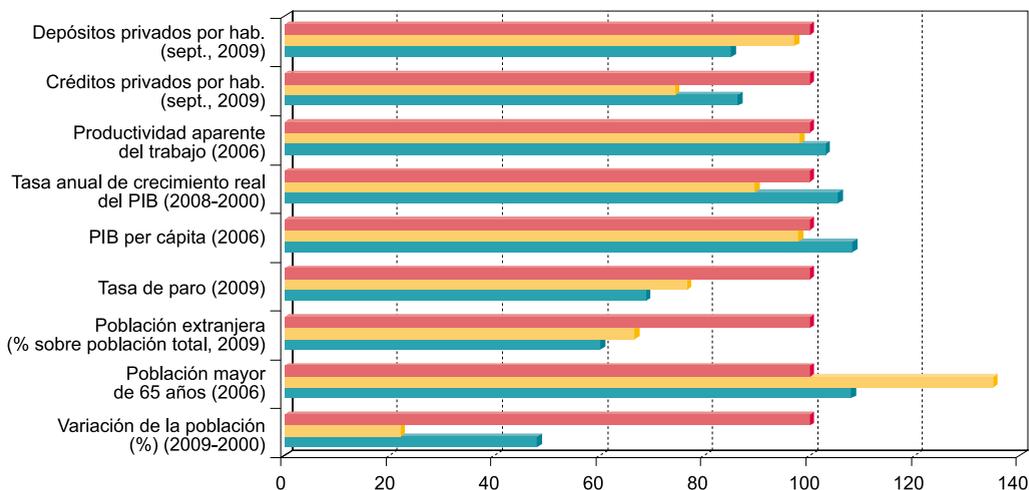
Respecto a las variables demográficas cabe destacar que:

- 1) La densidad de población vallisoletana es de 65,67 habitantes por km² en 2009; dicha cifra está comprendida entre la de la región (27,21) -superando ampliamente la densidad de las otras ocho provincias- y la correspondiente a España (92,38).
- 2) El crecimiento demográfico registrado en Valladolid en los últimos años (entre 2000 y 2009) duplica al castellano y leonés, pero resulta ser la mitad del experimentado por España. Ello guarda relación con unas tasas de natalidad y fecundidad afortunadamente más intensas que en la región pero más moderadas que a escala nacional.
- 3) La esperanza de vida vallisoletana es elevada; alcanza casi los 82 años, siendo ligeramente inferior a la castellana y leonesa y superior a la media española. Dicha circunstancia se reproduce, en coherencia, en variables como la tasa de mortalidad y el porcentaje de población envejecida, cuyo crecimiento constituye un importante desafío cara al futuro.
- 4) El porcentaje de población extranjera en la provincia en 2009 queda muy por debajo de la cifra registrada en el conjunto del Estado, debido a una más débil penetración del fenómeno migratorio.

En relación con la estructura productiva, se puede señalar lo siguiente:

- 1) La evidente terciarización del aparato productivo vallisoletano, tanto en términos de empleo como de generación de PIB (por encima del 60% en ambos casos), está en línea con lo que sucede en Castilla y León y, de forma algo más intensa, en el resto del país.
- 2) La agricultura es el sector que cuenta en Valladolid con una menor entidad en términos relativos, pesando bastante menos – como signo de modernidad - que en el conjunto regional, e incluso que a nivel nacional en cuanto a empleo (no llegando a alcanzar el 5% de la ocupación provincial total).
- 3) La industria presenta un peso notable como base económica (en torno a la quinta parte de la estructura productiva provincial), superando los correspondientes niveles regional y, sobre todo, nacional. También la construcción ha llegado a alcanzar en su auge magnitudes más elevadas, generando hasta el 13,8% del empleo en 2008 (frente al 10,22% de España).

**Gráfico 1. Algunos indicadores básicos (España = 100).
Comparación con Valladolid y Castilla y León**



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos facilitados por FUNCAS: *Balace Económico Regional (autonomías y provincias)*, años 2000 a 2008, y CES: *Situación Económica y Social de Castilla y León*, 2010.

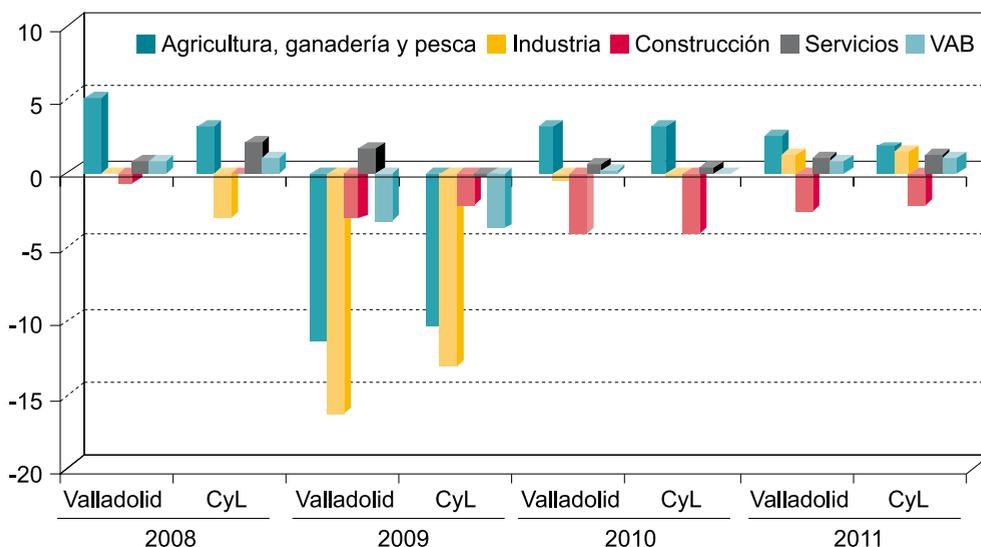
En el ámbito del mercado de trabajo, procede tener en cuenta que la población activa, la población ocupada y el volumen de afiliación a la Seguridad Social de la provincia representan, aproximadamente, el 23% del total regional y el 1,2% del total nacional. Tomando como referencia el año 2009, se constata, además que:

- 1) La tasa de actividad de la provincia, muy similar a la española, es ampliamente superior a la de Castilla y León, hecho que se repite con la tasa de actividad femenina, lo que claramente constituye una señal de mayor dinamismo.
- 2) La tasa de empleo vallisoletana rebasa los niveles alcanzados en los conjuntos regional y nacional; a ello se le añade una menor tasa de paro en la provincia (12,4% frente al 18% registrado por España), que también halla su reflejo en el desempleo femenino, inferior en casi cuatro puntos al de la región y en casi seis al de todo el país.

En cuanto a las macromagnitudes fundamentales, la provincia registra en 2008 un PIB de 14.391,6 millones de €, lo que supone, asimismo, el 23% del PIB regional y el 1,23% del nacional. Cabe realizar en este ámbito algunos comentarios adicionales:

- 1) El ritmo de crecimiento medio anual real de Valladolid entre 2000 y 2008 (2,95%) resulta más acelerado que en Castilla y León (2,51%) y que en España (2,8%), aunque el cambio de tendencia inherente a la crisis que arroja 2008 se acusa con mayor intensidad en la economía de la provincia. En todo caso, las previsiones de crecimiento que se manejan para los años siguientes (Gráfico 2) reflejan un panorama provincial y regional muy delicado: brusca y generalizada caída en 2009 (con el terciario como sector más resistente), estancamiento en 2010 y débil expansión en 2011 (con un sector de la construcción que no manifiesta signos de recuperación).
- 2) La productividad aparente del trabajo, aunque modesta, también es mayor en la provincia, siendo en 2008 un 3% superior a la española y cinco puntos más elevada que la media castellana y leonesa.

Gráfico 2. Tasa de crecimiento anual en volumen por sectores productivos, en Valladolid y Castilla y León (2008-2011)

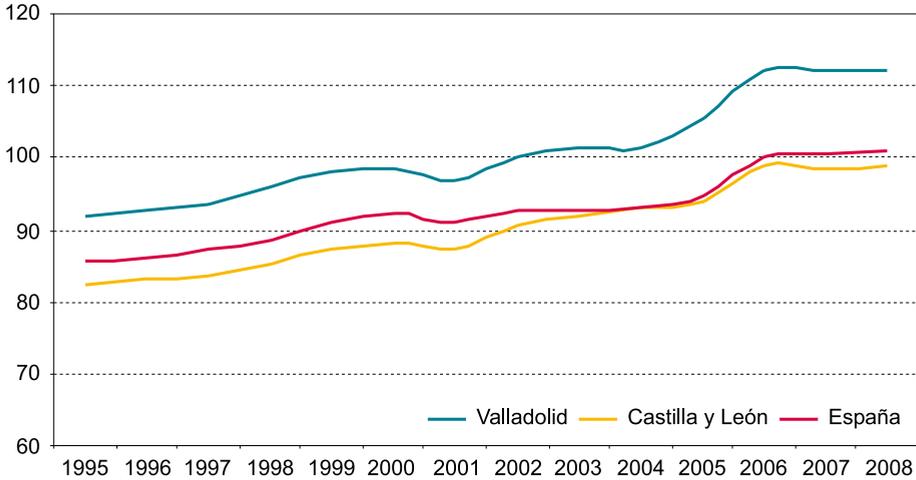


Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos facilitados por HISPALINK.

- 3) El PIB per cápita provincial en 2008 es un 8,2% mayor que la cifra correspondiente a España, ampliándose la brecha respecto a Castilla y León. Análogamente, el índice de renta interior bruta por habitante en poder de compra, así como el índice de convergencia real de la renta bruta respecto a la Unión Europea se sitúan 13 puntos por encima del promedio español. En relación con este último indicador, el Gráfico 3 pone de relieve la velocidad con que se ha verificado a lo largo de los últimos 15 años el proceso de convergencia con la UE-15. La progresión ha sido mucho más intensa en Valladolid (con un avance de 20 puntos desde 1995) y en Castilla y León (18,5 puntos) – y especialmente llamativa en el trienio 2004-2006 - que en el conjunto de España, donde, en 2008, aún no se había alcanzado la renta media comunitaria.
- 4) En cualquier caso, ese superior nivel de renta de la provincia se traduce, en su asignación, en una mayor orientación hacia el consumo, en detrimento del ahorro, como muestran la mayor ratio de consumo privado por habitante y el coeficiente de ahorro bruto por habitante, netamente inferiores a las cifras regional y nacional.
- 5) El volumen de depósitos privados por habitante en Valladolid queda, con datos de septiembre de 2009, ampliamente por debajo del volumen de créditos privados por habitante, a la vez que resulta inferior en un 15% al dato nacional y en 12 puntos al dato de la región (que es la que muestra una menor propensión al endeudamiento).
- 6) Por lo que atañe al comercio exterior de bienes y servicios de Valladolid, las exportaciones de la provincia representan en 2008 el 31,6% del total regional y el 1,3% del nacional; las importaciones vallisoletanas suponen, respectivamente, el 42,6% y el 1,6%. De ello se deriva una tasa de cobertura mucho más débil en la provincia que en la región y en el conjunto del país.

En lo que concierne al campo de las Administraciones Públicas, la renta bruta disponible de tales instituciones en la provincia representa, en 2008, el 29% del total de Castilla y León (concentración inherente al *efecto capitalidad regional*) y el 1,2% del total nacional. El consumo público supone, respectivamente, un 30% y un 2,3%, en tanto que la inversión pública un 16,7% y un 1,3%. A diferencia del caso español, que presenta una situación de ahorro público neto en dicho año, las cifras provincial y regional muestran una clara necesidad de financiación (siendo el déficit de ahorro público vallisoletano un 31,5% del existente en la región en su conjunto).

Gráfico 3. Evolución del índice de convergencia real de la renta bruta de Valladolid, Castilla y León y España frente a la Unión Europea (UE-15) (%)



Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos facilitados por FUNCAS: *Balance Económico Regional (autonomías y provincias)*, varios años.

La parte inferior de la citada Tabla 1, recoge una serie de datos sobre equipamientos básicos diversos, de los que cabe resaltar los siguientes aspectos:

- 1) La provincia de Valladolid concentra la quinta parte del número de polígonos industriales, así como del suelo destinado a uso empresarial, registrados en la geografía regional.
- 2) La ratio empresas por cada 1000 habitantes, muy similar en Valladolid y Castilla y León, es moderada e inferior al promedio nacional.
- 3) El precio medio de la vivienda de nueva construcción en la provincia viene siendo bastante más bajo que a escala nacional (en línea con un comportamiento global algo menos inflacionista), aunque algo superior (año 2009) al precio medio vigente en la región.
- 4) Los niveles de consumo relativo de inputs por 1000 habitantes (cemento, energía eléctrica, gas natural), más bajos que en años anteriores a consecuencia de la crisis, son, en general, inferiores en la provincia.

- 5) La producción energética es inferior en Valladolid, pues dicha rama de actividad es poco significativa en su estructura productiva.
- 6) El número de vehículos de motor, camiones y furgonetas por cada 1.000 habitantes también es más bajo que en España y la región (cuya baja densidad demográfica contribuye a arrojar valores más elevados); sin embargo, en lo referente a la penetración de las tecnologías de la información y la comunicación, el coeficiente de líneas de banda ancha es más favorable en la provincia, especialmente respecto al promedio regional.
- 7) Los datos referidos a la telefonía fija y al número de oficinas bancarias por cada 1.000 habitantes son muy similares en los tres niveles territoriales, ocupando Valladolid una posición intermedia entre España y Castilla y León.

3. Aportaciones de los autores

La obra *La Economía de la Provincia de Valladolid* recoge aportaciones de diversos investigadores especializados en los temas que abordan. Estos autores pretenden reflejar, desde la visión concreta propia de sus trabajos, las características socio-económicas específicas del ámbito geográfico objeto de estudio. El periodo temporal que cada uno de ellos analiza puede ser distinto debido, principalmente, a la falta de homogeneidad de las estadísticas, obedeciendo las diferencias en las fuentes utilizadas a su idoneidad para el análisis concreto de acuerdo con el criterio del autor. En todo caso, cualquier estudio económico que se trate de abordar más adelante podrá encontrar, creemos, una útil referencia en los datos recogidos en este volumen.

El análisis se realiza desde tres perspectivas complementarias. La primera de ellas aborda el *territorio y la población*, la segunda *la dinámica económica y la estructura empresarial* y por último se plantean *algunas claves para el desarrollo de la provincia*.

Comienza el primer bloque de colaboraciones con el artículo de **Javier Moreno Lázaro** que ofrece un balance de la economía de Valladolid, en el período que abarca desde 1830 hasta el año 2000, poniendo de relieve que es preciso desterrar algunos mitos que planean sobre la evolución de la economía vallisoletana durante las dos últimas centurias. La imagen del fabricante local temeroso del mercado y la aversión a los mercados exteriores

(salvo los años de autarquía del primer franquismo) no se corresponden con la realidad. El pulso económico de Valladolid en el siglo XIX lo imprimió La Habana y el esfuerzo internacionalizador de las empresas de la provincia en las dos últimas décadas del siglo XX demuestran su vocación exterior. Valladolid es considerada por el autor junto a Madrid y Zaragoza, el mayor logro de la industrialización española del siglo XIX, condición que ha sabido mantener hasta la fecha.

Hechos históricos con trascendencia económica de la provincia de Valladolid

Un hecho de indudable trascendencia que se produjo a finales del siglo XV fue "El Tratado de Tordesillas". Celebrado el 7 de junio de 1494 en la Villa de Tordesillas¹, en él se dirimió el reparto de las tierras descubiertas entre castellanos y portugueses. Los representantes de Juan II de Portugal y de los Reyes Católicos establecieron sus zonas de influencia. Para Portugal quedó abierta la ruta de la India y la conquista de Brasil; Castilla, por su parte, ratificó su condición de potencia mundial.

El auge del comercio que se desarrolla, fundamentalmente, en el siglo XVI en Castilla y León y, por lo tanto, en Valladolid, nos muestra una economía donde la globalización del mercado y de las actividades financieras constituía una auténtica realidad. La primera letra de cambio se girará desde Medina del Campo como producto de las necesidades a que daban lugar las relaciones mercantiles. Se tiene constancia de las ferias que se realizaban en esta villa ya en el año 1421. Su floreciente comercio irradiaría su influencia a las ferias de Medina de Rioseco (1511) y Villalón (1541), entre otras. Además, la situación geográfica de Medina del Campo, en la ruta hacia el Atlántico, originó la concentración de las lanas castellanas para la exportación, así como los pagos del comercio lanero².

También cabe destacar para el alcance del conocimiento y la expansión del pensamiento económico otro hecho que tuvo lugar en Valladolid en el año 1794. Dieciocho años después de la aparición del original inglés, ve por primera vez la luz en lengua castellana el libro "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", del considerado como padre de la Ciencia Económica, el escocés profesor de Filosofía Moral Adam Smith³. El traductor fue el granadino José Alonso Ortiz (1755-1815), que en el año 1784 se había incorporado al Supremo Consejo de Castilla. Se la dedicó a José Godoy, lo que hace pensar que así le eliminó problemas de censura.

Con la publicación de "La riqueza de las naciones" habían quedado establecidos los fundamentos de la economía de mercado. Entre otras cuestiones se consideraba que la libertad económica era el mejor régimen para garantizar un aumento de la producción de mercancías y una mejora en el bienestar de los ciudadanos. La acción pública debería crear el entorno favorable, para que la iniciativa privada pudiera desempeñar sus funciones de la forma más eficiente posible, eliminando los obstáculos al funcionamiento del mercado, y acudiendo allí donde aquella no encontraba rentabilidad. El interés particular conduciría el interés general y una mano invisible actuaba sin que los individuos se percataran de su existencia. La influencia del pensamiento liberal plasmado en el libro de Adam Smith, tanto en política como en economía, fue predominante y decisiva durante las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX, llegando su trascendencia hasta nuestros días.

¹ En la propia Villa de Tordesillas estuvo recluida Juana I de Castilla (Toledo, 1479-Tordesillas, 1555). Reina propietaria de Castilla desde 1504, fue confinada en febrero de 1509 en el palacio de Tordesillas, donde vivió el resto de su vida. Nunca se le arrebataron sus atributos regios, si bien fue apartada del desempeño de los mismos. Los documentos que libraba el Emperador Carlos para el gobierno de Castilla debían llevar también el nombre de la Reina. La Villa de Tordesillas es inseparable de los momentos trascendentales que vivió la Corona de Castilla.

² Las ferias medinenses, renacidas tras el incendio de la ciudad durante la guerra de las Comunidades, evolucionaron de manera parecida a otras ferias europeas, por lo que tendieron cada vez más hacia los cambios, giros y asientos, consecuencia tanto de los avances contables que se producían como de las nuevas formas y volumen del comercio que se realizaban. El comerciante Simón Ruiz, un hombre de negocios del siglo XVI en Medina del Campo, es representativo de la dimensión que alcanzaron las transacciones mercantiles en la villa. Comerció con los grandes banqueros de Europa y con América; intervino en la financiación de las empresas de la monarquía y obtuvo bulas de Roma para poder terminar el hospital que fundó.

³ El propio progreso de toda disciplina científica hace necesario establecer una fecha de referencia indicativa de su punto de arranque como conocimiento de tipo científico que, con ciertas reservas, suele tener el consenso general. En el campo de lo económico se considera el año de 1776, cuando aparece el libro de ADAM SMITH "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", como la fecha en que surge la Ciencia Económica. La obra, aparecida en Valladolid en el año 1794, en la Oficina de la Viuda é Hijos de Santander, fue editada en 1996 en edición facsímil por la Junta de Castilla y León (de la mano de la Consejería de Educación y Cultura). Fue precedida de un extenso y exhaustivo estudio preliminar realizado por Enrique Fuentes Quintana y Luis Perdiges de Blas.

Belén Miranda Escolar, aborda el análisis del medio físico y el patrimonio natural, prestando atención a los principales factores que determinan el paisaje, lo moldean y lo condicionan, tales como: el marco geográfico, el relieve, el clima, la vegetación, los cursos del agua y el uso que los seres humanos han hecho de los recursos del territorio. El rico patrimonio natural que posee la provincia de Valladolid es y puede ser, en el futuro inmediato, una fuente de riqueza y empleo para los habitantes de la provincia.

Siempre se ha afirmado que el principal activo de un territorio son sus hombres y mujeres; aunque esta afirmación es una verdad a medias, ya que en materia demográfica, entendida en sentido amplio, tanto o más importante que el número de personas es su estructuración interna y su cualificación. **Helena Corrales Herrero, Isabel Gómez Valle y José Luis Rojo García** estudian la población y la dinámica demográfica, centrándose en la evolución histórica de la población en la provincia de Valladolid, en el análisis de la población a nivel municipal y en las proyecciones futuras en el horizonte 2009-2018. En el intervalo temporal analizado por los autores (1970-2000) la evolución de la población de Valladolid ha sido en general positiva, con descensos leves entre 1989 y 1991 y entre 1997 y 2000. La provincia cuenta con un índice de población infantil, en 2010, más elevado que la media regional; lo que se traduce en que 13 de cada 100 habitantes tienen en Valladolid menos de 15 años. Sin embargo, a pesar de observarse esta recuperación en la base de la pirámide de población, el examen del índice de envejecimiento muestra que el crecimiento de la población menor de 15 años no ha compensado el de la población de 65 años y más, al seguir creciendo este indicador, situación que se vuelve más crítica al considerar el índice de sobre-envejecimiento que indica que el 14% de la población mayor de 64 años tiene más de 84 años.

El análisis realizado a nivel municipal en el periodo 2002-2009 indica una clara tendencia de los vallisoletanos a instalarse en la franja periurbana de la capital, aunque la población aumenta en la mayor parte de los municipios que en el año 2002 tenían más de 2.000 habitantes, con las excepciones de Villalón de Campos (-4,6%), Nava del Rey (-2,5%) y la propia capital (-0,2%).

Las proyecciones para el periodo (2009-2018) ponen de manifiesto que la población disminuirá en 800 personas, como consecuencia del envejecimiento de la población femenina, aunque la provincia de Valladolid incrementará su peso en las edades de 10 a 14 y de 30 a 49 años.

El trabajo realizado por **Jorge Julio Maté García** incide en el capital humano, factor explicativo relevante del crecimiento de los territorios al favorecer las mejoras en la competitividad, la difusión de la tecnología y la creación de empleo. Concretamente, se estudia el capital acumulado por la población en edad de trabajar, subrayando las diferencias entre la cualificación de la población ocupada y de la población parada. Su aportación revela que entre 1997 y 2007 la población en edad de trabajar en la provincia de Valladolid tenía como media 9,75 años de estudio, cifra que se sitúa por encima del promedio de la Comunidad Autónoma. Esta mejora ha sido muy significativa desde los años setenta en todos los ámbitos territoriales, aunque el proceso ha sido más intenso en la provincia que en el conjunto de Castilla y León y España. Las variables que explican esta situación están relacionadas con el tamaño del territorio, la especialización productiva y el dinamismo en el crecimiento demográfico.

En el marco del segundo bloque de colaboraciones, referido a *la dinámica económica y la estructura empresarial*, el análisis de los sectores productivos de la provincia ocupa un lugar prioritario, aspecto que constituye el núcleo fundamental de cualquier economía.

Juan José Juste Carrión realiza el análisis del crecimiento económico y la estructura productiva, profundizando en el comportamiento de la economía vallisoletana en el marco de la economía de Castilla y León y en los rasgos básicos de la especialización productiva de la misma. En el primero de los casos, la coyuntura reciente de dicha economía se caracteriza por una intensa expansión del PIB en los períodos de auge, algo menor que la de la economía española y mayor que la de Castilla y León y por una fuerte crisis que arroja cifras de desempleo más moderadas que en esos otros dos ámbitos territoriales citados. Por lo que atañe a su especialización, la actividad económica de la provincia se ha caracterizado, en los últimos años, por un alto grado de terciarización, un sector industrial que ha ido perdiendo importancia relativa de forma gradual, junto a un sector de la construcción sobredimensionado, como consecuencia del boom inmobiliario. Este sobredimensionamiento ha tocado techo con la brusca irrupción de la crisis económica, tendencia que puede deducirse del hundimiento de las ventas de cemento y la desfavorable evolución del número de viviendas construidas.

Pedro Benito Moyano Pesquera analiza las características cualitativas del tejido empresarial, tratando la densidad empresarial, el tamaño, el régimen jurídico, el nivel tecnológico y la estructura económica y financiera de las empresas vallisoletanas. Como datos más relevantes cabe subrayar que, a comienzos del año 2009, en la economía provincial

existían 66,6 empresas por cada 10.000 habitantes, cifra similar a la de la Comunidad de Castilla y León, aunque inferior a la media que corresponde a la economía española. En lo que atañe al tamaño, el trabajo subraya la existencia de una acentuada atomización con predominio absoluto de las microempresas, así como la elevada concentración en un número muy reducido de actividades de servicios (comercio al por menor, construcción, hostelería y comercio al por mayor). Desde el punto de vista tecnológico, las empresas vallisoletanas, en general, realizan su actividad en sectores de muy bajo nivel tecnológico, lo que confiere cierta vulnerabilidad a la economía provincial. Por último, las economías de aglomeración son relevantes, al tener su ubicación la tercera parte de los centros productivos vallisoletanos en la capital de provincia.

El funcionamiento del mercado de trabajo ha sido señalado de forma repetida como una de las deficiencias de la economía española. Las principales manifestaciones de este mal funcionamiento son una elevada tasa de desempleo, tanto en las fases expansivas como recesivas del ciclo, una baja tasa de participación laboral, una elevada desigualdad entre varios grupos de población en relación con su situación laboral y, durante los últimos quince años, un débil y poco dinámico comportamiento de la productividad. **José Miguel Sánchez Molinero y Carlos Pérez Domínguez** estudian el mercado de trabajo provincial, no sin poner de manifiesto que, como tal, no existe; aunque sí hay una serie de cuestiones relacionadas, con el mercado o con los mercados de trabajo en general, con una dimensión territorial muy nítida. Éstas tienen que ver con la oferta (o las ofertas de trabajo), con la demanda (o las demandas) y otras con la interacción oferta-demanda.

El trabajo identifica cierta singularidad de la provincia de Valladolid en el conjunto de la región, en cuanto a su dinamismo económico, que se manifiesta en el comportamiento observado en la mayor parte de las magnitudes laborales. Así, cabe destacar que tanto la población activa como la población ocupada han crecido en la provincia por encima de la media nacional, que la estructura por edades de la población activa contiene un porcentaje mayor de personas en el tramo de edad intermedia (el más productivo) que el conjunto de España y que el nivel de cualificación de los trabajadores, medido a través de los niveles de educación formal, se ha mantenido ligeramente por encima de la media nacional.

Jesús María Gómez García analiza el sector de la Economía Social, en el que se incluye un conjunto heterogéneo de organizaciones con diversas formas jurídicas, cuyas actividades no pertenecen a la esfera pública, ni pueden incluirse dentro de la actividad empresarial privada con ánimo de lucro, pues sus fines van más allá de los puramente

económicos. El subsector de mercado de la Economía Social tiene una amplia implantación en la provincia de Valladolid y en la Comunidad Autónoma de Castilla y León; aunque su presencia es inferior a la de otras regiones españolas. Sin embargo, en Valladolid se localizan las empresas de mayor tamaño, preferentemente en el área del sector servicios, generando el volumen más importante de ocupación. En el ámbito de los Centros Especiales de Empleo la provincia destaca por la ocupación de trabajadores discapacitados. El autor subraya las potencialidades de este sector, fundamentalmente por las ventajas que se derivan de su eficacia en los ámbitos de promoción del empleo y del fomento de procesos de desarrollo a escala local y también en el medio rural.

El estudio de la globalización y el comercio exterior es el objetivo del artículo de **Luis Fernando Lobejón**. El trabajo comienza con una sección que se ocupa del análisis de la apertura de Valladolid al exterior y de su evolución a lo largo de los últimos años, sin perder de vista las referencias que constituyen el marco regional y nacional. El análisis realizado sobre la distribución geográfica de las exportaciones e importaciones de la provincia indica que es difícil hablar de globalización en sentido estricto, ya que una parte sustancial de los intercambios se realiza con países muy próximos, entre los que destacan Francia e Italia; situación que se explica por la gran influencia que ejerce la actividad de algunas empresas multinacionales, vinculadas al sector de automoción, tales como IVECO, Renault y Michelin, cuya sede se ubica en estos países. El otro pilar sobre el que descansa la estructura de intercambios comerciales es el de los productos agrarios y agroindustriales; aunque su relevancia es muy inferior. A la vista de estos datos, el autor subraya que esta especialización comercial no es compatible con una inserción exterior fruto de un elevado nivel de desarrollo tecnológico, lo que confiere cierta vulnerabilidad a la provincia.

Comienza el tercero de los bloques, *Claves para el desarrollo de la economía de Valladolid*, con un trabajo de **Luis César Herrero Prieto** dedicado a la Cultura y al Patrimonio, sector que es considerado como una oportunidad a medio y largo plazo para la diversificación de la estructura productiva y, en definitiva, para el crecimiento de los territorios. El autor plantea que Valladolid y su provincia han experimentado una transformación importante del sector turístico y cultural, probablemente parejo al proceso de crecimiento económico de esta entidad territorial sustentado en la capital de la provincia, su *hinterland* y las cabeceras de comarca más relevantes.

El legado patrimonial

Es difícil desligar Valladolid y su provincia de su pasado histórico, aún presente en algunas instituciones y evocado por múltiples edificios civiles que, generalmente, y donde ha sido posible, se han adaptado para desarrollar una funcionalidad moderna; entre ellos destacan, en la Capital: **El Colegio de San Gregorio**, uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del periodo de los Reyes Católicos, donde se formaron teólogos de gran prestigio y personalidades de las letras o las leyes como Bartolomé de las Casas, Melchor Cano, Luis de Granada o Francisco de Vitoria¹; es sede principal del Museo Nacional Colegio de San Gregorio, de renombre internacional por la calidad de las esculturas que atesora; el **Colegio de Santa Cruz**, fundado a finales del siglo XV, que acoge el Rectorado de la Universidad; la **Real Chancillería**, hoy Archivo de la Real Chancillería; el Palacio de los Viveros, donde se casaron los Reyes Católicos en 1469, destinado a Archivo Histórico Provincial; el Palacio de Pimentel, donde nació Felipe II, en 1527, edificio que hoy alberga la Diputación Provincial². No podemos dejar de mencionar que Valladolid, hoy capital de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, fue en diversas ocasiones, desde la Edad Media, residencia de los reyes y de la corte, y, durante algún tiempo, si bien breve, capital de España, o, más bien, de las Españas; concretamente, desde 1601 a 1606, siendo Reyes de España Felipe III y Margarita de Austria³.

Ese pasado se refleja también en sus castillos. Es la provincia que más número de estos edificios posee, si nos atenemos a su estado de conservación. Reflejan la forma de vida de la nobleza castellana de aquella época en que fueron fundamentales tanto para la ordenación del territorio como para la vida civil y militar. Entre ellos podemos destacar los siguientes:

Castillo de Peñafiel, monumental castillo cuya silueta parece la de un barco varado en lo alto de un cerro. Sus dimensiones - 200 metros de longitud y 35 de anchura - originan la grandiosidad de su imagen proyectada sobre la villa de su mismo nombre.

Castillo de la Mota, en Medina del Campo, donde los Reyes Católicos, después de ser proclamada Isabel Reina de Castilla, fijaron su residencia algunos años. Allí nacieron los Infantes Fernando y Juan, hijos de Juana I de Castilla y Felipe el Hermoso.

Castillo de Fuensaldaña, que después de la correspondiente rehabilitación ha sido, provisionalmente, la sede de las Cortes de Castilla y León hasta su traslado definitivo a Valladolid.

Castillo de Torrelobatón, fortaleza comunera en los páramos de los montes Torozos. En excelente estado, ha funcionado como silo durante muchos años y en ella se rodaron algunas escenas de la película *El Cid*, dirigida por Anthony Mann y protagonizada por Charlton Heston y Sofía Loren, en 1961.

Castillo de Curiel, totalmente reconstruido y hoy una Residencia Real que viene a incrementar la oferta histórica-cultural-turística.

Hemos mencionado los que nos parecen más importantes pero no podemos dejar de citar los de: Uruñea, Villafuerte de Esgueva, Montealegre, Íscar, Trigueros del Valle, Encinas de Esgueva, las ruinas del de Portillo (propiedad de la Universidad de Valladolid) o el de Simancas que cobijó la documentación administrativa de la Corona de Castilla y que es Archivo General Histórico.

¹ En la segunda mitad del siglo XVI vivieron en Valladolid, de forma temporal o definitiva figuras relevantes como el ya mencionado Bartolomé de las Casas, Pedro de la Gasca, Alonso Berruguete, Juan de Juni, Gaspar Becerra, Esteban Jordán, los Arfe, Francisco Suárez, Luis de Mercado, Vázquez de Menchaca o Martín González de Cellorigo. La ciudad que, alrededor de 1530, contaba con unos 31.500 habitantes, crecería hasta alcanzar los 35.000 al final de década de los cincuenta. A principios del siglo XVII, alcanzaría la cifra de unos 60.000, que no volvería a tener hasta finales del siglo XIX. Por esta época vería la muerte de José Zorrilla y el nacimiento de otros personajes ilustres como Jorge Guillén, Rosa Chacel y, años después – ya entrado el siglo XX -, Miguel Delibes.

² En Valladolid también, fallece Cristóbal Colón en 1506 en el Convento de San Francisco, ya desaparecido, situado en la Plaza Mayor.

³ La ubicación en Valladolid, de la capital de España de 1601 a 1606 trajo una época de esplendor. Artistas, hombres de negocios, cortesanos, embajadores, etc. se asentaron en la ciudad: Góngora, Cervantes, Quevedo, Pompeyo Leoni, Vicente y Bartolomé Carducho pintores florentinos, Juan de Roelas, Pedro Pablo Rubens. Hemos de recordar que los primeros ejemplares del Quijote se elaboraron a toda prisa para ponerlos a la venta en la ciudad en la Navidad de 1604.

Pablo Gordo Gómez se ocupa del análisis del sector agroalimentario, sector que en Castilla y León ofrece empleo a más de 38.000 personas y alcanza una cifra de negocio superior a los 9.200 millones de euros. Por su parte, Valladolid genera el 20% de la producción y el empleo correspondiente al conjunto regional de referencia. El autor señala algunos retos a los que se enfrenta el sector agroalimentario provincial, entre los que cabe destacar el tamaño empresarial reducido, la debilidad en la incorporación de innovaciones empresariales y la falta de perspectiva temporal en la dirección empresarial, problemas que en un escenario altamente competitivo pueden debilitar económicamente el sector en el futuro próximo.

Valladolid, tierra de sabor

Castilla y León constituye una de las regiones españolas con mayor potencial agroalimentario, habida cuenta del gran volumen y variedad de la oferta de sus industrias agrarias y alimentarias. En este contexto, la provincia de Valladolid ocupa una posición privilegiada, con un amplio elenco de alimentos de reconocido prestigio, en potencial sintonía con el reciente eslogan Tierra de Sabor que ha dado lugar a la marca de garantía homónima orientada a la promoción de los productos de calidad de la región: pan (de Tierra de Campos y de toda la provincia), lechazo churro y carne avileña (sur y este de la provincia), quesos (Villalón), espárragos (Tudela de Duero y alrededores), zanahorias (Íscar, Olmedo), piñones (entorno de Pedrajas de San Esteban), mermeladas (Helios) y, sobre todo, vinos.

Es justamente en este último ámbito, el de los vinos, en el que la provincia vallisoletana destaca con mayor claridad, al albergar su territorio cinco Denominaciones de Origen Protegidas: Ribera del Duero, Cigales, Rueda, Toro y Tierras de León, además de la Indicación Geográfica Protegida Castilla y León, con derecho a la mención "Vinos de la Tierra".

El territorio que abarca la primera de las Denominaciones coincide en buena medida con la llamada Milla de Oro vitivinícola española (entre Tudela de Duero y Peñafiel), donde concurren unas especiales condiciones climáticas y una reconocida tradición ancestral, y donde se ubican las bodegas y marcas de mayor renombre nacional e internacional: Vega-Sicilia, Alión, Protos, Arzuaga, Matarromera, Emilio Moro, Alejandro Fernández-Tinto Pesquera, Dehesa de los Canónigos, Pago de Carraovejas, Viejo Coso, Dominio de Pingus, Abadía de Retuerta, Mauro,...

De la mano de las bodegas de las distintas Denominaciones de Origen, el enoturismo ha comenzado a ser una realidad importante en la provincia; la creciente oferta enoturística, ligada a las llamadas Rutas del Vino, permite combinar visitas - e incluso alojamiento - en bodegas y monumentos de interés con la degustación de especialidades gastronómicas en un entorno privilegiado¹.

¹ Entre los monumentos más ligados al enoturismo figuran el castillo de Peñafiel, que alberga el Museo Provincial del Vino, la Abadía de Retuerta (Sardón de Duero) y el Monasterio de San Bernardo (Valbuena de Duero).

El estudio del sector de la automoción es abordado por **Rosario Pedrosa Sanz**, incidiendo en la especial importancia que para Castilla y León suponen las factorías ubicadas en Valladolid. El trabajo analiza las peculiaridades que el sector presenta en España y Castilla y León y sintetiza las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que se derivan tanto de los estudios realizados, como de las opiniones vertidas por expertos conocedores del sector, en la medida que reflejan las claves competitivas y los retos a los que habrá de enfrentarse en el futuro. Su principal conclusión es que el sector se encuentra en continua reorganización e innovación, con ciertas debilidades, entre las que se encuentran los centros de decisión foráneos y la sobrecapacidad instalada, algunas amenazas, tales como la demanda débil propiciada por la coyuntura actual y la entrada en el sector de competidores con costes más bajos (China e India) y determinadas fortalezas, materializadas en el know-how, fundamentales para abordar con éxito la producción del primer coche eléctrico utilitario de España en Valladolid.

La aportación realizada por **Basilio Calderón Calderón**, sobre las infraestructuras de transporte e instalaciones complementarias, plantea las oportunidades que se le abren a la provincia, al ser el espacio regional de mayor interconexión a la red viaria de alta capacidad, disponiendo desde el año 1993 de uno de los centros de mercancías (Centrolid) más dinámicos de la región, integrado en la Asociación de Sociedades Gestoras de Enclaves Logísticos de Castilla y León. El autor también plantea algunas de las limitaciones del reciente proceso de modernización de la infraestructura provincial, relacionadas, entre otros factores, con la concentración en el término municipal de Valladolid de buena parte de los recursos, con los costes de congestión que de ello pueden derivarse.

Guillermo Aleixandre Mendizábal analiza los distintos agentes del sistema de innovación, centrando su análisis en la Universidad de Valladolid como institución clave en la creación de conocimiento útil al sistema productivo local, a través de sus institutos y centros de investigación. La interacción de la Universidad con su entorno se ha visto reforzada, en los últimos años, mediante las actuaciones realizadas tanto por el Departamento de Innovación de la Fundación General de la UVA como por el parque científico. Junto a la creación de conocimiento, su transferencia se favorece a través de distintas infraestructuras de soporte a la innovación, entre las que destacan las ubicadas en el Parque Tecnológico de Boecillo (CARTIF, CIDAUT y CEDETEL).

Valladolid, ciudad universitaria

La ciudad de Valladolid cuenta con una Universidad que surge en el siglo XIII. Si bien no conocemos el año preciso de su nacimiento, la primera referencia escrita aparece en el año 1293 en un documento de Sancho IV. Su trayectoria, desde entonces hasta la actualidad, se ha visto condicionada por los hechos acontecidos en el devenir histórico. Así, de estudiar Artes, Cánones, Leyes y Teología, como las más demandadas, la Universidad ha pasado a ofertar un elevado número de titulaciones; entre ellas, ocupan un lugar destacado los estudios técnicos. Podemos citar la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática, la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales o la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, creadas, estas dos últimas, bajo el Rectorado de José Ramón del Sol y con el apoyo de La Cámara Oficial de Comercio e Industria, que ha venido mostrando una especial sensibilidad hacia los temas universitarios. El territorio bajo la jurisdicción de la Universidad de Valladolid se ha modificado, reduciéndose con el nacimiento de la Universidad del País Vasco, la Universidad de Cantabria y la Universidad de Burgos, a la vez que ampliándose con la incorporación de las provincias de Soria y Segovia. En la actualidad, el distrito de la Universidad de Valladolid comprende, además de esta provincia, los campus de Palencia, Segovia y Soria.

La simbiosis que se produce entre la Universidad y la ciudad vallisoletana se manifiesta en las actividades e influencias recíprocas resultantes de la colaboración con instituciones y organizaciones sociales, políticas y culturales. Su participación en diversos acontecimientos con el Ayuntamiento, la Diputación, el Ateneo, las Academias de Bellas Artes, Medicina y Cirugía o Jurisprudencia, la Cámara de Comercio, Casinos, Círculos, etc., pone de manifiesto el influjo que ejerce sobre la realidad social y su interconexión con el mundo que la rodea en el ejercicio de su función docente e investigadora.

Cabe mencionar, asimismo, dos antiguos centros de enseñanza de estudios religiosos. El Real Colegio de San Albano, conocido como el Colegio de los Ingleses, que en 1589 fundó Felipe II para la formación de sacerdotes ingleses. Y el Real Colegio-Seminario de Agustinos Filipinos, erigido en 1743 por el rey Felipe V con la misión de formar misioneros para las Islas Filipinas y el Extremo Oriente. Ambos siguen con la misma funcionalidad en la actualidad, ubicados en el barrio de San Juan y en el borde meridional del Campo Grande de la capital vallisoletana.

Finalmente, la colaboración de **Baudelio Urueña Gutierrez** se ocupa de las actuaciones de la Administración Pública, debido a su importancia e impacto sobre el desarrollo de la actividad económica de un determinado territorio. El trabajo recoge el conjunto de las políticas, los programas, las medidas y los instrumentos públicos puestos en acción para el fomento del espíritu emprendedor, el impulso a las PYMES, el apoyo y financiación de proyectos empresariales, el fomento de la cooperación entre empresas y los incentivos a la innovación y a la I+D. El autor aboga, ante la heterogeneidad de iniciativas existentes, por una mayor coordinación de las actuaciones y una concentración de las mismas en los objetivos prioritarios de desarrollo territorial.

Del compendio de aportaciones que dan contenido al volumen se desprende un panorama ambivalente que, con seguridad, va a condicionar el devenir de la provincia en los próximos años. Un panorama de sombras que se traduce en múltiples retos que deben superarse, pero también de luces, que aportan fundadas esperanzas y que, en buena medida, guardan relación con la probada capacidad de adaptación de Valladolid a los cambios acaecidos a lo largo de la Historia. Dicha capacidad no es ajena, obviamente, a su

privilegiada situación geográfica y a pilares de futuro como el Parque Tecnológico y demás Centros Tecnológicos, la Universidad, su red de infraestructuras o su carácter pionero en el proyecto de implantación del coche eléctrico. Pero, sobre todo, guarda relación con su caudal de capital humano. De cualquier modo, el inexorable transcurso del tiempo, como siempre, se encargará de revelarnos el desenlace.

No podemos cerrar esta introducción sin agradecer el esfuerzo realizado por los diferentes autores, cuyas aportaciones desde perspectivas muy diversas contribuyen, sin duda, a ofrecer una amplia perspectiva de la realidad económica vallisoletana. Es nuestro propósito que pueda servir de punto de apoyo para estudios que, desde la inquietud intelectual, puedan ver la luz en el futuro, así como de elemento de referencia tanto para empresarios y emprendedores, en su intento de comprender la realidad con vistas a la toma de decisiones en los críticos momentos que nos ha tocado vivir, como para los políticos, cuyo papel crucial configura el entorno en que se desarrolla la actividad productiva. Finalmente, debemos expresar nuestra gratitud a la Fundación Cajamar por el buen hacer de su Servicio de Estudios y, en esta investigación, por su inestimable labor de patrocinio; sin ella, esta obra no hubiese sido posible.

I. Territorio y población

La economía de la provincia de Valladolid

37 Una perspectiva histórica

79 Medio físico y patrimonio natural

123 Población y dinámica demográfica

163 El capital humano

Una perspectiva histórica¹

Javier Moreno Lázaro

Universidad de Valladolid

1. Introducción

Existe la generalizada y falaz convicción de que la industrialización de Valladolid es un fenómeno reciente, fruto de una decisión política de los Gobiernos del franquismo, ajena a toda lógica económica. No menos adeptos ha tenido entre historiadores económicos y sociólogos la tesis en virtud de la cual Valladolid, como el conjunto de la región, careció, presa de atavismos religiosos y del pesado legado de la tradición, de espíritu de empresa (Sánchez Albornoz, 1985; Hernández, 2004).

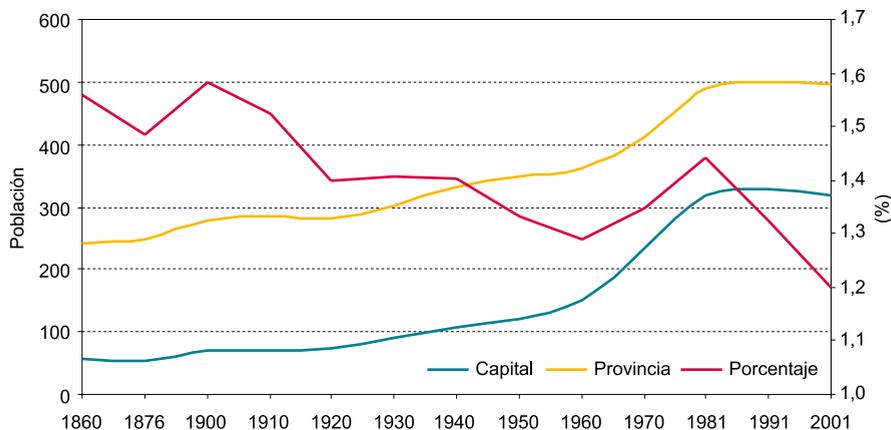
Tales aseveraciones carecen de fundamento alguno. A mediados del siglo XIX la ciudad de Valladolid albergaba el mayor enclave fabril, tras Madrid, de ambas Castillas, como lo acogía todavía a finales del XX.

El propósito de este sintético relato de la trayectoria económica de la provincia en los dos últimos siglos es, justamente, desvelar esa secular vocación fabril vallisoletana, así como la talla y proyección de las iniciativas empresariales aquí acometidas.

Ahora bien, por más que en Valladolid haya tenido el capitalismo agrario sus mayores logros productivos (García Sanz, 1987) y que esta provincia haya estado más cerca que ninguna otra castellana y leonesa de la modernidad, la historia que aquí se relata merece sólo el calificativo de un éxito a medias. La caída progresiva de la importancia relativa de su población en el conjunto nacional, el indicador estadístico de progreso económico quizás más burdo, pero también el más esclarecedor, así lo revela (gráfico 1).

¹ He de mostrar mi agradecimiento a José Eugenia Fernández Arufe y a Ángel García Sanz, no sólo por confiarme la redacción de estas páginas, sino la ayuda prestada en su elaboración. Asimismo, Olga Ogando y Juan José Juste hicieron una lectura crítica y enriquecedora del borrador que contribuyó sustancialmente a su mejora. En este texto me tomo la licencia de presentar algunos resultados de trabajos en curso realizados junto con Ricardo Hernández, a quien debo también mi gratitud. Lo escrito sobre el acontecer económico provincial durante la Guerra Civil y la postguerra es tributario de las enseñanzas recibidas de Francisco Comín. Quiero hacer constar también que gocé del auxilio de Ángel Laso, director del Archivo Universitario de Valladolid (en adelante AHPV) en la confección de este trabajo.

Gráfico 1. Población de Valladolid, 1860-2000.
En miles de habitantes y porcentaje con respecto al conjunto de España



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (1860-2001), *pássim* y elaboración propia.

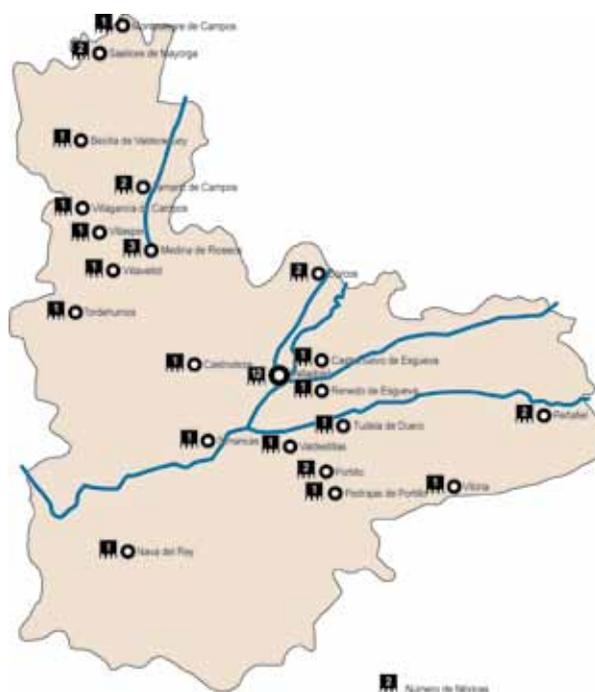
2. El sueño industrial vallisolitano, 1836-1863

En 1849 concluían las obras del ramal sur y llegaban las aguas del Canal de Castilla a Medina de Rioseco (Helguera, 1988). El Canal se convirtió entonces en ese “*venero de riqueza*” con el que soñó en el marqués de la Ensenada cuando promovió su construcción. La provincia se unió así al fabuloso negocio de la producción y expedición de harinas a Cuba, del que prácticamente sólo se habían beneficiado hasta entonces las de Santander y Palencia. A mediados de la década de 1850 trabajaban ya en la capital media docena de harineras, una de ellas, *La Imperial*, edificada sobre el viejo molino del Cabildo, la mayor de España, con 24 piedras. Valladolid se salpicó literalmente de fábricas de harinas (mapa 1).

Los grandes oligarcas del negocio de la harina mudaron sus domicilios de Santander a Valladolid, más populosa y cosmopolita. En abril de 1856 el general Espartero inauguraba las obras del ferrocarril que habrían de comunicar a la ciudad con Madrid e Irún.

El colectivo de harineros acometió el empeño de convertir a Valladolid en un gran núcleo industrial, presos de un auténtico fervor fabril, aventurando sus capitales en actividades que les eran completamente ajenas. Para medir este esfuerzo inversor, he empleado el capital desembolsado en las sociedades mercantiles constituidas en la provincia (gráfico 2).

Mapa 1. Fábrica de harinas en la provincia de Valladolid en 1860

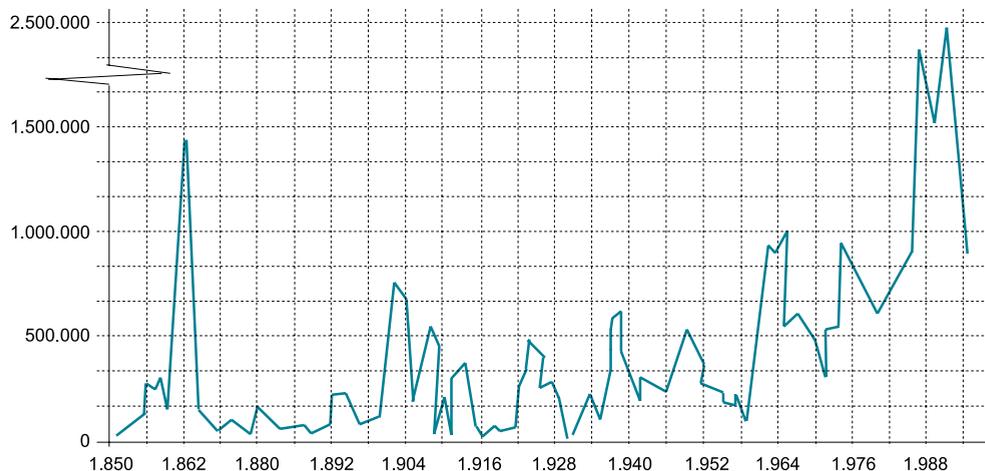


Fuente: Moreno (1998), pp. 303-304 y 286

Los datos reproducidos en las tablas 1 y 2 permiten identificar las preferencias de los empresarios vallisoletanos². Muchos de ellos emplearon sus recursos en otras industrias de la alimentación. Precisamente en una fábrica de pan se instaló en 1847 la primera máquina de vapor de la región. No está de más recordar que fueron dos harineros de origen palentino, Eloy Lecanda, titular desde 1862 en las proximidades de Valbuena de Duero de la empresa Vega Sicilia, y Francisco Illerra, a quienes se debió el inicio de la producción a gran escala de vino de la Ribera de Duero Cabernet-Sauvignon. La importancia relativa de las inversiones en industria química obedece a la explotación, junto con capitales marseleses (*Aynes y cía*), de fábricas de tintes de tejidos obtenidos de la rubia, y a la actividad de la fábrica de abonos a cargo de *San Isidro*, S.A. Valladolid figuraba a mediados del XIX a la cabeza de la producción nacional de curtidos, si bien en este caso, merced a la aportación de capital vasco-francés. A un harinero, José Garaizábal, se debió la explotación de las primeras fábricas de papel de la ciudad.

² Las referencias que siguen, salvo otra indicación, proceden de Moreno (1998).

Gráfico 2. Capital fundacional de las sociedades mercantiles constituidas en Valladolid 1850-1994. En pesetas constantes de 1980 y medias móviles trienales



Fuente: Moreno (1990). Anuales de la Subdirección General de Registros y del Notariado (1909-1985). Anuarios estadísticos de Castilla y León (1986-1999) y elaboración propia.

La propia fabricación de harinas auspició el nacimiento de la industria siderometalúrgica, de la mano de los fabricantes franceses Nicolás y Julio Cardhaillac, Arturo Eyries y Agustín Miallet, y del vasco Gabilondo. El establecimiento en 1861 de los talleres de *Norte* en Valladolid, empresa que explotaba también la fábrica de gas contigua a la estación, sancionó esa especialización de la ciudad en la metalurgia.

En cualquier caso, los harineros dieron prioridad a la inversión en la industrial textil. No en balde, Valladolid se convirtió en el mayor enclave algodonero de la España interior, con el trabajo de media docena de fábricas especializadas en la producción de tejidos bastos para la confección de abrigos, entre las que destacó La Vallisoletana, de *Vidal, Semprún y cía*. Por extraño que parezca, y gracias a la audacia inversora de los harineros, aquí se estableció en 1858 la primera fabrica de tejidos de lana plenamente automatizada de España (con maquinaria belga) e integrada verticalmente, la Fernández Laza (Moreno, 2002).

Tabla 1. Distribución sectorial del capital de las sociedades fabriles constituidas en la provincia de Valladolid entre 1848-1885. En reales corrientes

Actividad	1848-69			1870-85		
	Sociedades	Capital	% TOTAL	Sociedades	Capital	% TOTAL
Alimentación	24	14.605	29,6	16	9.831	35,8
Textil	9	17.966	36,4	13	13.775	50,2
Cuero y calzado	4	4.264	8,6	4	1.789	6,5
Papel y artes gráficas	3	1.370	2,8			0,0
Gas	1	2.100	4,2			0,0
Químicas	5	2.075	4,2	2	206	0,8
Materiales de construcción	2	900	1,8	3	1.347	4,9
Siderurgia	3	4.011	8,1	5	422	1,5
Minería	5	2.125	4,3	1	80	0,3
TOTAL	56	49.416	100,0	44	27.450	100,0

Fuente: Moreno (1996).

Tabla 2. Distribución del valor añadido bruto de las industria fabril vallisoletana en 1857

Sector	Distribución (%)	Aportación total nacional (%)	Índice de especialización
Alimentación	61,8	3,0	1,2
Cuero y calzado	12,8	7,2	2,9
Textil	7,4	0,7	0,3
Siderometalurgia	6,2	4,1	1,7
Materiales de construcción	8,9	3,6	1,5
Químicas	1,2	0,4	0,2
Papel y artes gráficas	1,7	2,0	0,8
TOTAL	100,0	2,5	1,0

Fuente: Dirección General de Contribuciones (1857), *pássim*.

El empeño de los harineros por modernizar el mercado de capitales, dominado en torno a 1830 aún por la práctica de la usura y precedido de la creación con poca fortuna de la *Caja de Ahorros y Monte de Piedad* en 1841 y la de *Socorros Agrícolas de Castilla la Vieja* en 1845, fue aún mayor que el de implantar la economía de fábrica. No en balde,

desembolsaron en empresas financieras constituidas entre 1857 y 1864 121,8 millones de reales que bastaron para situar a Valladolid como la tercera plaza financiera del país. Se trató, concretamente, de un banco emisor, nacido en ese año, y de media docena de sociedades de crédito, cuya misión era captar depósitos para financiar la *Compañía del Ferrocarril de Alar a Santander*, en cuya construcción se embarcó la burguesía capitalina.

La reforma agraria liberal acometida entre la Revolución de 1836 y 1855 cambió la faz de la agricultura provincial, el sector que, con mucho, más empleo generaba (tabla 3). La desamortización, la desvinculación y la redención de censos permitieron el acceso a la propiedad de la tierra de un buen número de antiguos propietarios, si bien los grandes beneficiarios de estas medidas (al margen de la Hacienda) fueron los harineros (García Sanz, 1987; Díez Espinosa, 1986 y 1987; Rueda, 1980).

En un segundo término, la producción de trigo creció, merced al arranque de viñas y a la roturación de terrenos incultos. Fue, pues, el del producto agrario vallisoletano un crecimiento extensivo. La calidad del suelo, las condiciones orográficas y la protección arancelaria integral de los mercados nacional y ultramarino obstaculizaron un cambio técnico sobre el que pendían demasiadas incertidumbres.

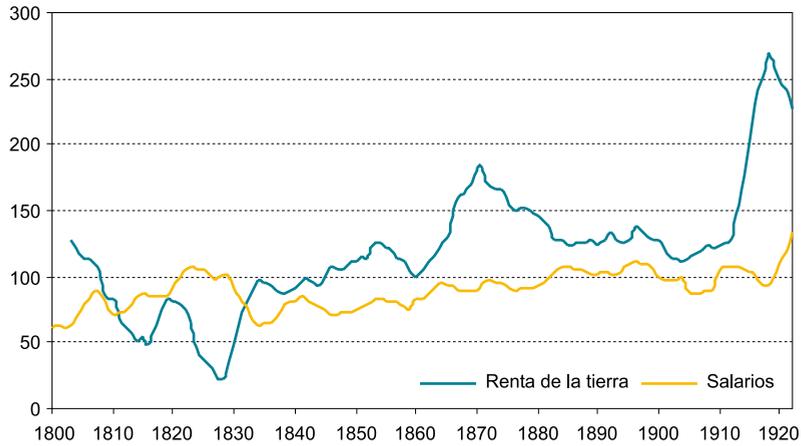
Tabla 3. Distribución sectorial de la población ocupada en la provincia de Valladolid, 1860-1970

Sector	1860	1877	1900	1920	1930	1940	1950	1960	1970
Agricultura	56,8	64,5	70,2	59,0	41,8	60,0	55,3	42,7	22,8
Industria	13,2	14,5	12,5	15,9	33,1	20,7	27,6	23,3	37,7
Servicios	30,0	21,0	17,4	25,1	25,0	19,3	17,1	34,0	39,4
TOTAL	100,0								

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (1860-1970), pássim.

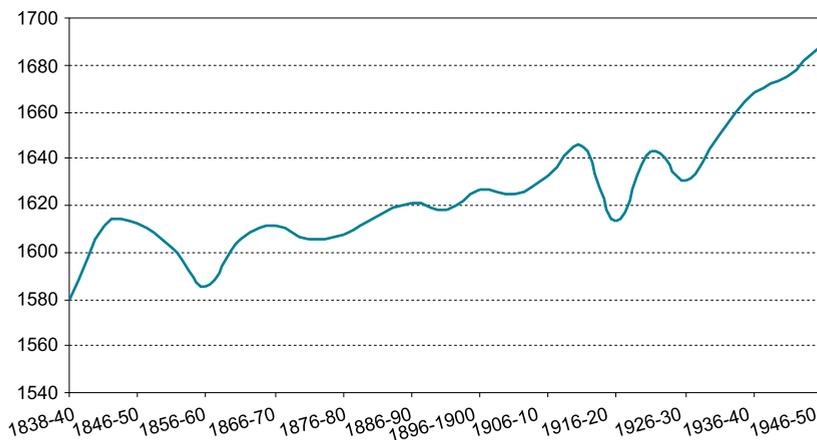
Desde la perspectiva de la distribución de la renta, el despegue industrial vallisoletano, como es propio de las primeras fases de modernización de las sociedades occidentales, pasó por la sobreexplotación de la fuerza de trabajo (gráfico 3) y por el deterioro del bienestar colectivo de una generación. Así lo revela la caída de la talla de los quintos rurales (Gráfico 4), un indicador sintético del nivel de vida de muy simple confección y, al tiempo, comprensivo de todos los condicionantes que inciden en esta magnitud.

Gráfico 3. Renta de la tierra y salarios en Castilla y León, 1800-1924.
En términos reales y números índices media 1900-09=100



Fuente: Moreno (2007) y Moreno y Vicente (2010).

Gráfico 4. Talla de los varones vallisoletanos alrededor de los 20 años.
En milímetros y medias quinquenales



Fuente: Archivo Municipal de Medina del Campo y de Medina de Rioseco. Actas de reclutamiento y reemplazo.

3. Pánico financiero y catarsis económica, 1864-1881

A comienzos de la década de 1860 Valladolid vivía en una situación de absoluta autocomplacencia económica. Pero el sueño industrialista vallisoletano se desmoronó como un castillo de naipes por efecto de la crisis financiera de 1864, precisamente originada en esta ciudad.

La interpretación de lo sucedido es relativamente simple (Moreno, 1998). El deterioro de los ingresos de la *Compañía del Ferrocarril de Isabel II* en 1864-65, por culpa de la caída de la producción triguera y de la reducción de los aranceles que devengaba la entrada de harina en la isla de Cuba, fue tal que no pudo amortizar las obligaciones con vencimiento en ese ejercicio. Ello llevó a la quiebra a las sociedades de créditos vallisoletanas (y también palentinas y santanderinas) tenedoras de tales títulos. La situación de estas entidades puso en serios apuros a los “harinócratas”, en tanto que habían empleado buena parte de sus recursos en la suscripción de sus acciones, cuyo valor ahora era menor que el del papel en que estaban estampadas.

Así las cosas, los componentes del Consejo de Administración del *Banco de Valladolid*, con Juan Pombo y José María Semprún a la cabeza, resolvieron emplear los depósitos, capital y reservas para evitar su propia ruina, y, de paso, salvar al *Banco de Santander*, cuya composición del accionariado era idéntica al de Valladolid, del marasmo financiero. Los responsables de la entidad emisora vallisoletana acordaron que el banco comprase, pagando en oro y a un precio superior en un 7% al de su valor nominal, sus acciones en las sociedades de crédito quebradas. Por extraño que parezca, tal felonía, en la que se esfumaron 300 millones de reales de depósitos de pequeños agricultores, fue elevada a escritura pública.

Estos empresarios, “*gente tenazmente agarrada al lucro y tan obstinada en sus resentimientos personales*”, en palabras del Comisario Regio, Rafael Cachá, trajeron la penuria económica a Valladolid (Tortella, 1973). A su encarcelamiento siguió la cascada de quiebras de los grandes empresarios locales. La crisis de subsistencias de 1867-68 y la adopción de una política tímidamente librecambista por los Gobiernos del Sexenio empeoraron las cosas.

Desde entonces, nada volvió a ser lo mismo en Valladolid. La figura de la sociedad anónima fue desdeñada (cuando no prohibida estatutariamente) en tanto que aparente culpable del desmán financiero, con el atraso institucional y las dificultades de capitalización que ello comportó. Los modernos intermediarios financieros desaparecieron del mercado de capitales, otra vez en manos de usureros y casas de banca de pocas miras. El temor a nuevas

debacles financieras y el aumento de la renta agraria, tras el giro proteccionista de Cánovas en 1875 (gráfico 3), provocaron tal retraimiento inversor en la industria que el capital desembolsado en las sociedades fabriles, en términos nominales, cayó en un 44,3% (gráfico 2).

El empresariado vallisoletano se refugió en la propiedad de la tierra, como digo, mejor remunerada que nunca, y en la harinería (tabla 1). De ahí ese aumento de la población ocupada en el sector agrario (tabla 3). Eso sí, la ciudad consolidó su opción por la metalurgia tras la ampliación de los talleres de *Norte* y la apertura en 1871 de dos nuevos establecimientos dedicados a la fabricación de turbinas y máquinas de vapor: los de *Riviére* y *Talleres del Prado*.

En suma, Valladolid renunció a su aventura industrial para resguardarse en un capitalismo agrario retardatario, pero aparentemente seguro a los ojos de los agentes económicos. Se equivocaron.

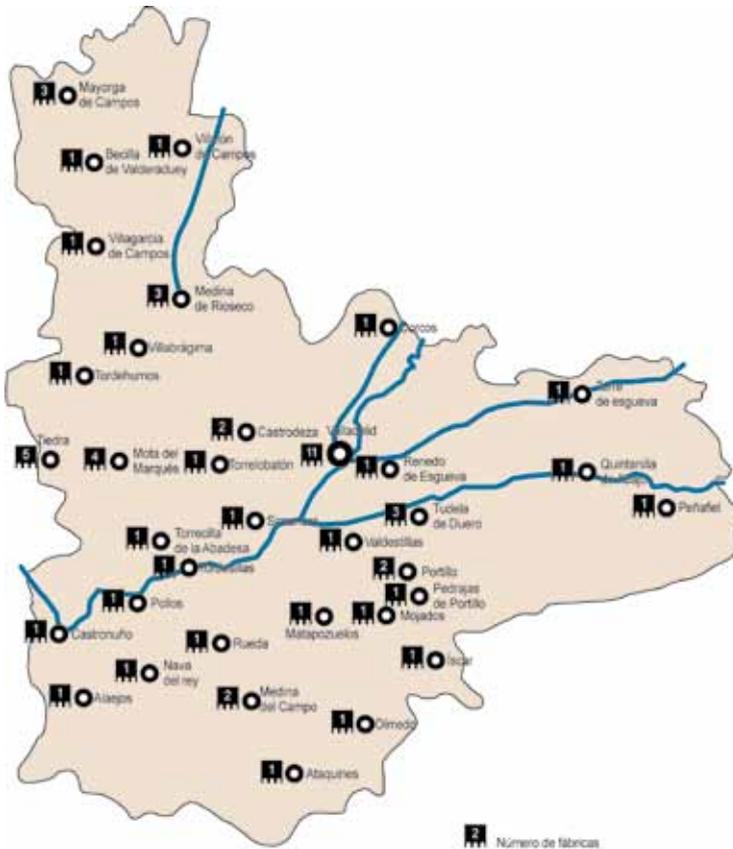
4. El Desastre y la economía vallisoletana, 1882-1899

En 1882 vivió Valladolid un dramático cambio de escenario económico. El tratado comercial con Estados Unidos firmado en ese año contempló la paulatina reducción hasta su desaparición de los derechos que devengaba la importación de harinas de ese país en Cuba. Ello supuso en el muy corto plazo la expulsión de harinas castellanas en el mercado antillano y, por ende, la lucrativa participación de las empresas vallisoletanas dedicadas a este negocio que, por lo común, integraban verticalmente los negocios marítimos, en la comercialización del azúcar (Robledo, 1988).

Este nuevo status colonial de Cuba que, en la práctica sancionó la pérdida de la soberanía económica sobre la Gran Antilla, coincidió fatalmente en el tiempo con la masiva llegada de trigos extranjeros a los puertos españoles a causa de la aparición de nuevos países productores (Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos) y el descenso de los fletes marítimos. Así las cosas, las fábricas en activo en la provincia (mapa 2) atravesaron enormes dificultades. Para colmo de males, la extensión de la filoxera provocó el arranque miles de cepas en tierras vallisoletanas. En 1912 las autoridades estimaron que la producción media (un millón de cántaros) cayó en un 75% y la superficie cultivada en un 58%³.

³ Archivo de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid (en adelante ACCV), Memoria, 1912.

Mapa 2. Fábrica de harinas en la provincia de Valladolid en 1910



Fuente: AHPV, Hacienda, Matrícula industrial.

Todas estas contingencias tuvieron efectos trágicos en un sector agrario secularmente ajeno a la competencia, al que el arancel de 1891 sólo pudo brindar alguna efímera y tenue protección. Los precios del grano y la renta de la tierra se desplomaron (Robledo, 1984) (gráfico 3). Los pequeños titulares de explotaciones, felizmente caracterizados como “propietarios muy pobres”, endeudados hasta las cejas, no pudieron evitar el desahucio (Castillo, 1979). El descenso de los salarios desde 1895 extendió la miseria al colectivo de jornaleros, de cuyo muy afectado por la pérdida de empleo femenino en el viñedo. Su descontento se materializó en las sangrientas jornadas de marzo de 1904 en Valladolid, donde perdieron la vida varias personas. La *Caja de Ahorros y Monte de Piedad*, reconstituida en 1885, apenas pudo auxiliar a unos y a otros, en las garras de los usureros rurales.

Pequeños propietarios, arrendatarios y jornaleros emigraron por millares a América, en especial a Cuba y Argentina. Pero también vallisoletanos contribuyeron a tareas tan dispares y exóticas como la construcción del canal de Panamá, la difusión del cultivo de caña en Hawai, el rompimiento de terrenos vírgenes en el norte de México o el inicio de la explotación de los recursos carboníferos de Venezuela.

El sector industrial no tardó en contagiarse de las dificultades que atenazaban al agrario. Como mejor muestra de ello, *La Vallisoletana* cerró sus puertas en 1894. No le fue mucho mejor a otro sector capital en la economía vallisoletana, la curtición, afectada por el descenso del consumo de atalajes agrarios y por la competencia catalana. De igual modo, y por la misma razón, desaparecieron los últimos testigos del viejo esplendor de la manufactura textil lanera vallisoletana. La generalización de los colorantes químicos acabó con la transformación industrial de la rubia, cuyo cultivo, al menos, pudo ser sustituido por el de la achicoria.

La pérdida de las colonias en 1898 tuvo casi más efectos emocionales que económicos, porque estos últimos se habían anticipado dos décadas. Valladolid debía encarar un nuevo escenario económico sin el sustento colonial y acomodar el capitalismo agrario al nuevo entorno.

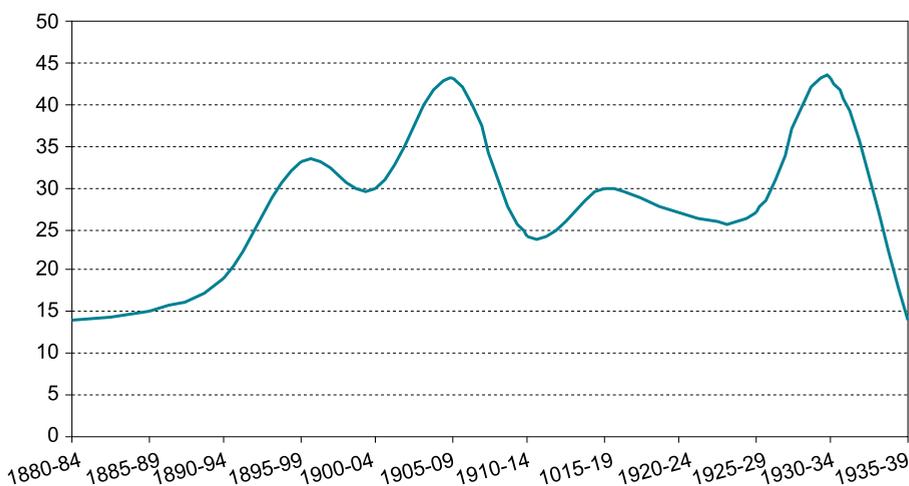
5. El regeneracionismo voluntarista, 1900-1913

Tras el *Desastre* la economía vallisoletana acometió su recuperación económica de la mano de empresarios de profunda talla intelectual: Macias Picavea, Santiago Alba, Jerónimo Arroyo, Mariano Semprún, César Silió, entre otros. Los datos representados en el gráfico 2 amparan una aproximación cuantitativa a la magnitud de su empeño modernizador, como lo hace también la consideración del número de patentes registradas en la provincia (gráfico 5), un excelente indicador de la propensión local a la innovación, tan gratuitamente ninguneada.

La recuperación pasó, en un primer término, por la adopción de nuevos intermediarios financieros⁴. En 1900 nació el *Banco Castellano*, con el propósito, como sus coetáneos en otras provincias españolas, de involucrarse en el desarrollo industrial de la región, bien a través de inversiones directas o en cartera (Arroyo, 1998).

⁴ Registro Mercantil de Valladolid (en adelante RMV), Libro de Comerciantes, inscripción de 14-IV-1893 y Libro IV, f. 60.

Gráfico 5. Patentes registradas en la provincia de Valladolid, 1880-1939



Fuente: Oficina Española de Patentes y Marcas. Patentes de invención.

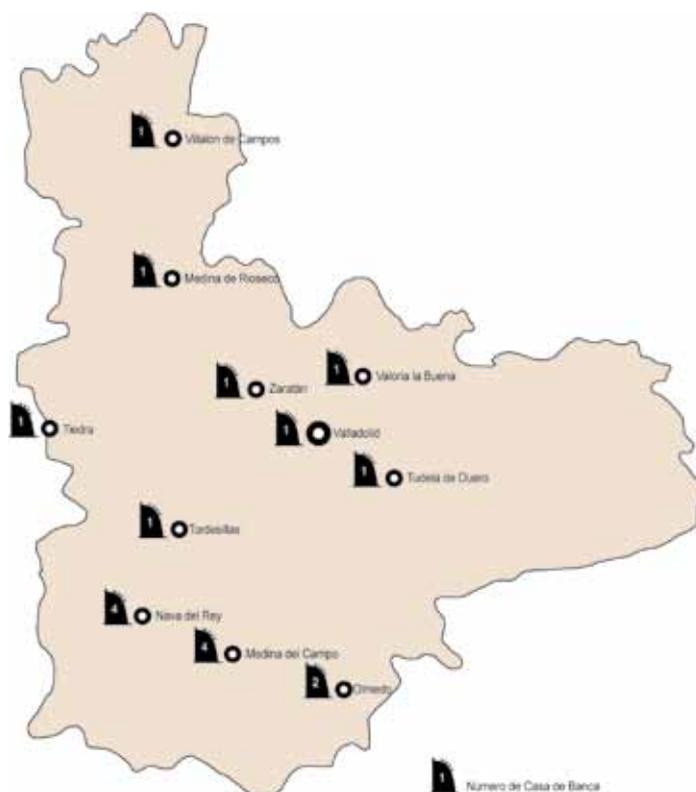
Mientras el *Banco Castellano* atendía las necesidades de financiación de las nuevas empresas industriales, la Caja de Ahorros y, sobre todo, las cooperativas de crédito trataron de aliviar las penurias de los pequeños propietarios. En cualquier caso, los usureros rurales conservaron su cuota de mercado allá donde los sindicatos amarillos y las Cajas Rurales no llegaron (al menos con la fuerza debida), caso de Nava del Rey (mapa 3).

En un segundo término, era preciso completar el trazado ferroviario de la provincia, con la culminación en 1917 de la red de ferrocarriles secundarios en la Tierra de Campos, iniciada en 1884, y la apertura al tráfico del ferrocarril Valladolid-Ariza.

En lo que a la energía concierne, no es preciso resaltar la importancia en la regeneración del debilitado tejido industrial vallisoletano y en la modernización empresarial de la constitución de la *Electra Popular Vallisoletana* en 1906, de la mano de los citados Arroyo y Alba, precedida en 1901 de la de la *Sociedad Electricistas Castellana* (Amigo, 1990). En la generación y distribución de fluido eléctrico a escala local encontraron una alternativa productora los titulares de molinos y fábricas. Nacieron así las compañías electro-harineras, como la de Tiedra (1908), todas ellas, sociedades por acciones⁵.

⁵ RMV, Libro VI, f. 407.

Mapa 3. Casas de banca en Valladolid en 1910

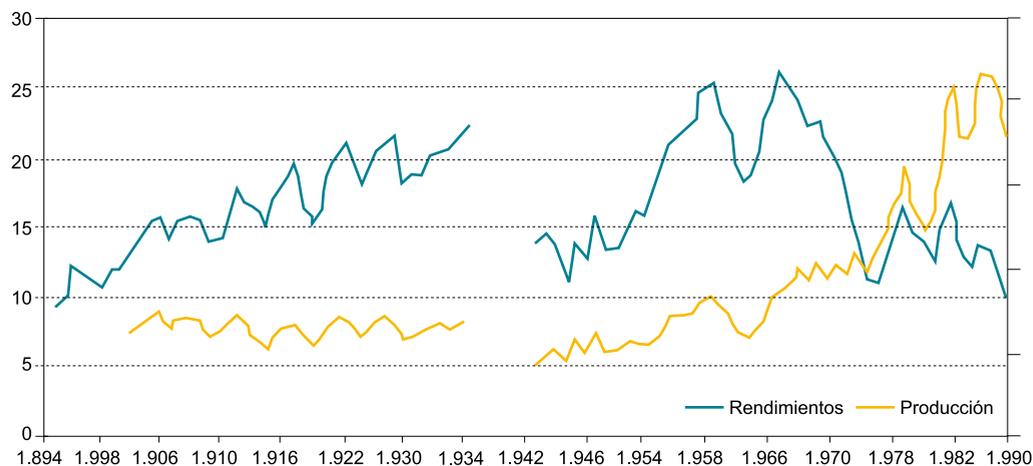


Fuente: AHPV, Hacienda, Matrícula industrial.

Por último la producción de cereal experimentó un notable crecimiento (gráfico 6). Ahora bien, el arancel protector de 1906 frenó, una vez más, el cambio técnico, como corrobora el mantenimiento de los rendimientos por hectárea. Con todo, el uso de maquinaria agrícola así como de sulfatos (obtenidos en la factoría Salmantina de Mirat) fue cada vez más común. Por fin, el Canal del Duero, inaugurado en 1885, encontró utilidad y sirvió para implantar el cultivo de remolacha en la ribera del Duero. Por otra parte, la producción vitícola comenzó a levantar cabeza, particularmente en Rueda y su entorno (mapa 4), gracias a la labor de los ingenieros agrónomos Salmerón y Mucilla, y a la resolución de familias como la Moro, a quienes se debió la implantación de la cepa americana⁶. Sus caldos eran, no sólo consumidos a gran escala en el País Vasco, donde desplazaron al chacolí, sino exportados a América Latina.

⁶ ACCV, Memoria, 1916.

Gráfico 6. Producción y rendimientos por hectárea de trigo en Valladolid, 1890-1990. En medidas móviles trienales



Fuente: Grupo de Estudios de Historia Rural (1991) y ACCI, memorias.

Sobre estas bases Valladolid emprendió su nuevo despegue industrial. Eso sí, los logros de este voluntarioso intento de despegue industrial fueron más bien modestos (García Sanz, 1989)⁷. No asistió Valladolid a cambio alguno en su escalafón industrial en las tipologías de Hoffman. Las industrias de bienes de consumo en 1906 generaban todavía un 71,3% del VAB de la industrial fabril.

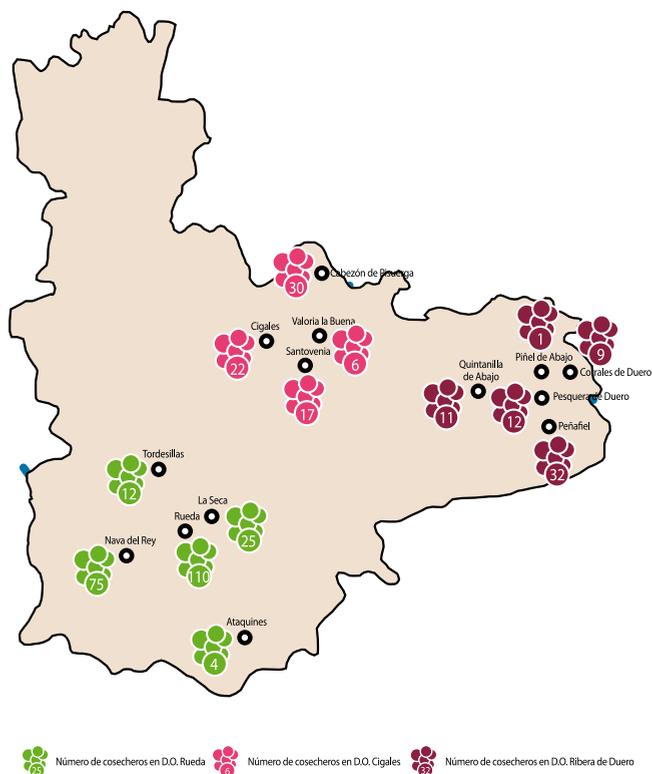
Tabla 4. Distribución del valor añadido bruto de la industria fabril vallisoletana en 1906

Sector	Distribución (%)	Aportación total nacional (%)	Índice de especialización
Alimentación	54,7	1,7	2,0
Cuero y calzado	10,5	4,7	5,6
Textil	6,1	0,1	0,1
Siderometalurgia	12,1	1,0	1,1
Materiales de construcción	7,7	1,8	2,2
Químicas	8,8	1,9	2,2
Papel y artes gráficas	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100,0	0,8	1,0

Fuente: Dirección General de Contribuciones (1906), *passim*.

⁷ Una descripción en detalla de ellos puede encontrarse en *El Financiero Hispano-Americano. Extraordinario de Valladolid*, (IX), 1911.

**Mapa 4. Áreas productoras de vino en la provincia de Valladolid en 1910.
Número de cosecheros y D.O. actual**



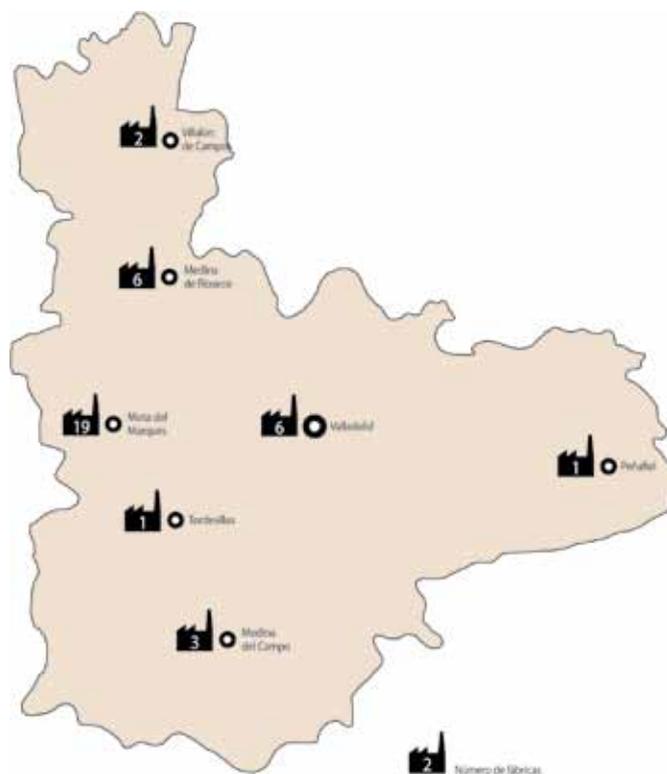
Fuente: Bailly-Bailliere (1910), pp. 4035-4095.

La fabricación de harinas levantó cabeza con la incorporación del sistema de molituración austrohúngaro, basado en la trituración mediante cilindros en lugar de las viejas muelas. Nuevas fábricas de galletas, de pastas para sopa de cervezas y de aguardientes se izaron en Valladolid⁸. Pero el mayor logro en este sector fue la creación de la *Sociedad Industrial Castellana*, impulsora del cultivo y transformación de la remolacha en Valladolid, que integró verticalmente la explotación del Canal del Duero⁹. La producción de la empresa, durante décadas, la mayor de Castilla y León, en la factoría *La Victoria* ascendió en 1908 a 3.800 toneladas, el doble que la obtenida en *La Rasa*, sita en El Burgo de Osma, pero ligada

⁸ Moreno (1992), pp. 202-208; RPV, tomo 484, f. 207; tomo II, tomo IV, f. 140, ff. 92, 186; tomo V, f. 353 y tomo VI, ff. 387 y 402.

⁹ RMV, tomo IV. F. 60.

Mapa 5. Fábrica de curtidos en la provincia de Valladolid en 1910



Fuente: AHPV, Hacienda, Matricula industrial.

al también harinero vallisoletano Casto de la Mora¹⁰. Ambas empresas, a diferencia de las del resto de la región, supieron capear las embestidas de la crisis de sobreproducción de comienzos de siglo y de la *Sociedad General Azucarera de España*. También se reanudó la producción de curtidos, al socaire de la recuperación agraria (mapa 5).

La fabricación de materiales de construcción (un proceso productivo muy similar al de la harinera) adquirió también gran entidad en Valladolid de la mano de Eloy Silió y sus dos plantas *La Cerámica*, en la puerta de Tudela, y *La Progresiva de Castilla*, en la plaza de San Bartolomé, levantadas en 1884, pero considerablemente reformadas en estos años, al igual

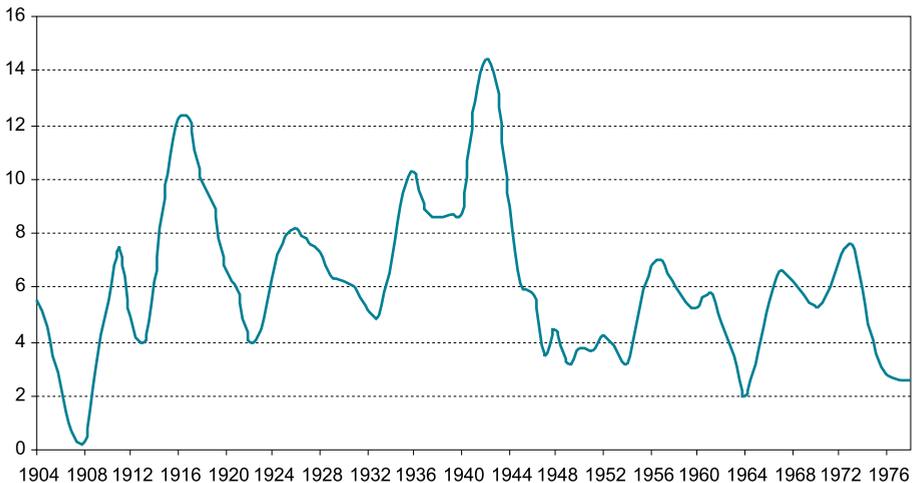
¹⁰ RMV, Libro de Comerciantes, folio 1.

que las que poseía la familia en Madrid y Reinosa¹¹. También esta dedicación productiva sobresalió en Portillo, donde se formó un “distrito industrial” compuesto por una veintena de fabricantes de losetas y de tejas.

En lo que hace a la producción metalúrgica, el sector experimentó una profunda transformación empresarial, con la conversión en 1904 de *Talleres Gabilondo* en sociedad anónima, y el crecimiento del número de plantas en la capital. De ahí el significativo incremento de su VAB en términos relativos.

Desde el punto de vista coyuntural, únicamente la crisis de subsistencias de 1904 y la financiera de 1907 (gráfico 7) frenaron el crecimiento de la inversión (gráfico 2), a causa del “retraimiento de capitales”, todavía latente en 1913¹².

Gráfico 7. Rentabilidad económica de las grandes empresas vallisoletanas, 1904-1977.
En porcentajes y medias móviles trienales



Fuente: Libros de balances y declaración del Impuesto de Utilidades y Sociedades de las firmas Electra Popular Vallisoletana, Talleres Gabilondo, Zig-Zag, Emeterio Guerra, FASA-Renault, Endesa, Tafisa, Nicas, Sociedad Industrial Castellana, La Cerámica, Vallisoletana de Colas, Carburador IRZ, Anselmo León y Bombones Uña depositados en el AHPV.

¹¹ Esta factoría producía al día 50.000 pieza de azulejos, losetas y ladrillos. Consejo Superior de Industria (1930), p. 56.

¹² ACCV, Memorias, 1911 y 1913.

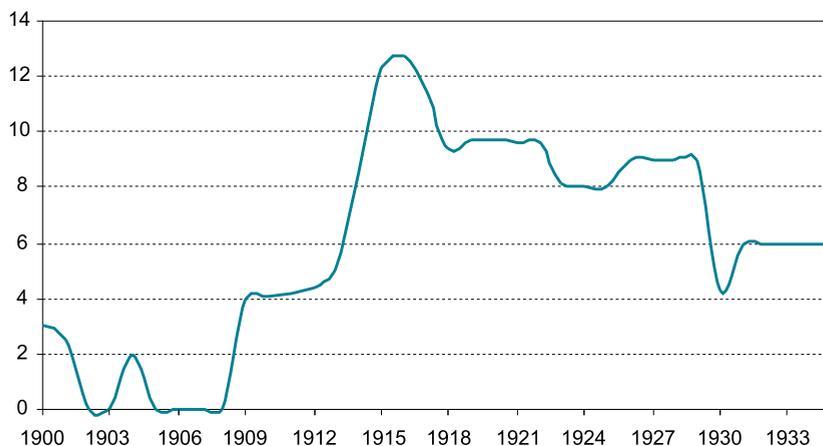
6. Las oportunidades bélicas, 1914-1925

La economía vallisoletana supo sacar provecho de la neutralidad española en la I Guerra Mundial, merced a la apreciación de los bienes de consumo. El aumento de la inversión (gráfico 2), de la rentabilidad (gráfico 7) y de los dividendos percibidos (gráfico 8) da buena cuenta de ello.

Fueron los fabricantes de harinas quienes se beneficiaron más de esta situación, en tanto que proveedores de los países contendientes, razón por la cual este incremento en la formación bruta de capital se materializó, sobre todo, en la creación de nuevas empresas electro-harineras (en Tiedra, Olmedo, Herreros o Siete Iglesias, entre otras localidades)¹³. También los efectos taumatúrgicos de la contienda llegaron a la joven industria azucarera¹⁴.

Emergieron entonces los llamados “industriales de guerra”, oportunistas que pertrechados con un telar, un horno o una tina, proporcionaron a precios escandalosos galletas, uniformes o zapatos a los contendientes.

Gráfico 8. Dividendo medio repartido por las grandes empresas vallisoletanas, 1900-1936. En porcentaje



Fuente: Libros de balances y declaración del Impuesto de Utilidades y Sociedades de las firmas *Electra Popular Vallisoletana*, *Talleres Gabilondo*, *Zig-Zag*, *Emeterio Guerra*, *FASA-Renault*, *Endesa*, *Tafisa*, *Nicas*, *Sociedad Industrial Castellana*, *La Cerámica*, *Vallisoletana de Colas*, *Carburador IRZ*, *Anselmo León* y *Bombones Uña* depositados en el AHPV.

¹³ RMV, Libro VI, ff. 407, 464 y 475; y Libro VII, f. 529.

¹⁴ ACCV, Memoria, 1916.

La caída de los salarios reales y la prolongación de las jornadas de trabajo por unos empresarios ávidos por obtener el mayor lucro posible de situación tan excepcional y que tuvo efectos tan nocivos en el bienestar de los vallisoletanos (gráfico 4), no encontraron respuesta obrera hasta marzo de 1918, después de tres lustros de sosiego público y paz laboral. Valladolid a pequeña escala, asistió entonces a una agitación similar a la que convulsionó a Barcelona¹⁵.

El final de la contienda, como en el resto de España, postró momentáneamente a las industrias de bienes de consumo. No es menos cierto que las emisiones de deuda pública, generosamente retribuidas con un tipo de interés artificialmente elevado, descapitalizaron a las grandes empresas vallisoletanas¹⁶. Pero gracias al conflicto en África no tuvo Valladolid que encarar un ajuste de su estructura industrial tan severo como en el resto de Europa. De ahí el incremento de la rentabilidad económica experimentado en la segunda mitad de la década de 1920 (gráfico 7).

Valladolid suministró al Ejército zapatos, azúcar, alcohol, material para trincheras, uniformes y, sobre todo, harinas. Con todo, la guerra de Marruecos galvanizó particularmente a las industrias de bienes de capital. El sector químico perdió su raquitismo merced a las inversiones ejecutadas por empresas como *Industrias Químicas Vallisoletana*, *Vallisoletana de Colas*, *Gelatinas* y *Abonos*, *Autógena Martínez* o *Sociedad Española del Oxígeno*. *Talleres Gabilondo* atendió también la demanda de equipamientos militares.

Conviene llamar la atención sobre una iniciativa cuya proyección productiva y empresarial no ha sido del todo reconocida: la creación en 1927 de la *Carburador IRZ*, una vez más a instancias de Santiago Alba y Jerónimo Arroyo (Consejo Superior de Industria, 1930, pp. 960-61). En la nueva planta una cuarentena de operarios montaban carburadores para la *Hispano-Suiza*, por lo en que esta factoría, relativamente modesta en sus dimensiones, está el germen de la especialización vallisoletana en la fabricación de automóviles.

Tal fortalecimiento del sector y de la industria química tuvo, por fin, efectos en el anodino mercado de trabajo vallisoletano (tabla 3). En los “felices años 20” Valladolid se convirtió propiamente en una ciudad industrial.

¹⁵ ACCV, Memoria, 1918.

¹⁶ ACCV, Memoria, 1922.

7. Años de crisis, 1926-35

Con el fin de la contienda de Marruecos en 1926 la economía vallisoletana volvió a su primitivo escenario pre-bélico, retorno materializado en una drástica caída de la inversión y la no menos intensa de los beneficios (gráficos 2 y 7). El descenso de los ingresos y los apremios de una Hacienda, exhausta tras el costoso conflicto, provocaron una cadena de suspensiones de pagos en ese año que alarmó extraordinariamente a los agentes económicos de la provincia (tabla 5)¹⁷.

Tabla 5. Quiebras y suspensiones de pagos declaradas en la ciudad de Valladolid en pasivo involucrado, 1926-1931. En miles de pesetas corrientes

Año	Montante
1926	735
1927	503
1928	504
1929	1.030
1930	272
1931	5.411

Fuente: ACCV, Memoria(s), 1926-1931.

Ahora bien, la economía provincial no tardó en recuperar el pulso, bien amparada en la política de rentas instrumentada por Primo de Rivera. Castilla y León no era, desde luego, esa arcadía corporativista que ambicionaba el dictador. Pero la desmesurada protección exterior que garantizó el arancel de 1926 así como la fijación de precios y salarios mínimos sirvieron para aplacar a los combativos jornaleros vallisoletanos y para garantizar el sostenimiento de la renta agraria. Incluso el Consejo de Economía Nacional dispuso generosas ayudas a empresas locales, particularmente a la *Sociedad Industrial Castellana*. Es más, la creación de la *Confederación Hidrográfica del Duero* en 1926 redundó en una explotación libérrima y más rentable del Canal del Duero por la *Compañía*¹⁸.

Los efectos de la crisis de 1929 fueron percibidos en Valladolid con el mismo retraso e intensidad que en el resto de España (gráfico 7). La crisis fue especialmente aguda en el sector agrario, por culpa de las inoportunas e injustificadas importaciones de grano argentino dispuestas en 1932. También la coyuntura incidió en el mercado local de capitales. La *Caja de Ahorros* acabó presentándose en quiebra, por culpa de la caída de los depósitos,

¹⁷ ACCV, Memoria, 1926.

¹⁸ ACCV, Memoria, 1926.

así como de la competencia de la *Caja de Ahorros de Previsión Social Valladolid-Palencia* y del *Banco Castellano*, habilitado en 1921 para realizar operaciones de crédito y depósito de pequeña magnitud. En 1935 la *Caja de Ahorros de Salamanca* se hizo cargo de ella.

Ahora bien, todos los indicadores revelan que, tras el convulsivo año de 1934 (que lo fue también, dicho sea de paso en Valladolid y no sólo en las cuencas mineras), la economía provincial había superado la recesión. De hecho, se acometieron en esos años nuevas aventuras inversoras que evidencian el cambio de perspectivas empresariales: la *Sociedad Española de Papel de Fumar Zig-Zag*, la *Compañía Vallisoletana de Panificación*, o *Avícola Guerra*, pionera en la explotación industrial a gran escala de granjas de estas características. Es más, entre enero de 1932 y julio de 1936 no fue declarada en Valladolid ni una sola quiebra o suspensión de pagos, después de años de ingente actividad de la Audiencia en este particular.

El pronunciamiento militar del 18 de julio de 1936 no puede, pues, interpretarse como una consecuencia política de una coyuntura económica adversa, superada ya en Valladolid como en el resto de España.

8. Una economía castrense, 1936-39

Tras el estallido de la guerra que siguió al mencionado y fallido golpe de Estado, los responsables del llamado “bando nacional” únicamente controlaban un núcleo fabril de alguna consistencia: la ciudad de Valladolid. Y de ello supo sacar provecho su empresariado (Gráfico 7).

Hasta la toma de Bilbao de 1938 los insurrectos otorgaron a la capital castellana una enorme dimensión económico-estratégica que permitió reducir sensiblemente la superioridad industrial republicana. De inmediato, la producción de las factorías fue reorientada a la de bienes requeridos por la Intendencia, en aplicación de los Planes de Movilización elaborados por el Ministerio de la Guerra desde 1917. No hubo nada de improvisación. Tanto los reajustes técnicos de las factorías como el adiestramiento e incorporación de las mujeres a ellas para sustituir a sus maridos en el frente se hicieron de manera organizada e inmediata, lo que requirió la militarización de las factorías, generalizada en febrero de 1938.

Valladolid asistió entonces a un ir y venir continuo de militares italianos y alemanes que negociaron la cesión de patentes con los empresarios de la capital. La militarización del tejido industrial local fue ejemplar. Tanto *Carburadores IRZ* como *Talleres Gabilondo* produjeron exclusivamente motores y otro material para los vehículos y aviones del Ejército¹⁹. Hasta dos fábricas de yute fueron levantadas a fin de proveer envases y material para trincheras en las que se empleaban los ladrillos obtenidos en la Cerámica de Silió. Los soldados “nacionales” liaron cigarrillos con papel de la *Zig-Zag* y saciaron su sed con *Cervezas de Santander*, que hubo de ampliar sus instalaciones, momentáneamente en manos republicanas la fábrica en la capital montañesa²⁰.

En el trascurso de pocos meses se montaron fábricas relativamente sofisticadas con el propósito de atender necesidades inmediatas, como la de electrodos (precisos para fabricar varillas y soldaduras de puentes que requerían los zapadores) por *Autógena Martínez*, con licencia de la italiana *Arcos*²¹. El proyecto de Julio Arteche, en la órbita del *Banco de Bilbao*, de levantar en 1934 una fábrica de nitratos en Cabezón del Pisuegra bajo la razón social de *Nicas* mudó, tras el estallido de la guerra, en el de la creación de un gran complejo químico siguiendo el modelo (y las patentes) de la *I.G. Faberindustrie* alemana y la *Montecatini* italiana para fabricar explosivos a gran escala, proyecto que, finalmente no prosperó debido a la oposición de la vizcaína *Química del Norte de España*. Por el contrario, la iniciativa, algo más modesta, de *Soldadura y Electrodos*, sí cuajó²².

Industriales catalanes huidos de las persecuciones anarquistas improvisaron en el muy corto plazo una industria textil algodonera dedicada a la confección de uniformes y vendas. La labor, en este particular, de *Manuel López, S.A.* y su *Textil Castilla* fue particularmente útil para los intereses de la Intendencia. Catalana era también la firma *Fundición y Forja Roig*, dedicada a la fabricación de ejes y bujes, trasladada desde Barcelona debido a las mismas contingencias²³. De otras zonas bajo control republicano llegaron también industriales, como Alfredo de la Viña, titular, desde 1919 de la planta de *Laboratorio Farmacéutico, S.A.* en Gijón, incautada por las “*hordas marxistas*” y reedificada en Valladolid en 1938²⁴.

¹⁹ Archivo General de la Administración (en adelante AGA), Industria, legajo 5.371, expediente 3616.

²⁰ AGA, Industria, legajo 5.283, expediente 37.

²¹ AGA, Industria, legajo 5.648.

²² AGA, Industria, legajo 5.331, expediente 2.398

²³ AGA, Industria, legajo 5.289, expediente 221.

²⁴ AGA, Industria, legajo 5.331, expediente 2.371.

9. Autarquía, propaganda y hambre, 1940-50

Por extraño que parezca, Valladolid padeció mayor escasez de alimentos en la postguerra que en la guerra. Por dar una referencia extraordinariamente reveladora (y convenientemente camuflada) el consumo per cápita de carne pasó de 37 kilogramos por persona y año en 1932 a 1,9 en 1942²⁵. Se equivocan pues quienes sostienen la abundancia alimentaria con la que premió Franco a Castilla por su apoyo al nuevo orden. Los cupos de alimentos asignados a la capital estuvieron muy por debajo a los fijados para Madrid y Barcelona²⁶. Hablar de “premios” a las provincias “leales”, como se hace de manera tan frecuente como obscena, constituye un insulto a una generación perdida, condenada a la represión, al exilio y al hambre.

La drástica caída de los salarios, imprescindible para garantizar la adecuada retribución del capital y la adhesión del empresariado al Nuevo Estado Imperial Católico, fue la primera responsable de este deterioro de los niveles de vida. La incidencia del desempleo (un 5,2% en 1946) agudizó las penalidades de las familias vallisoletanas²⁷.

La escasez alimentaria, imputada pertinazmente por el Gobierno a la dichosa sequía, obedeció al descenso de la producción agraria (gráfico 6), a su vez resultado del retroceso técnico (el número de tractores censados en la provincia pasó de 500 en 1935 a 119 en 1947) y de la superficie cultivada (entre un 33 y un 49%, según las estimaciones, entre 1940 y 1945 con respecto a 1935) debido a la fijación de precios artificialmente bajos por parte del Servicio Nacional del Trigo.

Finalmente, la caótica y corrupta política de distribución de alimentos por parte de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes llevó el hambre a los hogares vallisoletanos.

De esta suerte, tuvieron que aprovisionarse de alimentos y otros bienes de consumo en el mercado negro. El estraperlo fue una realidad económica, no sólo consentida por el Gobierno, sino fomentada. Su lógica económica era incontrovertible. El Gobierno fijaba unos precios ridículamente bajos para los bienes incluidos en las cartillas de racionamiento, ajustados a los salarios. A fin de contentar a los empresarios, permitió que obrasen con impunidad en los mercados paralelos. ¿Cómo explicar la profunda transformación tecnológica del agro provincial desde 1950 en adelante sin la acumulación de capital en el mercado negro en los años perdidos del primer franquismo?

²⁵ Datos estimados con los proporcionados por Instituto Nacional de Estadística (1933-34) y (1943).

²⁶ AGA, Ministerio de Agricultura, legajo 275.

²⁷ AGA, Comercio, Comisaría de Abastecimientos y Transportes, Mapa Nacional de Abastos, Valladolid.

Las mayores posibilidades alimenticias fuera de la capital, tanto en los cauces legales como ilegales, instaron una ruralización de la sociedad vallisoletana (tabla 3), un hecho sin precedentes en la historia de Europa occidental. De ahí que la tala no experimentase una caída sí observada en la España urbana.

Sobre el brutal retroceso económico las autoridades construyeron un auténtico espejismo fabril. Ciertamente es que las industrias de bienes de consumo resultaron favorecidas por la coyuntura. La presión de la demanda de pan, convertido en un bien Giffen, lucró a los harineros. La caída de la mecanización rural reanimó a la producción de curtidos, en tanto que ahora se precisaban, no motores, sino tiros para ganado. Al tiempo, el sector se vio favorecido por la fabulosa apreciación de las pieles de astracán, con las que se “uniformaban” las esposas de los nuevos oligarcas fascistas (Consejo Superior de Industria 1942, p., 209). Las plantas de la *Sociedad Industrial Castellana* sufrieron sendas ampliaciones a lo largo de 1942 y 1943²⁸. La industria textil vivió unos años dorados, merced a la demanda alemana de tejidos para uniformes durante la II Guerra Mundial. De hecho en 1944 era levantada la planta de *Textil Pisuerga*, filial de *Textil Castilla*, para fabricar tejidos de rayón (Consejo Superior de Industria, 1947, p., 200). También obtuvieron ganancias extraordinarias los productores de achicoria, debido a la escasez de café y a las mencionadas necesidades germanas. Ante la imposibilidad de importar maquinaria, estos industriales emplearon procedimientos tan primarios como costosos.

En suma, la coyuntura autárquica mantuvo artificialmente a dedicaciones productivas añejas condenadas a su desaparición en los años de “marcha hacia la madurez”, por emplear los términos rostownianos, previos al estallido de la Guerra Civil.

Entre tanto, las industrias de bienes de capital sufrieron un total abatimiento debido al desplome de la demanda por unas empresas agrarias e industriales ancladas en el “*primitivismo*”, como lamentaron los propios responsables del Ministerio de Industria (Consejo Superior de Industria, 1942, p. 209). Las restricciones eléctricas (no llegó a suministrarse a lo largo de la década más allá del 40% de la energía demandada) y los apagones, que podían prolongarse, como en 1943, durante meses, afectaron a las plantas metalúrgicas (Consejo Superior de Industria 1943-44, p. 120). Únicamente las dedicadas a la fabricación de materiales de construcción pudieron beneficiarse de los pedidos del Gobierno para la intervención en las áreas devastadas durante la guerra y en la edificación de toda suerte de testimonios, en cemento y ladrillo, de la victoria.

²⁸ AGA, Industria, legajos 5.519, expediente 9.410 y 6.349, expediente 15.435.

Sobre esta realidad económica tan anacrónica y retardataria sustentó el Gobierno ese espejismo del progreso fabril de la provincia que, en el mejor de los casos no se prolongó más allá de 1945 (gráfico 7). Ni siquiera el proclamado progreso de las industrias de bienes de consumo fue tan intenso como sostenía. Así lo demuestra el escaso grado de aprovechamiento del potencial productor manufacturero de la provincia (Tabla 6).

Tabla 6. El aprovechamiento de la capacidad de producción de las instalaciones fabriles de Valladolid dedicadas a la fabricación de bienes de consumo en 1946

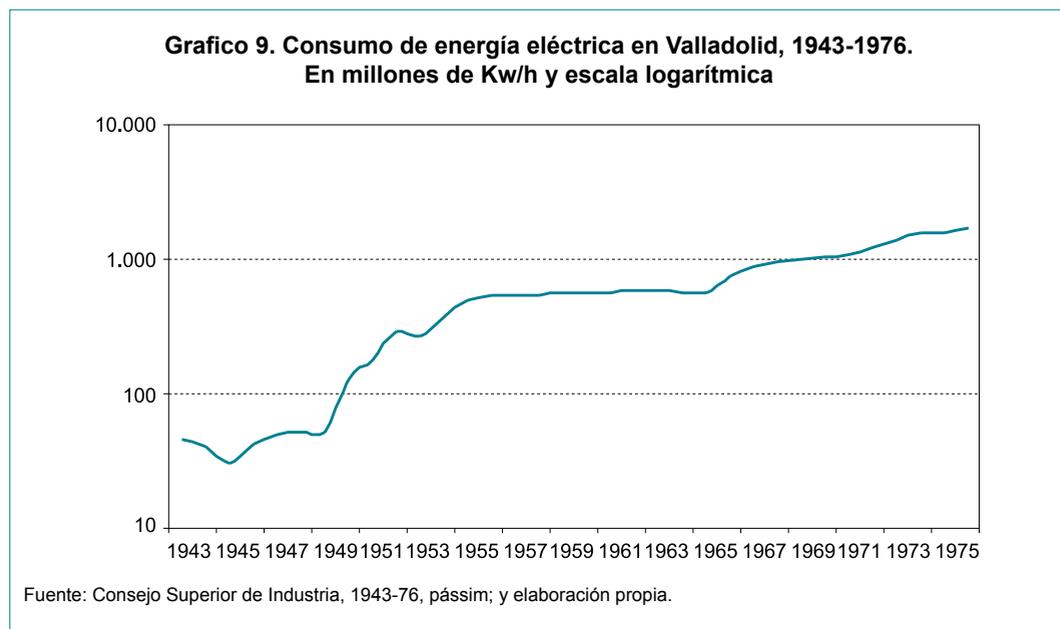
Tipo de fábricas	Número	Unidades	Capacidad de producción (1)	Producción efectiva (2)	(2)/(1)·100
Harinas	53	Qms	3.223.800	670.396	20,8
Pan	518	Qms	1.113.000	243.811	21,9
Pastas para sopa	5	Qms	47.550	6.446	13,6
Galletas	5	Qms	25.290	2.783	11,0
Pures	4	Qms	41.100	6.728	16,4
Productos dietéticos	2	Qms	9.600	959	10,0
Azúcar	1	Qms	78.000	16.076	20,6
Conservas vegetales	4	Qms	48.150	566	1,2
Quesos	22	Qms	26.820	15.243	56,8
Mataderos municipales	58	Qms	263.850	27.497	10,4
Mataderos industriales	2	Qms	12.990	40	0,3
Alcohol	33	Hctl	18.300	6.940	37,9
Café	5	Qms	17.790	832	4,7
Tejidos de algodón	5	Metros	1.971.000	381.465	19,4
Tejidos de yute	3	Metros	4.215.000	1.874.036	44,5
Fábricas de curtidos	23	Pieles	324.000	119.941	37,0
		Suelas	29.460	1.532	5,2
Zapatos	12	Pares	236.700	27.002	11,4
Alpargatas	3	Pares	992.400	109.820	11,1
Sombreros	1	Unidades	9.000	265	2,9
Jabón	5	Qms	48.360	3.520	7,3

Fuente: AGA, Comercio, Comisaría de Abastecimientos y Transportes, Mapa Nacional de Abastos, Valladolid.

En 1940, la Diputación de Valladolid promovió la creación de la *Caja de Ahorros de Valladolid*, iniciativa a la que siguió la conversión en una entidad de estas características de la cooperativa de crédito fundada por Sisinio Nevares en 1916, con la denominación de *Popular*. Ahora bien, ni estas dos entidades ni el *Banco Castellano* contribuyeron a la capitalización de la empresa vallisoletana. El Gobierno, haciendo dejación de sus intereses, obligó a las Cajas a emplear gran parte de sus beneficios en construir escuelas, sanatorios

y otros equipamientos sociales, costeados con un impuesto implícito sobre el ahorro popular. Gracias a esta medida, a la financiación inflacionaria del déficit público mediante la monetización de la deuda y al empleo de fuerza de trabajo forzoso y gratuito, pudo Franco sostener la imagen de un benefactor que, en medio de las dificultades, proveía a la población de bienes públicos sin aumentar la presión fiscal. Las carestías y escaseces no eran culpa del Ejecutivo, sino de la climatología, los enemigos de España y los caprichos del mercado.

Obviamente, esta farsa nacionalista no pudo mantenerse por mucho tiempo. Las consecuencias diplomáticas que acarrió el estallido de la guerra de Corea dieron al régimen la primera oportunidad de abandonar el aislacionismo y el suicida ideal autárquico. La inauguración por el propio Franco el 2 de marzo de 1950 de la plantas de *Nitratos de Castilla* y de la *Empresa Nacional de Aluminio (ENDASA)*, integrada en el I.N.I., así como las aperturas de instalaciones de la *Unión Resinera de España*, en Viana de Cega, *Fundaciones de Castilla*, *Tableros de Fibra, S.A. (Tafisa)* e *Industrias Químico Orgánicas S.A.* en 1951, anticiparon el cambio económico que se avecinaba, corroborado por un apreciable crecimiento del consumo de energía eléctrica, multiplicado por 2 entre 1947 y ese año (gráfico 9)²⁹.



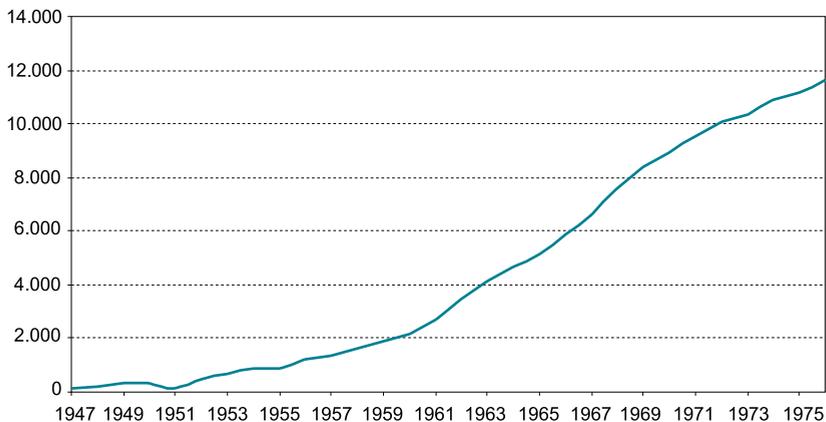
²⁹ AGA, Industria, legajos 6.065, expediente 33.194, 6.055, expediente 32.774, 5.763, expediente 19.917, 5.805, expediente 21.381 y 6.926, expediente 68.491. La planta transformadora de remolacha fue explotada conjuntamente por la *Compañía de Industrias Agrícolas* (la promotora en 1947), *Ebro* y *Azucarera Nueva Rosario*.

10. La esperanza sobre ruedas, 1952-1959

El primero de abril de 1952 Franco decretó el fin del racionamiento del pan, 13 años después de concluir la Guerra Civil. Ello supuso un punto de inflexión en la política económica del franquismo que renegaba silenciosa y pausadamente del aislacionismo. De este giro se benefició particularmente el sector agrario, regido desde el 18 de julio de 1951 al 25 de febrero de 1957 por el ministro Rafael Cabestany y de Anduaga, cuyo nombre está muy ligado a la Historia Agraria de Valladolid, en tanto que promotor de la Escuela de Capacitación Agraria de la Santa Espina.

En la década de 1950 la producción de cereal experimentó un apreciable crecimiento, merced al incremento de los rendimientos de la tierra que trajo consigo la mecanización (gráfico 10) y el aumento del consumo de fertilizantes. Otros cultivos agrarios conocieron aumentos del producto en similar magnitud. Pero la cosa no fue para lanzar las campanas al vuelo, cuando el mayor logro del agro provincial fue alcanzar ¡en 1958! los niveles de producción pre-bélicos.

Gráfico 10. La mecanización del agrovallisoletano, 1947-1976.
En número de tractores



Fuente: CCIV, Memoria(s), 1947-76.

Cuando en abril de 1952 entró en vigor la mencionada supresión del racionamiento la semblanza fabril de Valladolid había cambiado por completo. Y lo habría de hacer aún más con el comienzo de los trabajos en la flamante planta de FASA (Álvarez, 2008, Sánchez, 2004 y Fernández Sevilla, 2007)³⁰. Lo que muchos calificaron como un irrisorio e ilusorio proyecto de Jiménez Alfaro, ingeniero de formación, quien antes fuera director de industria y armamento del Ministerio de Guerra y consejero del INI, acabó por cuajar. En 1953 salía el primer prototipo de R-4 de sus instalaciones. Su producción pasó de 500 a 9.000 unidades en el transcurso de sólo siete años.

Desde entonces, la economía vallisoletana giró en torno a las posibilidades de la industria del automóvil y de sus componentes, amparada en sus virtudes locacionales, las economías externas irradiadas por ENDASA y las disponibilidades de energía eléctrica, garantizadas por la subestación de La Mudarra, entonces en ejecución.

Fabricación Española de Aluminio, una empresa primitivamente formada para montar ¡cantimploras! reorientó su producción a la de motocicletas “scooter”. La empresa, rebautizada en 1957 como *Sava*, montó también pequeños camiones de tres ruedas, con los que pretendía su impulsor, Francisco Scrimieri Margotti, venido desde Lecce (Italia) a hacer fortuna en España, cubrir el hueco en el mercado de transporte urbano de mercancías, desatendido por la *Pegaso* y la *Barreiros*³¹. Un año antes *Fada* había constituido la *Mundial Piston Española*, con licencia de la matriz de Turín, gracias a los buenos oficios de Scrimieri (Álvarez, 2008 y Consejo Superior de Industria, 1957, p. 279). Ella fue, propiamente la primera industria auxiliar del automóvil nacida en Valladolid.

Nuevas inversiones rememoraron el viejo esplendor algodónero de la ciudad: las materializadas por *Textil Guipuzcoana* en 1953 y *Hemalosa*, resultado de la fusión de *Industrias de Fibras Aplicadas*, *Textil Castilla* e *Hilaturas del Duero* de Tordesillas³². Y también en el alimenticio, ahora de la mano de la *Nestlé* (1957) y la *Central Lechera Vallisoletana* (1958)³³.

Los efectos en el mercado de trabajo y en la población del desarrollo de la industria son muy perceptibles (gráfico 1). En 1950 Valladolid, que acariciaba la condición de “gran ciudad”, superaba lo 150.000 habitantes.

³⁰ Véase AGA, Industria, legajo 6.629, expediente 57.424.

³¹ AGA, Industria, legajo 5.531, expediente 1.004 y OEPM, patentes 257.647, 260.834 y 274.843.

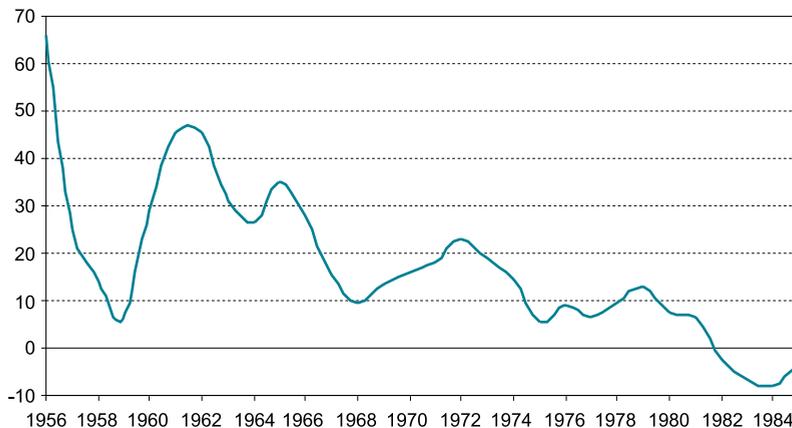
³² AGA, Industria, legajos 6.202, expediente 39.501 y 6.892, expediente 67.768.

³³ AGA, Industria, legajo 6.430, expediente 49.594.

El impulso industrializador se percibió, aunque de manera más menguada en la provincia. El mayor logro fabril en el espacio rural fue el establecimiento en Medina del Campo en 1954 de *Ferroaleaciones Españolas*, por iniciativa de Demetrio Martín García³⁴. De igual modo, y dentro del capítulo agroalimentario, nuevas actividades suplantaban a una harinería afectada por una aguda crisis de sobreproducción y a un severo plan de ajuste desde 1955. De entre ellas destaca el envasado de aceite (en la planta de *Koipe* en Medina del Campo desde 1953) y, sobre todo, la industria avícola, con realizaciones tan meritorias como las de la *Incubación Agrícola Los Ángeles*, *Explotación Agrícola Tohuer* de Simancas (1955) e *Híbridos Americanos* (1959)³⁵.

El Plan de Estabilización de 1959 interrumpió momentáneamente este crecimiento, particularmente en el sector del automóvil (Gráfico 11). La aplicación de las medidas que incluía éste, tuvo efectos dramáticos en el empleo (Gráfico 12). Centenares de vallisoletanos, impelidos a la emigración, fueron las víctimas del fin de la pesadilla autárquica.

Gráfico 11. Variación interanual de la producción de vehículos por FASA-RENAULT, 1956-85. En porcentaje y medias móviles trienales

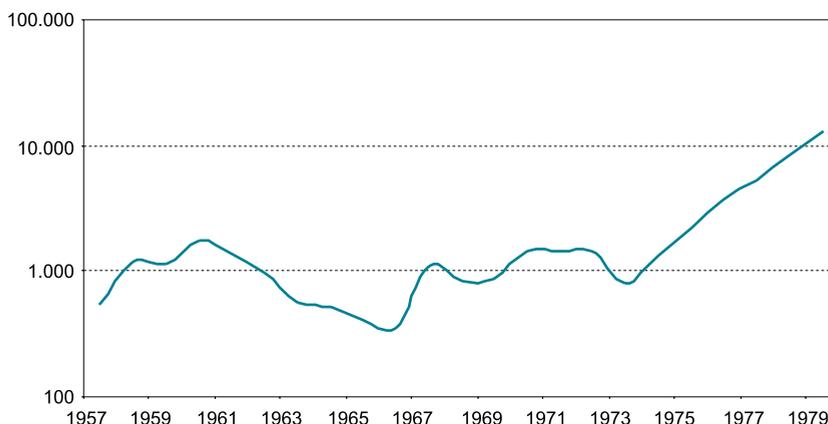


Fuente: AHPV, *Fasa-Renault*, Memorias.

³⁴ AGA, Industria, legajo 6.273, expediente 42.618.

³⁵ Sobre el desarrollo posterior de este sector y su significación productiva en Valladolid véase Miranda (1992).

Grafico 12. Número de parados en la provincia de Valladolid, 1957-1979
Escala logarítmica



Fuente: ACCV, Memorias (1956-1985).

11. El milagro apócrifo del desarrollismo, 1960-1972

A comienzos de la década de 1960, Valladolid, como el conjunto de la economía nacional, despertó de ese letargo aislacionista para reemprender una senda de crecimiento, abandonada durante cinco lustros, de tal suerte que, por primera vez desde hacía décadas, la provincia ganó peso en la población del conjunto de España (gráfico 1).

Este renovado impulso industrial se sustentó en una apresurada y drástica modernización del sector agrario, que acometió en un decenio cambios tecnológicos y, en menor medida, institucionales, que había postergado durante más de un siglo, con los enormes costes sociales que ello trajo consigo. Por fin la mecanización (gráfico 9) y el uso sistemático de fertilizantes indujeron un incremento significativo de la productividad de la tierra (gráfico 6). La migración y la concentración parcelaria aplicada por el IRYDA hicieron que el número de explotaciones agrarias cayese entre 1962 y 1972 en un 27,4% y que aumentasen las que tenían un tamaño superior a las 200 hectáreas en un 8% (Instituto Nacional de Estadística, 1960, 1962, 1972 y 1976).

El segundo y gran impulso de este brote fabril vallisoletano vino del exterior, no tanto con la aportación de recursos financieros, cuanto de tecnología y de nuevas formas organizativas, a través de la presencia de inversores extranjeros en sociedades mixtas (Pedrosa, 1982 y 1986). Por citar algunas de las inversiones más señaladas, se establecieron en Valladolid firmas de la talla de la *Maggi*, la *Michelin* o la *Westinghouse*. Pero, sobre todo, las empresas foráneas acudieron en auxilio de compañías locales: *British Motor Corporation* en SAVA, integrada finalmente en *Pegaso* en 1966, *Beloit* en *Talleres Gabilondo*, la francesa *Isorel* en *Tafisa*, entre otras (*Polo*, 1968).

No se puede menospreciar, con todo, la contribución del capital nacional en la diversificación de la industria agroalimentaria (con empresas como *Helios*, *Dulciora*, *Riera Marsá* y, desde luego, ACCOR) así como de la papelera (*Victoria* y *Papel* y *Cartón* (Baraja, 1994)).

Finalmente la modernización de un petrificado sistema financiero contribuyó a canalizar el creciente ahorro de los vallisoletanos a inversión productiva. Al amparo de las medidas liberalizadoras dispuestas en el Plan de Desarrollo, desde 1968 las dos Cajas de Ahorros pudieron abrir libremente sucursales en la provincia, participar en la construcción residencial y subsanar las carencias de financiación de las empresas familiares de la provincia. En 1967 nació en *Banco de Valladolid*, tras la compra de una casa de banca de Medina del Campo por el *Banco Industrial de León*, del que pasó a ser una mera hijuela, y a instancias de López Alonso, un antiguo picador convertido en prohombre de las finanzas leonesas. Transcurridos dos años, el *Banco de Bilbao* absorbió al *Banco Castellano*, lo que situó a la entidad vasca en una posición privilegiada en el mercado local de capitales (Arroyo, 1999).

Valladolid se convirtió en otra ciudad. El Instituto Nacional de la Vivienda habilitó miles de domicilios para acoger a la población inmigrante en los barrios Girón - el primer espacio residencial proletario, levantado en honor del fogoso falangista palentino -, Las Delicias, Los Pajarillos y La Rondilla, inversiones de las que las autoridades se jactaron sin rubor con ocasión de los festejos de los 25 años de paz (sic), a pesar de lo minúsculas y hacinadas. Más honorables fueron las construcciones programadas en la Huerta del Rey, pensadas para la emergente clase media (García Fernández, 1974). Las mejoras asistenciales llegaron con la construcción de dos nuevos complejos hospitalarios con recursos públicos a disposición de las mutualidades privadas. Por fin, las gestiones de la Cámara de Comercio se materializaron en la creación en 1975 de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (si bien estas enseñanzas se venían impartiendo ya en la de Bilbao, sede dependiente de la Universidad de Valladolid hasta finales de los 60) y la Escuela Superior

de Ingenieros Industriales. Por entonces se iniciaron los vuelos comerciales entre Valladolid y Barcelona. La apertura de *Galerías Preciados* constituye una nueva prueba ese ascenso de la ciudad a la categoría de gran urbe que celebraba sus logros año tras año, y desde 1965, en su Feria de Muestras.

El Gobierno quiso sacar provecho de esta pujanza económica vallisoletana, tras dos décadas de amordazamiento, imputable exclusivamente a su potencial endógeno y a la reanudación del secular vínculo de su empresariado con el capital francés. A tal fin, no dudó en presentarlo como el resultado de la declaración de Valladolid como Polo de Desarrollo en 1964 y de la planificación indicativa (Cebrián, 2009). Desde luego en algo contribuyó la habilitación de espacio industrial y los subsidios financieros; pero el motor de crecimiento fue FASA-Renault, y no otro.

De hecho los resultados efectivos del Polo estuvieron muy por debajo de los previstos. La inversión total ejecutada supuso tan sólo un 39% de la proyectada por la consultora francesa *Seretes* encargada de la planeación del Polo. Conscientes del escandaloso fracaso, sus promotores tuvieron que desdecirse y asegurar que su objetivo era “*vitalizar y desarrollar la actividad industrial existente*” y no crearla *ex novo* (Polo, 1968). Llovía sobre mojado, como confesaron sin rubor (Tovar, 1971). De hecho, las transformaciones sufridas en el tejido fabril en este lapso de tiempo (tabla 7) obedecieron al mencionado papel motriz de FASA (que se hubiese establecido en la zona aun sin ayudas) y no al aluvión de disposiciones oficiales, tan prolijas como inútiles.

Tabla 7. DISTRIBUCIÓN DEL VAB DE LA INDUSTRIA FABRIL DE VALLADOLID, 1960-1975

Sector	1960	1964	1975
Alimentación, bebidas y tabaco	27,3	17,8	18,0
Industria textil	6,5	2,8	1,3
Cuero y calzado	5,0	8,0	3,7
Madera y corcho	8,9	6,3	4,2
Papel y artes gráficas	4,3	2,2	4,5
Industria química	22,0	11,4	9,1
Materiales de construcción	4,1	2,7	5,2
Metalurgia	21,6	48,4	53,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fundación BBV (1992), *pássim*.

12. Epílogo. La economía de Valladolid en el último cuarto del Siglo XX

A lo largo de los últimos años de la década de 1960 los vitriólicos efectos de las políticas de *stop and go* (en especial en lo que hace a las variaciones del tipo de cambio) habían causado algún daño coyuntural (poco apreciable) en el empleo y en la inversión. Pero nada hacía pensar a comienzos los setenta que el modelo de crecimiento tardofranquista estaba llamado a perecer por culpa de la crisis más intensa sufrida por la economía vallisoletana desde el fin de la Guerra Civil: la iniciada en 1973.

El cambio de coyuntura, muy perceptible en la consulta del gráfico 12, causó mayor daño el mercado de trabajo en Valladolid que en el resto de España (tabla 8). Tal fue el efecto, en un primer término, de las dificultades que arrastró *Fasa* en 1974, cuando el incendio de parte de sus instalaciones y la huelga de sus operarios castigaron severamente sus resultados empresariales. Pero no tardó la empresa en recuperar el pulso, de suerte que incluso en 1978 se inauguraron las nuevas instalaciones de Villamuriel, en Palencia.

En rigor, fueron los sectores más tradicionales, nacidos de la incubadora fabril del primer franquismo, los que sufrieron más la recesión. La enumeración de la coyuntura sufrida por cada uno de ellos en la segunda mitad de la década de 1970 ofrece una panorama desolador: la paralización de la construcción condenó al cierre a las fábricas de ladrillos; la congelación del precio postró a las compañías azucareras; *Nicas* sufrió los letales efectos de la caída de la demanda de un sector agrario no menos castigado por la recesión y del incremento del coste de la energía; el descenso en las ventas de ropa masculina (particularmente *jeans*) provocó el cierre de las fábricas de fibra de la provincia; mientras que la aplicación del plan de Acción Concertada en el sector acabó, en la práctica, con la secular hegemonía vallisoletana en la producción nacional de harinas.

La crisis estuvo, como la de 1864, sazonada por un nuevo escándalo financiero cuyo protagonista compartía nombre con el del anterior: el *Banco de Valladolid*, quebrado en 1974, y uno de los primeros en ingresar (en 1978) en la entonces conocida como “la UVI de los bancos”, creada por el *Banco de España*.

La segunda oleada de la crisis del petróleo afectó, ahora sí, a la producción automovilística, y con ella al conjunto de la economía provincial, en particular a su sector metalúrgico. Los resultados efectivos de la declaración en 1979 de la Gran Área de Expansión

Industrial de Castilla la Vieja, de la que se beneficiaron 13 localidades de la provincia, y de la aprobación de los primeros incentivos inversores por el Gobierno de la Junta de Castilla y León fueron más bien pobres (Ogando, 1983)

Tabla 8. Tasa de paro en Valladolid y España (1971-79)

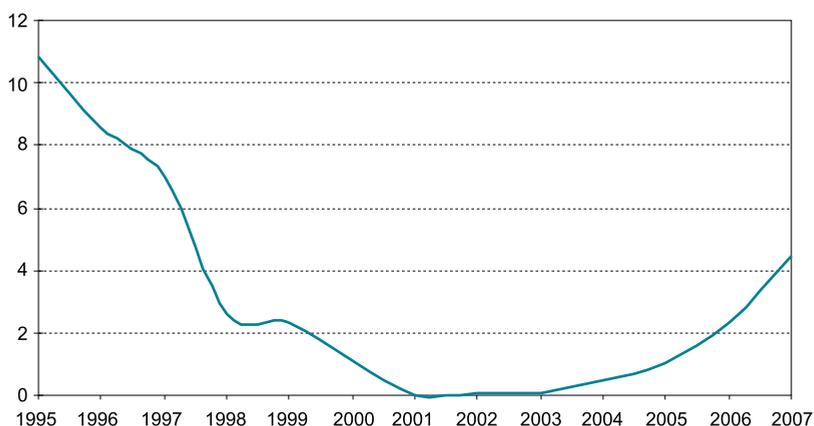
Ámbito	1971	1973	1975	1977	1979
Valladolid	1,4	1,3	2,0	8,7	9,9
España	1,9	2,6	5,5	6,0	8,6

Fuente: ACCL, Memorias, (1971-79), *pássim*.

La reconversión industrial, obligada por la incorporación de España a la CEE en 1986, y la crisis de 1993, que tuvo efectos en las grandes empresas todavía más letales que la de 1973, acabaron con el legado de la ficticia industrialización autárquica. El polémico cierre de *Nicas*, tras arrastrar varios años de pérdidas que sumaban centenares de millones de pesetas, constituye el mejor testimonio de ello (Fernández Arufe, 1990; 1994; 1996; y Vicente, 1988; 1991).

Sin embargo, la economía vallisoletana supo recuperar el rumbo y acrecentar su papel motriz de la regional, sin perder, eso sí, su dependencia extrema de lo sucedido en el sector del automóvil (gráfico 13).

Grafico 13. Rentabilidad económica de las grandes empresas vallisoletanas, 1995-2007. En porcentajes y medias móviles trienales



Fuente: Comisión Nacional del Mercado de Valores, Memorias e informes financieros de *FASA, Michelin, Helios, Tafisa* e Indal.

Muy a grandes rasgos, el Parque Tecnológico de Boecillo fue en los últimos años del siglo XX uno de los sustentos de un crecimiento basado ahora en la innovación. A diferencia de iniciativas pretéritas, el éxito de este enclave vallisoletano con respecto a otros del país está fuera de discusión. La industria vallisoletana contó ahora con un aporte innovador pionero y puntero en España.

En un segundo término, las empresas familiares supieron adoptar nuevas pautas gerenciales y, sobre todo, acometer su internacionalización. Alguna, desde luego, se quedó en el camino, como *Uña*. Pero el éxito de firmas como *Indal*, que ha explorado sectores y mercados en el exterior hasta entonces nunca transitados por las compañías vallisoletanas, revela el alcance de esta transformación institucional.

Valladolid sufrió también un profundo cambio en su mercado de capitales con la integración de sus dos Cajas de Ahorro en *Caja España* en 1990, sin los excesos provincianos de otras provincias por la renuncia a las “marcas locales”. Ahora bien, a finales del siglo XX la empresa vallisoletana adolecía de un prácticamente nulo grado de capitalización bursátil.

Por último, la llegada del tren de alta velocidad a Valladolid, ya en el nuevo siglo, vinculó, una vez más, el progreso de la ciudad a la modernización de la red ferroviaria a la que tradicionalmente ha estado tan unida.

Entre tanto, la agricultura vallisoletana emprendió en estos años una revolución silenciosa que le condujo a la plena modernidad. Aun cuando el número de explotaciones en 1999 era todavía excesivo (13.299), las que sumaban más de 300 hectáreas representaban ya un cuarto de la superficie agraria útil. La agricultura provincial había alcanzado el tamaño de planta óptimo. Y lo que es más importante, aumentado extraordinariamente el grado de mercantilización de sus productos gracias al crecimiento exponencial de las ventas de caldos de la denominación Ribera de Duero³⁶.

En suma, la economía vallisoletana ha encarado el cambio de siglo y de escenario económico tras la adopción del euro, con la modernización institucional de las empresas familiares, su internacionalización, la innovación técnica y la mejora en el acceso al mercado de capitales como instrumentos. Y ello a pesar del difícil escenario al que ha tenido que enfrentarse a resultas de las secuelas económicas del 11 de septiembre. A tenor de lo sucedido desde entonces hasta la crisis de 2008, desde luego lo ha hecho muy dignamente (Fernández Arufe, 2008).

³⁶ <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>

13. Conclusiones

La consideración de la economía vallisoletana en las dos últimas centurias y en perspectiva histórica permite formular algunas constantes seculares en su modelo de crecimiento. No está de más insistir, en este sentido, en que la industrialización de Valladolid no es un fenómeno reciente. Es contemporáneo al del resto de los grandes enclaves fabriles del país.

La primera de estas constantes es la propensión al riesgo del empresariado vallisoletano. La imagen del fabricante local temeroso del mercado y sin más actividad que la lectura de *El Norte* y el corte de cupones de la deuda, por más que seduzca a sociólogos a la violeta, parafraseando a Larra, ha de ser desdeñada.

Merece también destacar la tradicional vinculación de este colectivo empresarial con el capital francés, secularmente ligado al acontecer económico de la provincia. Su burguesía ha sido, seguramente, y en las dos últimas centurias, la más francófila del país.

En buena medida esta relación con los inversores del país vecino ha consolidado la especialización vallisoletana en la sidero-metalurgia, un tanto obscurecida por el prestigio (bien ganado) de la industria agroalimentaria provincial.

Otro de los mitos que han de ser desterrados es la aversión vallisoletana a los mercados exteriores (salvo en los años autárquicos del primer franquismo). El pulso económico de Valladolid en el siglo XIX pautado por La Habana y el esfuerzo internacionalizador de las firmas de la provincia en las dos últimas décadas del XX demuestran su vocación exterior.

Ha de ser traída a colación también la contribución a la modernización económica de la provincia de la privilegiada red de medios de transporte que tuvo a la llegada de las aguas del Canal de Castilla como primer hito.

La capital constituyó, de hecho, un oasis industrial en medio del desierto fabril meseteño de los años de la Revolución Industrial (Moreno 2001 y 2006, García Sanz 1994, García Sanz y Sanz Fernández 1984 y Gómez Mendoza 1990). La ciudad y la provincia consolidaron su papel motriz de la economía regional a lo largo de la primera mitad del XX, en el que nacieron iniciativas empresariales tan desconocidas como meritorias. Las políticas regional (si se pueda hablar de tal) e industrial del primer franquismo y del Desarrollismo no hicieron, en el mejor de los casos, otra cosa que mantenerlo.

Ahora bien, en el capítulo de los fracasos no puede olvidarse el que ha supuesto el reiterado intento de formar una banca local, fracaso similar, por cierto, al vivido en Barcelona.

En cualquier caso, lo aquí expuesto y relatado poco tiene que ver con la imagen anodina y retardataria de la economía provincial en la Edad Contemporánea que muchos autores, ebrios de la retórica del 98 y sin más instrumento que los epítetos y los apriorismos, han esgrimido. De hecho, Valladolid fue, junto con Madrid y Zaragoza, el mayor logro de la industrialización del XIX en la España interior, condición que ha sabido mantener hasta la fecha.

Referencias bibliográficas

- AMIGO, P. (1990). “La industria eléctrica en Valladolid (1887-1930): Características fundamentales”; en YUN, B. (ed.): *Capitalismo agrario, crédito e industria en Castilla y León*. Salamanca, Junta de Castilla y León.
- DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTROS Y DEL NOTARIADO (1909-1985). *Anuario(s)*. Madrid, Ministerio de Justicia.
- ARROYO, V. (1998). *Estudios bancarios: El Banco Castellano entre 1900 y 1935*. Bilbao, Fundación BBV.
- ARROYO, V. (1999). *Estudios bancarios: El Banco Castellano entre 1936 y 1970*. Bilbao, Fundación BBV.
- ÁLVAREZ MARTÍN, M. (2008). *La industria fabril en Castilla y León durante el primer franquismo (1939-1959)*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- BAILLY-BAILLIERE (1910). *Anuario (-) del comercio, la industria y la magistratura de España*. Barcelona, 1910 (dos volúmenes).
- BARAJA, E. (1994). *La expansión de la industria azucarera y de cultivo remolachero del Duero en el contexto nacional*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

- CARASA, P. (ed.) (2003). *La ciudad y el tren. Talleres y ferroviarios en Valladolid, 1935-1936*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- CASTILLO, J.J. (1979). *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesinado en España: La Confederación Nacional Católico-Agraria, 1917-1942*. Madrid, Ministerio de Agricultura.
- CEBRIÁN, M. (2009). “¿Industrializar Castilla y León? El caso del Polo de Desarrollo de Valladolid 1964-1975”; en DE LA TORRE, J. y GARCÍA-ZÚÑIGA, P. (eds.): *Estado y mercado: los Planes de Desarrollo durante el franquismo*. Universidad Pública de Navarra, Navarra; pp. 261-296.
- CONSEJO SUPERIOR DE INDUSTRIA (1930). *Apuntes para el momento de la industria española en 1930*. Madrid, Consejo de Economía Nacional.
- CONSEJO SUPERIOR DE INDUSTRIA (1942-80). *Memoria(s)*. Madrid, Ministerio de Industria.
- DÍEZ ESPINOSA, J.R. (1986). *Desamortización y economía agraria castellana: Valladolid, 1855-1868*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- DÍEZ ESPINOSA, J. R. (1987). *Revolución Liberal en Castilla: Tierra, nobleza y burguesía*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- DIRECCIÓN GENERAL DE CONTRIBUCIONES (1857) y (1906). *Estadística(s) Administrativa(s) de la Contribución Industrial y de Comercio*. Madrid, Dirección General de Contribuciones.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA (1986-99). *Anuario(s) Estadístico(s) de Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- *El financiero Hispanoamericano. Revista económica, industrial, doctrina y práctica. Extraordinario de Valladolid*, (XI), 1913.
- FERNÁNDEZ DE SEVILLA, T. (2007). “FASA en l’arrencada de la indústria de L’automobil a l’Estat Espanyol, 1951-65”; en *Recerques: Història, Economia i Cultura*, (54); pp. 115-144.

- FUNDACIÓN BBV (1992). *Renta Nacional de España y su distribución provincial*. Bilbao, Fundación BBVA.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1990). “Castilla y León ante la recuperación económica”; en *Papeles de Economía Española* (45): pp. 203-223.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1994). “Castila y León: crecimiento en la recesión”; en *Papeles de Economía Española* (59); pp. 123-136.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J. E. (1995). “Castila y León: Inquietud y deseo por la transformación”; en *Papeles de Economía Española* (64), pp. 153-156.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (2008). “Castilla y León: legado histórico y perspectivas económicas futuras”; en *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Política* (85); 2008 pp. 757-810.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1974). *Crecimiento y estructura urbana de Valladolid*. Barcelona, Los Libros de la Frontera.
- GARCÍA SANZ, A. (1987). “Desarrollo del capitalismo agrario en Castilla y León en el siglo XIX. Algunos testimonios y algunas reflexiones”; en *Anales de Estudios Económicos y Empresariales* (2); pp. 121-146.
- GARCÍA SANZ, A. (1989). “El contexto económica de la creación de la de “Escuela Industrial de Artes y Oficios: Alguna notas sobre la economía de Valladolid en torno a 1913”. En *Escuela Universitaria Politécnica, LXXV aniversario*. Valladolid, Universidad de Valladolid; pp. 37-54.
- GARCÍA SANZ, A. (1994). “Indagación sobre las causas históricas de la actual situación de atraso relativo de la economía de Castilla y León”; en *Papeles de Economía Española* (14): pp. 333-349.
- GARCÍA SANZ, A. y SANZ FERNÁNDEZ, J. (1984). “Evolución económica de Castilla y León en las épocas moderna y contemporánea”; en *Papeles de Economía Española* (20): pp. 333-349.

- GARCÍA-ZÚÑIGA, M. y TORRE, J. de la (eds.) (2009). *Entre el Mercado y el Estado. Los planes de desarrollo durante el franquismo*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra.
- GÓMEZ MENDOZA, A. (1990). "De la harina al automóvil: un siglo de cambio económico en Castilla y León"; en NADAL, J. y CARRERAS, A. (eds.): *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Barcelona, Ariel: pp. 333-349.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1991). *Estadísticas históricas de la producción agraria española*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- HELGUERA, J. (1988). "Aproximación a la historia del Canal"; en HELGUERA, J., GARCÍA TAPIA, N. y MOLINENO, F., *El Canal de Castilla*. Valladolid, Junta de Castilla y León; pp. 11-159.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (2004). "Aspectos sociológicos del fracaso del capitalismo industrial en Castilla y León"; en *Praxis Sociológica* (8); pp. 9-36.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1860-2001). Anuario(s) Estadístico(s) de España. Madrid, Dirección del Instituto Geográfico Estadístico y Catastral/ Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1960). *Reseña estadística de la provincia de Valladolid*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1962). *Primer censo agrario de España: Valladolid*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1972). *Censo agrario de España: Valladolid*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1976). *Reseña estadística provincial. Valladolid*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- MIRANDA ESCOLAR, B. (1992). *El sector avícola español en la Comunidad Europea y su análisis en Valladolid*. Valladolid, Universidad de Valladolid.

- MORENO LÁZARO, J. (1996). "Formación del capital y fluctuaciones económicas durante la primera industrialización vallisoletana (1848-1885). Una aproximación"; en *Valladolid. Historia de una ciudad. Actas del Congreso internacional de Historia de Valladolid*. Valladolid, Instituto Simancas/Universidad de Valladolid; pp. 1115-1138.
- MORENO LÁZARO, J. (1998). *La industria harinera en Castilla la Vieja y León, 1778-1913*, Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid.
- MORENO LÁZARO, J. (2001). "La precaria industrialización de Castilla y León"; en GERMÁN, L., LLOPIS, E., MALUQUER DE MOTES, J. y ZAPATA, S. (eds.): *Historia Económica regional de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Crítica; pp. 182-207.
- MORENO LÁZARO, J. (2002). "La historia de una quimera. La industria algodonera en Castilla la Vieja, 1846-1913"; en *Revista de Historia Industrial* (22); pp. 173-197.
- MORENO LÁZARO, J. (2006). "Factor empresarial y atraso económico en Castilla y León (siglos XIX y XX)"; en GARCÍA RUIZ, J.L., MANERA URBINA, C. (eds.): *Historia Empresarial de España. Un enfoque regional en profundidad*. Madrid, Lid; pp. 315-336.
- MORENO LÁZARO, J. (2007). "Administración y rentas del patrimonio rústico del Estado de Bornos, 1814-1924"; en ROBLEDO, R. y LÓPEZ, S. (eds.) *¿Interés particular, bienestar público? Grandes patrimonios y reforma agraria*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza; pp. 185-222.
- NARRO TOVAR, A. (1971). *¿Qué ha significado para Valladolid el Polo de Desarrollo? Valoración en función del desarrollo regional*. Valladolid, Ateneo de Valladolid. *Polo* (1968) de *Desarrollo de Valladolid*. Valladolid, Gráficas Lafalpod.
- OGANDO, J. O. (1983). *Política económica y crecimiento industrial: Aproximación al caso de Castilla-León (1959-1980)*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- PEDROSA SANZ, R. (1983). *Aproximación al estudio del capital extranjero en Castilla-León*, Valladolid, Institución Cultural Simancas.

- PEDROSA SANZ, R. (1986). *Capital extranjero en la industria de Castilla y León*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- ROBLEDO, R. (1984). *La renta de la tierra en Castilla la Vieja y León (1836-1913)*. Madrid, Servicio de Estudios del Banco de España.
- ROBLEDO, R. (1988). "Crisis agraria y éxodo rural"; en GARRABOU, R. (ed.), *La crisis agraria de finales del siglo XIX*. Barcelona, Crítica.
- RUEDA, G. (1980). *La desamortización de Mendizábal en Valladolid, (1836-53). Transformaciones y constantes en el mundo rural y urbano en Castilla la Vieja*. Valladolid, Institución Cultural Simancas.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (1985). "Castilla: El neoarcaísmo agrario"; en SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. (ed.): *La modernización económica de España*. Madrid, Ariel; pp. 287-298.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, E. (2004). "La implantación industrial de Renault en España: los orígenes de FASA-Renault"; en *Revista de Historia Económica* (1); pp. 147-175.
- TORTELLA, G. (1973). *Los orígenes del capitalismo en España*. Madrid, Tecnos.
- VICENTE PERDIZ, J. (1988). "La industria castellano-leonesa"; en *Economía Industrial* (263-264); pp. 121-133.
- VICENTE PERDIZ, J. (1991). "La industria manufacturera castellana leonesa a finales del siglo XX"; en *Economía Industrial* (279-280), pp. 129-142.

Medio físico y patrimonio natural

Belén Miranda Escolar

“Lo esencial del arte reside en la naturaleza”

Aristóteles

1. Introducción

Hace unos días viajaba de Madrid a Valladolid en un Alvia con destino Bilbao-Hendaya. Cuando el tren se aproximaba a la ciudad de Valladolid, una dulce voz femenina anunciaba: *“Próxima estación: Valladolid-Campo Grande”*. Entonces me detuve unos instantes a pensar sobre los posibles significados que podrían otorgar a esas palabras algunos de los viajeros que me acompañaban en el vagón y que continuaban viaje: ¿Imaginarían un campo que asociarían a un latifundio agrícola? ¿Sabrían que, precisamente ese, es el nombre que recibe el jardín histórico más emblemático de la ciudad? ¿O estarían más bien pensando en la grandeza que sugiere la frase *“ancha es Castilla”* y que en Valladolid alcanza su máxima expresión?

Pues bien, todas estas acepciones van a ser útiles para describir y analizar el patrimonio natural de la provincia de Valladolid, pero antes conviene desterrar algunos tópicos. Entre ellos, el primero a eliminar es el de la uniformidad. Es cierto que Valladolid es la provincia más llana de España pero esto no significa monotonía. Esta imagen de homogeneidad, surgida de extrapolar la contemplación de la agricultura de secano de Tierra de Campos, olvida la diversificación que introducen los páramos¹, los pinares, las riberas de los ríos, y los viñedos de las prestigiosas Denominaciones de Origen que surcan la provincia de Valladolid (Ribera del Duero, Cigales y Rueda, fundamentalmente²).

¹ Los páramos son plataformas interfluviales de suelo calcáreo, vestidas por montes isla de árboles resistentes al hielo como la encina, el quejigo, la sabina albar y extensiones abiertas de cambrones y tomillos con retazos de secano. Los Montes Torozos son un buen representante de este paisaje austero que despierta en primavera.

² De las once Denominaciones de Origen que, hasta el momento, poseen los vinos de Castilla y León (Arlanza, Arribes, Bierzo, Cigales, Ribera del Duero, Rueda, Tierra del Vino de Zamora, Toro, Valles de Benavente, Valtiendas y Vinos de la Tierra de León), cinco de ellas tocan, en mayor o menor medida, territorio vallisoletano: junto a las emblemáticas de Ribera del Duero, Cigales y Rueda, habría que considerar las de Toro y Vinos de la Tierra de León.

En este trabajo se pasa revista a los principales factores que determinan el paisaje, lo moldean y condicionan como: el marco geográfico, el relieve, el clima, la vegetación, los cursos de agua y el uso que los seres humanos han hecho de los recursos del territorio. Asimismo, se destacan las figuras de protección que desde las Administraciones Públicas se están arbitrando para conseguir una gestión eficaz y eficiente de los recursos naturales intentando conseguir un equilibrio, siempre difícil, entre el uso público y su conservación.

2. El territorio: “Ancha es Castilla”

La provincia de Valladolid, perteneciente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León, se sitúa en el interior de la Península Ibérica, asentada en una meseta que le confiere una elevada altitud media³ (660 metros sobre el nivel del mar). Tiene una superficie de 8.110 Km², que representa el 8,6 por ciento de territorio regional y el 1,6 por ciento del nacional, en el que se distribuyen 534.642 habitantes⁴, el 20,9 por ciento de la población total regional, lo que da una densidad de población de 65,92 habitantes por kilómetro cuadrado, muy por debajo de la media nacional (92,93) y de la UE-27 (115,3). Sus límites se desarrollan a lo largo de 741 kilómetros. Linda al norte con la provincia de Palencia, al este con las de Burgos y Segovia, al sur con las de Ávila y Salamanca, al oeste con la de Zamora y al noroeste con la de León. La integran un total de 225 municipios, el 10 por ciento de los 2.248 que conforman la Comunidad Autónoma de Castilla y León, de los que sólo tres (Valladolid, Laguna de Duero y Medina del Campo) superan los 20.000 habitantes.

Aunque en la provincia no existe una división comarcal consolidada de carácter oficial, existen comarcas históricas, más o menos arraigadas, que engloban varios municipios, pedanías y áreas residenciales que se unen para la gestión de servicios comunes. Para algunos historiadores la división comarcal debería tener en cuenta otras provincias, quedando del siguiente modo⁵: *Tierra de Campos* que, además, se extiende por Palencia, Zamora y León; *Montes Torozos* que abarca también algunos municipios de la provincia de Palencia;

³ El municipio más alto es el de Campaspero (900 metros); de sus canteras salió la piedra blanca (*Piedra de Campaspero*) que se utilizó en la construcción de numerosas iglesias y palacios que jalonan la provincia. El más bajo es Villafraña del Duero (654 metros).

⁴ Según los datos del *Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2011* publicados por el Instituto Nacional de Estadística.

⁵ Otra alternativa es la que proponen los *castellanistas* que reconocen las ocho comarcas siguientes: *Tierra de Campos*, *Páramos del Esgueva*, *Tierra de Pinares*, *Campo de Peñafiel*, *Montes Torozos*, *Campaña del Pisuegra*, *Tierra del Vino (Valladolid)* y *Tierra de Medina*.

Tierras de Medina, al sur de la provincia y en torno a la localidad de Medina del Campo⁶; *Tierra de Pinares* que se extiende al norte de la provincia de Segovia; y, *Ribera del Duero* que se expandiría por Burgos.

El territorio está situado en el sector central de la depresión del Duero, cuenca sedimentaria constituida por estratos horizontales de arcillas, margas, yesos y calizas de edad miocénica. La acción erosiva de la red fluvial ha dado lugar a un paisaje, con las típicas formaciones tabulares meseteñas, en el que alternan los páramos cubiertos de duras calizas con los valles amplios excavados en las blandas margas y arcillas y recubiertos de aluviones cuaternarios. Como testigos de este proceso morfológico aparecen tesos y oteros que rompen la monotonía de la llanura. Los amplios horizontes vallisoletanos hacen olvidar la elevada altitud media de su territorio, pero el clima se encarga de recordar tal realidad.

La capital de la provincia se sitúa a 698 metros de altitud y tiene una superficie de 197,31 Km² en la que viven 315.522 habitantes (el 59 por ciento de la población provincial). Ahora bien, estas cifras se elevan a 407.090 y el 76,14 por ciento si, junto a la capital, se consideran los municipios del alfoz (*hinterland*): La Cistérniga, Zaratán, Fuente el Sol, Arroyo de la Encomienda, Simancas, Laguna de Duero, Boecillo, Tudela de Duero, Villanueva de Fuensaldaña, Cigales, Cabezón de Pisuerga, Santovenia de Pisuerga, Aldeamayor de San Martín, Renedo de Esgueva, Viana de Cega y Villanueva de Duero. Situada en la confluencia de los ríos Pisuerga y Esgueva, no lejos del Duero, en un lugar central respecto a las tierras y a las grandes rutas de la Meseta septentrional, la urbe domina una amplia llanura cuyos únicos accidentes son algunos cerros testigo (como los de San Cristóbal y El Águila) y varios páramos.

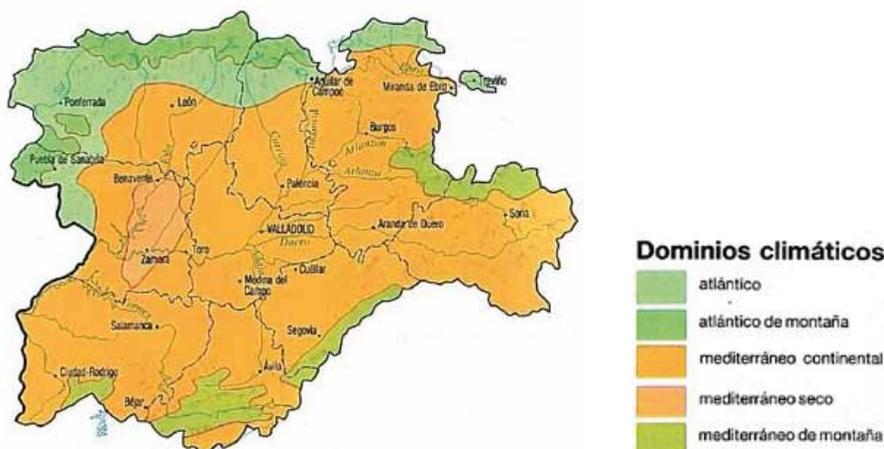
⁶ Al iniciarse el auge del comercio de la lana, la situación geográfica de Medina del Campo, en la ruta hacia el Atlántico, trajo consigo la concentración en esta ciudad de los pagos del tráfico lanero, lo que explica la importancia que llegó a alcanzar y el desarrollo de sus ferias que se convirtieron a lo largo del siglo XV en las más importantes de Castilla, con fama internacional. Durante el siglo XVI fueron decayendo progresivamente hasta extinguirse en tiempo de los Borbones.

3. El clima: “Nueve meses de invierno y tres de infierno”

El clima vallisoletano es típicamente meseteño, de claro cariz continental si atendemos a sus temperaturas y mediterráneo por la cuantía y ritmo de las lluvias. La temperatura media a lo largo del año se sitúa en torno a los 12° C y la de diciembre entre los 3° y 4° C. Los rigores invernales duran varios meses. Las lluvias son muy escasas (500 mm) y su régimen se caracteriza por un acusado mínimo estival entre máximos equinocciales. Se trata del clima característico de la Meseta, al ser ésta una depresión rodeada de montañas (*Mapa 1*).

De Valladolid se dice que tiene “*nueve meses de invierno y tres de infierno*” para referirse al clima extremo de fríos inviernos y calurosos veranos⁷, con temperaturas que pueden descender, según años, hasta los -8° C, siendo frecuentes las heladas y los bancos de niebla persistentes, en ocasiones durante varios días, en el primer caso, y superar los 30° C, en el segundo, con una primavera y un otoño muy cortos.

Mapa 1. Variación climática en Castilla y León



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

⁷ No en vano Quevedo, tras soportar los rigores climáticos de Valladolid, le bautizó como *la corte de los catarros*, molesto por la caprichosa, efímera y costosa mudanza de la corte de Felipe III a Valladolid, el 10 de enero de 1601 (Escapa, 2008, p.191), que únicamente duró un lustro (1601-1606).

La aridez estival y los fríos invernales son poco favorables al desarrollo de la vegetación pero las buenas condiciones topográficas y edáficas del territorio han propiciado una exhaustiva roturación. De la vegetación climática quedan unos pocos rodales de encinas en competencia con expansivos pinares en las tierras arenosas limítrofes con la provincia de Segovia. En los altos y pobres suelos de las parameras domina una vegetación rala de matorral.

4. Los cursos de agua: ríos y canales

Una parte importante de los más de 8.500 kilómetros de cauces que surcan la Comunidad de Castilla y León, dominados por la cuenca hidrográfica del Duero⁸, atraviesa la provincia de Valladolid, dando fe del papel vital que en ella tiene el agua, que no sólo aloja a un gran número de especies acuícolas, sino que surte un consumo liderado por los regadíos, seguido a gran distancia por el abastecimiento urbano y el uso industrial. Los ríos y sus afluentes son una buena prueba de ello, pero también los canales de factura humana ofrecen testimonio de este hecho.

4.1. Ríos y afluentes: “*El Duero cruza el corazón de roble de Castilla*”

Los ríos desempeñan un papel relevante en la provincia de Valladolid que es una encrucijada fluvial. El cauce más importante es el Duero, que nace en la vertiente meridional de los Picos de Urbión en la provincia de Soria y, tras atravesar toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León, se adentra en Portugal para desembocar en el Atlántico. Este río, junto con sus afluentes, es en gran parte el responsable del relieve actual de la Meseta, dado que durante milenios ha destruido la cobertura calcárea de los páramos, dejándoles desmantelados y extendiendo al pie de ellos una llanura más baja que se abre en abanico hacia el oeste y suroeste debido a la inclinación de la Meseta en esa dirección.

El Duero cruza la provincia de Valladolid de este a oeste a lo largo de 111 kilómetros. En él desemboca un número nada despreciable de ríos de todo porte y condición. Por la derecha: el Pisuerga, que con su afluente el Esgueva forman parte del paisaje fluvial de la capital; el Jaramiel, un riachuelo que baja hasta Tudela de Duero cuyo valle fue frecuentado

⁸ Con 98.160 Km² su cuenca es la mayor de la Península Ibérica.

por Miguel Delibes, quien lo convertiría en escenario de su novela *Las ratas*⁹; el Hornija; y, el Bajoz. Por la izquierda: el Duratón; el Cega; el Adaja, con su afluente el Eresma; el Zapardiel; y, el Trabancos. La zona noroccidental está bañada por los ríos Cea, Valderaduey y Sequillo.

En tierras de Valladolid, el Duero recibe a su principal afluente cantábrico, el Pisuerga, y a dos de sus más destacados afluentes meridionales, el Cega y el Eresma. El primero es caudaloso y relativamente regular, pues se nutre de las lluvias y nieves de las montañas del norte, y con su aportación el Duero alcanza caudal y porte de gran río¹⁰. Dice un refrán popular: “*el Duero lleva la fama y el Pisuerga le da el agua*”. Miguel de Unamuno también lo dejaba entrever en unos cuantos versos refiriéndose al Duero a su paso por la provincia de Valladolid:

Arlanzón, Carrión, Pisuerga,
Tormes, Águeda, mi Duero.
Lígrimos, lánguidos, íntimos,
espejando claros cielos,
abrevando pardos campos,
susurrando romanceros.

Valladolid; le flanqueas,
de niebla le das tus besos;
le cunabas a Felipe
consejas de comuneros.

Tordesillas; de la loca
de amor vas bizmando el duelo
a que dan sombra piadosa
los amores de don Pedro.

En un leve ensanche entre el río y el Canal del Duero, en las proximidades de la Abadía de Retuerta, se encuentra el denominado *Jardín del Carretero* formado por un conjunto de árboles de imponente talla. Recibe este nombre porque hay constancia documental del traslado desde las Exposiciones Universales de París de 1889 y 1900 de partidas de plantones de especies exóticas, que luego eran distribuidas en carreta por la península a solicitud de caprichosos hacendados que, de este modo, adornaban sus jardines con la última novedad parisina. Este núcleo vegetal bien pudo ser el plantío provisional de un carretero que no logró colocar toda su mercancía (Escapa, 2008, p.180).

⁹ En ella, Delibes relata las andanzas del Ratero y del niño Nini, paisanos pobres, aferrados al terruño de una Castilla rural, que saciaban el hambre cazando ratas de agua, a mano y con la ayuda de la perra Fa, entre las galerías del arroyo y los laberintos de mimbre. Se publicó en 1962 y se llevó al cine en 1996.

¹⁰ “*El Pisuerga y el Duero.... La boda de dos ríos. El Duero no es verdaderamente el Duero, río grande, pleno, sobrado hasta que recibe al Pisuerga...*” (González, 1981, p. 243).

4.2. Canales: *El Canal de Castilla*

Tres canales atraviesan la provincia de Valladolid: el Canal de Castilla, el de Tordesillas y el del Duero. De ellos, el Canal de Castilla es el más importante. Sus 207 kilómetros de longitud discurren principalmente por las provincias de Palencia y Valladolid, con una pequeña incursión en la de Burgos. Con forma de Y invertida comprende tres ramales: *el del Norte*, que arranca de Alar del Rey, toma sus aguas del Pisuegra y a los 87 kilómetros de su nacimiento se bifurca dando lugar a los otros dos: *el de Campos*, que toma sus aguas del Carrión, se dirige al oeste y, tras un desarrollo de 66 kilómetros, termina en Medina de Ríoseco (Valladolid); y *el del Sur*, que concluye en la ciudad de Valladolid después de haber recorrido 54 kilómetros. Los 148,7 metros del desnivel de su perfil se salvan con un total de 49 esclusas de sillería¹¹. El Canal constituye un magnífico muestrario de obras hidráulicas, presas, puentes, acueductos y sifones. Un patrimonio que se ve enriquecido con las edificaciones que jalonan las márgenes, espaciosas fábricas de harinas, molinos, batanes y algún que otro excepcional artefacto (Guerra Garrido, 2008, p.15), y que ha configurado un hábitat con específica flora y fauna que forma parte del patrimonio natural de la provincia.

El Canal de Castilla es un río de factura humana que ha influido a lo largo de doscientos años en el paisaje natural de la provincia de Valladolid. Aunque en los siglos XVI y XVII existieron antecedentes similares, no sería hasta 1751, bajo el Reinado de Fernando VI, cuando, a instancias del Marqués de la Ensenada, se crea una comisión para estudiar la viabilidad de desarrollar un proyecto de navegación interior. El objetivo era crear una red de canales de navegación que facilitasen el transporte de la lana, los vinos y el cereal de Castilla, en aquel momento principal centro de producción del país, dándolos salida hacia los puertos del norte.

Las obras del Canal de Castilla se iniciaron en 1753, en Calahorra de Ribas (Palencia) y se finalizaron, después de continuos paros y numerosas vicisitudes, en 1849, en Medina de Ríoseco (Valladolid). Casi un siglo de trabajo para otro de navegación, pues como vía de transporte se dejó de utilizar en 1959. Pero hoy se le han encontrado nuevos usos para el ocio, el turismo y el esparcimiento.

¹¹ El cauce del Canal tiene una sección trapezoidal, con una anchura y profundidad variables, dependiendo de los tramos, que oscilan entre 11 y 22 metros y entre 1,80 y 3 metros, respectivamente.

El Canal de Castilla fue declarado *Bien de Interés Cultural* en 1991. Desde hace algo más de una década, y aprovechando el “efecto demostración” del *Camino de Santiago*, se ha creado una *Ruta del Canal*, mediante la señalización, el acondicionamiento de las márgenes y el establecimiento de una *Credencial del Canalero*, al estilo de la *del Peregrino* (Pedrosa Sanz y Miranda Escolar, 2001, p.99). De la dársena de Medina de Rioseco zarpa la embarcación turística *Antonio de Ulloa* que realiza un trayecto aproximado de siete kilómetros y una hora de duración. También se ha habilitado el almacén nº 2 de la dársena como *Centro de Recepción de Viajeros*. Se trata de un antiguo edificio, recientemente restaurado, donde se almacenaban los diferentes productos que iban a ser transportados y que actualmente se ha convertido en el centro de todas las actividades deportivas y de ocio que se ofrecen en el Canal (piragüismo, rutas en bicicleta, senderismo,...). Además, se han acondicionado algunas esclusas para mostrar a los turistas su funcionamiento. Todo un ejemplo de aprovechamiento de los recursos del territorio en línea con los postulados del desarrollo endógeno.

5. Las vías pecuarias: Las Cañadas Reales

Las vías pecuarias nacen como respuesta a la necesidad de trasladar el ganado de unos lugares a otros en busca de pastos, bien sea por desplazamientos diarios, bien por los estacionales. Pero en cualquier caso, lo cierto es que la trashumancia a gran escala necesitaba para su desarrollo un mínimo de regulación. Es muy posible que en la España romana se iniciara el pastoreo trashumante de *larga distancia* aunque no se dispone de fuentes para demostrarlo. Hacia el siglo VI ya existían, perfectamente reconocidas por el derecho, calzadas y ganados, pero no es hasta el siglo XII cuando se inicia la gran trashumancia de las sierras a los pastos meridionales. Durante ocho siglos la provincia de Valladolid ha visto cruzar por sus municipios los ganados merinos dos veces al año.

Según el *Diccionario de la Real Academia Española* se entiende por cañada la “vía para los ganados trashumantes, que debía tener noventa varas de ancho”. El apellido “real” le es conferido porque el gremio se hallaba bajo el amparo del monarca¹², ya que los ganados trashumantes debían atravesar territorios de diferentes municipios, señoríos y órdenes religiosas.

¹² Se describen específicamente como reales en 1462, pero ya el Fuero Real (1254) convertía en propiedad del monarca las rúas ganaderas de todas clases (Sanz Rubiales, 1996, p.25).

Las Cañadas Reales son vías de comunicación para el ganado que se identifican con el paisaje porque más que una infraestructura de transporte son un derecho de paso, “*algo que se puede señalar pero que no se ve*” (Sanz Rubiales, 1996, p.20). Trascurren por calles y avenidas¹³, pinares y riberas, montes y pastizales, dando así al paisaje un barniz histórico, una pincelada pecuaria y humana, que les convierte en auténticos “*corredores naturales*”.

Algunos autores señalan que en España hay ocho Cañadas Reales que atraviesan el antiguo reino de Castilla de norte a sur¹⁴, y según se deriva de la información del archivo de vías pecuarias del Servicio Territorial de Medio Ambiente de Valladolid, a fecha de diciembre de 2006, cuatro de ellas se adentran en la provincia. Sin sierras y con escasos pastos invernales Valladolid poseía, y aún hoy posee, 714 kilómetros de Cañadas Reales (Tabla 1).

Tabla 1. Cañadas Reales en la provincia de Valladolid

Nombre de la vía pecuaria	Longitud en kilómetros a su paso por la provincia de Valladolid
Cañada Real Leonesa Oriental^(*), ramal principal	81
Cañada Real Leonesa Oriental, ramal Dueñas-Olmedo	97
Cañada Real Leonesa Oriental, ramal Dueñas-Cabezón	12
Cañada Real Leonesa Oriental, ramal Tudela-Olmedo	27
Cañada Real Leonesa Occidental, ramal principal	138
Cañada Real Leonesa Occidental, ramal Tordesillas-Castronuño	37
Cañada Real Leonesa Occidental, ramal Villalba-Peñaflor	22
Cañada Real Leonesa Occidental, ramal Rioseco-Tudela	62
Cañada Real Leonesa Occidental, ramal Torrelobatón-Puente Duero	27
Cañada Real Burgalesa	103
Cañada Real Soriana	108
Total	714

(*) La Cañada Real Leonesa Oriental, al cruzar la provincia de Valladolid, se parecía más a un conjunto de cordeles y vías secundarias conectados a lo largo de varios kilómetros formando amplios corredores.

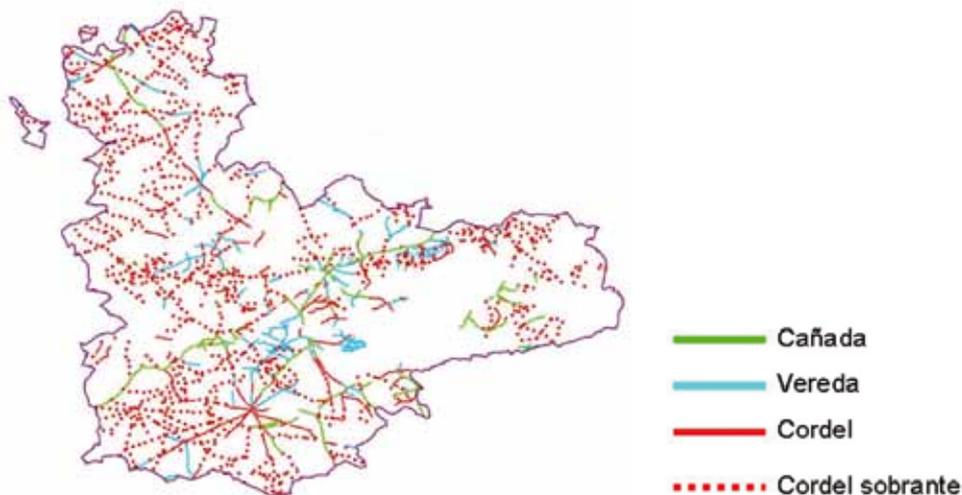
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Castilla y León. En <http://www.jcyl.es/web/jcyl/medioambiente.es/>

¹³ Gracias a ellas tenemos en Valladolid el paseo más ancho y largo de la ciudad: el *Paseo de Zorrilla*.

¹⁴ Son las Cañadas Reales: Leonesa Occidental; Leonesa Oriental; Soriana Occidental; Soriana Oriental; Segoviana; Riojana o Galiana; Conquense; y de la Plata. Pero también indican que existen otras, como por ejemplo las que enlazan las sierras de Burgos o de Soria, con las cañadas leonesas y los pastos extremeños.

El *Mapa 2* muestra el entramado de cañadas, veredas y cordeles que atraviesan la provincia de Valladolid de este a oeste y de norte a sur.

Mapa 2. Cañadas reales, veredas y cordeles en la provincia de Valladolid



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

En definitiva, las Cañadas Reales eran rutas definidas y seguras por las que los pastores podían transitar con las necesidades básicas cubiertas. Para ello, contaban con una serie de elementos que desempeñaban su función y de los que todavía puede encontrarse algún vestigio en la provincia de Valladolid (*Tabla 2*).

Algunos de ellos han sido objeto de rehabilitación a partir de proyectos financiados con cargo a Fondos Europeos, bien a través de los diferentes *Programas LEADER (Integración de las Acciones para el Desarrollo Rural)* que se han puesto en marcha en la región a lo largo de las dos últimas décadas, bien a través del *Programa para la Revitalización y Diversificación Económica de las Zonas Rurales (PRODER)*.

Tabla 2. Elementos de una Cañada Real y ejemplos en la provincia de Valladolid

Elementos	Función que desempeñaban	Ejemplos en la provincia de Valladolid
Descansaderos	Lugares apropiados para descansar, pastar y reponer fuerzas.	Tudela de Duero, Quintanilla de Onésimo, Valoria la Buena, Becilla de Valderaduey y El Carmen, en la ciudad de Valladolid.
Abrevaderos	Sitio donde el ganado bebía las aguas contiguas a las cañadas y demás caminos pastoriles.	En Tudela de Duero, junto al puente y el descansadero.
Corrales	Lugar donde se encerraba el ganado para pasar la noche.	Existen algunos restos en la provincia o cerca de sus límites.
Chozos	Lugar en el que se refugiaban los pastores trashumantes.	Existen abundantes restos diseminados por toda la provincia.
Esquileos	Lugar en el que se realizaba la labor de esquila la lana de las ovejas, normalmente al volver hacia las sierras.	Hubo al menos uno en el término municipal de Villalba de los Alcores.
Puentes	Necesarios para que las ovejas pasaran de un lado a otro de los ríos.	A veces La Mesta disponía de puentes propios pero lo normal es que se usaran los ya existentes como los de Tordesillas, Puente Duero o Tudela de Duero.
Puertos reales	Lugar en el que los funcionarios reales cobraban los impuestos a los pastores.	En Valladolid no hubo puertos secos.
Mojones	Señales que se ponían para impedir que los agricultores invadieran el terreno destinado a pasto.	No se ha encontrado ninguno en su sitio inicial.

Fuente: Elaboración propia a partir de Sanz Rubiales (1996).

Desde el año 1993 el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino viene desarrollando el *Programa de Caminos Naturales*, que recientemente ha pasado a denominarse *Programa de Itinerarios Naturales no Motorizados*¹⁵, cuyo objetivo es la recuperación y el aprovechamiento de infraestructuras de transporte, vías pecuarias, plataformas de ferrocarril, caminos de sirga y caminos tradicionales en desuso, permitiendo el disfrute del entorno natural que las alberga y satisfaciendo una demanda creciente del uso recreativo del campo entre la población.

¹⁵ Desde entonces se han construido y puesto en servicio 92 itinerarios que suponen un total de 6.384 kilómetros y una inversión acumulada de 170,5 millones de euros. Hasta la fecha, la provincia de Valladolid no participa en este Programa.

6. El paisaje agrario: cereales, viñedos, pinares y palomares

Cuando se trata de identificar algo original, “*lo auténtico*”, para describir un territorio es necesario realizar un ejercicio de reflexión, lógicamente subjetivo, que busca resaltar “*lo más típico*”. En el terreno de “*lo natural*” podemos preguntarnos si en la provincia de Valladolid es “*más original*” el paisaje de los cultivos de secano de Tierra de Campos salpicados de palomares, los viñedos que dan fama internacional a los caldos que se extraen de sus uvas, o los pinares de los que se obtiene el piñón castellano tan típico de estas tierras.

El paisaje vallisoletano es estepario, llano, con escasa vegetación y grandes manchas de pinares con formaciones de *Pinus pinea*¹⁶ (pino piñonero) y *Pinus pinaster* (pino común) empleados fundamentalmente para la obtención de piñones y resinas. Pero el pinar no es el bosque autóctono de esta zona. Factores de carácter económico (demanda creciente de resina, madera y piñones) condujeron a la tala de la flora mediterránea original y a la repoblación con pinos piñoneros y resineros, especies vegetales de crecimiento más rápido que las encinas (*Quercus*) originales.

Sin embargo, las grandes extensiones de cultivos de cereales son las que configuran el paisaje típico de la provincia con su gama cromática cambiante en las cuatro estaciones del año: verde en primavera, amarilla en verano y ocre en otoño e invierno; gamas que se funden en el infinito con un cielo de color azul intenso, proporcionando una sensación de inmensidad y luz, sin un árbol donde guarecerse. De manera que la principal característica del paisaje vallisoletano es una llanura plagada de secanos cerealistas, como los de Tierra de Campos y Tierras de Medina, en la que valles excavados por diversos ríos separan unos páramos de otros y en la que algunos cerros, como el de San Cristóbal, y los Montes Torozos, despuntan como queriendo levantarse para sobresalir de la uniformidad del paisaje (*Ilustración 1*). Delibes (2001, p.16) lo describía así:

“Y así venía a resultar que mi provincia eran dos, dos medias provincias netamente diferenciadas, unidas y divididas por la cinta terrosa del Duero: al norte, los campos llanos, dilatados, desamueblados, de la Tierra de Campos lindando con los predios de León y Palencia y, al sur, la Tierra de Pinares, contigua a las provincias de Ávila y Segovia, camino de Madrid”.

¹⁶ El pino piñonero o albar es una especie típicamente mediterránea capaz de desarrollarse en suelos muy pobres. Aunque prefiere los suelos arenosos, no es necesariamente silicícola, y puede crecer en suelos calizos e incluso con cierto contenido en sales, siempre que tengan una textura adecuada.



Ilustración 1.
Pinares en Montes Torozos

Como motas desperdigadas en la llanura cerealista castellana despuntan los palomares (*Ilustración 2*), un rico patrimonio arquitectónico y tradicional cuya recuperación, rehabilitación y puesta en valor se ha llevado a cabo desde hace años a partir de diferentes proyectos cofinanciados con cargo a Fondos Europeos en el marco de los *Programas Regionales LEADER* y *PRODER*, a los que ya se ha hecho referencia, con un triple objetivo: el mantenimiento del paisaje de Tierra de Campos en el que la imagen del palomar está consolidada; la recuperación de su importancia económica y medioambiental; y la promoción del turismo rural de interior y ornitológico¹⁷.

¹⁷ Resulta interesante destacar en esta línea el proyecto de Cooperación Interterritorial "Turismo Rural de Interior y Ornitología" (TRINO). Se puso en marcha, en colaboración con la Fundación Patrimonio Natural, durante el período de programación 2000-2006 e inicialmente participaban 14 Grupos de Acción Local de los Programas PRODER y LEADER+ en Castilla y León, entre los que se encuentran cuatro de los cinco existentes en la provincia de Valladolid (Valladolid Norte, Ruta del Mudéjar, Campos Torozos y Zona Centro de Valladolid). Durante el período 2007-2013 este proyecto no sólo ha tenido continuidad, también se ha ampliado hasta superar los 30 Grupos participantes en Castilla y León. Sus objetivos son: sensibilizar a los colectivos implicados en las potencialidades de la avifauna como recurso natural capaz de generar un turismo de naturaleza; potenciar en los territorios rurales la formación y educación en conservación medioambiental; dinamizar a los colectivos sobre las posibilidades de creación de empleo; mejorar la biodiversidad con el fin de asegurar la conservación de las especies; y, configurar una oferta regional de turismo ornitológico. Hasta la fecha se ha elaborado una oferta para comercializar 17 rutas de elevado interés en la observación de aves, paisajes naturales y otras especies de fauna, que se llevan a cabo por distintas empresas de turismo activo radicadas en el medio rural. De ellas, 4 se localizan en la provincia de Valladolid (Riberas de Castronuño, Tierra de Campos, Riberas del Pisuerga y Montes Torozos).



Ilustración 2.
Palomar en la zona
de Villalón de Campos

Los viñedos son otro signo de identidad del paisaje de la provincia. No en vano cinco de las once Denominaciones de Origen de las que, hasta la fecha, gozan los vinos de Castilla y León tienen presencia en territorio vallisoletano (Ribera del Duero, Cigales, Rueda, Toro y Vinos de las Tierras de León). El sector del vino y todo lo que le rodea ha transformado la fisonomía de muchos municipios de Valladolid y se ha configurado como un elemento de diversificación económica en el medio rural. Se han construido bodegas por doquier, algunas de ellas de gran tamaño y vinculadas a capitales foráneos, otras fruto de negocios familiares avaladas por muchos años de historia¹⁸. Un buen ejemplo es el del municipio de Valbuena de Duero donde se ubican las viñas y las bodegas de *Vega Sicilia*, unas de las más prestigiosas del mundo.

¹⁸ Es el caso de las *Bodegas Protos*, ubicadas bajo el Castillo de Peñafiel, que actualmente alberga el Museo del Vino. Sus orígenes se remontan al año 1927, cuando once viticultores de la zona se unen para crear una bodega "La Primera de la Ribera". De hecho, la marca "Ribera Duero" es *trademark* de Protos que, posteriormente, cedió al Consejo Regulador para que se pudiera denominar así a la zona de producción. Desde sus inicios tuvo una clara vocación internacional, gracias al primer premio recibido en la Exposición Universal de Barcelona celebrada en 1929 por sus vinos tintos de 1927 y 1928. Actualmente, procesa uva de algo más de 900 hectáreas de viñedo de la variedad Tinta del País. En 2004 se encargó la construcción de una nueva bodega al arquitecto Richard Rogers, un edificio que pretende ser una reinterpretación moderna de la construcción tradicional, formada por cinco bóvedas parabólicas interconectadas y unidas a las antiguas instalaciones por un túnel. El edificio está pensado para el enoturismo y ha permitido aumentar la producción de vino destinado a la exportación; un vino que ya está presente en cerca de ochenta países de los cinco continentes.

A ello han contribuido las acciones de mejora y rejuvenecimiento de las explotaciones vitícolas que se pusieron en marcha a lo largo de la década de los noventa y que contaron con financiación del *Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agraria-Sección Orientación (FEOGA-Orientación)*, orientadas a la sustitución de viñedos antiguos en los que existían variedades no recomendadas y, desde luego, no mejoradas, por nuevas plantaciones de variedades productoras de caldos de reconocida calidad y obtenidas mediante mejora vegetal.

Valladolid es la única provincia española desprovista de montañas. Los Montes Torozos son las únicas elevaciones un poco respetables. Están formados por una cadena de alcores y estribaciones aisladas, llamadas motas y tesos, continuaciones del páramo. Su figura no es demasiado irregular. Tiene unos 248 kilómetros de perímetro y la mitad sur ensancha hasta los 35 kilómetros por 75 de eje longitudinal. La superficie de los Montes Torozos se sitúa en torno a los 2.000 Km² y en ellos se asientan treinta y nueve municipios vallisoletanos y cinco palentinos (Corral Castanedo, 1999, p.23).

Por último, no debemos dejar de mencionar Los Arenales, por la curiosidad que representan. Situados entre los municipios de Montemayor de Pililla, La Parrilla y Portillo, el páramo esconde un increíble paisaje de dunas. Este recubrimiento de arenas, que alcanza varios metros, fue depositado sobre el páramo por el cauce de un río ahora insospechable y luego rizadas y movilizadas por el viento. A finales de la Edad Media se inició la plantación de pinos en estas arenas baldías, que hoy se han convertido en una importante reserva de flora y fauna y han sido propuestas como *Lugar de Interés Comunitario* por su singularidad¹⁹.

7. Biodiversidad: *flora y fauna*

7.1. Biodiversidad vegetal

Como consecuencia del relieve y el clima, la provincia de Valladolid cuenta con una notable diversidad de flora. La vegetación va modificándose con la altitud, la naturaleza del suelo, la disponibilidad hídrica y la actividad humana desarrollada a través de los siglos. La interacción de estos factores ha conformado una gran variedad de formaciones vegetales y ecosistemas.

¹⁹ Puede consultarse a este respecto el *Mapa 4* y la *Tabla 3* de este capítulo.

Pero, además, al igual que el resto de las provincias que integran la Comunidad Autónoma de Castilla y León, es especialmente rica en flora silvestre vascular constituyendo esta diversidad vegetal parte sustancial de su patrimonio natural. Algunas de estas especies presentan poblaciones muy reducidas y los estudios científicos existentes las consideran seriamente amenazadas si no se toman urgentemente medidas adecuadas para protegerlas. Este es el motivo por el que el Decreto 63/2007 de 4 de junio²⁰ aprueba la creación de un *Catálogo de Flora Protegida de Castilla y León y la Figura de Protección Denominada “Microreserva de Flora”*, al considerarse que el *Catálogo Español de Especies Amenazadas* presentaba importantes insuficiencias en esta materia.

7.1.1. Ecosistemas forestales

Los contrastes del medio físico vallisoletano permiten el desarrollo de diversas formaciones forestales, cada una de ellas perfectamente adaptadas a las condiciones que impone la climatología, el relieve y el tipo de suelo sobre el que crecen, de forma que constituyen un variado mosaico de ecosistemas, entre los que se pueden destacar:

- *Bosques subesclerófilos*. Surgen en altitudes medias y a veces bajas. Se corresponden con un clima de inviernos fríos o templados-fríos y veranos templados, con un período de sequía. Representa la transición entre los bosques caducifolios y los esclerófilos característicos del Mediterráneo. Su arbolado está formado por especies adaptadas a los períodos de sequía como el *Acer monspessulanum* o los *Quercus pyrenaica* (roble rebollo) o *faginea*, que cuentan con hojas dotadas de sistemas de ahorro de agua por reducción de la transpiración. La actividad vegetal tiene lugar entre la primavera y el otoño, y el descanso es invernal. Es la vegetación de los páramos.
- *Bosques esclerófilos o mediterráneos*. Cubren la parte central y meridional de la Meseta. Son característicos del clima mediterráneo. Están formados por árboles de hoja plana, pequeña, rígida, dura y perenne adaptada a largos períodos de sequía. Predominan los del género *Quercus* (*suber*, *ilex*, *faginea*). Son los encinares.

²⁰ Decreto 63/2007 de 14 de junio por el que se crea el Catálogo de Flora Protegida de Castilla y León y la figura de protección denominada “Microreserva de Flora” (BOCyL nº 119 de 20 de junio de 2007). En él se han incluido tanto las especies más amenazadas (consideradas en las categorías “En Peligro de Extinción” y “Vulnerables”), como otras que sin llegar a esta situación requieren que la Administración vele activamente para evitar su regresión (son las incluidas en la categoría “De Atención Preferente”) o precisan una regulación de sus aprovechamientos (dentro de la categoría “Con Aprovechamiento Regulado”) para garantizar la persistencia de sus poblaciones.

- *Bosques psamófilos o arenícolas*. Son propios de las zonas de dunas y arenas móviles, que se extienden por los terrenos arenosos del centro-meridional de la cuenca del Duero. La vegetación característica está formada por pinares de *Pinus pinaster* y *pinea*, con matorral de *Quercus faginea*, *coccifera* o *ilex*, *Juniperus oxycedrus* o *phoenicea* (sabina negra), allí donde el suelo los permite. Castilla y León reúne el 70 por ciento de los sabinares de España, que cuentan con alguno de los mayores ejemplares del mundo. Pero los únicos sabinares que pueden encontrarse en la provincia de Valladolid se hallan en el territorio del sexmo²¹ de Montemayor, siendo el más importante el de Santiago del Arroyo. El sabinar ha sido considerado desde la antigüedad como el “*bosque sagrado de los páramos*” porque estos árboles han sido utilizados tradicionalmente como vigas maestras en la construcción de iglesias o puentes. Su madera ha servido para la talla de imágenes y para la extracción de resinas²². Más allá de su carga simbólica, que le sirvió a Ortega y Gasset para asociar la dureza del árbol con el alma castellana, el sabinar es un recinto mágico y sugerente (Escapa, 2008, p.184).
- *Bosques glicohidrófilos o de ribera*. Pueden encontrarse en los cauces de los ríos, valles húmedos inundables, llanos con escaso drenaje, laderas con aguas surgentes,... Es decir, aparecen en aquellos lugares donde el agua dulce es abundante, como sucede en la provincia de Valladolid. Suelen estar formados por bosques caducifolios mesófilos dominados por especies que tienen gran avidez de agua e intensa transportación como son las pertenecientes a los géneros *Fraxinus*, *Ulmus*, *Batula*, *Alnus*, *Populus* y *Salix*.

7.1.2. Ecosistemas agrarios

Los sistemas agrarios de la provincia de Valladolid suponen una importante aportación a la biodiversidad regional, constituyéndose como principal factor de organización del territorio y de gran parte de las actividades del medio rural.

²¹ División territorial que comprende cierto número de pueblos asociados para la administración de bienes comunes.

²² Aunque su incienso no es tan aromático como el de Arabia, resulta más intenso y, de hecho, en torno a los diferentes sabinares de Castilla y León hubo artesanos del incienso hasta la mitad del siglo XX. Además, sus aceites naturales actúan como eficaz antiparasitario, de ahí que tablillas de enebro se utilizaran como antipolilla en los armarios de la abuela. Actualmente los usos de la resina de enebro siguen siendo abundantes, tanto en farmacia como en perfumería. El ramaje de los enebros se quemaba para hacer sahumeros en las habitaciones de los enfermos, a fin de ahuyentar a los malos espíritus, y también en las ceremonias de purificación, que eso era primigeniamente la fiesta de las Candelas, que ahora conocemos como de las Águedas (Escapa, 2008, p.184).

La agricultura tradicional extensiva ocupa una gran parte del territorio provincial y, en muchos casos, estos sistemas de cultivo pueden ser considerados *Sistemas Agrarios de Alto Valor Natural*²³, debido a su contribución al cumplimiento de objetivos ambientales, al reducir los riesgos asociados al abandono, la desertización y los incendios, en especial en las zonas donde existan graves problemas de despoblación, en las que el mantenimiento de los escasos habitantes que aún quedan y la actividad agraria en sí misma se constituyen como factores fundamentales para la conservación del paisaje y del medio. Además, se trata de zonas amenazadas por la desaparición de prácticas agrarias tradicionales que resultan beneficiosas para la conservación de la biodiversidad. Las *medidas agroambientales* y las destinadas a *zonas desfavorecidas*²⁴ tienen efectos muy positivos para su mantenimiento. Las primeras²⁵ están dirigidas a titulares de explotaciones que se comprometen contractualmente, por un periodo mínimo de cinco años, a cumplir determinados compromisos centrados en la protección de la biodiversidad, en la implantación de sistemas de extensificación o de gestión integrada de las explotaciones. La provincia de Valladolid, junto con otras de la Comunidad Autónoma, está siendo objeto de las siguientes líneas de actuación:

- *Agricultura ecológica*, para la introducción de prácticas de cultivo que disminuyan los efectos contaminantes en suelo y agua mediante la reducción del uso de productos agroquímicos.
- *Agroecosistemas extensivos de secano* que fomentan prácticas que mejoran y diversifican el hábitat para la alimentación y cobijo de aves, a la vez que propician una adecuada rotación de cultivos mediante la introducción de leguminosas, cereales de ciclo largo y barbecho sembrado en la alternativa de cultivos.

²³ El concepto *High Nature Value Farmland* o *HNV Farmland*, en inglés, ha ido cambiando con el tiempo desde su definición inicial en 1993. En 2004 se definía como aquellas áreas en las que los ecosistemas agrarios son mayoritarios y en los cuales dicho uso del suelo está asociado con una alta diversidad de especies y hábitats. En 2007, sin embargo, se consideraba como los usos de suelo (agricultura o bosque) y las gestiones asociadas a ellos que están relacionadas con un alto valor de la biodiversidad.

²⁴ En Castilla y León únicamente el 3,4 por ciento de las hectáreas cultivadas se ubica en *zonas normales* (este porcentaje se eleva al 18,7 por ciento en el conjunto de España y al 44,6 por ciento en la Unión Europea). Las *zonas desfavorecidas* designadas en aplicación del Reglamento (CE) nº 1257/1999 suponen el 96,6 por ciento restante de la Superficie Agraria Útil de la región: las *zonas de montaña* acaparan al 32,4 por ciento de los terrenos agrarios regionales (735 municipios), mientras que otras áreas desfavorecidas por diversos motivos como el *despoblamiento* (1.428 municipios) o las *dificultades especiales* (2 municipios) representan algo más del 62 por ciento. Valladolid pertenece a las *zonas desfavorecidas por riesgo de despoblamiento*. Ahora bien, 75 municipios (el de Valladolid y toda su área de influencia) de los 225 que conforman la provincia están considerados como *zona normal*, prácticamente la totalidad de los municipios de la región con esta característica (83), lo que supone el 90 por ciento de los municipios ubicados en *zonas normales* en Castilla y León.

²⁵ Estas medidas están gestionadas por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León, y conforman un conjunto de ayudas que están integradas en la *medida 214* del *Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007-2013*. Las medidas agroambientales tendrán un mayor protagonismo en la reforma de la PAC *post 2013*.

- *Mantenimiento de razas autóctonas en peligro de extinción*, cuyo objetivo es conservar la riqueza genética y la biodiversidad que suponen determinadas razas, que están perfectamente adaptadas por su rusticidad al medio físico donde se desenvuelven.
- *Apicultura para la mejora de la biodiversidad* para contribuir al desarrollo sostenible de las prácticas agrarias favoreciendo la polinización.
- *Gestión sostenible de superficies forrajeras pastables y apoyo a sistemas tradicionales de pastoreo trashumante*, que pretende compatibilizar la producción ganadera extensiva con la gestión sostenible de dichas superficies.
- *Cultivo de girasol en secano en zonas Red Natura 2000* con el fin de incrementar y favorecer la biodiversidad tanto por la reducción de fitosanitarios y fertilizantes que supone como por el mantenimiento de los ciclos biológicos de avifauna y de todo tipo de insectos, así como por la regeneración natural de malas hierbas comunes, en un equilibrio tal que permite la producción agrícola favoreciendo la biodiversidad.
- *Cultivo del ecotipo de alfalfa de secano de Tierra de Campos* cuyo objetivo es la conservación de recursos genéticos y el fomento de prácticas agroambientales encaminadas a la conservación y mejora del hábitat de la avifauna esteparia en el ámbito territorial de las *Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAs) Lagunas de Villafáfila y Tierra de Campos* de la Red Natura 2000 de Castilla y León. Más concretamente, las parcelas objeto de ayuda deben estar ubicadas en municipios de la *Reserva Natural de las Lagunas de Villafáfila* y en las siguientes ZEPAs de la comarca de *Tierra de Campos: La Nava-Campos Norte, La Nava-Campos Sur, Penillanuras-Campos Norte, Penillanuras-Campos Sur y Tierra del Pan*. Todas ellas con superficie en la provincia de Valladolid (*Mapa 3*).
- *Aprovechamiento forrajero extensivo mediante pastoreo con ganado ovino-caprino*, que apoya determinadas prácticas ganaderas de tipo extensivo para el aprovechamiento sostenible de recursos forrajeros pastables sometidos a la ordenación común u otro tipo de adjudicación, por parte de animales de la especie ovina y/o caprina, que están asociadas a la preservación de paisajes rurales tradicionales de valor ambiental, a la vez que se refuerzan los efectos ambientales positivos del sector ovino-caprino.

En las *estepas cerealistas o de secanos extensivos de herbáceos* de Tierra de Campos es donde estas medidas alcanzan su máxima expresión: amplios territorios que se caracterizan por una topografía llana o suavemente ondulada, de grandes espacios abiertos, prácticamente deforestados y dedicados casi en su totalidad a la agricultura. La mayor parte de los terrenos son tierras arables, con mosaicos más o menos continuos de cereal, girasol, leguminosas grano, barbechos, pastos, eriales y bosquetes esporádicos. En estos espacios, creados por la labor del hombre, encuentran su refugio singulares especies de aves esteparias, algunas de ellas seriamente amenazadas, como: la avutarda (*Otis tarda*), el sisón (*Tetrax tetrax*), la ganga común (*Pterocles alcachata*), la ortega (*Pterocles orientalis*), el aguilucho cenizo (*Circus pygargus*), la alondra de Dupont (*Chersophilus duponti*) o el cernícalo primilla (*Falco naumanni*).

Una consecuencia de la despoblación y del cese de la actividad agraria en algunas zonas rurales de la provincia de Valladolid es la *renaturalización del territorio*, al abandonarse los sistemas de explotación agropecuarios tradicionales. Lejos de constituir un hecho positivo, este abandono supone que se dejan de mantener estos ecosistemas antropomórficos que se han transformado con el paso del tiempo en una importante reserva de flora y fauna, lo que conlleva una reducción de la biodiversidad.

7.1.3. Ecosistemas acuáticos

En Valladolid existe un rico ecosistema acuático protagonizado por los *humedales*. Se trata de zonas encharcadas de forma permanente o durante ciertas épocas del año, rodeadas de abundante vegetación palustre, principalmente carrizales y junqueras, que proporcionan un lugar muy favorable para el asentamiento de una importante comunidad de animales acuáticos, especialmente aves. El más importante es el espacio que conforman las *Riberas de Castronuño-Vega del Duero*, que se han convertido en referentes, tanto a escala nacional como internacional, al servir como refugio para numerosas especies de aves sedentarias, migratorias e invernantes, como: la garza imperial (*Ardea purpurea*), la garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*), la garceta común (*Egretta garzetta*), el aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*), la espátula (*Platalea leucorodia*), el carricerín cejudo (*Acrocephalus paludicola*) o el martinete (*Nycticorax nycticorax*), además de numerosas especies de anátidas y limícolas.

Estos ecosistemas acuáticos se encuentran seriamente amenazados por diferentes problemas como el mantenimiento de los caudales mínimos, las variaciones súbitas del caudal, el mantenimiento de las riberas, la eutrofización o la sobreexplotación y contaminación de acuíferos²⁶, lo que obliga a las autoridades ambientales a realizar un esfuerzo constante de vigilancia para poder conservarlos en buen estado. Debe tenerse en cuenta que se trata de zonas de gran productividad biológica y grandes reservas de biodiversidad.

7.2. Biodiversidad animal

La Península Ibérica constituye un enclave de especial interés por su biodiversidad animal, formando parte de la Cuenca del Mediterráneo que se considera como uno de los puntos de mayor diversidad ambiental del planeta, con más de 184.700 especies de animales, de los que 2.120 son vertebrados. España es el país de Europa (*Paleártico Occidental*) que presenta una mayor diversidad de vertebrados (567), ocupando el primer lugar en el *ranking*, con notable diferencia sobre el resto, ya que, a continuación, le siguen en segundo y tercer puesto, respectivamente, Francia (424) e Italia (418). Lógicamente, Castilla y León (393) cuenta con un menor número de especies de vertebrados que el conjunto de España, pero, aún así, su grado de diversidad es muy superior al de países como Irlanda (170), Luxemburgo (206) o Dinamarca (247), hecho que sitúa a la región, a escala europea, como una importante reserva de biodiversidad animal, contribuyendo a ello, también, la provincia de Valladolid.

En ella puede destacarse la presencia de algunos endemismos²⁷, pero también encuentran refugio otras especies como el águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*), el cernícalo primilla (*Falco naumanni*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), y dos especies de murciélagos que aparecen recogidas en el *Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial y Catálogo Español de Especies Amenazadas (Tabla 3)*.

²⁶ Los excesos cometidos en la explotación de determinados acuíferos subterráneos situados al sur del río Duero - el gran acuífero de Los Arenales es el ejemplo más significativo -, han derivado en una importante contaminación por arsénico de sus aguas que ha imposibilitado su uso para consumo humano, lo cual ha obligado a construir infraestructuras hidráulicas para abastecer a más de 40.000 habitantes, repartidos entre las provincias de Valladolid, Segovia y Ávila.

²⁷ Endemismos son especies típicas de una zona geográfica inexistentes en otras áreas. Precisamente por este motivo, aunque sean localmente prósperas, deben recibir cuidados pues se trata de un elemento faunístico genuino.

Tabla 3. Especies en régimen de protección especial y amenazadas de fauna más significativas en la provincia de Valladolid

Aves	Categoría
Avetoro común (<i>Botaurus stellaris</i>)	Especie en peligro de extinción
Milano real (<i>Milvus milvus</i>)	Especie en peligro de extinción
Cigüeña negra (<i>Ciconia nigra</i>)	Vulnerable
Garcilla cangrejera (<i>Ardeola ralloides</i>)	Vulnerable
Alondra de Dupont (<i>Chersophilus duponti</i>)	Vulnerable
Aguilucho cenizo (<i>Circus pygargus</i>)	Vulnerable
Águila perdicera (<i>Hieraetus fasciatus</i>)	Vulnerable
Alimoche común (<i>Neophron percnopterus</i>)	Vulnerable
Sisón común (<i>Tetrax tetrax</i>)	Vulnerable
Ganga común (<i>Pterocles alchata</i>)	Vulnerable
Ortega (<i>Pterocles orientalis</i>)	Vulnerable
Águila calzada (<i>Hieraetus pennatus</i>)	De interés especial
Avetorillo común (<i>Ixobrychus minutus</i>)	De interés especial
Azor común (<i>Accipiter gentilis</i>)	De interés especial
Gavilán común (<i>Accipiter nisus</i>)	De interés especial
Cernícalo primilla (<i>Falco naumanni</i>)	De interés especial
Halcón peregrino (<i>Falco peregrinus</i>)	De interés especial
Cuco (<i>Cuculus canorus</i>)	De interés especial
Garceta común (<i>Egretta garzetta</i>)	De interés especial
Garza imperial (<i>Ardea purpurea</i>)	De interés especial
Garza real (<i>Ardea cinerea</i>)	De interés especial
Avutarda común (<i>Otis tarda</i>)	De interés especial
Aves	Categoría
Martinete común (<i>Nycticorax nycticorax</i>)	De interés especial
Somormujo lavanco (<i>Podiceps cristatus</i>)	De interés especial
Aguilucho lagunero (<i>Circus aeruginosus</i>)	De interés especial
Aguilucho pálido (<i>Circus cyaneus</i>)	De interés especial
Zampullín cuellinegro (<i>Podiceps nigricollis</i>)	De interés especial
Mamíferos	Categoría
Murciélago ratonero grande (<i>Myotis myotis</i>)	Vulnerable
Murciélago pequeño de herradura (<i>Rhinolophus hipposideros</i>)	De interés especial
Nutria (<i>Lutra lutra</i>)	De interés especial
Anfibios	Categoría
Sapillo pintojo ibérico (<i>Discoglossus galganoi</i>)	De interés especial

Fuente: Elaboración propia a partir del *Informe de Sostenibilidad Ambiental del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León, 2007-2013* y del *Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial* y, en su caso, en el *Catálogo Español de Especies Amenazadas*, que puede consultarse en el Anexo del Real Decreto 139/2011 de 4 de febrero (BOE Núm. 46 de 23 de febrero de 2011).

Algunas de las medidas de protección que se han llevado a cabo durante las últimas décadas han tenido cierta eficacia, permitiendo la recuperación de las poblaciones de algunas especies, como es el caso de la garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*), aunque también hay cambios en el sentido contrario, como sucede con el milano real (*Milvus milvus*), cuyas poblaciones se han venido reduciendo a un ritmo alarmante en los últimos años. A este listado se deberían añadir algunas especies que, en su momento, estuvieron al borde de la desaparición y que, gracias a la puesta en marcha de programas eficaces de protección, hoy presentan poblaciones suficientes para asegurar su supervivencia. En este grupo se incluye el lobo²⁸, en su subespecie ibérica (*Canis lupus signatus*) y la avutarda (*Otis tarda*).

8. Espacios Naturales Protegidos y Red Natura 2000

La relación entre desarrollo económico, conservación de hábitats naturales y biodiversidad, así como la importancia que el mantenimiento de esta última tiene para el futuro de la Humanidad, son, hoy en día, hechos difícilmente cuestionables y cada vez más arraigados en la conciencia social de la población. Esta preocupación se ha trasladado a las Administraciones Públicas que, a lo largo de las últimas décadas, han intentado poner en marcha diversas estrategias de actuación que permitan reducir o frenar, en su caso, la pérdida de diversidad biológica que se está produciendo y que se ha acelerado de forma vertiginosa en el último siglo.

Precisamente este fue el objetivo que motivó la creación de la *Red de Espacios Naturales de Castilla y León*²⁹, una de las más numerosas, variadas y atractivas de España, mediante la Ley 8/1991 de 10 de mayo, actualmente sometida a una profunda revisión para adaptarla a las nuevas necesidades³⁰. Esta *Red* está formada por los *Espacios Naturales Protegidos* y por las *Zonas Naturales de Interés Especial*. La Ley establece cuatro figuras diferentes para los primeros (*Parques, Reservas Naturales, Monumentos Naturales y Paisajes Protegidos*) y siete para las segundas (*Montes de Utilidad Pública, Montes o terrenos relacionados como Protectores, Zonas Húmedas Catalogadas, Hábitats naturales y seminaturales incluidos en el*

²⁸ El lobo ibérico de pelaje rojizo y manchas negras puede verse en los Montes Torozos a las puertas de la ciudad de Valladolid aunque la mayor densidad se encuentra en Sanabria, La Carballeda y la Sierra de la Culebra al noroeste zamorano.

²⁹ Se entiende por *Espacio Natural* aquellas zonas del medio rural que poseen una alta calidad paisajística y ambiental, a la vez que ofrecen unos rasgos ecológicos y geomorfológicos singulares, no estando su infraestructura y configuración transformada por la mano del hombre o existiendo sobre ellos una actuación humana débil o poco significativa. Se trata de espacios naturales heredados y con gran diversidad, que mantienen un equilibrio inestable con su medio actual, siendo particularmente sensibles y frágiles a cualquier impacto o alteración externa. Por ello, con el fin de garantizar su conservación y sus peculiares características, algunas de estas áreas son objeto de protección por parte de la Administración, convirtiéndose en *Espacios Naturales Protegidos*.

³⁰ Entre otras: facilitar la integración de la Red Natura 2000 en la Red de Espacios Naturales; mejorar los procesos de planificación de los Espacios Protegidos; y, potenciar los aspectos de desarrollo socioeconómico.

Inventario Hábitats de Protección Especial, Vías Pecuarias Declaradas de Interés Especial, Zonas Naturales de Esparcimiento y Riberas Catalogadas). La Red de Espacios Naturales está integrada, en estos momentos, por más de cuarenta espacios protegidos. De ellos, dos se ubican en la provincia de Valladolid: la Reserva Natural Riberas de Castronuño-Vega del Duero y la Zona Natural de Esparcimiento El Monte “Antequera” (El Pinar de Antequera, como se le conoce popularmente).

Prácticamente un año después se aprueba la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, sobre *Conservación de los Hábitats Naturales y de la Fauna y Flora Silvestre*³¹, que propone en su artículo 3 la creación de una red ecológica europea de zonas de especial conservación denominada *Red Natura 2000*. La filosofía que impregna esta red se aleja de las posturas puramente conservacionistas, insistiendo en la necesidad de integrar las actividades económicas con el entorno natural, cuyo valor es, en ocasiones, una consecuencia del desarrollo y el mantenimiento de la actividad humana, tal y como ocurre con las *estepas cerealistas* o los pastizales de montaña.

Esta Red está formada por las *Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAs)*, que se incorporan directamente a la Red y que están declaradas en virtud de la aplicación de la Directiva 79/409/CEE para la *Conservación de las Aves Silvestres*, y por las *Zonas de Especial Conservación (ZEC)*, que se conceden tras un minucioso proceso de selección a partir de las listas de *Lugares de Interés Comunitario (LICs)* presentadas por los Estados miembros³².

En Castilla y León la *Red Natura 2000* cuenta con más de 2,4 millones de hectáreas³³, lo que supone el 26,1 por ciento de la superficie total regional, la Comunidad Autónoma española con mayor superficie incluida en ZEPAs (el 23 por ciento del total nacional), y la segunda en el caso de los LICs (el 16 por ciento del total nacional³⁴). Esta gran extensión implica que dentro de estos espacios se encuentre el 22,2 por ciento de la superficie agraria de la Comunidad Autónoma y el 39,6 por ciento de la superficie forestal arbolada; es decir, casi la cuarta parte de las hectáreas cultivables de la región y más de la tercera de los montes arbolados tienen limitaciones para el desarrollo de las actividades agrarias y forestales, lo que se puede traducir en una reducción significativa de la rentabilidad de las

³¹ Traspuesta al ordenamiento jurídico español por el Real Decreto 1997/1995.

³² La legislación española establece que las Comunidades Autónomas deben elaborar la lista de *Lugares de Interés Comunitario* que pueden ser declaradas *Zonas de Especial Conservación*.

³³ Las más extensas son las zonas ZEPAs que ocupan 2 millones de hectáreas, aproximadamente, mientras que las áreas consideradas LICs abarcan 1,89 millones de hectáreas. Al sumar ambas superficies la cantidad total debería ser mayor. Sin embargo, esta aparente contradicción se debe a que existe un número significativo de espacios naturales que reúne las dos figuras de protección.

³⁴ Superada únicamente por Andalucía que tiene el 21 por ciento.

explotaciones. Esta circunstancia, si no es tenida en cuenta de manera adecuada por parte de las Administraciones Públicas, puede tener dos consecuencias no deseables: por un lado, el abandono de tierras y de montes, que podría acelerar el problema de despoblación del medio rural, con consecuencias negativas para la conservación de la biodiversidad; y, por otro, la creencia entre la población rural de un impacto negativo ligado a estos espacios, lo que complicaría su preservación. De producirse ambas, la creación de tales espacios habría provocado el efecto contrario al que se pretendía inicialmente con la constitución de la *Red*.

La participación de Valladolid en la *Red Natura 2000* puede resumirse en el hecho de que de un total de 70 ZEPAs que hay actualmente declaradas en Castilla y León, esta provincia aporta la superficie total o parcial a 11 de ellas (el 15,7 por ciento), y que en 14 de los 120 LICs propuestos³⁵ hasta la fecha se da esta circunstancia (el 11,7 por ciento). En los *Mapas 3* y *4* puede observarse la distribución de estas figuras de protección en el territorio provincial.

En la *Tabla 4* se presenta el listado de todas ellas incluyendo las áreas que forman parte de la *Red de Espacios Naturales de Castilla y León*. Únicamente en el caso de las *Riberas de Castronuño-Vega del Duero* coinciden las tres figuras de protección (*ZEPA*, *LIC* y *Espacio Natural*).

Tabla 4. ZEPAs, LICs y Red de Espacios Naturales en la provincia de Valladolid

ZEPAs	LICs	Red de Espacios Naturales
Penillanuras-Campos Norte	El Carrascal	Reserva Natural Riberas de Castronuño-Vega del Duero
Penillanuras-Campos Sur	Humedales de Los Arenales	Zona Natural de Esparcimiento El Monte Antequera
Tierra de Pan	Lagunas de Coca y Olmedo	
Riberas de Castronuño-Vega del Duero	Lagunas de Los Oteros	
La Nava-Rueda	Montes del Cerrato	
Tierra de Campiñas	Montes Torozos y Páramos de Torquemada-Astudillo	
Riberas del Pisuerga	Riberas de Castronuño-Vega del Duero	
La Nava-Campos Sur	Riberas del Río Adaja y afluentes	
La Nava-Campos Norte	Riberas del Río Cea	
Oteros-Cea	Riberas del Río Cega	
Oteros-Campos	Riberas del Río Duero y afluentes	
	Riberas del Río Duratón	
	Riberas del Río Pisuerga y afluentes	
	Salgüeros de Aldeamayor	

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Castilla y León.

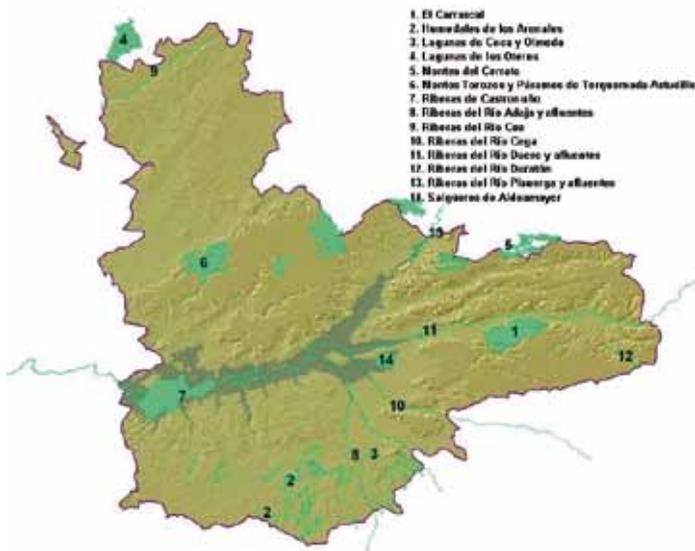
³⁵ Lista aprobada por Decisión de la Comisión Europea de 19 de julio de 2006.

Mapa 3. Zonas de Especial Protección para las Aves en la provincia de Valladolid



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Mapa 4. Lugares de Interés Comunitario propuestos en la provincia de Valladolid



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Finalmente, en la *Tabla 5* se recogen algunos indicadores que pretenden mostrar la representatividad de la provincia de Valladolid en estas figuras, destacando la superficie provincial que ha sido declarada como *ZEPA*, que supone el 18,7 por ciento de la superficie total provincial y el 7,6 por ciento de la superficie regional acogida a esta figura de protección.

Tabla 5. Representatividad de ZEPAs, LICs y Espacios Naturales en Valladolid

Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPAs)	
Número total o parcialmente incluidos	11
Superficie protegida bajo esta figura en la provincia de Valladolid (hectáreas)	151.389
Superficie protegida bajo esta figura en Castilla y León (hectáreas)	1.997.971
Porcentaje que aporta la provincia de Valladolid a la superficie total	7,6
Porcentaje que representa sobre la superficie total provincial	18,7
Lugares de Interés Comunitario (LICs)	
Número total o parcialmente incluidos	14
Superficie protegida bajo esta figura en la provincia de Valladolid (hectáreas)	34.782
Superficie protegida bajo esta figura en Castilla y León (hectáreas)	1.890.597
Porcentaje que aporta la provincia de Valladolid a la superficie total	1,8
Porcentaje que representa sobre la superficie total provincial	4,3
Red de Espacios Naturales (REN)	
Número total o parcialmente incluidos	2
Superficie protegida bajo esta figura en la provincia de Valladolid (hectáreas)	9.400
Superficie protegida bajo esta figura en Castilla y León (hectáreas)	625.979
Porcentaje que aporta la provincia de Valladolid a la superficie total	1,5
Porcentaje que representa sobre la superficie total provincial	1,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la Dirección General del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Castilla y León.

8.1. Reserva Natural Riberas de Castronuño-Vega del Duero

Las *Riberas de Castronuño-Vega del Duero* es una *Reserva Natural*³⁶ que forma parte de la *Red de Espacios Naturales de Castilla y León*. Abarca un total de 8.421,08 hectáreas en el centro-oeste de la provincia de Valladolid y su territorio engloba el tramo del río Duero comprendido entre los municipios de Tordesillas y Castronuño³⁷. En este último se encuentra el embalse de San José que no tiene grandes dimensiones, apenas alcanza las 164 hectáreas y los tres metros y medio de profundidad, pero ha creado en su entorno un magnífico espacio natural, tanto por la belleza vegetal del enclave como por la colonia de aves que alberga. Un gran número de especies de aves amenazadas, además del aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) y la escasa garza imperial (*Ardea purpurea*), nidifican en las choperas de repoblación y sacan adelante sus crías en los sotos y carrizales de este embalse.

En este ecosistema palustre se han inventariado 189 especies de aves, 24 de mamíferos (entre ellas el lobo), 10 de reptiles, 5 de anfibios y 9 de peces. De las aves catalogadas como reproductoras, migradoras o invernantes, cerca de sesenta pueden ser consideradas estrictamente aves acuáticas, y de ellas 41 especies están en alguna de las categorías de “Amenazadas” de la *Lista Roja*. Como ya se ha señalado, las más significativas son: el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), la garceta común (*Egretta garzetta*), el águila calzada (*Hieraaetus pennatus*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), el martinete común (*Nycticorax nycticorax*) y una importante población de aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*)³⁸.

Debe tenerse en cuenta que la declaración de un área como espacio protegido, por sí sola, no supone ningún cambio significativo en el entorno pero conlleva la inyección de fuertes inversiones por parte de las Administraciones Públicas. Ahora bien, la creación de un centro de recepción de visitantes o de interpretación del parque y la construcción de infraestructuras que permitan la llegada de personas sin deteriorar el medio natural, puede facilitar el cambio de actividad dominante en las comarcas afectadas y contribuir a frenar, en parte, el proceso de despoblación que sufren las áreas rurales desde hace décadas. El turismo se convierte así en un complemento de rentas en la comarca, con: la creación

³⁶ Según el artículo 14.1 de la Ley 8/1991, las *Reservas Naturales* son espacios naturales, cuya declaración tiene como finalidad la protección de ecosistemas, comunidades o elementos biológicos que, por su rareza, fragilidad, importancia o singularidad, merecen una valoración especial. La Ley 6/2002, de 11 de abril, declaró las *Riberas de Castronuño-Vega del Duero* como Reserva Natural (BOCyL nº 79 de 26 de abril de 2002).

³⁷ El Duero dibuja un paisaje singular en la antesala de Castronuño: por la margen derecha del río se extienden las cepas de la Denominación de Origen Toro, mientras los viñedos de su orilla izquierda pertenecen a la Denominación de Origen Rueda. La llanura aluvial forma meandros modelando islas y barras de grava y arena.

³⁸ Precisamente, al cumplir el martinete común y el aguilucho lagunero los criterios de selección establecidos por la Comisión Europea, este Espacio Natural fue declarado *Zona de Especial Protección para las Aves* en 1991.

de alojamientos rurales; el nacimiento de nuevos establecimientos de hostelería o la reactivación de los ya existentes; la aparición de empresas de turismo activo que ofrecen sus servicios a los visitantes, creando puestos de trabajo para guías o monitores de tiempo libre. Precisamente, estos son los objetivos que persigue el *Programa Parques Naturales de Castilla y León*³⁹, conformado por cinco *Programas Operativos*: imagen y comunicación; uso público; mejora de la calidad de vida; desarrollo de las capacidades propias del entorno socioeconómico; y, gestión y participación social.

En el *Programa Operativo de Uso Público*, las *Casas del Parque* se constituyen como las infraestructuras básicas, concebidas como punto de referencia y encuentro de los *Espacios Naturales de Castilla y León* tanto para la población local como para los visitantes. En ellas se ofrece la información necesaria para identificar, valorar e interpretar el patrimonio cultural y natural de estos lugares. La *Fundación del Patrimonio Natural de Castilla y León*⁴⁰, dependiente de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente, gestiona las veintiséis Casas del Parque que existen hasta la fecha, dos Centros Temáticos, además de cuatro Parques de Aventuras, tres Aulas del Río, un Aula del Bosque, la Senda Fuentes Blancas y Propuestas Ambientales Educativas (PRAE)⁴¹. En la provincia de Valladolid se ubica este último y la *Casa del Parque Reserva Natural Riberas de Castronuño-Vega del Duero*, que ha recibido desde el año 2005 un total de 59.324 visitantes (*Gráfico 1*).

El *Programa Parques Naturales* y la *Fundación del Patrimonio Natural de Castilla y León*, establecen un nuevo sistema de gestión que pretende incorporar la financiación mixta público-privada a la conservación de la naturaleza y de la *Red Natura 2000*⁴².

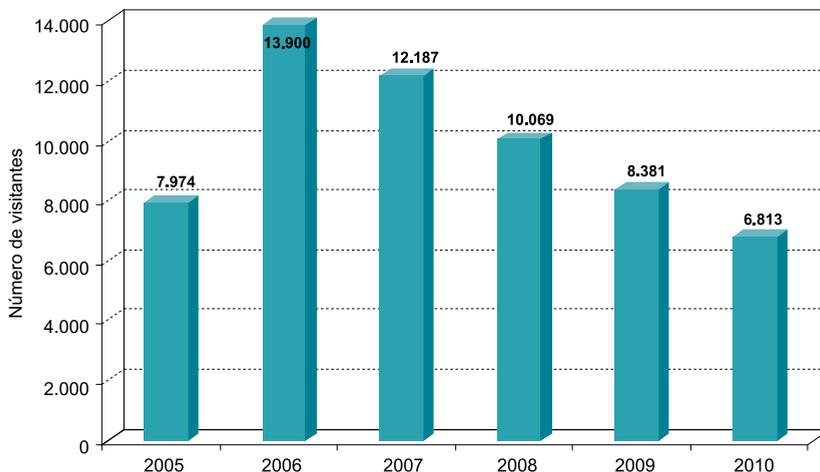
³⁹ Aprobado por acuerdo de 5 de septiembre de 2002 (BOCyL nº 176 de 11 de septiembre).

⁴⁰ Según datos proporcionados por el Servicio de Espacios Naturales de la Dirección General del Medio Natural de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente, a lo largo de 2010 ha recibido un total de 487.831 personas entre las veintiséis Casas del Parque y los dos Centros Temáticos que gestiona.

⁴¹ Consta de dos elementos: el Centro de Recursos Ambientales (CRA) y el Parque Ambiental.

⁴² En el anterior período de programación, dentro del *Programa Operativo Integrado de Castilla y León 2000-2006*, se pusieron en marcha medidas con las que se financiaron la construcción de centros de interpretación y recepción de visitantes en los *Espacios Naturales Protegidos* de la región y la realización de actuaciones sobre el territorio de estos espacios para facilitar el acceso de los visitantes, a la vez que trataban de evitar el posible impacto negativo que esta afluencia podía tener sobre ellos.

Gráfico 1. Número de visitantes en la Casa del Parque Reserva Natural Riberas de Castronuño-Vega del Duero



Fuente: Datos proporcionados por el Servicio de Espacios Naturales de la Dirección General del Medio Natural de la Consejería de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León.

9. Los recursos forestales: árboles, madera, piñones, resina y hongos

Castilla y León es la Comunidad Autónoma española con mayor superficie forestal. Según el *Tercer Inventario Forestal Nacional (IFN3)* realizado entre los años 2002 y 2004, el 52 por ciento de la superficie total de la región (9.422.543 hectáreas) se cataloga como de carácter forestal (4.807.732 hectáreas). De ellas sólo 2.982.318 hectáreas (el 62 por ciento) son arboladas; el resto está cubierta de monte bajo o son zonas desprovistas de vegetación, bien por el abandono de cultivos, bien por años de explotación ganadera. Valladolid es la provincia de Castilla y León con menor superficie forestal (145.136 hectáreas) pero el 86,7 por ciento (125.868 hectáreas) es arbolada, un porcentaje muy superior a la media regional (*Tabla 6*).

Tabla 6. Indicadores forestales de la provincia de Valladolid. Año 2002

Superficie forestal						
Ámbito	Arbolada		Desarbolada		Total	
	Hectáreas	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje
Castilla y León	2.982.318	62,0	1.825.414	38,0	4.807.732	100,0
Valladolid	125.886	86,7	19.250	13,3	145.136	100,0
Superficie arbolada por especies						
Ámbito	Frondosas		Coníferas		Total	
	Hectáreas	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje
Castilla y León	1.928.155	64,7	1.054.163	35,3	2.982.318	100,0
Valladolid	34.647	27,5	91.239	72,5	125.886	100,0
Número de árboles (Millones de árboles y porcentaje)						
Ámbito	P. mayores	Porcentaje	P. menores	Porcentaje	Total	Porcentaje
Castilla y León	1.211	37,9	1.987	62,1	3.198	100,0
Valladolid	33	37,1	56	62,9	89	100,0
Ámbito	Volumen de madera		Valor de los montes		Renta de los montes	
	Miles m ³	Porcentaje	Miles €	Porcentaje	Miles €/año	Porcentaje
Castilla y León	153.771,6	100,0	31.544.236	100,0	630.885	100,0
Valladolid	5.793,4	3,8	1.003.427	3,2	20.069	3,2

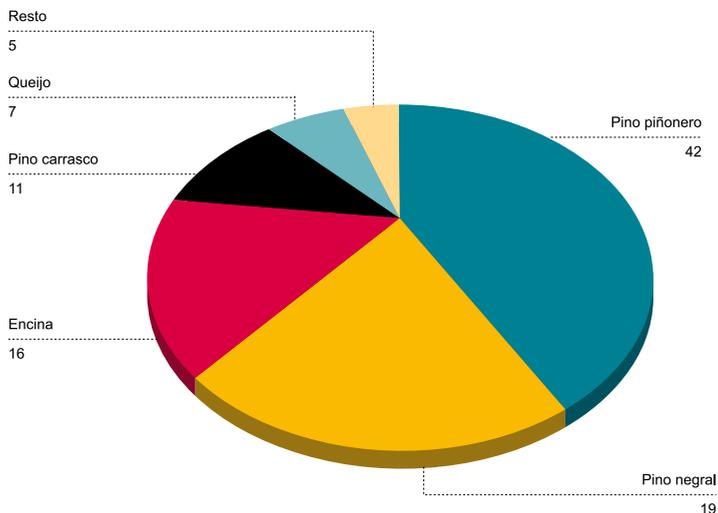
Fuente: Elaboración propia a partir de la información del *Inventario Forestal Nacional (IFN3)* de 2002 y la Dirección General del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Castilla y León.

Por especies (*Gráfico 2*), el pino piñonero (*Pinus pinea*) es el más representativo, ocupando el 42 por ciento de la superficie forestal arbolada provincial, muy superior a la presencia que ésta tiene en el conjunto de la región (3 por ciento), de ahí que el piñón sea uno de los aprovechamientos del monte más emblemáticos de la provincia.

Entre los años 1998 y 2008 se han repoblado en la provincia de Valladolid 8.758,30 hectáreas de un total regional de 196.343,19, lo que representa el 4,5 por ciento. Parte de esta expansión de la superficie arbolada se ha producido a costa de terrenos agrícolas, pues algo más de la mitad (el 54 por ciento) corresponde a reforestaciones que se llevan a cabo a iniciativa particular en tierras agrarias. A pesar de este incremento del arbolado en la última década todavía se mantienen grandes diferencias entre la provincia y el conjunto de la Comunidad Autónoma. Por ejemplo, así como a cada habitante de Castilla y León le corresponden 1.289 árboles de media, a cada vallisoletano le “*tocan*” sólo 178⁴³.

⁴³ Si se compara el número de *pies mayores* en la provincia de Valladolid inventariados en el *Segundo* y en el *Tercer Inventario Forestal Nacional* se observa que ha experimentado un incremento del 40 por ciento en los diez años transcurridos entre uno (1992) y otro (2002). En este *Inventario* se consideran pies mayores a aquellos árboles que superan los 7,5 centímetros de diámetro.

**Gráfico 2. Superficie forestal arbolada por especies en la provincia de Valladolid (2002).
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de la información del *Tercer Inventario Forestal Nacional (IFN3)* y la Dirección General del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Castilla y León.

Los montes de Valladolid fueron valorados en algo más de mil millones de euros (*Tabla 6*), de los que un 52,1 por ciento se otorgan al paisaje y los usos recreativos y un 31 por ciento tiene un carácter productivo (madera, pastos, frutos, corcho y caza); de hecho, es la provincia que más valor aporta al conjunto regional por los frutos que se recogen en ellos⁴⁴ con 27,5 millones de euros, el 45,6 por ciento del total regional del valor de los montes por este concepto. Pero es importante destacar también el papel que desempeñan como consumidores de dióxido de carbono. Según el *Tercer Inventario Forestal Nacional* los montes de Valladolid almacenan un total de 6.398.877 toneladas de CO₂ equivalentes, un valor de 161,5 millones de euros, lo que representa el 16,1 por ciento del valor total asignado a los montes de la provincia.

⁴⁴ Montemayor de Pililla, la cabeza del sexmo pinariego, preside un territorio volcado en las industrias forestales. Entre los aprovechamientos del monte, que comparten encinas y pinares con unos pocos enebros, Madoz anota la monda del piñón, el sangrado de resina, las leñas de combustible y una tahona para moler la corteza de pino. Existe una importante industria del mueble que se localiza fundamentalmente en el municipio de Medina del Campo y otras derivadas de la madera vinculadas al sector de la construcción en Iscar.

Las masas forestales de Valladolid son, sin duda, una de las grandes riquezas⁴⁵ con que cuenta el patrimonio natural de la provincia y se presentan como una oportunidad para mantener y diversificar el empleo en el medio rural, pues para garantizar su crecimiento y buen estado es necesario emprender actuaciones encaminadas a: su ordenación, conservación y mejora; la prevención activa de los incendios forestales⁴⁶ a través de la realización de diversos trabajos silvícolas que permiten mantener los montes limpios reduciendo de forma significativa el riesgo; y, la restauración forestal de zonas degradadas que ayuden a frenar la erosión.

Algunos productos forestales, tradicionalmente considerados secundarios, tienen un gran valor en el mantenimiento socioeconómico de algunas de las zonas rurales de la provincia, tanto por la mano de obra que se precisa para su obtención como por las industrias transformadoras que los utilizan como materia prima. Es el caso del piñón, la resina y los hongos.

España es el primer productor mundial de piñón procedente del *Pinus pinea*. Su demanda ha sido creciente en los últimos años, lo que permite augurar un buen futuro a este aprovechamiento, que se ha traducido en una *puesta en valor* de los montes productores y en la consolidación del mercado del piñón con cáscara y en blanco, con centro en Pedrajas de San Esteban (Valladolid) (Pedrosa Sanz y Miranda Escolar, p.88, 2001). El piñón de Valladolid goza de una gran fama ya que su secado se realiza al sol, lo que le confiere un sabor especial, mientras que en otras zonas productoras españolas las piñas se calientan en hornos (Junta de Castilla y León, 2009_a, p.316).

Hace más de cincuenta años que se elabora piñón blanco en la zona que rodea a este municipio vallisoletano. Las empresas que recolectaban y elaboraban el piñón, hasta hace cinco años, eran empresas familiares de reducidas dimensiones (microempresas) que lo hacían de manera artesanal, dejándolo secar al sol y no en tostaderos. El piñón castellano ha sufrido la dura competencia de la importación de piñones orientales que ha puesto en peligro la supervivencia de estas pequeñas empresas y ha generado la necesidad de aunar esfuerzos. Este es el motivo de la creación de una empresa cooperativa⁴⁷, pionera

⁴⁵ Producen beneficios directos, generalmente resultantes de la explotación de la madera, la caza, los frutos silvestres, los hongos,... e indirectos (protección frente a catástrofes naturales, mitigación de los efectos negativos del cambio climático al almacenar carbono, conservación de la biodiversidad, freno de la erosión, retención de agua, mejora del hábitat de especies silvestres protegidas o cinegéticas,...), beneficios que redundan en favor de toda la sociedad.

⁴⁶ En Castilla y León se producen anualmente una media de 2.000 incendios. En 2008, el número de incendios ascendió a 2.018; únicamente 63 se desataron en la provincia de Valladolid lo que supone un 2,5 por ciento del total, y se quemaron 9,18 hectáreas de superficie arbolada (el 0,4 por ciento de las hectáreas arboladas quemadas en la región). Estas cifras redundan en un ínfimo *índice de gravedad* (0,01) ((superficie arbolada quemada/superficie arbolada)x100), el más bajo de la región junto con los de Burgos, Salamanca y Soria, frente al que se obtiene como media regional (0,08).

⁴⁷ "*Piñonso*" es la primera iniciativa de este tipo en una comarca eminentemente piñonera. Se dedica al procesado del piñón y actualmente está integrada por 19 socios, todos ellos piñoneros-recolectores que hacen llegar al mercado su producto bajo la máxima "*del pinar a su mesa*". Esta cooperativa vallisoletana es socia de la Unión Regional de Cooperativas Agrarias de Castilla y León (URCACYL). Más información en www.pinonso.com.

en España, cuyo objetivo es la comercialización en común del producto reduciendo costes de elaboración y distribución. La administración regional también ha tomado cartas en el asunto y la Junta de Castilla y León ha aprobado recientemente la *Orden AYG/1066/2011 de 25 de agosto, por la que se regula el procedimiento de acreditación de la trazabilidad en la producción, transformación y distribución de piñas y piñones*.

La resina, un producto natural renovable, sólo se extrae, en Europa, en Portugal, Grecia y España, países que conjuntamente producen el 4 por ciento del total mundial y que cubren el 10 por ciento del consumo europeo. En Castilla y León prácticamente se obtiene la totalidad de la producción nacional, siendo la principal provincia resinera Segovia⁴⁸, seguida a gran distancia por las de Valladolid, Soria y Ávila. A pesar del alto coste de la mano de obra y, consecuentemente, baja competitividad, es una actividad que está empezando a resurgir puntualmente en algunas zonas de la provincia; sin embargo, la elevada edad media de los resineros vallisoletanos pone en peligro la continuidad de este aprovechamiento; de hecho, ya desapareció por este motivo, a principios de la década de los noventa, en las provincias de Burgos, León y Salamanca (Pinillos Herrero, Picardo Nieto y Allué-Andrade Camacho, 2009, p.46).

En cuanto a los hongos, las Administraciones Públicas y la sociedad en su conjunto están siendo cada vez más conscientes de la potencial fuente de riqueza que puede proporcionar la actividad micológica en muchos territorios de Castilla y León⁴⁹, en general, y en la provincia de Valladolid, en particular. Un buen ejemplo es el *Programa MYAS*⁵⁰, iniciado en el año 2001 y conformado por una sucesión de proyectos (*LIFE-Medio Ambiente MYAS 2001-2004; Micología y Calidad* 2004-2006; *Recursos Micológicos y Desarrollo Rural* 2006-2007; y, *MYAS RC de Regulación y Comercialización de los Recursos Micológicos* 2007-2013), un proyecto pionero en España, que aúna los intereses de los sectores agroalimentario, turístico, de conservación de los recursos naturales y de desarrollo económico del medio rural, con el objetivo de explotar, bajo criterios de sostenibilidad, la riqueza micológica de los montes de Castilla y León aportando beneficios socioeconómicos a la población local⁵¹.

⁴⁸ La distribución provincial de la producción regional de resina durante el trienio 2006-2008 revela que la provincia de Segovia acaparó el 93 por ciento de la producción regional, Valladolid el 5 por ciento, y Soria y Ávila el 1 por ciento cada una.

⁴⁹ Actualmente, la recolección de setas implica al 54 por ciento de la población rural en Castilla y León, con un potencial superior a los 500.000 recolectores. De éstos, se estima que el 14 por ciento vende el producto, generando unas rentas directas, en años buenos, de unos 65 millones de euros.

⁵⁰ Promovido y cofinanciado por la Unión Europea, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, y diferentes Diputaciones Provinciales de la Comunidad Autónoma, entre ellas la de Valladolid.

⁵¹ En diciembre de 2008, la Diputación Provincial de Valladolid y la Junta de Castilla y León suscribieron un convenio de colaboración para la puesta en marcha del *Proyecto MYAS-RC de Regulación y Comercialización de los Aprovechamientos Micológicos en los Montes de Utilidad Pública de Valladolid*. Más información en www.myasrc.es.

Recientemente, y en el marco de este último proyecto, se ha creado la *Marca de Garantía de Calidad “Setas de Castilla y León”*. En el otoño de 2010 se comercializaron los primeros hongos bajo el paraguas de la marca.

10. Naturaleza en la ciudad: *jardines históricos y parques forestales*

Los vallisoletanos siempre se han sentido muy unidos a la naturaleza incluso en la propia ciudad. Prueba de ello son los numerosos jardines, parques y zonas verdes que jalonan el término municipal. No se trata aquí de hacer un elenco de todos ellos pero sí de destacar los más emblemáticos, entre los que se encuentran: el *Campo Grande*, los *Jardines del Poniente*, *La Rosaleda Francisco Sabadell*, y el *Pinar de Antequera*; este último considerado como el auténtico pulmón verde de la ciudad. Junto a ellos destacan también, entre otros, la *Fuente del Sol*, el *Pinar del Esparragal*, el *Parque de Las Moreras*⁵², el *Parque de la Ribera de Castilla*⁵³ y el *Parque Ambiental del PRAE*⁵⁴ al que se hacía referencia en el epígrafe anterior.

10.1. El Campo Grande

Reflejo de la importancia que la ciudad de Valladolid ha otorgado a la naturaleza es su *Campo Grande*, un espacio urbano que ha experimentado, a lo largo de una vida de varios siglos, diversos cambios en su denominación y carácter fruto de la propia evolución y el devenir histórico de la ciudad.

En 1877, el Alcalde de Valladolid Miguel Iscar, con la colaboración de Ramón Oliva y Francisco Sabadell, proyectaron y realizaron el acondicionamiento del denominado “*Campo de Marte*”⁵⁵ o, como se le conocía en sus orígenes, “*Campo de la Verdad*”, testigo mudo de los lances de honor entre los ciudadanos de la época⁵⁶. Así se consiguió recuperar para la

⁵² Transcurre paralelo al Paseo Isabel La Católica, limitando con *La Rosaleda Francisco Sabadell*.

⁵³ Con una superficie cercana a las 12 hectáreas es una de las zonas verdes más importantes de Valladolid. El parque está configurado en dos niveles. La parte alta, con 5 metros de elevación sobre el resto, ofrece bellos paisajes de la ribera del río Pisuerga con un largo paseo paralelo a ella. También hay zonas de pesca y embarcaderos.

⁵⁴ Inaugurado el 4 de junio de 2010, con una superficie de 4 hectáreas y una inversión de 5,3 millones de euros, está concebido con una clara vocación educativa y medioambiental.

⁵⁵ El nombre parece deberse a la actividad militar, maniobras, ejercicios, revistas de tropas, incluso combates, que la guarnición de la ciudad desarrolló en el *Campo*, durante la primera mitad del siglo XIX, fundamentalmente.

⁵⁶ En el siglo XV, el *Campo Grande* era conocido, según el testimonio de algunos historiadores, como el *Campo de la Verdad*, primera de sus denominaciones históricas. El nombre proviene de un reto que durante el reinado de Fernando IV (1295-1312), tuvo lugar en dicho sitio entre dos caballeros, Alonso de Carvajal y Pedro de Burón, de la familia de los Benavides. Estos pidieron campo al rey, que les señaló como lugar para su duelo la antigua puerta de la población, que desde entonces se llamó *Puerta del Campo* (Fernández del Hoyo, 1981, p.21).

ciudad un auténtico jardín botánico de forma triangular⁵⁷, asentado entre el Paseo de Zorrilla, el de Filipinos y el de Recoletos, con una superficie vegetativa de 117.000 m² (Gómez y Domingo, 1991, p.11), en la que se distribuyen más de sesenta especies arbóreas⁵⁸, y un lago que, aunque de factura artificial, asemeja un ecosistema de agua dulce que alberga varias especies de patos, gansos y cisnes⁵⁹. Su tamaño le hizo merecedor del calificativo “*Grande*”, denominación que ha perdurado hasta nuestros días.

10.2. Los Jardines del Poniente

Sobre el antiguo ramal norte del Esgueva se construyeron a finales del siglo XIX los *Jardines del Poniente*, de manera que hasta la segunda mitad del siglo XX la ciudad de Valladolid únicamente contó con dos jardines públicos para el esparcimiento y disfrute de sus ciudadanos: el *Campo Grande* y el *Poniente*.

“A la orilla del Esgueva se hizo un soto, luego se fue estrechando el cauce, y se constituyó allí una explanada a que el Ayuntamiento en 10 de abril de 1863 acordó se titulara la Plazuela del Poniente, precisamente por estar a este viento de la ciudad” (Agapito y Revilla⁶⁰).

Se trata de un sencillo jardín con dos pérgolas que albergan una pequeña plaza en la que se encuentra una fuente que recuerda la obra del escritor vallisoletano Jorge Guillén. En 2008, con la celebración de los cien años de la construcción del edificio de la Casa Consistorial, se ha plantado en el *Poniente* un roble centenario.

⁵⁷ El vasto triángulo que hoy ocupan los jardines, el parque y los paseos debió configurarse a partir de suelos agrícolas comunales; pero las primeras noticias, más o menos ciertas, que de él se tienen, hablan de un “*Campo*”, en el sentido de ámbito, de baldío (Fernández del Hoyo, 1981, p.15). Algunos autores han señalado que se trata de un típico *descansadero*, teniendo en cuenta el rango de *Cañada Real* del actual Paseo de Zorrilla; un amplio terreno al lado de la cañada para apartar allí el ganado, hacer un alto en el camino y descansar. En este caso, el *descansadero* se habría hecho justo antes de entrar en la ciudad.

⁵⁸ El número de especies arbóreas del Campo Grande ha variado a lo largo de su historia. Actualmente pueden encontrarse, entre otros: el cefalotejo de Fortune (*Cephalotaxus fortunei*), el cedro del Líbano (*Cedrus libani*), el ciprés de los pantanos (*Taxodium distichum*), el ginkgo (*Ginkgo biloba*), la catalpa (*Catalpa bignonioides*), el ailanto (*Ailanthus altissima*), el castaño de Indias (*Aesculus hippocastanum*), la encina (*Quercus ilex*) y el haya (*Fagus sylvatica*).

⁵⁹ Entre ellos destacan: el pato colorado, el pato cuchara, el ánade rabudo, el ánade azulón, el ánade silbón, el porrón moñudo y el porrón europeo. También hay tortugas y carpas.

⁶⁰ Juan Agapito y Revilla nació en Valladolid en 1867 y murió en esta misma ciudad en 1944. Fue arquitecto municipal, creó el Cuerpo de Bomberos, participó activamente en la operación de desvío del río Esgueva a su paso por la capital, recompuso los pasos de la Semana Santa vallisoletana y revitalizó la función de las cofradías. Fue, asimismo, Director del Museo de Escultura, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción y Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos.

10.3. La Rosaleda Francisco Sabadell

La *Rosaleda Francisco Sabadell* es un pequeño jardín formado exclusivamente por rosas. Se encuentra junto al margen izquierdo del río Pisuegra, a su paso por el Paseo de las Moreras, y tiene una extensión de 35.738 m².

Debe su nombre a la persona que desempeñó el cargo de Director de Jardines del Ayuntamiento de Valladolid y uno de los artífices del acondicionamiento del *Campo Grande* tal y como lo conocemos actualmente. Sus orígenes se remontan al 2 de marzo de 1945 cuando el que fuera alcalde de Valladolid, Fernando Ferreiro Rodríguez, decidió crear un nuevo jardín que complementase la oferta existente en la ciudad, a todas luces escasa dado el crecimiento demográfico que se había registrado a lo largo de las últimas décadas, aprovechando los paseos y el arbolado ya existentes desde el siglo XVIII.

10.4. El Pinar de Antequera

El Pinar de Antequera, como se le conoce popularmente, es propiedad del Ayuntamiento de Valladolid y se encuentra situado al sur del término municipal en el interfluvio que forman los ríos Duero y Pisuegra, dando lugar a una superficie de gran planitud donde los desniveles, producto de la excavación y la sedimentación de dichos ríos, se encuentran enmascarados por un importante recubrimiento arenoso (Lázaro Bello, 2004, p.67).

Como ya se ha señalado, el pinar no es la formación boscosa autóctona de esta zona de la Cuenca del Duero, pero se extendió sobre el antiguo dominio de los encinares a partir del siglo XV, haciéndose más frecuente desde comienzos del siglo XVI. Precisamente, de esta época datan las mayores plantaciones de *Pinus pinea* en el centro de la Cuenca del Duero, plantaciones que continuaron a lo largo del siglo XVIII y, en menor medida, en los siglos XIX y XX. En un primer momento estas repoblaciones obedecieron a la necesidad de fijar los suelos arenosos de este enclave y a una política de restauración de la riqueza forestal, previamente devastada por un exceso de presión ganadera y roturadora. Durante siglos fue explotado económicamente revirtiendo sus rentas a su propietario: el Ayuntamiento de Valladolid.

En 1859 el Ministerio de Fomento elaboró la *Clasificación General de los Montes Públicos* que los dividía en enajenables y exceptuados de venta, en virtud de la *Ley de Madoz* de 1855 que autoriza la desamortización de los montes públicos. En este listado figura el *Monte de Antequera*, como monte exceptuado de la desamortización⁶¹ (Valverde Ortega, 1992, p.119).

El papel del *Pinar de Antequera* ha ido variando a lo largo del tiempo. Su proximidad a la capital de la provincia lo ha convertido en el área de esparcimiento recreativo tradicional de los vallisoletanos, y es este uso el que le confiere unas características que le diferencian de las restantes masas forestales de su entorno. De manera que el fenómeno del ocio al aire libre es el que ha ido moldeando la fisonomía del monte y su aprovechamiento en las últimas décadas, relegando al olvido el de carácter forestal.

Hasta hace relativamente poco tiempo, el *Pinar de Antequera* era considerado por el Ayuntamiento de Valladolid como uno de los parques forestales del municipio con 978,8 hectáreas, junto con el *Pinar del Esparragal* (849,9 ha) y la *Fuente del Sol* (28 ha), si bien podría considerarse como un parque metropolitano, es decir, un extenso territorio cuya funcionalidad reside en el esparcimiento de la población de la ciudad. Y precisamente este es el motivo por el cual fue declarado, en 2005, *Zona Natural de Esparcimiento*⁶², formando parte, como ya se ha señalado, de la *Red de Espacios Naturales Protegidos de Castilla y León*.

El pino piñonero (*Pinus pinea*) es la especie que ocupa mayor superficie, con gran diferencia respecto de los demás tipos de vegetación existentes (el encinar, la chopera, el bosque de ribera y el sotobosque con especies como el tomillo blanco, el cantueso, el majuelo, la sabina, la retama y el fresno). La masa presenta una estructura irregular en la que alternan manchas con árboles de distintas edades con otros rodales de edad homogénea (*Ilustración 3*). Entre la fauna más representativa destacan: la ardilla, el pico picapinos, la liebre, el milano negro, el zorro, el sapo corredor, el águila calzada y el abejaruco.

⁶¹ El monte de Antequera figura con una "cabida" de 1.738 ha.

⁶² Orden MAM/542/2005, de 21 de abril por la que se declara *Zona Natural de Esparcimiento* el "Monte de Antequera", propiedad del Ayuntamiento de Valladolid y situado en el término municipal de Valladolid. Los terrenos que se declaran corresponden a 978,870 hectáreas de superficie pública del monte número 79 "Antequera" del Catálogo de Utilidad Pública del Ayuntamiento de Valladolid.



Ilustración 3. El Pinar de Antequera

Los usos y actividades desarrollados en el *Pinar de Antequera* pueden dividirse en dos grandes grupos, recreativas y no recreativas, que comportan una diferente utilización del espacio. Dentro de los primeros hay que distinguir dos apartados: Actividades Recreativas en Suelo de Libre Disposición y Actividades Recreativas en Equipamientos Privados, que suponen una privatización del uso del suelo municipal. En la *Tabla 7* se presenta la distribución de las concesiones de uso recreativo y no recreativo existentes hasta la fecha.

Tabla 7. Superficie dedicada a concesiones en El Pinar de Antequera

Distribución de las ocupaciones	Superficie (Hectáreas)
Concesiones de uso recreativo	11,3365
Complejo Deportivo FASA-Renault	7,3400
Círculo Recreativo Campestre	1,9800
Federación Castellano Leonesa de Fútbol	2,0000
La Rotonda	0,0006
Establecimiento de hostelería 1	0,0080
Establecimiento de hostelería 2	0,0045
De la playa	0,0034
Concesiones de uso no recreativo	347,4756
Ministerio de Defensa	346,2756
Jefatura Provincial de Tráfico (Actualmente en desuso)	1,2000
Total concesiones	358,8121

Fuente: Elaboración propia y Valverde Ortega (1992, pp.126-127).

Y es que recientemente el Ayuntamiento de Valladolid ha dado luz verde al último trámite que requiere la aprobación del *Plan Especial y de Usos del Pinar de Antequera* que limitará las actividades que se pueden realizar en él al objeto de salvaguardar su riqueza natural. Se ha dividido en cuatro zonas:

1. Una superficie de 196 hectáreas, al sureste de este *Espacio Natural*, comprende el área más sensible al albergar terrenos de alta calidad biológica o elementos bióticos más frágiles o representativos del hábitat, por lo que sólo se permitirán usos de mantenimiento forestal y actividades de recreo y educación ambiental guiadas a través de sendas habilitadas a tal fin.
2. Los grandes sectores pinariegos que se reparten de norte a sur y que abarcan una superficie de 574 hectáreas tendrán un “*uso recreativo difuso*” como el senderismo.
3. En una superficie de 157 hectáreas se permitirá un moderado desarrollo de servicios de uso público para mejorar la calidad de las actividades de recreo de los visitantes.
4. La superficie restante se sitúa en el norte de este paraje natural, es una zona de uso general, y en ella se ubican las instalaciones deportivas de Renault, el Círculo Recreativo Campestre y campos de fútbol de la Federación Castellano Leonesa.

En estos momentos está en marcha un ambicioso proyecto “*Los Talleres del Pinar*”, del que ya se han concluido algunas fases⁶³. Se trata de un complejo de ocio en el que se podrán desarrollar actividades de aventura, recreativas, artísticas, culturales y educativas, en el que participan diferentes entidades como: la *Fundación de la Lengua*, encargada de poner en marcha un centro de idiomas que impartirá cursos de español para ejecutivos extranjeros y profesores de este idioma en otros países; la *Fundación Cristóbal Gabarrón*, que participará en el diseño de los espacios dedicados a las artes plásticas en los que se ubicarán salas de exposiciones y talleres de iniciación y perfeccionamiento; *Artesa (Artes Escénicas Asociadas de Castilla y León)*, que se ocupará de todos los proyectos relacionados con el teatro y la interpretación; y, por último, la *Fundación Grupo Norte* y la *Fundación Nido* que desarrollarán actividades de carácter educativo, científico y de cooperación internacional.

⁶³ En junio de 2010 se inauguró y abrió al público el Parque de Aventuras del Pinar de Antequera en 57 hectáreas del antiguo acuartelamiento de Farnesio del Ministerio de Defensa que se hallaba en desuso.

11. A modo de conclusión

En este camino que hemos transitado por el medio físico y el patrimonio natural de la provincia de Valladolid hemos querido desechar algunos tópicos, matizar otros y poner de relieve aquellos aspectos que, quizá, sean menos conocidos, haciendo uso, a su vez, de refranes, “*dichos populares*” y frases de algunos de los insignes escritores que ha dado esta tierra. Así: frente a la llanura de Tierra de Campos (*ancha es Castilla*) aparecen las elevaciones de los Montes Torozos; los fríos inviernos (*la corte de los catarros*) contrastando con los calurosos veranos (*nueve meses de invierno y tres de infierno*); la imagen de los cultivos de secano que se contraponen con los abundantes cursos de agua que fluyen por la provincia (*el Duero, que lleva la fama pero no el agua, y el Canal de Castilla*); coexistiendo con los cereales y viñedos, los pinares y sus aprovechamientos; frente al “*hormiguero*” de la capital y su *alfoz*, los grandes espacios naturales abiertos; y, junto a la urbanización, los parques y jardines que son un tributo a la naturaleza en la ciudad. Un rico patrimonio natural que bien gestionado puede ser, y de hecho es, una importante fuente de riqueza y empleo para los habitantes de Valladolid.

Referencias Bibliográficas

- ARRIBAS RODRÍGUEZ, J. (2001). “Una mirada al futuro desde el suelo”; en: GARABITO GREGORIO, G., Dir.: *Valladolid siglo XXI*. Valladolid, Ayuntamiento, Diputación Provincial, Universidad, Cámara de Comercio e Industria, pp.311-316.
- BEAUFOY, G. y COOPER, T. (2008). *Guidance Document to the Member Status on the Application of the High Nature Value Impact Indicator*. European Evaluation Network for Rural Development. Mimeo.
- CORRAL CASTANEDO, A. (1999). *Los Montes Torozos: Aproximaciones a una comarca*. Valladolid, Caja España.
- DELIBES SETIÉN, M. (2001). “Valladolid, mi provincia”; en: GARABITO GREGORIO, G., Dir.: *Valladolid siglo XXI*. Valladolid, Ayuntamiento, Diputación Provincial, Universidad, Cámara de Comercio e Industria, pp.15-19.

- ESCAPA, E. (2008). *Corazón de roble. Viaje por el Duero desde Urbión a Oporto*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.
- FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A. (1981). *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- GARCÍA MARTÍN, P. (1991). *Cañadas, cordeles y veredas*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- GONZÁLEZ, F.A. (1981). "La ciudad y la provincia"; en: GARCÍA DE WATTENBERG, E., Dir.: *Valladolid en Castilla*. Valladolid, Diputación Provincial, Ayuntamiento, Cámara Oficial de Comercio e Industria, Feria de Muestras, Junta de Semana Santa y Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, pp.57-244.
- GUERRA GARRIDO, R. (2008). *Castilla en Canal*. Palencia, Ediciones Cálamo.
- HELGUERA, J.; GARCÍA TAPIA, N. y MOLINERO, F. (1990). *El Canal de Castilla*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2005). *Castilla y León crece con el bosque*. Valladolid, Consejería de Medio Ambiente.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2009_a). *Nuestra apuesta por el Desarrollo Rural de Castilla y León 2000-2006*. Valladolid, Consejería de Agricultura y Ganadería.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2009_b). *Datos básicos de Castilla y León 2009*. Valladolid, Dirección General de Estadística. <http://www.jcyl.es/estadistica>.
- LÁZARO BELLO, J.A. (2004). "El Pinar de Antequera (Valladolid, España): Flora vascular de interés". *Botánica Complutenses*, 28.
- LÓPEZ GÓMEZ, M^a.T. y DOMINGO DÍEZ, R. (1991). *Campo Grande. Jardín histórico de Valladolid*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social.

- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO (2009). *Modelización de las áreas agrícolas y forestales de alto valor natural en España. Informe Metodológico*, Diciembre 2009. Mimeo.
- MIRANDA ESCOLAR, B. (Dir.) Y OTROS (2008). *Estudio de Evaluación a Priori del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007-2013. Informe de Sostenibilidad Ambiental*. En: <http://www.jcyl.es/web/jcyl/agriculturaganaderia/es/>
- PARRILLA, J.M. (1989). *La provincia de Valladolid*. 7ª Edición. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid.
- PEDROSA SANZ, R. y MIRANDA ESCOLAR, B. (2001). *La Economía de Castilla y León ante la Europa de las regiones*. Valladolid, Colección "Acceso al Saber", Serie Economía y Finanzas, Universidad de Valladolid.
- PINILLOS HERRERO, F.M.; PICARDO NIETO, A. y ALLUÉ-ANDRADE CAMACHO, M. (2009). *La resina: Herramienta de conservación de nuestros pinares*. Soria, Cesefor.
- PURROY IRAIZOZ, F.J. (1997). "El patrimonio natural de Castilla y León"; en: JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: *Patrimonio Histórico y Natural de Castilla y León*. León, EDILESA, pp.141-263.
- SANZ RUBIALES, F. (1996). *Cañadas Reales de Valladolid: Una aproximación a las rutas de La Mesta*. Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid.
- VALVERDE ORTEGA, J.A. (Coord.) (1992). *Conocer el Pinar de Antequera*. Valladolid, Temas de Urbanismo, Serie: Conocer la Ciudad, Ayuntamiento de Valladolid.

Población y dinámica demográfica¹

*Helena Corrales Herrero, Isabel Gómez Valle
y José Luis Rojo García*
Universidad de Valladolid

1. Introducción

En este trabajo describimos la evolución de la población de la provincia de Valladolid. Desde el punto de vista temporal, el trabajo se estructura en tres fases. En primer lugar, se analiza la dinámica demográfica en el pasado más reciente, y cubre básicamente el periodo 1970-2002. La segunda fase evalúa la situación actual de la población, en su perspectiva desde el año 2002. Finalmente, la tercera valora las expectativas de evolución futura a corto plazo, analizando las proyecciones para el periodo 2009-2019.

Como puede verse, existe un cierto solapamiento en las fechas que cubren los tres enfoques debido simplemente a la configuración de la información estadística utilizada en la fuente principal, es decir, en el INE (Instituto Nacional de Estadística). Si bien hacemos alusión a los datos censales, más bien empleados para evaluar la historia remota, la evolución pasada reciente utiliza las *Estimaciones intercensales de población*² disponibles en el INE desde el 1 de enero de 1970 hasta 1 de enero de 2002. La ventaja de esta información es su longitud en el tiempo y su coherencia con la información utilizada en los otros dos subapartados.

Para el estudio de la situación actual se ha utilizado las *Estimaciones de la población actual*³ del INE. Estas estimaciones, realizadas con el método de las componentes, proporcionan datos trimestrales de población por provincias, comunidades autónomas y para el conjunto nacional. Si bien no desagregan por municipios, están construidas con métodos que permiten depurar las cifras padronales de errores y omisiones. En nuestro trabajo tomamos

¹ Desde el cierre de este trabajo se han producido actualizaciones de las fuentes estadísticas. En particular, el INE ha presentado la Proyección de la Población de España a Corto Plazo 2011-2021 (INE, 7 de octubre de 2011). También ha aparecido una revisión de las Estimaciones de la población actual (1 de octubre de 2011, que incluye datos más actualizados). Señalemos, no obstante, que los cambios en las tendencias demográficas no son bruscos, por lo que las valoraciones y conclusiones de este apartado se mantienen, con ligeras modificaciones en las cifras.

² Estimaciones intercensales de población (1970-2002). INE, última actualización en mayo de 2005.

³ Estimaciones de la población actual (2002-2010). INE, última actualización en abril de 2010.

la serie correspondiente al periodo 2002-2010 que mejora los datos del Padrón utilizados por nuestra parte, únicamente, para dar una visión municipal de la dinámica provincial y para analizar flujos migratorios por edades que de otro modo no sería posible realizar.

Finalmente, las perspectivas futuras utilizan las *Proyecciones de población a corto plazo*⁴, para el periodo 2009-2019. Estas proyecciones están elaboradas a partir de las Estimaciones de la Población actual a 1 de enero, pero se suelen publicar a finales de cada año, por lo que, para 2009, difieren ligeramente de las utilizadas en el apartado precedente.

Si bien los párrafos anteriores describen nuestro trabajo desde un enfoque temporal, derivado de la disponibilidad de fuentes documentales, debemos señalar también, en esta introducción, que la dinámica poblacional es el resultado del comportamiento de tres componentes: la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. Este trabajo estaría incompleto si no incluyéramos en los tres apartados siguientes una breve descripción del comportamiento pasado, presente y proyectado en el futuro de estos tres fenómenos demográficos en nuestra provincia. Para su descripción se utilizan gráficos e indicadores sintéticos que permiten dar una visión global de cada uno de ellos y de su evolución temporal.

En el último apartado, se exponen las conclusiones más notables, que permiten formular una visión global de la población y de la dinámica demográfica en la provincia de Valladolid.

2. Evolución histórica de la población en la provincia de Valladolid

Según el censo de 1900, la población de Valladolid era de 278.561 habitantes, lo que representaba el 12,1% de la población total de Castilla y León y el 1,5% de la nacional. En 2001, año del último censo realizado, esta cifra había aumentado hasta 498.094 habitantes, pasando a representar un 20,3% de la población regional y un 1,2% de la nacional.

Entre ambas fechas la población de la provincia de Valladolid sólo descendió en dos censos (1920 y 2001), observándose en el resto crecimientos significativos de población que alcanzaron su máximo (18,7%) en el censo de 1981. Los años de mayor expansión demográfica de la provincia corresponden al periodo 1960-1981. En esas dos décadas la población de la provincia aumentó en 126.530 habitantes.

⁴ Proyección de la Población de España a Corto Plazo (2009-2019). INE, noviembre de 2009.

Si se analiza con cierto detalle el periodo histórico más reciente, utilizando los datos anuales de Estimaciones intercensales de población⁵ disponibles en el INE desde 1 de enero de 1970, se observa que en ese año la población de Valladolid era de 413.013 habitantes, lo que representaba el 15,5% de la población total de la comunidad y el 1,2% de la nacional. En 2002 esta cifra había aumentado significativamente, incrementando en casi cinco puntos porcentuales su peso en el conjunto de la región.

La distribución por sexo de la población de Valladolid mostraba en 1970 un peso ligeramente superior en el caso de los varones (50,9%), porcentaje que prácticamente se ha mantenido hasta el final del periodo, puesto que si bien entre 1978 y 1987 se produjo una cierta aproximación entre las cifras de ambos sexos, a partir de 1988 volvió a aumentar levemente el peso de los hombres.

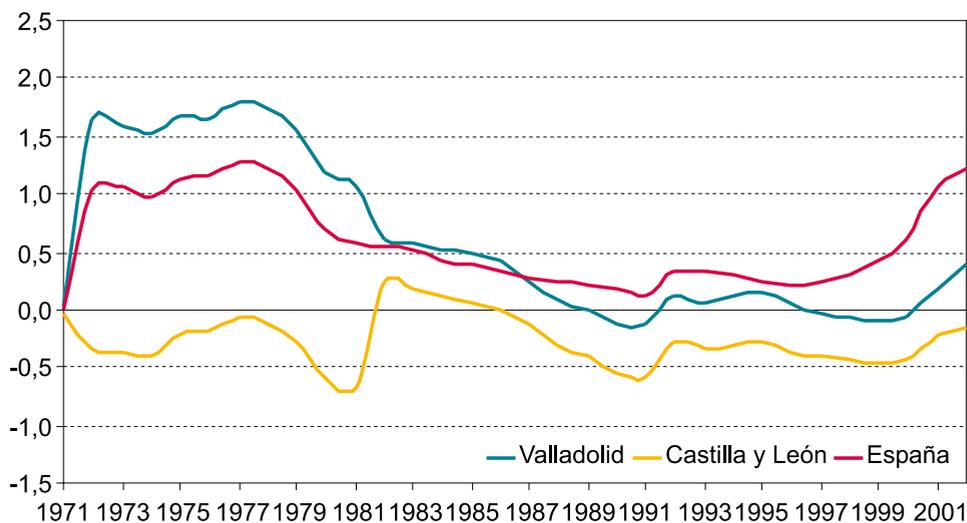
En el intervalo temporal histórico analizado la evolución de la población de Valladolid ha sido en general positiva, con descensos leves únicamente entre 1989 y 1991 y entre 1997 y 2000. Los mayores crecimientos corresponden a los años setenta y principios de los ochenta, aunque también han sido significativos en los últimos años analizados. La evolución fue más parecida, en la forma, a la registrada en el conjunto del país, aunque la población española nunca llegó a registrar descensos. Como se aprecia en el Gráfico 1 entre 1970 y 1987 la población vallisoletana creció más que la nacional para mantenerse, a partir de entonces, en tasas de variación inferiores.

En todo el periodo el crecimiento de la población de Valladolid ha sido superior al registrado en la región, en especial en los años setenta y principios de los ochenta donde el diferencial de crecimiento llegó a ser de 1,7 puntos porcentuales. A partir de 1983 y hasta el final del periodo analizado la diferencia de crecimiento ha permanecido relativamente estable, como se observa en el gráfico mencionado.

Obviamente la evolución por sexos entre 1970 y 2002, ha presentado, en general, un perfil similar al de la población total, con crecimientos mayores que en el ámbito regional, pero menores que el nacional a partir de 1987.

⁵ Una vez que el INE dispone de la información del último censo realizado y de la evolución demográfica entre ese censo y el anterior, la utiliza para revisar las estimaciones poblacionales relativas al periodo intercensal. De este modo se cuenta con series anuales desde 1 de enero de 1970 hasta 1 de enero de 2002 que son coherentes entre sí y que enlazan hacia adelante con las estimaciones de población actual y con las proyecciones de población realizadas por el propio INE.

Gráfico 1. Tasas de variación de la población (1971-2002)



Fuente: INE y Elaboración propia.

El comportamiento por edades de la población vallisoletana lo estudiaremos analizando tres indicadores básicos: el índice de dependencia global⁶, el índice de dependencia juvenil⁷ y el índice de dependencia senil⁸.

El *índice de dependencia global* en la provincia de Valladolid era de 86,7 en 1970, lo que indica que por cada 100 personas potencialmente activas había 86,7 económicamente dependientes. Este índice ha descendido de forma significativa en el periodo analizado, aunque en los últimos años la caída empieza a ser menos pronunciada, como se aprecia en el Gráfico 2.

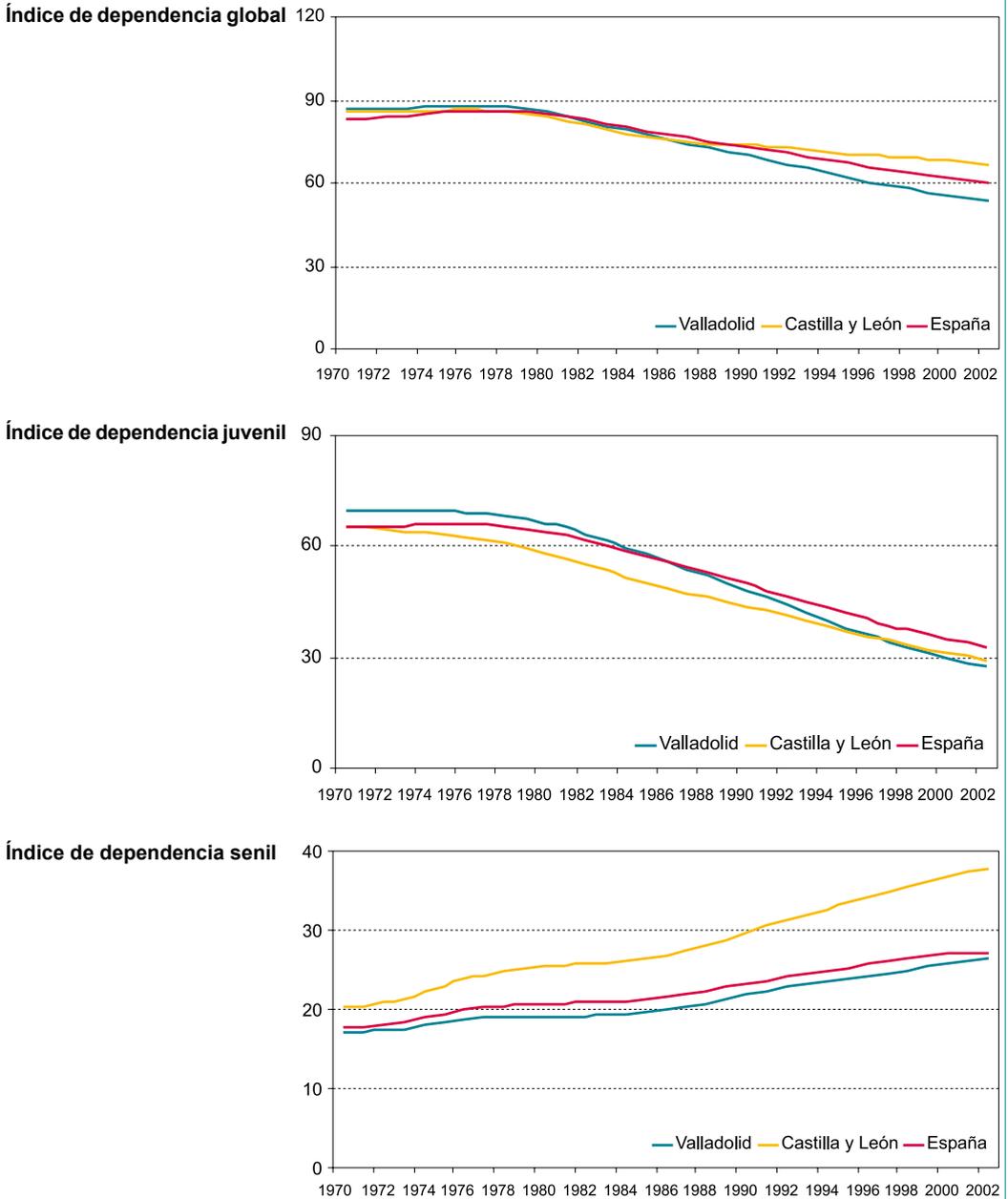
En el periodo analizado (1970-2002) el *índice de dependencia global* de la provincia de Valladolid se mantuvo por encima de la media nacional y regional hasta el año 1981, aunque todavía continuó siendo algo superior al índice regional hasta 1986. A partir de ese momento ha estado siempre por debajo de ambos índices, siendo especialmente significativa la diferencia con el valor regional.

⁶ Relación entre población menor de 20 años y mayor de 64, y la población potencialmente activa (de 20 a 64 años). Aunque en la Encuesta de Población Activa se incluye la población a partir de 16 años en la potencialmente activa, hemos calculado los índices de dependencia considerando el grupo de población económicamente independiente a partir de 20 años, dado que las tasas de actividad entre 16 y 20 son muy bajas.

⁷ Relación entre la población menor de 20 años y la población potencialmente activa (de 20 a 64 años).

⁸ Relación entre la población mayor de 64 años y la población potencialmente activa (de 20 a 64 años).

Gráfico 2. Evolución de los índices de dependencia (1970-2002)



Fuente: INE y Elaboración propia.

En el año 1970 por cada 100 personas potencialmente activas había 69,7 jóvenes. En 2002 el *índice de dependencia juvenil* era significativamente menor, como recoge el Gráfico 2. Esta tendencia decreciente se observa también en el caso nacional y en el regional, pero con ritmos diferentes. Al igual que ha ocurrido con el índice global, el *índice de dependencia juvenil* se ha mantenido por encima del regional y nacional al comienzo del periodo analizado para descender a niveles inferiores al nacional a partir de mediados de los ochenta y del regional desde mediados de los noventa, aunque en este caso las diferencias son pequeñas.

Por último, en el periodo 1970-2002 el *índice de dependencia senil* ha estado aumentando en la provincia de Valladolid desde la cifra de 17 personas mayores de 64 años por cada 100 potencialmente activos que registraba en 1970. También en el caso nacional y, sobre todo, en el regional los valores del índice en 2002 son muy superiores a los de comienzo de los años setenta, pero mientras que en el ámbito nacional se aprecia un cierto estancamiento al final del periodo, el aumento del índice provincial y regional ha continuado. El índice regional siempre ha sido superior al provincial llegando a finales de los noventa a presentar una diferencia de más de 10 puntos.

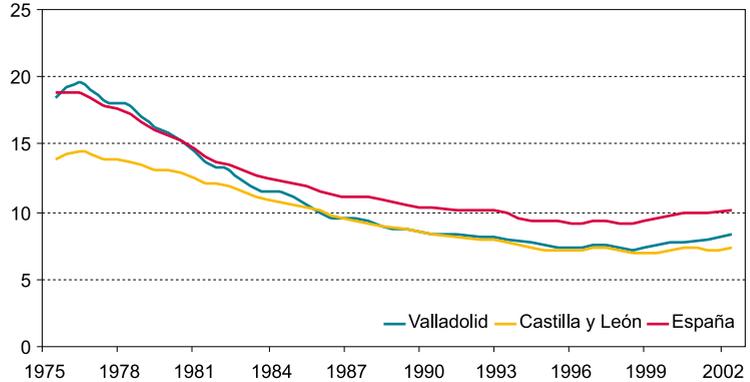
Si se analiza la evolución de algunos indicadores demográficos básicos, como la *tasa bruta de natalidad*⁹, se observa un descenso continuado en el periodo 1975-1996, para crecer paulatinamente a partir de ese año. Otro tanto ocurre en los ámbitos regional y nacional¹⁰. Las diferencias se encuentran, sin embargo, en el nivel que la *tasa bruta de natalidad* presenta en cada uno de estos tres ámbitos espaciales, puesto que la tasa en la provincia de Valladolid siempre ha sido superior a la regional, siendo especialmente significativa la diferencia en la segunda mitad de los años setenta. Entre el año 1985 y 2000 se situaron casi al mismo nivel, para volver a distanciarse a partir de ese año. La *tasa bruta de natalidad*, en general, se ha mantenido por debajo de la nacional, salvo en la segunda mitad de la década de los setenta en la que alcanzó niveles superiores, como se aprecia en el Gráfico 3.

⁹ Nacidos por cada 1000 habitantes.

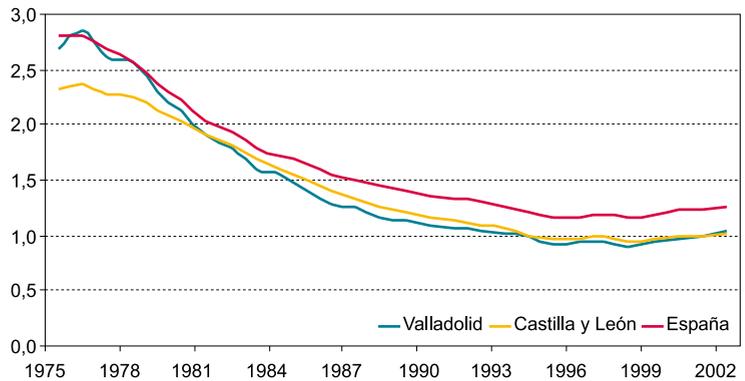
¹⁰ Se ha analizado este indicador a partir de 1975 por ser el año desde el que lo elabora el INE en su publicación *Indicadores demográficos básicos*.

Gráfico 3. Evolución de indicadores demográficos de natalidad (1975-2002)

Tasa bruta de natalidad



Número de hijos por mujer



Fuente: INE y Elaboración propia.

El *número medio de hijos por mujer*¹¹ en la provincia de Valladolid que en el año 1975 era de 2,7 pasó a 1,0 en 2002, aunque el comportamiento no ha sido homogéneo a lo largo del periodo, con una etapa de continuo descenso, entre 1975 y mediados de los noventa (en el año 1998 el número medio de hijos por mujer era de 0,89), y otra de paulatino crecimiento a partir de 1999. En cualquier caso el *número medio de hijos por mujer* en la provincia siempre ha sido inferior a la media española, manteniéndose prácticamente en la media regional desde comienzo de los años ochenta.

¹¹ El *número medio de hijos por mujer* es una magnitud teórica que el INE calcula con el total de nacimientos provisional y con las tasas de fecundidad por edad de la madre del último año definitivo disponible.

La *esperanza de vida al nacimiento*¹², por su parte, muestra un crecimiento continuado en el periodo 1991-2002 tanto en el ámbito provincial, como regional y nacional, aunque siempre la esperanza de vida en la provincia ha sido superior a la de España, manteniéndose en niveles similares o ligeramente inferiores a la regional, como se observa en el Gráfico 4.

Por sexo, si bien tanto la esperanza de vida de los varones como de las mujeres ha aumentado en el periodo señalado, existe una diferencia media entre ambos de unos 6,7 años a favor de las mujeres, aunque en los últimos años parece que este diferencial se está reduciendo.

La *tasa bruta de mortalidad*¹³ en la provincia de Valladolid siempre ha sido inferior a la regional, con una diferencia media de dos puntos. También existían diferencias significativas con la media nacional que se han ido reduciendo hasta alcanzar en 2002 prácticamente el valor de la *tasa bruta de mortalidad* en España, como se recoge en el Gráfico 4.

Por último, el *saldo vegetativo*¹⁴ de la provincia, que venía siendo positivo desde el comienzo del periodo analizado, pasó a ser negativo en 1994 y así se ha mantenido hasta 2002, aunque con valores gradualmente menos negativos desde 1999. La evolución en el ámbito nacional ha sido similar, aunque con descensos más moderados que han evitado que el saldo alcanzase valores negativos, a diferencia de lo ocurrido en Castilla y León donde desde 1988 el número de defunciones supera al de nacimientos.

Para finalizar este apartado procedemos a analizar brevemente la evolución de la población de Valladolid en función de su nacionalidad. La información estadística relativa a los fenómenos migratorios por provincias es relativamente reciente, por lo que sólo disponemos para analizar la evolución en el periodo que nos ocupa en este apartado de la información contenida en los censos de 1991 y 2001 y de la recogida en las revisiones padronales de 1996, 1998 y siguientes.

En el año 1991 tan sólo el 0,22% de la población residente en Valladolid no era de nacionalidad española. En el censo del año 2001 esta cifra había aumentado hasta el 1,3%.

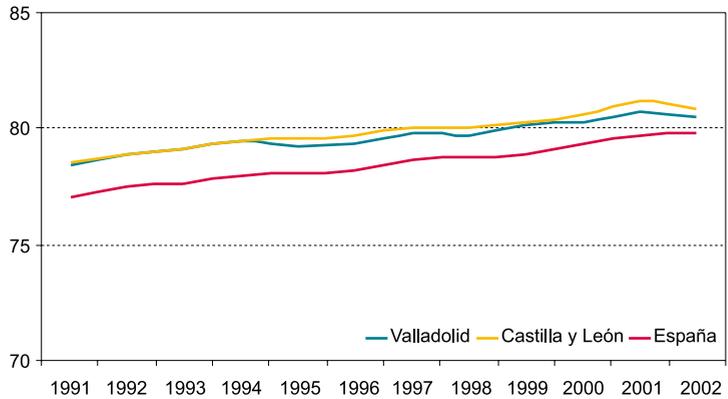
¹² La *esperanza de vida* al nacimiento es una medida teórica que el INE elabora a partir del número medio de años de vida futura para los componentes de una generación de nacidos, bajo el supuesto de que los años vividos por todos ellos se reparten por igual entre los mismos. Este indicador está disponible en el INE desde 1991.

¹³ Defunciones por cada 1000 habitantes.

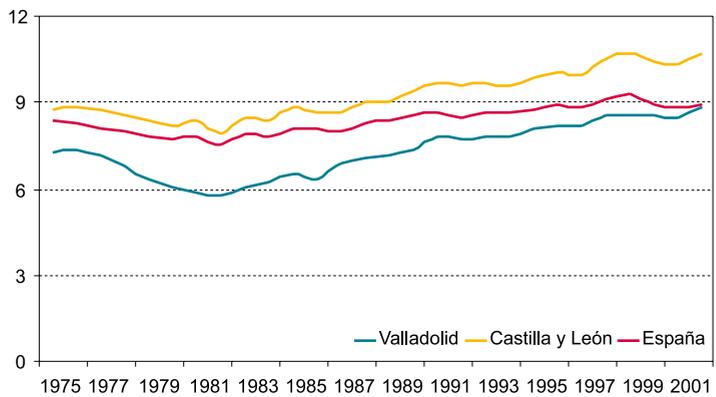
¹⁴ Nacimientos menos defunciones (por mil habitantes).

Gráfico 4. Evolución de indicadores demográficos de mortalidad

Esperanza de vida



Tasa bruta de mortalidad

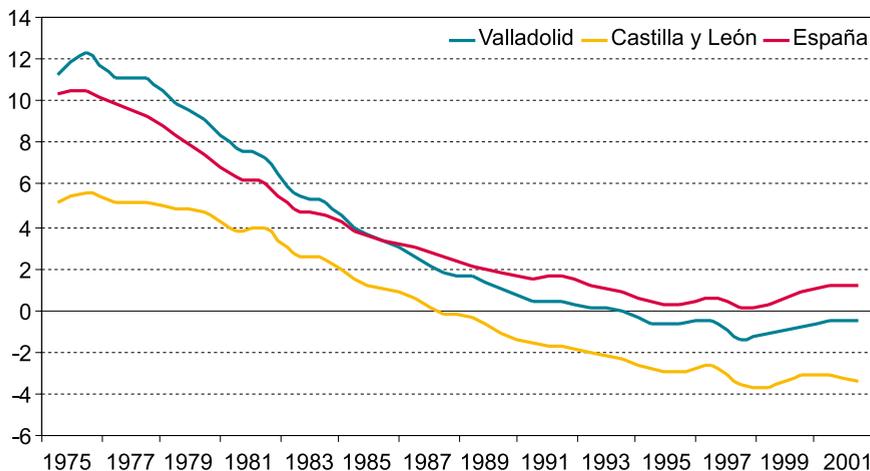


Fuente: INE y Elaboración propia.

Las cifras recogidas en las revisiones padronales también reflejan el escaso peso que en el pasado tenía la población extranjera en la provincia. Así, en el año 1996 el porcentaje de extranjeros residentes en la provincia de Valladolid era del 0,27%, aunque en el año 2002 había aumentado hasta un 1,4%. El porcentaje de población extranjera residente en Valladolid se ha mantenido por debajo de la media regional y, sobre todo, de la nacional en todo el periodo analizado.

La mayor parte de los extranjeros residentes en la provincia de Valladolid en el año 1996 procedían de Europa y, en concreto, de Portugal y Francia. Seis años después, Europa seguía siendo la principal procedencia de la población extranjera, pero el país de origen de los extranjeros era mayoritariamente Bulgaria.

Gráfico 5. Evolución del saldo vegetativo (1975-2002)



Fuente: INE y Elaboración propia.

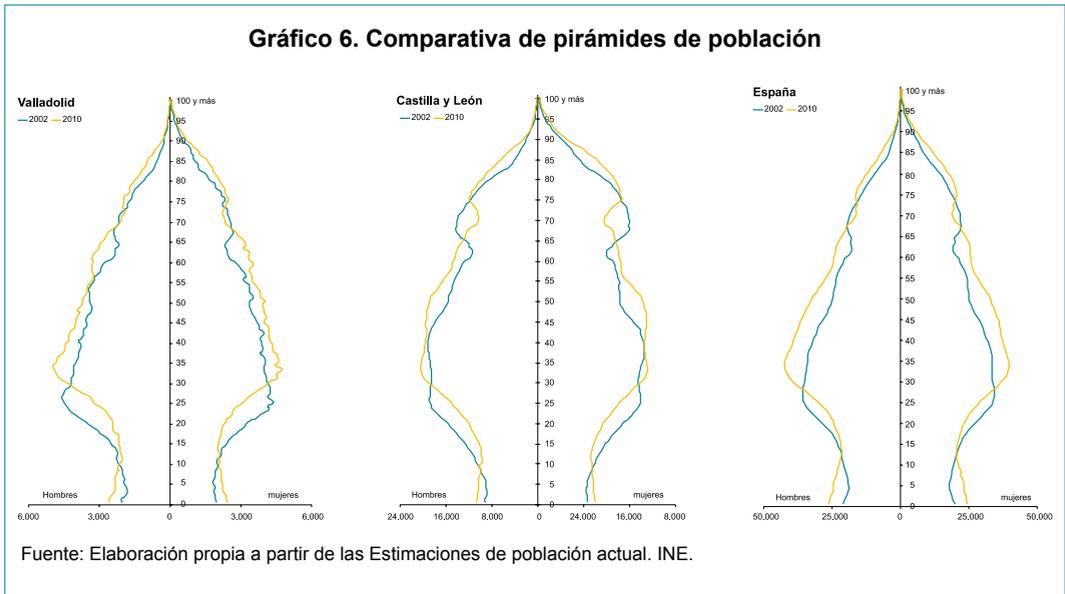
3. Dinámica y estructura actual de la población en la provincia de Valladolid

Conocido el comportamiento pasado de la población vallisoletana, el siguiente paso es mostrar los rasgos más relevantes de su comportamiento en la actualidad. El crecimiento demográfico de la población de Valladolid y, en concreto, la variación en su composición por edades nos ofrece una perspectiva inicial de cuál puede ser su dinámica, que más adelante completaremos con un análisis de sus expectativas futuras.

La estructura por edades para hombres y mujeres en la provincia de Valladolid se muestra en el Gráfico 6, donde aparecen representadas las pirámides de población correspondientes a los años 2002 y 2010¹⁵. Para valorar la evolución más reciente se ha considerado, junto con las pirámides de población, el comportamiento de una batería de indicadores demográficos algo más extensa que la usada en el anterior apartado, indicadores que se recogen en la Tabla 1 (referenciados a 1 de Enero de cada año).

¹⁵ De cara a reflejar de la mejor forma posible la dinámica y estructura de la población se ha optado por trabajar, como ya se ha comentado, con las Estimaciones de la población actual. Dichas estimaciones son consideradas como la mejor valoración estadística de la población actual residente en España, sus comunidades autónomas y sus provincias.

Gráfico 6. Comparativa de pirámides de población



Como se puede apreciar en el gráfico mencionado, la base de la pirámide de Valladolid es ligeramente más ancha en el año 2010 que en el año 2002, lo que significa que ha aumentado sensiblemente la población infantil en la provincia. Este ensanchamiento se aprecia igualmente en el ámbito regional y, de forma más acusada, en el nacional. Este hecho es aún más claro cuando se observa el comportamiento del *índice de infancia*¹⁶, que muestra una evolución positiva en Valladolid, pasando el índice de un valor de 12,4 a 13,1, es decir, 13 de cada 100 habitantes de Valladolid tienen en 2010 menos de 15 años.

Cuando se considera el tramo de edades correspondiente a la población joven (entre 15 y 29 años), la pirámide de la provincia muestra un ligero estrechamiento. De nuevo se da la circunstancia de que este comportamiento es el mismo que el observado en el ámbito regional y, en menor medida, para el conjunto nacional. La relación entre la población de 15 a 29 años y la población total (*índice de juventud*) se ha visto reducida en algo más de 6 puntos, siendo actualmente su valor de 16,6. En el año 2010, en la provincia de Valladolid tan sólo uno de cada cinco habitantes es un joven.

¹⁶ Relación porcentual entre la población menor de 15 años y la población total.

Tabla 1. Indicadores demográficos estructurales

	Valladolid			Castilla y León			España		
	2002	2006	2010	2002	2006	2010	2002	2006	2010
Índice de infancia	12,4	12,4	13,1	11,9	11,6	11,9	14,5	14,5	14,9
Índice de juventud	22,8	19,9	16,6	20,0	18,4	16,2	22,3	20,3	17,9
Índice de vejez	17,4	18,1	19,1	22,6	22,5	22,5	17,0	16,7	16,8
Índice de envejecimiento	140,0	146,1	146,6	188,8	194,1	189,3	116,6	115,2	112,7
Índice de sobre-envejecimiento	11,2	12,2	14,0	12,3	13,8	16,5	10,4	11,4	13,0
Índice de reemplazo	71,4	68,5	68,2	53,0	51,5	52,8	85,8	86,8	88,7
Índice de recambio de población activa	38,3	56,4	72,4	43,2	53,0	64,1	36,3	45,4	54,4
Índice de dependencia global	53,9	52,5	55,2	66,9	63,5	63,1	60,2	57,3	57,9
Índice de dependencia juvenil	27,6	25,5	26,3	29,3	26,8	26,4	33,0	31,1	31,3
Índice de dependencia senil	26,3	26,9	28,9	37,6	36,7	36,7	27,2	26,3	26,6

Fuente: Elaboración propia a partir de las Estimaciones de la población actual. INE.

El grueso de la pirámide, o lo que es lo mismo, el grupo de edad más numeroso se ha desplazado hacia arriba en estos años, situándose en edades por encima de los 30 años. La parte central de la pirámide también está ensanchándose, sobre todo entre los 30 y los 40 años y en edades próximas a la jubilación. Finalmente, la pirámide de población provincial es bastante puntiaguda, claramente más que la regional, aunque se observa que tiende a ensancharse. En este sentido, el *índice de vejez*¹⁷ ayuda a comprender más claramente el grado de envejecimiento de la población de Valladolid. La cifra actual de este indicador es de 19,1, lo que significa que de cada 100 habitantes de la provincia, casi 20 tienen más de 64 años.

Por lo comentado sobre la estructura de la población de la provincia, a pesar de observarse una recuperación en su base, sigue siendo visible su proceso de envejecimiento. En concreto, el *índice de envejecimiento*¹⁸ refleja que el crecimiento de la población menor de 15 años no ha compensado el de la población de 65 y más años, al seguir creciendo este indicador en el periodo considerado. En el año 2010 alcanza un valor de 146,6, es

¹⁷ Relación porcentual entre la población mayor de 64 años y la población total.

¹⁸ Relación porcentual entre la población mayor de 64 años y la población menor de 15.

decir, hay siete personas de 65 y más años por cada cinco de menos de 15 años. Es más, el *índice de sobreenvjecimiento*¹⁹ nos muestra una situación aún más crítica puesto que dentro de la población de más de 64 años, el 14% tiene más de 84 años, porcentaje que se ha incrementado en dos puntos en tan sólo ocho años.

Interesa también conocer cómo la evolución reciente de la población puede afectar a la economía de la provincia, para ello se utilizan otros indicadores demográficos. El *índice de recambio de población activa*²⁰ ha mostrado un crecimiento diferencial. En concreto, partiendo en el año 2002 de un valor muy similar al de España y ligeramente inferior al de la comunidad, actualmente se encuentra en 72,4, veinte puntos por encima del valor nacional y ocho del regional. Este aumento significativo del indicador pone en evidencia la dificultad de la provincia para sustituir la población activa que se va jubilando salvo que se recurra a población de fuera de la provincia.

El *índice de dependencia global* que, como ya hemos comentado, venía descendiendo desde finales de los setenta, ha comenzado a crecer a partir de 2005 aproximándose paulatinamente a la media nacional, lo que indica que cada vez es mayor el número de habitantes económicamente dependientes por cada no dependiente.

El aumento de dicho índice se debe, sobre todo, al incremento de la población mayor de 64 años. Así se refleja en la evolución del *índice de dependencia juvenil y de dependencia senil*, con crecimientos más acusados en el segundo, que ha alcanzado el valor 28,9 en 2010, lo que indica que en ese año había en la provincia de Valladolid una persona de 65 y más años por cada tres personas potencialmente activas.

La estructura actual de la población de Valladolid según sexo y edad, así como su tamaño, son el resultado de los movimientos naturales de la población (diferencias entre nacimientos y defunciones) y del saldo migratorio neto (diferencia entre el número de inmigrantes y el de emigrantes).

En relación con los nacimientos y las defunciones, los indicadores demográficos que se presentan en la Tabla 2, obtenidos del Movimiento Natural de Población, muestran una evolución igualmente diferente de la provincia de Valladolid respecto del comportamiento global de la comunidad. La *tasa bruta de natalidad*, tras el cambio de tendencia que mostró en el año 1996, sigue su evolución creciente alcanzando el valor más alto (9,7) en el año

¹⁹ Relación porcentual entre la población mayor de 84 años y la población mayor de 64.

²⁰ Relación porcentual entre la población con edades comprendidas entre 60 y 64 años y la comprendida entre 16 y 24 años.

2008, que sitúa a la provincia por encima de la media regional pero casi dos puntos por debajo de la nacional. El *número medio de hijos por mujer* (índice sintético o coyuntural de fecundidad) se ha elevado desde el año 2002 hasta situarse en el año 2008 en 1,2 hijos, lo que significa que el paulatino crecimiento que la serie muestra desde el año 1999 no consigue que haya aún relevo generacional. Por su parte, la *edad media a la maternidad* en la actualidad es de 31,7 años, ligeramente inferior a la del año 2002.

La otra cara del movimiento natural de población es la correspondiente a las defunciones. En este sentido, la *tasa bruta de mortalidad* se ha mantenido en torno a un valor de 8,9 en los últimos años, apreciándose ligeras diferencias en la incidencia de la mortalidad en Valladolid con respecto a la comunidad. Únicamente en lo que respecta a la *esperanza de vida al nacer*, el dato provincial es levemente peor que el correspondiente a la comunidad de Castilla y León, tanto a nivel general, como para hombres y mujeres. Las mujeres de la provincia tienen actualmente una esperanza de vida al nacer de 84,7 años, inferior en medio año al dato regional mientras que la esperanza de los hombres es de 78,9 años, dos décimas por debajo de la regional. Tanto la provincia como la comunidad presentan esperanzas de vida superiores a la nacional tanto para hombres como para mujeres.

Tabla 2. Indicadores demográficos de natalidad y mortalidad

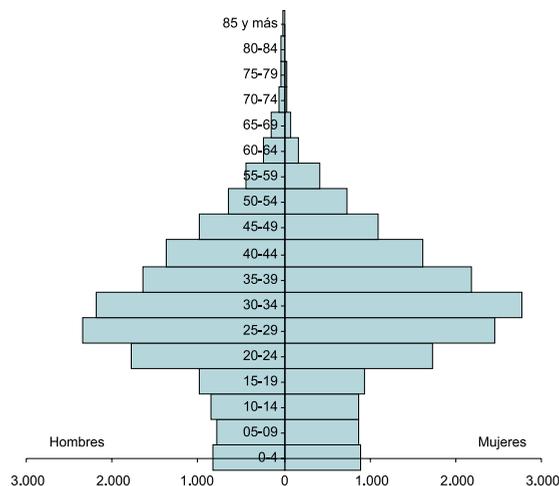
	Valladolid			Castilla y León			España		
	2002	2005	2008	2002	2005	2008	2002	2005	2008
Tasa bruta de natalidad	8,3	9,0	9,7	7,4	7,9	8,5	10,1	10,8	11,4
Tasa de fecundidad general	31,7	35,2	39,1	30,9	33,2	36,5	39,2	42,0	45,2
Número medio de hijos por mujer	1,0	1,1	1,2	1,0	1,1	1,2	1,3	1,3	1,5
Edad media a la maternidad	32,0	31,9	31,7	31,6	31,7	31,5	30,8	30,9	30,8
Tasa bruta de mortalidad	8,8	9,0	8,9	10,7	11,1	10,9	8,9	8,9	8,5
Esperanza de vida	80,6	80,9	81,8	80,8	81,3	82,1	79,8	80,3	81,2
Esperanza de vida hombres	77,1	77,8	78,9	77,6	78,0	79,1	76,4	77,0	78,2
Esperanza de vida mujeres	84,0	84,0	84,7	84,2	84,7	85,2	83,1	83,5	84,3

Fuente: INE. Indicadores Demográficos Básicos.

El último componente a considerar en el análisis de la estructura actual de la población es el migratorio. Según la Explotación Estadística del Padrón Municipal, en el año 2009, el 6,1% de la población residente en Valladolid era extranjera (32.288 personas), de las que un 52,5% eran varones frente al 47,5% de mujeres. En el año 2002 la población extranjera residente representaba, como ya comentamos, el 1,4% (7.178 personas). El crecimiento anual de la población extranjera en Valladolid en el año 2009 fue de un 8,8% mientras que el crecimiento de la población nacional fue de un 0,2%. Cabe decir, además, que la población extranjera ha tenido un efecto rejuvenecedor sobre el conjunto de la población de Valladolid ya que su población corresponde principalmente a edades inferiores a los 50 años, tanto en varones como en mujeres (Gráfico 7). En concreto, el 90,3% de la población extranjera residente en la provincia en el año 2009 tenía menos de 50 años.

El flujo de inmigrantes procedente del extranjero ha tenido un impacto clave sobre el crecimiento poblacional y ha interactuado con el resto de fenómenos demográficos, componiendo el actual volumen de población de la provincia, el cual a su vez tendrá su efecto en la población futura. La migración exterior se ha constituido en el componente más determinante en los últimos años. Como se aprecia en la Tabla 3, el saldo migratorio exterior neto ha sido positivo para la provincia en el año 2009, siendo más importante en el caso de las mujeres. En este mismo sentido se mueve el saldo migratorio exterior neto nacional, aunque con la diferencia de que resulta ser negativo para el colectivo de los hombres. Para Castilla y León el saldo neto positivo de las mujeres no logra compensar el de los hombres.

Gráfico 7. Pirámide de la población extranjera residente en Valladolid



Fuente: Elaboración propia a partir de la explotación estadística del Padrón Municipal 2009. INE.

Tabla 3. Flujos de inmigración y emigración exterior e interior. 2009

	Flujos de inmigración y emigración exterior			Flujos de inmigración y emigración interior		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Inmigrantes						
Valladolid	3.098	1526	1.571	7.952	4.003	3.949
Castilla y León	15.240	7.304	7.936	33.871	17.710	16.161
España	480.974	240.239	240.735	589.343	314.003	275.340
Emigrantes						
Valladolid	2.288	1.259	1.029	7.567	3.845	3.722
Castilla y León	15.693	9.383	6.310	37.849	19.393	18.456
España	433.612	252.659	180.953	589.343	314.003	275.340
Migrantes netos						
Valladolid	810	267	543	385	158	227
Castilla y León	-452	-2.078	1626	-3.978	-1.683	-2.295
España	47.362	-12.420	59.782	0	0	0

Fuente: INE. Estimaciones actuales de Población.

Por su parte, en el caso de las migraciones interiores, la importancia relativa de los flujos y de los saldos interautonómicos e interprovinciales²¹ correspondientes en el crecimiento poblacional de las comunidades autónomas y de las provincias es, en general, pequeña en comparación con el saldo vegetativo y con las entradas netas del extranjero.

3.1. Una visión municipal

Cualquier estudio acerca de la evolución de la población de una provincia requiere un análisis de la distribución espacial de sus habitantes y de los flujos territoriales que se han originado en el periodo explorado. Para ello analizaremos brevemente la distribución municipal de la población de la provincia de Valladolid y los principales flujos territoriales realizados entre sus municipios en el periodo 2002-2009²².

²¹ Se consideran migraciones interiores las que corresponden a cambios de municipio de residencia dentro de España. Entre ellas, es preciso distinguir los cambios de comunidad autónoma de residencia y los cambios de provincia de residencia, que dan lugar, respectivamente, a las migraciones interautonómicas e interprovinciales.

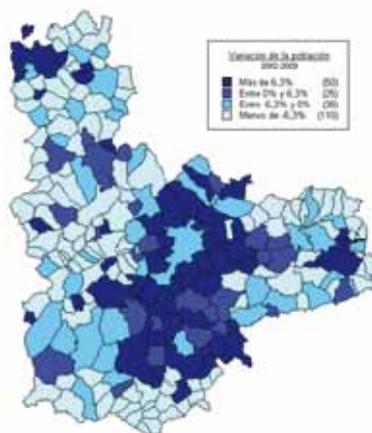
²² El análisis sólo abarca hasta 2009 pues, si bien el INE ya ha hecho público el Avance de Padrón a 1 de enero de 2010, no está disponible actualmente en el ámbito municipal.

El análisis de las cifras de población de los municipios de Valladolid en el periodo 2002-2009 refleja una clara tendencia de los vallisoletanos a concentrarse en la franja periurbana de la capital. Así lo avalan las tasas de crecimiento en el periodo de estudio de municipios como Zaratán (189,1%), Arroyo de la Encomienda (160,7%), Renedo de Esgueva (133,8%), Aldeamayor de San Martín (109,3%), Boecillo (87,8%), Villanubla (83,1%), Cistérniga (79,8%), Cabezón de Pisuerga (73,3%), Santovenia de Pisuerga (46%), Cigales (38,2%), Fuensaldaña (29,7%) o Simancas (28,5%). Estos municipios han pasado de aglutinar en su territorio en 2002 al 5,8% de los habitantes de la provincia a concentrar al 10,1% en 2009.

A este fenómeno ha contribuido la propia dinámica poblacional de estos núcleos periurbanos, puesto que el crecimiento vegetativo de todos ellos ha sido positivo en el periodo analizado, y los flujos migratorios procedentes de otros municipios de la provincia.

En general se observa un aumento de población en la mayor parte de los municipios que en el año 2002 tenían más de 2.000 habitantes, con las excepciones de Villalón de Campos (-4,6%), Nava del Rey (-2,5%) y la propia capital (-0,2%). El Mapa 1 muestra las tasas de crecimiento de la población municipal en el periodo analizado. Los municipios en color más intenso son los que han visto crecer su población (con crecimientos superiores a la media de la provincia (6,3%) o inferiores a la misma pero positivos) y los de color menos intenso son aquellos que han perdido habitantes (descensos de hasta un 6,3% o superiores).

Mapa 1. Crecimiento de la población municipal en el período 2002-2009



Fuente: INE y elaboración propia.

El análisis por sexo de la población de los municipios de Valladolid revela que en el año 2002 en el 21,3% de los municipios predominaba la población femenina, siendo Quintanilla del Molar (58,3%) y Villafrades de Campos (56,6%) los municipios con mayor porcentaje de mujeres. Entre los de mayor población, Valladolid capital (52%) y Medina del Campo (51,1%) también contaban con población mayoritariamente femenina.

Este mismo análisis realizado con los datos de 2009 muestra un significativo descenso en el porcentaje de municipios con mayoría de población femenina (10,2%). En general en los municipios que ha descendido la población la pérdida ha afectado a varones y mujeres, salvo en el caso de Valladolid capital donde la población femenina ha aumentado en 691 mujeres, a pesar de haber disminuido su población total en 712 habitantes.

El porcentaje medio de mujeres en la provincia en el año 2002 era del 49,1% manteniéndose relativamente estable en el periodo analizado.

En cuanto a la nacionalidad de la población asentada en los municipios de Valladolid, podemos señalar que en el año 2002 el porcentaje de habitantes extranjeros en la provincia de Valladolid era del 1,4%, aunque esta cifra superaba el 8% en algunos municipios como Melgar de Arriba (8,5%) y Mayorga (8,1%) por la importante presencia de población búlgara.

En el año 2009 la situación había cambiado de forma sustancial, no tanto en la procedencia de los extranjeros, como en el porcentaje total de inmigrantes afincados en la provincia, que ha pasado a ser del 6,1%. Mayorga, con un 26%, sigue estando entre los municipios con mayor porcentaje de población extranjera, aunque superada, en este caso, por Bustillo de Chaves que cuenta con un 29,5% de población no nacional. Otros municipios con un peso elevado en su población de extranjeros son Becilla de Valderaduey (22,6%) y Ventosa de la Cuesta (20,5%), fundamentalmente por la presencia, en los tres primeros, de un importante volumen de población búlgara y, rumana en el último.

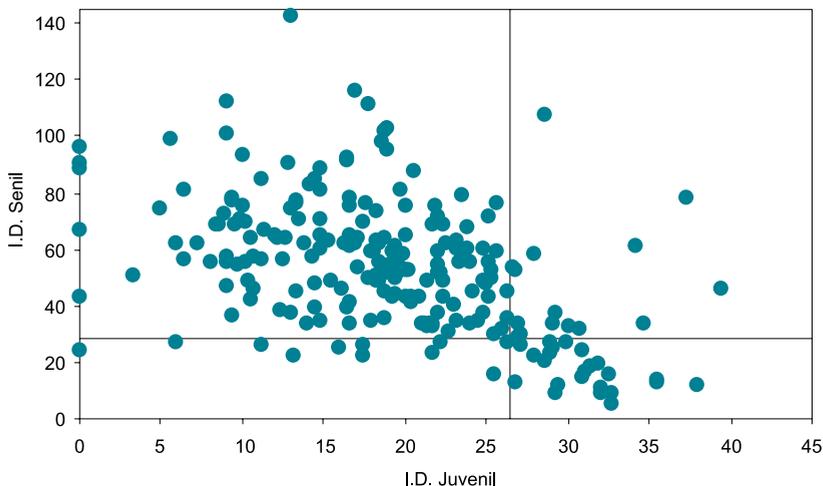
La procedencia mayoritaria de los extranjeros de la provincia es la Unión Europea (3,3%) y, en concreto, Bulgaria (1,5%) y Rumanía (1,1%). Otras procedencias con cierta importancia son Marruecos (0,5%), Brasil (0,4%), Colombia (0,4%) y Ecuador (0,3%).

El análisis de la estructura de edades de los habitantes de los municipios de Valladolid en el año 2009 revela los siguientes resultados:

- Arroyo de la Encomienda es el municipio que tiene mayor porcentaje de población infantil (entre 0 y 14 años) (20,3%), seguido de Boecillo (19,8%), Berceruelo (19,6%), Renedo de Esgueva (19,1%), Simancas (19,1%) y Cistérniga (19,1%), aunque todos los municipios de la franja periurbana de Valladolid que más han aumentado su población en los últimos años, presentan porcentajes superiores al 15%, siendo la media provincial del 12,8%.
- Existen siete municipios de la provincia que carecen de población infantil y cerca del 25% de los municipios tiene menos del 5% de niños.
- Los municipios con mayor porcentaje de jóvenes (entre 15 y 29 años) son San Martín de Valvení (24,2%), Velascálvaro (22,8%), Cogeces de Íscar (22,2%) y Villanueva de la Condesa (22,4%), esta última localidad también con un porcentaje muy elevado de niños (17,1%). Tan sólo el 25,8% de los municipios de Valladolid tiene una proporción de jóvenes superior a la media provincial situada en el 16,9%.
- Sólo hay dos localidades que no tienen jóvenes: Gatón de Campos y Ramiro.
- En el 8% de los municipios de Valladolid más del 40% de su población tiene 65 años o más, superándose la cifra del 50% en los casos de Castrobol (55,7%) y Cannillas de Esgueva (50,5%). En general se observa que los municipios con mayores valores se localizan en los límites de la provincia, y sobre todo en la zona este y noroeste de la misma. La media en el conjunto de la provincia se sitúa en el 18,2%.
- Los municipios con menor porcentaje de mayores vuelven a ser, en general, los de la franja periurbana de la capital. En concreto, en Arroyo de la Encomienda sólo el 3,6% de la población tiene más de 64 años, en Cistérniga el 5,8%, en Renedo de Esgueva el 6,2% y en Zaratán el 6,4%.
- El *índice de envejecimiento* medio en los municipios vallisoletanos de más de 2.000 habitantes es de 91,7, aunque en algunos, como Nava del Rey o Portillo, la población mayor de 64 años es más del doble de la de niños. Entre las localidades con menos de 2.000 habitantes el índice medio asciende a 614,4, alcanzando en algunos municipios como Villacid de Campos, Corrales de Duero, Pozuelo de la Orden, Castrobol, Fuente-Olmedo o Cervillejo de la Cruz, valores superiores a 2.000. El *índice de envejecimiento* medio de la provincia es de 142,6, lo que supone que por cada 100 niños hay 142,6 individuos mayores de 64 años.

- El *índice de recambio de población activa* medio en los municipios vallisoletanos de más de 2.000 habitantes es de 43,7, lo que supone una elevada capacidad para sustituir los individuos que se van jubilando. De ellos los valores más bajos, es decir, los que tienen mayor capacidad de sustitución, corresponden a Renedo de Esgueva (31,5), Santovenia de Pisuegra (34,7) e Íscar (34,7) y los mayores a Valladolid (70) y Portillo (66,8). La media entre los municipios con menos de 2.000 habitantes es de 111,6 habitantes con edad entre 60 y 64 años por cada 100 niños. En el conjunto de la provincia el *índice de recambio de población activa* se sitúa en 61,5.
- En la mayor parte de los municipios, un *índice de dependencia juvenil* inferior a la media de la provincia (26,5) va acompañado de un *índice de dependencia senil* superior a la media provincial (28,1), como refleja el Gráfico 8. La situación más favorable es la de los municipios situados en el cuarto cuadrante del gráfico, es decir, los que tienen índices de dependencia juvenil superiores a la media y de dependencia senil por debajo de ésta. En esa situación se encuentran la mayor parte de los municipios de la franja periurbana de la capital.

Gráfico 8. Relación entre índices de dependencia juvenil y senil (2009)



Fuente: INE y elaboración propia.

Por último, el movimiento natural de la población municipal muestra que en el año 2002 el 67,6% de los municipios de Valladolid, que aglutinaba un 83,4% de la población total de la provincia, presentaba un crecimiento vegetativo negativo, entre ellos la capital con 177 defunciones más que nacimientos. Estas cifras en el año 2008²³ ascendían al 68,9% de los municipios, aunque contaban con menor porcentaje de población, el 73,8%.

Como ya hemos comentado, destaca el crecimiento vegetativo que en los últimos años se está observando en los municipios de la zona periurbana de la capital y, en especial, de Arroyo de la Encomienda.

Las tasas brutas de natalidad más altas registradas en el año 2008 corresponden a municipios situados en la zona periurbana de la capital o a municipios que tienen poca población pero en los que se produjo algún nacimiento.

Por su parte, las tasas de mortalidad más altas de 2008 correspondían en general a municipios con escasa población encontrándose entre los de baja mortalidad la mayor parte de los municipios cercanos a la capital.

4. Proyecciones futuras a corto plazo (2009-2018)

Si bien es importante conocer la evolución reciente de la población vallisoletana, no lo es menos aventurar su evolución futura. El INE realiza periódicamente proyecciones a corto plazo que cubren un decenio. Son las denominadas *Proyecciones de población a corto plazo* que, en su última actualización, de 19 de noviembre de 2009 (INE, 2009), abarcan el periodo 2009-2019. Estas proyecciones parten de la denominada *Población actual a 1 de enero de 2009* y, utilizando la información pasada sobre el comportamiento de los parámetros demográficos más notables, así como las relaciones entre dichos parámetros en los ámbitos regional y nacional, obtienen las características demográficas básicas en el periodo de proyección (Tabla 4 y Tabla 6) y, a partir de las mismas, reconstruyen la composición de la población por edad y sexo en el decenio.

²³ Último año para el que se dispone de datos municipales de movimiento natural de la población.

Tabla 4: Indicadores demográficos de mortalidad y natalidad proyectados por el INE

	Valladolid			Castilla y León			España		
	2009	2014	2019(*)	2009	2014	2019(*)	2009	2014	2019(*)
Tasa bruta de natalidad	9,6	8,8	7,8	8,2	7,7	7,0	11,1	10,3	9,5
Tasa de fecundidad general	38,8	38,8	36,3	35,6	35,8	34,4	44,3	43,6	41,9
Índice sintético de fecundidad (**)	1,2	1,3	1,3				1,4	1,5	1,6
Tasa de reproducción	1,9	1,9	1,8	1,7	1,7	1,7	2,1	2,1	2,0
Relación de masculinidad	106,5	106,5	106,5	106,5	106,5	106,5	106,5	106,5	106,5
Edad media a la maternidad (**)	32,0	32,0	32,0				30,9	30,9	30,9
Tasa bruta de mortalidad	9,1	9,4	9,6	11,0	11,4	11,5	8,6	8,9	9,1
Tasa de mortalidad infantil	3,4	3,0	2,6	3,9	3,4	3,0	3,4	2,9	2,6
Edad media a la mortalidad	78,5	79,7	80,6	80,1	81,4	82,2	77,7	79,0	79,8
Esperanza de vida, hombres (**)	78,9	79,8	80,5				78,0	79,0	79,7
Esperanza de vida, mujeres (**)	84,9	85,7	86,3				84,4	85,2	85,8

(*) 2018 para los índices que emplean datos de mortalidad o fecundidad. (**) Indicadores proporcionados directamente por el INE.

Fuente: INE y elaboración propia.

Así, en cuanto a la fecundidad, las proyecciones a corto plazo indican que, mientras que en 2009 habrían nacido en Valladolid 4.999 personas, en 2018 esa cifra pasará a ser de 4.180 vallisoletanos. En su modelización, el INE estima y proyecta modelos log-lineales en el ámbito nacional, derivando posteriormente tasas de fecundidad específicas por edad de la madre para las provincias a partir de proyecciones elaboradas mediante un modelo de Gompertz Relacional en el que intervienen los diferenciales provincial-nacional para ciertos parámetros (*indicador sintético de fecundidad, edad mediana de la fecundidad y recorrido intercuartílico* de las tasas de fecundidad por edad), que se proyectan con modelos log-lineales.

Obsérvese, en definitiva, que no se realizan escenarios elaborados con criterios generales sobre las perspectivas de la fecundidad a corto plazo, que pudieran tener en cuenta, por ejemplo, modificaciones normativas y fiscales, ni sobre la incidencia en la fecundidad de los retornos migratorios derivados de las dificultades financieras y en el mercado de trabajo.

Los indicadores demográficos proyectados para el periodo 2009-2019, se presentan en la Tabla 4, recogiendo tres momentos de la proyección: el año inicial (2009), el intermedio (2014) y el final, que es 2019, salvo cuando intervienen datos de fecundidad o mortalidad, que finalizan en 2018. Obsérvese que la *edad media a la maternidad*, se mantiene constante

en todo el periodo y será superior a la nacional, en algo más de un año. Si bien el INE no proporciona las estimaciones para el conjunto regional, nuestros cálculos sitúan la cifra de Valladolid aproximadamente medio año por encima de la castellano-leonesa.

Otro dato de interés es el *índice sintético de fecundidad*, o número medio de hijos por mujer a lo largo de toda su vida fértil. Las proyecciones para Valladolid lo sitúan en 1,2 hijos por mujer en 2009, ascendiendo hasta 1,3 en 2018. Las cifras son inferiores a las nacionales, también crecientes, y que alcanzan los 1,6 hijos por mujer en 2019. Nuestras aproximaciones para los ámbitos provincial y regional indican que en la provincia el número medio de hijos por mujer es levemente superior (del orden de medio punto) a la cifra regional.

Si bien estos son los indicadores de fecundidad más aceptados, a veces se utilizan también la *tasa bruta de natalidad* y la *tasa de fecundidad general*. Estos dos indicadores dependen estrechamente de la estructura de la población por edades, por lo que recogen efectos diferentes a la propia maternidad. El primero de ellos, indica que en el año 2009 en Valladolid habrían nacido 9,6 niños por mil habitantes, cifra que disminuirá hasta 7,8 en 2018 (el INE no proporciona nacimientos, defunciones o migraciones para 2019). Estos datos son superiores a los regionales en 1,4 niños en 2009 y 0,8 en 2018. Por el contrario, en el ámbito nacional las cifras se sitúan aproximadamente en 1,5 nacidos más que en Valladolid por mil habitantes a lo largo de todo el periodo de proyección.

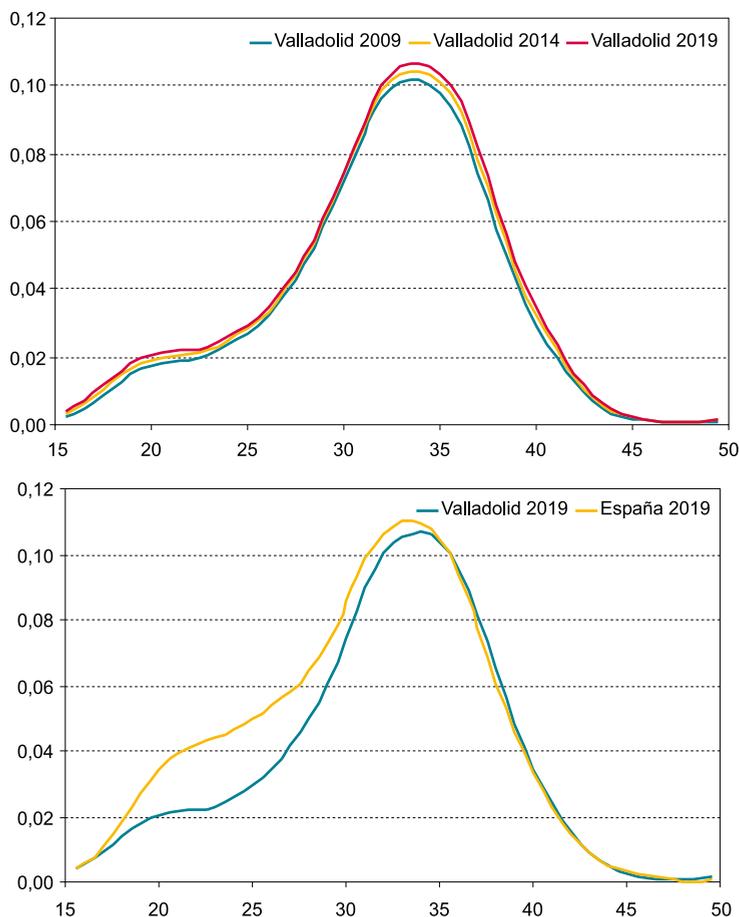
Cuando se comparan los nacidos con las mujeres en edad fértil, el porcentaje es del 38,8 por mil, cifra que se mantiene estable y decrece hacia el final del periodo, situándose en 36,3 por mil en 2018. Como ocurría con el ratio anterior, la cifra supera en tres por mil a la correspondiente regional, acercándose a sólo dos puntos al final del periodo. Y es inferior al tanto por mil nacional, que supera al vallisoletano aproximadamente en cinco nacidos por mil mujeres en edad fértil.

No disponemos de espacio para describir numéricamente las tasas específicas de fecundidad según la edad de la madre, aunque el Gráfico 9 nos muestra sus rasgos más importantes. En el panel superior se observa que las estimaciones del INE apuntan a crecimientos de estas tasas para cada una de las edades de la madre a lo largo del periodo de proyección, siendo especialmente visibles los incrementos para las edades tempranas y a partir de la treintena. En el panel inferior se comparan estas tasas en los ámbitos provincial y nacional para 2019 (la relación entre ambas es similar en todo el decenio proyectado). Puede

verse que, hasta los 35 años, la tasa de nacimientos es superior en el ámbito nacional, incluso doblándola entre los 20 y los 25 años. A partir de los 35 años la tasa proyectada para 2019 es muy similar, siendo incluso ligeramente superior en Valladolid entre los 35 y los 40 años.

Para la mortalidad, se relaciona su comportamiento en los ámbitos nacional y regional mediante los denominados Logits de Brass (Brass, 1975), ajustados para las edades desde 40 a 95 años. Este modelo se utiliza para estimar en cada provincia la función de supervivencia, de la que se deducen, entre otros, las proyecciones de defunciones, tasas de mortalidad y esperanza de vida.

Gráfico 9. Tasas específicas de fecundidad proyectadas



Fuente: INE y elaboración propia.

El comportamiento de los parámetros del modelo de Brass²⁴, que se presentan en INE (2009) para todas las provincias, permite establecer dos conclusiones: por un lado, el valor negativo del parámetro α estimado, tanto para hombres como para mujeres, indica que el comportamiento de la mortalidad es más favorable en Valladolid que en el conjunto nacional, mientras que el hecho de que el parámetro β sea inferior a la unidad (asimismo para ambos sexos) indica que esta posición más favorable es más acusada en las edades avanzadas que en las tempranas²⁵.

Las estimaciones del INE indican que en 2009 fallecerían 4.742 vallisoletanos (2.487 hombres y 2.255 mujeres). El incremento poblacional en las edades avanzadas hace que estas cifras crezcan según avanzamos hacia 2018, llegando a las 5.139 personas (2.679 hombres y 2.459 mujeres).

Un indicador muy utilizado para evaluar la posición frente a la mortalidad es la *esperanza de vida*. Como muestra la Tabla 4, el INE estima para 2009, como ya hemos comentado en el apartado anterior, una vida media en Valladolid de 78,9 años para los hombres y seis años más (84,9 años) para las mujeres. A lo largo del decenio de proyección, se estima que estas cifras se incrementarían en 1,6 años para los hombres (80,5 años) y en 1,4 años para las mujeres (86,3 años). En relación con la media nacional, la esperanza de vida en Valladolid es superior en casi un año para los hombres y en medio año para las mujeres. Si bien las proyecciones no proporcionan cifras regionales, nuestras estimaciones sugieren esperanzas regionales de vida que superarían a las provinciales en un año y medio, aproximadamente.

En la Tabla 4 se presentan también proyecciones de indicadores brutos de mortalidad, que no tienen en cuenta la estructura de edades de la población por lo que su validez es limitada. Uno de ellos es la *tasa bruta de mortalidad*. En nuestra provincia evolucionará desde el 9,1 por mil de 2009 hasta el 9,6 por mil de 2018. Estas cifras son inferiores a las regionales que, en el marco de una población más envejecida, presentará cifras superiores

²⁴ El modelo de Brass estima ecuaciones de la forma $\text{Logit}(t_{s,x}^{\text{provincia}}) = \alpha_s^{\text{provincia}} + \beta_s^{\text{provincia}} \cdot \text{Logit}(t_{s,x}^{\text{España}})$; donde s es el sexo, x la edad cumplida y t indica los supervivientes.

$$\text{Logit}(t_{s,x}^{\text{provincias}}) = \frac{1}{2} \cdot \text{Ln} \left(\frac{t_{s,0}^{\text{provincias}} - t_{s,x}^{\text{provincias}}}{t_{s,x}^{\text{provincias}}} \right), \text{Logit}(t_{s,x}^{\text{España}}) = \frac{1}{2} \cdot \text{Ln} \left(\frac{t_{s,0}^{\text{España}} - t_{s,x}^{\text{España}}}{t_{s,x}^{\text{España}}} \right)$$

²⁵ Aunque no se presentan datos por comunidades autónomas, señalemos que, dentro de Castilla y León, α sólo es positivo (mortalidad menos favorable que la nacional) en Ávila, Palencia y Zamora. En cuanto al parámetro β sólo supera la unidad (la posición más favorable o menos desfavorable que la nacional lo sería para edades tempranas) en Ávila, y para las mujeres en Zamora

a las provinciales en dos defunciones. La situación recíproca se presentará en el conjunto nacional, para el que la *tasa bruta de mortalidad* se estima inferior a la provincial en media defunción en el próximo decenio. Otro indicador relevante es la *tasa de mortalidad infantil*, que calcula el número de fallecidos antes de cumplir el año, por cada mil nacidos vivos. En 2009, el INE estimaba una cifra de 3,4 (17 fallecidos menores de un año), que descendería a lo largo del periodo de proyección hasta los 2,6 (11 defunciones entre menores de un año). Estas cifras relativas son casi idénticas a las nacionales e inferiores a la media regional que situaría la proyección de la *tasa de mortalidad infantil* en 3,9 para 2009, disminuyendo hasta 3,1 en 2018.

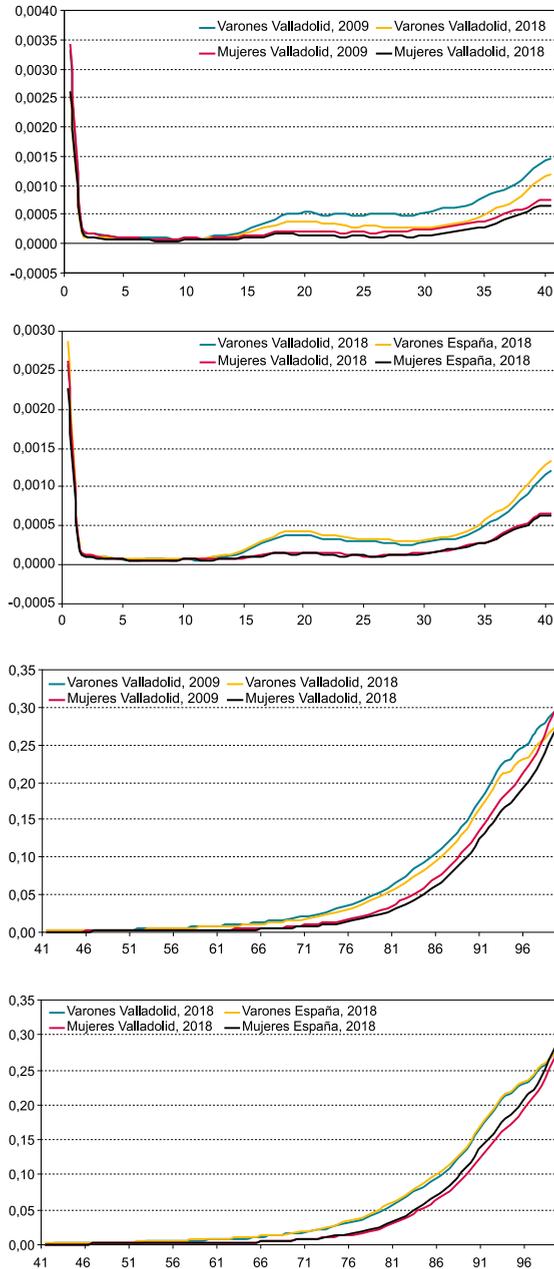
Finalmente, el Gráfico 10 describe el *riesgo de muerte*, o probabilidad de fallecimiento por edad y sexo deducido a partir de la función de supervivencia. Como es habitual, se ha dividido la representación en dos paneles, el superior incluye los datos hasta los 40 años, mientras que el inferior se refiere a los mayores de 40.

Los paneles primero y tercero, describen el riesgo de muerte en Valladolid en los extremos del periodo de proyección, y los situados en segunda y cuarta posición comparan los valores de Valladolid con la media nacional para el año 2018. En los dos inferiores se ha suprimido el grupo de “100 años o más” ya que tiene probabilidad igual a la unidad.

Destaquemos, además de la disminución estimada del *riesgo de muerte* entre los 0 y los 5 años, la importante disminución prevista por el INE para las edades jóvenes y primeras adultas, especialmente en los hombres, que aproximarán su riesgo de muerte al de las mujeres en 2018. Para las edades superiores a 40 años, y especialmente a partir de los 60, disminuyen los riesgos de muerte para ambos sexos, si bien no se observan aproximaciones significativas entre ambos. En cuanto a la comparación con la media nacional, la figura muestra menores riesgos de muerte proyectados en Valladolid, salvo para las mujeres jóvenes.

El tercer fenómeno demográfico que determina la población son las migraciones. La metodología distingue, obviamente, entre inmigración y emigración, diferencia entre movimientos de españoles o de extranjeros, entre migraciones interiores (dentro de España) o exteriores, y las distribuye por edad y sexo. Describamos brevemente el procedimiento, antes de pasar a los resultados.

Gráfico 10. Riesgo de muerte en Valladolid



Fuente: INE y elaboración propia.

Para la inmigración exterior, el INE establece unas cifras nacionales para el periodo 2009-2018, en función de las previsiones de crecimiento del PIB y de las expectativas del mercado de trabajo. Esas cifras implican, para los extranjeros, una reducción hasta 2012 de los flujos, con leve recuperación a partir de ese año y, para los españoles, ritmos ligeramente crecientes en todo el periodo. La distribución por provincias mantiene las ponderaciones actuales, y para su reparto por sexos y edad utiliza la información de la Encuesta de Variaciones Residenciales más reciente. En concreto, las proyecciones indican 3.715 inmigrantes al extranjero (1.942 hombres y 1.772 mujeres) en 2009, que serían 2.957 en 2018 (1.506 hombres y 1.450 mujeres)

Para la emigración al exterior, asimismo se proyecta primero el dato nacional, para posteriormente distribuirlo por provincias. Así, la emigración de extranjeros se supone que disminuirá hasta 2015, con una muy leve recuperación posterior. La emigración de españoles mantendrá una tendencia creciente, con un límite de 60.000 españoles en 2018. Las cifras resultantes se distribuyen por sexos mediante un ajuste parabólico a partir de los datos más recientes de la Encuesta de Variaciones Residenciales, obteniendo las tasas de emigración exterior. Su suma se denomina *Índice Sintético de Emigración Exterior* (ISE). La distribución por provincias se realiza suponiendo una convergencia en los ISE de las distintas provincias (una convergencia territorial en la intensidad emigratoria) entre 2009 y 2018.

En concreto, el diferencial de Valladolid con respecto a España se situaba en 2009 en el 0,298²⁶ para los varones y en 0,362 para las mujeres, y de acuerdo con las hipótesis del INE, dichos diferenciales pasarían a ser, respectivamente, de 0,649 y 0,681. Esta aproximación a la unidad de los diferenciales es lo que el INE denomina convergencia territorial en la intensidad emigratoria.

Las cifras del INE indican que si en 2009 1.605 personas abandonarían la provincia con destino al extranjero (875 hombres y 730 mujeres) en el conjunto del periodo de proyección estas cifras se incrementarán, de manera que en 2018 serán 2.389 personas quienes dejen Valladolid y España (1.442 hombres y 948 mujeres). En definitiva, los saldos migratorios con el extranjero serán de 2.110 inmigrantes más que emigrantes en 2009, cifra que se reducirá hasta 568 en 2018.

En cuanto a las migraciones interiores, el INE proyecta tasas específicas de migración interprovincial por sexo y edad. Dichas tasas dependen de tres factores.

²⁶ Esta cifra indica que, para los varones, la suma de las tasas de emigración por edad en Valladolid es un 29,8% de la misma suma para España. Los siguientes diferenciales tienen el mismo significado.

En primer lugar, de la intensidad de la migración interprovincial para cada uno de los sexos. Esta intensidad se mide a través del *índice sintético de emigración*, que sería la suma por edades de las tasas de migración específicas por edad y sexo, si bien se estima de forma agregada para cada provincia y sexo, mediante un modelo que pone en relación dicho índice con su valor en el año anterior y con los números de inmigrantes extranjeros. Aunque en el Gráfico 11 se presenta la evolución en el periodo proyectado del índice sintético para Valladolid, la Tabla 5 muestra su posición en el conjunto de las provincias españolas para 2009 y para 2018.

Puede observarse que la estimación del INE propone una disminución de dicho índice hasta 2014, con leves elevaciones a partir de ese año. Nótese también que el valor para nuestra provincia se sitúa por debajo de la mitad de la tabla. Para los varones, el índice ocupa la posición 34 en 2009, si bien se incrementa relativamente hasta 2018, año en que se sitúa en la posición 31. Para las mujeres, el índice es relativamente superior, situándose en la mitad del conjunto de las provincias.

Tabla 5. Diferencial provincial del Índice sintético de emigración exterior

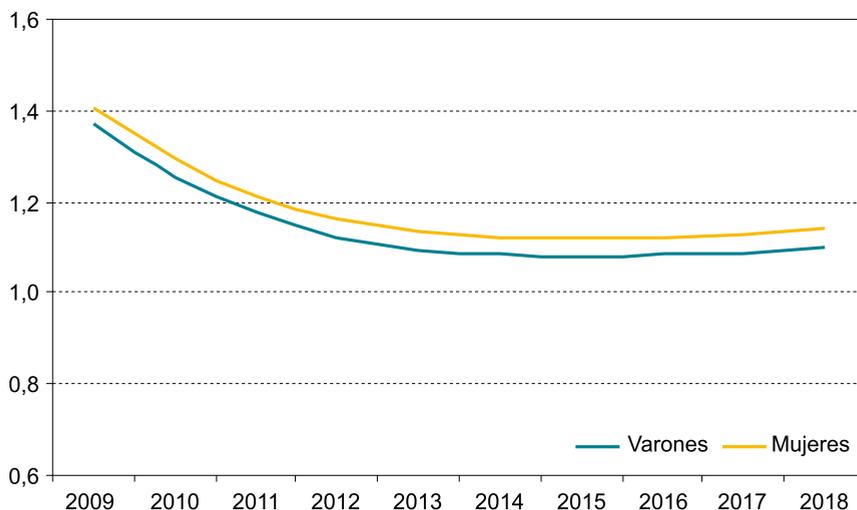
		2009		2018	
		ISE	Provincia	ISE	Provincia
Hombres	Mínimo	0,87	Sevilla	0,73	Valencia
	Valladolid	1,37		1,10	
	Máximo	2,73	Guadalajara	2,12	Guadalajara
	Posición (*)	34		31	
Mujeres	Mínimo	0,88	Sevilla	0,67	Valencia
	Valladolid	1,41		1,14	
	Máximo	2,66	Guadalajara	2,11	Guadalajara
	Posición (*)	25		26	

Fuente: INE. (*) En orden decreciente. Se excluyen Ceuta y Melilla

El segundo factor es la distribución de la tasa de migración interior por edad y sexo. El INE supone un calendario constante, esto es, para cada sexo y provincia de origen, la distribución del índice en tasas por edades no se modifica, y se calcula a partir de los últimos valores observados, con un elemento de suavizado.

Finalmente, los datos se reparten por provincias de destino. Nuevamente, el INE toma el reparto constante para todo el periodo de proyección.

Gráfico 11. Evolución del índice sintético de emigración exterior



Fuente: INE y elaboración propia.

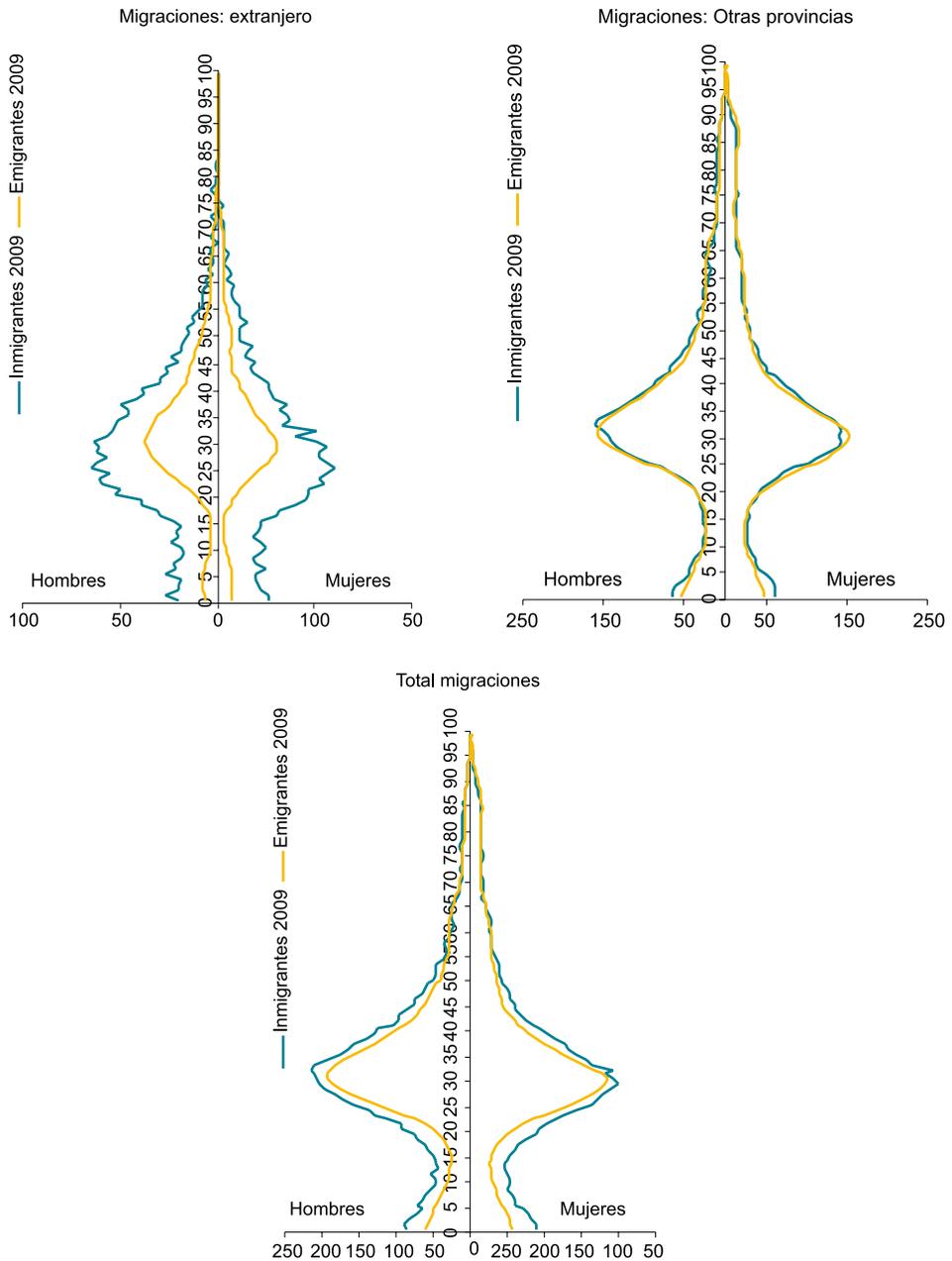
Con esta metodología, el INE estima que, si bien en 2009 entrarían a Valladolid desde el resto de España 8.230 personas (4.204 hombres y 4.026 mujeres), cifra que se reduciría hasta 5.989 en 2018 (3.033 hombres y 2.956 mujeres), las salidas de la provincia hacia otras serían de 8.011 en 2009 (4.052 hombres y 3.959 mujeres) y 5.836 en 2018 (2.935 hombres y 2.901 mujeres). Un saldo, en definitiva, bastante equilibrado, que implicaría incrementos de 219 personas (152 hombres y 67 mujeres) en 2009 y de 153 en 2018 (98 hombres y 55 mujeres).

El Gráfico 12 muestra los resultados más importantes. Señalemos en primer lugar que las estimaciones del INE indican que en 2009 Valladolid incorporaría 11.945 inmigrantes, frente a una emigración de 9.616 personas, resultando un saldo de 2.329 personas²⁷. Ambos conceptos van a ir reduciéndose en el periodo de proyección, con lo que en 2018 se estiman 8.946 inmigrantes y 8.225 emigrantes, con un saldo de 721 personas.

La mayor parte de estos movimientos migratorios proviene del interior, esto es, de otras provincias españolas, que incorporarían a Valladolid 8.230 inmigrantes en 2009 (5.989 en 2018) y 8011 inmigrantes en 2009 (5.836 en 2018). Los saldos están bastante equilibrados, siendo de 219 personas en 2009 y 153 en 2018.

²⁷ Los saldos migratorios positivos se asocian a entradas netas, esto es, mayor inmigración que emigración.

Gráfico 12. Distribución de los movimientos migratorios por edades en Valladolid



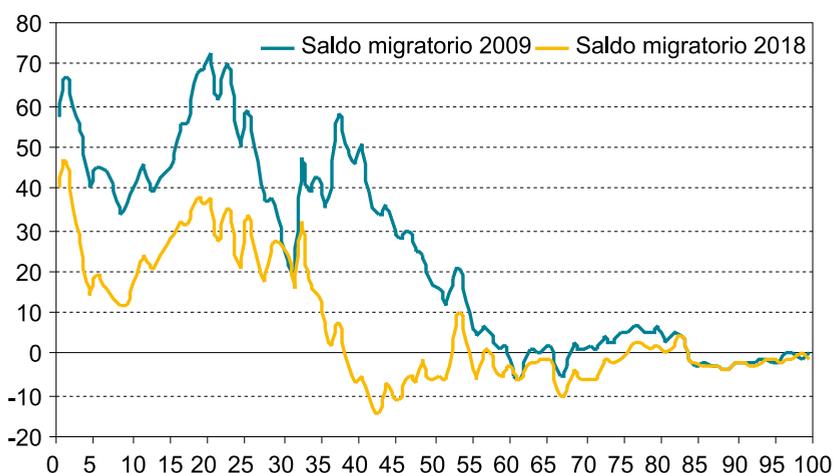
Fuente: INE y elaboración propia.

El resto de los movimientos provienen del extranjero. Así, en 2009 incorporaríamos 3.715 inmigrantes (2.957 en 2018) y emigrarían al extranjero 1.605 personas (2.389 en 2018). El saldo migratorio con el extranjero, que es de 2.110 personas en 2009, se reduce a 568 en 2018. Obsérvese también que la emigración al extranjero es el único epígrafe que crece a lo largo del periodo de proyección.

Desde el punto de vista de la distribución por edades, puede verse en el Gráfico 13 que los mayores porcentajes se sitúan en la banda entre los 30 y los 35 años de edad, siendo algo más temprana la incorporación de mujeres. En cuanto al saldo migratorio, el Gráfico 13 muestra que, en 2009, hasta los 59 años favorece a la provincia, situándose prácticamente en equilibrio para edades más maduras. En 2018, el saldo (que es siempre menos importante que en 2009) favorece la inmigración hasta los 38 años y de forma leve la emigración a partir de esa edad.

Finalmente, el Gráfico 14 muestra la evolución temporal de los saldos migratorios. Puede observarse que, tanto para hombres como para mujeres se evoluciona desde una posición muy favorable a la inmigración a Valladolid hasta valores más equilibrados, si bien para las mujeres el saldo prácticamente se mantiene constante desde 2012. En cuanto a

Gráfico 13. Saldos migratorios por edades

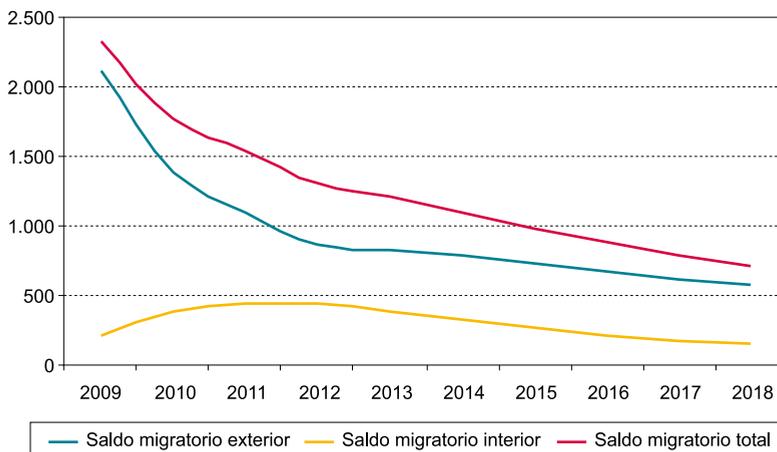
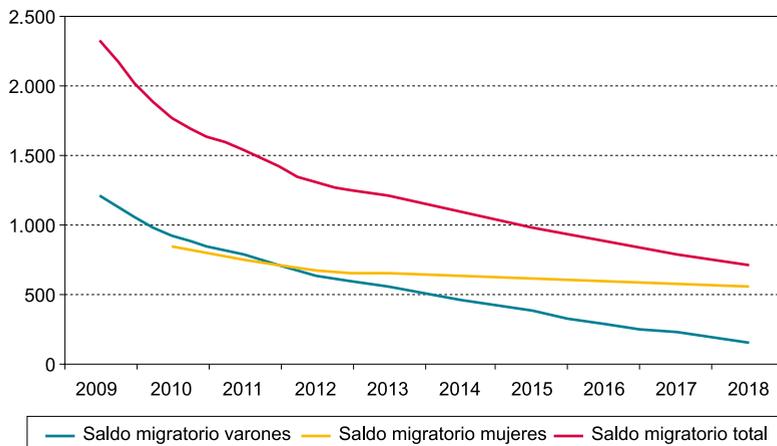


Fuente: INE y elaboración propia.

su procedencia, mientras el saldo migratorio exterior evoluciona en todo el periodo hacia el equilibrio, especialmente entre 2009 y 2012, el saldo interior favorece la inmigración hasta ese año, volviendo a una postura de equilibrio entre 2012 y 2018.

Una vez que hemos analizado el comportamiento esperado de los fenómenos demográficos en nuestra provincia, veamos cómo se traslada al comportamiento futuro de la población, que es su consecuencia.

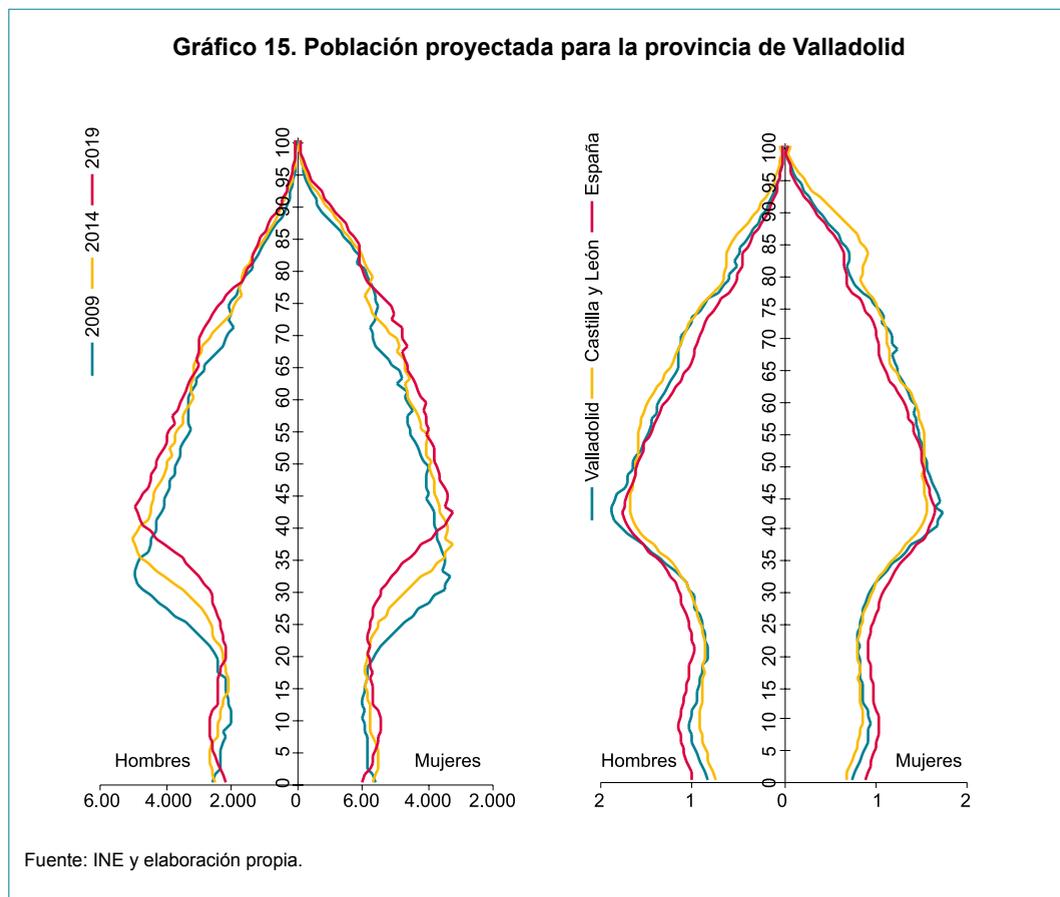
Gráfico 14. Evolución temporal de los saldos migratorios proyectados



Fuente: INE y elaboración propia.

En el Gráfico 15 se presentan en el panel izquierdo las pirámides de población proyectadas para la provincia de Valladolid, para los años 2009, 2014 y 2019. Puede observarse que se superpone un gradual envejecimiento de la población vallisoletana, con pérdidas importantes entre los 20 y los 30 años, con ganancias entre los 30 y los 75, así como en las edades tempranas (menores de 15 años).

En el panel derecho se superponen las pirámides de Valladolid, Castilla y León y España proyectadas para el año 2019. Se han dibujado en porcentaje para que presenten la misma escala. La comparación con la población española muestra que ésta supera porcentualmente a la de Valladolid hasta los 35 ó 40 años, siendo menos numerosa a partir de esas edades.



La comparación con la población castellano-leonesa para 2019 muestra efectos múltiples, derivados de las diferencias pasadas y actuales en fecundidad y en migraciones, incluyendo las interiores. Así, Valladolid tiene mayor peso en las edades menores de 10 a 15 años así como en la población entre 30 y 50 años. En el intervalo entre 15 y 30 años, los pesos son similares, mientras que en edades superiores a la cincuentena, la población de Castilla y León es, porcentualmente, más numerosa, si bien el comentario presenta algunas excepciones.

Tabla 6: Indicadores demográficos estructurales proyectados

	Valladolid			Castilla y León			España		
	2009	2014	2019(*)	2009	2014	2019(*)	2009	2014	2019(*)
Índice de infancia	12,5	13,5	13,7	11,7	12,4	12,5	14,8	15,5	15,6
Índice de juventud	17,0	13,9	13,0	16,9	14,1	13,1	18,6	15,8	15,1
Índice de vejez	18,3	20,0	21,8	22,3	23,0	24,1	16,6	17,8	19,0
Índice de envejecimiento	146,7	148,5	159,6	190,2	186,0	193,1	112,8	114,4	122,0
Índice de sobre-envejecimiento	13,5	14,9	16,0	15,8	18,7	20,6	12,6	14,5	16,0
Índice de reemplazo	68,2	67,3	62,7	52,6	53,8	51,8	88,6	87,4	82,0
Índice de recambio de población activa	68,3	80,3	85,6	60,7	75,1	89,1	52,1	60,9	68,0
Índice de dependencia global	54,0	59,9	66,2	62,5	65,0	68,9	57,1	61,1	65,3
Índice de dependencia juvenil	25,8	27,9	29,9	26,3	27,0	28,2	31,0	32,5	33,9
Índice de dependencia senil	28,2	31,9	36,3	36,3	37,9	40,7	26,2	28,6	31,4
Razón de sexos al nacer	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1

Fuente: INE y elaboración propia.

La Tabla 6 recoge indicadores demográficos estructurales proyectados por el INE para Valladolid, Castilla y León y España. La *razón de sexos al nacer* (nacimientos varones entre nacimientos mujeres) es uniforme en el tiempo y en el espacio, naciendo un 6% más de varones que de mujeres.

El *índice de Infancia* es creciente en Valladolid (lo mismo ocurre en los otros dos ámbitos) y se sitúa entre el ratio regional (inferior) y el nacional (superior). El INE proyecta que en 2018, el 13,7% de los vallisoletanos tendrán menos de 15 años.

No ocurre lo mismo con el *índice de juventud* que decrecerá en nuestra provincia cuatro puntos, desde el 17% hasta el 13%. La mayor parte de este decrecimiento se proyecta en la primera mitad del periodo. Como ocurría en el *índice de infancia*, el ratio se encuentra entre las cifras nacional y regional, si bien en 2019 será similar a esta última.

De manera opuesta, crece el *índice de vejez* pasando de representar el 18,3% en 2009 hasta el 21,8% en 2019. Nuevamente, el porcentaje es superior al nacional e inferior al regional.

Consecuentemente, el *índice de envejecimiento* se incrementa en nuestra provincia en todo el periodo de proyección, tomando valores que van del 146,7% de 2009 al 159,6% en 2019. También aquí, el porcentaje provincial es inferior al regional (que curiosamente, disminuye entre 2009 y 2014) y superior al nacional. El *índice de reemplazo* es su inverso, con lo que pueden observarse evoluciones y posiciones recíprocas.

Tanto el *índice de reemplazo* como el de recambio de población activa señalan el empeoramiento de la situación de reposición poblacional en la actividad en el periodo de proyección.

El *índice de dependencia global* crece en el periodo de proyección, pasando del 54% al 66,2%. Esto es, cada tres personas entre 20 y 64 años sostienen a dos menores o en edad de jubilación. Estos valores son consecuencia del incremento, tanto del *índice de dependencia juvenil* como del senil, aunque de maneras distintas. Mientras el primero aumentará desde el 25,8% hasta el 29,9%, el senil lo hará de forma más acelerada, desde el 28,2% hasta el 36,3%.

5. Conclusiones

Aunque en este apartado no se ha tratado de hacer una historia de la dinámica demográfica vallisoletana, conviene señalar que una buena parte del siglo XX viene marcada en nuestra provincia por la confluencia de dos fenómenos, la industrialización y la urbanización, que la han configurado globalmente como una población joven y dinámica desde el punto de vista demográfico. Es especialmente la industrialización la que configura un patrón joven de comportamiento poblacional, ligado a una inmigración notable que hace, por ejemplo, que la población masculina supere a la femenina, o que el crecimiento anual llegue a superar, a principio de los ochenta, en un 1,7% el observado en el conjunto regional.

Los años ochenta, no obstante, suponen un cambio notable en esta trayectoria. A modo de ejemplo, en 1983 el crecimiento poblacional en Valladolid, que fue muy superior al nacional, se parece a este último. El *índice de dependencia juvenil* se sitúa por debajo del nacional a mitad de la década, y también a mitad de la década, el *índice de dependencia senil* empieza a acelerar desde posiciones moderadas. A mitad del decenio la *tasa bruta de natalidad* se aproxima a la regional, muy baja, y a comienzo de la década, el *número medio de hijos por mujer* (el indicador de fecundidad más adecuado, al tener en cuenta la estructura de edades femenina) empieza a tomar valores inferiores a los regionales.

Desde la vertiente de la mortalidad, la *esperanza de vida* resulta similar a la del conjunto castellano-leonés y superior a la nacional, si bien se observa una aproximación de ésta con aquéllas. La *tasa bruta de mortalidad* en la provincia, que fue un uno por mil inferior a la nacional y un dos por mil inferior a la regional en la década de los ochenta, se aproxima a ésta, aunque converge con la primera.

La consecuencia de estos hechos es que, el saldo vegetativo, que fue superior al regional e incluso al nacional hasta mitad de la década de los ochenta, se ve superado por éste y es negativo desde la mitad de los noventa. La población extranjera, fundamentalmente portuguesa y francesa inicialmente, y mayoritariamente búlgara en los finales del pasado siglo, contribuyeron a completar las pinceladas del cuadro poblacional vallisoletano.

El panorama más reciente analizado se centra en los años que van desde 2002 a 2010. Para este comienzo de siglo se dispone de las Estimaciones de la Población Actual del INE, una fuente que resuelve muchos de los problemas del Padrón municipal sin caer en la frecuencia decenal de los Censos.

¿Qué indican estas estimaciones sobre la población provincial? La pirámide de población se ensancha en la base. Más en concreto, mejora el *índice de infancia* aunque empeora el juvenil. La pirámide se ensancha fundamentalmente entre los 30 y 40 años y cerca de las edades de jubilación. Aunque es más puntiaguda que la pirámide regional, 20 de cada 100 vallisoletanos son mayores de 64 años, y el crecimiento de los menores de 15 no compensa el mayor aumento de los mayores de 65, esto es, el *índice de envejecimiento*, que se encuentra en torno al 150%, crece.

En cuanto a la fecundidad, crecen en el periodo, tanto la *tasa bruta de natalidad* como el *número medio de hijos por mujer*, que ya se acerca a los 1,2, si bien no alcanza los valores necesarios para la reposición de efectivos.

La *tasa bruta de mortalidad* está estabilizada, aunque depende de la estructura de edades. La *esperanza de vida* se situaba en 2008 (último valor conocido al redactar este trabajo) en los 81,8 años (78,9 para los hombres y 84,7 para las mujeres).

La población extranjera, que era el 1,4% en 2002, alcanzaba el 6,1% en 2009, habiendo crecido en este año un 8,9%, frente al 0,2% de la población española en nuestra provincia. Esta dinámica ha propiciado además un rejuvenecimiento poblacional (más del 90% de la población extranjera en Valladolid tenía menos de 50 años) que tendrá su trascendencia futura por su influencia en la fecundidad.

Se desarrolla asimismo un breve análisis municipal del comportamiento poblacional. Son generales entre 2002 y 2009 los incrementos poblacionales en los municipios grandes, con la excepción de algunos de ellos, entre los que se cuenta la capital. En el trabajo se presentan las conclusiones más relevantes en forma de pinceladas, aunque debe tenerse en cuenta que desde la perspectiva demográfica, Valladolid y su alfoz necesitarían un estudio unificado de abordarse de manera más amplia.

El último apartado aborda las perspectivas que el INE presenta acerca de la evolución demográfica en el segundo decenio, entre los años 2009 y 2018. Dichas proyecciones señalan que los nacimientos se reducirán en más de 800 personas, si bien resultará como consecuencia del envejecimiento de la población femenina, ya que el número medio de hijos por mujer aumentará (de 1,2 en 2009 a 1,3 en 2018). Disminuyen también tanto la *tasa bruta de natalidad* como la *tasa de fecundidad general*. Se estima que podrían incrementarse las tasas de fecundidad específicas por edad en las edades tempranas y a partir de la treintena.

En cuanto a la mortalidad, las pautas no son muy diferentes de las del primer decenio de siglo. Los modelos estimados por el INE señalan que la mortalidad en la provincia de Valladolid es más favorable que en el conjunto nacional, especialmente en las edades avanzadas. La *esperanza de vida* se incrementará en 1,6 años para los hombres (80,5 años) y en 1,4 años para las mujeres (86,3 años). Estas mejoras en la esperanza de vida coexisten con incrementos en la tasa bruta de mortalidad (debido al envejecimiento poblacional) que pasará de 9,1 vallisoletanos a 9,6 (por mil habitantes). En el trabajo se describen, con cierto detenimiento, las probabilidades de fallecimiento a cada una de las edades.

Los movimientos migratorios en Valladolid van a presentar saldos positivos entre 2009 y 2018, aunque decrecientes, simultaneando este comportamiento con disminuciones tanto en las entradas como en las salidas. Los migrantes interiores (desde o hacia el resto de España) si bien son el colectivo más numeroso, presentan un saldo positivo y bastante equilibrado (unos centenares). Los migrantes desde o hacia el extranjero son menores en cuantía en todo el decenio de proyección, con saldos también positivos, aunque fuertemente decrecientes.

De estos comportamientos proyectados de los fenómenos demográficos se deduce que la provincia de Valladolid incrementará su peso en las edades de 10 a 14 y de 30 a 49 años, con una fecundidad más acusada que, no obstante, competirá con una población más envejecida. La visión global presentará pautas relativas similares a las actuales, con una población más joven que la media regional, si bien más envejecida que la media nacional.

Es claro que estas conclusiones hacia el futuro son la consecuencia de las hipótesis establecidas por el INE en su trabajo, por lo que pueden verse modificadas, especialmente en lo relativo a los movimientos migratorios, que es el único fenómeno demográfico que evoluciona “a cierta velocidad”.

Referencias bibliográficas

- AYUSO, M.; CORRALES, H.; GUILLÉN, M.; PÉREZ-MARÍN, A.M.; ROJO, J.L. (2008). *Estadística Actuarial Vida*. Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona.
- BRASS, W. (1975). *Methods for estimating fertility and mortality from limited and defective data*, North Carolina, Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill.
- HINDE, A. (1998). *Demographic methods*. London, Arnold.
- INE (2005). *Estimaciones intercensales de población*. Puede consultarse en www.ine.es
- INE (2009). *Proyecciones de población a corto plazo: serie 2009-2019*. Puede consultarse en www.ine.es
- INE (2010). *Estimaciones de la población actual (2002-2010)*. Puede consultarse en www.ine.es
- Junta de Castilla y León (2009). *Indicadores demográficos 2007*. Valladolid, Dirección General de Estadística, Consejería de Hacienda.
- KEYFITZ, N.; FLIEGER, W. (1975). *Demografía: Métodos estadísticos*. Buenos Aires, Ed. Marymar.
- KEYFITZ, N.; BEEKMAN, J. A. (1984). *Demography through problems*. New York, Springer-Verlag.
- LIVI-BACCI, M. (1993). *Introducción a la demografía*. Barcelona, Ed. Ariel.
- PRESSAT, R. (1993). *El análisis demográfico*. México, Fondo de Cultura Económica.
- VINUESA, J.; PUGA, D. (2007). *Técnicas y ejercicios de demografía*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.

El capital humano

Jorge Julio Maté García

Universidad de Valladolid

1. Introducción

En las últimas décadas se han producido sustanciales mejoras en el nivel educativo de la población. Los avances en materia educativa han permitido una relevante acumulación de capital humano, el cual determina la capacidad de un individuo para realizar un trabajo.

Becker (1964) define el capital humano como el conjunto de las capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos.

Esta primera definición se ha ido depurando a lo largo del tiempo para incluir otro tipo de aspectos cruciales. La OCDE (1999) redefine el capital humano como el conocimiento, habilidades, competencias y otros atributos incorporados en los individuos que son relevantes para la actividad económica. Se están incluyendo en esta definición todas las actividades que crean riqueza, ya sea directa o indirectamente.

La teoría del capital humano tiene sus orígenes en la Economía Clásica, pues Adam Smith ya sostenía en el siglo XVIII que *“educar o capacitar al hombre es equiparable a adquirir una máquina, en tanto que el trabajo desempeñado le devolverá lo gastado en el aprendizaje”*. No obstante, es a partir de Schultz (1963) y Becker (1964) cuando esta teoría adquiere especial relevancia.

El capital humano proporciona un importante beneficio tanto a escala individual como colectiva. Por lo que se refiere al individuo, Becker (1964) apunta que la opción individual de formarse es una inversión que conlleva unos importantes gastos, pero que también supone beneficios. Cuanto mayor es el capital humano acumulado, mayor es la empleabilidad ya que una persona que posea un nivel de estudios más alto y una formación mejor es capaz de ofrecer un mayor esfuerzo productivo. Además, la formación permite al individuo adaptarse

a tareas más complejas y puede aspirar a un puesto de trabajo con mayor salario y con menor probabilidad de pasar a situación de desempleo. Asimismo, un mayor conocimiento redundará en una mayor productividad lo que genera mayores beneficios para las empresas. La mayor productividad permite a las empresas pagar mayores salarios sin pérdida de competitividad. La educación es, entonces, un bien en el cual tanto los trabajadores como los empresarios, como agentes individuales, tienen incentivos para invertir.

A *escala* colectiva, existe una clara asociación entre educación, crecimiento y desarrollo económico. En este sentido, Lucas (1988) destaca la importancia del capital humano (que se une al capital físico) como factor explicativo del crecimiento. Por un lado, cuando se incrementa el capital humano acumulado por toda la población, aumenta la probabilidad de participar en el mercado de trabajo y se acrecienta el porcentaje de personas ocupadas¹. Por otro lado, el capital humano interactúa con la innovación tecnológica (facilita la adaptación y difusión de nuevas tecnologías y la generación de empleo) favoreciendo el crecimiento de los países a largo plazo².

No obstante, es preciso aclarar que una educación y formación de calidad son condiciones necesarias, pero no suficientes, para la mejora de la productividad y el crecimiento. Sólo se consiguen efectos importantes sobre el crecimiento si las inversiones en capital humano van acompañadas de inversiones en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y en capital físico. La acumulación de capital humano es, pues, un motor fundamental en el desarrollo económico, pero no el único.

Las ideas expuestas en las líneas anteriores establecen la tradicional relación entre educación y capital humano. Psacharopoulos (1994) realiza una revisión de varios trabajos que corroboran la importancia que en la formación de capital humano tiene la educación formal. No obstante, hay autores críticos con esta relación como es el caso de Spence (1974).

En este trabajo se supone que la educación constituye el pilar central de la acumulación de capital humano, aunque también se tienen en cuenta otros factores tales como la experiencia o las características personales.

¹ Este hecho, aparte de contribuir al crecimiento de la economía, implica que la sociedad en su conjunto se beneficia de la inversión en educación al tener que hacer frente a un menor gasto en seguros y subsidios de desempleo.

² Véase De la Fuente y Da Rocha (1994).

En las próximas páginas se abordan varias cuestiones relacionadas con la evolución de la dotación de capital humano en las últimas décadas en un ámbito territorial concreto, la provincia de Valladolid. Se efectúan comparaciones de los datos provinciales con los valores medios correspondientes a toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León y el total nacional. Se trata de contrastar, por un lado, si los niveles de capital humano alcanzados por la población vallisoletana son similares a los valores medios regionales y nacionales. Y, por otro lado, se examina si el ritmo de crecimiento del capital humano a lo largo del tiempo ha ido parejo en los tres niveles analizados: provincial, regional y nacional.

La parte principal del presente análisis se centra en el capital humano acumulado por la población en edad de trabajar³ por ser la que abarca un mayor número de personas con relevancia desde el punto de vista económico. No obstante, se hace también hincapié en el subgrupo de la población activa⁴, con alguna referencia a su distinción entre población ocupada y población parada con el fin de conocer las diferencias fundamentales. El estudio de la población activa resulta interesante por cuanto es aquella parte de la población en edad de trabajar que ha puesto de manifiesto su voluntad de participar en el sistema productivo de la economía.

La estructura del trabajo es la siguiente. En el apartado segundo se describen los principales indicadores para medir el capital humano. En el tercero se abordan cuestiones relacionadas con la dotación de capital humano de la provincia de Valladolid. En el cuarto apartado se analizan las diferencias en la cualificación en función del sexo de los individuos. En el quinto apartado se comentan los resultados obtenidos al analizar el valor económico del capital humano, es decir, al tener en cuenta la valoración de mercado de las capacidades adquiridas por los individuos. En el sexto se estudia el capital humano de la población activa, es decir, de aquella parte de la población que tiene deseos de participar en el sistema productivo. El último apartado resume el trabajo y subraya las conclusiones más importantes.

³ Personas que, por razón de edad, se encuentran en disposición de trabajar (cuentan con 16 años o más).

⁴ Personas que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción; incluye, por tanto, a los ocupados y los parados.

2. La medición del capital humano

El capital humano se aproxima generalmente mediante los datos del nivel educativo de los individuos, pues cabe suponer que existe una relación entre el nivel de conocimientos adquiridos por un trabajador y su capacidad para utilizarlos. Ahora bien, los conocimientos pueden ser adquiridos también al margen del sistema educativo (con la experiencia acumulada en el trabajo, por ejemplo) por lo que abordar el fenómeno del capital humano exclusivamente mediante la educación crea ciertas limitaciones en los análisis. No obstante esta limitación, la comunidad científica está de acuerdo en que la estimación del capital humano mediante los datos educativos es una buena aproximación para una variable cuya adecuada medición es muy compleja.

Serrano y Pastor (2002) revisan algunos de los principales indicadores educativos y ofrecen información que se resume a continuación.

Un primer tipo de indicadores son los que se basan en la educación formal recibida. Los estudios preliminares sobre capital humano⁵ han utilizado habitualmente las tasas de escolaridad en un nivel de enseñanza determinado (proporción entre el total del alumnado matriculado en ese nivel y la población a quien, por su edad, correspondería estudiar dicho nivel educativo) como *proxy* de esa variable. El problema de este indicador es que es una variable flujo, mientras que la dotación de capital humano es una variable *stock*. Es decir, mediante este indicador, se puede tener una idea del nivel educativo de una cierta parte de la población, pero no de toda. Además, estar matriculado en un cierto nivel educativo no garantiza que se complete con éxito.

Algunos trabajos posteriores han utilizado el porcentaje de población que ha conseguido completar un determinado nivel educativo⁶ y, a partir de él, han calculado los años medios de estudio⁷ del individuo. El uso de estos indicadores tiene el inconveniente de que atribuye a un cierto nivel educativo el mismo efecto sobre el capital humano de todos los individuos que lo han completado, independientemente de la naturaleza de los estudios y de la calidad de la educación. Es decir, se impone una proporcionalidad entre los años de estudios y el capital humano acumulado, al suponer que cada año de estudios implica la adquisición de un nivel constante de conocimientos. Sin embargo, el capital humano de un individuo

⁵ Véase, por ejemplo, Mankiw *et al.* (1990).

⁶ Véase, a modo de ejemplo, Barro y Lee (1994) o, para el caso español, Serrano (1996).

⁷ Véase, por ejemplo, Krueger y Lindahl (1999), de la Fuente y Doménech (2001) o, para el caso español, Mas *et al.* (2000).

universitario que ha cursado cierta licenciatura podría no ser el mismo que el del que ha obtenido otra diferente. Además, no se considera la calidad de la educación impartida, ni se tiene en cuenta la formación que puede adquirirse en otros ámbitos.

Un segundo bloque de indicadores, más sofisticado, es el que se basa en la educación formal recibida ponderada por su productividad. La productividad se aproxima mediante los ingresos percibidos. Se obtiene en estas investigaciones el valor económico del *stock* de capital humano teniendo en cuenta la educación recibida por diferentes grupos poblacionales, ponderada por el salario medio que reciben los individuos de ese grupo en relación con el salario recibido por un trabajador no cualificado⁸.

El problema de este tipo de indicadores se encuentra en que consideran que las diferencias en ingresos son un buen indicador de las diferencias de productividad, pero las desigualdades salariales pueden deberse a otros muchos factores.

Un último tipo de indicador es el elaborado por Giménez Esteban (2003) que tiene en cuenta el capital humano innato (las condiciones de salud del entorno donde desarrollan su actividad los individuos), la educación formal e informal y la experiencia acumulada para construir un indicador global. Este indicador recoge el efecto de muchos factores que inciden en el capital humano. El inconveniente de este índice global es que se precisa una cuantiosa cantidad de información que no siempre está disponible y, menos aún, con un detalle provincial.

En este trabajo se utilizan como *proxies* del capital humano, fundamentalmente, las relacionadas con el nivel educativo formal de los individuos. Más específicamente, se hace uso de los años medios de estudio, la composición de la población por niveles educativos y el tipo de estudios completados.

Como se ha indicado en los párrafos precedentes, el uso de estos indicadores es la opción habitual dada la limitada información estadística disponible a escala provincial. No obstante, también se hace uso, en menor medida, de los indicadores que se basan en el valor económico del capital humano. Éstos tienen en cuenta todas las capacidades adquiridas por los individuos y no sólo su nivel educativo.

⁸ Véase Serrano y Pastor (2002) y Mulligan y Sala-i-Martin (2000).

Los datos utilizados proceden, fundamentalmente, de las series nacionales, provinciales y por Comunidades Autónomas elaboradas por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y comprenden, en general, el periodo 1977-2007. En sus series de capital humano se presenta la evolución de la población en edad de trabajar⁹ en relación con la actividad y el nivel de estudios terminados. También se ofrecen datos de población según ramas de actividad y nivel educativo, así como series de años medios de estudio y de indicadores de capital humano basados en las características personales (edad, sexo y nivel educativo), y las diferencias salariales asociadas a ellas.

En algunos casos el análisis se lleva a cabo a partir de datos suministrados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en la Encuesta sobre Población Activa (EPA), el Censo de Población y Viviendas y los Indicadores Sociales (Educación).

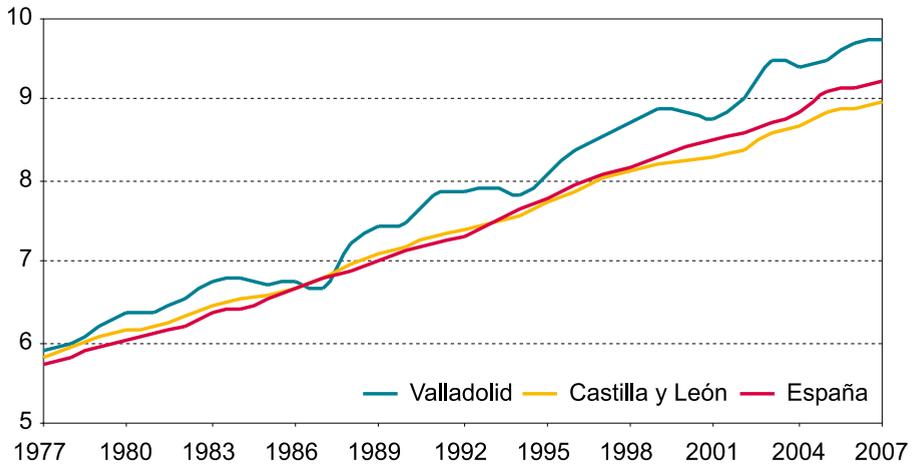
3. La dotación de capital humano en la provincia de Valladolid

Las mejoras educativas en la población española han sido muy importantes durante las tres últimas décadas. Ni la provincia de Valladolid, en particular, ni la Comunidad Autónoma de Castilla y León, en general, han permanecido ajenas a este proceso. El Gráfico 1 ofrece información al respecto, utilizando como indicador sintético del nivel educativo los años medios de estudio de la población en edad de trabajar en Valladolid, Castilla y León y España entre 1977 y 2007.

De los tres ámbitos territoriales considerados, la mayor dotación de capital humano corresponde a la provincia de Valladolid durante la práctica totalidad del periodo analizado. En el inicio del periodo la población en edad de trabajar en Valladolid tenía 5,89 años de estudio de media y ha pasado a ser de 9,75 años en 2007. Es decir, los años medios de estudio se han multiplicado por 1,65. En el caso de Castilla y León ese múltiplo es de 1,54 (se ha pasado de 5,81 años a 8,96) y en España 1,61 (de 5,71 a 9,21 años). El crecimiento más acelerado del nivel educativo español ha dado lugar a que haya superado el nivel castellano-leonés, a pesar de que al inicio del periodo la región presentaba un mejor posicionamiento que el conjunto nacional.

⁹ Este colectivo comprende a todas las personas que, desde el punto de vista legal, están capacitadas para desarrollar un trabajo. Generalmente, son las personas entre 16 y 65 años.

Gráfico 1. Años medios de estudio. Población en edad de trabajar. 1977-2007



Fuente: IVIE y elaboración propia.

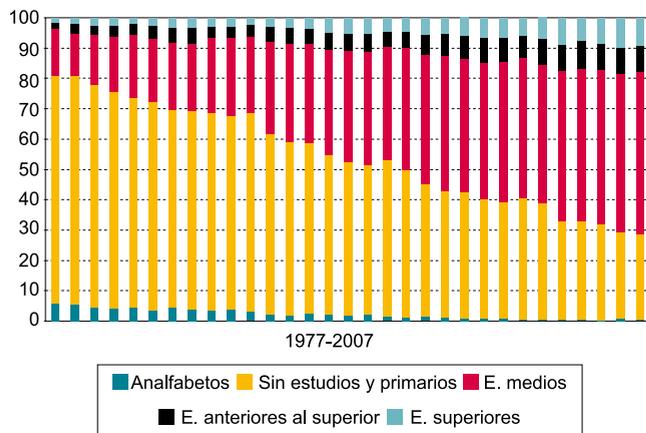
El incremento del capital humano en Valladolid se ha producido de forma más intensiva a partir de finales de la década de los ochenta. En los años finales del siglo pasado y los inicios del siglo XXI se aprecia cierto estancamiento en las mejoras educativas que vuelven a recuperarse a partir del periodo 2003-2005.

El avance en las últimas décadas del capital humano es consecuencia de los cambios experimentados en la composición de la población en edad de trabajar por niveles educativos. Más específicamente, el importante aumento de los años medios de estudio se debe a un proceso continuado de reducción relativa de las personas analfabetas, sin estudios o con estudios primarios en relación con un incremento de las personas con niveles de estudios más elevados.

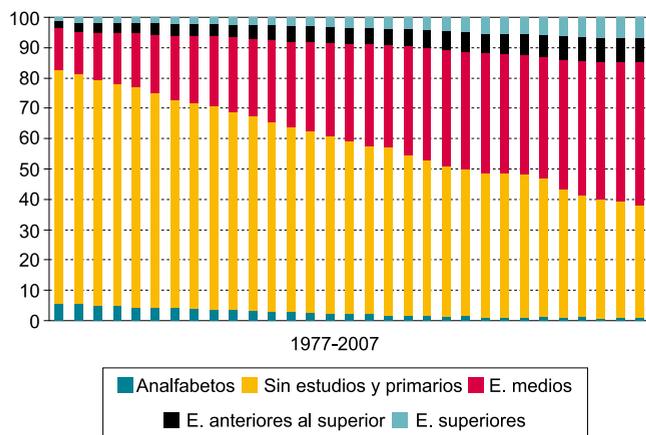
El Gráfico 2 representa los porcentajes de la población en edad de trabajar con diferentes niveles de estudios entre 1977 y 2007 y en los tres ámbitos geográficos analizados: Valladolid (apartado 2a), Castilla y León (apartado 2b) y España (apartado 2c).

La clasificación de los niveles de estudios utilizada en el Gráfico se corresponde, en líneas generales, con la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE), recomendada por la UNESCO. El grupo de *Sin estudios y primarios* comprende aquellas

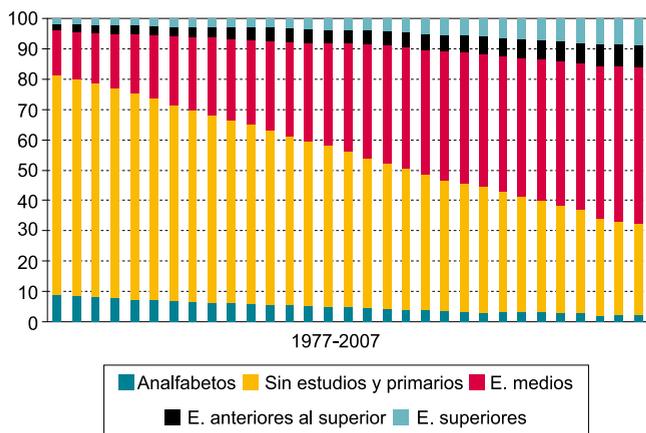
Gráfico 2. Composición de la población por niveles educativos 1977-2007



2a) En Valladolid



2b) En Castilla y León



2c) En España

Fuente: IVIE y elaboración propia.

personas que aun sabiendo leer y escribir, no han completado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), la Educación General Básica (EGB), o similares. El grupo de *Estudios medios* incluye a las personas con Bachillerato Elemental y otros estudios como la EGB, la ESO, el Bachillerato Superior o la Formación Profesional de primer y segundo grado. La población incluida en este nivel posee de 8 a 12 años de estudios terminados. El grupo de *Estudios anteriores al superior* comprende a las personas con carreras universitarias de grado medio y a las que han cursado tres años de alguna licenciatura. La población incluida en este nivel ha completado, al menos, 15 años de estudios. Por último, el grupo de *Estudios superiores* engloba a la población con licenciaturas terminadas. Han cursado, al menos, 17 años de estudios.

Se aprecia en el Gráfico 2 que, independientemente del territorio escogido, existe una continua reducción del porcentaje de personas con escaso nivel de estudios y un importante avance de individuos con estudios medios y superiores. En la provincia de Valladolid la participación de las personas con estudios medios en la población en edad de trabajar, ha pasado del 15,62 % en 1977 al 53,53 % en 2007. En Castilla y León estos valores han pasado del 13,66 % al 46,96 % y en España del 14,72 % al 51,58 %. Es decir, el ritmo de crecimiento de la participación de este grupo de población ha sido ligeramente superior en el conjunto nacional que en Valladolid o en Castilla y León. A pesar de ello, es Valladolid el territorio donde los estudios medios tienen una mayor importancia en la actualidad.

Por lo que se refiere al peso de las personas con estudios universitarios de grado medio o superior, se ha incrementado en Valladolid desde el 3,58 hasta el 17,71 % entre 1977 y 2007. En Castilla y León la variación ha sido del 3,48 al 14,83 % y en España del 3,72 al 15,93 %. De nuevo es Valladolid el espacio geográfico en el cual la población universitaria tiene una mayor presencia en la actualidad como consecuencia de que la evolución de estos porcentajes ha sido más acelerada en la provincia vallisoletana que en el conjunto regional y nacional. Además, dentro del colectivo universitario, han sido los estudios superiores los que, en mayor medida, han ocasionado este notable avance en la provincia de Valladolid.

En lo que atañe al grupo de menor cualificación, los analfabetos, tanto en Valladolid como en Castilla y León su porcentaje en 2007 no alcanza ni el 1 %, mientras que en España ese valor es del 2,24 %. Este último dato se debe a que ciertas Comunidades (Andalucía, Canarias y Extremadura) y Provincias Autónomas (Ceuta y Melilla) aún presentan tasas de analfabetismo relativamente elevadas.

Las razones que permiten explicar, al menos en parte, que el proceso de mejoras educativas haya sido más intenso en Valladolid que en el conjunto de Castilla y León y España son apuntadas por Serrano y Pastor (2005). Estos autores encuentran un patrón que relaciona el nivel educativo medio de la población con diversas variables. La primera de ellas es el tamaño del territorio. Aprecian que en las grandes concentraciones de población es mayor la acumulación de personas con estudios medios y superiores y, por tanto, el nivel de formación alcanzado. El núcleo urbano del municipio de Valladolid cuenta con una población elevada y empuja al alza los valores provinciales en relación con las medias regional y nacional.

Una segunda variable relacionada con la acumulación de capital humano es la especialización productiva. Las zonas geográficas con una especialización por encima de la media en actividades productivas de carácter tecnológico o que requieren mano de obra cualificada (como puede ser el caso de la provincia de Valladolid) atraen en mayor medida a las personas con más capital humano.

Por último, el crecimiento demográfico de una zona geográfica y el capital humano acumulado por los residentes en ella, muestra una relación estadísticamente significativa. Dado que el crecimiento demográfico en Valladolid se traduce en un mayor dinamismo (con mejores oportunidades de empleo) que la media regional cabe esperar unos niveles de educación superiores.

Todos estos hechos que acaban de referirse explican la importante mejora educativa en la población de Valladolid, en relación con la castellano-leonesa y la española, en las tres últimas décadas. No obstante, este análisis de la población en función del nivel de estudios completado está suponiendo que cada nivel educativo produce un mismo efecto sobre el capital humano, independientemente del tipo de estudios. Como se apuntó en el apartado segundo, diferentes tipos de estudios pueden implicar distintas dotaciones de capital humano, aunque el grado educativo alcanzado sea el mismo. Es decir, un título en humanidades o en ingenierías, por ejemplo, no necesariamente ha de conducir a una misma acumulación de esa clase de capital. Por este motivo, en la Tabla 1 se hace referencia a los tipos de estudios terminados por la población residente.

La información procede del Censo de Población y Viviendas de 2001, y solamente se refiere al, aproximadamente, 20 por ciento (en el caso regional o nacional) y al 24 por ciento (en el caso provincial) de población residente en viviendas familiares que puede ser clasificada en algún tipo de estudios; únicamente los residentes que han cursado estudios de formación profesional o universitarios pueden encuadrarse en algún tipo de estudios concreto.

Tabla 1. Porcentaje de residentes en viviendas familiares por tipo de estudios completados. 2001

	D	M y Ed. Infantil	CS	A y H	Inform	Ingen	FT e ind	C	AC	AGPV	Salud y SS	OS	NOA
Valladolid	1,58	2,61	4,25	2,02	0,77	1,60	4,91	1,02	0,39	0,33	2,79	1,26	76,47
Castilla y León	1,19	2,47	3,53	1,44	0,56	1,12	3,94	0,82	0,32	0,33	2,58	1,00	80,70
España	1,12	1,95	4,17	1,41	0,67	1,18	3,65	0,86	0,43	0,22	2,43	1,23	80,70

D=Derecho; M y Ed. Infantil=Magisterio y Educación infantil; CS=Ciencias Sociales; A y H=Artes y Humanidades; Inform=Informática; Ingen=Ingenierías; FT e ind=Formación técnica e industrias; C=Ciencias; AC=Arquitectura o Construcción; AGPV=Agricultura, ganadería, pesca y veterinaria; Salud y SS= Salud y Servicios Sociales; OS=Otros servicios; NOA=No es aplicable

Fuente: Censo de Población y Viviendas, 2001; INE.

De la Tabla 1 se deduce que los estudios más demandados por los residentes en la provincia de Valladolid son los de Formación Técnica e Industrias (cursados por un 4,91 %) y los de Ciencias Sociales (un 4,25 %). Esta situación se repite entre los residentes en la región castellano-leonesa, donde un 3,94 % de los residentes cursan estudios relacionados con la Formación Técnica e Industrias y un 3,53 % estudios de Ciencias Sociales. En el conjunto de España siguen siendo esos estudios los preferidos por los residentes, pero se invierte el orden: los estudios de Ciencias Sociales aglutinan el 4,17 % de los residentes y los de Formación Técnica e Industrias un 3,65 %.

Los estudios menos apreciados por los ciudadanos son los relacionados con Agricultura, Ganadería, Pesca y Veterinaria, tanto en Valladolid como en el conjunto nacional (un 0,33 % y un 0,22 %, respectivamente); por el contrario en Castilla y León los menos demandados son los de Arquitectura o Construcción (un 0,32 %).

Si se presta atención a los estudios con un mayor carácter científico-técnico (Informática, Ingenierías, Formación Técnica e Industrias, Ciencias y Arquitectura o Construcción), éstos han sido realizados por un 8,69% de la población residente en Valladolid. La concentración en estos estudios en Castilla y León y España es sensiblemente menor, con unos porcentajes del 6,76 % y el 6,79 %, respectivamente. Una posible explicación se encuentra en el hecho de que la provincia de Valladolid es de un tamaño relativamente grande por lo que atrae población y actividades científico-técnicas con una pujanza por encima de la media.

En definitiva, la acumulación de capital humano desde 1977 por la población en edad de trabajar ha sido significativa, tanto en Valladolid como en Castilla y León y en el conjunto del país. El aumento de los años medios de estudio ha sido más intenso en la provincia que en la región y el país. En el aumento del nivel educativo ha tenido un papel estelar el continuado incremento de la población con estudios medios y superiores.

Los estudios preferidos por los vallisoletanos son los de Formación Técnica e Industrias y los de Ciencias Sociales. La importancia de los estudios de carácter científico-técnico en la provincia se sitúa por encima de los valores regionales y nacionales.

4. Análisis en función del sexo

Una vez analizado en conjunto el capital humano de la provincia de Valladolid, cabe plantearse la cuestión de si existen diferencias en la cualificación en función del sexo de los individuos. Con la finalidad de responder a este interrogante se ha confeccionado el Gráfico 3 que recoge la evolución del porcentaje de población de 16 y más años con estudios superiores entre 1991 y 2007, para los varones y las mujeres. Los datos proceden de los Indicadores Sociales (Educación) elaborados por el *INE*.

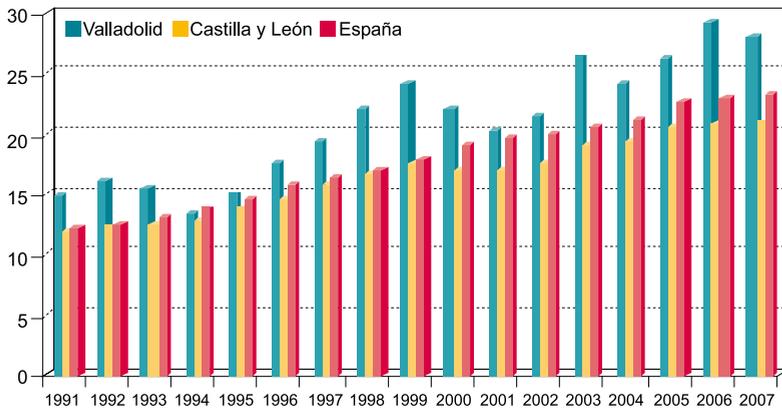
En relación con la provincia de Valladolid, especialmente significativo es el hecho de que la proporción tanto de varones como de mujeres con estudios superiores supera durante todo el periodo las medias nacional y regional.

Se observa en el Gráfico que en 1991 en España el 12,1 % de los varones tenía estudios superiores, frente a un 9,4 % de las mujeres. Esos porcentajes han ido aumentando considerablemente hasta la actualidad, pero ha crecido más rápidamente la proporción de mujeres con estudios superiores, de modo que en 2007 los porcentajes de los dos sexos son muy parejos (en torno al 23 %). Este mismo fenómeno se ha producido también a escala regional, pero más acentuado, lo que ha dado lugar a que desde el año 2000 el porcentaje de mujeres con educación superior esté por encima del de los varones. En la provincia de Valladolid esta situación ocurre, con alguna discontinuidad, desde 2002.

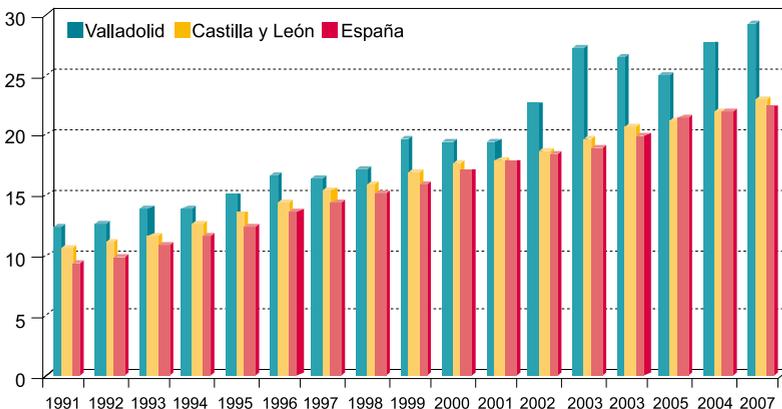
La similitud de porcentajes entre los dos sexos es la característica principal en cualquiera de los ámbitos territoriales analizados por lo que no se puede hablar de diferencias apreciables en la cualificación. Desde el comienzo del siglo XXI, las diferencias de porcen-

tajes entre hombres y mujeres nunca han superado los 2,5 puntos. A modo de ejemplo, en 2007 un 29,32 % de la población femenina mayor de 16 años en la provincia vallisoletana tenía estudios superiores y un 28,06 % de la masculina. En Castilla y León esos porcentajes eran, respectivamente, el 23,03 % y el 20,98 %. Los valores medios nacionales eran el 22,35 % y el 23,28 %.

Gráfico 3. Proporción de población de 16 y más años con estudios superiores. 1991-2007



Varones



Mujeres

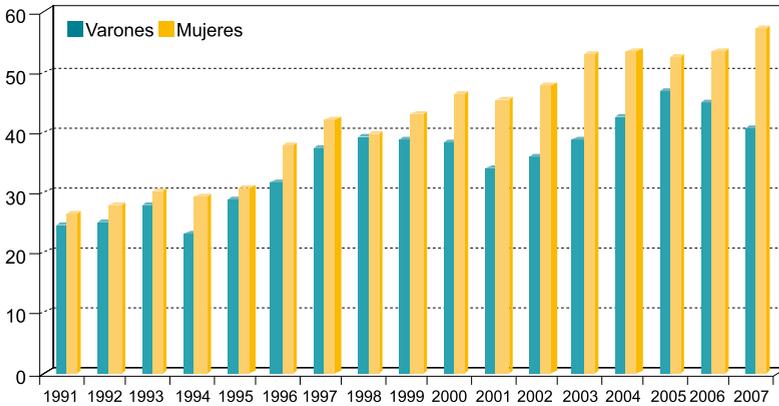
Fuente: Indicadores sociales, 2008 (INE) y elaboración propia.

Los resultados anteriores apuntan a una equiparación de cualificación; no obstante, deben ser matizados. Presumiblemente una mayor desagregación por grupos de edad (que no es posible realizar por la carencia de datos a escala provincial) permitiría poner de manifiesto diferencias sustanciales por sexo según la cohorte de edad analizada. A este respecto, informes de la *OCDE* realizados con datos de diferentes países apuntan que existen diferencias importantes entre sexos y cohortes de edad. En el grupo de población entre 55 y 64 años el porcentaje de hombres con educación superior prevalece claramente sobre las mujeres en la práctica totalidad de países de la *OCDE*. Sin embargo, en el caso de la población entre 25 y 34 años la situación se invierte y el porcentaje de mujeres con educación superior es mayor que el correspondiente a los hombres. Esta situación de mayor cualificación de los hombres en los grupos de mayor edad y de las mujeres entre los más jóvenes, presumiblemente también tiene su reflejo a escala provincial y regional, pero no se dispone de datos suficientes para corroborarlo en su totalidad. No obstante, por lo que respecta a la cohorte de los jóvenes, el análisis de la proporción de población de 25 a 34 años con estudios superiores que se realiza en el Gráfico 4 sirve de indicador para sustentar la situación expuesta.

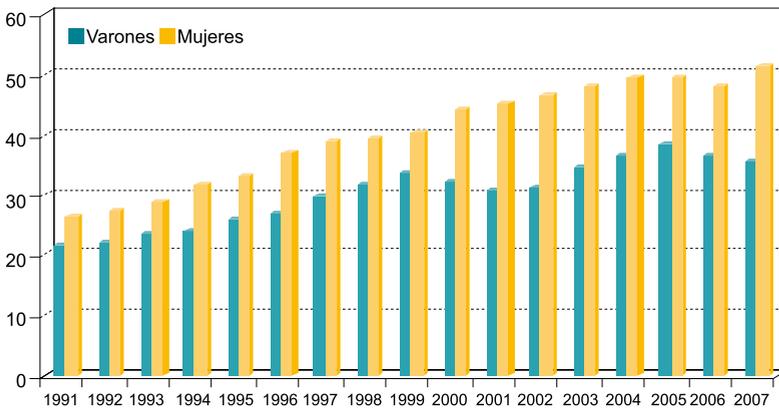
Durante todo el periodo 1991-2007 se pone de manifiesto que las mejoras educativas se producen con mayor intensidad en el colectivo femenino en el estrato de población más joven, especialmente en Valladolid, cuyos valores se sitúan por encima de las medias regional y nacional.

En resumen, aunque parecen existir pocas diferencias entre la formación de los hombres y las mujeres, un análisis más detallado saca a la luz ciertas diferencias. La cualificación es mayor en los hombres entre la población de mayor edad y en las mujeres entre los más jóvenes.

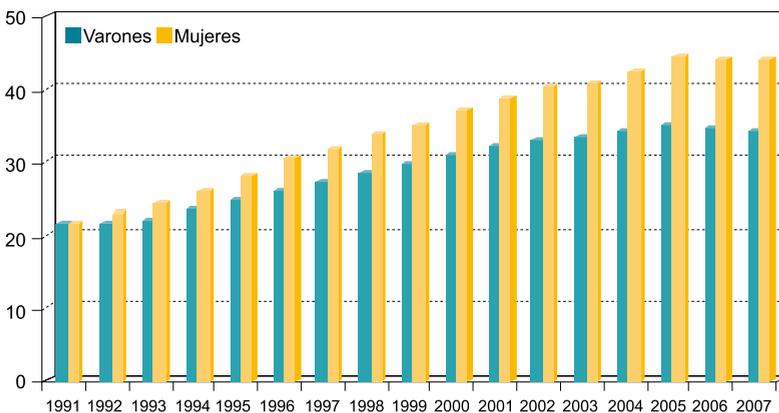
Gráfico 4. Proporción de población de 25 a 34 años con estudios superiores. 1991-2007



En Valladolid



En Castilla y León



En España

Fuente: Indicadores sociales, 2008 (INE) y elaboración propia.

5. El valor económico del capital humano

En los apartados anteriores se han utilizado como indicadores del capital humano los basados únicamente en el nivel educativo de los individuos. No obstante, también pueden usarse indicadores que tienen en cuenta otras capacidades adquiridas por los individuos (es decir, el valor económico del capital humano).

Las series de capital humano con detalle provincial elaboradas por el *IVIE* proporcionan información sobre dicho valor del capital humano en términos de trabajadores equivalentes sin capital humano. Se trata de series que incorporan la valoración de mercado de las capacidades adquiridas por los individuos. La idea básica es que el salario que pagan las empresas retribuye la productividad del trabajador y ésta depende del capital humano. Por tanto, cuando una empresa paga a un trabajador está recompensando los servicios prestados por su capital humano.

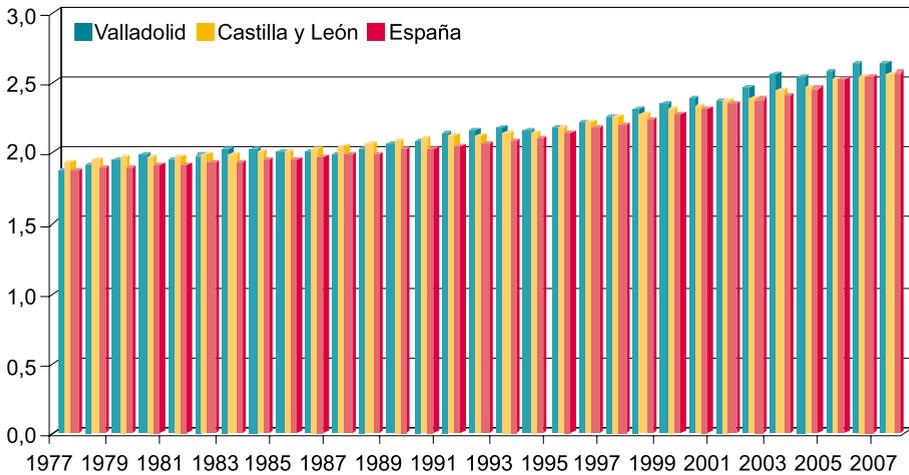
En la elaboración de sus series el *IVIE* considera que el capital humano de una persona depende de su nivel educativo y de su experiencia. También considera que el sexo determina el capital humano, ya que el salario varía con el sexo¹⁰.

La unidad de medida de las series de valor del capital humano está referida a un individuo sin capital humano. Es decir, se mide el capital humano de una persona en función del número de trabajadores equivalentes sin capital humano que serían necesarios para conseguir su capacidad productiva. El capital humano agregado de una cierta área geográfica sería el número de trabajadores equivalentes para conseguir la capacidad productiva de su población. El individuo sin capital humano (trabajador equivalente) que utiliza el *IVIE* como referencia es el de un varón menor de 20 años sin estudios o con estudios primarios incompletos, puesto que se trata de un individuo que apenas ha acumulado capital humano ni por medio del sistema educativo, ni por medio de la experiencia en el mercado laboral¹¹.

¹⁰ El capital humano correspondiente a un mismo nivel educativo y a ciertos años de experiencia puede ser diferente entre sexos y los salarios medios reflejarían este hecho. Ello puede deberse a dos razones. Por un lado, los varones muestran una mayor predisposición que las mujeres hacia los estudios técnicos, como apuntan Dolado et al. (2000). Por otro lado, la discriminación de las mujeres en las posibilidades de promoción, si existe, condiciona la experiencia laboral y, en consecuencia, el capital humano.

¹¹ Para conocer con mayor detalle el método de elaboración de las series de valor del capital humano, véase Serrano y Soler (2008).

Gráfico 5. Valor per cápita del capital humano. Población en edad de trabajar. 1977-2007



Fuente: IVIE y elaboración propia.

Los datos relativos a la evolución del valor per cápita del capital humano de la población en edad de trabajar correspondientes a Valladolid, Castilla y León y España se presentan en el Gráfico 5. El capital humano ha crecido de forma continuada en el periodo analizado en cualquiera de los tres ámbitos territoriales.

Si se pone el foco de atención en la provincia de Valladolid, el capital humano per cápita ha crecido desde 1,87 en 1977 hasta 2,64 en 2007, es decir, ha aumentado más de un 41% en las tres últimas décadas, lo que indica la importancia que ha tenido el proceso de acumulación de capital humano. Ello lleva consigo que los valores correspondientes a esta provincia se sitúen sistemáticamente por encima de la media nacional.

El valor 2,64 en 2007 significa que el capital humano acumulado por cada vallisoletano en edad de trabajar equivale a la capacidad productiva de 2,64 trabajadores equivalentes (la capacidad de 2,64 varones, menores de 20 años, sin estudios o con estudios primarios incompletos). En otras palabras, la capacidad productiva de la provincia es 2,64 veces mayor que la que hubiera tenido si su población en edad de trabajar no se hubiera formado. Los valores correspondientes a Castilla y León (2,56) y España (2,57) son algo menores, pero también se aprecia en ellos una importante mejora en la acumulación de capital humano.

Hasta el año 2005 el dato correspondiente a Castilla y León ha superado también la media nacional, pero desde entonces ambos valores son muy similares. Esta observación está en concordancia con lo apuntado por Serrano y Pastor (2002) quienes aprecian una cierta división geográfica entre el norte y el sur peninsular, de modo que las regiones del norte presentan un mayor capital humano per cápita que las del sur. No obstante, Pastor et al. (2006) realizan unos análisis que indican la existencia de un proceso de convergencia entre las provincias y las comunidades autónomas españolas, de modo que la situación de desigualdad tiende a amortiguarse.

El ritmo de crecimiento del valor económico del capital humano, en cualquier ámbito territorial, ha sido sostenido, pero se hace más intenso a partir de mediados de los años noventa. Las causas de este hecho hay que buscarlas en la evolución del nivel educativo de la población. En primer lugar, y como ha sido apuntado con anterioridad, en ese periodo es cuando comienza a perder peso el porcentaje de personas con escaso nivel de estudios a la vez que se produce un importante avance de los individuos con estudios medios y superiores. La mayor participación de los estudios medios y superiores en la formación de los individuos aporta un importante crecimiento al capital humano per cápita acumulado. En segundo lugar, el creciente nivel educativo de los más jóvenes y de las personas de edad intermedia, junto con la experiencia acumulada a lo largo de los años, suponen una mejora sustancial en los valores per cápita. Por último, el acceso relativamente reciente de la mujer a los más elevados niveles educativos ha supuesto una aportación creciente al capital humano.

6. El capital humano de la población activa

En los apartados anteriores se ha hecho referencia al capital humano acumulado por toda la población en edad de trabajar. Sin embargo, también resulta interesante analizar únicamente aquella parte de la población que desea formar parte del sistema productivo (la población activa). Dentro de la población activa se pueden distinguir dos grupos: población ocupada y población parada. Los individuos que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios y que, por tanto, forman parte del sistema productivo son los ocupados. Este colectivo es el que contribuye directamente al desarrollo de las economías. Las personas que no tienen empleo, pero están buscando uno activamente y cuyo capital humano, por tanto, no es utilizado constituyen el grupo de los parados.

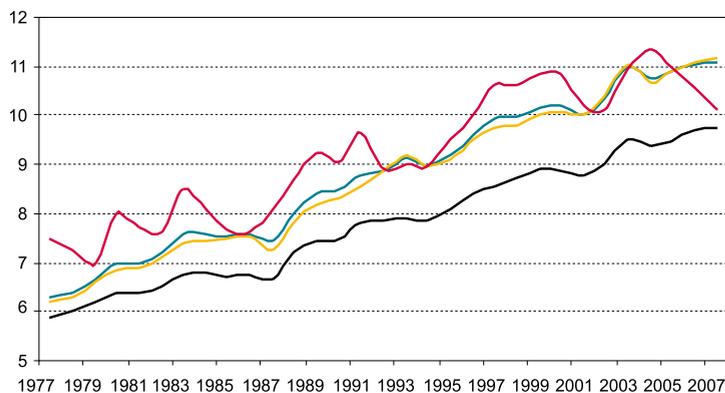
El proceso general de mejora de los niveles educativos de la población, que se ha analizado con anterioridad, también ha tenido su reflejo en los diferentes colectivos citados. El Gráfico 6 deja constancia de este hecho, a la vez que informa de que, tanto en la provincia de Valladolid, como en la región y en el conjunto del país, la población ocupada es la que tiene una mayor dotación de capital humano; a continuación le sigue la población activa. El colectivo menos formado es el de la población en edad de trabajar. La explicación se encuentra en que el peso de los individuos con estudios medios o superiores es mayor en el colectivo de los ocupados y los activos que en el resto. Se confirma, pues, la predicción de la teoría del capital humano que afirma que los individuos están más dispuestos a participar en el mercado laboral cuanto mayor es su nivel de formación. La cualificación influye en la decisión de participar en el mercado de trabajo, pues la no participación conlleva un coste de oportunidad en términos de los salarios que dejan de percibirse.

Se observa, asimismo, que las diferencias de formación entre la población en edad de trabajar y la población activa se han ido incrementando a lo largo de los años. La causa es que la participación de los estudios medios y superiores ha presentado tasas de crecimiento mayores en el caso de los activos.

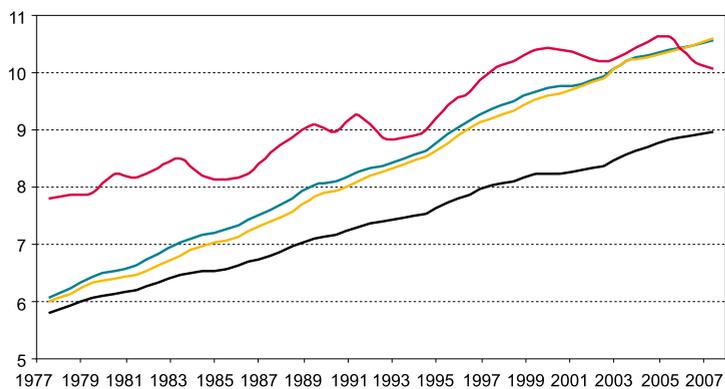
En Valladolid, los años medios de estudio de los ocupados han pasado de 6,21 en 1977 a 7,5 en 1985, 10,07 en 2000 y 11,16 en 2007. En esos mismos periodos de referencia, la dotación de capital humano de los activos es de 6,31; 7,54; 10,19 y 11,09 años, respectivamente. Para los parados los valores son 7,5; 7,65; 10,85 y 10,12 años. Y para la población en edad de trabajar se alcanzan los menores niveles: 5,89; 6,72; 8,85 y 9,75 años de estudio. Por tanto, en 2007, en la provincia, la diferencia entre los años de estudio de la población activa y la población mayor de 16 años se sitúa en torno a los 1,35 años. Esta diferencia es muy similar a la media nacional y ligeramente inferior al valor regional (1,6 años).

Se pone de manifiesto, asimismo, en el Gráfico 6 que los valores provinciales están en todos los casos por encima de las medias regional y nacional; es decir, sea cual sea el colectivo elegido, la formación acumulada por los vallisoletanos supera a la de los castellano-leoneses y españoles en general. La Tabla 2 muestra una posible explicación a este hecho basada en la composición por niveles educativos de la población activa y la población en edad de trabajar.

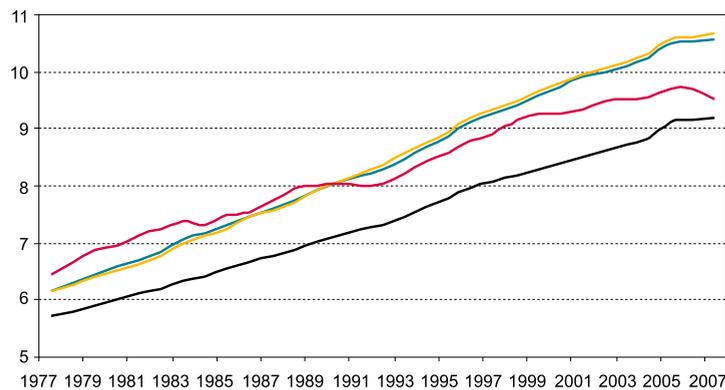
Gráfico 6. Años medios de estudios por colectivos. 1977-2007



En Valladolid



En Castilla y León



En España

Fuente: IVIE y elaboración propia.

Tabla 2. Composición de la población en edad de trabajar y la población activa por niveles educativos. 1977 y 2007. En porcentajes

	Población en edad de trabajar								
	Valladolid			Castilla y León			España		
	1977	2007	Variación	1977	2007	Variación	1977	2007	Variación
Analfabetos	5,69	0,68	-5,01	5,75	0,86	-4,89	8,83	2,24	-6,59
Sin est. y prim ^o	75,11	28,07	-47,04	77,10	37,35	-39,75	72,73	30,25	-42,48
Est. medios	15,62	53,53	37,91	13,66	46,96	33,3	14,72	51,58	36,86
Est. anter. a superior	1,91	8,68	6,77	2,05	7,81	5,76	1,98	7,18	5,20
Est. super.	1,67	9,04	7,37	1,44	7,02	5,58	1,74	8,75	7,01
TOTAL	100	100		100	100		100	100	

	Población activa								
	Valladolid			Castilla y León			España		
	1977	2007	Variación	1977	2007	Variación	1977	2007	Variación
Analfabetos	1,87	0,15	-1,72	2,09	0,09	-2,00	3,94	0,37	-3,57
Sin est. y prim ^o	75,81	12,83	-62,98	80,69	16,81	-63,88	75,34	15,24	-60,10
Est. medios	17,25	62,89	45,64	12,07	61,16	49,09	15,03	62,23	47,2
Est. anter. a superior	2,59	11,18	8,59	2,73	10,78	8,05	2,90	9,47	6,57
Est. super.	2,48	12,95	10,47	2,42	11,16	8,74	2,79	12,69	9,90
TOTAL	100	100		100	100		100	100	

Fuente: IVIE y elaboración propia.

En las últimas décadas se ha producido un considerable proceso de sustitución de individuos sin estudios o con estudios primarios por personas con estudios medios o universitarios. El porcentaje de población en edad de trabajar con estudios medios ha crecido en Valladolid 37,91 puntos porcentuales en el periodo 1977-2007. En Castilla y León (33,3 puntos) y España (36,86 puntos) las variaciones en los porcentajes son menores. La población con estudios universitarios ha crecido 14,14 puntos porcentuales en Valladolid, 11,34 en Castilla y León y 12,21 en España. Simultáneamente con este proceso se aprecia también que la población sin estudios o con estudios primarios ha disminuido 47,04 puntos en Valladolid, 39,75 en Castilla y León y 42,48 en España. El proceso de sustitución de la población menos cualificada por la de mayor formación ha tenido lugar, entonces, con una mayor intensidad en la provincia.

Por este motivo, la población en edad de trabajar vallisoletana presenta una cualificación por encima de la media.

Si el foco de atención se establece en la población activa, la Tabla 2 revela que el proceso de sustitución ha sido más acusado que en la población en edad de trabajar, para todos los ámbitos territoriales. La población con estudios universitarios ha crecido 19,06 puntos porcentuales en Valladolid (con un crecimiento más pronunciado en los estudios de grado superior que en los de grado intermedio), 16,79 en Castilla y León y 16,47 en España, a la vez que la participación en la población activa de las personas sin estudios o con estudios primarios ha experimentado un decrecimiento de 62,98 puntos en la provincia, 63,88 en la región y 60,1 en el país. De nuevo, el proceso de sustitución ha estado por encima de la media en la provincia de Valladolid, dando lugar a una población activa más formada que la regional o nacional.

La consecuencia de este proceso es una continuada mejora en la cualificación de la población activa, más acentuada que la de la población en edad de trabajar. Ello explica que las diferencias de formación observadas en el Gráfico 6 entre la población en edad de trabajar y la población activa se hayan ido incrementando en el tiempo.

A modo de ejemplo, en 2007, la población en edad de trabajar con estudios universitarios presenta unos porcentajes de participación con respecto a la población total en edad de trabajar que van desde el 14,83% en Castilla y León al 17,72% en Valladolid. Estos porcentajes de participación se elevan hasta un 21,94% y un 24,13%, respectivamente, cuando se trata de la población activa.

En suma, las personas que integran la población activa tienen mayores dotaciones de capital humano que el conjunto de la población en edad de trabajar, lo que se explica por la mayor predisposición de las personas formadas a incorporarse al mercado laboral.

La presencia de diferencias significativas entre los niveles de cualificación de la población activa y la población en edad de trabajar se explica con más detalle si se tiene en cuenta que gran parte de las variaciones experimentadas por la población activa se deben a la incorporación de la mujer al mundo del trabajo como consecuencia de la mayor cualificación de las generaciones más jóvenes, tal y como se apuntó con anterioridad.

Lamentablemente, no ha sido posible realizar un análisis a escala provincial y extenso en el tiempo acerca de la población activa según el nivel de estudios terminado y desagregado por sexos, ya que se carece de los datos estadísticos pertinentes. A pesar de ello,

en la Tabla 3 se ofrecen datos recientes correspondientes a la situación de los activos de Castilla y León en comparación con los activos nacionales, los cuales permiten hacerse una idea aproximada de lo que puede haber sucedido en la provincia de Valladolid.

De la Tabla 3 se deduce que las mujeres de la población activa tienen una formación superior a la de los hombres. Las diferencias se han acentuado entre el año 2005 y 2009. Más específicamente, en 2005, en Castilla y León, un 38,5% de la población activa femenina contaba con estudios universitarios o doctorado (frente a un 27% de la población activa masculina). En el año 2009 los porcentajes se han incrementado hasta el 42% en el caso de las mujeres y el 27,2% para los varones.

Tabla 3. Activos por nivel de estudios terminados y sexo. 2005 y 2009. En porcentaje

	Analfabetos		Educ. primª		Educación Secundaria (1ª etapa)		Educación Secundaria (2ª etapa)		Educación Superior		Doctorado	
	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009
Castilla y León												
Hombres	0,1	0,2	22,4	18,9	29,3	31,2	20,8	22,4	26,3	26,6	0,7	0,6
Mujeres	0,1	0,2	14,6	12,9	22,0	21,2	24,6	23,7	38,0	41,3	0,5	0,7
Total	0,1	0,2	19,3	16,3	26,4	27	22,3	22,9	30,9	32,9	0,6	0,7
España												
Hombres	0,5	0,5	19,0	16,6	31,3	31,4	21,5	23,1	26,9	27,6	0,7	0,7
Mujeres	0,4	0,5	13,5	12,8	25,0	25,1	24,7	25,3	35,7	35,7	0,6	0,6
Total	0,4	0,5	16,8	14,9	28,7	28,6	22,9	24,1	30,6	31,2	0,6	0,7

Fuente: *Encuesta de Población Activa (INE)* y elaboración propia.

Las diferencias en la formación entre hombres y mujeres son menos acentuadas en el conjunto del país. En 2005 un 36,3% de la población activa nacional femenina contaba con estudios superiores o de doctorado y esa proporción se ha mantenido hasta 2009. En el caso de los hombres ha habido un aumento desde el 27,6% en 2005 hasta el 28,3% en 2009.

Si el foco de atención se pone en la población activa con educación secundaria (2ª etapa), se aprecia que en 2005 en Castilla y León un 24,6% de las mujeres tenía ese tipo de estudios, frente a un 20,8% de los hombres. En 2009 las diferencias se han reducido, presumiblemente por un mayor número de mujeres que han continuado su formación con estudios superiores.

En el conjunto nacional se observa un fenómeno similar de reducción de las diferencias entre hombres y mujeres. En 2005 un 24,7% de la población activa femenina tenía estudios secundarios (2ª etapa), frente a un 21,5% de la masculina, pero la diferencia en 2009 es sólo de 2,2 puntos porcentuales (25,3% en el caso de las mujeres y 23,1% en el caso de los varones).

En resumen, la población ocupada y la población activa tienen una mayor cualificación que la población en edad de trabajar en todos los ámbitos territoriales analizados. Los niveles de formación de los vallisoletanos son superiores a los de los castellano-leoneses y españoles en general, tanto en lo que se refiere a la población en edad de trabajar, como a la población activa y ocupada.

Un proceso continuado de sustitución de individuos sin estudios o con estudios primarios por otros con estudios medios o superiores (que ha tenido lugar con mayor intensidad en la provincia de Valladolid que en Castilla y León y España) explica las diferencias observadas. A ello se añade que las mejoras educativas son más significativas en la población activa femenina regional que en la nacional, especialmente en el apartado de los estudios superiores.

7. Conclusiones

Este trabajo ha comenzado repasando los principales indicadores que sirven para medir el capital humano. Los indicadores utilizados con más frecuencia son los que se basan únicamente en la educación formal recibida. Para tener en cuenta otros aspectos que también inciden en el capital humano se usan, bien los indicadores basados en la educación formal ponderada por su productividad (valor económico del capital humano), o bien aquéllos que tienen en cuenta el capital humano innato, la educación y la experiencia acumuladas para construir un indicador global.

A continuación se ha analizado la evolución en las últimas décadas de la dotación de capital humano de la población en edad de trabajar en la provincia de Valladolid y se ha realizado un análisis comparativo respecto a la situación regional y nacional. La acumulación de capital humano ha sido muy significativa desde los años setenta en todos los ámbitos territoriales, si bien el proceso de mejoras educativas ha sido más intenso en la

provincia que en el conjunto de Castilla y León y España. En este proceso ha tenido un papel destacado el continuado aumento de la población con estudios medios y superiores, en detrimento de la población sin estudios o con estudios primarios.

Las variables que explican un nivel de formación en Valladolid superior a los valores regional y nacional están relacionadas con el tamaño del territorio, la especialización productiva y el dinamismo en el crecimiento demográfico.

Los estudios más demandados por la población en edad de trabajar residente en la provincia de Valladolid son los de Formación Técnica e Industrias y los de Ciencias Sociales. Los estudios menos apreciados son los relacionados con Agricultura, Ganadería, Pesca y Veterinaria. En general, los estudios de carácter científico-técnico cuentan con una presencia en la provincia por encima de las medias regional y nacional. Se explica esta situación por el hecho de que la provincia de Valladolid es de un tamaño relativamente grande por lo que atrae población y actividades científico-técnicas con una pujanza por encima de la media.

Se ha realizado a continuación un análisis de la cualificación de la población en edad de trabajar en función del sexo. Aunque parece existir equiparación de cualificación entre hombres y mujeres, un análisis más detallado ha permitido afirmar que la cualificación es más significativa en los varones entre la población de mayor edad y en las mujeres cuando se analiza la población más joven.

El trabajo ha proseguido haciendo uso de indicadores que tienen en cuenta otras capacidades adquiridas por los individuos (es decir, el valor económico del capital humano), aparte de su nivel educativo. El valor per cápita del capital humano de la población en edad de trabajar ha aumentado de forma continuada en el periodo analizado. El crecimiento de este indicador en la provincia de Valladolid ha sido superior a las medias regional y nacional, si bien sus valores son muy similares en las tres divisiones geográficas. El capital humano acumulado por cada vallisoletano en edad de trabajar equivale a la capacidad productiva de 2,64 trabajadores equivalentes (la capacidad de 2,64 varones, menores de 20 años, sin estudios o con estudios primarios incompletos). En otras palabras, la capacidad productiva de la provincia es 2,64 veces mayor que la que hubiera tenido si su población en edad de trabajar no se hubiera formado.

El continuo crecimiento del valor per cápita del capital humano se ha explicado por el importante avance experimentado por la población con estudios medios y superiores, la experiencia acumulada por los más mayores y el acceso de las mujeres a los más elevados niveles educativos.

El trabajo ha finalizado analizando el capital humano de la población activa, por cuanto es la parte de la población que ha manifestado su deseo de formar parte del sistema productivo. La cualificación de la población activa es superior a la de la población en edad de trabajar en todos los ámbitos territoriales estudiados, lo que confirma las predicciones de la teoría del capital humano, según la cual los individuos están más dispuestos a participar en el mercado laboral cuanto mayor es su nivel de formación.

Los niveles de formación de los vallisoletanos son superiores a los de los castellano-leoneses y españoles en general, tanto en lo que se refiere a la población en edad de trabajar como a la población activa y ocupada. Las diferencias observadas se han explicado, por un lado, por un proceso continuado de sustitución de individuos sin estudios o con estudios primarios por otros con estudios medios o superiores (que ha tenido lugar con mayor intensidad en la provincia de Valladolid que en Castilla y León y España). Y, por otro lado, por el hecho de que las mejoras educativas son más significativas en la población activa femenina regional que en la nacional, especialmente en el apartado de los estudios superiores.

Para finalizar, es preciso hacer una llamada de atención. El capital humano es un factor explicativo relevante del crecimiento de los territorios y favorece las mejoras en la competitividad. Desde un punto de vista individual, la inversión en capital humano supone beneficios ya que la persona aumenta su empleabilidad (al ser capaz de adaptarse a un mayor número de tareas) y consigue mejor remuneración. Desde un punto de vista colectivo, el capital humano contribuye a la difusión de nuevas tecnologías y a la generación de empleo. Además, si los trabajadores mejor formados consiguen mejores salarios las arcas públicas recibirán más ingresos. Por tales motivos debe invertirse en educación todo lo que sea posible, si bien esas inversiones deben ir acompañadas de mejoras en la eficiencia del gasto educativo para que se cumpla la máxima de que “invertir en educación es costoso, pero no hacerlo es mucho más caro”.

Referencias bibliográficas

- BARRO, R. y LEE, J. W. (1994). "Sources of economic growth"; *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, (40); pp. 1-57.
- BECKER, G. S. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special reference to Education*; Chicago, University of Chicago Press [reimpreso en castellano como BECKER G. S. (1983): *El Capital Humano*; Madrid, Alianza Editorial]
- DE LA FUENTE, A. y DA ROCHA, J.M. (1994). "Capital Humano, productividad y crecimiento"; en *Crecimiento y convergencia regional en España y Europa*; Instituto de Análisis Económico, vol. 2.
- DE LA FUENTE, A. y DOMÉNECH, R. (2001). "Schooling Data, Technological Diffusion, and the Neoclassical Model"; *American Economic Review: Papers and Proceedings*, (91-2); pp 323-327.
- DOLADO, J. J., FELGUEROSO, F. y JIMENO, J. F. (2000). "La inserción laboral de los titulados universitarios en España"; *Papeles de Economía*, 86, pp. 78-98.
- GIMÉNEZ ESTEBAN, G. G. (2003). *Concepto y medición del capital humano e interrelación con los factores de crecimiento*; Tesis Doctoral, Zaragoza.
- KRUEGER, A. B. y LINDAHL, M. (1999). "Education for growth in Sweden and the World"; *Swedish Economic Policy Review*, 6(2), pp. 289-339.
- LUCAS, R. (1988). "On the mechanics of economic development"; *Journal of Monetary Economics*, (22); pp. 3-42.
- MANKIW, N. G., ROMER, D. y WEIL, D. (1990). "A contribution to the empirics of economic growth"; *Quarterly Journal of Economics*, (107); pp. 407-437.
- MÁZ, M., PÉREZ, F., SERRANO, L., SOLER, A. y URIEL, E. (2000). *Capital humano, series históricas, 1964-2000*; Valencia, Bancaja.

- MULLIGAN, C. B. y SALA-i-MARTÍN, X. (2000). "Measuring aggregate human capital"; *Journal of Economic Growth*, 5(3); pp. 215-252.
- OCDE (1999). *Human capital investment. An international comparison*; París.
- PASTOR, J. M., RAYMOND, J. L., ROIG, J. L. y SERRANO, L. (2006). *El rendimiento del capital humano en España*; Valencia, Bancaja.
- PSACHAROPOULOS, G. (1994). "Returns to investment in education: A global update"; *World Development*, (22-9); pp. 1325-1343.
- SCHULTZ, T. W. (1963). *The economic value of education*; Nueva York, Columbia University Press.
- SERRANO, L. (1996). "Indicadores de capital humano y productividad"; *Revista de Economía Aplicada*, (10-IV); pp. 177-190
- SERRANO, L. y PASTOR, J. M. (2002). *El valor económico del capital humano en España*; Valencia, Bancaja.
- SERRANO, L. y PASTOR, J. M. (2005). *La Geografía del capital humano en España: Niveles educativos de los municipios*; Valencia, Bancaja.
- SERRANO, L. y SOLER, A. (2008). *Metodología para la estimación de las series de capital humano. 1964-2007*; Valencia, Bancaja.
- SPENCE, A. M. (1974). *Market signaling*, Cambridge, MA, Harvard University Press.

II. Dinámica, economía y estructura empresarial

La economía de la provincia de Valladolid

193 Crecimiento económico y estructura productiva

259 El mercado de trabajo

285 El tejido empresarial

319 El sector de la economía social

365 Globalización y comercio exterior

Crecimiento económico y estructura productiva

Juan José Juste Carrión

Universidad de Valladolid

1. Introducción

La observación de los rasgos y comportamiento del tejido productivo de un área geográficamente restringida cual es una provincia, no puede abordarse, obviamente, como si de un compartimento estanco se tratase, sino que adquiere verdadero significado cuando se considera su integración en un ámbito territorial de rango superior, ya sea éste el regional o el nacional.

Teniendo en cuenta dicha premisa, el objetivo primordial del presente trabajo consiste en ofrecer un análisis de la estructura productiva de la provincia de Valladolid y de la coyuntura reciente que la viene modelando, caracterizada por los fuertes contrastes asociados al binomio auge-crisis que tan intensamente viene marcando el panorama económico nacional de la última década. Para ello, el estudio se ha estructurado en dos partes fundamentales. En la primera, se examina la significación de la provincia vallisoletana dentro de la economía de la Comunidad Autónoma de Castilla y León en relación con las macromagnitudes básicas, a la vez que se ponen de relieve las tendencias generales de coyuntura económica experimentadas por la provincia y la región. En la segunda, más extensa, se analizan las principales características de la estructura productiva provincial, describiendo el perfil evolutivo registrado en los últimos años por los diferentes sectores – agricultura, industria, construcción y servicios - que la componen. Finalmente, el trabajo incluye un apartado en el que se recogen las principales conclusiones de los anteriores epígrafes y algunas consideraciones de orden general.

Las fuentes estadísticas utilizadas han sido muy variadas, destacando particularmente las siguientes: la amplia batería de datos desagregados a nivel provincial procedentes de la Dirección General de Estadística de la Junta de Castilla y León; los datos de coyuntura

económica recogidos en la Contabilidad Regional de España, del Instituto Nacional de Estadística; las publicaciones anuales que sobre la economía provincial elabora el Servicio de Estudios de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid y los datos socioeconómicos, tanto a escala provincial como municipal, disponibles en la página web de la entidad financiera Caja España.

2. El comportamiento de las economías de Valladolid y Castilla y León en los albores del siglo XXI

Dada la enorme complejidad que, desde la óptica macroeconómica, presenta la primera década del siglo XXI, y en aras de reflejar lo mejor posible la senda de la economía vallisoletana en los últimos años, este apartado se articula en dos secciones. En la primera se trata brevemente de situar la provincia dentro del contexto económico general castellano y leonés. En la segunda se intenta mostrar la dinámica reciente de la economía regional como marco de referencia, con particular atención al caso vallisoletano, a partir de las tendencias generales de indicadores básicos como el PIB, la renta per cápita, el IPC y el nivel de desempleo.

2.1 La economía vallisoletana como parte de la economía castellana y leonesa: aspectos generales

A diferencia de lo que ocurre con la posición de Castilla y León dentro del panorama económico nacional¹ - bastante modesta, al suponer tan sólo el 5,34% del PIB y el 5,37% del empleo nacionales (Tabla 1) -, la provincia de Valladolid viene ocupando, en el seno de la economía de la Comunidad Autónoma un lugar muy destacado.

¹ En el ámbito nacional, Castilla y León ocupa desde hace tiempo el sexto puesto en el *ranking* del PIB. Así, con datos recientes de la Contabilidad Regional de España, y más concretamente según las primeras estimaciones para 2010, la región representa el 5,4% del PIB nacional, detrás de Cataluña (18,6), Madrid (17,9%), Andalucía (13,5%), Comunidad Valenciana (9,6%) y País Vasco (6,3%); un peso, en cualquier caso decreciente, si se tiene presente que en 1995 la cifra alcanzaba el 6,1%. En 2008, el *ranking* del PIB por provincias aparece liderado por Madrid (18,2%), seguida de Barcelona (14,1%), Valencia (5,2%), Alicante (3,4%), Sevilla (3,3%) y Vizcaya (3,3%), ocupando Valladolid (1,2%) el puesto 25. La situación de la región y la provincia respecto a la variable empleo resulta muy similar.

Tabla 1. Distribución provincial del PIB y el empleo de Castilla y León, 2008 (*)

Provincias	PIB (miles de euros)	% s/PIB regional	% s/PIB nacional	Empleo (miles de puestos)	% s/Empleo regional	% s/Empleo nacional
Ávila	3.447.717	5,93	0,32	71,30	6,18	0,33
Burgos	10.178.848	17,51	0,94	189,10	16,38	0,88
León	10.592.847	18,22	0,97	202,60	17,55	0,94
Palencia	4.094.516	7,04	0,38	83,70	7,25	0,39
Salamanca	6.876.355	11,83	0,63	140,40	12,16	0,65
Segovia	3.800.028	6,54	0,35	81,30	7,04	0,38
Soria	2.096.319	3,61	0,19	47,30	4,10	0,22
Valladolid	13.275.239	22,84	1,22	262,50	22,74	1,22
Zamora	3.766.305	6,48	0,35	76,10	6,59	0,35
Castilla y León	58.128.174	100,00	5,34	1.154,30	100,00	5,37
España	1.088.124.000	-	100,00	21.495,00	-	100,00

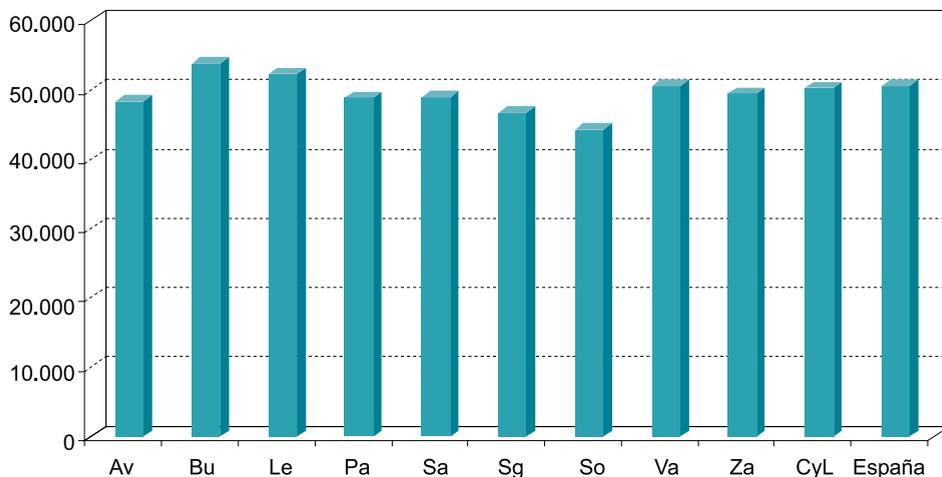
(*) Datos estimados.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Así, como se aprecia en la citada Tabla 1, en 2008, Valladolid registra los niveles más elevados de la región en cuanto a PIB y empleo, representando, para ambas variables, el 23% del total regional, seguida a cierta distancia de las otras dos provincias de mayor entidad industrial: León y Burgos. No obstante, dicha significación se ve notablemente diluida en el plano nacional (el 1,2% en ambos casos).

Del cruce de ambas variables se obtiene la productividad aparente del trabajo, recogida en el Gráfico 1, cuyo nivel alcanza en Valladolid la cifra de 50.572 €, superior a la media regional (50.358 €) y al de todas las provincias excepto las dos antes mencionadas - Burgos (53.828 €) y León (52.285 €) -, que son las únicas que superan la media nacional (50.622 €).

Gráfico 1. Productividad aparente del trabajo en las provincias de Castilla y León, 2008 (*)



(*) Datos estimados.

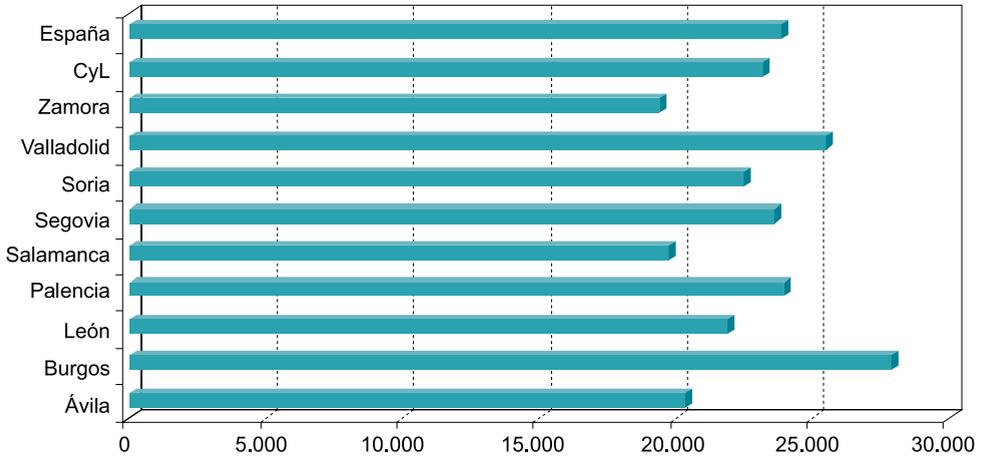
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

En todo caso, la centralidad de Valladolid en el ámbito de la región se ve confirmada una vez más si se considera otro par de aspectos:

- 1) Que actualmente es la provincia más poblada, tras haber registrado el comportamiento demográfico más favorable en los últimos quince años (junto con Segovia y Burgos).
- 2) Que su nivel de PIB por habitante (25.483 € en 2008), tal y como se observa en el Gráfico 2, supera holgadamente al de Castilla y León (23.206 €) e incluso al de España (23.866 €), siendo únicamente inferior al de la provincia de Burgos (27.904 €)².

² En la clasificación regional del PIB per cápita, Castilla y León ocupa en 2009 el noveno puesto con 22.314 €, lo que representa el 97,5% del nivel de renta per capita nacional que asciende a 22.886 €. Ambas cifras son inferiores a las registradas en 2007, siendo mayor el descenso a nivel estatal (-2,4% entre 2007 y 2009) que en la Comunidad Autónoma (-1,5%). Las regiones con mayor PIB per capita respecto a la media española (100) son: País Vasco (134,2), Madrid (131,2), Navarra (129,3), Cataluña (117,2), La Rioja (108,2), Aragón (107,7), Baleares (107,1) y Cantabria (102). Cierran la lista Andalucía (76,4), Castilla-La Mancha (75,2) y Extremadura (71,2). El ranking del PIB per cápita por provincias lo encabeza en 2008 Álava (148,3). Valladolid (106,6) ocupa el decimoquinto lugar, precedida por Guipúzcoa (134,0), Madrid (130,6), Vizcaya (129,4), Navarra (126,4), Lérida (117,9), Barcelona (117,8) Burgos (115,6), Gerona (113,2), Tarragona (112,2), Zaragoza (110,2), Teruel (108,1), Baleares (107,5) y La Rioja (107,4). Los últimos puestos los ocupan Córdoba (68,6) y Jaén (64,4), con niveles de renta por habitante inferiores al 70% de la media nacional.

Gráfico 2. PIB per cápita de las provincias de Castilla y León, 2008 (*)



(*) Datos estimados.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

2.2 Tendencias generales de la economía de Castilla y León: comparación provincial

De acuerdo con Fernández Arufe (1990), las peculiaridades del tejido económico castellano y leonés en relación con el conjunto nacional, a menudo han propiciado una menor incidencia de las oscilaciones económicas, traduciéndose en menores efectos durante las crisis, pero también en un menor grado de aprovechamiento de las etapas de auge.

Ese menor tirón durante las fases de recuperación y expansión queda patente en la Tabla 2, donde se aprecia cómo en todos los ejercicios que configuran la serie homogénea de la Contabilidad Regional del INE (1995-2008), se registra de manera sistemática (a excepción de 2007) una mayor tasa interanual de crecimiento en España que en Castilla y León.

Tabla 2. Variación interanual del PIB en las provincias de Castilla y León, 1995-2008 (*)

Provincias	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ávila	3,16	-0,44	7,45	3,85	9,82	3,87	4,41	6,30	9,91	5,19	9,80	11,96	3,49	n.d
Burgos	7,41	4,31	6,04	2,65	7,22	4,40	6,14	8,37	7,73	7,69	6,06	8,27	5,21	n.d
León	1,47	4,42	4,07	8,94	2,38	8,06	5,56	6,08	6,21	10,84	8,24	6,73	2,87	n.d
Palencia	5,03	2,44	5,09	5,38	4,76	5,98	10,33	6,49	6,03	6,23	4,57	9,79	1,85	n.d
Salamanca	6,10	1,90	4,70	0,08	11,71	10,28	6,38	8,58	5,83	4,23	6,38	5,06	2,30	n.d
Segovia	-2,43	8,50	4,16	12,68	8,30	4,09	9,46	7,87	6,23	9,14	7,95	7,37	-0,01	n.d
Soria	4,73	7,24	3,65	0,82	7,96	2,55	8,48	7,15	7,10	0,80	6,05	6,80	1,81	n.d
Valladolid	5,19	3,60	3,42	7,89	6,54	7,58	7,33	5,80	7,81	9,20	7,95	7,43	1,81	n.d
Zamora	2,58	-1,49	2,68	13,38	3,34	7,77	8,15	8,59	8,70	2,53	11,11	7,20	2,43	n.d
Castilla y León	4,19	3,44	4,52	6,09	6,50	6,69	6,97	7,08	7,17	7,38	7,47	7,53	2,66	-2,99
España	5,96	6,34	7,06	7,50	8,68	8,00	7,13	7,37	7,42	8,06	8,31	7,04	3,28	-3,14

(*) PIB a precios de mercado; precios corrientes. Los datos del periodo 2007-2009 son estimaciones.

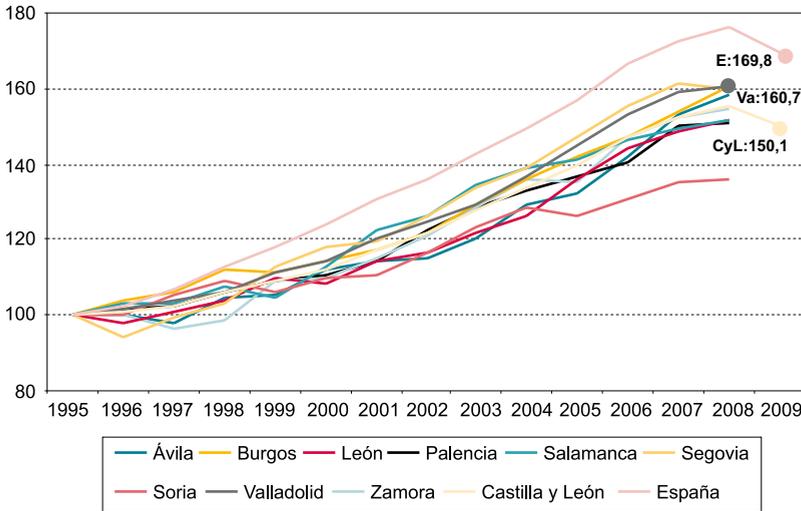
FUENTE: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

A tenor de las estimaciones realizadas, dicha circunstancia se estaría reproduciendo en el último año de la serie, 2009, marcado por la fuerte crisis económico-financiera, con caídas de actividad más pronunciadas en España que en la región; la disponibilidad de nuevos datos resultará, en cualquier caso, de gran utilidad para esclarecer la diferente intensidad de la recesión en materia de crecimiento en ambos escenarios.

En este contexto, la economía de Valladolid ha experimentado una dinámica más favorable que la Comunidad Autónoma, registrando en todo el periodo tasas de expansión interanual superiores (excepto en 1998, 2003 y 2007-2008). De hecho, su tasa media anual acumulada de crecimiento del PIB real del 4,03% (a precios constantes de 1995) rebasa el nivel de la región (3,75%) y el de todas sus provincias³, aunque sin alcanzar el ritmo del conjunto nacional (4,84%), como se recoge en el Gráfico 3 mediante números índices.

³ Burgos y Segovia presentan tasas muy próximas (4,02% y 4%, respectivamente). En el caso de la provincia segoviana, la construcción de la línea férrea de alta velocidad entre Valladolid y Madrid, la congestión y carestía urbanística madrileña y la inmigración, son tres de los factores que han propiciado su acelerado crecimiento poblacional y productivo en los últimos años.

Gráfico 3. Evolución del PIB real en las provincias de Castilla y León, 1995-2008 (*) (nº índices)



(*) PIB real a precios constantes de 1995 (deflactado con el IPC). Los datos del periodo 2007-2009 son estimaciones.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

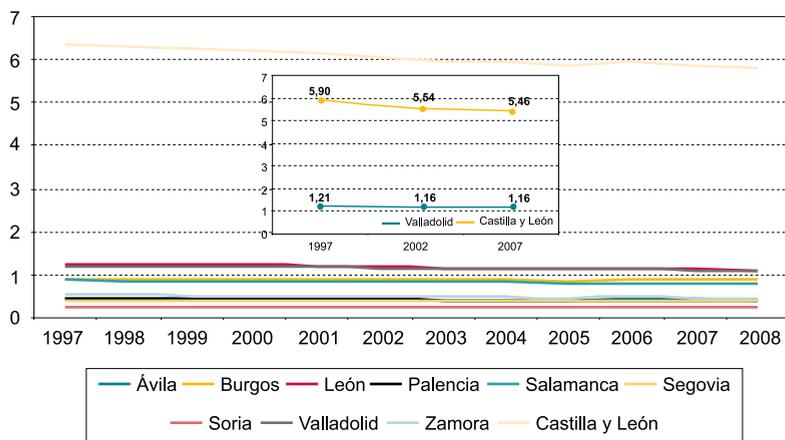
Los comentarios anteriores vienen a confirmarse en el Gráfico 4, que evidencia un decreciente índice de actividad económica⁴ de la región, pasando de representar el 5,9% de la actividad nacional en 1997, al 5,46% en 2007. Aunque Valladolid es la provincia mejor situada, también ha ido perdiendo importancia relativa (del 1,21% al 1,16%). Esta evolución del nivel de actividad encaja con el descenso de la cuota de mercado nacional correspondiente a ambos territorios; dicha caída, pronunciada en la región (del 6,34% de cuota de mercado en 1997 pasa al 5,8% en 2008), y síntoma del mayor dinamismo de otras CC.AA., resulta asimismo visible en la provincia vallisoletana, que, aunque de nuevo encabeza el cuadro provincial castellano y leonés (junto con León), pierde 8 centésimas de cuota a lo largo del periodo en cuestión⁵.

No obstante, esta marcha del PIB, conjugada con un más lento avance demográfico,

⁴ La Caixa ofrece en el *Anuario Económico de España*, desde 1998, un índice comparativo de actividad económica que se obtiene en función del impuesto correspondiente al total de actividades económico-empresariales (industriales, comerciales y de servicios) y profesionales. El valor del índice expresa el grado de participación de cada municipio, provincia o región en el contexto nacional. Dicho índice guarda una estrecha correlación con la cuota de mercado, variable indicativa de la capacidad de consumo relativa de una zona determinada respecto al conjunto del Estado.

⁵ La caída de la cuota de mercado de Castilla y León en 54 centésimas resulta de sumar las caídas registradas en cada una de las provincias. En el periodo para el que se ofrecen datos - 1997-2008 - todas las provincias pierden peso, especialmente León (14 centésimas sobre una base de 100 unidades de mercado nacional) y Salamanca (9 centésimas). El menor descenso se da en Segovia (1 centésima).

Gráfico 4. Evolución de la cuota de mercado y del índice de actividad económica en Castilla y León, 1997-2008



Fuente: Elaboración propia, a partir de La Caixa: *Anuario Económico de España*.

se ha traducido en una recuperación de la posición relativa que presentaban a mediados de los 90 la provincia y la región en cuanto a PIB per cápita respecto a España. Como se refleja en la Tabla 3, Valladolid ocupa a lo largo de todo el periodo 1995-2008 el segundo puesto en cuanto a PIB por habitante, tras Burgos, superando holgadamente los niveles alcanzados a escala regional y estatal. Con una tasa de expansión demográfica anual media del 0,6% (la mitad que la española para el periodo) y un ritmo de crecimiento anual del PIB real del 3,7% (frente al 4,5% nacional), la provincia ha vuelto a alcanzar en 2008, tras una primera fase (1995-2000) de retroceso, un PIB real por habitante 6,8 puntos por encima del registrado por España.

Tabla 3. Evolución del PIB per cápita en las provincias de Castilla y León, 1995-2008 (*)

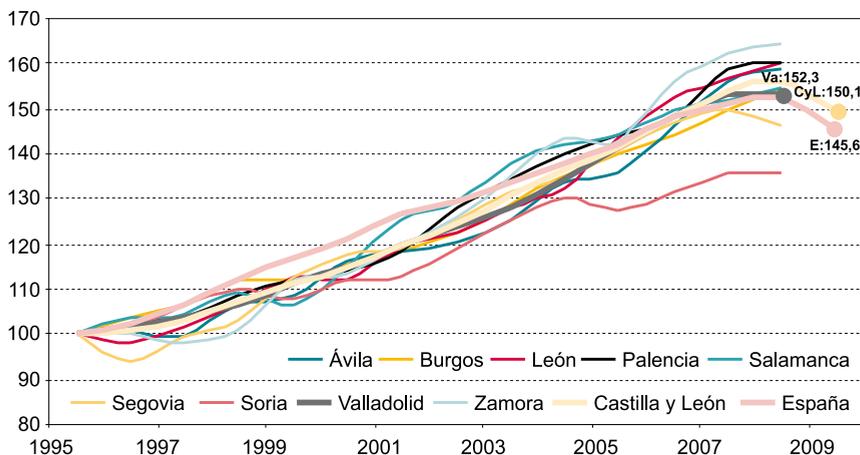
Provincias	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ávila	9.493	9.856	9.881	10.695	11.190	12.368	12.912	13.503	14.334	15.708	16.441	17.980	19.943	20381	n.d
Burgos	13.170	14.167	14.804	15.732	16.185	17.372	18.125	19.181	20.688	22.145	23.681	24.965	26.804	27904	n.d
León	9.976	10.195	10.721	11.241	12.340	12.717	13.823	14.654	15.573	16.581	18.442	19.984	21.296	21910	n.d
Palencia	11.043	11.670	12.035	12.738	13.521	14.252	15.182	16.825	17.989	19.159	20.381	21.370	23.497	23965	n.d
Salamanca	9.562	10.182	10.418	10.957	11.017	12.350	13.657	14.547	15.790	16.704	17.386	18.485	19.392	19792	n.d
Segovia	11.638	11.359	12.325	12.844	14.481	15.673	16.269	17.686	18.895	19.809	21.325	22.726	24.020	23616	n.d
Soria	12.025	12.649	13.619	14.179	14.361	15.560	15.984	17.311	18.479	19.703	19.853	20.985	22.299	22540	n.d
Valladolid	12.166	12.796	13.264	13.729	14.824	15.785	16.934	18.089	19.035	20.413	22.103	23.718	25.276	25.483	n.d
Zamora	8.691	8.978	8.902	9.205	10.510	10.928	11.840	12.863	14.024	15.303	15.756	17.565	18.877	19385	n.d
Castilla y León	10.909	11.409	11.849	12.438	13.254	14.164	15.141	16.195	17.313	18.515	19.822	21.246	22.735	23.206	22.475
España	11.354	12.003	12.731	13.582	14.525	15.653	16.715	17.650	18.639	19.700	20.941	22.335	23.478	23.866	22.946

(*) PIB a precios de mercado; a precios corrientes. Los datos del periodo 2007-2009 son estimaciones.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Algo similar ha ocurrido con la región, que, con una exigua tasa media anual de expansión demográfica del 0,1% y un ritmo de crecimiento anual medio del PIB real del 3,5%, ha retornado en 2008 a un nivel de renta per cápita cercano al 97% del existente en el país en su conjunto. Tales tendencias quedan patentes en el Gráfico 5, donde se puede apreciar la gradual aproximación, a partir del año 2001, de Valladolid y Castilla y León a la senda experimentada por España, y el mayor aumento del PIB por habitante al final del periodo en Zamora, Palencia, Ávila y León, en contraste con Soria. En 2007 y 2008, los números índices relativos a Valladolid y Castilla y León superan ya al de España, ahondándose la brecha ya en plena crisis – a falta de datos provinciales más recientes – entre las cifras regional y estatal.

Gráfico 5. Evolución del PIB real per cápita en las provincias de Castilla y León, 1996-2008 (*) (nº índices)

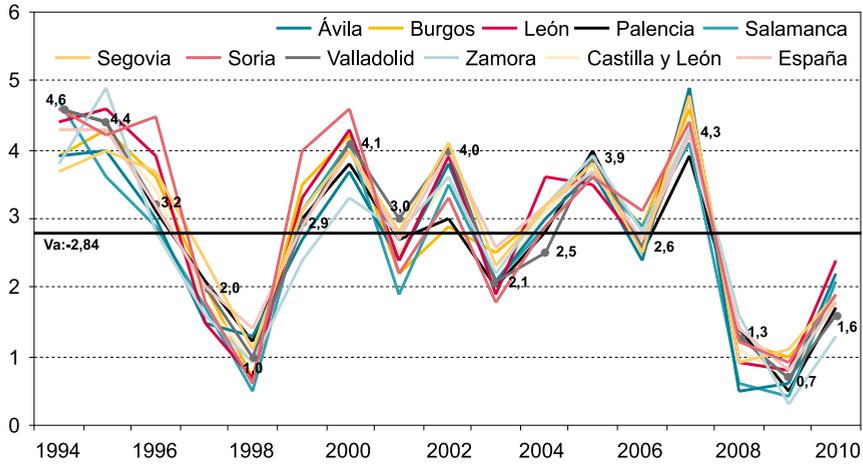


(*) PIB real a precios constantes de 1995 (deflactado con el IPC). Los datos del periodo 2007-2009 son estimaciones.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

El perfil evolutivo del PIB y del PIB per cápita en términos reales a escala provincial, regional y nacional, viene marcado por un comportamiento de los precios bastante dispar durante los tres últimos lustros (Gráfico 6): una primera etapa de caída generalizada (1995-1998), auspiciada por el proceso de convergencia nominal previo a la instauración del euro; una segunda de oscilaciones alternas en la tasa de inflación de entre el 2% y el 4%, con pico máximo en 2007; una tercera de desplome a consecuencia de la recesión, con repunte en los primeros meses de 2010. En esencia, todas las provincias han seguido, con algunas variaciones, dicha estela, detectándose, en general, un mejor comportamiento en la región que en el conjunto nacional, tanto a lo largo del primer periodo considerado como desde 2002, con la implantación física de la moneda única⁶.

⁶ Este mejor comportamiento de los precios en Castilla y León no es ajeno al menor consumo final efectivo de los hogares de la región respecto a España. Así, los datos de la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS) revelan, en su publicación *Balance Económico Regional (Autonomías y Provincias). Años 2000 a 2008*, la existencia de un nivel de consumo por habitante inferior en la región (14.928,6 €, en 2008) al promedio nacional (15.253,5 €), a la vez que ampliamente alejado del relativo a la provincia vallisoletana (16.313,4 €), cuya cifra de ahorro bruto por habitante (1.701,6 €, en 2008) viene resultando en los últimos años más baja que en Castilla y León y España. No obstante ese menor ahorro, la propensión al endeudamiento de los hogares en Valladolid es más reducida que a escala nacional, como refleja el Consejo Económico y Social de Castilla y León en su informe *Situación económica y social de Castilla y León en 2009*; de hecho, aunque el volumen de depósitos privados por habitante en Valladolid queda - con datos de septiembre de 2009 - por debajo del volumen de créditos privados per cápita, resulta inferior en un 15% al dato nacional y en un 12% al dato de la región, que es el nivel territorial que muestra un menor grado de endeudamiento.

Gráfico 6. Variación anual del IPC (%) en Castilla y León, 1994-2010 (*)



(*) Variación anual, tomando como referencia el mes de diciembre. El dato para 2010 corresponde al mes de mayo.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Estadísticas del Índice de Precios al Consumo*.

Con una tasa de inflación media del 2,84%, Valladolid figura a caballo entre Castilla y León (2,81%) y España (2,89%), aunque desde 2002 las presiones en los precios han sido ligeramente menores en la provincia, finalizando la serie con un IPC del 1,6% en mayo de 2010, frente al 1,9% regional y el 1,8% nacional.

En la Tabla 4 se indican las partidas que presentan un mayor peso en el cómputo del IPC en la provincia de Valladolid, que, a semejanza de lo que ocurre en el plano nacional, son las siguientes: *Alimentos y bebidas no alcohólicas*; *Vivienda*; y *Hoteles, cafés y restaurantes*, seguidas a distancia de *Vestido y calzado*. Estos cuatro grupos COICOP aportan algo más del 55% del valor del índice. Durante el periodo 2002-2010, ya con el euro, los epígrafes que han mostrado una evolución más moderada han sido *Comunicaciones*, *Ocio y cultura* y *Medicina*, en contraste con el impulso imprimido por *Bebidas alcohólicas* y *tabaco* (que, junto con *Transporte*, registra la máxima variación anual en mayo de 2010), *Hoteles, cafés y restaurantes*, *Enseñanza*, *Vivienda* y *Alimentos y bebidas no alcohólicas* (cuyo comportamiento a la baja desde 2009 ha contribuido notablemente a frenar la aceleración de los precios).

Tabla 4. Evolución del IPC en la provincia de Valladolid. Índice general y por grupos COICOP (media anual 2002-2009) (*)

Epígrafes	Variación anual 2010 mayo	Ponderación 2010	Media anual							
			2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003	2002
General	1,6	1000,000	106,6	107,2	102,8	100,0	96,7	93,6	91,2	88,7
Alimentos y bebidas no alcohólicas	-1,5	204,423	108,6	110,6	104,3	100,0	96,2	93,0	89,8	86,2
Bebidas alcohólicas y tabaco	13,3	25,618	121,2	111,2	107,3	100,0	98,0	92,8	88,9	85,8
Vestido y calzado	-0,3	85,718	100,8	102,4	101,6	100,0	98,8	97,4	95,2	90,8
Vivienda	5,1	135,466	108,4	109,5	102,5	100,0	93,7	88,8	86,7	84,9
Menaje	-0,4	71,251	107,2	106,0	102,9	100,0	97,0	95,3	94,1	92,9
Medicina	-0,5	29,37	100,8	100,0	99,5	100,0	98,2	96,6	96,6	94,8
Transporte	7,8	119,31	100,9	107,3	101,9	100,0	96,0	90,6	87,2	85,6
Comunicaciones	-1,1	36,971	100,1	100,6	100,5	100,0	100,9	102,1	102,7	105,0
Ocio y cultura	-2,7	69,217	96,9	97,2	97,3	100,0	101,7	103,0	104,1	104,4
Enseñanza	2,3	15,778	112,2	108,1	103,9	100,0	95,1	91,0	87,3	83,1
Hoteles, cafés y restaurantes	1,3	125,758	112,3	109,8	104,7	100,0	95,7	92,3	88,7	86,1
Otros bienes y servicios	1,4	81,121	108,3	105,8	102,9	100,0	97,0	94,6	92,8	90,3

(*) Base 2006=100; Los datos de 2010 corresponden a la variación anual registrada el mes de mayo. Grupos definidos según la clasificación internacional de consumo *Classification of Individual Consumption by Purpose* (COICOP).

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Estadísticas del Índice de Precios al Consumo*.

A la espera de datos más recientes sobre crecimiento económico desagregados a escala provincial, la incidencia de la crisis no sólo se aprecia a través de la ralentización del IPC, sino también y de manera especialmente significativa mediante la observación del proceso de destrucción de puestos de trabajo.

En este sentido, la Tabla 5 y el Gráfico 7 ofrecen un detallado panorama de la evolución del paro registrado en Castilla y León, en términos de media anual, del que cabe señalar los siguientes aspectos:

- a) El descenso generalizado del paro registrado desde 1996 hasta 2007, con ligero repunte en 2002-2004, para finalizar con un brusco aumento en 2008-2010, situándose la cifras a partir de 2009 en niveles netamente superiores a los del año 1996, que marcaba la salida de otra etapa recesiva.

Tabla 5. Evolución del paro registrado en las provincias de Castilla y León (*)

Provincias	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 (*)
Ávila	9.695	9.208	8.522	7.612	7.141	6.823	6.936	6.950	6.992	6.883	6.845	6.990	8.666	12.087	14.585
Burgos	17.861	17.215	15.580	14.513	13.764	13.388	13.653	13.282	13.024	12.755	12.416	12.207	14.811	22.497	24.773
León	30.360	28.765	27.432	25.923	25.198	24.145	24.508	24.669	24.885	24.324	24.254	22.767	25.700	33.686	36.529
Palencia	11.765	11.676	10.779	10.028	9.413	8.792	8.578	8.611	8.518	8.105	7.786	7.299	8.248	10.356	11.904
Salamanca	25.090	24.318	22.425	20.398	20.348	18.865	19.058	19.396	20.087	19.306	18.788	18.118	20.227	26.439	29.316
Segovia	6.215	6.049	5.287	4.691	4.676	4.481	4.381	4.262	4.168	4.197	3.899	3.895	5.444	8.054	9.539
Soria	3.065	3.142	2.776	2.475	2.209	2.295	2.538	2.400	2.460	2.507	2.388	2.293	2.728	4.240	4.804
Valladolid	34.178	32.653	29.379	26.774	26.999	26.283	26.722	26.831	26.473	25.335	24.212	23.719	27.489	37.850	41.118
Zamora	13.595	12.498	11.491	10.704	10.406	9.793	9.735	9.982	10.286	9.928	9.425	8.844	9.833	12.832	14.650
Castilla y León	151.824	145.524	133.671	123.118	120.155	114.865	116.109	116.393	116.912	113.340	110.012	106.132	123.345	168.039	187.218
España	2.824.429	2.631.673	2.359.359	2.085.221	1.963.462	1.930.156	2.049.606	2.096.886	2.113.717	2.069.853	2.039.414	2.039.004	2.539.940	3.644.041	3.982.368

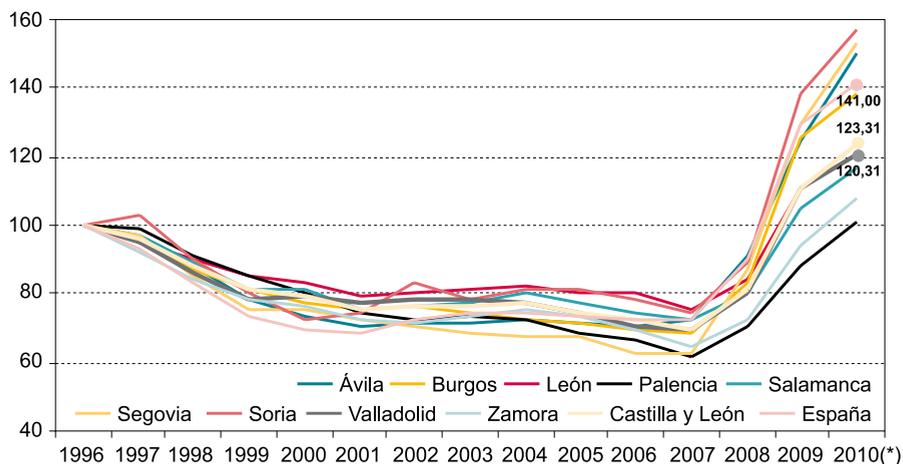
(*) Media anual de los doce meses. Los datos de 2010 corresponden al mes de junio.

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE) y de la Junta de Castilla y León; Anuario Estadístico de Castilla y León.

- b) La existencia, en Valladolid, del mayor número de parados – en términos absolutos - inscritos en la correspondiente oficina de desempleo (41.118 en junio de 2010: el 22% del total regional y el 1% del total nacional), seguida de León, Salamanca y Burgos; esto es, las provincias más pobladas.
- c) La mayor velocidad en la destrucción de empleo a nivel nacional. Aunque el descenso del paro fue mayor en España durante los años de auge (Gráfico 7), desde 2007 (en Valladolid desde 2006) se observa un mejor comportamiento de la provincia y la región, con sendos números índices de 120,3 y 123,3 en 2010, netamente inferiores al 141,0 de España; ese 41% más de paro respecto a 1996 sólo lo superan Soria, Segovia y Ávila, siendo Palencia y Zamora las que presentan una menor expansión del paro registrado.

Tal constatación concuerda, en cierta medida, con la premisa de partida relativa a la menor repercusión de las crisis en la región. En esta línea, tomando como punto de referencia la Encuesta de Población Activa, la Tabla 6 refleja asimismo una más favorable evolución de la tasa de desempleo en Castilla y León - en términos de media anual - respecto a España, a lo largo de todo el periodo 1997-2010. Resulta especialmente llamativa la brecha abierta desde 2007, hasta un diferencial de 4,3 puntos en el primer trimestre de 2010.

Gráfico 7. Evolución del paro registrado en las provincias de Castilla y León (*)



(*) Media anual de los doce meses, expresada en números índices. Los datos de 2010 corresponden al mes de junio.
Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SPEE) y de la Junta de Castilla y León: *Anuario Estadístico de Castilla y León*.

Tabla 6. Evolución de la tasa de paro en las provincias de Castilla y León (*)

Provincias	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010 (1T)
Ávila	19,9	15,3	13,5	11,7	9,0	9,1	8,9	9,6	8,8	6,8	6,7	11,1	18,5	26,1
Burgos	15,4	15,9	13,3	9,8	6,6	7,5	8,5	8,3	6,7	6,7	6,4	9,0	12,7	13,6
León	19,2	18,7	15,7	14,7	10,1	10,4	9,5	8,3	10,8	9,2	7,8	9,5	14,6	17,5
Palencia	17,8	17,8	15,2	14,0	7,9	8,7	9,2	7,5	7,5	7,1	6,2	9,4	14,1	14,0
Salamanca	25,7	23,0	19,0	18,0	13,4	13,3	15,5	15,7	9,1	10,1	8,9	11,6	15,5	15,8
Segovia	13,4	13,4	8,2	9,4	9,2	9,5	9,6	8,3	6,8	7,3	5,4	9,8	12,1	12,0
Soria	10,6	8,9	6,1	6,9	4,5	4,8	4,7	4,3	5,1	5,2	4,7	5,4	10,4	11,2
Valladolid	22,7	19,3	16,9	15,4	12,6	13,2	13,3	13,4	9,2	8,2	7,3	8,9	12,4	15,4
Zamora	18,4	17,6	18,5	14,6	8,7	9,7	13,3	11,8	10,0	9,0	8,2	9,4	14,0	16,7
Castilla y León	19,8	18,2	15,4	13,7	10,1	10,5	11,1	10,7	8,7	8,1	7,2	9,5	13,8	15,9
España	20,6	18,6	15,6	13,9	10,6	11,5	11,5	11,0	9,2	8,5	8,3	11,3	18,0	20,2

(*) Media anual de los cuatro trimestres, calculada con la nueva metodología EPA-2005. Los datos para 2010 corresponden al primer trimestre.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Encuesta de Población Activa* y Junta de Castilla y León: *Anuario Estadístico de Castilla y León*.

En este contexto, la provincia de Valladolid presentaba hasta 2005 un mayor índice de paro que España y que Castilla y León (ocupando el segundo lugar en el *ranking* regional, tras Salamanca). Sin embargo, durante el bienio 2006-2007 ha experimentado un mayor dinamismo en la creación de empleo y, desde 2008, una menor intensidad relativa en su pérdida, situándose su tasa de paro en el 15,4% de la población activa en el primer trimestre de 2010, casi 5 puntos por debajo de la tasa española e inferior en 5 décimas a la regional. Las cifras actuales más moderadas se dan en Soria (11,2%), Segovia (12%), Burgos (13,6%) y Palencia (14%); las más elevadas en Zamora (16,7%), León (17,5%) y, sobre todo, Ávila, que con una tasa del 26,1% es la única provincia castellana y leonesa que supera la media del país (20,2%), colocándose, junto a Santa Cruz de Tenerife, en un sorprendente séptimo puesto detrás de Cádiz, Málaga, Almería, Granada, Huelva y Las Palmas.

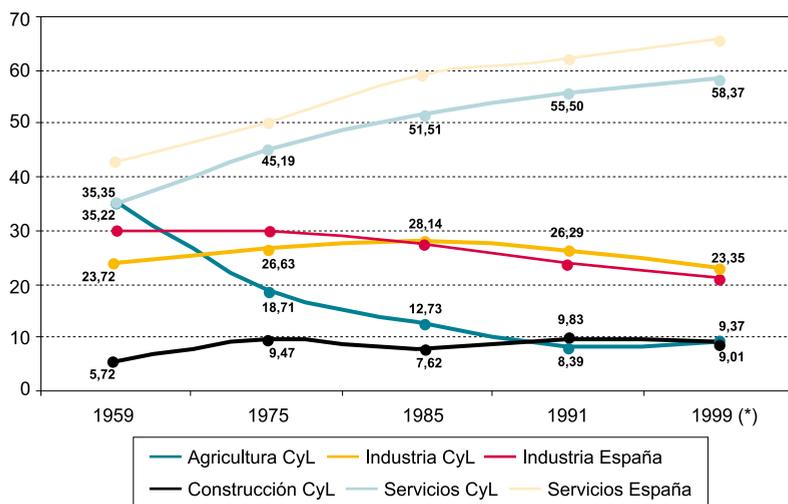
3. La estructura productiva de la provincia de Valladolid

El análisis de la estructura productiva de la provincia vallisoletana se ha articulado, como es habitual en trabajos de este tipo, en dos partes: En la primera, se trata de ofrecer una visión global de dicho entramado, atendiendo a los cambios fundamentales acaecidos en su grado de especialización. En la segunda, se realiza un examen detallado de cada uno de los grandes sectores productivos: agricultura, industria, construcción y servicios.

3.1. Rasgos básicos de la especialización productiva de la economía vallisoletana

En 1959, en los albores del auge económico nacional, la estructura productiva de la región castellana y leonesa estaba marcada, a semejanza del caso español, por un claro predominio de la agricultura. Los Gráficos 8 y 9 – orientados a captar las trayectorias fundamentales de largo plazo - muestran, no obstante, que dicha preponderancia era bastante más acusada en Castilla y León, donde el sector primario reunía el 31,4% del VAB y hasta el 53,3% del empleo total de la región (frente al 22,6% y al 40,5% registrados, respectivamente, a escala nacional), en razón de la mayor tardanza en el advenimiento de su despegue industrial.

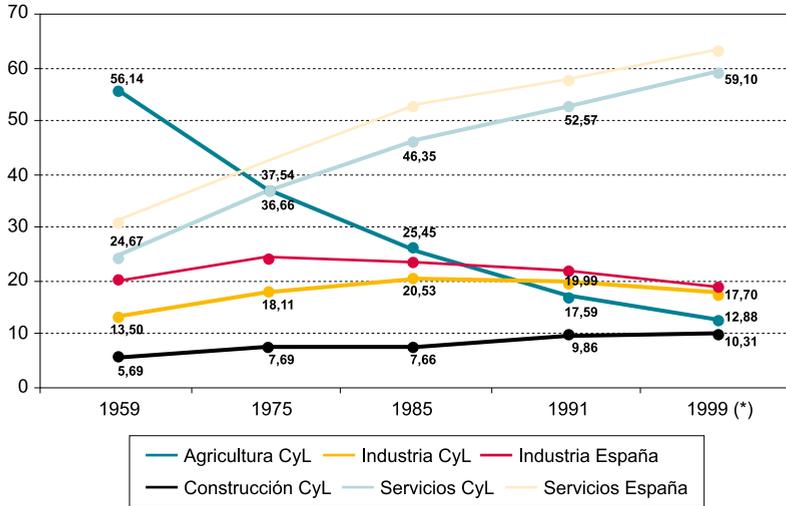
Gráfico 8. Evolución de la estructura sectorial del VAB en Castilla y León (*)



(*) Estimaciones para 1999. VAB a coste de los factores y en precios corrientes.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*.

Gráfico 9. Evolución de la estructura sectorial del empleo en Castilla y León (*)



(*) Estimación para 1999.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*.

Con el declive relativo de la agricultura⁷ (más intenso en la región que en España a partir de 1985), las demás actividades han tomado el relevo, sobresaliendo el sector servicios (con unos porcentajes estimados, para 1999, del 58,4% del VAB y del 59,1% del empleo total regionales; más modestos que los nacionales, que rebasan el 63% para ambas variables).

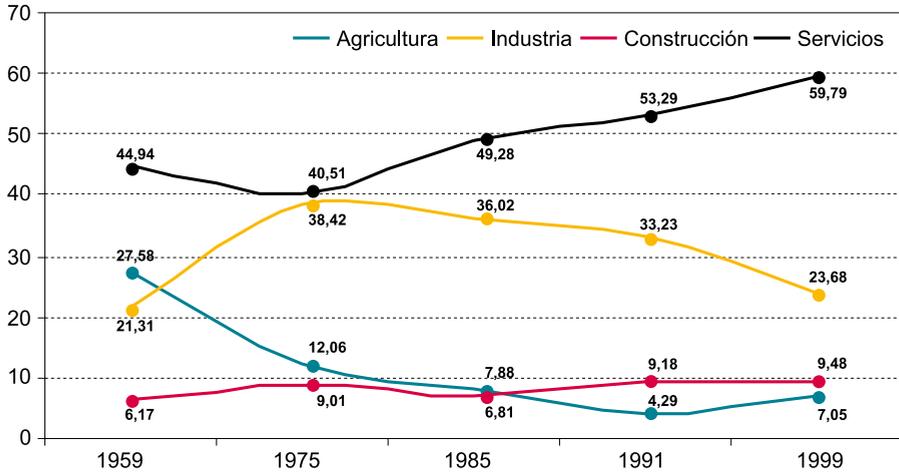
El cambio estructural acaecido en las últimas décadas en la provincia de Valladolid ha seguido una senda análoga, en líneas generales, como se aprecia en los Gráficos 10 y 11, aunque con algunas diferencias destacables:

⁷ A pesar de la evolución agraria descrita, las estimaciones de la Fundación BBVA para 1999 reflejaban aún un peso notable de este sector en comparación con el conjunto del Estado: el 9,4% del VAB y el 12,9% del empleo regionales, frente al 4,6% y al 8,1% correspondientes, respectivamente, al caso español. Por otro lado, las estimaciones relativas al VAB agrícola para 1999 apuntaban hacia una leve recuperación de la participación de este sector en la generación de producción en Castilla y León, en relación con ejercicios precedentes. Dicha circunstancia está directamente ligada a los fenómenos climatológicos, habida cuenta de la gran incidencia que todavía presentan sobre las cosechas (especialmente de cereal), sometiendo al output agrario, en ocasiones, a importantes oscilaciones de un año para otro.

- a) La agricultura, que ya a finales de los años 50 pesaba menos en la provincia, experimenta desde entonces una caída mucho más rápida que en Castilla y León (en materia de empleo) y que en España; el proceso se ralentiza en los años 90, arrojando, a finales del siglo pasado, cifras de especialización agraria inferiores a las de la región, para el VAB y el empleo, y a las del conjunto del Estado en cuanto a esta última variable.
- b) La acelerada industrialización de los años 60-70, auspiciada por los Planes de Desarrollo Económico y Social (en los que se enmarca el polo de desarrollo de Valladolid), impulsó decisivamente la relevancia del sector secundario, registrando la provincia valores relativos sensiblemente más elevados que a nivel regional y nacional. Sin embargo, la crisis de los años 80 golpeó más duramente el tejido manufacturero en Valladolid que en la región; así, la consiguiente reestructuración en las décadas de los 80 y 90 se ha traducido en una aproximación del peso relativo de la industria en ambos territorios (aunque con Valladolid aún por delante en 1999).
- c) El sector de la construcción ha ido ganando terreno lentamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, presentando a finales de los 90 en Valladolid una importancia similar al caso regional (ligeramente superior en la provincia en lo que atañe al empleo) y, en cualquier caso, por encima de la media nacional⁸.
- d) El imparable ascenso del sector servicios, que, condicionado por el auge industrial de los 60 y 70, resulta más moderado en Valladolid que en Castilla y León y en España. Con todo, en los últimos años se detecta un ritmo de terciarización más intenso en la provincia respecto a la región, especialmente visible en materia de ocupación.

⁸ Las estimaciones de la Fundación BBVA para 1999, indicaban un peso relativo de la construcción en España del 8,41% del VAB y del 9,25% del empleo total nacionales.

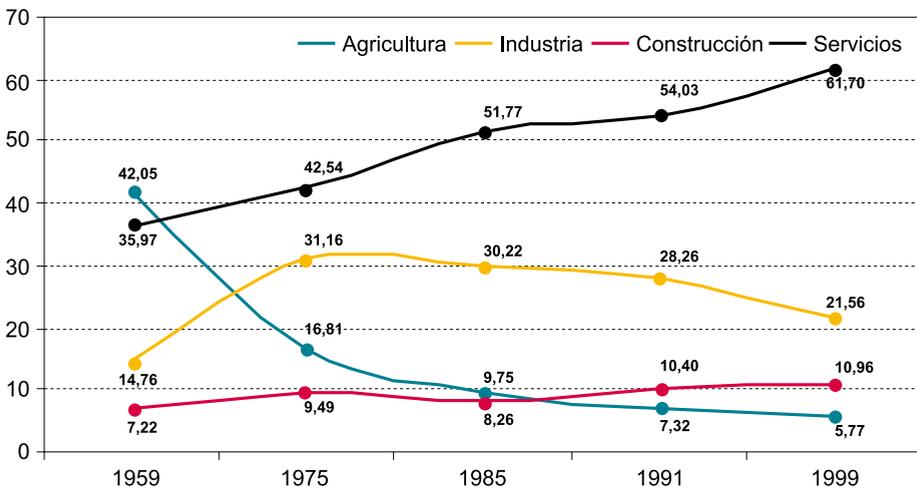
Gráfico 10. Evolución de la estructura sectorial del VAB en Valladolid (*)



(*) Estimaciones para 1999. VAB a coste de los factores y en precios corrientes.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial.*

Gráfico 11. Evolución de la estructura sectorial del empleo en Valladolid (*)



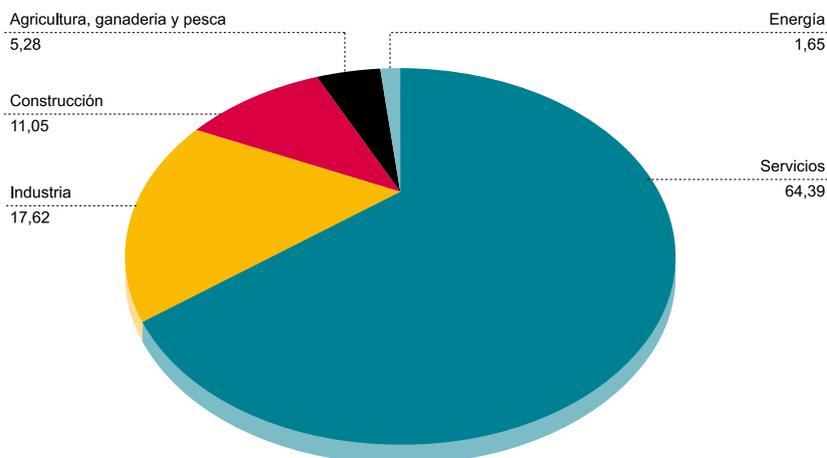
(*) Estimaciones para 1999.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial.*

Tales tendencias, como veremos en la siguiente sección, se han prolongado en los últimos años desembocando recientemente (2008) en una especialización sectorial (Gráficos 12 y 13) caracterizada por:

- a) Un mayor grado de terciarización, con un sector servicios que representa algo más del 64% del VAB y del empleo provinciales (como en España a finales del siglo pasado).
- b) Un menor peso relativo del sector secundario; las industrias manufacturera y energética concentran el 19,3% del VAB y el 17,1% de la ocupación generados en la provincia.
- c) Una agricultura que sigue perdiendo posiciones (5,3% del VAB y 7,5% del empleo).
- d) El sobredimensionamiento - aunque en claro retroceso respecto a 2007 - del sector de la construcción, asociado al *boom* inmobiliario.

**Gráfico 12. Distribución sectorial del VAB en la provincia de Valladolid, 2008 (*).
En porcentaje**

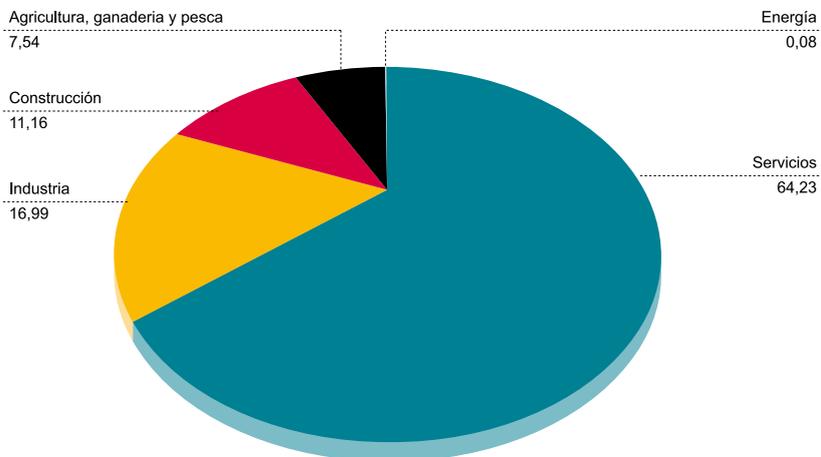


(*). Estimaciones para 2008. VAB a precios de mercado.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Desde la perspectiva territorial, la estructura productiva de la provincia de Valladolid se halla fuertemente polarizada en torno a un reducido número de municipios. En el Gráfico 14, referido al reparto municipal del número de empresas y de puestos de trabajo en la provincia (tomando como base datos de la Tesorería General de la Seguridad Social), se puede ver cómo la capital concentra en su suelo el 63,2% del número de empresas (centros de cotización) y el 68,5% del número de trabajadores (afiliados a la Seguridad Social). Las cinco localidades más pobladas (la capital, junto con Laguna de Duero, Medina del Campo, Arroyo de la Encomienda y Tordesillas) concentran el 72,9% de las unidades productivas y el 77,1% de la ocupación (a la vez que el 65,1% del empleo autónomo); si se consideran las diez mayores, esto es, las anteriores más Tudela de Duero, La Cistérniga, Íscar, Peñafiel y Simancas (todas ellas con más de 5.000 habitantes), las cifras resultantes alcanzan, respectivamente, el 79,5% y el 82,7% (con un 73,1% del autoempleo provincial). En definitiva, el 80% de las empresas y del empleo en la provincia giran alrededor de tan sólo 10 localidades en las que, precisamente, vive el 80% de la población vallisoletana.

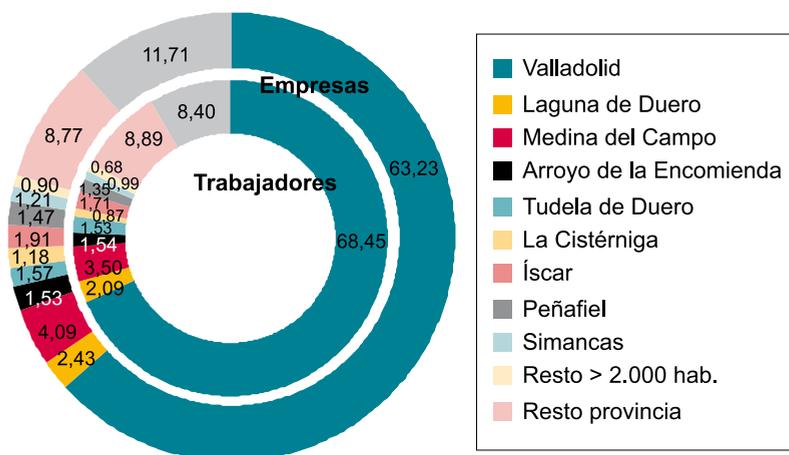
**Gráfico 13. Distribución sectorial del empleo en la provincia de Valladolid, 2008 (*).
En porcentaje**



(*). Estimaciones para 2008.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Gráfico 14. Distribución porcentual del número de trabajadores y de empresas en los municipios de la provincia de Valladolid, 2007



Fuente: Elaboración propia, a partir de Caja España: *Datos Económicos y Sociales de los municipios de España 2009*.

Las Tablas 7 y 8, elaboradas para las 23 localidades (de las 225 existentes) mayores de 2.000 habitantes a 1 de enero de 2008, ofrecen un panorama más detallado de la distribución municipal de la estructura económica vallisoletana. De su observación cabe resaltar los siguientes puntos:

- El índice de actividad económica conjunto de esas localidades representa el 94,4% de la actividad provincial, el 20% de la regional y el 1,1% de la nacional; su cuota de mercado global supone el 86,2% de la cuota provincial (correspondiendo el 60,4% a la capital), el 16,5% de la regional y casi el 1% de la nacional.
- Este elenco municipal, que aglutina el 88,3% de las empresas y el 91,6% del empleo total de la provincia (el 18% y el 20,7%, respectivamente, en el ámbito regional), presenta un peso relativo variable por sectores. En este sentido, a escala provincial, representa lo siguiente⁹: en la agricultura, el 37,3% del número de unidades

⁹ En todos los sectores, la capital presenta el más elevado peso relativo, tanto en número de unidades productivas como en nivel de empleo. No obstante, algunos de los municipios señalados sobresalen en determinadas actividades por concentrar un número significativo de empresas y trabajadores. En la agricultura, Medina del Campo, Tordesillas y Peñañiel. En la construcción, Medina del Campo, Tordesillas y municipios del alfoz como Laguna de Duero, La Cistérniga, Arroyo de la Encomienda y Tudela de Duero. En el sector terciario, Boecillo (con el Parque Tecnológico), Medina del Campo y Laguna de Duero. En la industria, Medina del Campo e Íscar, dos localidades cuyo tejido productivo adopta la peculiar forma de los llamados *Sistemas Productivos Locales* (SPL), experiencias singulares de desarrollo local a menudo basadas en el aprovechamiento del potencial endógeno. Otros ejemplos de industrialización local de interés en la provincia son: Peñañiel, como cabecera del SPL de la Ribera del Duero, Pedrajas de San Esteban (integrado en el SPL de Íscar), Rueda y Santovenia de Pisuerga. Para mayor información sobre el tema, véase Juste *et al.* (2007).

Tabla 7. Número de trabajadores y de empresas, cuota de mercado 2008 e índice de actividad de los municipios vallisoletanos mayores de 2.000 habitantes, 2007

Municipios	Población 2008	Trabajadores			Total Trabajadores	Total Autónomos	Empresas			Total Empresas	Cuota de mercado 2008	Índice de activ. econ.	
		Agricultura	Industria	Construcción			Servicios	Agricultura	Industria				Construcción
Valladolid	318.461	2.355	21.054	15.493	111.988	19.545	124	757	1.417	11.171	13.469	671	864
Laguna de Duero	21.483	86	623	970	2.928	1.556	14	32	107	364	517	38	25
Medina del Campo	21.256	371	2.180	1.050	4.113	1.842	45	124	131	572	872	42	33
Arroyo de la Encomienda	10.872	33	576	748	2.040	777	3	18	88	217	326	18	13
Tordesillas	8.512	251	427	962	1.737	838	27	32	81	194	334	18	11
Tudela de Duero	8.252	97	245	617	966	1.925	10	18	70	153	251	16	6
La Cistérniga	7.620	76	856	953	1.882	573	12	83	99	212	406	16	9
Íscar	6.913	147	1.516	363	941	701	14	104	47	149	314	17	12
Peñafiel	5.567	209	716	387	870	560	19	41	46	151	257	14	20
Simancas	5.053	51	59	339	1.047	501	5	8	15	163	191	8	4
Medina de Rioseco	5.008	136	348	218	1.064	570	18	18	33	147	216	12	8
Zaratán	4.687	15	205	303	1.346	291	7	23	35	157	222	11	5
Cigales	4.157	114	228	240	431	279	15	16	28	57	116	8	3
Olmedo	3.811	160	549	146	767	308	14	33	23	103	173	9	26
Pedrajas de San Esteban	3.661	76	375	323	382	477	12	46	35	59	152	8	6

Tabla 7 (cont.). Número de trabajadores y de empresas, cuota de mercado 2008 e índice de actividad de los municipios vallisoletanos mayores de 2.000 habitantes, 2007

Municipios	Población 2008	Trabajadores				Total Trabajadores	Total Autónomos	Empresas				Total Empresas	Cuota de mercado 2008	Índice de activ. econ.
		Agricultura	Industria	Construcción	Servicios			Agricultura	Industria	Construcción	Servicios			
Santovenia de Pisuerga	3.415	37	457	363	901	1.758	298	5	69	48	105	227	9	6
Boecillo	3.324	58	459	128	4.633	5.278	292	7	19	15	155	196	7	25
Mojados	3.281	54	279	201	514	1.048	286	6	22	28	62	118	7	3
Cabezón de Pisuerga	3.146	76	240	144	472	932	191	12	11	11	58	92	6	3
Aldeamayor de San Martín	2.852	84	575	443	599	1.701	195	3	18	36	77	134	6	7
Portillo	2.607	134	76	61	246	517	215	12	9	10	41	72	7	3
Renedo de Esqueva	2.527	24	40	110	265	439	196	6	6	16	39	67	5	1
Nava del Rey	2.179	117	59	102	237	515	219	12	6	18	47	83	5	2
Total municipios > 2.000 h.	458.644	4.761	32.132	24.664	140.369	201.926	31.395	402	1.513	2.437	14.453	18.805	958	1.095
Total Provincia	529.019	10.931	34.563	27.233	147.706	220.433	37.719	1.078	1.802	2.799	15.621	21.300	1.111	1.160
Castilla y León	2.557.330	71.106	156.931	130.239	617.053	975.329	185.856	5.590	9.729	15.497	73.815	104.631	5.800	5.461
España	46.157.822	1.185.347	2.685.264	2.348.991	12.975.964	19.195.566	3.157.821	112.094	175.237	257.197	1.354.115	1.898.643	100.000	100.000

Fuente: Elaboración propia, a partir de Caja España: Datos Económicos y Sociales de los municipios de España 2009, y de La Caixa: Anuario Económico de España 2009.

productivas y el 43,6% del empleo (7,2% y 6,7% sobre el plano regional); en la industria, el 93% y el 84% (20,5% y 15,6%), respectivamente; en la construcción, el 90,6% y el 87,1% (18,9% y 15,7%); en los servicios el 95% y el 92,5% (22,7% y 19,6%). Así pues, el sector agrario responde, dada su naturaleza, a un modelo localizativo disperso, obviamente ligado a la presencia de materias primas. El mayor grado de condensación se da en el terciario, donde el peso de la capital es más acusado. Entre ambos extremos, la industria y la construcción presentan un notable grado de concentración geográfica, la primera especialmente en materia de empleo y la segunda respecto a la ubicación empresarial.

- c) El tamaño de las empresas de la provincia es más bien modesto: 10,35 trabajadores por centro de cotización (10,74 en los municipios mayores de 2000 habitantes), muy próximo al existente a nivel nacional (10,11) y algo superior al de la región (9,32).
- d) La densidad empresarial local es variable. Si bien el número de empresas por cada mil habitantes de la provincia (40,3) - 41,0 para los municipios con más de 2.000 – y su capital (42,3) es muy similar a las medias regional (40,9) y nacional (41,1), algunas localidades presentan índices más favorables, a menudo asociados a la existencia de polígonos industriales en su término municipal. Tal es el caso de Santovenia de Pisuerga (66,5), Boecillo (59,0), La Cistérniga (53,2), Zaratán (47,3), Aldeamayor de San Martín (47,0), Peñafiel (46,1), Íscar (45,4) y Olmedo (45,4).
- e) A escala intramunicipal, procede señalar la fuerte especialización en el terciario de la mayoría de estos municipios (especialmente Valladolid capital, Boecillo y Simancas), la cual asciende en conjunto al 69,5% del empleo y al 76,9% de los establecimientos (superando las respectivas medias provincial, regional y nacional). La agricultura presenta un peso relativo mucho más reducido, destacando las cifras de Portillo, Nava del Rey y Cigales. La industria cuenta con una importancia similar a la de Castilla y León, siendo particularmente significativa en Íscar, Pedrajas de San Esteban, Peñafiel, Olmedo, Santovenia de Pisuerga y Aldeamayor de San Martín. La construcción pesa algo menos que en el contexto regional, aunque hay municipios como Tudela de Duero, Tordesillas, Pedrajas de San Esteban, Aldeamayor de San Martín o Arroyo de la Encomienda, en los cuales el sector muestra una más que notable dimensión.

Tabla 8. Estructura productiva y cuota de mercado e índice de actividad relativos (%) de los municipios vallisoletanos mayores de 2.000 habitantes, 2007

Municipios	Trabajadores			% Empleo			Empresas			Empresas por 1000 hab.	Tamaño empresarial	% Cuota de mercado 2008	% índice de activ. econ.
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Autónomo	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios				
Valladolid	1,56	13,95	10,27	74,22	12,95	0,92	5,62	10,52	82,94	42,29	11,20	60,40	74,48
Laguna de Duero	1,87	13,52	21,05	63,56	33,77	2,71	6,19	20,70	70,41	24,07	8,91	3,42	2,16
Medina del Campo	4,81	28,26	13,61	53,32	23,88	5,16	14,22	15,02	65,60	41,02	8,85	3,78	2,84
Arroyo de la Encomienda	0,87	16,96	22,02	60,05	22,87	0,92	5,52	26,99	66,56	29,99	10,42	1,62	1,12
Tordesillas	7,43	12,64	28,49	51,44	24,81	8,08	9,58	24,25	58,08	39,24	10,11	1,62	0,95
Tudela de Duero	5,04	12,73	32,05	50,18	35,58	3,98	7,17	27,89	60,96	30,42	7,67	1,44	0,52
La Cistérniga	2,02	22,72	25,30	49,96	15,21	2,96	20,44	24,38	52,22	53,28	9,28	1,44	0,78
Íscar	4,95	51,10	12,23	31,72	23,63	4,46	33,12	14,97	47,45	45,42	9,45	1,53	1,03
Peñafiel	9,58	32,81	17,74	39,87	25,66	7,39	15,95	17,90	58,75	46,16	8,49	1,26	1,72
Simancas	3,41	3,94	22,66	69,99	33,49	2,62	4,19	7,85	85,34	37,80	7,83	0,72	0,34
Medina de Rioseco	7,70	19,71	12,34	60,25	32,28	8,33	8,33	15,28	68,06	43,13	8,18	1,08	0,69
Zaratán	0,80	10,97	16,21	72,02	15,57	3,15	10,36	15,77	70,72	47,37	8,42	0,99	0,43
Cigales	11,25	22,51	23,69	42,55	27,54	12,93	13,79	24,14	49,14	27,90	8,73	0,72	0,26
Olmedo	9,86	33,85	9,00	47,29	18,99	8,09	19,08	13,29	59,54	45,39	9,38	0,81	2,24
Pedrajas de San Esteban	6,63	31,85	28,18	33,33	41,62	7,89	30,26	23,03	38,82	41,52	7,54	0,72	0,52
Santovenia de Pisuerga	2,10	26,0	20,65	51,25	16,95	2,20	30,40	21,15	46,26	66,47	7,74	0,81	0,52

Tabla 8 (cont.). Estructura productiva y cuota de mercado e índice de actividad relativos (%) de los municipios vallisoletanos mayores de 2.000 habitantes, 2007

Municipios	Trabajadores			Empleado			Empresas			Empresas por 1000 hab.	Tamaño empresarial	% Cuota de mercado 2008	% Índice de activ. econ.
	Agricultura	Industria	Servicios	Agricultura	Industria	Servicios	Construcción	Industria	Servicios				
Bocellio	1,10	8,70	2,43	87,78	5,53	3,57	9,69	7,65	79,08	58,97	26,93	0,63	2,16
Mojados	5,15	26,62	19,18	49,05	27,29	5,08	18,64	23,73	52,54	35,96	8,88	0,63	0,26
Cabezón de Pisuegra	8,15	25,75	15,45	50,64	20,49	13,04	11,96	11,96	63,04	29,24	10,13	0,54	0,26
Aldeamayor de San Martín	4,94	33,80	26,04	35,21	11,46	2,24	13,43	26,87	57,46	46,98	12,69	0,54	0,60
Pontillo	25,92	14,70	11,80	47,58	41,59	16,67	12,50	13,89	56,94	27,62	7,18	0,63	0,26
Renedo de Esgueva	5,47	9,11	25,06	60,36	44,65	8,96	8,96	23,88	58,21	26,51	6,55	0,45	0,09
Nava del Rey	22,72	11,46	19,81	46,02	42,52	14,46	7,23	21,69	56,63	38,09	6,20	0,45	0,17
Total municipios > 2.000 h.	2,36	15,91	12,21	69,52	15,55	2,14	8,05	12,96	76,86	41,00	10,74	86,23	94,40
Total Provincia	4,96	15,68	12,35	67,01	100,00	5,06	8,46	13,14	73,34	40,26	10,35	100,00	100,00
Castilla y León	7,29	16,09	13,35	63,27	100,00	5,34	9,30	14,81	70,55	40,91	9,32	5,80	5,46
España	6,18	13,99	12,24	67,80	100,00	5,90	9,23	13,55	71,32	41,13	10,11	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia, a partir de Caja España: Datos Económicos y Sociales de los municipios de España 2009, y de La Caixa: Anuario Económico de España 2009.

3.2. Análisis sectorial de la estructura productiva vallisoletana

Tras haber efectuado una descripción general del comportamiento de la producción y el empleo y de la distribución del tejido económico por actividades productivas y municipios, procede profundizar en el estudio de la economía vallisoletana desde la óptica sectorial. En este sentido, a continuación se describen algunos de los rasgos más representativos de cada uno de los grandes sectores, haciendo referencia a su reciente perfil evolutivo.

3.2.1. Sector agrario

En lo concerniente al sector primario, es preciso señalar que, pese a la generalizada caída de su peso en comparación con otros sectores, ha mostrado en los últimos años en Castilla y León una especial resistencia, que ha propiciado el mantenimiento, en la actualidad, de niveles de empleo y producción muy similares a los existentes a mediados de los años 90. Como se recoge en las Tablas 9 y 10, dicha resistencia resulta particularmente evidente en el caso de la provincia de Valladolid, donde el sector prácticamente ha duplicado el empleo entre 1995 y 2008 (muy por encima de las demás provincias) y ha visto incrementado en un 22% el valor real de su producción (cifra sólo superada por Palencia, con un aumento del 56%).

Tabla 9. Evolución del empleo agrario en las provincias de Castilla y León

Provincias	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Var. 08/95	2009
Ávila	10,0	8,2	8,4	9,4	8,7	11,0	10,6	11,3	11,1	10,4	8,8	7,5	7,7	8,0	80,00	n.d
Burgos	11,9	21,4	23,3	17,8	20,7	17,2	17,4	16,4	16,4	17,5	15,8	16,3	17,6	16,7	140,34	n.d
León	24,4	22,2	21,9	21,0	21,7	20,0	19,6	19,1	19,5	17,7	18,3	17,2	15,9	15,0	61,48	n.d
Palencia	8,6	12,5	14,9	18,2	13,6	12,7	12,2	12,5	12,3	12,6	13,2	12,3	13,1	13,7	159,30	n.d
Salamanca	21,5	13,8	13,3	12,2	9,4	11,0	10,9	10,8	11,2	11,3	10,5	11,1	11,2	10,0	46,51	n.d
Segovia	7,9	6,1	7,2	8,2	6,6	11,7	12,6	12,9	12,5	12,2	12,3	9,4	10,2	9,9	125,32	n.d
Soria	6,2	7,5	8,3	9,0	10,2	9,8	9,7	9,9	9,8	10,9	9,7	9,4	10,6	8,6	138,71	n.d
Valladolid	9,9	11,5	10,5	10,2	14,5	21,1	19,9	19,6	19,8	19,9	18,2	18,3	18,5	19,8	200,00	n.d
Zamora	16,0	14,9	15,1	19,6	18,4	13,2	12,6	12,5	11,8	11,7	13,6	14,0	12,5	13,0	81,25	n.d
Castilla y León	116,4	118,1	122,9	125,6	123,8	127,7	125,5	125,0	124,4	124,2	120,4	115,5	117,3	114,7	98,54	103,8
España	1.118,7	1.151,2	1.142,8	1.144,9	1.116,1	1.120,5	1.124,0	1.104,4	1.094,6	1.059,7	1.033,7	978,3	958,1	914,1	81,71	876,7

(*) Estimaciones para 2007-2008. Empleo en miles. Variación en números índices.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tabla 10. Evolución del VAB agrario real en las provincias de Castilla y León

Provincias	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Var. 08/95	2009
Ávila	204.943	229.774	174.424	176.478	174.833	188.164	151.952	173.878	178.719	167.401	141.898	130.137	129.031	122.832	59,93	n.d
Burgos	373.283	450.531	432.222	433.706	370.387	401.284	353.712	309.454	337.961	378.110	328.902	315.268	422.659	417.386	111,81	n.d
León	298.162	377.491	404.285	405.640	389.619	383.301	409.433	383.519	390.472	367.023	353.960	311.868	307.901	304.179	102,02	n.d
Palencia	244.566	340.571	290.728	292.693	293.973	286.169	284.085	300.929	322.792	336.425	323.203	285.435	388.224	382.494	156,40	n.d
Salamanca	295.151	296.668	316.922	320.159	269.621	272.733	295.383	293.904	306.598	293.786	287.576	264.145	302.923	271.881	92,12	n.d
Segovia	169.463	189.792	229.465	228.701	233.987	277.830	261.419	298.466	272.011	260.642	257.315	207.176	203.340	182.144	107,48	n.d
Soria	162.424	189.648	186.543	188.026	166.680	196.015	164.968	175.646	191.555	210.698	180.119	183.823	188.926	157.435	96,93	n.d
Valladolid	383.091	436.436	405.009	406.053	369.732	426.214	396.006	390.622	445.491	453.356	363.519	348.206	449.454	468.413	122,27	n.d
Zamora	263.532	282.021	205.018	205.357	283.366	259.687	262.056	290.697	290.895	294.735	276.675	297.838	286.025	287.581	109,13	n.d
Castilla y León	2.394.615	2.792.404	2.646.413	2.657.565	2.552.616	2.661.644	2.579.273	2.615.965	2.735.615	2.759.465	2.491.955	2.341.796	2.644.211	2.590.463	108,18	2.425.544
España	18.568.000	21.510.659	22.006.555	22.429.644	21.433.790	22.012.335	22.641.997	22.118.136	22.807.818	21.718.254	20.054.742	18.482.628	19.912.884	19.198.551	103,40	18.699.568

(*) VAB en miles de €, a precios constantes de 1995. Estimaciones para 2007-2008. Variación en números índices.
 Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

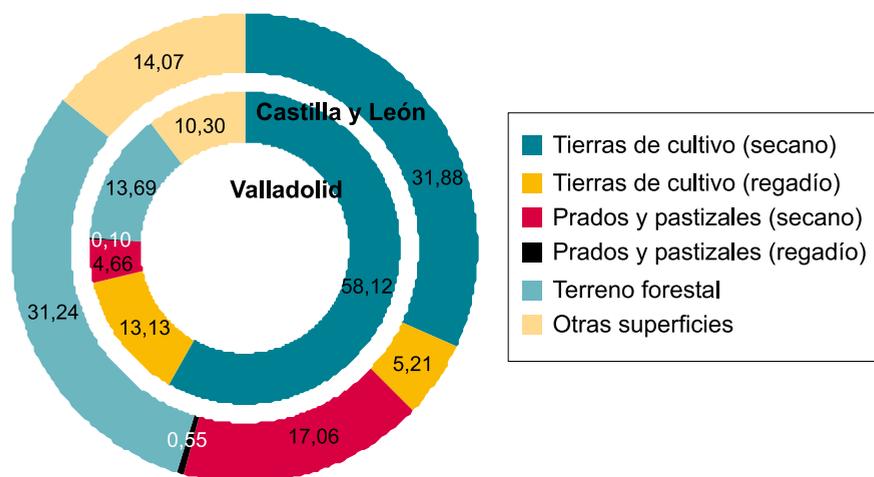
Valladolid es la provincia que presenta un mayor nivel de empleo y producción absolutos, representando en 2008 el 18,1% del nivel de VAB y el 17,2% del empleo agrarios de la región, seguida en importancia por Burgos (16,1% y 14,6%), Palencia (14,8% y 11,9%) y León (11,7% y 13,1%); esta última provincia era, a mediados de los 90, la primera en generación de puestos de trabajo en el sector. El nivel de productividad, medido a través del cociente VAB/empleo, aunque ha bajado (32.380 € por empleado), permanece por encima de las medias regional (30.850 €) y nacional (28.980 €), siendo únicamente inferior al registrado por Palencia (37.830 €), Salamanca (36.400 €) y Burgos (34.270 €).

Por lo que se refiere a la agricultura, el Censo Agrario de 1999 realizado por el INE indicaba la existencia en la provincia de Valladolid de 13.694 explotaciones (el 7,8% del total regional), que integraban una superficie total de 739.524 hectáreas, de las cuales 609.230 constituían la superficie agrícola utilizada (SAU)¹⁰, y 590.577 la extensión labrada de manera efectiva. El volumen de suelo vinculado al sector no ha variado sustancialmente en los últimos años, detectándose en 2007 un cierto aumento de la SAU del 1,3%. El examen de la distribución general de la superficie provincial muestra, para dicho año, el claro predominio de las tierras de cultivo en régimen de secano: el 58,1% del total (Gráfico 15). En Castilla y León, dicha categoría presenta un peso relativo muy inferior (31,9%), parejo al de los terrenos forestales (31,2%), cuya importancia en la provincia resulta similar a la de las tierras en régimen de regadío (13,1%). La cifra conjunta de tierras de cultivo, 577.921 hectáreas, supone el 16,5% del total regional, cifra bastante significativa, si se considera que la provincia abarca sólo el 8,6% de la geografía castellana y leonesa.

La Tabla 11 refleja, en esencia, la distribución habitual de la tierra labrada por grupos de cultivos en Castilla y León, caracterizada por la elevada superficie ligada a la producción cerealista. En Valladolid, concretamente, dicha superficie supone en 2008 el 69,4% del total, porcentaje análogo al registrado por la región (67,6%). El cereal dominante es la cebada, con el 82,5% del terreno dedicado a esta clase de cultivos (especialmente en régimen de secano), suponiendo el trigo, segundo en importancia, tan sólo el 10%. Otras categorías destacables a nivel intraprovincial, en términos de superficie, son los cultivos industriales (girasol y remolacha) y las leguminosas para grano (sobre todo el guisante).

¹⁰ La SAU constituye la suma de la superficie de las tierras labradas (distribuidas en cultivos herbáceos, barbechos, huertos familiares y cultivos leñosos) y las tierras para pastos permanentes.

Gráfico 15. Distribución general de la tierra: Castilla y León y Valladolid (%), 2008



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería. *Anuario Estadístico de Castilla y León, 2010*.

Tabla 11. Superficie dedicada a cada grupo de cultivos en Castilla y León, 2008

GRUPOS DE CULTIVOS	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Castilla y León
Cereales para grano	135.611	434.324	182.317	355.797	192.989	197.143	240.439	401.307	224.213	2.364.140
Leguminosas para grano	2.076	16.134	7.025	17.119	4.623	2.146	8.189	22.977	5.936	86.225
Patata	881	2.878	1.900	1.139	4.480	2.232	317	6.224	1.205	21.256
Cultivos industriales	6.975	43.897	5.878	23.161	12.270	18.562	37.714	43.905	21.409	213.771
Cultivos forrajeros	3.519	7.129	13.369	32.651	40.355	4.935	820	15.319	13.126	131.223
Hortalizas	200	355	192	137	202	2.412	422	3.127	421	7.468
Frutales no cítricos (*)	436	1.176	1.587	109	1.637	80	336	106	316	5.783
Viñedo (*)	3.565	16.158	12.237	582	2.551	1.636	1.376	19.508	13.620	71.233
Olivar (*)	3.503	0	0	0	3.114	0	0	978	311	7.906
Otros (**)	28.123	83.064	78.885	41.699	47.577	39.904	59.823	64.470	141.448	584.993
Total	184.889	605.115	303.390	472.394	309.798	269.050	349.436	577.921	422.005	3.493.998

(*) Árboles en producción. (**) Incluye tierra en barbecho.

Fuente: Junta de Castilla y León: *Anuario Estadístico de Castilla y León, 2010*.

A escala interprovincial, Valladolid destaca en casi todos los grupos de cultivos, salvo en los forrajeros – como la alfalfa, dominados por Salamanca y Palencia -, frutales no cítricos (donde sobresalen Salamanca, Burgos y León) y olivar (especialmente presente en Ávila y Salamanca). De hecho, en algunos supone más de la cuarta parte de la tierra a ellos dedicada en el conjunto de la región: hortalizas (41,8%), patata (29,3%), leguminosas (26,7%) y viñedo (27,4%)¹¹.

El peso relativo de los diferentes cultivos encuentra también su reflejo en la producción total obtenida (en toneladas métricas), bastante dependiente de la climatología - a tenor del predominio del secano -, y en el valor total de la misma, condicionado, a su vez, por frecuentes oscilaciones en los precios. En la Tabla 12 se recoge, en este sentido, la evolución del valor de la producción agrícola y ganadera en los últimos años, que, como es de esperar, refleja un neto predominio de los cereales, en torno al 55% en los años 2007 y 2008 (véase el Gráfico 16). No obstante, dicho importe resulta visiblemente variable de una cosecha a otra, como consecuencia de los dos factores anteriormente mencionados. Tal variabilidad, que se extiende, en todo caso, al conjunto de cultivos, ha arrojado un incremento medio de valor a lo largo del periodo 2004-2008 del 39,5% en precios corrientes, que contrasta fuertemente con el descenso que se registra en el correspondiente a la producción ganadera (-3,2%).

De cualquier modo, según se desprende de los informes de coyuntura de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid (2009), la crisis está dejando una profunda huella en el sector, en la medida en que la reducción de los márgenes de las cadenas de distribución, que afectan a los precios de los alimentos, implica una repercusión adicional a la baja a los de por sí ajustados precios agrarios que, combinada con la relativa rigidez de los costes de producción (energía, fertilizantes, ...), está disminuyendo considerablemente la rentabilidad de las explotaciones y, por ende, la renta agraria real, con el consiguiente peligro de abandono de tierras y pérdida de puestos de trabajo.

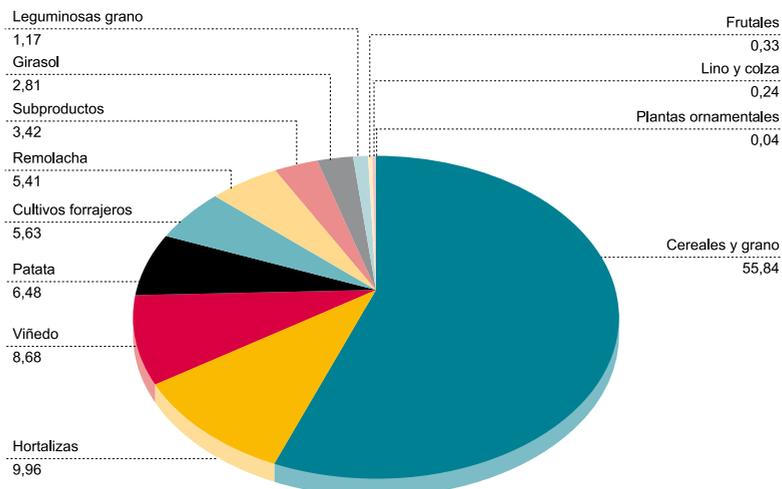
¹¹ También cabe señalar la relevancia de Valladolid en cultivos industriales, con un 20,5% de la superficie regional, sobre todo la remolacha azucarera. En hortalizas, destacan por superficie, a nivel interprovincial, cultivos como las zanahorias, judías verdes y ajos; en leguminosas, los guisantes y, en menor medida, lentejas y garbanzos. En cuanto al viñedo (importante también en Burgos, Zamora y León), debe tenerse en cuenta la presencia en la provincia de cinco Denominaciones de Origen: Ribera del Duero, Rueda, Cigales, Toro y Tierra de León, amén de la Indicación Geográfica Protegida *Castilla y León*, con derecho a la mención "Vinos de la Tierra".

Tabla 12. Valor de la producción agraria de la provincia de Valladolid (mill. de euros)

CULTIVOS	2004	2005	2006	2007	2008	Variac.media
Cereales y grano	169,31	91,49	118,50	264,56	289,17	79,65
Leguminosas grano	8,23	2,86	8,22	2,99	6,05	8,45
Patata	28,79	24,25	54,86	43,11	33,56	-11,10
Cultivos industriales	96,88	73,35	43,15	48,30	43,79	-33,18
Remolacha	90,29	68,54	35,59	31,52	28,00	-50,42
Girasol	6,57	3,61	7,48	15,85	14,54	73,54
Lino y colza	0,02	0,03	0,08	0,93	1,25	373,21
Plantas ornamentales	0,20	0,20	0,22	0,22	0,22	4,76
Cultivos forrajeros	13,47	12,35	14,90	17,60	29,17	100,08
Hortalizas	24,41	36,51	51,15	44,65	51,56	31,59
Frutales, viñedo y subproductos	43,03	41,64	53,74	51,43	64,36	36,29
Frutales	0,55	0,20	0,34	0,36	1,69	366,21
Viñedo	37,70	34,52	47,51	44,30	44,96	9,64
Subproductos	4,78	6,92	5,89	6,77	17,71	190,82
TOTAL PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	384,32	282,65	344,74	472,86	517,88	39,58
Bovino	133,96	118,81	117,10	92,56	71,09	-38,51
Ovino	89,14	102,08	109,16	99,36	101,73	1,79
Caprino	1,14	0,90	1,07	0,66	0,04	-95,67
Porcino	18,92	21,75	24,49	16,89	10,67	-47,99
Aves	167,20	128,49	167,46	194,81	205,80	25,12
Conejos	11,26	11,94	14,10	10,03	9,78	-17,32
Equino	2,21	2,89	2,46	3,06	3,48	31,04
Abejas	0,04	0,13	0,21	0,39	0,14	-29,35
TOTAL PRODUCCION GANADERA	423,87	386,99	436,05	417,76	402,73	-3,23
TOTAL PRODUCCION AGRARIA	808,19	669,64	780,79	890,62	920,61	

Fuente: Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería. Tomado de Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid: *Valladolid en Cifras 2009*.

Gráfico 16. Distribución del valor de la producción agrícola vallisoletana por grupos de cultivo (%), 2008



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería.

En este sentido, la Tabla 13 refleja, con las estimaciones existentes, descensos muy importantes entre 2008 y 2009, tanto en producción como en terreno, en algunos de los cultivos más representativos de la provincia, como la cebada y el trigo. La avena y el centeno, a pesar de registrar un aumento en la superficie cultivada, han arrojado unos rendimientos muy pobres, con el consiguiente decremento del valor.

La situación, como ya se ha apuntado, no es más favorable en la ganadería, subsector en el cual la provincia de Valladolid concentra el 8,6% del grueso de la cabaña regional conjunta de bovino, ovino, caprino y porcino (Tabla 14)¹². La desfavorable evolución en el valor de la producción de bovino, caprino y porcino y en la apicultura, contrasta con la más favorable evolución de una rama de gran peso en la provincia como es la avicultura, de suerte que en 2008, esta última actividad representaba nada menos que la mitad de la cuantía generada en todo el subsector (Gráfico 17)¹³.

¹² El Censo Agrario de 1999 cifraba en 5.378 las explotaciones ganaderas en la provincia de Valladolid, el 4,8% del total regional, distribuidas del siguiente modo: bovino, 712; ovino, 1.123; caprino, 89; porcino, 1.913; aves, 1.541. El mayor número de explotaciones lo registraba León (30.788), seguida de las provincias de Salamanca (21.286) y Zamora (20.921).

¹³ En 2008, la producción avícola vallisoletana supuso el 32,3% de la producción regional de carne de ave y el 60,4% de la producción regional de huevos. La producción de carne de porcino descendió un 60,2%, la de ovino un 34,8% y la de conejo un 31,6%, respecto al año anterior. La producción de carne de vacuno aumentó un 5,7% y la de leche de vaca se mantuvo, lo que indica el efecto decisivo de los precios en el hundimiento del valor de la producción en este segmento. En dicha campaña, la producción vallisoletana destacó, además, en relación con la Comunidad Autónoma, en carne de bovino (26,3% del total regional), carne de conejo (88,6%), carne de equino (32,7%) y leche de oveja (29%).

Tabla 13. Producción y superficie agrícola de cultivos básicos de Valladolid

Tipos de cultivos	2008		2009		% Var.	
	Tms.	Has.	Tms.	Has.	Tms.	Has.
Cereales para grano	1.790.854	402.123	686.384	329.063	-61,67	-18,17
Trigo	183.407	41.082	68.884	35.676	-62,44	-13,16
Cebada	1.428.993	331.629	494.756	263.698	-65,38	-20,48
Avena	23.676	7.817	8.574	9.127	-63,79	16,76
Centeno	20.778	7.524	11.170	10.084	-46,24	34,02
Maíz grano	134.000	13.894	103.000	10.320	-23,13	-25,72
Patatas	265.854	6.056	325.000	6.500	22,25	7,33
Remolacha	814.000	10.175	840.000	10.205	3,19	0,29
Girasol	50.349	41.875	42.945	49.046	-14,71	17,12

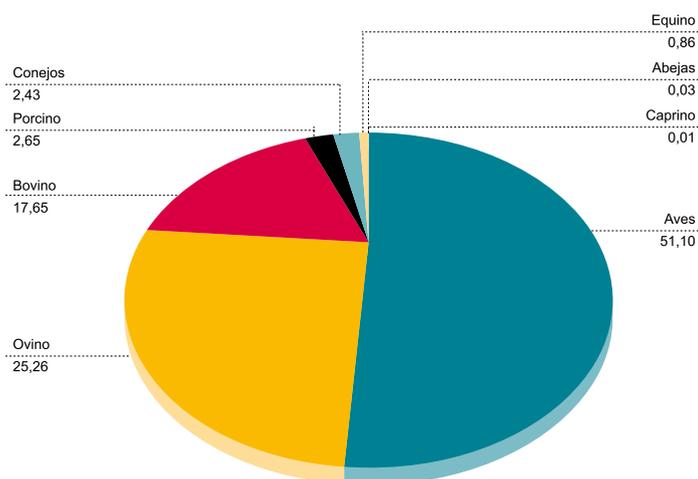
Fuente: Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería. Tomado de Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid: *La economía de Valladolid en 2009*.

Tabla 14. Censo de animales por especie en Castilla y León, 2008

	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	Castilla y León
Bovino	212.527	77.733	113.134	55.822	488.040	109.347	21.193	44.783	91.352	1.213.931
Ovino	283.440	282.061	616.830	329.301	631.482	353.986	323.754	428.623	896.275	4.145.751
Caprino	77.764	10.856	53.213	2.512	16.964	5.024	4.456	5.282	22.236	198.308
Porcino	164.308	343.287	108.615	112.178	571.653	1.313.667	380.597	315.263	347.018	3.656.583
TOTAL	738.040	713.937	891.791	499.812	1.708.139	1.782.024	729.999	793.950	1.356.881	9.214.573

Fuente: Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería

Gráfico 17. Distribución del valor de la producción ganadera vallisoletana por clases de ganado (%), 2008



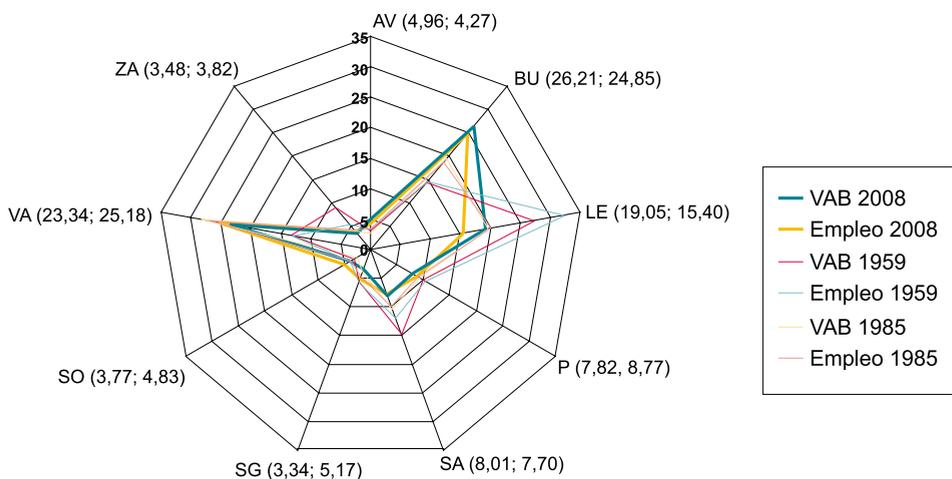
Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería.

3.2.2. Sector industrial

Si hay un sector que ha contribuido particularmente a forjar la identidad de la economía vallisoletana en las últimas décadas, ese es, sin duda, el sector secundario. Como muestra el Gráfico 18, referido a la importancia relativa de cada provincia en la creación de VAB y empleo industriales en Castilla y León, a finales de los años 50 era León la que sobresalía ampliamente en el ámbito regional, seguida de Burgos y Salamanca, ocupando Valladolid un modesto cuarto puesto. Sin embargo, el *boom* de los años 60-70 colocó a Valladolid en el epicentro de la industria castellana y leonesa, “catapultándola” a la primera posición, que en la actualidad aún mantiene – con el 23,3% del VAB y el 25,2% del empleo en el sector, pese al retroceso relativo sufrido en los 80-90 –, compartida con la pujante Burgos.

En las Tablas 15 y 16 puede observarse que, precisamente, es la provincia burgalesa la que ha experimentado los mayores aumentos en VAB real y empleo en términos absolutos; concretamente, algo más de 520 millones de euros y 11.400 empleos entre 1995 y 2008, registrando ritmos de variación, a lo largo de los tres últimos lustros, netamente por encima de la media regional, solamente superados para las dos variables simultáneamente por provincias de menor entidad industrial como Ávila y Soria. Ello le ha permitido ir acortando

Gráfico 18. Evolución del peso industrial de las provincias de Castilla y León (*)



(*) Estimaciones para 2008. Los valores anotados son los referidos a 2008.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*, y de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tabla 15. Evolución del VAB Industrial real en las provincias de Castilla y León

Provincias	1995	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Var. 08/95	2009	
Ávila	132.395	207.718	195.856	226.823	218.242	282.361	276.593	269.561	281.398	291.034	296.360	306.002	298.204	363.679	274.69	n.d
Burgos	1.400.167	1.528.205	1.572.643	1.673.119	1.679.947	1.668.219	1.647.020	1.668.552	1.703.224	1.748.826	1.749.077	1.798.924	1.845.226	1.921.513	137.23	n.d
León	1.209.788	1.141.023	1.133.903	1.104.909	1.214.793	1.158.757	1.187.337	1.200.202	1.251.512	1.239.203	1.239.829	1.263.123	1.379.946	1.396.663	115,45	n.d
Palencia	480.726	492.880	527.175	533.648	495.703	513.744	536.495	584.506	603.689	582.935	567.270	550.865	564.806	573.537	119,31	n.d
Salamanca	424.958	397.594	37.0037	374.537	325.200	389.751	431.414	419.636	456.846	481.589	549.478	567.615	564.996	587.115	138,16	n.d
Segovia	214.531	204.731	229.635	227.320	264.087	248.687	250.127	264.464	244.392	247.677	267.962	273.269	287.004	244.800	114,11	n.d
Soria	195.255	218.604	232.312	240.021	204.812	227.440	231.840	246.015	247.292	279.461	277.213	280.427	284.995	276.088	141,40	n.d
Valladolid	1.382.011	1.357.838	1.448.304	1.479.993	1.542.502	1.584.161	1.549.638	1.638.950	1.713.659	1.757.071	1.719.190	1.704.366	1.672.615	1.710.873	123,80	n.d
Zamora	236.534	196.473	215.528	220.025	189.150	201.146	208.353	202.835	228.363	212.581	228.747	238.875	251.114	255.186	107,89	n.d
Castilla y León	5.676.365	5.748.536	5.932.871	6.084.787	6.144.161	6.283.158	6.327.585	6.500.746	6.738.599	6.842.999	6.898.788	6.987.274	7.131.462	7331.269	129,15	6.487.685
España	90.306.000	92.537.791	97.259.506	100.341.463	102.347.032	105.037.004	107.980.207	107.353.577	109.317.590	111.019.841	113.968.365	117.712.991	119.823.672	122.949.275	136,15	108.159.222

(*) VAB en miles de €, a precios constantes de 1995. Estimaciones para 2007-2009. Variación en números índices.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tabla 16. Evolución del empleo Industrial en las provincias de Castilla y León

Provincias	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Var. 08/95	2009
Ávila	5,0	5,6	6,0	6,5	6,7	8,0	8,0	7,9	7,7	7,4	8,1	8,3	7,4	7,6	152,0	n.d
Burgos	32,8	34,9	37,9	39,0	40,2	41,8	40,7	42,3	42,1	45,1	44,0	43,9	43,8	44,2	134,8	n.d
León	26,7	27,1	26,7	25,1	27,4	26,8	26,7	26,1	27,7	28,4	28,7	27,9	27,9	27,4	102,6	n.d
Palencia	13,2	13,1	13,7	13,9	13,6	14,8	14,6	16,3	16,6	16,3	16,3	15,6	14,9	15,6	118,2	n.d
Salamanca	11,6	13,3	13,0	14,6	11,8	12,1	13,1	13,1	13,5	14,0	14,5	14,5	13,9	13,7	118,1	n.d
Segovia	8,8	7,3	8,0	7,7	8,8	8,5	8,3	8,4	8,5	8,6	9,9	10,2	10,0	9,2	104,5	n.d
Soria	5,7	6,2	6,7	7,4	6,6	7,3	7,8	7,9	7,9	8,5	8,7	8,7	9,0	8,6	150,9	n.d
Valladolid	39,5	39,1	39,8	41,0	42,8	45,7	44,8	46,0	45,6	46,6	46,5	46,7	45,1	44,8	113,4	n.d
Zamora	7,0	5,8	5,4	5,9	5,3	5,5	6,0	6,1	6,5	6,6	6,8	6,3	6,5	6,8	97,1	n.d
Castilla y León	150,3	152,4	157,2	161,1	163,2	170,5	170,0	174,1	176,1	181,5	183,5	182,1	178,5	177,9	118,4	156,4
España	2.588,8	2.682,2	2.812,8	2.919,7	3.021,8	3.117,4	3.164,2	3.176,7	3.196,7	3.237,4	3.261,8	3.256,5	3.191,7	123,3	2.742,8	

(*) Estimaciones para 2007-2009. Empleo en miles. Variación en números índices.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

distancias con Valladolid, cuya evolución al alza ha sido algo más lenta que la media de la Comunidad Autónoma (en torno a cinco puntos en ambas magnitudes), y tomar creciente ventaja en materia de VAB.

Ese paralelismo entre las dos provincias más industrializadas de la región queda patente en el Mapa 1, que refleja la jerarquía provincial vigente a escala nacional con arreglo a parámetros de industrialización como el volumen de ventas, el número de ocupados y el de establecimientos vinculados al sector. Como se puede comprobar, Valladolid y Burgos figuran dentro de la misma categoría para los tres indicadores mencionados, por delante de León en cuanto a empleo y de las demás provincias de Castilla y León en todos los casos.

Este mapa pone claramente de relieve los ejes en torno a los cuales gira el desarrollo industrial de España: 1) El Arco Mediterráneo (con Barcelona y Valencia como vanguardia). 2) El Valle del Ebro, que constituye un corredor que conecta dicho Arco con el País Vasco, con Zaragoza y Navarra como enlaces fundamentales (configurando el célebre eje en forma de “Y” de desarrollo industrial español). 3) Madrid, con importantes efectos de irradiación manifiestamente perceptibles en Toledo. Otros enclaves de interés, relativamente alejados de tales centros de gravedad son: Sevilla, junto con Cádiz, La Coruña, junto con Pontevedra, y Asturias. Valladolid y Burgos presentan una situación intermedia respecto a las tres variables consideradas, muy similar a la de provincias como Cantabria, La Rioja y Lérica.

De cualquier modo, en un contexto tan abierto a la competencia como el del sector industrial, “arañar” posiciones, e incluso mantener la existente, requiere ineludiblemente el logro de altos niveles de competitividad y, por ende, de productividad, máxime en un contexto crecientemente globalizado.

Partiendo de dicha constatación, contemplando en el Gráfico 19 la senda descrita por la productividad del tejido industrial castellano y leonés en los últimos años, cabe realizar, al menos, un par de observaciones:

- a) La existencia de importantes diferencias de productividad entre las diferentes provincias, que, lejos de haberse atenuado con el tiempo, han tendido a acrecentarse notablemente. Los valores mayores se dan en Burgos y, sobre todo, en León, merced al tirón del subsector energético, de gran importancia en la zona. El comportamiento más desfavorable tiene lugar en Segovia y Soria, de más débil industrialización y con predominio de subsectores más tradicionales.

Mapa 1. Ventas, empleo y locales en la industria española por provincias

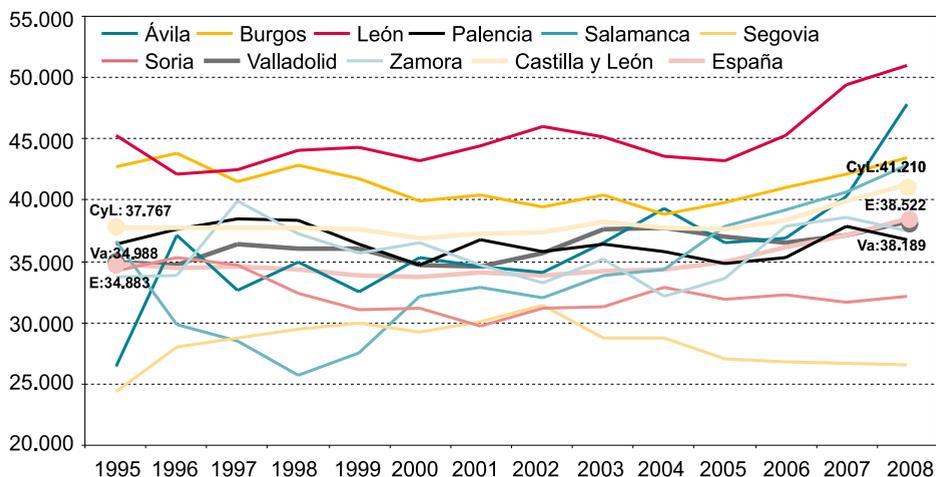


Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Secretaría General de Industria, a partir de INE: *Encuesta Industrial de Empresas, 2006*.

- b) La productividad de la industria vallisoletana ha evolucionado a caballo entre las trayectorias de Castilla y León y España. A lo largo de todo el periodo se ha situado por encima de la media española, partiendo de niveles muy similares a mediados de los años 90; con todo, en los últimos años se observa una tendencia a la convergencia con el ascendente conjunto nacional (que en 2008 queda ligeramente por encima), alejándose de la media regional, a la que se había aproximado entre 2001 y 2005, hasta abrirse una brecha de algo más de 3.000 € por empleado en 2008¹⁴.

¹⁴ Aunque, al parecer, en los últimos años la distancia se ha ido acortando, la productividad industrial en Castilla y León (y, por extensión, en Valladolid) viene siendo mayor que en España desde hace tiempo. Ello se debe al elevado peso en la región de sectores cuyas productividades son superiores a la media, tanto a escala regional como nacional: industrias extractivas, energía eléctrica, material de transporte y caucho. Hay que tener en cuenta que en estos cuatro sectores (en los tres últimos la región presenta un mayor grado de especialización) la intensidad de capital es muy considerable, tendiendo a situarse en ellos las empresas castellanas y leonesas de mayor tamaño y, por ende, las mejor adaptadas desde la perspectiva tecnológica y organizativa. Para mayor información, véase García Fernández (2004).

Gráfico 19. Evolución de la productividad industrial en Castilla y León (*)



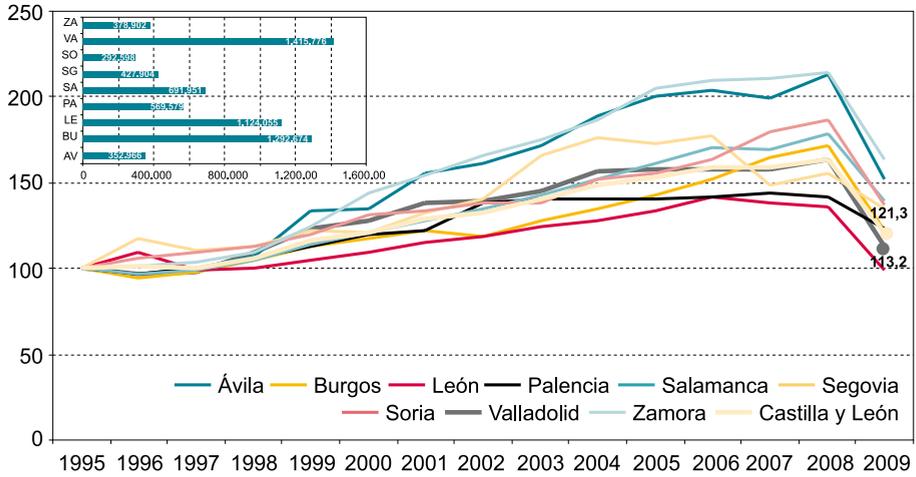
(*) Productividad = VAB/empleado; VAB a precios constantes de 1995. Estimaciones para 2007-2008.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

A falta de datos provinciales más recientes, que determinen la incidencia de la crisis económica en la no demasiado favorable evolución de la productividad industrial vallisole-tana, en los Gráficos 20 y 21 se puede observar que el panorama no es muy halagüeño, a tenor de la brusca y generalizada caída en el consumo de electricidad para usos industriales (sin precedentes desde mitad de los 90) y del freno en las importaciones de bienes inter-medios (necesarios como inputs para procesos productivos manufactureros), que se han verificado en 2009.

Así, en el Gráfico 20 se refleja la importancia de Valladolid y Burgos como principales consumidoras de electricidad (entre ambas representan en 2009 el 40,3% del consumo total de la región), seguidas de León. Estas dos provincias son las que han registrado, no obstante, los más acusados descensos en el montante de megavatios-hora entre 2008 y 2009 (-30,8% y -29%, respectivamente), con evidentes repercusiones en la media regional, ampliamente condicionada por su perfil evolutivo conjunto.

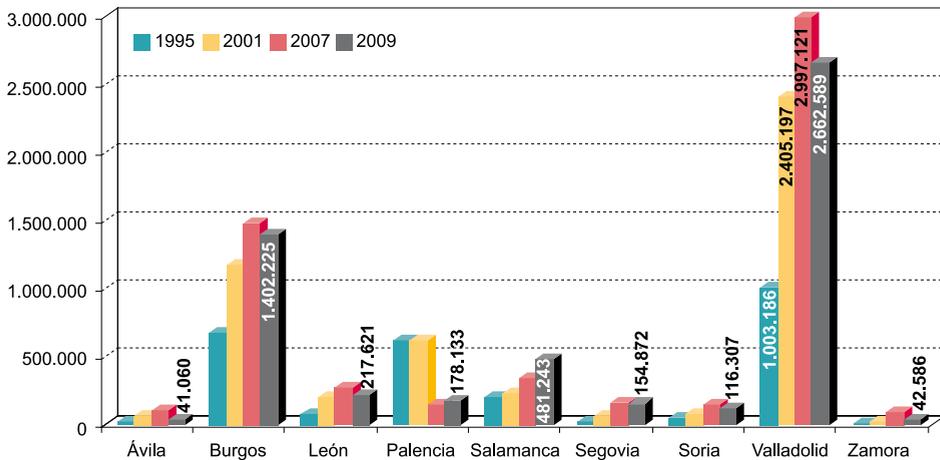
En el Gráfico 21, en concreto, se detecta una bajada en el volumen de importaciones de productos intermedios entre 2007 y 2009 en todas las provincias, excepto dos: Salamanca y Palencia (en la que el nivel era bastante mayor en 1995 y 2001). En todo caso, la caída

Gráfico 20. Evolución del consumo de electricidad para usos industriales (Mwh) en las provincias de Castilla y León y nivel de consumo en 2009



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística.

Gráfico 21. Evolución de las importaciones de productos intermedios en las provincias de Castilla y León. En miles de euros



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística.

más significativa en este tipo de importaciones – lideradas nuevamente por Valladolid y Burgos, dado su particular entramado industrial¹⁵ – tiene lugar en la provincia vallisoletana, cifrada en el 51,7% y en más de 300 millones de €.

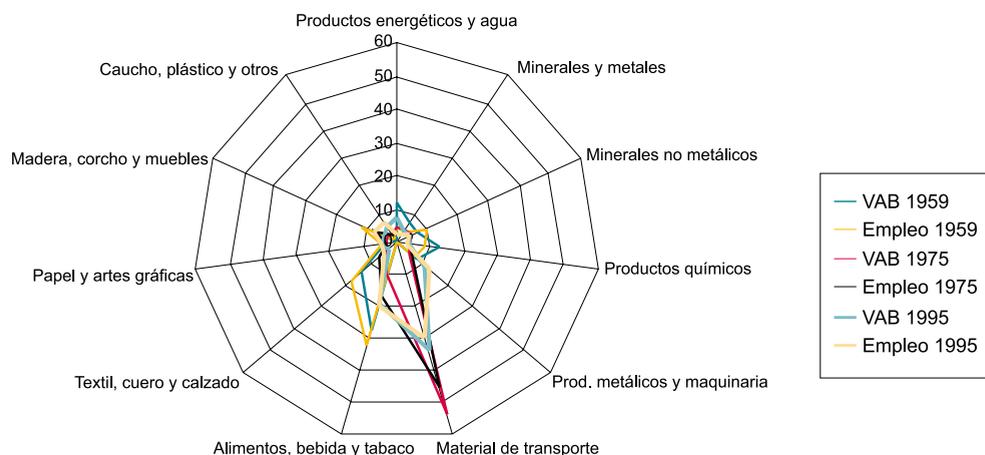
En relación con la peculiar estructura industrial de Valladolid, el Gráfico 22 pone de manifiesto uno de sus rasgos fundamentales: el alto grado de concentración del sector en torno a dos ramas manufactureras: la de *Material de transporte* (automoción e industrias auxiliares) y la industria agroalimentaria (*Alimentación, bebidas y tabaco*). Esta segunda actividad, ya a finales de los años 50 ocupaba la primera posición en cuanto a producción y empleo (27,2% y 37,5%, respectivamente) en el ámbito industrial provincial, seguida a distancia de ramas intensivas en mano de obra, como *Textil, cuero y calzado* y *Madera, corcho y muebles*, y de otras más intensivas en capital, como *Productos químicos* y *Productos energéticos* y *agua*. El panorama cambió de forma drástica en las dos décadas siguientes con los Planes de Desarrollo y el imparable empuje del sector de automoción (auspiciado por la fuerte inyección de capital francés en la factoría de FASA-Renault, para satisfacer la creciente demanda de automóviles a nivel nacional): el sector de material de transporte llegaba así a representar, en 1975, hasta el 54,4% del VAB y el 45% del empleo de la industria vallisoletana.

Esa tendencia a la “monoespecialización” se ha ido atenuando con el tiempo, cristalizando en la década de los 90 en la bipolarización apuntada, que, como se puede apreciar en la Tabla 17 - tomando como referencia el empleo asalariado -, se mantiene en la actualidad.

Así, a fecha de junio de 2010, la rama *Material de Transporte* (Transp.) supone el 29,8% del empleo asalariado en la industria vallisoletana (con mayor implantación que en el tejido manufacturero de las demás provincias), en tanto que la *Industria agroalimentaria* (IAA) representa el 21,2% y ocupa un lugar preeminente en el contexto industrial regional (25,8%), con especial peso relativo en las provincias de Zamora (50,8), Salamanca (42%), Ávila (36%) y Segovia (34,7%).

¹⁵ Buena parte de las importaciones de productos intermedios está ligada al sector de la automoción y su industria auxiliar, notablemente afectados por el debilitamiento de la demanda de vehículos debido a la crisis. En todo caso, los informes de la Cámara de Oficial de Comercio e Industria de Valladolid estiman una pérdida de empleo industrial vallisoletano en el tercer trimestre de 2009 - respecto al mismo trimestre de 2008 - de 7.600 puestos de trabajo, nada menos que el 16,5% del total, eso sin contar la proliferación de Expedientes de Regulación de Empleo aún operativa.

Gráfico 22. Evolución de la estructura industrial de Valladolid (1959-1995)



Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*.

Tabla 17. Distribución del empleo asalariado en la industria de Castilla y León por provincias y ramas de actividad, 2010

Prov.	Ex-tract.	IAA	Textil	Cue-ro-c	Madera	Papel-g	Qui-mica	Cau-cho	Min. no metal.	Metal.	Electr.	Ma-quin.	Transp.	Mueble	Otros	Energ.	Total
AV	1,62	4,73	2,91	5,21	4,12	2,15	1,28	5,49	2,20	1,64	0,93	1,10	3,95	3,46	1,47	4,78	3,38
BU	12,29	19,67	34,22	37,42	23,25	20,58	39,44	50,28	20,73	33,97	24,17	27,17	14,44	14,42	19,98	19,22	23,99
LE	64,11	11,79	14,38	2,15	10,40	11,09	16,72	3,23	35,73	16,64	12,31	33,07	0,99	16,46	23,21	26,57	16,63
P	5,94	10,76	3,32	6,75	0,88	10,48	3,12	5,34	8,41	10,81	0,97	6,78	19,02	3,49	6,63	7,52	9,45
SA	3,28	14,36	15,56	41,10	4,16	12,73	21,19	1,82	5,02	5,44	9,91	4,83	0,18	11,53	7,61	15,42	8,81
SG	5,78	6,91	1,03	0,31	10,30	9,74	1,96	2,15	10,52	3,94	1,71	1,34	0,55	13,48	6,88	3,39	5,13
SO	1,40	4,76	1,81	0,92	22,79	7,64	0,38	4,33	2,29	4,25	7,73	3,75	10,49	11,97	10,36	3,39	5,88
VA	2,16	18,32	22,05	0,61	18,91	23,11	14,39	27,05	10,88	20,45	28,84	18,05	50,30	23,34	20,43	14,29	22,30
ZA	3,42	8,70	4,72	5,52	5,18	2,48	1,51	0,31	4,21	2,87	13,43	3,91	0,09	1,85	3,44	5,42	4,41
CyL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00								
AV	1,86	35,99	1,83	0,39	4,80	2,37	1,58	10,16	4,85	5,82	0,46	1,37	15,45	2,55	0,83	9,69	100,00
BU	1,99	21,13	3,04	0,40	3,82	3,20	6,83	13,13	6,44	16,99	1,71	4,77	7,96	1,50	1,60	5,50	100,00
LE	14,96	18,27	1,84	0,03	2,46	2,49	4,18	1,22	16,02	12,00	1,25	8,37	0,79	2,47	2,68	10,97	100,00
P	2,44	29,34	0,75	0,18	0,37	4,13	1,37	3,54	6,63	13,71	0,17	3,02	26,61	0,92	1,34	5,46	100,00
SA	1,44	42,00	3,76	1,19	1,86	5,39	9,99	1,29	4,25	7,40	1,91	2,31	0,27	3,27	1,66	12,02	100,00
SG	4,37	34,72	0,43	0,02	7,91	7,08	1,59	2,63	15,29	9,20	0,57	1,10	1,42	6,56	2,57	4,54	100,00
SO	0,92	20,88	0,65	0,04	15,27	4,85	0,27	4,62	2,91	8,66	2,23	2,68	23,60	5,09	3,38	3,96	100,00
VA	0,38	21,18	2,10	0,01	3,34	3,86	2,68	7,60	3,64	11,00	2,19	3,41	29,84	2,61	1,76	4,40	100,00
ZA	3,00	50,80	2,28	0,32	4,62	2,10	1,42	0,44	7,11	7,79	5,15	3,73	0,27	1,05	1,49	8,43	100,00
CyL	3,88	25,77	2,13	0,26	3,94	3,73	4,15	6,27	7,46	12,00	1,70	4,21	13,23	2,50	1,92	6,87	100,00

Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística. Datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social. CNAE-2009.

La rama vallisoletana de *Material de Transporte* constituye nada menos que el 50,3% del empleo asalariado generado a escala regional en el subsector, figurando en segundo lugar, a gran distancia (19%), Palencia (donde resulta vital la factoría Renault de Villamuriel de Cerrato). La industria agroalimentaria de Valladolid, por su parte, concentra el 18,3% del empleo castellano y leonés vinculado a la rama, situándose únicamente por detrás de Burgos (19,7%).

La indiscutible trascendencia de ambas ramas para la industria y la economía vallisoletanas, que justifica su análisis más profundo en secciones diferenciadas del presente volumen, queda patente una vez más en la Tabla 18, donde se ofrece el elenco de las mayores empresas industriales que operan en la provincia, en función de su cifra de negocio. De las cuarenta que aparecen en el listado, nueve están relacionadas con la automoción (donde se ubican las tres multinacionales líderes en empleo y ventas) e industrias auxiliares y dieciocho con el sector de alimentación y bebidas. Se detecta asimismo una elevada concentración de las sedes sociales en Valladolid capital o en las vecinas localidades del alfoz¹⁶.

El tamaño empresarial medio de las empresas vallisoletanas de automoción asciende, según se desprende del Gráfico 23, a 223 trabajadores por establecimiento. Una cifra ampliamente superior a la registrada por Castilla y León en dicha rama y muy alejada de la del resto de las actividades, tanto a escala provincial (donde también destaca, con 90 trabajadores, *Caucho y plásticos*) como regional. Las empresas agroalimentarias presentan en Valladolid una dimensión más bien modesta, 13,6 trabajadores, ligeramente inferior a la media regional de la rama (14,3) y a la media industrial total de la región (13,9) y de la provincia (17,1). La importancia de esta rama en el panorama manufacturero vallisoletano con empresas de tan reducido tamaño medio se explica, obviamente, por su elevado número. De hecho, como se aprecia en el propio Gráfico 23, dicho subsector aglutina el 27,4% del total de establecimientos industriales de la provincia (en la región dicha cifra alcanza el 30%), seguido de la rama *Productos metálicos* (17%).

¹⁶ La mayoría de esas empresas se ubican en polígonos industriales. Con fecha febrero de 2010 existen en la provincia 47 polígonos industriales, que ocupan una superficie total de 17.970.106 m², con una superficie industrial disponible en primera oferta de 3.886.686 m² (Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid, *Valladolid en cifras, 2009*). Tales polígonos se localizan en los siguientes municipios: Valladolid capital (8), Santovenia de Pisuerga (6), Medina del Campo (3), Tordesillas (3), Laguna de Duero (2), Zaratán (2), Aldeamayor de San Martín (2), Cabezón de Pisuerga (2), Medina de Rioseco (2), Olmedo (2), Villanueva (2), Boecillo (1: el Parque Tecnológico), La Cistérniga (1), Arroyo de la Encomienda (1), Tudela de Duero (1), Mojados (1), Íscar (1), Pedrajas de San Esteban (1), Peñafiel (1), Mayorga (1), Fresno el Viejo (1), Carpio (1), San Miguel del Arroyo (1) y Villalón de Campos (1).

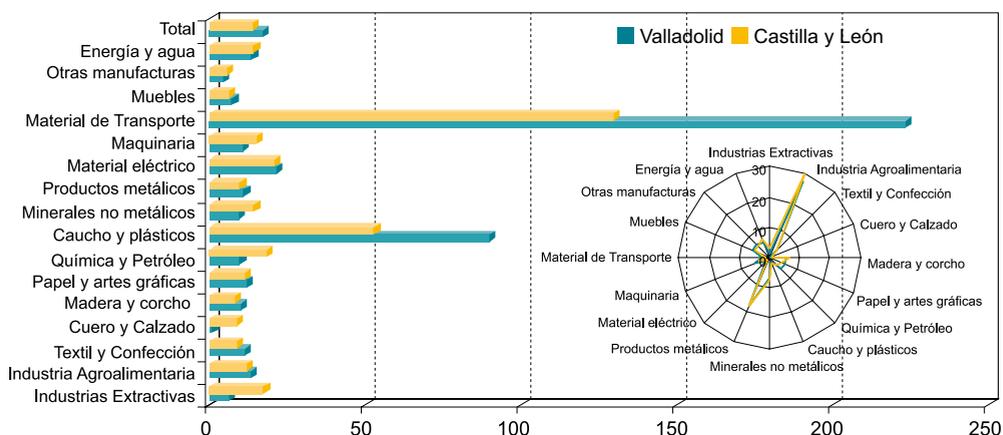
Tabla 18. Las mayores empresas industriales de Valladolid por ventas, 2008 (*)

RAZÓN SOCIAL	ACTIVIDAD	VENTAS	EMPLEO	SEDE SOCIAL
Renault España	Automoción	4.069,0	10.164	Valladolid
Iveco España	Automoción	2.384,4	5.016	Valladolid
Michelin España Portugal	Auxiliar automoción	2.294,0	9.180	Valladolid
Central Lechera Vallisoletana	Agroalimentación	231,3	150	Valladolid
Cadbury España	Agroalimentación	224,1	850	Valladolid
Grupo Indal	Iluminación	157,8	997	Valladolid
Acor	Agroalimentación	139,8	353	Valladolid
Sada P:A: Castilla-Galicia	Agroalimentación	128,6	338	Valladolid
Helios	Agroalimentación	128,0	550	Arroyo de la Encamienda
Queserías Entrepinares	Agroalimentación	116,6	240	Valladolid
Gas Natural Castilla y León	Energética	105,1	82	Valladolid
Asientos de Castilla y León	Auxiliar automoción	97,6	290	Valladolid
Metales Extruidos	Metalurgia	92,6	540	Valladolid
Agrocasa	Agroalimentación	89,8	50	Aldeamayor de San Martín
Metalúrgica de Medina	Metalurgia	81,8	86	Medina del Campo
Lingotes Especiales	Auxiliar automoción	74,4	373	Valladolid
Hibramer	Agroalimentación	70,4	114	Valladolid
Johnson Controls Valladolid	Auxiliar automoción	61,8	137	Mojados
Intrame S.A.	Maquinaria	61,6	120	Valladolid
Treves Castilla-León	Auxiliar automoción	54,8	220	Aldeamayor de San Martín
Grupo Hermi Alimentación	Agroalimentación	45,9	167	La Cistèrniga
Panibérica de Levadura	Agroalimentación	45,3	143	Valladolid
Cementos La Parrilla	Minerales no metálicos	43,7	45	La Parrilla
Castellana de Carnes	Agroalimentación	42,6	86	Valladolid
Biovent Energía	Energética	42,2	54	Valladolid
Ibersnacks Snacks Co Maker	Agroalimentación	41,4	240	Medina del Campo
Streparava Ibérica	Auxiliar automoción	32,8	34	Valladolid
Hijos de Antonio Barceló	Agroalimentación	29,2	135	Quintanilla de Onésimo
Gadea Pharmaceutical Group	Farmacéutica	28,7	153	Boecillo
Industrias Lácteas de Peñafiel	Agroalimentación	27,8	70	Peñafiel
Grupo Protos	Agroalimentación	27,4	59	Peñafiel
Neoteg Nutrición	Agroalimentación	27,0	6	Valladolid
Industrias San Cayetano	Papel	26,9	203	Aldeamayor de San Martín
Aguas de Valladolid	Distribución de Agua	24,8	178	Valladolid
Isringhausen	Auxiliar automoción	23,8	57	Valladolid
Progatecsa	Agroalimentación	23,5	48	Valladolid
Yohkon Energía	Energética	22,4	15	Valladolid
Bodegas Vega Sicilla	Agroalimentación	21,7	60	Valbuena de Duero
Mecánicas del Pisuerga	Maquinaria	21,4	32	Boecillo
Socamex	Distribución de Agua	19,8	119	Valladolid

(*) Ventas en millones de €.

Fuente: Elaboración propia, a partir de *Castilla y León Económica*, nº 165, febrero de 2010.

Gráfico 23. Tamaño empresarial y distribución porcentual de las empresas industriales con asalariados por ramas en Valladolid y Castilla y León, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística. Datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social. CNAE-2009.

3.2.3. Sector de la construcción

La explosión registrada en la pasada década por el sector inmobiliario ha llevado a la construcción a alcanzar inusitados niveles de actividad en la economía española. Aunque a un menor ritmo, a ese proceso no ha sido ajena Castilla y León, como puede apreciarse en las Tablas 19 y 20; las diferentes provincias han experimentado una acelerada evolución en los últimos quince años (en especial desde 1998), que se ha saldado con una media regional de aproximadamente 60.000 nuevos puestos de trabajo entre 1995 y 2007 - lo que supone un incremento del 65% - y un VAB que se ha multiplicado 2,3 veces (en España tales proporciones ascienden al 118% y a 2,6, respectivamente).

En este contexto expansivo, el comportamiento de Valladolid ha sido más dinámico que el de la región: se han creado unos 15.500 empleos, con un aumento del VAB real de unos 600 millones de euros; en definitiva, en el citado periodo el empleo ha aumentado un 78%, cifra sólo superada por Segovia (114,8%) y Burgos (83,8%), y el VAB, a semejanza del caso español, se ha multiplicado por 2,6 (sólo por debajo de Segovia, cuyo dato es 2,8). Esto ha permitido a Valladolid aumentar su ventaja como primera provincia en el *ranking* regional del sector, hasta alcanzar un peso del 23,3% en el empleo y del 23,2% en el VAB en 2007.

Tabla 19. Evolución del empleo en el sector de la construcción de Castilla y León

Prov.	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Var. 08/95	
Ávila	7,7	6,3	6,4	6,8	7,4	7,9	6,6	6,7	9,7	10,6	10,5	11,8	13,6	11,6	n.d	150,65	
Burgos	11,1	11,0	11,8	12,4	13,3	14,7	16,3	16,3	18,6	18,6	16,2	16,9	19,4	20,4	19,9	n.d	179,28
León	17,4	17,5	20,5	21,0	21,3	23,8	23,6	21,1	22,5	23,4	28,6	27,4	27,2	23,7	n.d	136,21	
Palencia	5,3	4,3	4,5	5,1	5,6	6,0	6,7	8,6	8,0	7,3	7,4	8,4	9,0	7,2	n.d	135,85	
Salamanca	14,1	12,7	12,8	14,1	14,0	16,4	18,9	19,5	18,9	19,6	17,6	18,2	18,0	15,8	n.d	112,06	
Segovia	5,4	6,2	7,1	7,6	8,3	9,1	9,5	8,5	9,1	9,8	10,3	10,8	11,6	11,0	n.d	203,70	
Soria	2,9	3,4	3,4	4,0	4,0	4,3	3,9	4,5	5,3	4,8	4,4	4,6	5,2	5,1	n.d	175,86	
Valladolid	19,7	20,4	19,6	20,9	23,4	26,4	27,6	26,5	24,4	23,2	33,0	34,8	35,1	29,3	n.d	148,73	
Zamora	7,7	5,9	6,4	7,0	7,4	8,4	11,3	11,7	10,8	9,1	10,6	10,4	10,8	8,8	n.d	114,29	
Castilla y León	91,3	87,7	92,5	98,9	104,7	117,0	124,4	123,4	127,3	130,0	139,3	145,8	150,9	132,4	111,3	145,02	
España	1.245,7	1.283,7	1.382,9	1.502,2	1.670,6	1.878,7	2.018,7	2.083,0	2.162,1	2.251,6	2.423,0	2.576,9	2.720,0	2.437,2	1.890,8	195,65	

(*) Estimaciones para 2007-2008. Empleo en miles. Variación en números índices.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tabla 20. Evolución del VAB real en el sector de la construcción de Castilla y León

Prov.	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Var. 08/95
AV	170,671	135,520	137,265	143,957	154,558	165,858	163,558	159,529	186,439	230,102	272,409	321,554	422,683	397,237	n.d	232,75
BU	244,838	230,142	239,577	258,151	273,694	304,016	358,838	385,387	461,317	479,120	523,566	596,117	608,062	689,709	n.d	273,42
LE	343,955	362,603	392,396	440,389	456,507	495,391	506,460	518,564	579,016	631,845	743,774	818,670	798,367	784,370	n.d	231,22
PA	118,804	93,524	95,068	104,977	117,586	124,936	147,165	170,054	176,923	199,435	231,172	260,698	272,319	245,080	n.d	206,29
SA	323,157	272,584	288,682	308,515	344,891	423,503	465,822	475,775	542,434	554,745	583,056	540,854	544,128	n.d	168,38	
SG	120,516	138,929	145,385	158,652	177,569	188,537	190,226	196,271	222,317	262,907	292,405	322,538	341,396	364,982	n.d	302,52
SO	59,807	72,783	73,097	78,257	86,080	87,332	97,680	103,883	129,214	128,004	144,843	152,737	152,347	171,464	n.d	286,70
VA	384,460	409,513	433,005	467,995	504,854	552,510	606,394	619,567	601,914	740,889	938,479	1.057,604	1.043,356	981,215	n.d	248,76
ZA	174,787	129,142	134,461	146,480	155,628	178,514	254,707	281,121	328,961	324,052	310,129	319,125	327,462	299,258	n.d	171,21
CyL	1.950,685	1.844,459	1.918,325	2.086,348	2.234,259	2.440,096	2.745,098	2.905,912	3.157,868	3.534,062	4.009,125	4.419,475	4.503,148	4.463,071	4.316,980	228,80
ES	30.874,000	30.458,395	31.224,335	33.901,501	37.673,059	41.984,229	47.308,368	51.956,739	57.219,055	63.873,016	72.328,908	79.506,737	82.020,498	82.254,348	76.024,486	266,42

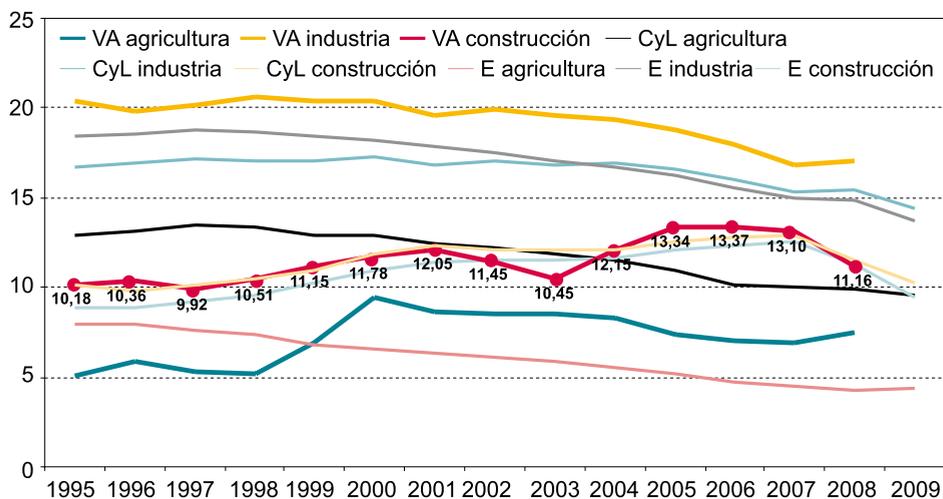
(*) VAB en miles de €, a precios constantes de 1995. Estimaciones para 2007-2008. Variación en números índices.

Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

A nivel intraprovincial, ello también se ha traducido, según se refleja en los Gráficos 24 y 25, en cotas de participación de la construcción vallisoletana en la generación de empleo y producción realmente sorprendentes: el sector ha ido ganando posiciones relativas, sobre todo durante la etapa 2004-2007, fundamentalmente a costa de la industria, hasta representar en 2007 el 13,1% del empleo y el 12,1% del VAB de la provincia.

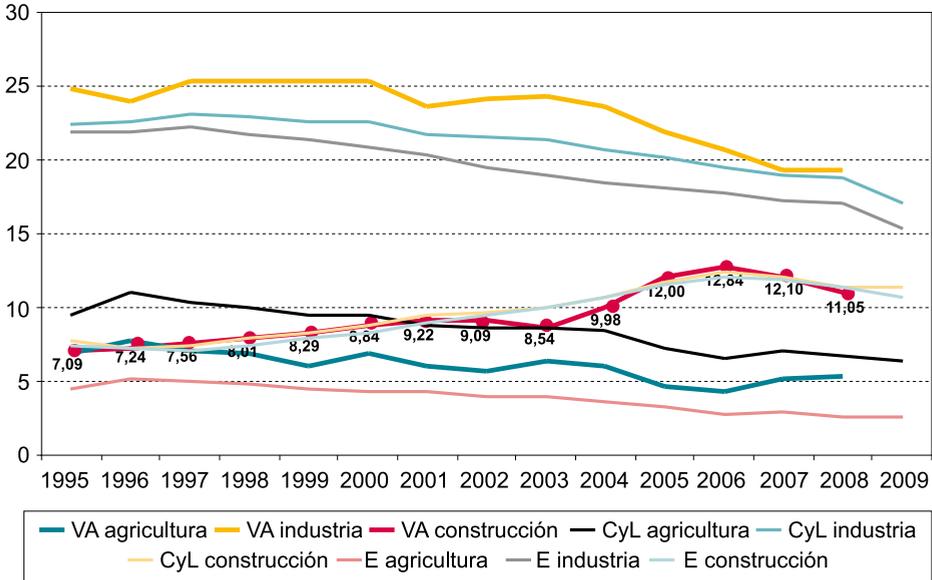
El escenario, no obstante, cambió brusca e irremisiblemente en 2008, con la eclosión de la burbuja inmobiliaria. Aun sin información a escala provincial para años más recientes en la serie utilizada, los datos ofrecidos en las dos Tablas precedentes para la región y el conjunto nacional correspondientes a ese año, y también a 2009, resultan bastante ilustrativos. El sector de la construcción, primero en padecer “números rojos” y situado en el “ojo del huracán” de la crisis, registra una pérdida de 15.000 empleos en la región en 2008 y una caída estimada del 4% del VAB real en 2009 (en España 300.000 y 8%, respectivamente). Ello ha acarreado, como aparece recogido en los Gráficos antes mencionados, un notable impacto reductor del peso relativo del sector, particularmente intenso en materia de empleo.

Gráfico 24. Evolución del peso de la construcción en el empleo de Valladolid, Castilla y León y España



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Gráfico 25. Evolución del peso de la construcción en el VAB de Valladolid, Castilla y León y España



Fuente: Elaboración propia a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

En el caso concreto de Valladolid, la Encuesta de Población Activa confirma la desaparición de 8.600 puestos de trabajo en la construcción entre el primer trimestre de 2008 y el cuarto trimestre de 2009, lo que implica una caída del 31,1% del empleo ligado al sector, porcentaje sólo superado en la región por Segovia con un -45,3% (y 5.300 empleos destruidos).

Otros indicadores que evidencian la trayectoria de “montaña rusa” emprendida por el sector son la comercialización de cemento, el número de viviendas construidas y la evolución de su precio. En lo que atañe a la primera variable, de la observación de la Tabla 21 y el Gráfico 26 cabe subrayar dos hechos:

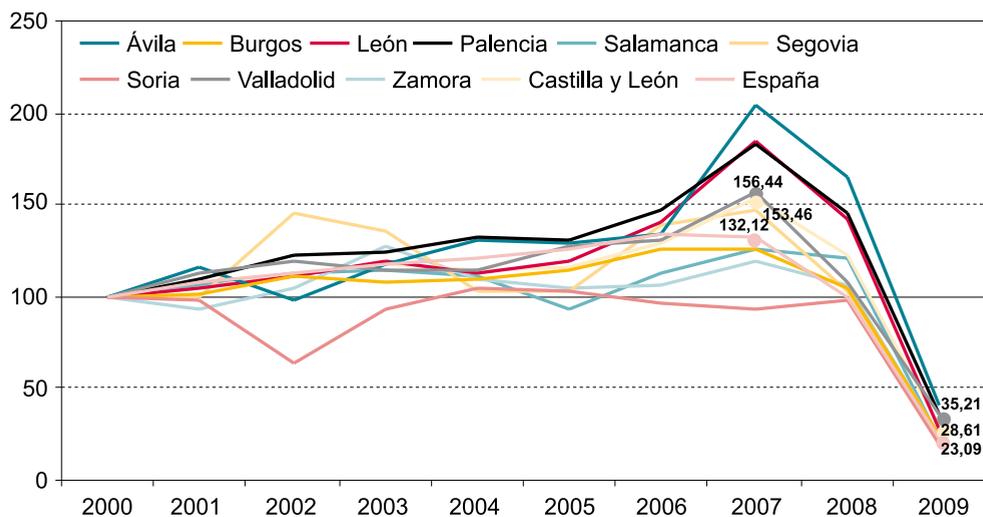
Tabla 21. Evolución de las ventas de cemento en Castilla y León (*)

Prov.	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Var. 09/07	Var. 07/00
AV	98.064	113.721	96.608	115.657	127.693	127.218	131.096	200.869	162.054	39.934	-80,12	104,83
BU	410.060	413.427	453.511	442.043	448.261	470.070	517.755	513.964	430.896	99.553	-80,63	25,34
LE	479.653	501.219	530.110	570.335	542.215	573.767	671.094	886.065	682.798	131.255	-85,19	84,73
PA	378.084	412.194	462.127	470.001	499.128	495.830	558.906	693.262	549.134	136.451	-80,32	83,36
SA	257.549	272.963	292.449	293.341	286.082	239.374	290.234	325.727	310.955	58.892	-81,92	26,47
SG	168.521	168.043	245.957	228.371	174.146	173.709	233.538	247.229	174.531	35.871	-85,49	46,71
SO	121.062	118.625	76.352	112.846	127.266	123.837	116.886	111.918	118.149	24.352	-78,24	-7,55
VA	422.838	475.467	506.124	485.329	480.571	538.018	551.439	661.493	458.780	148.882	-77,49	56,44
ZA	163.941	153.429	170.394	209.293	178.565	170.299	174.734	195.626	174.032	40.013	-79,55	19,33
CyL	2.499.772	2.629.088	2.833.632	2.927.216	2.863.927	2.912.122	3.245.682	3.836.153	3.061.329	715.203	-81,36	53,46
ES	35.243.729	38.200.791	39.528.191	41.334.068	42.630.930	44.454.455	47.287.408	46.564.851	35.085.514	8.138.937	-82,52	32,12

(*) En toneladas métricas.

Fuente: Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística.

Gráfico 26. Evolución de las ventas de cemento en Castilla y León. En núm. índices



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística

- 1) La fuerte progresión en las ventas de cemento verificada en todas las provincias castellanas y leonesas (a excepción de Soria) entre 2000 y 2007. En Valladolid aumentan el 56,4%¹⁷, en línea con la media regional (53,5%) y muy por encima de la media nacional (32,1%). Los mayores incrementos se producen en Ávila (104,8%), León (84,7%) y Palencia (83,3%).
- 2) El catastrófico y generalizado desplome de las ventas entre 2007 y 2009. Los decrementos porcentuales son muy similares, siendo Valladolid la provincia que presenta, si es que así puede decirse, un “impacto menor”: el -77,5%, esto es, un nivel de comercialización inferior en un 65% al registrado a comienzos de siglo.

En relación con el número de viviendas construidas, la Tabla 22 muestra, de conformidad con el análisis anterior, la buena marcha de la actividad en Valladolid hasta 2007, año en que se alcanza un total de 10.631 viviendas terminadas (el 87% en régimen libre) y en que comienza a percibirse la disminución en la cifra de las iniciadas. La situación en el año 2008 es realmente dramática, con ausencia de la vivienda de protección oficial (VPO) de promoción privada y con descensos del 64% y del 75% en el número de viviendas libres iniciadas y terminadas, respectivamente. Tampoco los datos acerca de la VPO de promoción pública son, precisamente, alentadores.

Con este panorama, la obra pública está siendo en este último periodo el verdadero pilar en el que se apoya el sector, con un considerable volumen monetario por licitación oficial ¹⁸.

¹⁷ Entre 2004 y 2007, la producción de cemento en Valladolid aumentó 3,5 veces, situándose en 579.747 toneladas métricas en ese último año. Un incremento mucho mayor que el registrado en las principales provincias productoras: León (2.299.443 toneladas en 2007) y Palencia (1.213.251).

¹⁸ En 2009, las diferentes Administraciones Públicas han licitado en la provincia de Valladolid por valor de casi 873 millones de euros (de los que el 60% corresponde a obras de ingeniería civil y el resto a edificación, fundamentalmente no residencial), lo que supone un aumento del 63,5% respecto al año anterior. Situaciones similares son observables en otras provincias, destacando los casos de Palencia y Soria.

Tabla 22. Viviendas iniciadas y terminadas en la provincia de Valladolid (2003-2008)

Núm. viviendas	2003	2004	2005	2006	2007	2008	%Var. 08/07
Iniciadas	6.782	9.985	10.792	7.817	7.352	2.439	-66,83
VPO Promoción privada	857	1.585	1.553	534	757	0	-100,00
<i>General</i>	0	0	0	0	757	0	-100,00
<i>Especial</i>	0	0	0	0	0	0	
<i>Protegidas de la Comunidad</i>	857	1.585	1.553	534	0	0	
VPO Promoción pública	196	0	0	60	169	119	-29,59
Viviendas libres	5.729	8.400	9.239	7.223	6.426	2.320	-63,90
Terminadas	6.061	5.207	7.843	10.882	10.631	7.272	-31,60
VPO Promoción privada	1.595	1.585	1.546	996	1.321	0	-100,00
<i>General</i>	0	0	0	0	1.321	0	-100,00
<i>Especial</i>	0	0	0	0	0	0	
<i>Protegidas de la Comunidad</i>	1.595	1.585	1.546	996	0	0	
VPO Promoción pública	57	57	48	0	71	49	-30,99
Viviendas libres	4.409	3.565	6.249	9.886	9.239	2.320	-74,89

Fuente: Junta de Castilla y León: Consejería de Fomento. Tomado de Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid: *Valladolid en Cifras 2009*.

Por lo que se refiere a la evolución de precios de la vivienda, las Tablas 23 y 24 reflejan la verdadera escalada observada en los últimos años en la región, que, para la de régimen libre, toca techo en 2007 (en algunas provincias en 2008). En dicho año, el precio de la vivienda libre en Valladolid es un 64% más elevado que en 2002 (frente a una media regional del 60% y a una media nacional del 83,8%). Valladolid registra la mayor carestía de este tipo de vivienda tras Burgos, situación que se mantiene en 2010, aunque a coste más bajo: en Valladolid el precio en dicho año ha caído un 8,2% respecto al de 2007, descenso inferior a la media nacional (-9,3%) y superior a la regional (-7%) y a la del caso burgalés, donde tan sólo ha disminuido un 4,3%.

La vivienda protegida en Valladolid, en cambio, ha experimentado un continuo encarecimiento, a diferencia de lo sucedido en la región y en el conjunto del país. No obstante, mientras que el precio en 2007 era un 22,1% más alto que tres años antes (aumento algo menor que el de la vivienda libre, que subía un 30%), tres años después, ese precio, que alcanza los 1.073 euros por m², tan sólo ha crecido un 2,5%.

Tabla 23. Precio medio del m² de las viviendas libres en Castilla y León

Provincias	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Ávila	772,9	858,3	1.036,5	1.150,0	1.315,0	1.410,1	1.410,9	1.267,55	1.257,30
Burgos	1.188,9	1.267,7	1.403,7	1.497,3	1.686,0	1.781,0	1.766,7	1.653,83	1.704,50
León	777,1	861,6	947,8	1.034,7	1.133,4	1.215,8	1.201,8	1.167,38	1.172,50
Palencia	847,5	893,1	949,5	1.029,1	1.185,6	1.269,1	1.275,8	1.211,80	1.198,40
Salamanca	936,2	1.042,7	1.225,7	1.384,0	1.500,6	1.583,1	1.588,6	1.469,33	1.453,60
Segovia	935,4	1.061,1	1.244,5	1.361,1	1.488,9	1.585,4	1.580,8	1.459,23	1.407,50
Soria	958,2	1.011,4	1.104,0	1.203,5	1.335,0	1.357,9	1.359,8	1.330,25	1.346,20
Valladolid	1.012,6	1.086,2	1.275,9	1.461,5	1.582,3	1.660,7	1.652,3	1.543,63	1.525,30
Zamora	701,7	756,1	871,8	997,3	1.122,1	1.198,8	1.214,9	1.068,18	1.118,50
Castilla y León	937,3	1.016,6	1.152,3	1.284,7	1.416,5	1.501,6	1.495,2	1.397,53	1.395,90
España	1.119,1	1.316,3	1.546,0	1.761,0	1.944,3	2.056,4	2.071,1	1.918,53	1.865,70

Fuente: Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística.

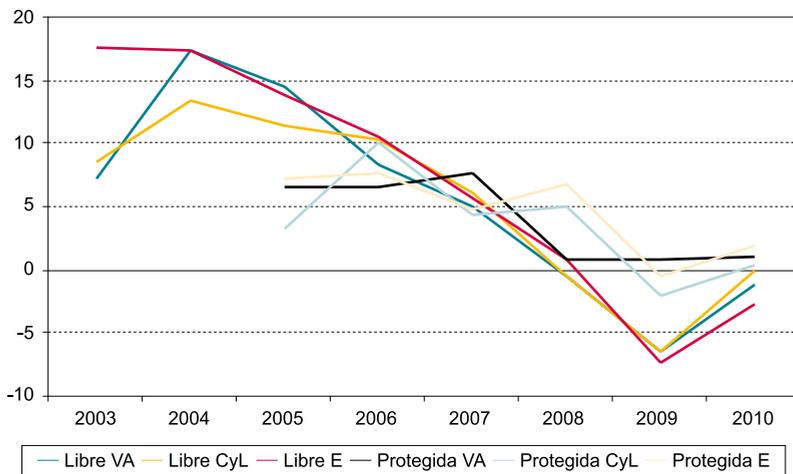
Tabla 24. Precio medio del m² de las viviendas protegidas en Castilla y León

Provincias	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Ávila	883,18	928,90	1034,68	1.055,45	1.112,75	1.123,88	1.103,60
Burgos	872,78	890,05	992,68	1.006,03	1.053,23	1.049,80	1.080,60
León	860,35	880,60	970,45	1.010,00	1.050,03	1.011,95	1.035,60
Palencia	844,43	906,33	956,70	980,88	1.023,45	1.012,28	998,30
Salamanca	839,23	867,70	993,43	1.046,18	1.123,65	1.113,03	1.093,90
Segovia	932,25	953,53	1.009,13	1.018,85	1.088,38	1.047,33	1.034,60
Soria	844,65	872,43	952,88	988,60	1.044,13	1.041,73	1.006,30
Valladolid	856,40	912,15	972,10	1.046,00	1.053,71	1.062,08	1.073,00
Zamora	825,73	858,78	965,10	978,98	1.030,31	1.034,33	1.018,50
Castilla y León	851,65	879,05	966,75	1.007,63	1.058,88	1.037,05	1.041,60
España	863,58	926,40	997,23	1.045,20	1.116,88	1.112,00	1.133,40

Fuente: Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística.

Ese diferente comportamiento entre la vivienda libre y la protegida en términos de precios queda patente en el Gráfico 27. Así, mientras las tasas interanuales de variación del precio medio de la primera resultan, en principio, bastante más elevadas, tanto en Valladolid como en España y Castilla y León, que las de la segunda, la situación comienza a invertirse en 2007 (en Valladolid el precio de la libre crece un 5% y el de la protegida un 7,6%). En 2008-2009 se produce el desplome general en los ritmos de variación del precio de la vivienda, pero la protegida resiste mejor el embate, presentado tasas positivas en Valladolid y, en el caso de España y Castilla y León, un bache menos pronunciado en 2009, tornando a porcentajes positivos en 2010.

Gráfico 27. Tasas de variación interanual del precio medio del m² de la vivienda en Valladolid. Comparación con Castilla y León y España



Fuente: Elaboración propia, a partir de Junta de Castilla y León: Dirección General de Estadística

En cualquier caso, el horizonte cara a los próximos años no parece demasiado prometedor, máxime si se considera el tamaño medio de las empresas del sector, que es muy reducido: 2,5 trabajadores por empresa en Valladolid (2,2 en la región), y con una elevada proporción de empleo autónomo y empresas sin asalariados. La fuerte dependencia de la financiación ajena de estos agentes económicos constituye una seria limitación, al aumentar las dificultades para refinanciar sus deudas en un contexto de escasez de crédito que no sólo quiebra la cadena pagos-cobros, sino que también obstaculiza la venta de las viviendas ya concluidas¹⁹.

¹⁹ La intensidad de la crisis resulta más perceptible, si cabe, en la capital y en municipios del alfoz con alto peso de la construcción en su estructura productiva, como es el caso de Tudela de Duero o Cigales. También en municipios caracterizados por un tejido empresarial fuertemente especializado en actividades auxiliares del sector, como Íscar y Pedrajas de San Esteban, con su industria de carpintería para la construcción (puertas, ventanas, cerrajería,...).

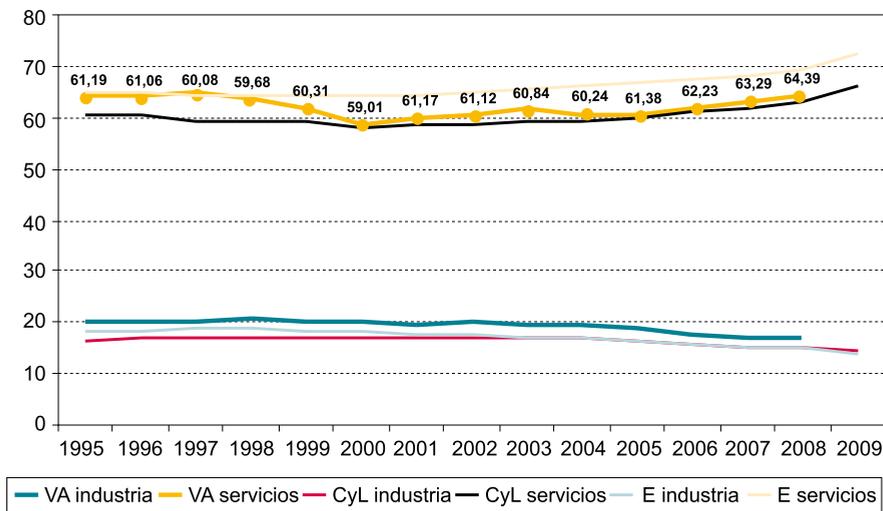
3.2.4. Sector servicios

Una de las constantes en el tránsito de las economías occidentales hacia la modernidad y hacia lo que actualmente se conoce como *Sociedad del Conocimiento* la constituye la diversificación de su estructura productiva por la vía de la terciarización económica: vocablos hoy de uso común como logística, TICs, capital humano, servicios a las empresas, entre otros, remiten a ese profundo cambio (García Fernández, 2004; Herce, 2009).

En España, dicho proceso, aunque más lento que en otros países avanzados, como Estados Unidos, Reino Unido o Francia, ha ido avanzando inexorablemente desde hace tiempo. En este sentido, tal y como se aprecia en los Gráficos 28 y 29, a lo largo de los últimos quince años la importancia relativa del terciario ha ido aumentando de manera continuada en el conjunto de la economía nacional hasta situarse en el 71,3% del VAB y en el 72,5% del empleo. El fenómeno ha ido progresando también en Castilla y León, aunque a ritmo más pausado hasta alcanzar, en 2009, el 65,3% del VAB y el 65,9% de la ocupación; con un perfil evolutivo ascendente, especialmente visible en el último lustro, la provincia de Valladolid registra un peso del sector servicios situado en medio de los porcentajes regionales y nacionales: un 64,4% del VAB y un 64,2% del empleo en 2008²⁰.

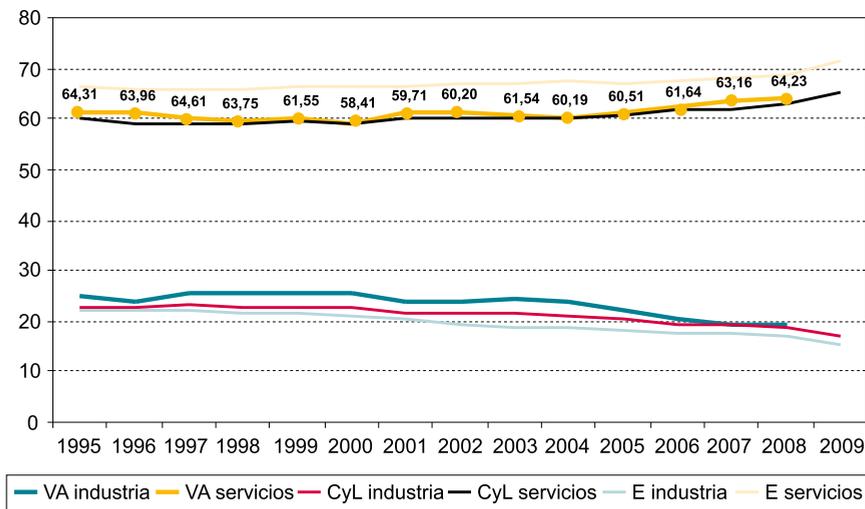
²⁰ La serie homogénea de la Contabilidad Regional del INE refleja un perfil evolutivo del empleo en el sector servicios de Valladolid en cierto modo atípico, que guarda relación con los cambios metodológicos efectuados con base en el año 2000, fecha en que se registra el menor peso relativo de la serie para el sector servicios (58,4%) y el máximo en la agricultura (9,4%). La encuesta de población activa muestra, en cualquier caso, un claro proceso de terciarización con cifras más elevadas. Así, si en el cuarto trimestre de 2000 el nivel de terciarización alcanzaba el 59,9% de la ocupación, en el segundo semestre de 2010 dicha cifra asciende al 70,7%, a mucha distancia del resto de sectores: industria (14,1%), construcción (9,7%) y agricultura (5,5%).

Gráfico 28. Evolución del peso de los servicios en el VAB en Valladolid, Castilla y León y España



Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

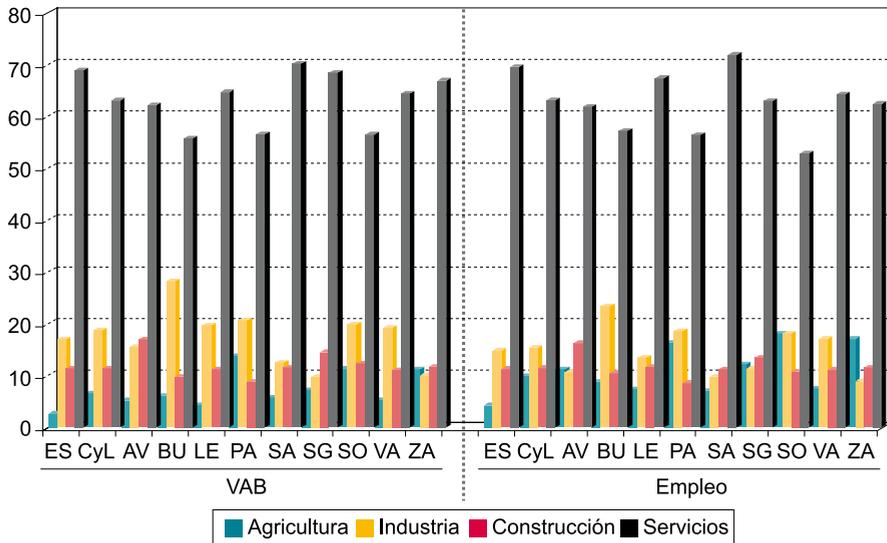
Gráfico 29. Evolución del peso de los servicios en el empleo en Valladolid, Castilla y León y España



Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tales cifras determinan, pues, una estructura productiva vallisoletana marcadamente *terciarizada*, rasgo común a la mayoría de las provincias de Castilla y León. Así, a escala intraprovincial, como muestra el Gráfico 30, seis presentan porcentajes de participación de los servicios en el VAB y el empleo por encima del 60%, ocupando Valladolid, una posición intermedia, tras Salamanca, Segovia, Zamora y León, en cuanto a VAB, y detrás de Salamanca y León en cuanto a puestos de trabajo. Las tres menos *terciarizadas* son Soria, Palencia y Burgos: en ellas, el sector secundario cuenta con un mayor peso relativo (especialmente en Burgos, como provincia más industrializada), siendo también relevante la agricultura en el entramado sectorial de las dos primeras.

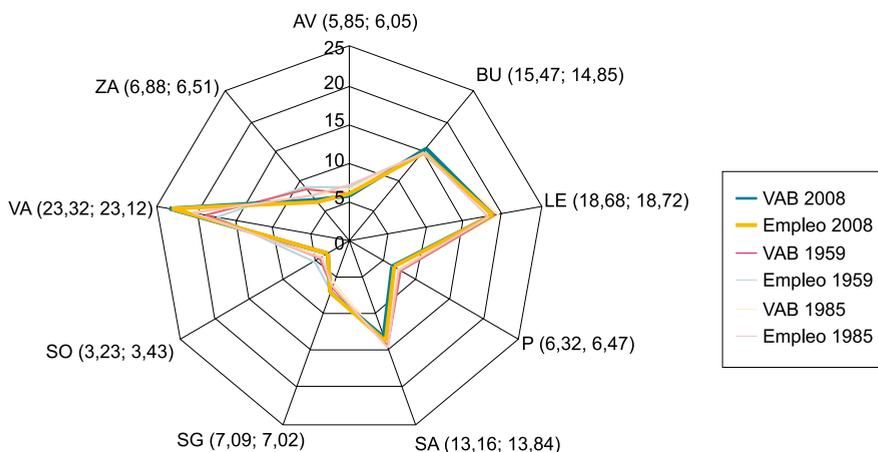
Gráfico 30. Peso de los servicios vs. demás sectores en Castilla y León, 2008



Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

De cualquier modo, el proceso de terciarización aludido ha sido, como se observa en el Gráfico 31, más rápido que en el resto de las provincias, hasta convertir al sector servicios de Valladolid en el más importante de la región. Así, si a finales de los años 50 el terciario de esta provincia suponía el 18,7% del VAB y el 17,3% del empleo del terciario regional (dominado por León, con el 18,9% para ambas magnitudes), a mediados de los 80 el liderazgo vallisoletano tomaba cuerpo, fomentado por el *efecto capital administrativa de la Comunidad Autónoma*, hasta llegar a alcanzar, en 2008, un peso del 23% del VAB y del empleo regionales en el sector.

Gráfico 31. Evolución del peso de los servicios en Castilla y León



(*) Estimaciones para 2008. Los valores que aparecen son los referidos a 2008.

Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*, y de INE: *Contabilidad Regional de España*.

La aceleración registrada en los últimos años queda patente en las Tablas 25 y 26, de las que podemos destacar los siguientes resultados generales:

- 1) Al terciario vallisoletano, el más voluminoso dentro de la región, le siguen en importancia, a lo largo de toda la serie temporal, los casos leonés (con el 18,7% del VAB y el 18,7% del empleo del conjunto regional) y burgalés (15,5% y 14,8%), siendo el terciario soriano el más modesto (3,2% y 3,4%, respectivamente).
- 2) El VAB del sector servicios de Valladolid ha aumentado un 67,8% (frente al 61,5% de Castilla y León y al 82,4% de España), tan sólo superado en la región por Burgos (68,6%) y Zamora (72,9%).
- 3) El empleo se ha incrementado en un 35,4% (frente al 34,4% de la región y el 64% del conjunto nacional), ocupando, en este caso, la quinta posición tras Zamora (47%), Burgos (38,8%), Segovia (38,4%) y Palencia (36,8%). Este menor ritmo de expansión del empleo respecto al VAB, constatable a nivel general, refleja un aumento en la productividad del sector, en parte asociado a una intensificación del capital.

Tabla 25. Evolución del VAB real en el sector servicios de Castilla y León

Prov.	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Var. 08/95
AV	981.610	915.433	947.104	988.578	997.347	1.034.120	1.081.811	1.086.598	1.109.893	1.188.216	1.197.111	1.287.569	1.371.408	1.453.924	n.d	148,12
BU	2.246.327	2.202.614	2.251.437	2.346.373	2.327.188	2.429.012	2.575.595	2.741.198	2.890.071	3.038.508	3.274.022	3.382.043	3.508.350	3.787.292	n.d	168,60
LE	2.639.289	2.689.530	2.755.135	2.868.333	2.996.815	2.944.203	3.186.422	3.293.638	3.387.113	3.526.875	3.849.863	4.137.628	4.284.160	4.586.791	n.d	160,84
PA	1.000.120	947.452	961.097	1.005.828	1.064.887	1.071.558	1.105.660	1.162.678	1.218.784	1.278.377	1.333.511	1.408.160	1.483.288	1.584.870	n.d	156,47
SA	2.074.344	2.240.411	2.247.232	2.338.088	2.302.305	2.442.951	2.603.617	2.890.891	2.869.967	2.912.952	2.891.954	2.996.314	3.113.294	3.297.997	n.d	158,97
SE	1.072.433	946.790	958.786	988.530	1.068.499	1.107.433	1.156.092	1.203.276	1.329.037	1.362.073	1.432.144	1.587.674	1.661.473	1.716.292	n.d	160,04
SO	610.625	547.008	597.387	600.350	610.731	596.444	623.518	652.734	670.089	672.679	656.772	680.174	723.573	785.491	n.d	128,64
VA	3.404.932	3.454.993	3.441.389	3.483.833	3.672.874	3.689.418	4.021.540	4.163.932	4.290.033	4.471.100	4.801.804	5.124.759	5.458.360	5.715.650	n.d	167,86
ZA	985.206	1.045.036	1.041.519	1.045.085	1.152.451	1.145.712	1.157.527	1.196.536	1.243.408	1.374.498	1.366.096	1.503.544	1.589.834	1.704.117	n.d	172,97
CYL	15.214.886	14.985.228	15.192.189	15.655.630	16.186.922	16.448.180	17.499.813	18.183.308	19.004.464	19.805.263	20.792.863	22.056.608	23.195.555	24.586.487	24.949.262	161,46
ES	272.999.000	277.993.411	288.868.821	304.599.437	318.066.667	333.722.467	354.129.946	369.976.469	386.333.062	403.919.941	421.089.437	446.132.931	469.915.081	497.344.928	502.951.729	182,45

(*) VAB en miles de €, a precios constantes de 1995. Estimaciones para 2007-2008. Variación en números índices.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Tabla 26. Evolución del empleo en el sector servicios de Castilla y León

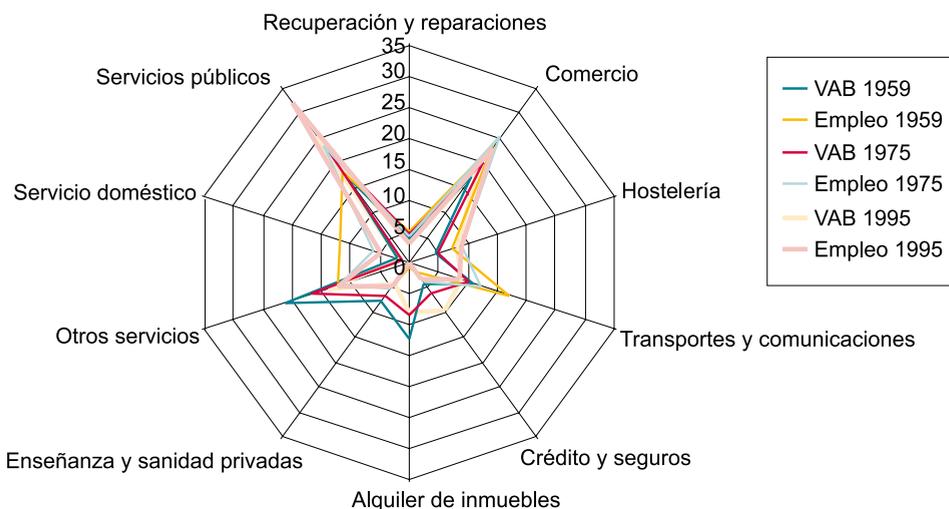
Prov.	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Var. 08/95
AV	34,6	34,9	34,5	37,6	35,6	36,9	37,0	35,8	36,6	36,9	39,1	41,3	44,6	44,1	n.d	127,46
BU	78,0	72,1	74,5	78,5	76,7	80,1	82,4	87,1	91,4	95,3	98,4	99,9	104,4	108,3	n.d	138,85
LE	106,2	95,4	96,7	100,7	105,4	103,0	109,9	109,4	111,9	114,8	122,6	131,2	133,9	136,5	n.d	126,53
PA	34,5	30,9	30,9	33,3	34,0	34,6	35,0	35,6	37,4	41,4	43,5	44,4	46,4	47,2	n.d	136,81
SA	75,3	82,1	81,4	82,5	83,4	80,6	94,2	95,9	98,2	97,0	97,5	98,4	99,9	100,9	n.d	134,00
SE	37,0	44,7	40,8	41,5	43,5	37,9	37,6	40,3	43,7	43,8	47,7	51,5	53,8	51,2	n.d	138,38
SO	20,2	19,5	20,8	21,5	21,7	21,6	21,6	21,8	22,4	21,1	21,5	22,0	23,3	25	n.d	123,76
VA	124,5	126,0	127,6	126,8	129,2	130,9	136,8	139,3	143,7	144,7	148,7	160,4	169,2	168,6	n.d	135,42
ZA	32,3	35,5	33,4	34,8	37,2	37,6	36,2	36,7	37,3	41,6	40,3	43,5	45,7	47,5	n.d	147,06
CYL	542,6	541,1	540,6	557,2	566,7	573,4	590,7	601,9	622,6	638,6	661,3	682,6	721,2	729,3	718,60	134,41
ES	9.117,7	9.326,8	9.821,2	10.062,4	10.545,7	11.083,6	11.420,1	11.752,7	12.232,8	12.798,4	13.396,5	14.124,6	14.881,5	14.952,0	14.566,70	163,99

(*) Estimaciones para 2007-2008. Empleo en miles. Variación en números índices.
Fuente: Elaboración propia, a partir de INE: *Contabilidad Regional de España*.

Por lo que atañe a la estructura del sector en la provincia de Valladolid, el Gráfico 32 refleja la existencia, ya a mediados de los 90, de una importante concentración de la actividad en torno a dos ramas: *Comercio*, que generaba en 1995 el 18,9% del VAB y el 22,5% del empleo del sector, y *Servicios públicos*, con el 25% y el 31,7%, respectivamente. La rama comercial siempre ha tenido una especial relevancia en el panorama terciario de la provincia: así, en 1959, suponía el 16,9% del VAB y el 22,7% de la ocupación en el sector, llegando tales porcentajes al 19,7% y al 24,9% en 1975. En dicho año, no obstante, la rama de servicios públicos, ya lideraba claramente la generación de valor añadido, viéndose progresivamente impulsada tras la constitución de la Comunidad Autónoma castellana y leonesa (sobre todo en materia de ocupación) hasta encabezar el *ranking* del terciario provincial.

Dicha situación concuerda ampliamente con la que se desprende de la Tabla 27 para la variable empleo, en el año 2010: actualmente la actividad comercial (con un 22,35%) y los servicios públicos (ligados al epígrafe *Administración Pública, Defensa y Seguridad Social* y, en muy gran medida, a las secciones de *Educación, Sanidad y Servicios sociales y Arte y entretenimiento*) siguen dominando el panorama terciario vallisoletano.

Gráfico 32. Evolución de la estructura del terciario en Valladolid (1959-1995)



Fuente: Elaboración propia, a partir de Fundación BBVA: *Renta Nacional de España y su distribución provincial*.

Tabla 27. Distribución del empleo en el sector servicios de Castilla y León por provincias y ramas de actividad, 2010

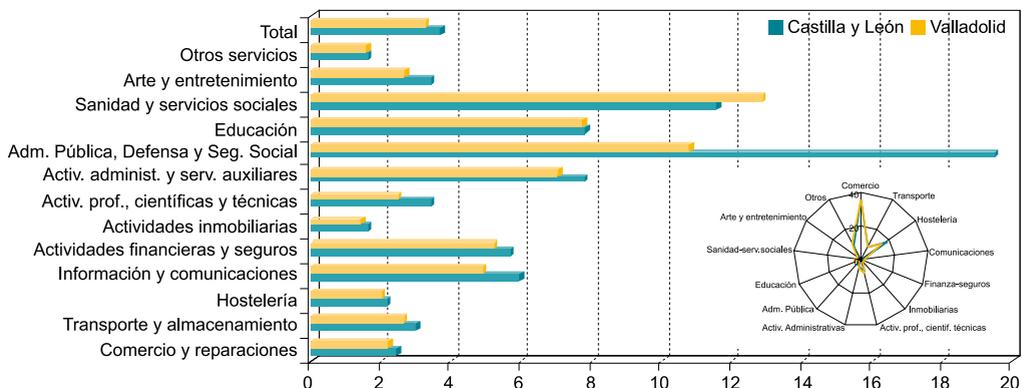
Prov.	Comercio	Transp.	Hostelería	Inform.-com.	Financ.-seg.	Inmobiliaria	Activ. Prof.	Activ. admin.	Admón. Públ.	Educación	Sanidad-soc	Arte-entret.	Otros serv.	Total
AV	5,74	4,52	7,31	3,69	7,61	5,02	4,47	4,10	6,99	6,01	6,78	4,94	5,79	5,91
BU	15,24	17,23	15,12	10,02	15,82	17,01	15,30	16,49	11,22	14,31	15,81	15,22	15,21	15,05
LE	19,72	20,09	19,09	23,23	19,14	18,56	16,60	18,71	18,31	15,21	17,70	16,92	16,83	18,55
PA	6,41	7,36	6,17	3,68	5,49	4,82	5,05	6,24	6,97	5,41	7,64	5,26	7,74	6,48
SA	14,39	10,74	14,31	12,15	13,08	9,36	13,09	13,09	12,81	19,22	14,25	11,73	14,50	13,92
SG	5,90	6,63	7,86	3,89	5,80	6,57	4,56	5,88	7,74	5,47	5,95	8,07	6,38	6,27
SO	3,15	3,89	3,99	2,58	3,55	1,51	2,47	2,88	5,09	3,67	4,70	2,52	3,51	3,68
VA	22,80	23,24	19,43	37,40	23,58	32,34	33,16	28,10	23,70	25,79	19,78	31,53	23,73	23,88
ZA	6,67	6,30	6,71	3,36	5,92	4,82	5,30	4,51	7,17	4,90	7,39	3,80	6,31	6,26
CyL	100,00													
AV	23,64	5,14	14,14	1,19	4,41	0,36	4,31	6,40	11,33	6,21	16,86	1,38	4,62	100,00
BU	24,67	7,70	11,49	1,27	3,61	0,48	5,80	10,13	7,15	5,81	15,46	1,67	4,77	100,00
LE	25,89	7,28	11,77	2,39	3,54	0,42	5,10	9,32	9,46	5,01	14,04	1,50	4,28	100,00
PA	24,09	7,64	10,90	1,09	2,91	0,31	4,44	8,90	10,30	5,10	17,35	1,34	5,64	100,00
SA	25,19	5,19	11,77	1,67	3,22	0,28	5,37	8,69	8,82	8,43	15,07	1,39	4,92	100,00
SG	22,91	7,11	14,34	1,18	3,17	0,44	4,15	8,66	11,83	5,33	13,96	2,12	4,80	100,00
SO	20,86	7,11	12,39	1,34	3,30	0,17	3,83	7,23	13,26	6,09	18,80	1,13	4,50	100,00
VA	23,25	6,54	9,31	2,99	3,38	0,57	7,92	10,87	9,51	6,59	12,19	2,18	4,69	100,00
ZA	25,96	6,77	12,27	1,03	3,25	0,33	4,83	6,67	10,99	4,78	17,38	1,00	4,76	100,00
CyL	24,36	6,73	11,44	1,91	3,43	0,42	5,70	9,24	9,58	6,10	14,71	1,65	4,72	100,00

Fuente: Elaboración propia, a partir de: Junta de Castilla y León (Dirección General de Estadística) y de ATA-Castilla y León. Datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social.

Los subsectores de *Hostelería* (9,31%) y *Actividades administrativas y servicios auxiliares* (10,87%) también cuentan con un peso digno de mención. Cabe señalar, además, que Valladolid registra las más altas cifras de participación a escala regional en todas las ramas de servicios, siendo especialmente llamativa la brecha existente respecto a las demás provincias en las de *Información y comunicaciones* (donde aporta un 37,4% del empleo), *Actividades inmobiliarias* (32,3%), *Actividades profesionales, científicas y técnicas* (33,2%), *Actividades administrativas y servicios auxiliares* (28,1%) y *Arte y entretenimiento* (31,5%).

En lo referente al tamaño empresarial (Gráfico 33), hay una gran diversidad entre ramas. Las vinculadas a los servicios públicos presentan una mayor dimensión, tanto en Valladolid como en la región, resultando especialmente llamativo el epígrafe *Administración Pública, Defensa y Seguridad Social*, cuyo dato en la provincia vallisoletana, 19,5 empleos por establecimiento, duplica al registrado a escala regional, debido al citado *efecto capitalidad*. La dimensión más reducida en Valladolid se da en *Actividades Inmobiliarias* (1,63),

Gráfico 33. Tamaño empresarial y distribución porcentual de las empresas de servicios con asalariados por ramas en Valladolid y Castilla y León, 2010



Fuente: Elaboración propia, a partir de: Junta de Castilla y León (Dirección General de Estadística) y de ATA-Castilla y León. Datos procedentes de la Tesorería General de la Seguridad Social.

Otros servicios (1,64), *Hostelería* (2,17) y *Comercio y reparaciones* (2,43). Estas dos últimas ramas cuentan con el mayor número de unidades productivas a nivel provincial y regional (conjuntamente reúnen, en ambos casos, más del 50% del número de establecimientos), contribuyendo decisivamente al minifundismo empresarial reinante en la totalidad del sector (cuya dimensión media es de 3,69 asalariados por centro de cotización en Valladolid y de 3,25 en Castilla y León).

Dentro del atomizado epígrafe *Comercio y reparaciones*, el *Comercio al por menor* concentra el 61,6% del número de trabajadores y el 61% del número de establecimientos, superando ampliamente las cifras correspondientes al *Comercio al por mayor* (27,5% y 28,1%) y a las actividades de *Venta y reparación de vehículos* (10,9% para ambas variables).

En la Tabla 28 se ofrece un detalle del comercio minorista en Castilla y León; en ella se pone de relieve la mayor importancia de Valladolid, que representa el 19,5% de la actividad comercial de la región, seguida de León (18,5%). La presencia en Valladolid de un elevado contingente de establecimientos de corte tradicional (alimentarios o no) y de un relativamente reducido número de grandes almacenes e hipermercados, prueba la mencionada atomización del sector. Y ello pese a la tendencia a la concentración y disminución en el número de empresas experimentada desde los años 80, cuando la implantación en la capital vallisoletana de Continente, hoy integrado en el Grupo Carrefour, constituyó un acontecimiento trascendental.

Tabla 28. El sector del comercio en Valladolid y Castilla y León, 2008

Actividades comerciales minoristas. 2008														
Prov.	"Actividades Comerciales Alimentación"			Actividades Comerciales No Alimentación				Actividades de Comercio Mixto y Otros					"Total Actividades Comerciales"	
	Comercio Tradicional	Super mercados	Total	"Vestido y Calzado"	Hogar	Resto	Total	Grandes Almacenes	Hiper mercados	"Almacenes populares"	"Comercio ambulante y mercadillos"	Otros		Total
AV	1.163	135	1.298	424	542	1.158	2.124	-	2	8	45	367	422	3.844
BU	3.256	196	3.452	1.064	1.128	2.224	4.416	1	5	10	105	421	542	8.410
LE	3.282	275	3.557	1.284	1.478	3.254	6.016	1	5	41	223	663	933	10.506
PA	1.559	115	1.674	440	537	1.037	2.014	1	1	9	59	196	266	3.954
SA	2.844	236	3.080	949	1.013	2.414	4.376	-	3	19	132	423	577	8.033
SG	1.559	112	1.671	360	441	922	1.723	-	3	7	49	233	292	3.686
SO	931	92	1.023	220	312	640	1.172	-	3	2	37	185	227	2.422
VA	3.903	272	4.175	1.340	1.509	3.241	6.090	3	6	55	88	627	779	11.044
ZA	1.839	109	1.948	510	559	1.212	2.281	1	2	16	67	539	625	4.854
CyL	20.336	1.542	21.878	6.591	7.519	16.102	30.212	7	30	167	805	3.654	4.663	56.753
ES	309.788	31.777	341.565	132.569	143.796	289.470	565.835	143	658	2.600	25.265	51.570	80.236	987.636

Fuente: La Caixa: *Anuario Económico de España*.

La crisis económica también está castigando al sector servicios vallisoletano, aunque, por el momento, en menor medida que al resto de los sectores. Entre el primer trimestre de 2008 y el segundo de 2010, la pérdida de empleo se cifra en 2.300 puestos de trabajo, lo que se traduce en una caída del 1,4% del nivel de ocupación (hasta finales de 2009 la evolución neta ha sido positiva, con la creación de 8.600 empleos, a diferencia de lo sucedido a escala regional y nacional). Ello contrasta con el conjunto de la economía vallisoletana, donde la caída acumulada es del 7,2%, por el desfavorable comportamiento de la industria y la construcción²¹.

²¹ El comportamiento de las diferentes ramas de servicios desde inicios de la crisis dista, sin embargo, de ser uniforme en la provincia vallisoletana, según se desprende de los informes de la Cámara Oficial de Comercio e Industria. El subsector del comercio ha acusado la debilidad general del consumo, aunque en menor medida que a escala nacional. Una cascada de promociones, ofertas y saldos (especialmente en las marcas blancas en el campo de la alimentación), constituye la principal apuesta del sector cara a mantener la clientela, a costa del estrechamiento del margen comercial. En el subsector del transporte, se ha notado particularmente el descenso del tráfico aéreo en el Aeropuerto de Villanubla: con datos hasta octubre de 2009, la disminución en el número de pasajeros es del 26% respecto al mismo periodo de 2008. En la rama del turismo y la hostelería, las pernoctaciones han descendido un 7,5% en el citado periodo (la caída se ha visto atenuada por los efectos positivos de la línea del AVE con Madrid, que permitió un aumento en el número de pernoctaciones en 2008). En el ámbito financiero, cabe señalar el descenso del 0,48% entre junio de 2008 y junio de 2009 en el montante de créditos concedidos al sector privado (empresas y familias), mientras en Castilla y León y España aumentan ligeramente. Esta mayor cautela en los préstamos coincide con un aumento en los depósitos tradicionales, que han aumentado un 8,2%, decantándose especialmente los ahorradores vallisoletanos por los depósitos a plazo, lo que supone una mayor preferencia por la rentabilidad y seguridad y no tanto por la liquidez.

4. Conclusiones

A la luz del análisis realizado en los apartados anteriores, y, a modo de síntesis, pueden extraerse, como principales conclusiones, las siguientes:

Valladolid ocupa la más destacada posición en el panorama económico regional de Castilla y León, como lo demuestra su mayor relevancia en términos de PIB, PIB per cápita, empleo y productividad.

La reciente coyuntura de la economía vallisoletana se caracteriza, en términos generales, por una intensa expansión de su PIB durante los años de auge, algo menor que en España y mayor que en la región, y por una fuerte crisis que, no obstante, arroja, hasta ahora, cifras de desempleo más moderadas que a escala nacional y regional.

La estructura productiva de la provincia se halla marcada en los últimos años por un alto grado de terciarización, una agricultura y un sector secundario que han ido perdiendo gradualmente importancia relativa y un sector de la construcción sobredimensionado como consecuencia del *boom* inmobiliario.

El análisis del sector agrario muestra la elevada superficie que aún permanece ligada a la producción cerealista (secano), con la consiguiente dependencia de las oscilaciones climatológicas, y la delicada situación del subsector ganadero, a excepción de la avicultura.

La estructura manufacturera de la provincia presenta, desde hace décadas, una fuerte polarización sectorial alrededor de dos actividades: la automoción y la industria agroalimentaria. La dimensión de las unidades productivas de la primera rama contrasta con el reducido tamaño de las del resto de subsectores, lo que dificulta alcanzar mayores cotas de competitividad, tan necesarias en un sector fuertemente sumido en la actual crisis.

El sobredimensionamiento de la construcción vallisoletana ha tocado techo con la brusca irrupción de la crisis en el sector, a tenor del hundimiento de las ventas de cemento y de la desfavorable evolución del número de viviendas construidas y de su precio.

El sector servicios en Valladolid ha venido mostrando un buen comportamiento. Su creciente peso relativo (cifrado en 2008 en algo más del 64% del VAB y del empleo provinciales) no se ha visto frenado por la crisis, a la que está respondiendo, en general, al menos

hasta el momento en que se realiza el presente trabajo, más favorablemente que el resto de los grandes sectores. El terciario también se caracteriza por la pequeña dimensión de sus establecimientos y por una fuerte polarización sectorial, en torno a los servicios públicos - avivada por la *capitalidad* regional - y a la actividad comercial.

Referencias bibliográficas

- ARRIBAS RODRÍGUEZ, J. y VILLAVERDE CASTRO, J. (1984). *La economía de Valladolid: Pasado, presente y futuro*. Valladolid, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid.
- CAGIGAS, A. (dir.) (varios años). *Revista Castilla y León Económica*. Valladolid, Ed. La Meseta.
- CAJA ESPAÑA (varios años). *Datos Económicos y Sociales de los municipios de España*. León, Caja España, www.cajaespana.es.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE VALLADOLID (varios años). *La Economía de Valladolid*. Serie anual de informes de coyuntura del Servicio de Estudios de la Cámara. Valladolid, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE VALLADOLID (varios años). *Valladolid en cifras*. Serie anual. Valladolid, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1990). "Castilla y León ante viejos problemas y nuevos retos". *Papeles de Economía Española* (51); pp. 233-246.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. (1992). "Castilla y León ante la recuperación económica". *Papeles de Economía Española* (45); pp. 203-223.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, R. (2004). *La economía de Castilla y León en la era de la globalización*. Valladolid, Ámbito Ediciones.

- HERCE, J. A. (dir.) (2009). *Castilla y León en la encrucijada del crecimiento*. Madrid, Foroburgos de Economía y Empresa-Analistas Financieros Internacionales S.A.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (varios años). *Contabilidad Regional de España*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, www.ine.es.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (varios años). *Anuario Estadístico de Castilla y León*. León, Dirección General de Estadística, Junta de Castilla y León, www.jcyl.es.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2008). *Castilla y León en cifras. 25 años de autonomía*. León, Dirección General de Estadística, Junta de Castilla y León, www.jcyl.es.
- JUSTE CARRIÓN, J.J., FERNÁNDEZ ARUFE, J.E., PEDROSA SANZ, R. y GÓMEZ GARCÍA, J. (2007). "Los sistemas productivos locales industriales en Castilla y León". *Anales de Economía Aplicada 2007*, Madrid, ASEPELT-Delta publicaciones, pp. 83-104.
- LA CAIXA (varios años). *Anuario Económico de España*. Servicio de Estudios de "la Caixa", Barcelona, Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, www.lacaixa.es/estudios.
- PEDROSA SANZ, R. y MIRANDA ESCOLAR, B. (2001). *La economía de Castilla y León ante la Europa de las regiones*. Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.

El mercado de trabajo

José Miguel Sánchez Molinero

Carlos Pérez Domínguez

Universidad De Valladolid

1. Introducción

Antes que nada es preciso decir que la idea de un “mercado laboral” propio de la provincia de Valladolid no es más que una entelequia. Un mercado se define a través de una mercancía más o menos homogénea, una oferta y una demanda. Pero, claro, el trabajo en la provincia de Valladolid, como en cualquier otra provincia, dista mucho de ser una mercancía homogénea. Los trabajadores difieren en educación, experiencia y muchas otras cosas. Hay pues muchas clases de trabajadores y cada clase tiene su propio “nicho”. Más que de “mercado laboral” tendríamos que hablar de “mercados laborales” y, para cada uno de estos mercados, tendríamos que identificar una oferta y una demanda diferentes. Pero hay una dificultad adicional: en términos estrictos no es posible hablar de mercados de trabajo provinciales porque todos estos mercados se encuentran integrados en mercados nacionales. Y esto es así porque los trabajadores (los oferentes de trabajo) de cualquier parte de España pueden moverse de unos sitios a otros; y de hecho se mueven en respuesta, por ejemplo, a las diferentes condiciones salariales. De manera similar, las empresas (que son los demandantes de trabajo) pueden buscar a sus empleados en cualquier parte del territorio nacional y a veces también del extranjero.

De todos modos, aunque debería estar muy claro que el mercado laboral de la provincia de Valladolid, como tal, no existe, sí hay una serie de cuestiones, relacionadas con el mercado o los mercados de trabajo en general, pero con una dimensión territorial muy nítida; y estas cuestiones pueden tener interés por su conexión con la provincia vallisoletana. Aunque todas estas cuestiones están interrelacionadas, algunas de ellas tienen que ver mayormente con la oferta (o las ofertas) de trabajo, otras con la demanda (o las demandas) y otras, finalmente, con la interacción oferta-demanda.

Entre las primeras estarían las cuestiones relativas a la estructura de la población “en edad de trabajar” (en general, los mayores de 16 años) y de la población activa (los que están empleados o bien buscan empleo) dentro de la provincia de Valladolid. Por ejemplo, la distribución de estas poblaciones por edades y niveles de educación, ya que la edad y la educación sirven para definir distintas clases (ofertas) de trabajo. Y todo lo referente a las tasas de actividad (el porcentaje de “activos” dentro de la “población en edad de trabajar”), que suelen variar bastante, no sólo en función del sexo, la edad y la educación, sino también como consecuencia de diversos factores culturales.

De las cuestiones relacionadas con la demanda de trabajo, la más importante sin duda es la del empleo: el porcentaje de individuos empleados (ya sea sobre la población activa o sobre la población en edad de trabajar), ya sea en términos agregados o desagregados por sectores, ocupaciones o cualquier otro criterio; y la evolución del empleo a través del tiempo. Todo lo cual presenta notables peculiaridades territoriales que convendría destacar para el caso de la provincia de Valladolid.

Como aclaración a lo dicho en el párrafo anterior habría que señalar que los niveles de empleo (u “ocupación”) no tienen por qué ser, estrictamente hablando, un fenómeno “de demanda”. En otras palabras, el empleo no depende, al menos en condiciones generales, sólo de la demanda de trabajo: es una consecuencia, tanto de la demanda como de la oferta. Sin embargo, cuando hablamos de mercados de trabajo tan “enrarecidos” como los españoles, parece legítimo hablar del empleo como un fenómeno “de demanda”. Queremos decir con esto que los mercados de trabajo en España han sido tradicionalmente, y lo son de una manera especial en los tiempos que actualmente corren, mercados con “oferta racionada”. Dicho de una manera menos técnica: los oferentes no logran vender toda su “mercancía” y son los demandantes los que determinan la cantidad comprada. Evidentemente, estamos haciendo referencia al desempleo: un fenómeno que habrá que ver como un resultado de la interacción oferta-demanda. Pero una interacción en un contexto muy particular: tenemos que pensar que en los mercados de trabajo españoles existe algún tipo de barreras institucionales que impide el ajuste “normal” (y hablamos aquí de normalidad en un sentido puramente teórico) entre la oferta y la demanda de trabajo.

Ya hemos apuntado un fenómeno —el paro—, que está relacionado tanto con la oferta como con la demanda de trabajo, y que sin duda merecerá nuestra atención, ya que tiene algunas peculiaridades interesantes en la provincia de Valladolid. Otra cuestión importante, que en parte tiene que ver con la oferta y la demanda de trabajo es la cuestión de los

salarios. Es preciso enfatizar aquí que los salarios sólo dependen *en parte* de la oferta y la demanda. En un mercado laboral idealmente competitivo el salario tendría que ser el resultado de la interacción oferta-demanda y nada más. Pero en los mercados de trabajo “reales”, y de un modo muy especial en los españoles, los salarios suelen ser el resultado, a veces pura y simplemente de las decisiones del gobierno, y tal vez las más de las veces, de la negociación colectiva. Y sería ilusorio pensar que la negociación colectiva responde únicamente a consideraciones relacionadas con la oferta y la demanda. De hecho, la tendencia de la negociación colectiva a generar, de manera sistemática, salarios “demasiado altos”, podría considerarse como una de las causas principales de esa “enfermedad del desempleo”, que crónicamente afecta a la economía española.

Los salarios, por supuesto, constituyen un aspecto esencial de la realidad laboral de una provincia. Es más, en la medida en que el mecanismo de la negociación colectiva puede generar salarios distintos para las mismas ocupaciones en las distintas provincias españolas (sobre todo a través de los convenios provinciales), podría decirse que la negociación colectiva tiende a generar mercados de trabajo “segmentados” a escala provincial. En tal caso, las diferencias salariales entre provincias se verían neutralizadas en cierto modo por las tasas de desempleo; es decir, las provincias con salarios relativamente más altos atraerían a más gente y, en condiciones *ceteris paribus*, tendrían mayores tasas de desempleo. Sin embargo, todas estas consideraciones, aunque creemos que son importantes para calibrar en su justa medida la cuestión de los salarios, tendrán que quedarse, al menos en este trabajo, en meras conjeturas. Y la razón de esto es que la información disponible sobre salarios y sobre convenios colectivos no nos permite desagregar todo lo que sería necesario para establecer la posible existencia de mercados de trabajo realmente “segmentados” a escala provincial.

Lo dicho en los párrafos precedentes describe cuál va a ser la línea expositiva del presente trabajo. Comenzaremos exponiendo los rasgos más notables de la fuerza de trabajo en la provincia de Valladolid: su distribución por edades, niveles de educación, tasas de actividad, etc., así como la evolución de todos estos rasgos en las décadas recientes, estableciendo las comparaciones oportunas con Castilla y León y con el conjunto nacional. Después pasaremos a las cuestiones relacionadas con la demanda de trabajo, centrándonos sobre todo en el empleo, su estructura y su evolución reciente, estableciendo igualmente las comparaciones oportunas con otros ámbitos territoriales. La discusión del empleo nos llevará automáticamente a la cuestión del paro. Analizaremos la estructura y evolución reciente del paro en la provincia de Valladolid y pondremos de manifiesto las peculiaridades

de esta provincia. Finalmente, tendremos que abordar algunas cuestiones importantes sobre las cuales no tenemos más remedio que admitir que no disponemos de información suficiente. Nos referiremos en primer lugar a los salarios y en segundo lugar a la negociación colectiva y a los contratos de trabajo y procuraremos suplir la falta de información con conjeturas razonables. La tercera cuestión será la inmigración.

Desde luego, un trabajo como éste parece que exige decir algo sobre la inmigración. Tal vez este fenómeno no tenga en Valladolid la magnitud que ha adquirido en otras provincias españolas, pero aún así no podemos pasar por alto su importancia. Se trata, evidentemente, de un fenómeno que afecta a la oferta de trabajo y que ha tenido consecuencias importantes desde el punto de vista del crecimiento económico y también en relación con el desempleo. Al final del trabajo, intentaremos resumir los datos más importantes sobre la inmigración en Castilla y León y Valladolid dentro del contexto español y haremos algunas conjeturas sobre los mismos.

2. Población en edad de trabajar y población activa

En los treinta años que van de 1977 a 2007 la población en edad de trabajar (oferta potencial de trabajo) ha aumentado significativamente en España. Hay dos razones principales para este cambio: en primer lugar, la “maduración” de los nacidos en la década de los sesenta, que como es bien sabido fue una década de natalidad pujante; y, en segundo lugar, la inmigración, que se ha notado sobre todo en esta primera década del siglo XXI. Sin embargo, este fenómeno se ha manifestado mucho menos en Castilla y León. Mientras la población en edad de trabajar en el conjunto del país crecía un 46 por ciento, en esta región sólo llegaba al 16 por ciento (Ver Tabla 5 más adelante). Esto concuerda con la idea que habitualmente se tiene de la población castellano-leonesa como una población envejecida. Sin embargo, el panorama de la provincia de Valladolid se aleja bastante de este tópico, con un crecimiento del 37 por ciento en la población en edad de trabajar. Este dato está ciertamente por debajo de la media nacional, pero, para hacerse una idea cabal del dinamismo económico de la provincia, habría que complementarlo con otros datos sumamente significativos. En concreto, más adelante tendremos ocasión de ver que tanto la población activa como la población ocupada han crecido en esta provincia bastante más que la media nacional. Lo cual viene a indicar un fenómeno que iremos perfilando poco a poco: la aparente “singularidad” de esta provincia en el conjunto de la región, sobre todo por su dinamismo económico.

Tabla 1. Estructura de la Población activa y de la Población en edad de trabajar en España, Castilla y León y Valladolid en 2007. En porcentaje

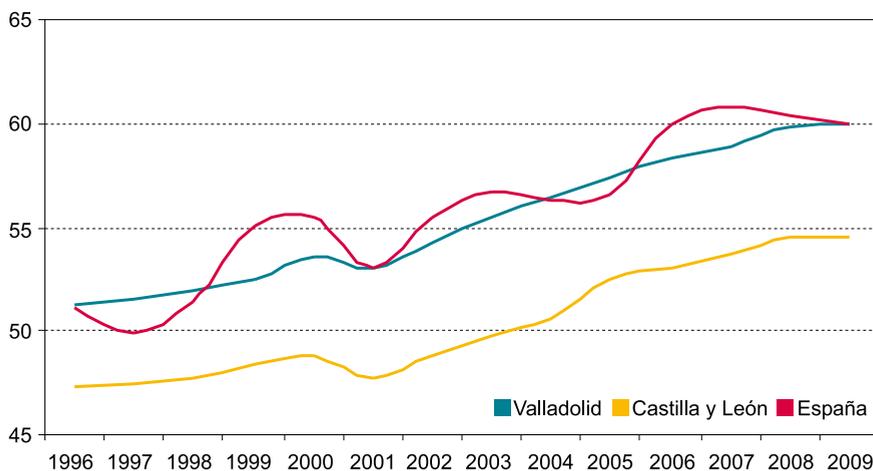
	Población Activa			Población en edad de trabajar		
	16-24 años	25-54 años	≥ 55 años	16-24 años	25-54 años	≥ 55 años
España	11	78	11	12	56	32
Castilla y León	9	79	12	11	50	39
Valladolid	8	82	10	11	54	35

Nota: Los valores son porcentajes con respecto del total de la población de 16 y más años correspondiente.

Fuente: Para la Población activa, EPA (INE); para la Población en edad de trabajar, Padrón municipal a 1 de enero de 2008 (INE).

La parte izquierda de la Tabla 1 recoge la estructura de la población activa por grupos de edad en el año 2007 para España, Castilla y León y la provincia de Valladolid. Lo primero que habría que resaltar en esta tabla es que la idea que habitualmente se tiene de la población castellano-leonesa como una población relativamente envejecida, en comparación con la española, no tiene un reflejo muy claro en la fuerza de trabajo de la región. El porcentaje de “activos” jóvenes (entre 16 y 24 años) es claramente inferior al nacional, pero quizás no tanto como cabría esperar (un 9 frente a un 11 por ciento). Por otra parte, el porcentaje de “activos” viejos (con 55 o más años) es sólo ligeramente superior al nacional (un 12 frente a un 11 por ciento). Evidentemente, las diferencias son mínimas.

Grafico 1. Evolución de las tasas de actividad de España, Castilla y León y Valladolid 1996-2009. En porcentaje



Nota: Las series experimentaron cambios metodológicos en los periodos 2000-2001 y 2004-2005.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

Aunque también es verdad que la tasa de actividad (el porcentaje de “activos” dentro de la “población en edad de trabajar”) de Castilla y León es claramente inferior a la media nacional (un 54 frente a un 59 por ciento), como puede comprobarse en el Gráfico 1 que muestra la evolución de las tasas de actividad en los tres ámbitos territoriales entre 1996 y 2009. El mayor porcentaje de “inactivos” de la región se concentra sobre todo entre los más viejos, o al menos eso es lo que parece que se desprende de la parte derecha de la Tabla 1, en la cual se muestra la composición por edades de la población en “edad de trabajar” o “potencialmente activa”. Obsérvese que Castilla y León tiene un porcentaje de personas “potencialmente activas” en el tramo superior de edad que excede al nacional en 7 puntos porcentuales (39 frente a 32 por ciento). Sin embargo, los porcentajes de trabajadores realmente “activos” son muy similares en ambos casos. Esto quiere decir que la proporción de “viejos” que eligen permanecer “inactivos” es sustancialmente mayor en Castilla y León. Por qué los más viejos optan por la “inactividad” con mayor frecuencia en Castilla y León es algo que probablemente se pueda explicar si se piensa que se trata de personas de origen rural, que seguramente disponen de medios de subsistencia relacionados con la agricultura, y por tanto difícilmente fiscalizables, que les permiten subsistir sin participar en el mercado de trabajo.

Cuando, en lugar de Castilla y León, comparamos la provincia de Valladolid con el conjunto de España, el panorama que surge es muy distinto del anterior. La estructura por edades de la población activa en esta provincia contiene un porcentaje claramente mayor de personas en el tramo de edad intermedia (entre 25 y 54 años) que el conjunto de España (un 82 frente a un 78 por ciento). En cambio, tanto el porcentaje de viejos como el de jóvenes son relativamente bajos. Aunque ciertamente sorprende el reducido porcentaje de trabajadores jóvenes en el ámbito provincial (sólo un 8 por ciento frente al 11 por ciento del país en su conjunto), estas diferencias tal vez se podrían explicar teniendo en cuenta lo siguiente: (1) los trabajadores más productivos suelen ser los de edad intermedia y éstos suelen concentrarse sobre todo en las grandes ciudades; (2) Valladolid es, por lo menos a escala española, una gran ciudad; y (3) la población de esta provincia se encuentra altamente concentrada en la capital.

Tabla 2. Composición de la población laboral por niveles educativos en España, Castilla y León y Valladolid, 1977 y 2007. En porcentaje

	1977			2007		
	Valladolid	Castilla y León	España	Valladolid	Castilla y León	España
Analfabetos	5,7	5,7	8,8	0,7	0,9	2,2
Primarios y sin estudios	75,1	77,1	72,7	28,1	37,3	30,2
E. Medios	15,6	13,7	14,7	53,5	47,0	51,6
E. Superiores	3,6	3,4	3,7	17,7	14,8	15,9

Fuente: Series de Capital Humano (IVIE).

Pasemos ahora a comparar la distribución de la población en edad de trabajar por niveles educativos en Valladolid, Castilla y León y España (véase Tabla 2). Lo primero que salta a la vista en esta tabla es el fuerte aumento de los niveles educativos en los tres ámbitos durante el período 1977-2007. Hasta qué punto esto refleja una auténtica mejora en la calidad de la oferta de trabajo es una cuestión abierta. Se podría pensar, por ejemplo, que estamos ante una auténtica “inflación de credenciales educativas”, que en realidad no afecta demasiado a la productividad de los trabajadores. Una inflación de este tipo podría tener sentido en un mundo en el que la educación formal se utiliza ante todo como “mecanismo de señalización”. Sin embargo, aquí no vamos a entrar en estas cuestiones, sobre todo teniendo en cuenta que hay en este libro otro capítulo dedicado al estudio del capital humano. Si nos atenemos a la interpretación convencional, que asocia “capital humano” o “calidad de la fuerza de trabajo” con “educación formal”, está claro que los trabajadores de hoy tienen más “habilidades productivas” que los de hace treinta años. Disminuye acusadamente el tamaño relativo del bloque formado por los analfabetos, los “sin estudios” y los que sólo tienen estudios primarios y aumenta el del bloque formado por los trabajadores con estudios medios y superiores. Por otra parte, también está claro a partir de la Tabla 2 que el nivel de cualificación de los trabajadores castellano-leoneses, medido a través de los niveles de educación formal, se ha mantenido muy cerca de la media nacional, mientras que en la provincia de Valladolid se ha mantenido ligeramente por encima: una panorama que no tiene nada de sorprendente si se tiene en cuenta que la mano de obra más cualificada tiende a concentrarse en las grandes ciudades.

Tabla 3. Tasas de actividad en España, Castilla y León y Valladolid, 1977, 1996 y 2009. En porcentaje

	1977	1996	2009
España	52	51	60
Castilla y León	50	47	55
Valladolid	48	51	60

Fuente: EPA (INE).

En lo que respecta a las tasas de actividad, empezaremos por fijarnos en la Tabla 3 que nos da las cifras correspondientes a los tres años que tomamos como referencia: 1977, 1996 y 2009. Aparentemente, entre 1977 y 1996 no hay cambios sustanciales: la tasa de actividad de España permanece prácticamente constante (pasa del 52 al 51 por ciento), la de Castilla y León experimenta una pequeña reducción, cayendo del 50 al 47 por ciento, y la de Valladolid un pequeño aumento, pasando del 48 al 51 por ciento. Tampoco hay grandes discrepancias entre la provincia, la región y el conjunto nacional. Sin embargo, en el período 1996-2009 se puede apreciar un claro aumento de las tasas de actividad en los tres ámbitos territoriales considerados, aunque menor en el caso de Castilla y León. Los datos correspondientes a Valladolid coinciden con los nacionales en ambos extremos del período. El gráfico 1 muestra la evolución detallada de estas tres tasas de actividad entre 1996 y 2009: se puede ver cómo la tasa castellano-leonesa se mueve por debajo de las otras dos, pero también se aprecia una mayor variabilidad de la tasa correspondiente a la provincia vallisoletana –una variabilidad difícil de explicar a no ser que se trate de un problema relacionado con la calidad de los datos.

De todos modos, los datos anteriores sobre actividad esconden algunos cambios bastante significativos que sólo pueden apreciarse cuando se produce el desglose de los mismos por sexos. La Tabla 4 ilustra estos cambios para los años de referencia: 1977, 1996 y 2009. Y lo que más llama la atención aquí es que durante este período se ha producido una clara reducción de las tasas de actividad masculinas, con un ligero repunte entre 1996 y 2009. En cambio, las tasas de participación femeninas se han disparado en todas partes, pero sobre todo en el ámbito provincial, donde han pasado del 22 al 52 por ciento.

¿Por qué han aumentado las tasas de actividad femeninas y han disminuido las masculinas? A esta pregunta se le puede dar una respuesta muy convencional basada en argumentos puramente económicos, aunque aquí es posible que existan factores culturales tal vez más importantes que los económicos.

Tabla 4. Tasas de actividad por sexos en España, Castilla y León y Valladolid, 1977, 1996 y 2009. En porcentaje

		1977	1996	2009
España	Hombres	77	65	69
	Mujeres	28	38	52
Castilla y León	Hombres	73	62	63
	Mujeres	28	33	46
Valladolid	Hombres	75	67	68
	Mujeres	22	36	52

Fuente: EPA (INE).

El argumento “económico” se basa en las nociones de efecto renta y efecto sustitución. La función convencional de oferta de trabajo establece una relación entre cantidad de trabajo ofrecida y salario: cuando varía el salario, la cantidad de trabajo ofrecida varía a través de dos vías, una es el efecto renta y otra el efecto sustitución. Como el salario es el coste oportunidad del ocio, un incremento del salario significa que el ocio se hace más caro: por tanto, cabe esperar que la gente compre menos ocio, lo cual equivale a decir que la oferta de trabajo aumentará. Éste es el efecto sustitución, que se mueve en la misma dirección que el salario. No obstante, también hay que tener en cuenta que un incremento del salario hace al trabajador más rico, y esto es de esperar que se traduzca en un aumento en su demanda de ocio. Con lo cual la oferta de trabajo se reduciría. Éste es el efecto renta, que normalmente iría en sentido opuesto a las variaciones del salario. También cabe esperar –y esto se podría justificar fácilmente de acuerdo con el modelo tradicional de oferta de trabajo basado en la elección entre ocio y consumo– que, con niveles salariales relativamente bajos, predomine el efecto sustitución; y, con niveles salariales relativamente altos, el efecto renta.

Todo esto tiene una aplicación inmediata a la hora de explicar el comportamiento de las tasas de actividad femeninas y las masculinas. La oferta de trabajo femenina se concentra sobre todo en ocupaciones de salarios relativamente bajos, en tanto que la masculina se concentra con mayor intensidad en ocupaciones de salarios relativamente altos. Por tanto, es de esperar que en el caso de las mujeres predominen los efectos sustitución y que en el caso de los hombres predominen los efectos renta. Dicho de otra manera, cabe esperar que, cuando aumenten los salarios, muchas mujeres respondan ofreciendo más trabajo (aumentando sus tasas de actividad) y que sean relativamente pocas las que respondan ofreciendo menos. Y con los hombres ocurriría exactamente lo contrario. Y esto es lo que parece haber pasado durante el período 1997-2007: los salarios en general han

experimentado una subida considerable, las mujeres han reaccionado participando más (ha aumentado su tasa de actividad) y los hombres han reaccionado participando menos (ha disminuido su tasa de actividad).

De todos modos, da la impresión de que este argumento tan “convencional” no es suficiente para explicar por qué el incremento de la tasa de actividad femenina ha sido tan notable. Realmente, detrás de este cambio parece que se esconde un proceso de transformación cultural de grandes dimensiones, que no se puede reducir al simple juego de los efectos renta y sustitución. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo está indudablemente asociada a cambios bastante dramáticos en el tamaño de la familia, las relaciones de pareja, y los valores de las personas. Una explicación adecuada del incremento de las tasas de actividad femeninas exigiría sin duda un análisis detallado del cambio cultural, algo que obviamente rebasa el ámbito del presente trabajo. Consideramos, sin embargo, que una explicación “cultural” sería más verosímil que la estrictamente económica.

3. Población activa, empleo y desempleo

Para tener una idea general de cómo ha evolucionado el empleo durante el período que va de 1977 a 2007 basta con echar un vistazo a la Tabla 5. Vemos aquí las variaciones de la población en edad de trabajar, la población activa y la población ocupada. Los porcentajes de aumento de la población activa están muy por encima de los correspondientes a la población en edad de trabajar y esto confirma lo dicho anteriormente acerca del aumento generalizado de las tasas de actividad. Vemos que la actividad aumenta considerablemente en la provincia de Valladolid (74 por ciento), algo menos, pero bastante, en España (67 por ciento), y de forma moderada en Castilla y León (sólo un 24 por ciento). Si nos fijamos en el empleo, vemos que su evolución ha seguido un patrón muy similar al de la actividad: incremento muy acusado en Valladolid (75 por ciento), algo menor en España (61 por ciento) y un incremento moderado (sólo un 21 por ciento) en Castilla y León. Evidentemente, estas cifras podrían variar si el período elegido hubiese sido otro, ya que tanto la actividad como el empleo están sujetos a variaciones cíclicas. Sin embargo, creemos que los datos anteriores, por lo menos, muestran unas tendencias muy claras.

Tabla 5. Tasas de variación de la población laboral, la actividad y el empleo en España, Castilla y León y Valladolid entre 1977 y 2007. En porcentajes

	Población en edad laboral	Activos	Ocupados
España	46	67	61
Castilla y León	16	24	21
Valladolid	37	74	75

Fuente: EPA (INE).

El crecimiento del número de empleados es lo que propiamente refleja el crecimiento de la demanda de trabajo, lo cual a su vez es una consecuencia del proceso de crecimiento económico registrado en España durante esos años, y de un modo muy especial a partir de 1996. Sabemos también que el crecimiento económico suele concentrarse en los grandes núcleos urbanos, como consecuencia de las llamadas “economías de aglomeración”. Por eso no es sorprendente que el crecimiento del empleo haya sido más acusado en la provincia de Valladolid, caracterizada por una fuerte concentración urbana, y más débil en el conjunto de Castilla y León, que, como se sabe, es una de las regiones españolas con población más dispersa. Otro elemento a tener en cuenta como posible factor explicativo del crecimiento del empleo en la provincia de Valladolid es que durante el período considerado la capital se ha convertido en el centro de las instituciones autonómicas; y esto naturalmente ha dado lugar a un gran incremento del empleo público, lo cual es de esperar que haya tenido un efecto expansivo sobre el empleo del sector servicios.

El crecimiento de la población activa (la oferta de trabajo propiamente dicha) también es, en cierta medida, consecuencia de ese mismo proceso de crecimiento económico que hace crecer el empleo: sobre todo si tenemos en cuenta que dicho proceso de crecimiento suele ir acompañado de incrementos salariales que inducen a la gente a participar con más intensidad en el mercado de trabajo. Pero esto no es lo único que influye en la oferta de trabajo: aquí también pueden influir factores culturales “exógenos” (sobre todo a través de las tasas de actividad femeninas) y, por supuesto, está también la influencia del crecimiento de la población.

Finalmente, la población “en edad de trabajar” (o “potencialmente activa”) crece como consecuencia de factores puramente demográficos (lo que podríamos llamar “crecimiento vegetativo” de la población), pero aquí también hay un componente que tiene que ver con el crecimiento de la economía en general y el crecimiento del empleo en particular. Nos referimos naturalmente a la inmigración: los inmigrantes acuden allí donde surgen nuevas oportunidades de empleo y los salarios son “suficientemente altos”.

Centremos ahora nuestra atención en la tasa de empleo. Esta tasa no es otra cosa que el porcentaje de trabajadores ocupados, en relación con el número de individuos en edad de trabajar. El gráfico 2 muestra su evolución para España, Castilla y León y Valladolid, a lo largo de los últimos años, concretamente, el período, 1996-2009. Como puede apreciarse esta evolución es muy parecida a la de las tasas de actividad: aquí también se ve claramente que las tres tasas tienen una tendencia creciente y que la de Castilla y León se mantiene siempre por debajo de las otras dos. Esto no es sorprendente, ya que el porcentaje de “inactivos” en la región es mayor que en el conjunto del país y el porcentaje de parados es sólo ligeramente inferior. También aquí se puede apreciar una mayor variabilidad de tasa de empleo de la provincia en comparación con la tasa nacional, a pesar de que ambas se mueven en torno a los mismos niveles.

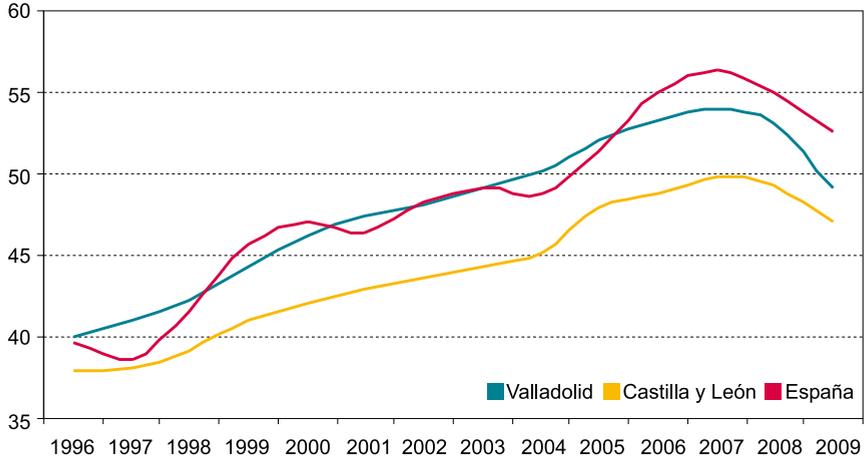
Por último, para completar nuestro análisis del empleo sería conveniente decir algo acerca de la distribución de la población empleada por sectores. La Tabla 6 nos da esta distribución para los años 1977 y 2007, distinguiendo cuatro sectores económicos: agricultura, industria, construcción y servicios. Los datos indican, como era de esperar, una disminución generalizada del tamaño relativo de la agricultura y, en menor medida, de la industria. La reducción del sector agrícola es particularmente notable en Castilla y León, donde el empleo pasa de ser un 35 por ciento del total a un mero 7 por ciento. En la provincia de Valladolid se nota sobre todo la reducción del empleo industrial que pasa del 31 al 17 por ciento. Por otra parte, el sector servicios se consolida como el más importante de la economía española, con aumentos del empleo muy sustanciales en todas partes. El gráfico 3 ilustra claramente todos estos cambios. En él se puede apreciar cómo, a medida que se reduce el sector agrario y se expande el sector servicios, las diferencias entre los tres ámbitos geográficos considerados, que al principio eran bastante acusadas, tienden a desaparecer.

Tabla 6. Distribución de la población ocupada por sectores en España, Castilla y León y Valladolid, 1977 y 2007. En porcentaje

		Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1977	España	20,5	27,6	10,1	41,8
	Castilla y León	34,6	20,0	9,2	36,2
	Valladolid	9,1	31,2	13,0	46,7
2007	España	4,5	16,0	13,3	66,2
	Castilla y León	7,4	17,7	12,7	62,2
	Valladolid	3,7	17,4	11,6	67,3

Fuente: EPA (INE).

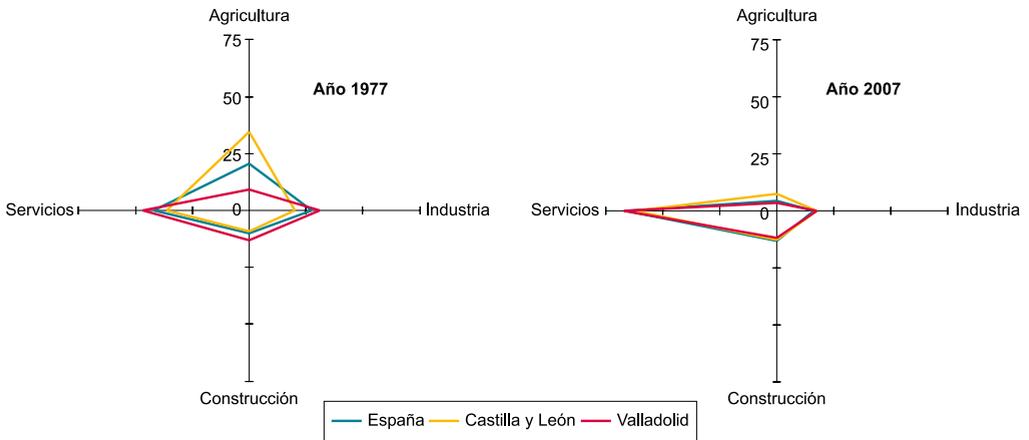
Grafico 2. Evolución de las tasas de empleo de España, Castilla y León y Valladolid 1996-2009. En porcentaje



Nota: Las series experimentaron cambios metodológicos en los periodos 2000-2001 y 2004-2005.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

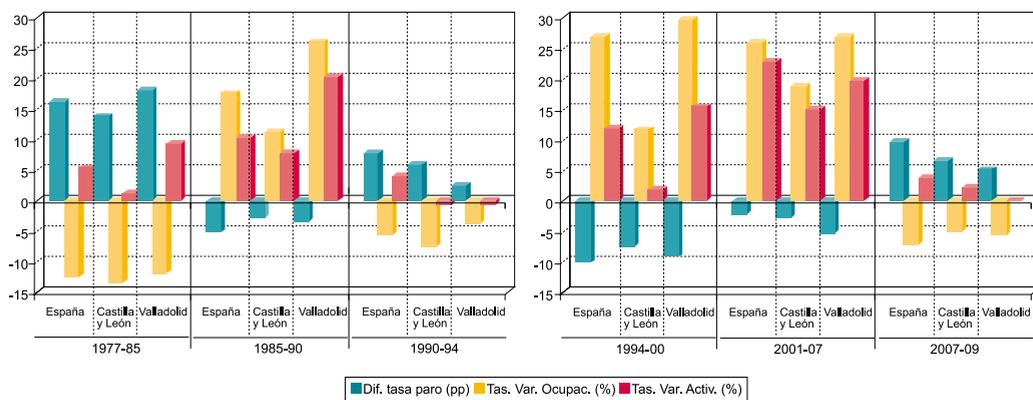
Grafico 3. Estructura porcentual de la población ocupada por sectores en España, Castilla y León y Valladolid, 1977 y 2007



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

A continuación pasaremos a ocuparnos de la tasa de paro, que es simplemente el cociente entre el número de desempleados y el número de activos. Para entender la evolución de esta tasa, es preciso comparar la evolución del numerador (nivel de ocupación) con la del denominador (nivel de actividad). Los dos paneles del gráfico 4 ilustran este cambio para el período 1977-2009, fraccionándolo en seis subperíodos: una primera fase de recesión (1977-85), seguida de otra de auge (1986-90), otra de recesión (1991-94), otras dos de auge (1995-2000 y 2001-07) y finalmente una de recesión (2008-09). Se observa cómo las fases de auge, que por definición son las fases de crecimiento de la ocupación, van asociadas a reducciones de las tasas de paro. Así mismo, en las fases de recesión, que por definición son las fases de reducción de la ocupación, van acompañadas de aumentos en las tasas de paro. También se puede apreciar que la población activa aumenta prácticamente siempre, aunque parece que más en las fases de auge que en las de recesión. Este patrón de variaciones de la población activa parece que confirma lo dicho anteriormente en el sentido de que dichas variaciones dependen en gran medida de factores culturales de tipo “exógeno”.

Gráfico 4. Variación de la ocupación y la actividad (en tasas de variación) y del paro (en punto porcentuales) en España, Castilla y León y Valladolid. Extremos cíclicos registrados entre 1977 y 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

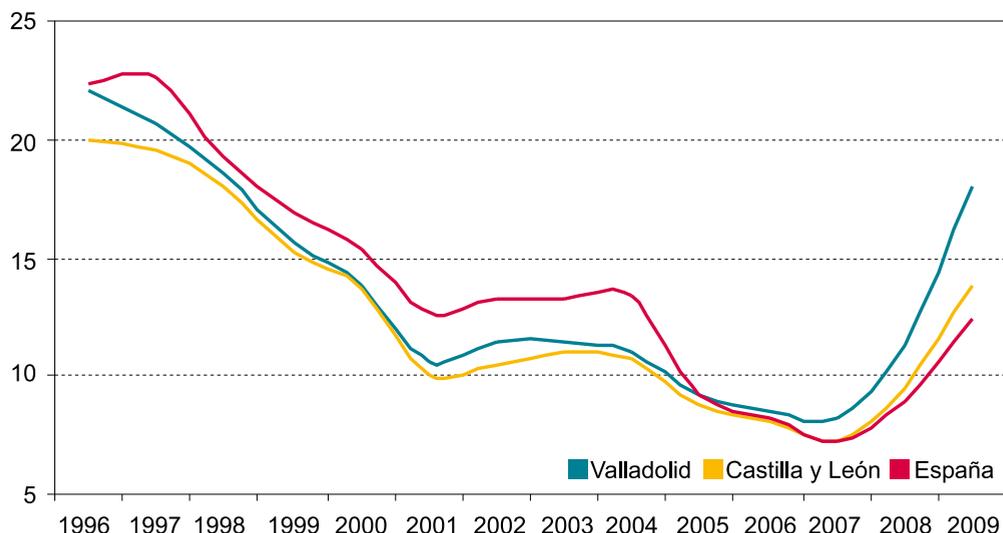
Convendría observar también que el crecimiento de la ocupación en la provincia de Valladolid es siempre más intenso en sus aumentos, y más débil en sus caídas, que en los otros ámbitos territoriales. Este dato es sumamente significativo a la hora de calibrar el dinamismo económico de la provincia. Aunque aquí es posible que la pujanza económica de Valladolid tenga mucho que ver con el hecho de que la ciudad se ha convertido en el centro administrativo de la región y eso ejerce un fuerte impacto sobre el sector servicios.

Cuando se comparan las variaciones de la ocupación de Castilla y León con las de España obtenemos una impresión completamente distinta a la anterior. Ahora resulta que el crecimiento de la ocupación en Castilla y León ha sido siempre más débil en las fases de auge, y las caídas más fuertes en las fases de recesión, con la excepción de la última fase (2008-09), en la cual la ocupación castellano-leonesa ha caído sólo un 5,2 por ciento frente al 7,2 por ciento del conjunto nacional.

Cuando se trata de medir el dinamismo económico de un área geográfica determinada, las tasas de crecimiento de la ocupación son mucho más significativas que las tasas de paro. La razón de esto reside en que las tasas de paro se ven influidas por las tasas de actividad, y éstas, como ya hemos visto, dependen en cierta medida de factores exógenos. En cambio el crecimiento de la ocupación refleja de manera directa el impulso de la demanda de trabajo. De todos modos, las tasas de paro tienen un significado sumamente importante como medidas de bienestar social; y desde luego como indicadores del grado de “tensión” existente en los mercados de trabajo, lo cual a su vez tiene repercusiones en los procesos de negociación colectiva.

El gráfico 5 muestra la evolución de las tasas de desempleo para España, Castilla y León y la provincia de Valladolid durante el período 1996-2009. El comportamiento de las tasas de paro es, en todos los casos, estrictamente anticíclico: disminuyen en las fases de auge y aumentan en las fases de recesión. Nótese como en caso de Valladolid las tasas de paro están desde 1996 hasta 2004 por encima de las nacionales y a partir de 2004 se sitúan por debajo. A pesar de que la ocupación crece con más rapidez que en el conjunto del país, los fuertes incrementos de la población activa hacen que las tasas de paro sean relativamente altas. A partir de 2004 ocurre lo contrario. En el caso de Castilla y León tenemos tasas de paro sistemáticamente inferiores a la media nacional. Sin embargo, ya hemos visto anteriormente que la ocupación a escala regional crece menos que en el conjunto de la nación. Ahora bien, la población activa también crece de una forma muy lenta. Esto hace que a escala regional observemos tasas de paro relativamente bajas.

Grafico 5. Evolución de las tasas de paro de España, Castilla y León y Valladolid 1996-2009. En porcentaje



Nota: Las series experimentaron cambios metodológicos en los periodos 2000-2001 y 2004-2005.

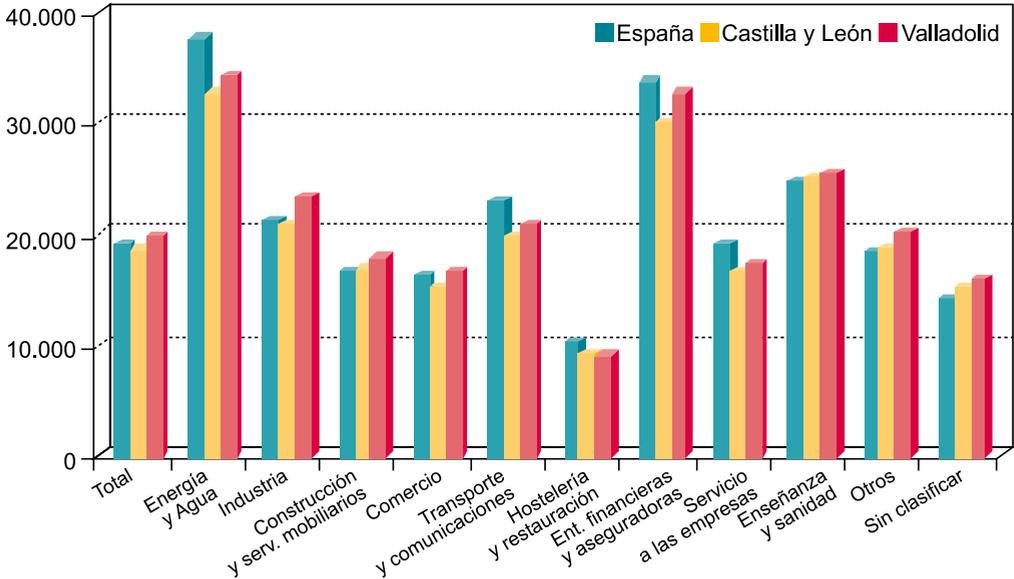
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

4. Salarios, contratos de trabajo, inmigración

El gráfico 6 muestra los salarios medios por persona y año para España, Castilla y León y Valladolid, distribuidos por sectores de actividad y referidos al año 2008.

Lo primero que salta a la vista en estos datos es que las diferencias salariales entre los distintos ámbitos son mínimas. La media de todos los sectores es ligeramente más alta en Valladolid que en el conjunto nacional y ligeramente más baja en Castilla y León. Y el desglose por sectores muestra diferencias algo mayores entre los tres territorios, aunque no muy significativas, ya que en ningún caso parecen sobrepasar el 15 por ciento. Si tuviésemos en cuenta las diferencias en el coste de la vida, es probable que las diferencias “ajustadas” fuesen aún menores.

Grafico 6. Salarios medios anuales por persona y sector de actividad en España, Castilla y León y Valladolid, 2008. En euros por persona y año



Fuente: Mercado de trabajo y pensiones en las fuentes tributarias.

Por otra parte, es bien sabido que los salarios en España se determinan, básicamente, a través de la negociación colectiva. Esto quiere decir que los salarios negociados a través de los convenios no reflejan adecuadamente las fuerzas de la oferta y la demanda, sino que son más bien el resultado de fuerzas “exógenas”. Más concretamente, podríamos hablar aquí del “poder sindical” o de la presión alcista que los sindicatos suelen ejercer en las negociaciones salariales. Este “poder sindical” también podría ser un factor generador de diferencias salariales, ya que los sindicatos no tienen por qué tener la misma fuerza en todas partes. Sin embargo, los datos anteriores no sugieren nada de esto. Antes bien, dichos datos son plenamente coherentes con la hipótesis de que los sindicatos tienden a homogeneizar los salarios, al menos dentro de cada sector, al mismo tiempo que elevan los niveles salariales por encima de lo que sería de esperar de acuerdo con las fuerzas de la oferta y la demanda. Esto último podría ser la razón por la que las tasas de paro españolas han sido tan anormalmente altas durante más de treinta años.

Como última observación sobre la cuestión de los salarios convendría señalar que la inexistencia de diferencias salariales significativas es coherente con la idea, avanzada en la introducción de este trabajo, de que los mercados laborales en España están altamente integrados: por lo cual no tiene mucho sentido hablar, como no sea de manera metafórica, del mercado de trabajo de una provincia o de una región.

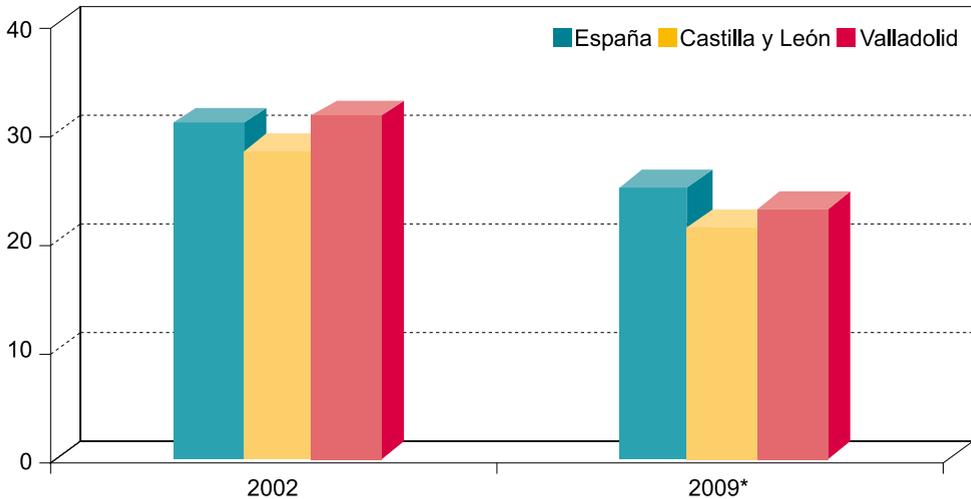
En este análisis del panorama laboral de la provincia de Valladolid (en comparación con la región castellano-leonesa y con el conjunto nacional) también sería conveniente decir algo acerca de las “tasas de temporalidad”: es decir, el porcentaje de trabajadores con contratos “a término” frente a los que tienen contrato indefinido.

Los contratos de trabajo “a término” o “temporales” no tienen muy buena prensa en España. A menudo se habla de “precariedad laboral” para referirse a una tasa de temporalidad más o menos alta. Sin embargo, cuando los mercados de trabajo están altamente regulados, como es el caso de España, los contratos temporales suelen ofrecer una vía de escape, que permite a los empresarios adaptar el empleo a las fluctuaciones de la demanda de productos finales. Al menos esto es lo que parece haber ocurrido en España en los últimos años. Podemos pensar que la gran expansión del empleo registrada entre 1996 y 2007 ha sido posible, en gran medida, porque la ley ha dado a los empresarios unas facilidades que antes no tenían para recurrir a este tipo de contratos. Y, naturalmente, cuando la expansión de la economía se torna en recesión o en depresión, uno espera que los primeros en ser despedidos sean los titulares de contratos a término.

El gráfico 7 nos muestra los porcentajes de trabajadores con contrato a término correspondientes a los años 2002 y 2009. Las cifras son coherentes con lo dicho en el párrafo anterior: los porcentajes de temporalidad en 2009, un año de crisis, son menores que los de 2002, que fue un año de auge. Los trabajadores temporales son los primeros que se quedan sin empleo. El fenómeno es el mismo para el ámbito provincial, el regional y el nacional.

Nótese también que, como viene siendo habitual, la situación provincial se parece mucho más a la nacional que a la regional. En este caso, las tasas de temporalidad de España y de Valladolid son muy parecidas, en tanto que la de Castilla y León es claramente inferior, tanto en 2002 como en 2009. El que la región tenga tasas de temporalidad inferiores a las nacionales y a las provinciales concuerda con lo dicho anteriormente al analizar los datos de empleo. Recuérdese que Castilla y León registraba un ritmo más lento de creación de empleo que la provincia de Valladolid y que España. Una posible causa de esto (aunque

Grafico 7. Asalariados con contrato temporal en España, Castilla y León y Valladolid, 2002 y 2009. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

no la única, desde luego) podría ser la existencia de un porcentaje relativamente alto de contratos indefinidos. Los datos disponibles no nos permiten hacer muchas conjeturas sobre las razones por las cuales Castilla y León tiene menos contratos “a término” que España o que Valladolid. No obstante, existe al menos una razón que podría arrojar alguna luz sobre este punto: la fuerza de trabajo de Castilla y León es relativamente más vieja. Por tanto, no debería extrañarnos que el porcentaje de contratos indefinidos de la región fuese mayor, y el de contratos “a término” menor.

Finalmente, diremos algo sobre la inmigración. Como ya se indicó en la introducción de este trabajo, el fenómeno de la inmigración se ha notado menos en Castilla y León que en el conjunto de España. Así, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa, mientras el porcentaje de extranjeros dentro de la población en edad laboral ha pasado en España del 8 al 12 por ciento entre 2005 y 2009, en Castilla y León ha pasado de ser algo más del 3 al 6 por ciento. A pesar de todo, hay que decir que han sido los inmigrantes los que han impedido que la población laboral de Castilla y León se reduzca de manera importante. Esto se entenderá si se tiene en cuenta que entre 2005 y 2009 la población en edad de trabajar de origen inmigrante ha aumentado en la región en casi 55.000 personas,

mientras que la población laboral “oriunda” ha disminuido en unas 27.000. Este último dato puede deberse en parte a la baja natalidad, pero seguramente hay algo más: detrás de esta caída se esconde la emigración de los trabajadores “oriundos” hacia otras regiones del país. Pero todo esto puede tener una lectura positiva: a pesar de que los trabajadores castellano-leoneses muestran una cierta propensión a emigrar, la región sigue ofreciendo atractivos de empleo nada despreciables para los extranjeros.

Tabla 7. Permisos de trabajo concedidos a inmigrantes, peso porcentual de los permisos y de la población de cada provincia sobre el total de Castilla y León. Medias 200-2009

	Permisos concedidos		Peso de la población sobre el total regional
	Permisos totales concedidos	Peso sobre el total regional	
Ávila	13.924	7%	7%
Burgos	28.518	15%	14%
León	32.572	17%	20%
Palencia	8.678	5%	7%
Salamanca	18.393	10%	14%
Segovia	34.492	18%	6%
Soria	11.515	6%	4%
Valladolid	36.529	19%	20%
Zamora	7.811	4%	8%
Castilla y León	192.432	100%	100%

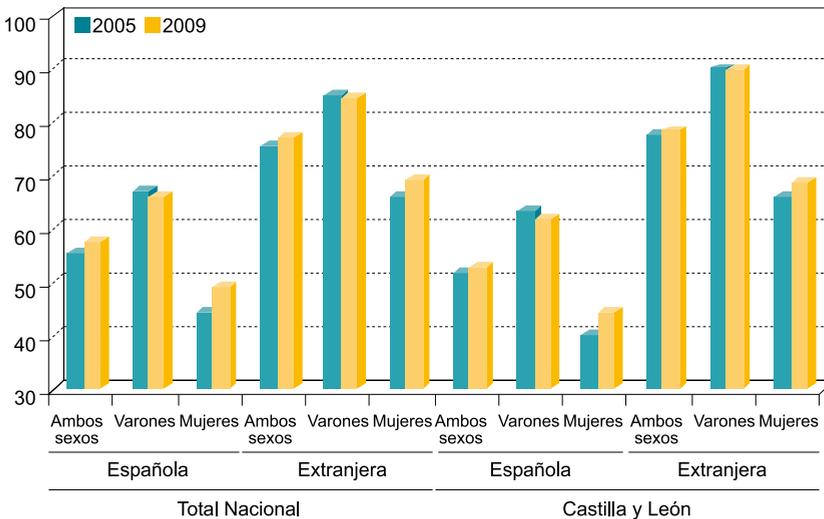
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Boletín de Estadísticas Laborales (MTIN) y de la EPA (INE).

También son interesantes los datos referentes a la distribución de los inmigrantes por provincias dentro de Castilla y León. Como puede verse en la Tabla 7, la distribución por provincias del número total de permisos de trabajo concedidos en la región entre 2000 y 2009 no se corresponde muy bien con la distribución de la población total. Hay dos provincias que destacan por atraer una proporción de inmigrantes muy superior a lo que sería de esperar dado su peso demográfico dentro del conjunto regional. Un 18 de los permisos de trabajo se han concedido en Segovia, a pesar de que en esta provincia vive solamente el 6 por ciento de la población de Castilla y León. Sin duda, el hecho de ser un centro turístico muy cercano a Madrid tiene algo que ver con esto. También es destacable el caso de Soria, que con un 4 por ciento de la población de la región, llega a absorber un 6 los trabajadores inmigrantes. Por otra parte, las provincias menos atractivas para éstos parecen ser Zamora, Palencia y, en menor grado, Salamanca. Valladolid es la provincia con un porcentaje mayor de inmigrantes (19 por ciento), pero esta cifra no resulta tan alta

si se tiene en cuenta que estamos refiriéndonos a la provincia más poblada de la región, con más de un 20 por ciento de la población total. Aunque ciertamente aquí haría falta un análisis mucho más detallado, todo esto parece indicar que la provincia de Valladolid no está entre las que ofrecen mayores atractivos para la inmigración.

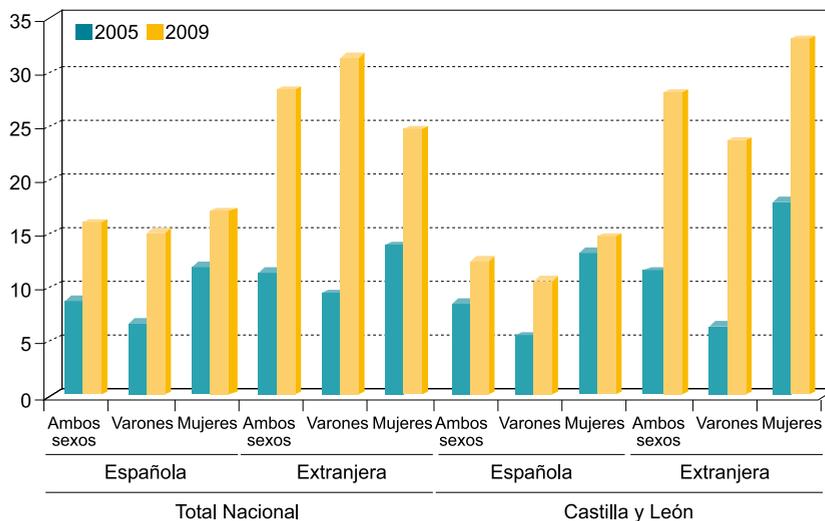
Por último, un breve comentario sobre los datos de la Encuesta de Población Activa sobre las tasas de actividad y las tasas de paro de los trabajadores extranjeros. Como se puede comprobar en el gráfico 8, las tasas de actividad de los extranjeros son claramente mayores que las de los nacionales, afirmación que vale tanto para el conjunto del país como para Castilla y León. Las diferencias entre españoles y extranjeros son insignificantes para los hombres pero muy notables para las mujeres. También se puede ver que las tasas de actividad femeninas han aumentado algo entre 2005 y 2009, sin duda como consecuencia de la actual crisis económica. El dato vale tanto para las españolas como para las extranjeras. Aunque no ocurre lo mismo en el caso de los hombres: las tasas de actividad masculinas prácticamente no varían a lo largo del ciclo. En una fase de depresión como la actual no es sorprendente que las mujeres incrementen su participación en el mercado de trabajo: la renta familiar disminuye y muchas mujeres anteriormente “inactivas” se ven forzadas a buscar fuentes adicionales de renta. Los hombres no lo hacen porque no pueden: ellos ya son “activos”.

Gráfico 8. Evolución de las tasas de actividad de nacionales y extranjeros para España y Castilla y León, 2005-2009. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

Grafico 9. Evolución de las tasas de paro de nacionales y extranjeros para España y Castilla y León, 2005-2009. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA (INE).

La evolución de las tasas de paro de los extranjeros tampoco presenta rasgos sorprendentes. En el gráfico 9 se puede ver que, como era de esperar, las tasas de paro femeninas son mayores que las masculinas y las tasas correspondientes a los extranjeros mayores que las correspondientes a los nacionales. Todo esto es coherente con la distribución ocupacional de los distintos segmentos de la fuerza de trabajo: las mujeres están más concentradas que los hombres, y los extranjeros más concentrados que los nacionales, en ocupaciones de salarios bajos, con un mayor porcentaje de contratos temporales y, por tanto, más expuestas a los peligros del desempleo. Nada de esto es sorprendente, aunque ciertamente “impresionan” las tasas de desempleo de 2009, sobre todo las referidas a los inmigrantes, que en algunos casos llegan a superar el 30 por ciento.

De todos modos, aquí hay dos datos que tal vez convendría destacar: (1) Las tasas de paro de los trabajadores extranjeros siguen el patrón habitual de las tasas de paro regionales en comparación con las nacionales: las primeras están por debajo de las segundas. Esto quiere decir que los extranjeros (varones) que trabajan en Castilla y León tienen tasas de paro inferiores a las tasas correspondientes en el conjunto de España. Sin embargo, (2) las mujeres inmigrantes en esta región tienen tasas de paro superiores a las tasas

correspondientes en el conjunto de España. Concretamente, en 2009, la tasa de paro de los varones inmigrantes en España fue superior al 30 por ciento, mientras que en Castilla y León no llegó al 25 por ciento. En cambio, con las tasas femeninas ocurrió exactamente lo contrario: el desempleo de las mujeres inmigrantes se situó en el 25 por ciento en España y en Castilla y León superó el 30 por ciento. El primero de estos datos concuerda con lo que sería de esperar dado el panorama general de la región (tasa de paro inferiores a las del conjunto de España). El segundo es un tanto sorprendente. Aunque cabe dudar de la realidad del mismo, ya que el segmento de las mujeres inmigrantes, que supuestamente sería el más afectado por la crisis, es tal vez el más flexible del mercado de trabajo y el que tiene más salidas a través de la economía sumergida. Es posible que esas tasas de paro tan altas de las mujeres inmigrantes estén reflejando el paso las mismas a empleos “sumergidos”, relacionados sobre todo con el servicio doméstico, la atención a ancianos dependientes, etc.

5. Principales conclusiones

Aunque debería estar claro que el mercado laboral de la provincia de Valladolid, como tal, no existe, sí que hay una serie de cuestiones, relacionadas con el mercado o los mercados de trabajo en general, pero con una dimensión territorial muy nítida que pueden tener interés por su conexión con la provincia vallisoletana y que hemos tratado de especificar en las líneas de este capítulo.

El fenómeno principal que hemos perfilado en el trabajo hace referencia a la aparente “singularidad” que la provincia de Valladolid presenta en el conjunto de la región, en cuanto a su dinamismo económico. Este fenómeno se manifiesta en el comportamiento observado en buena parte de las magnitudes laborales consideradas.

En cuanto a la oferta potencial de trabajo, el aumento experimentado en la provincia de Valladolid durante los últimos treinta años, aun estando bajo el promedio nacional, se sitúa significativamente sobre el acontecido en el conjunto de Castilla y León. Además, tanto la población activa como la población ocupada han crecido en esta provincia bastante más que las medias nacionales.

La estructura por edades de la población activa vallisoletana contiene un porcentaje claramente mayor de personas en el tramo de edad intermedia (el más productivo) que el conjunto de España, aunque tanto el porcentaje de viejos como el de jóvenes son relativa-

mente bajos. Además, se observa que aunque el nivel de cualificación de los trabajadores castellano-leoneses, medido a través de los niveles de educación formal, se ha mantenido muy cerca de la media nacional, en la provincia de Valladolid éste se ha mantenido ligeramente por encima. Ambos fenómenos no sorprenden, si se tiene en cuenta que la mano de obra más productiva y cualificada tiende a concentrarse en las grandes ciudades.

Si nos fijamos en el empleo, vemos que su evolución en los últimos treinta años ha seguido un patrón muy similar al de la actividad: incremento muy acusado en Valladolid, algo menor en España y un aumento mucho más moderado en el conjunto de Castilla y León.

El mayor dinamismo de la ocupación en la provincia vallisoletana sigue apreciándose en cada una de las fases del ciclo económico acaecidas en las últimas décadas a excepción, tal vez, de la más reciente recesión. De esta forma, el empleo ha repuntado más intensamente que la media nacional en las fases de auge y se ha contraído más débilmente en las de recesión. Tomando en cuenta el conjunto de Castilla y León obtenemos una impresión completamente distinta: el crecimiento de la ocupación ha sido siempre más débil en las fases de auge, y las caídas más fuertes en las fases de recesión que la media española.

Atendiendo a la distribución de la población empleada por sectores en las tres últimas décadas observamos una disminución generalizada del tamaño relativo de la agricultura y, en menor medida, de la industria. La primera de estas reducciones es particularmente notable en Castilla y León; en la provincia de Valladolid, no obstante, se nota sobre todo la reducción del empleo industrial. El sector servicios, en cambio, se consolida como el más importante, con aumentos del empleo muy sustanciales en todas partes. De esta forma, se puede apreciar cómo las diferencias sectoriales entre los tres ámbitos geográficos considerados, que al principio eran bastante acusadas, ha tendido a amortiguarse.

A pesar de las divergencias constatadas en el grado de dinamismo económico, las diferencias salariales entre los tres ámbitos geográficos considerados son mínimas, incluso detallando por sectores de actividad, poniendo de manifiesto la tendencia a la homogeneidad salarial que se deriva de unas negociaciones que, en general, se desarrollan de forma centralizada.

En cuanto al fenómeno de la inmigración, se ha notado menos en Castilla y León que en el conjunto de España. No obstante, la afluencia de trabajadores foráneos a la región ha impedido que su población laboral se reduzca de manera importante. Aunque Valladolid es la provincia de Castilla y León con un porcentaje mayor de inmigrantes, el dato no resulta ser tan alto si se tiene en cuenta que estamos refiriéndonos a la provincia más poblada de la región, por lo que, al menos en términos relativos, parece que la provincia de Valladolid no está entre las que han ofrecido o ofrecen mayores atractivos para la inmigración.

El tejido empresarial

Pedro Benito Moyano Pesquera

Universidad de Valladolid

1. Introducción

Resulta difícil iniciar el análisis del tejido empresarial de la provincia vallisoletana sin recordar la enorme influencia que para su despegue económico y modernización tuvo la puesta en funcionamiento del Canal de Castilla y con él el auge de la industria harinera. Este auge, además de revitalizar sectores industriales tradicionales, sirvió de impulso a nuevas actividades fabriles. Así lo atestigua Domingo Alcalde Prieto en su Manual histórico y descriptivo de Valladolid:

“Reducido no hace muchos años Valladolid á muy pocas industrias, y siendo casi nulo su comercio, dependía principalmente de las utilidades que le reportaban su concurrida Universidad, y la estensa jurisdicción de su Chancillería. Si estos dos poderosos elementos de vida le hubieran faltado, á pesar de la ventajosa situación que ocupa y de la bondad de su terreno, hubiera venido á dejenerar como otras varias poblaciones de Castilla, en lo antiguo tan florecientes, sin quedar de su pasada grandeza y prosperidad mas que un honroso pero triste recuerdo en la historia. Afortunadamente y desde que la poderosa influencia del Canal del Sur vino á sacar á esta población de su letargo, han variado tan completamente sus medios de existencia, que hoy puede decirse que debe su próspera situación al Comercio é Industria, siendo insignificante el apoyo que la presta su reducida Audiencia y la Universidad, que antes constituyeron su principal recurso [...]

Otras muchas fábricas hay de tejidos, de pasamanería, de curtidos, de loza fina, de alfarería, de telas metálicas, de aceite, de gas, de cerveza, de fósforos, de petacas, de cartón, de guantes, de sombreros, talleres de coches, de ebanistería, etc., que no enumeramos porque se haría interminable este Manual, y por que habiéndolo hecho de las mas notables, puede formarse por ellas una idea de los adelantos de la industria en esta población, siendo cada dia mayor su desarrollo, lo que dá motivo a

presagiar que en un día, no muy lejano, ha de llegar á ser Valladolid no solo la primera ciudad industrial y mercantil de Castilla como ya lo es, sino que ha de competir con sus variados productos con las mas industriosas y manufactureras del reino”. Domingo Alcalde Prieto. Manual histórico y descriptivo de Valladolid. 1861. Pág. 299.

En las mismas fechas, el hispanista francés Jean-Charles Davillier en su libro *Viaje por España* publicado en 1873 describe su llegada a Valladolid en 1862¹ como:

«La llegada a Valladolid produce en el viajero una impresión a la cual no está habituado en España. Por todos lados se alzan las altas chimeneas de ladrillo de numerosas fábricas que oscurecen el cielo con su negro humo. Uno se encuentra en una ciudad activa y laboriosa. Después de Barcelona, Valladolid es la ciudad más industrial de la Península».

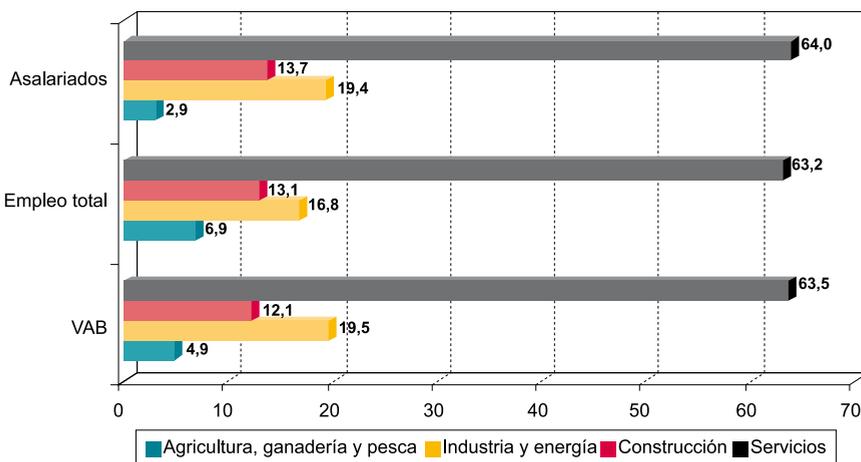
Aunque ha transcurrido un siglo y medio de la realidad descrita en los párrafos anteriores, el empresario sigue siendo hoy el agente económico encargado de convertir el ahorro en inversión productiva, de forma que la acción del conjunto de las empresas que funcionan en la economía, a través de la elaboración de bienes y servicios, se traduce en crecimiento económico. De esta forma, la empresa, como unidad básica de la actividad económica de los sistemas de mercado, representa el elemento creador de riqueza y generador de empleo. Los lugares donde la población tenga una mayor rapidez para percibir oportunidades de negocio y capacidad para crear y consolidar empresas serán, en principio, los que registren las tasas más altas de crecimiento económico y una mejor evolución del empleo.

No obstante, cada empresa contribuye en distinto grado al crecimiento del conjunto de la economía o a la mejora de la competitividad de un territorio, existiendo diferencias notables entre sectores y actividades dentro de ellos respecto al nivel tecnológico, potencialidad de arrastre, capacidad de crear empleo o valor añadido (Solé y Martínez, 2003). Por tanto, será preciso analizar las características cualitativas del tejido empresarial vallisoletano que afectan, en mayor o menor medida, a los procesos de crecimiento y desarrollo económico. En este sentido, se aborda, a continuación, el examen de la densidad empresarial, tamaño, régimen jurídico, nivel tecnológico, localización y estructura económica y financiera de las empresas vallisoletanas.

¹ Texto obtenido de García Simón, A. (1999): *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros. Siglos XV-XIX*, editado por la Junta de Castilla y León.

La primera y principal toma de contacto con la realidad empresarial de Valladolid ha de realizarse a través del Directorio Central de Empresas (DIRCE) que anualmente elabora el Instituto Nacional de Estadística. Esta fuente de información presenta dos limitaciones. En primer lugar, los datos sectoriales proporcionados a nivel provincial se refieren a las unidades locales de producción y no a las empresas. La empresa se define como una organización sometida a una autoridad rectora que puede ser, según los casos, una persona física, una persona jurídica o una combinación de ambas y constituida con miras a ejercer en uno o varios lugares una o varias actividades de producción de bienes o servicios. La unidad local corresponde a una empresa, o una parte de ésta, situada en una ubicación geográfica concreta y desde la cual se ejercen actividades económicas por cuenta de la misma empresa. Dada la reducida dimensión que en general presentan las empresas vallisoletanas la separación real en términos cuantitativos de ambos conceptos es muy reducida. No obstante, sí pueden ser relevantes las implicaciones cualitativas por cuanto podemos encontrar locales operativos en la provincia, cuya actuación depende de las decisiones tomadas en otras provincias en las que se asienta la unidad rectora. La segunda limitación tiene que ver con la no inclusión en el Directorio de las actividades agrarias y ganaderas. Sin embargo, este contratiempo no deprecia el análisis global pues el sector agropecuario aporta únicamente el 4,9% del Valor Añadido Bruto vallisoletano y, aunque todavía concentra el 6,9% del empleo total de la provincia, contribuye con menos del 3% al empleo asalariado (Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución sectorial del VAB y del empleo en Valladolid (2007)



Fuente: Contabilidad Regional de España. INE.

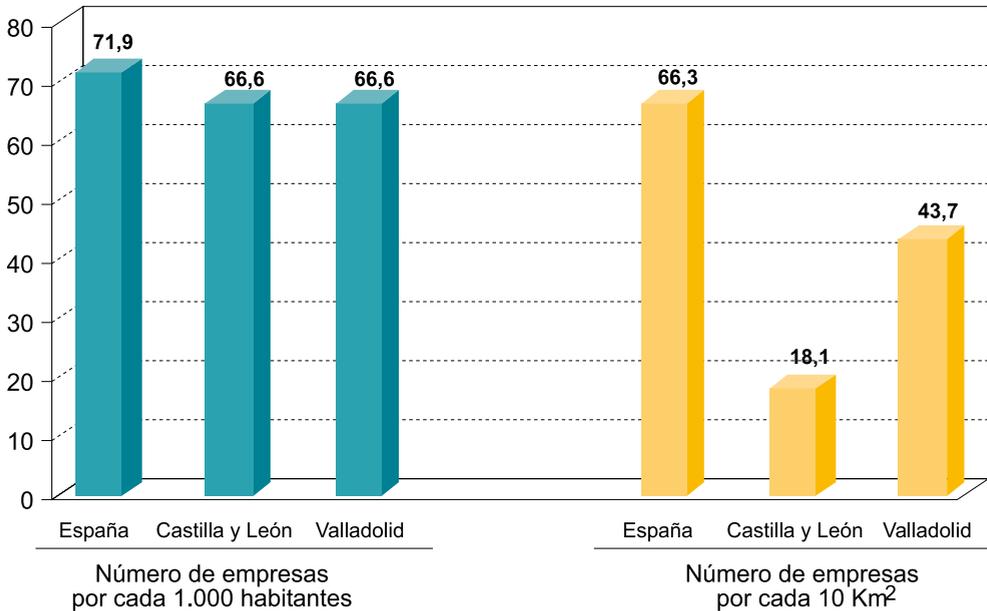
Para obtener la radiografía del tejido empresarial de la provincia de Valladolid se han analizado seis variables: densidad, fisonomía, distribución sectorial, nivel tecnológico, localización territorial y estructura económica y financiera de las empresas, que se recogen en los epígrafes siguientes. El capítulo finaliza recopilando las conclusiones más relevantes. No obstante, la prudencia debe presidir la lectura de alguna de las partes de este capítulo por cuanto la última información disponible para su confección corresponde a 2007, año en el que, todavía, en determinados sectores, la crisis económica no se había mostrado en su totalidad.

2. Densidad empresarial

Como señalan Guzmán y Cáceres (2008), la primera variable que explica la fortaleza o debilidad de la estructura productiva es el número de empresas existente en la economía. En principio, cuanto mayor sea este número respecto a la población total, mayor probabilidad existe de alcanzar altos niveles de producción de bienes y servicios, empleo, inversiones, exportaciones, etc. La densidad empresarial constituye la variable básica, necesaria aunque no suficiente, para la formación de un tejido empresarial competitivo en cualquier economía, por ello, es uno de los indicadores más utilizados para estimar el ritmo del desarrollo empresarial de manera extensiva (crecimiento de nuevos negocios).

Los datos muestran que el tejido empresarial vallisoletano estaba formado, a comienzos del año 2009, por 35.479 unidades productivas, que representan la cuarta parte de las existentes en Castilla y León (20,8%) y el 1,1% de las españolas. Para obtener una idea de lo que esto significa, el Gráfico 2 sintetiza el valor de la densidad empresarial calculada en función de la población y del territorio. En primer lugar, si tomamos en consideración la población, el número de empresas por cada 10.000 habitantes en Valladolid (66,6), aunque similar al de la Comunidad de Castilla y León, es inferior al del conjunto de España (71,9). En otros términos, Valladolid cuenta con una empresa por cada 15 ciudadanos, mientras que en el conjunto de España esta cifra se reduce a 13,9. En segundo lugar, desde el punto de vista territorial, la ratio de empresas por cada 10 km² nos muestra que Valladolid (43,7), aunque notablemente por encima de Castilla y León (18,1), se halla a bastante distancia de la media nacional (66,3).

Grafico 2. Densidad empresarial en 2009

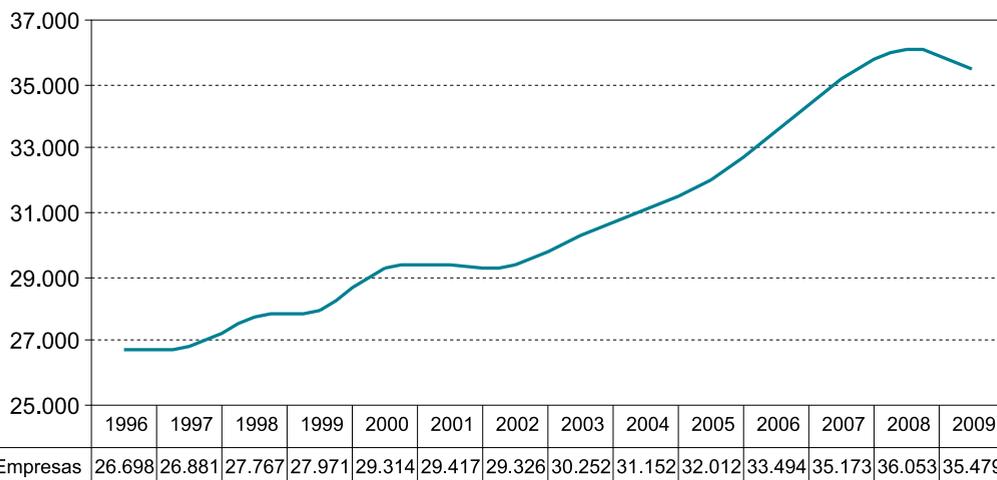


Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

Se comprueba, en definitiva, que los problemas de despoblación que acechan a buena parte de la región castellano y leonesa, y en menor grado a Valladolid, tienen su reflejo en un elevado déficit de densidad empresarial. De hecho, la provincia vallisoletana necesitaría casi 3.000 empresas más para igualar el valor de la media nacional correspondiente al primer indicador y, dada su extensión, 18.000 más para alcanzar la densidad territorial media de España.

La situación descrita es el resultado de una evolución que refleja una clara tendencia creciente hasta el año 2008. En efecto, el número de empresas vallisoletanas ha mostrado (Gráfico 3) una fuerte aceleración entre 2002 y 2008, año en que se produce un retroceso. Así, mientras que entre 1996 y 2002, las empresas en Valladolid aumentaron en 2.628 (9,8%) entre 2002 y 2008 el crecimiento fue de 6.727 (22,9%).

Grafico 3. Evolución del número de empresas de Valladolid



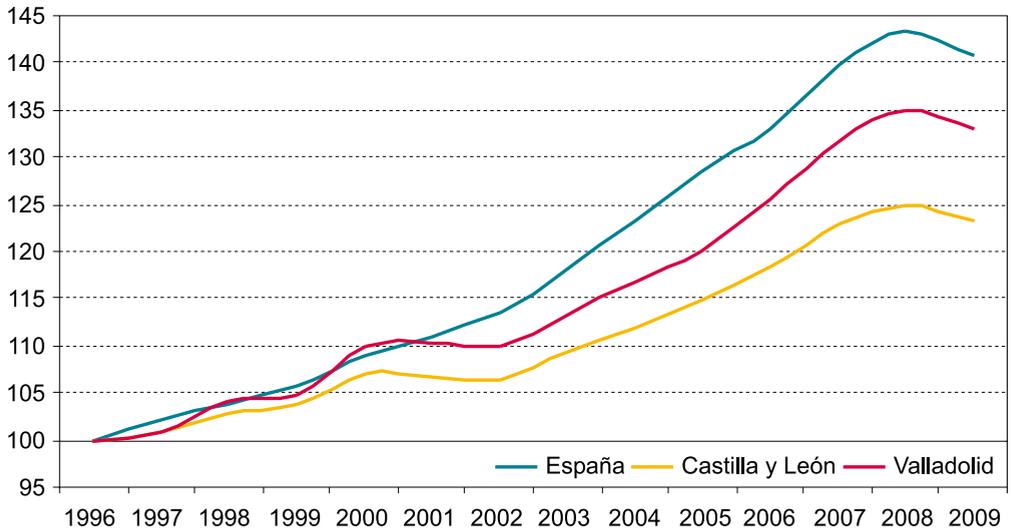
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

Sin embargo, aunque el crecimiento experimentado desde 1996 (32,9%) ha sido superior al del conjunto de Castilla y León² (23,2%), resulta sensiblemente inferior al de España (40,7%) (Gráfico 4). Es decir, la expansión del tejido productivo provincial experimentada en los años de fuerte crecimiento económico no ha sido suficiente para que la provincia de Valladolid se aproximase a la media española. Por el contrario, el crecimiento en el número de empresas a nivel nacional ha sido superior al de Valladolid aumentando en consecuencia la brecha entre ambas realidades territoriales.

En definitiva, dada la tendencia demográfica tanto empresarial como poblacional de la provincia en comparación con la de España, la brecha en el número de empresas por cada mil habitantes no se ha reducido (Gráfico 5).

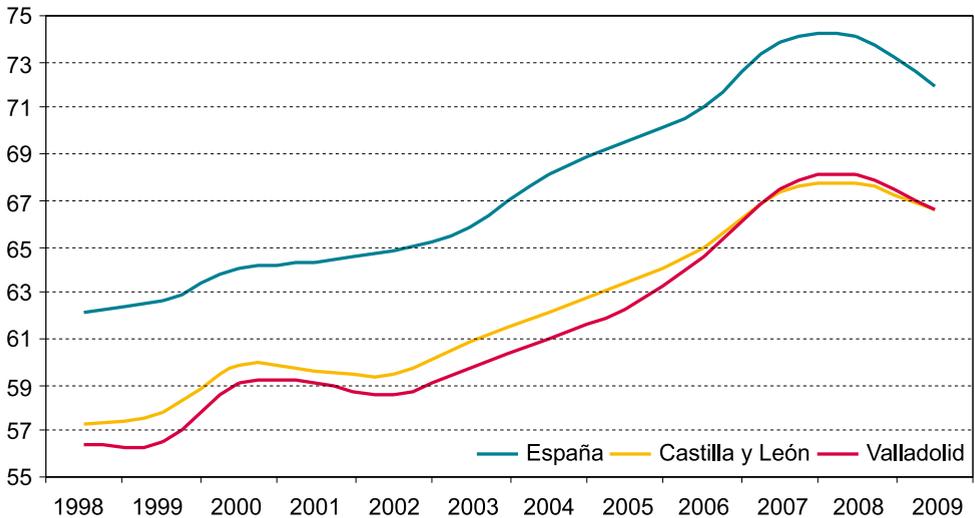
² Un análisis más detallado acerca de la demografía empresarial en la Comunidad de Castilla y León puede encontrarse en Ogando, Moyano, Aleixandre y Fariña (2004) y en Moyano, Fariña, Aleixandre y Ogando (2005).

Grafico 4. Evolución del número de empresas (índice 1996=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

Grafico 5. Evolución del número de empresas por cada mil habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

3. Fisonomía empresarial

Aunque tradicionalmente, ha existido una cierta unanimidad en pensar que las grandes empresas eran las que más contribuían al dinamismo económico en sus distintas facetas (valor añadido, innovación, empleo, etc.), a partir de la crisis económica de los setenta han sido varios los estudios que resaltan el protagonismo de las PYMES en el proceso de crecimiento económico. Sin embargo, como recuerdan Guzmán y Cáceres (2008), esta relevancia se debe a su mayor volumen cuantitativo respecto a las grandes empresas, pues, de hecho, éstas últimas siguen siendo protagonistas del comercio internacional, del volumen de producción y de las actividades de I+D+i.

Además, desde el punto de vista de la calidad del tejido empresarial, es necesario distinguir las auténticas PYMES de las microempresas, pues la mayor parte de las empresas de muy reducido tamaño tienen como objetivo la supervivencia, con escasas aspiraciones de hacer crecer una organización empresarial en términos de generación de empleo, ampliación de activos, internacionalización, innovación, etc. (Cáceres y Romero, 2006). De acuerdo con ello, las zonas económicamente más avanzadas se caracterizan por un tejido empresarial, no solamente con una proporción importante de grandes empresas, sino también con una densa presencia de auténticas PYMES (con un mínimo de diez trabajadores, según las estadísticas más extendidas), mientras que las economías más atrasadas suelen presentar un elevado grado de minifundismo empresarial que se refleja en la mayor presencia de microempresas.

En este sentido, el tejido productivo vallisoletano se caracteriza por una acentuada atomización en la que, además del predominio absoluto de las microempresas, se constata la casi inexistencia de grandes empresas. En concreto, más de la mitad de las 35.479 empresas de Valladolid no tiene ningún empleado y el 42,9% cuenta entre uno y nueve asalariados. En otras palabras, el 94,5% del sistema productivo vallisoletano está formado por microempresas y el 99,2% por pequeñas (menos de 50 trabajadores). Además, sólo existen 128 empresas con más de 100 empleados (0,36%) que representan la tercera parte de las existentes en Castilla y León (Tabla 1). En todo caso, la reducida dimensión no es una particularidad vallisoletana, sino una característica tanto de Castilla y León como de España.

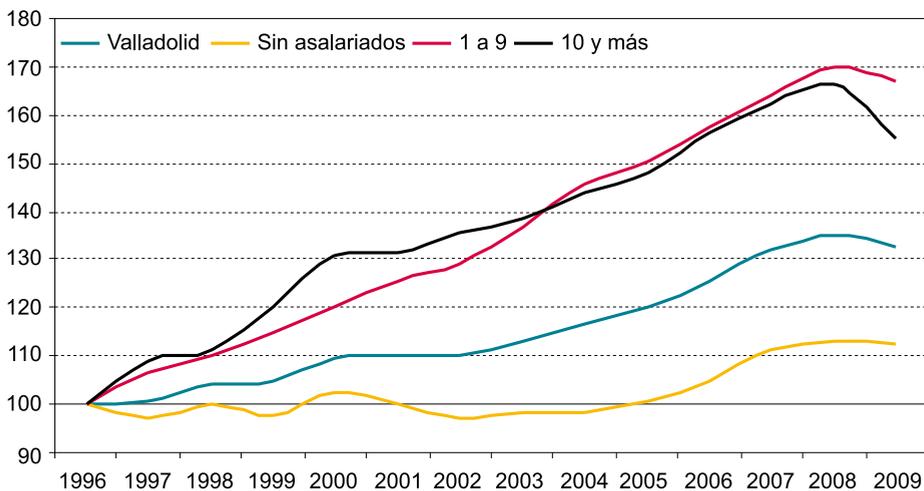
Tabla 1. Empresas según el número de asalariados

Nº de asalariados	España		Castilla y León		Valladolid	
Sin asalariados	1.767.470	52,67%	88.961	52,14%	18.292	51,56%
De 1 a 9	1.402.996	41,81%	73.310	42,96%	15.231	42,92%
De 10 a 49	157.242	4,69%	7.335	4,30%	1.672	4,72%
De 50 a 199	22.747	0,68%	852	0,49%	234	0,66%
De 200 a 999	4.586	0,14%	144	0,09%	42	0,12%
De 1000 ó mas	789	0,02%	24	0,01%	8	0,03%
Total	3.355.830	100,00%	170.626	100,00%	35.479	100,00%

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

La evolución durante los últimos años (Gráfico 6) muestra una paulatina pérdida de peso relativo de las empresas sin asalariados en relación con las microempresas. Así, mientras que las primeras han crecido entre 1996 y 2009 un 12%, las segundas lo han hecho un 66,7%. Esta evolución ha propiciado que las empresas sin asalariados hayan pasado de representar el 61,1% en 1996 al 51,1% en 2009 y, paralelamente, las que tienen entre 1 y 9 trabajadores han aumentado su peso relativo desde el 34,2% al 42,9%.

Gráfico 6. Evolución del número de empresas vallisoletanas según número de asalariados (Índice 1996=100)

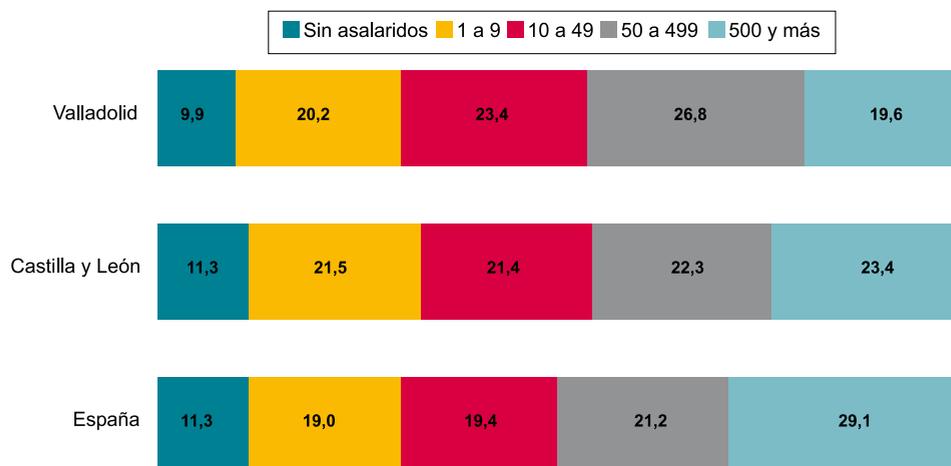


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

La importancia que la PYME adquiere por su número debe ser minorada cuando se analiza el empleo que genera cada tamaño de empresa. Así, a pesar de la escasa relevancia que las grandes empresas tienen en la estructura productiva provincial, proporcionan la quinta parte del empleo (19,6%) que, aunque importante, es un porcentaje inferior al que se alcanza en Castilla y León (23,4%) y España (29,1%). No puede olvidarse a este respecto la enorme relevancia que FASA Renault adquiere en el empleo tanto de la provincia de Valladolid como de la de Palencia. A su vez (Gráfico 7), la aportación de las empresas sin asalariados es inferior al 10% del total, mientras que las microempresas con asalariados contribuyen con el 20,2%. En sentido estricto, la mitad del empleo de Valladolid hay que buscarlo en las pequeñas empresas (53,5%). Paralelamente, el empleo que concentran las medianas (26,8%) es sensiblemente superior en Valladolid que en Castilla y León (22,3%) y España (21,2%).

En consonancia con el absoluto predominio de las empresas sin asalariados, la forma jurídica dominante en la escena empresarial vallisoletana es la del empresario individual, es decir, una persona física que realiza en nombre propio y por medio de una empresa (sin personalidad jurídica propia) una actividad comercial, industrial o profesional. Con estas características, a comienzos del año 2009, operaban en Valladolid 19.784 empresas

Gráfico 7. Distribución del empleo por tamaño de las empresas (2009). En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MTI y del DIRCE.

(Tabla 2), es decir, el 55,8% de todas las existentes, porcentaje ligeramente inferior al que se alcanza en Castilla y León (58,8%), aunque superior al de España (53,5%). Es más, si junto a las personas físicas consideramos las comunidades de bienes se observa que seis de cada 10 empresas de la provincia carecen de personalidad jurídica.

Tabla 2. Distribución del número de empresas según su forma jurídica en 2009

Forma jurídica	España		Castilla y León		Valladolid	
Personas físicas	1.793.897	53,46%	100.292	58,78%	19.784	55,76%
Sociedades de responsabilidad limitada	1.140.820	34,00%	48.315	28,32%	11.032	31,09%
Comunidades de bienes	114.831	3,42%	8.897	5,21%	2.053	5,79%
Asociaciones y otros tipos	164.284	4,90%	6.723	3,94%	1.132	3,19%
Sociedades anónimas	109.330	3,26%	4.330	2,54%	1.094	3,08%
Sociedades cooperativas	23.483	0,70%	1.236	0,72%	204	0,57%
Otras (*)	9.185	0,27%	833	0,49%	180	0,51%
Total	3.355.830	100,00%	170.626	100,00%	35.479	100,00%

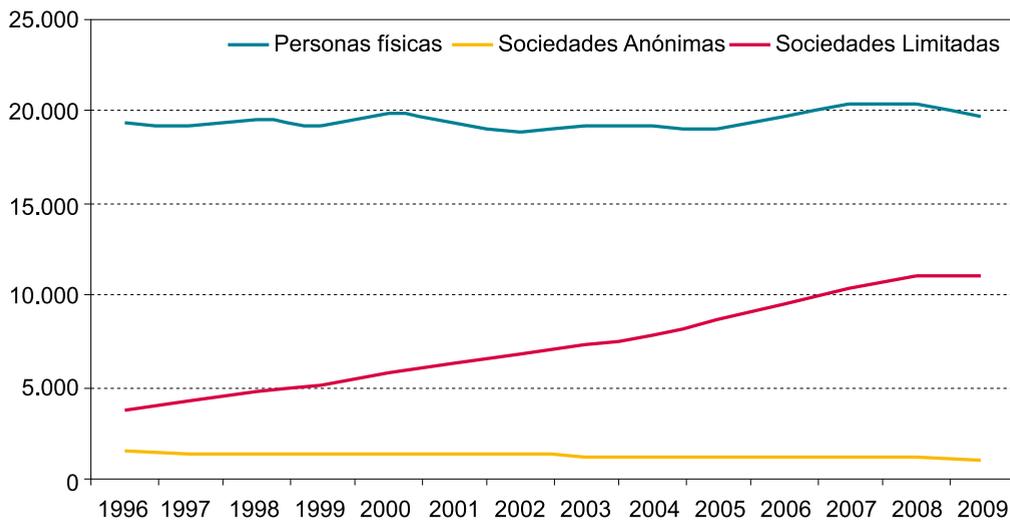
(*)Sociedades colectivas, Sociedades comanditarias, Organismos autónomos y otros.

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

Las ventajas que posee esta figura empresarial no pueden hacer olvidar los inconvenientes que presenta. Por un lado, se encuentran la rapidez y sencillez en las gestiones para el inicio de la actividad dado que, no tiene que realizar ningún trámite para adquirir personalidad jurídica, no precisa una capital mínimo, sus propietarios gozan de libertad de decisión y actuación además de tener una alta capacidad de respuesta ante las oportunidades que se presentan. Como contrapartida a estas ventajas, debe situarse el alto riesgo que conlleva para el propietario, ya que su responsabilidad es única e ilimitada por lo que deberá responder por la totalidad de las deudas contraídas por la empresa con sus bienes y derechos personales. Además, al ser una sola persona la que aporta, estas empresas disponen de menor capital que otras, situación que se complica si tenemos en cuenta que, además, también se encuentran con mayores dificultades en la obtención de financiación a largo plazo por carecer de bienes como garantías. Estos inconvenientes dificultan, obviamente, la posibilidad de crecimiento y expansión de las empresas, lastrando su potencial contribución al crecimiento provincial. Además, si asumimos que una parte importante de las empresas depende de una sola persona, el futuro del tejido productivo es inestable en tanto en cuanto las empresas tienden a disolverse con la desaparición (por jubilación o muerte) del propietario.

En todo caso, es evidente el estancamiento que durante los últimos años se ha producido en el número de empresas personalistas frente al importante auge de las sociedades de responsabilidad limitada (Gráfico 8), que han triplicado el número de sus efectivos, pasando de 3.821 en el año 1996 a 11.032 en 2009. Este incremento ha significado pasar a representar la tercera parte de las empresas vallisoletanas y casi el 90% de todas las societarias. Dados los requisitos y trámites necesarios para crear este tipo de empresas en comparación con el resto de empresas societarias resulta obvio el motivo de su importancia. Por el contrario, las Sociedades Anónimas disponían en el año 2009 de menos efectivos (1.094) que en 1996 (1.450) lo que ha supuesto pasar del 5,8% del tejido empresarial a sólo el 3,5%. De hecho, durante los últimos años, las sociedades anónimas han sido claramente superadas en número por las Comunidades de Bienes, que con un incremento del 35,4% han pasado de 1.516 a 2.053.

Gráfico 8. Evolución del número de empresas vallisoletanas según su personalidad



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MTI y del DIRCE.

4. Distribución sectorial de las empresas vallisoletanas

La contribución de los sectores y subsectores de actividad al crecimiento y desarrollo provincial es muy diferente, siendo necesario recordar, como hacen Guzmán y Cáceres (2008) que las actividades industriales son las que suelen requerir mayor nivel tecnológico, mayor grado de especialización, mayor volumen de inversión en capital fijo y mayor necesidad de bienes de equipo. Este nivel, en general, no se alcanza en el sector servicios, caracterizado por “acompañar” al proceso central de elaboración (en forma de transporte, mantenimiento de maquinaria, prestación de información, limpieza e higiene de los centros de trabajo, restauración y atención personal, etc.) o situarse en la fase final de la cadena productiva, es decir, cercana al consumo (distribución, publicidad, comercio al por mayor, comercio al por menor, servicio postventa, etc.). No es menos cierto que la moderna “economía del conocimiento”, ha hecho emerger ciertas actividades terciarias de alta cualificación y especialización como, por ejemplo, el software, el diseño o el asesoramiento tecnológico especializado, aunque en la mayor parte de los casos, no suelen constituir un fin en sí mismo, sino que, al menos en última instancia, se suele proyectar en la elaboración de productos tangibles altamente sofisticados y/o de innovadora presencia en los mercados.

Por otra parte, la contribución de los diferentes sectores al crecimiento y al desarrollo regional no sólo hay que considerarla de modo directo, sino también indirectamente, es decir, sobre los efectos inducidos en otros sectores vinculados a la cadena productiva. En este sentido, como es bien sabido, los análisis input-output ponen de manifiesto que, en general, son las actividades industriales las que presentan mayores efectos de arrastre, tanto hacia delante (*forward linkage*) como hacia atrás (*backward linkage*), por lo que el efecto multiplicador que generan en todo el sistema productivo suele ser mayor que el que generan las actividades terciarias.

La información suministrada por el Directorio Central de Empresas³ revela que más de la mitad del tejido empresarial vallisoletano⁴ está compuesto por empresas dedicadas a actividades de servicios no comerciales ni de reparación (52,9%). Además, estas actividades han aumentado su número en más de 7.000 unidades⁵ desde 1996 (Tabla 3). Tras

³ En este caso, el análisis se ha realizado a partir del número de locales. Dado el predominio absoluto de las microempresas, la mayoría de ellas sin asalariados, las conclusiones obtenidas a partir del estudio de los establecimientos resultan totalmente extrapolables al caso de las empresas.

⁴ Además de la Agricultura, ganadería, caza y selvicultura y Pesca (secciones A y B de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1993) tampoco se incluye la Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria (L), las Actividades de los hogares (P) y los Organismos extraterritoriales (Q).

⁵ En términos absolutos, el mayor aumento en el número de establecimientos se ha registrado en los orientados hacia las *Actividades inmobiliarias, de alquiler y servicios empresariales* que, en los últimos 14 años ha duplicado su número, pasando del 13,7% en 1996 (4.214) al 21,5% en 2009 (8.659).

ellas, en orden de importancia, se sitúan las actividades comerciales y de reparación, que con 10.881 establecimientos concentran el 27% de todos los existentes en la provincia, a pesar de la contracción experimentada desde 1999, año en que con 11.010 establecimientos aglutinaban más del 35% del total.

El sector industrial, a pesar del aumento experimentado en el número de locales, ha perdido peso relativo en el entramado productivo vallisoletano, pasando del 8% al 7,3%. Hay que destacar en este sentido que el número de establecimientos dedicados a la construcción es sensiblemente superior al de los dedicados a actividades industriales, de tal forma que en 2009 representaban el 12,9% del total.

Tabla 3. Evolución del número de locales

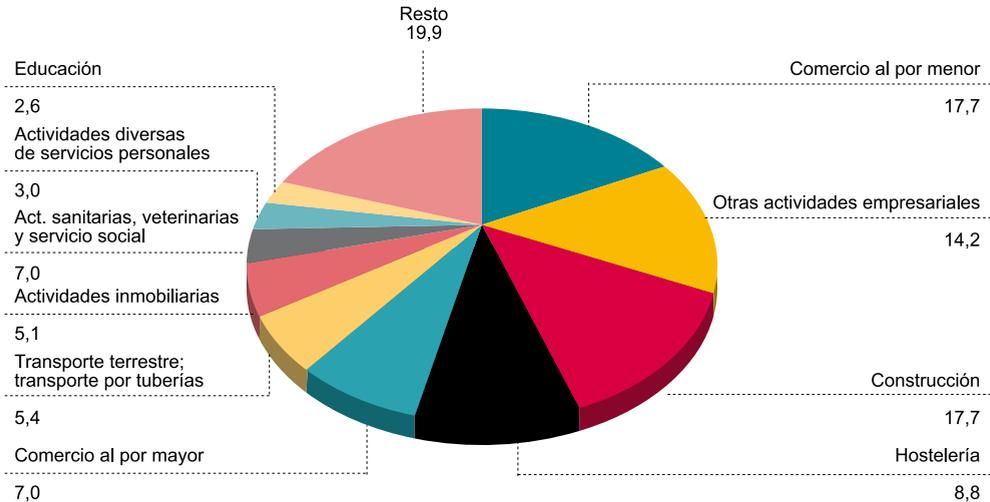
Sectores	1996		2009		Variación	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Industria	2.466	8,0%	2.937	7,3%	471	19,1%
Construcción	3.351	10,9%	5.188	12,9%	1.837	54,8%
Servicios comerciales y de reparación	11.010	35,8%	10.881	27,0%	-129	-1,2%
Servicios no comerciales ni de reparación	13.965	45,4%	21.355	52,9%	7.390	52,9%
Total	30.792	100,0%	40.361	100,0%	9.569	31,1%

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

Sin embargo, una agregación tan amplia como la de la Tabla 3 enmascara comportamientos de actividades concretas que deben ser tenidos en cuenta. Por ello, en función del crecimiento experimentado desde 1996, podemos tipificar las actividades que configuran el tejido productivo en tres categorías:

- 1. Sectores en regresión** (crecimiento negativo): *Industria textil y de la confección; Industria de la madera y del corcho; Industria química; Industrias de otros productos minerales no metálicos; Industrias manufactureras diversas; Industria de la construcción de maquinaria y equipo mecánico; Comercio, reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico.*
- 2. Sectores de bajo crecimiento** o con crecimiento inferior a la media provincial (31,1%): *Transporte, almacenamiento y comunicaciones; Industria de la alimentación, bebidas y tabaco; Hostelería; Fabricación de material de transporte; Industria de material y equipo eléctrico, electrónico y óptico.*

Gráfico 9. Distribución de locales en 2009 por grupos de actividad. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

3. Sectores dinámicos o con crecimiento superior a la media: *Metalurgia y fabricación de productos metálicos; Actividades sanitarias y veterinarias, servicios sociales; Intermediación financiera; Industria del papel; edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados; Industria de la transformación del caucho y materias plásticas; Construcción; Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad, servicios personales; Educación; Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales; Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua.*

La evolución descrita ha perfilado el escenario empresarial actual caracterizado por una elevada concentración de empresas en un número muy reducido de actividades (Gráfico 9). Únicamente en cinco de las 52 posibles se concentran el 60% de las empresas vallisoletanas; destacando *Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores* que con 7.142 unidades de producción acapara el 17,7% del tejido productivo. Tras ella se sitúan *Otras actividades empresariales*⁶ (14,2%), *Construcción* (12,9%) *Hostelería* (8,8%) y *Comercio al por mayor* (7,0%). No sólo existe un absoluto predominio de empresas de servicios, sino que hemos de retroceder hasta el deci-

⁶ Dentro de este epígrafe se incluyen Actividades jurídicas, de contabilidad, teneduría de libros, auditoría, asesoría fiscal, estudios de mercado y realización de encuestas de opinión pública; consulta y asesoramiento sobre dirección y gestión empresarial, gestión de sociedades; Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería y otras actividades relacionadas con el asesoramiento técnico; Ensayos y análisis técnicos; Publicidad; Selección y colocación de personal; Servicios de investigación y seguridad; Actividades industriales de limpieza; Actividades empresariales diversas.

moquinto lugar para encontrar una actividad industrial: la *Industria de productos alimenticios y bebidas*, que con 579 locales sólo representa el 1,4% del tejido empresarial vallisoletano. Inmediatamente después se sitúa *Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo* con 496 locales (1,2%).

Por otra parte, a pesar del ya comentado predominio de las pequeñas y muy pequeñas empresas, los sectores productivos vallisoletanos no presentan una homogeneidad dimensional. Así, por ejemplo, mientras que el 84,1% de los establecimientos dedicados a la *Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua*, no tienen asalariados, este porcentaje se reduce al 28,1% en las *Industrias extractivas* y al 30,9% en la *Industria manufacturera* (Tabla 4). Sin embargo, aunque esta última tiene el 1,6% de locales con más de 100 empleados, aquellas no tiene ninguno. De hecho, en la *Industria extractiva* y en las actividades de *Intermediación financiera*, no existen unidades de producción con más de 50 trabajadores.

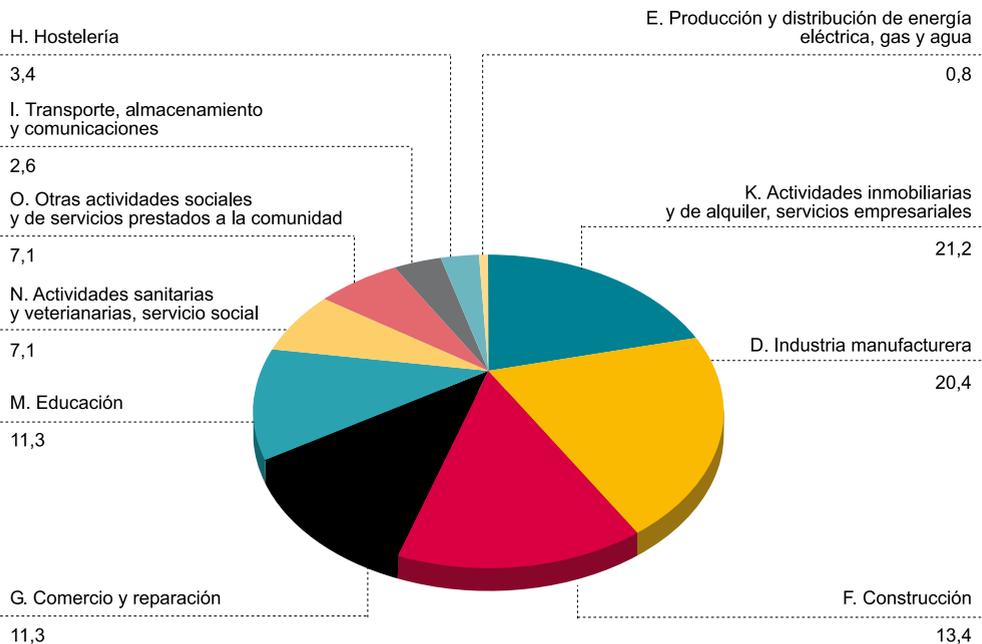
Tabla 4. Distribución de los locales según su actividad y número de asalariados en 2009

Secciones	Sin	1 a 9	10 a 49	50 a 99	100 y más	Total
C. Industrias extractivas	28,1%	59,4%	12,5%	-	-	100,0%
D. Industria manufacturera	30,9%	51,4%	14,7%	1,4%	1,6%	100,0%
E. Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua	84,1%	14,7%	0,3%	0,3%	0,6%	100,0%
F. Construcción	51,4%	40,5%	7,1%	0,7%	0,3%	100,0%
G. Comercio; reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores y artículos personales y de uso doméstico	48,8%	46,3%	4,5%	0,3%	0,1%	100,0%
H. Hostelería	40,4%	56,0%	3,2%	0,3%	0,1%	100,0%
I. Transporte, almacenamiento y comunicaciones	51,6%	43,5%	4,3%	0,4%	0,2%	100,0%
J. Intermediación financiera	46,4%	50,4%	3,2%			100,0%
K. Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales	63,1%	32,3%	3,6%	0,4%	0,5%	100,0%
M. Educación	44,0%	42,7%	9,2%	2,1%	2,0%	100,0%
N. Actividades sanitarias y veterinarias, servicio social	52,2%	39,4%	6,5%	0,7%	1,2%	100,0%
O. Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; servicios personales	45,6%	49,7%	3,8%	0,5%	0,5%	100,0%
Total	50,5%	43,3%	5,2%	0,5%	0,4%	100,0%

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

Cabe preguntarse pues, ¿dónde operan las medianas y grandes empresas vallisoletanas? El Gráfico 10 muestra una radiografía de la actividad desarrollada por los 382 establecimientos vallisoletanos con más de 49 trabajadores. Dos de cada diez (81) realizan *Actividades inmobiliarias y de alquiler y servicios empresariales*; y, otros dos de cada diez operan dentro de la *Industria manufacturera*. A su vez, de estos 78 establecimientos manufactureros, 25 se dedican a la *Industria de productos alimenticios y bebidas*.

**Gráfico 10. Distribución sectorial de los locales con más de 49 asalariados en 2009.
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del DIRCE.

5. Nivel tecnológico de las empresas vallisoletanas

La innovación es la actividad empresarial que más se ha relacionado con el crecimiento económico, siendo el empresario innovador el encargado de, a partir de nuevas ideas, desarrollar nuevos productos o procesos e introducirlos en la economía a través del mercado. En otras palabras, la mejora del nivel tecnológico de las empresas determina su capacidad para reducir el consumo de inputs, aumentar la productividad, diversificar su actividad, ampliar su oferta de productos o incorporar nuevos inventos en la actividad productiva. No hay duda de que las empresas de alta tecnología son una de las fuentes de competitividad más importantes de un territorio. Estas empresas generan productos y tecnologías que aumentan la productividad del resto del tejido productivo, utilizan y promueven actividades de I+D en el sistema de ciencia y tecnología y dinamizan el comercio porque sustituyen compras y generan ventas en los territorios que no hayan alcanzado el mismo desarrollo tecnológico.

Sin embargo, si en el examen particular de una empresa no resulta fácil establecer su nivel tecnológico, la dificultad crece exponencialmente si se trata de clasificar la totalidad del tejido productivo provincial. A partir de la metodología utilizada por el INE para el cálculo de los Indicadores de alta tecnología, y teniendo en cuenta que sólo se dispone de información del número de locales a un nivel de desagregación de 54 divisiones de actividad (nivel 2 de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas, 1993), se han considerado cinco niveles tecnológicos: alto⁷, medio-alto⁸, medio-bajo⁹, bajo¹⁰ y muy bajo. De acuerdo con esta tipología, los datos de la Tabla 5 permiten afirmar que las empresas vallisoletanas actúan en su inmensa mayoría en sectores de muy bajo nivel tecnológico. De hecho, en el año 2009, los 1.103 locales de nivel tecnológico alto y medio-alto sólo representan el 3,7% del total, frente al 91,8% que alcanzan los de nivel muy bajo. En términos absolutos, estos han sido los que más han incrementado su número desde 1996 (8.946), mientras que en términos relativos el mayor aumento se ha registrado en los locales de alto nivel tecnológico (136%), aunque paralelamente, los de nivel medio-alto han visto reducir ligeramente sus efectivos.

⁷ Se consideran de alta tecnología tres actividades manufactureras (Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos; Fabricación de material electrónico; fabricación de equipo y aparatos de radio, televisión; Fabricación de equipo e instrumentos médico-quirúrgicos, de precisión, óptica y relojería) y tres servicios de tecnología punta (Correos y telecomunicaciones; Actividades informáticas; Investigación y desarrollo)

⁸ Industria química; Industria de la construcción de maquinaria y equipo mecánico; Fabricación de maquinaria y material eléctrico; Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques; Fabricación de otro material de transporte

⁹ Coquerías, refinado de petróleo y tratamiento de combustibles nucleares; Fabricación de productos de caucho y materias plásticas; Fabricación de otros productos minerales no metálicos; Metalurgia; Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo

¹⁰ Industria de productos alimenticios y bebidas; Industria del tabaco; Industria textil; Industria de la confección y de la peletería; Preparación curtido y acabado del cuero; fabricación de artículos de marroquinería y viaje; Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería; Industria del papel; Edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados; Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras; Reciclaje

Tabla 5. Evolución del nivel tecnológico de los locales de Valladolid

Nivel Tecnológico	1996		2009		Variación	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Alto	342	1,1%	807	2,0%	465	136,0%
Medio-alto	301	1,0%	296	0,7%	-5	-1,7%
Medio-bajo	584	1,9%	717	1,8%	133	22,8%
Bajo	1.444	4,7%	1.474	3,7%	30	2,1%
Muy bajo	28.121	91,3%	37.067	91,8%	8.946	31,8%
Total	30.792	100,0%	40.361	100,0%	9.569	31,1%

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

Cuando el nivel tecnológico se pone en relación con el tamaño empresarial (Tabla 6) se aprecia que los locales de mayor dimensión, son los que presentan un nivel tecnológico más elevado. Así, mientras que el 11,7% de los centros con más de 100 empleados son de nivel alto o medio-alto, en las microempresas con menos de 9 trabajadores o sin trabajadores, el porcentaje sólo es del 2,8%, lo que claramente indica que la tecnología avanzada precisa una infraestructura de capital físico y humano superior a la media o, dicho en otras palabras, una masa crítica a la que no todas las empresas pueden llegar.

De forma paralela, y en consonancia con lo anterior, el menor porcentaje de locales con perfil tecnológico bajo o muy bajo se encuentra en aquellos de mayor tamaño (83,6%), mientras que este porcentaje se eleva hasta el 96,3% en las empresas sin asalariados y hasta el 95,5% en las microempresas.

Tabla 6. Nivel tecnológico de los locales vallisoletanos según su tamaño

Nivel Tecnológico	Sin	1 a 9	10 a 49	50 a 99	100 o más	Total
Alto	2,4%	1,4%	2,8%	5,7%	4,1%	2,0%
Medio-alto	0,4%	0,8%	2,5%	2,4%	7,6%	0,7%
Medio-bajo	0,9%	2,3%	5,6%	5,2%	4,7%	1,8%
Bajo	2,4%	4,3%	9,2%	9,5%	11,7%	3,7%
Muy bajo	93,9%	91,2%	79,8%	77,3%	71,9%	91,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración a partir de los datos del DIRCE.

En todo caso, el nivel tecnológico de las empresas de la provincia está directamente relacionado con su especialización productiva más que con el tamaño de las empresas aunque, en el caso de Valladolid, las escasas medianas y grandes empresas realizan su actividad en los sectores considerados tecnológicamente de nivel medio-alto o alto.

6. Localización territorial de las empresas

No resulta fácil hacer una radiografía de la localización geográfica de las empresas vallisoletanas por cuanto no existe información oficial desagregada a nivel municipal. Por ello, recurrimos a los centros de cotización a la Seguridad Social, correspondientes al año 2007, publicados digitalmente por Caja España en los Datos Económicos y Sociales de los Municipios de España¹¹, aunque una misma empresa puede tener varios centros.

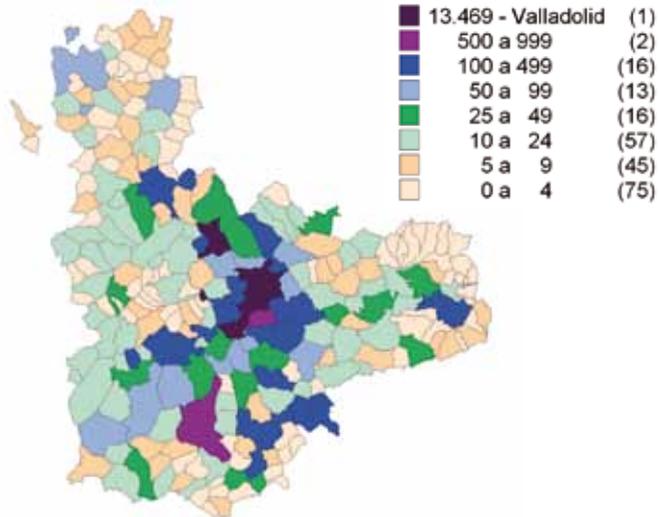
El Mapa 1 revela que la tercera parte de los centros productivos vallisoletanos (13.469) tiene su ubicación en la capital de provincia. Los dos únicos municipios que cuentan con una población ligeramente superior a 20.000 habitantes (Medina del Campo y Laguna de Duero) tienen más de 500 establecimientos empresariales (872 y 517, respectivamente) que en conjunto representan el 6,5% del total provincial. Tras estos dos, sólo 16 localidades tienen en su territorio entre 100 y 500 centros. En el extremo opuesto, la tercera parte de los 225 municipios de la provincia tiene menos de cinco establecimientos productivos y más de la mitad menos de diez empresas.

La relación entre el número de centros y el de habitantes se sitúa en 40,8 para el conjunto de la provincia aunque, la tercera parte de los municipios se sitúa por debajo de esta densidad (Mapa 2). Es más, 34 municipios no alcanzan las 20 empresas por cada 1.000 habitantes y sólo seis superan las 80: Curiel de Duero, Villanueva de la Condesa, Villalba de la Loma, Pedrosa del Rey y Pesquera de Duero, todos ellos con menos de 600 habitantes.

En cualquier caso, se constata que la distribución de los centros en función del tamaño de los municipios es un fiel reflejo de la distribución de la población entre los mismos o, en otros términos, existe una correlación casi perfecta entre el número de empresas y habitantes de cada municipio (Tabla 7).

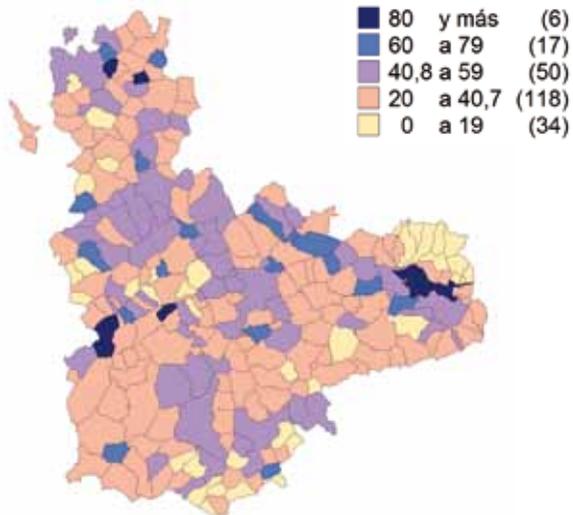
¹¹ <http://internotes.cajaespana.es/pubweb/decyle.nsf/datoeconomicos?OpenFrameSet>

Mapa 1. Número de empresas en la provincia de Valladolid



Fuente: Elaborado a partir de los datos económicos y sociales de los municipios de España. Caja España.

Mapa 2. Número de empresas por cada mil habitantes



Fuente: Elaborado a partir de los datos económicos y sociales de los municipio de España. Caja España.

Tabla 7. Distribución de las empresas y de la población en función del tamaño de los municipios

	< 500	500 a 1.000	1.000 a 5.000	5.000 a 10.000	> 20.000	Capital	Total
Empresas	5,0%	2,2%	13,1%	9,9%	6,5%	63,3%	100,0%
Población	5,7%	2,5%	13,3%	9,7%	8,1%	60,7%	100,0%

Fuente: Elaborado a partir de los Datos Económicos y Sociales de los Municipios de España de Caja España y del Padrón Municipal del INE.

El Gráfico 11 muestra la elevada correlación, entre el número de centros y el de habitantes tanto en los municipios con menos de 1.000 habitantes como en los mayores de esta dimensión, aun cuando en este último caso, para evitar distorsiones estadísticas, se haya excluido la capital y los dos municipios más grandes. En el primer caso, el coeficiente de correlación se sitúa en 0,7, mientras que en el segundo alcanza un valor de 0,87.

No puede perderse de vista que, muchas de las empresas de los pequeños municipios pertenecen al sector agrario. La Tabla 8 permite apreciar claramente que casi la tercera parte (34,7%) de las empresas de los municipios rurales más pequeños y la cuarta parte de los que tienen entre 500 y 1.000 habitantes pertenecen a este sector. El peso relativo de las empresas agrarias disminuye a medida que aumenta el número de habitantes de los municipios, llegando a representar menos del 1% en la capital vallisoletana. Paralelamente, el peso en el tejido productivo de las empresas de servicios crece a medida que aumenta el número de habitantes de los municipios. Así, mientras que en el medio rural representan menos del 50%, su importancia sube hasta el 82,9% en la capital de provincia.

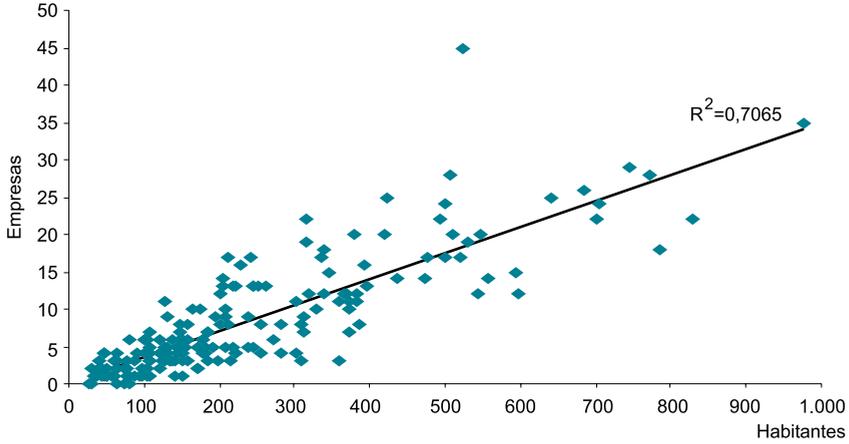
Tabla 8. Distribución sectorial de los centros empresariales de cada tamaño de municipio en 2007

Habitantes	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Total
Menos de 500	34,7%	9,0%	9,5%	46,9%	100,0%
500 a 1.000	25,8%	15,3%	17,4%	41,5%	100,0%
1.000 a 5000	10,8%	14,5%	17,8%	56,9%	100,0%
5.000 a 10.000	4,9%	14,9%	22,1%	58,1%	100,0%
20.000 a 25.000	4,2%	11,2%	17,1%	67,4%	100,0%
Capital	0,9%	5,6%	10,5%	82,9%	100,0%
Total	5,1%	8,5%	13,1%	73,3%	100,0%

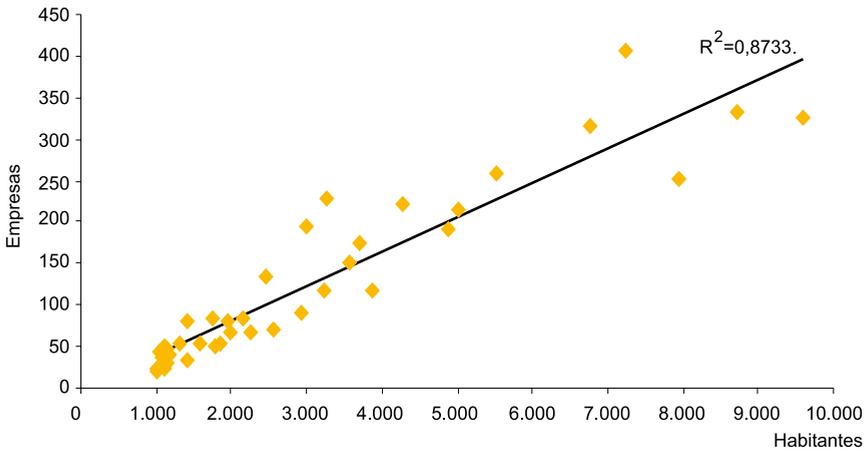
Fuente: Elaborado a partir de los Datos Económicos y Sociales de los Municipios de España de Caja España y del Padrón Municipal del INE.

Gráfico 11. Relación entre números de centros y habitantes de cada municipio de Valladolid en 2007

Municipios con menos de 1.000 habitantes



Municipios con más de 1.000 habitantes



Fuente: Elaborado a partir de los datos económicos y sociales de los municipio de España de Caja España Y del Padrón Municipal del INE.

No debe pasarse por alto el hecho de que la importancia relativa de las empresas industriales sea en Valladolid capital (5,6%) inferior al que alcanza en cualquier otro tamaño de municipio. Detrás de este hecho hay que buscar la progresiva deslocalización de las actividades industriales que tienden a desplazarse hacia zonas con disponibilidad de suelo (por ejemplo en polígonos industriales) a un precio más reducido que en la capital o en los dos mayores municipios de la provincia.

No obstante, los datos relativos no pueden hacer olvidar que más de la mitad de los municipios no disponen de empresas industriales y en dos de cada diez sólo existe una o dos. (Mapa 3). Paralelamente, únicamente en 10 municipios operan más de 10 centros industriales y exclusivamente en tres es posible encontrar más de 100 establecimientos: la capital vallisoletana (757), Medina del Campo (124) e Íscar (104). En este sentido, puede afirmarse que la mayor parte del territorio de la provincia de Valladolid es un desierto industrial.

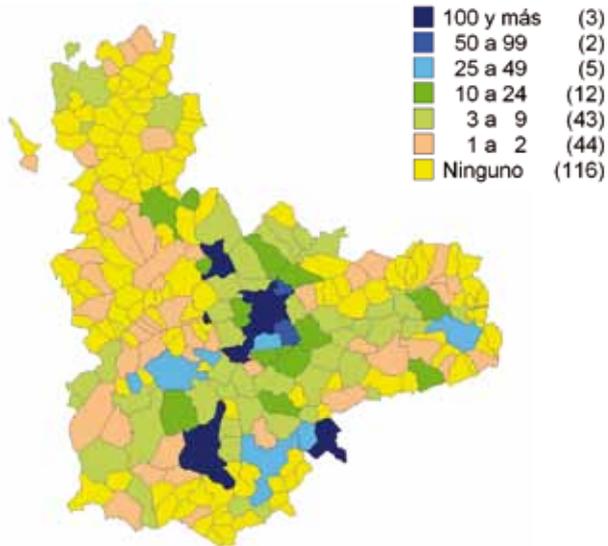
De manera similar, el Mapa 4 muestra, también, una alta concentración de los trabajadores autónomos en consonancia, al igual que ocurría con las empresas, con la concentración de la población.

7. Estructura económica y financiera de las empresas

El examen del tejido productivo de una determinada zona geográfica quedaría incompleto sin un mínimo análisis que permita detectar los principales puntos fuertes y débiles que las empresas presentan desde la perspectiva económica y financiera. Para ello, se ha utilizado la información individualizada de los balances consolidados para el año 2000 y 2007 que las empresas vallisoletanas han presentado en el Registro Mercantil y que han sido recogidos en la Base de Datos Bureau van Dijk Electronic Publishing. A partir de los balances individuales de cada empresa se ha elaborado un balance medio representativo para cada uno de los sectores considerados. Estos balances representativos de cada actividad permiten aproximarnos a la liquidez, equilibrio financiero y solvencia de las empresas vallisoletanas.

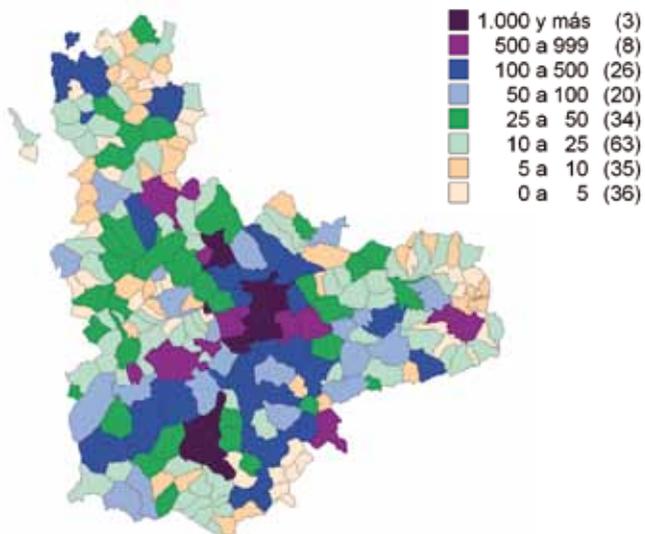
No obstante, tal y como se comentó en la introducción, las conclusiones que pudieran extraerse de la lectura de este epígrafe deben ser relativizadas a la luz de los acontecimientos económicos acaecidos desde el año 2007. Sin duda, la agudización de la crisis económica ha dejado su huella en aspectos tan relevantes de la estructura financiera de

Mapa 3. Número de empresas industriales en la provincia de Valladolid en 2007



Fuente: Elaborado a partir de los Datos Económicos y Sociales de los Municipios de España de Caja España y del Padrón Municipal del INE.

Mapa 4. Número de autónomos en la provincia de Valladolid en 2007



Fuente: Elaborado a partir de los Datos Económicos y Sociales de los Municipios de España. Caja España.

las empresas como la liquidez o la solvencia. Sin embargo, el verdadero alcance de estos efectos y su cuantificación a través de las ratios al uso, sólo podrá hacerse dentro de un par de años, cuando la información contable de las empresas este disponible y tabulada.

Para diagnosticar la *liquidez*, es decir, la capacidad de hacer frente a las obligaciones de pago en el corto plazo recurriremos a las tradicionales ratios de circulante y tesorería. La **ratio de circulante**, obtenida por el cociente entre el activo y el pasivo circulante, sintetiza la capacidad de la empresa para atender sus obligaciones de pago en el corto plazo con los bienes y derechos de naturaleza circulante. Para el total provincial, su valor se sitúa en 1,31 por lo que, aunque inferior al valor recomendado de 1,5, en conjunto, las empresas vallisoletanas no muestran excesivos problemas de liquidez en el corto plazo (Tabla 9). Sin embargo, sectorialmente existe una importante heterogeneidad que se refleja en previsible problemas de liquidez en las empresas dedicadas a *Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; Papel; edición, artes gráficas; Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua; Transporte, almacenamiento y comunicaciones e Industria de la madera y del corcho*. Si exceptuamos esta última actividad, las otras cuatro ya presentaban problemas de liquidez en el año 2000. No obstante, aunque en más de la mitad de las actividades ha empeorado esta ratio en los últimos años, en el global de Valladolid ha mejorado, siendo especialmente llamativo el incremento en *Hostelería y Construcción de maquinaria y equipo*.

Si la ratio de circulante permitía evaluar la liquidez en el corto plazo, la **ratio de tesorería** o prueba del ácido posibilita analizar la capacidad inmediata de pago. El valor de esta ratio para el conjunto de empresas se sitúa en 0,83, comprendido entre los valores recomendados (0,75 y 1), por lo que, en general, no tienen una dificultad elevada para hacer frente a las deudas a corto plazo con los activos disponibles a corto plazo sin realizar existencias. Los valores más alejados de la unidad y, en consecuencia, los mayores problemas se observan en las actividades de *Papel; edición, artes gráficas; Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad; Industria de la alimentación, bebidas y tabaco e Industria de la madera y del corcho*. Paralelamente, existen sectores con una ratio superior a 1, indicando la presencia de empresas que mantienen recursos ociosos sin rentabilizar, principalmente en *Hostelería; Industria textil y de la confección; Industria de material y equipo eléctrico, electrónico y óptico; Industrias manufactureras diversas; Industrias de otros productos minerales no metálicos y Construcción de maquinaria y equipo mecánico*. Al igual que el anterior, esta ratio ha mejorado para el global de las empresas desde el año 2000 a pesar de experimentar un retroceso en ocho sectores, apreciándose las mejoras más relevantes en *Construcción de maquinaria y equipo mecánico y Hostelería*.

Tabla 9. Liquidez de las empresas vallisoletanas

Sector	Circulante			Tesorería		
	2000	2007	Δ	2000	2007	Δ
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	1,38	1,16	-0,22	0,86	0,71	-0,15
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	1,40	1,28	-0,13	0,81	0,68	-0,13
Industria textil y de la confección	1,50	1,64	0,14	0,97	1,09	0,12
Industria de la madera y del corcho	1,10	0,91	-0,20	0,81	0,69	-0,12
Papel; edición, artes gráficas	0,78	0,73	-0,05	0,56	0,62	0,06
Transformación del caucho y materias plásticas	1,48	1,24	-0,24	1,18	0,99	-0,19
Otros productos minerales no metálicos	1,87	1,61	-0,26	1,66	1,25	-0,41
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	1,28	1,23	-0,05	0,95	0,95	-0,01
Construcción de maquinaria y equipo mecánico	1,41	1,93	0,52	1,07	1,28	0,22
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,69	1,62	-0,07	1,21	1,13	-0,08
Fabricación de material de transporte	1,10	1,04	-0,06	0,76	0,80	0,04
Industrias manufactureras diversas	1,67	1,63	-0,05	1,20	1,23	0,03
Prod. y dist. de energía eléctrica, gas y agua	0,71	0,84	0,13	0,68	0,82	0,14
Construcción	1,32	1,41	0,09	0,87	0,92	0,06
Comercio y reparación	1,12	1,17	0,05	0,63	0,72	0,08
Hostelería	0,66	1,10	0,44	0,61	1,05	0,44
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,72	0,87	0,15	0,70	0,85	0,16
Activ. Inmob. y de alquiler; servicios empresariales	1,60	1,74	0,14	0,81	0,88	0,07
Actividades sanitarias y veterinarias	1,27	1,01	-0,26	1,12	0,99	-0,13
Otras actividades sociales y de servicios	0,63	0,68	0,05	0,59	0,65	0,06
Total	1,21	1,31	0,10	0,77	0,83	0,06

Fuente: Elaboración propia a partir de Bureau van Dijk Electronic Publishing.

El *equilibrio financiero* de las empresas en el largo plazo se resume en la Tabla 10 a través de la solvencia y la autonomía financiera. Los datos revelan la **solvencia** global de las empresas vallisoletanas, es decir, su capacidad de hacer frente a las obligaciones de pago pues el activo supera al pasivo exigible por lo que, en general, los acreedores pueden considerar su deuda garantizada por los bienes de las empresas. Esta apreciación global debe ser matizada pues únicamente en cinco actividades se cumple la recomendación de los expertos de que la ratio esté comprendida entre 1,5 y 2: *Metalurgia y fabricación de productos metálicos; Industria de material y equipo eléctrico, electrónico y óptico; Industria de la alimentación, bebidas y tabaco; Industrias manufactureras diversas; e Industria textil y de la confección*. Mientras que sólo en otras dos el valor de la ratio es superior a 2: *Industrias de otros productos minerales no metálicos y Construcción de maquinaria y equipo mecánico*.

A su vez, la menor garantía de los acreedores de recuperar el importe correspondiente a las deudas que la empresa mantiene con ellos se encuentra en *Industria de la madera y del corcho*; *Construcción*¹²; *Actividades sanitarias y veterinarias* y *Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua*.

La proporción de los recursos propios de las empresas respecto al endeudamiento a corto y a largo plazo proporciona una idea de su **autonomía financiera**, siendo las actividades con mayor y menor autonomía, es decir, con mayor y menor dependencia de los recursos ajenos, las mismas que las señaladas en el caso de la solvencia.

Tabla 10. Equilibrio financiero de las empresas vallisoletanas en el largo plazo

Sectores	Solvencia			Bancarización		
	2000	2007	Δ	2000	2007	Δ
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	1,60	1,54	-0,07	10,8%	33,8%	23,0
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	1,53	1,81	0,28	8,1%	24,6%	16,5
Industria textil y de la confección	1,99	1,93	-0,06	17,0%	11,0%	-6,0
Industria de la madera y del corcho	1,81	1,16	-0,65	14,2%	33,9%	19,6
Papel; edición, artes gráficas	1,42	1,42	0,00	1,7%	48,7%	46,9
Transformación del caucho y materias plásticas	1,52	1,43	-0,09	6,4%	31,8%	25,4
Otros productos minerales no metálicos	1,58	2,02	0,43	0,8%	23,8%	23,0
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	2,43	1,55	-0,88	13,4%	21,7%	8,3
Construcción de maquinaria y equipo mecánico	1,54	2,13	0,58	13,5%	7,2%	-6,3
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	1,71	1,70	0,00	2,4%	13,1%	10,7
Fabricación de material de transporte	1,88	1,52	-0,36	0,9%	14,9%	14,0
Industrias manufactureras diversas	1,72	1,83	0,11	0,6%	13,7%	13,1
Prod. y dist. de energía eléctrica, gas y agua	2,01	1,29	-0,72	1,5%	55,6%	54,1
Construcción	1,85	1,27	-0,59	7,2%	30,1%	22,9
Comercio y reparación	1,32	1,32	0,00	6,1%	14,9%	8,7
Hostelería	1,32	1,46	0,14	0,8%	38,7%	37,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,60	1,37	-0,23	2,1%	29,7%	27,6
Activ. Inmob. y de alquiler; servicios empres.	1,70	1,44	-0,26	6,5%	47,2%	40,7
Actividades sanitarias y veterinarias;	1,32	1,28	-0,03	0,0%	32,6%	32,6
Otras actividades sociales y de servicios	1,40	1,54	0,14	15,0%	21,1%	6,1
Total	1,46	1,44	-0,03	5,1%	34,3%	29,3

(1) Activo Total / Pasivo exigible; (2) Recursos propios / Exigible total.

Fuente: Elaboración propia a partir de Bureau van Dijk Electronic Publishing.

¹² No hay que olvidar a este respecto que entre los sectores que más tempranamente y con más fuerza sintieron los efectos de la crisis se encuentra el de la construcción, agudizándose, además, a partir de 2007.

Dentro de este ámbito, no puede obviarse el **grado de bancarización**, es decir, la importancia de las deudas bancarias, tanto a corto como a largo plazo, en la financiación del activo total. Cuanto más elevada sea esta ratio más inestable es la estructura financiera de la empresa ya que pueden aparecer problemas para atender su pago en momentos de caída de ventas. Además, las empresas serán muy dependientes de la decisión de los bancos de renovar o no a su vencimiento los créditos concedidos. Si un banco decidiera no renovar, las empresas podrían tener serios problemas de financiación, viendo peligrar determinados proyectos de inversión. A este respecto, hay que tener en cuenta que la banca suele retirar su apoyo en momentos de dificultades, justamente cuando más necesitadas están las empresas de financiación.

En la Tabla 10 se aprecia que la deuda bancaria alcanza el 34,3% del activo, aunque supera el 45% en *Actividades inmobiliarias y de alquiler* (47,2%); *Papel, edición y artes gráficas* (48,7%) y *Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua* (55,6%). Siete años antes, estos dos últimos sectores apenas recurrían al sistema bancario para financiar sus deudas. El aumento en el grado de bancarización no es algo privativo de las empresas de estos sectores. Así, mientras que en el año 2000 únicamente seis actividades presentaban una ratio de endeudamiento bancario superior al 10%, en el año 2007, sólo las empresas dedicadas a la *Construcción de maquinaria y equipo mecánico* se encuentran por debajo de esta tasa¹³.

El análisis de la liquidez y de la solvencia que permite conocer el estado patrimonial de la empresa y evaluar su situación financiera requiere, para que el análisis sea completo, de un análisis de la capacidad de las empresas para generar beneficios, determinando los factores de los que depende su *rentabilidad*. En este ámbito, nos centraremos en la rentabilidad sobre activos y, como indicador de eficiencia, utilizaremos la rotación de activos.

La relación entre los **resultados antes de impuestos y el activo total** (ROA) de las empresas vallisoletanas en 2007 fue del 4,7%, ligeramente superior a la del conjunto de Castilla y León (Tabla 11), pudiendo encontrar una notoria rentabilidad negativa en la *Industria textil y de la confección* (-12,4%), *Industria de la madera y del corcho* (-5,5%), *Otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad* (-5,2%). Por el contrario, el sector más rentable en Valladolid es *Construcción de maquinaria y equipo mecánico* (10,3%).

¹³ A tal bancarización ha contribuido indudablemente el abaratamiento en el precio del dinero registrado en los últimos años. No obstante, debe tenerse presente en este análisis el incremento experimentado por los tipos de interés desde el año 2000, que se ha traducido en un progresivo encarecimiento en el coste de la financiación bancaria. A modo de ejemplo, podemos recordar que a comienzos del año 2000, el Euribor a doce meses estaba situado en el 1,251% mientras que siete años después superaba ligeramente el 4%.

Tras él despuntan *Industrias de otros productos minerales no metálicos* (9,2%), *Industrias manufactureras diversas* (8,4%), *Metalurgia y fabricación de productos metálicos* (6,7%), *Industria de la alimentación, bebidas y tabaco* (6,6%), *Actividades inmobiliarias y de alquiler; servicios empresariales* (6,2%) y *Transformación del caucho y materias plásticas* (5,1%).

Tabla 11. Indicadores de solvencia de las empresas vallisoletanas en 2007

Sectores	ROA		Eficiencia (RA)	
	Valladolid	Castilla y León	Valladolid	Castilla y León
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	-0,1%	1,0%	0,94	0,94
Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	6,6%	2,8%	0,93	0,95
Industria textil y de la confección	-12,4%	0,2%	1,59	1,33
Industria de la madera y del corcho	-5,5%	-0,7%	0,98	0,80
Papel; edición, artes gráficas	-0,1%	3,4%	0,69	0,76
Transformación del caucho y materias plásticas	5,1%	3,1%	1,08	1,18
Otros productos minerales no metálicos	9,2%	7,9%	1,10	1,03
Metalurgia y fabricación de productos metálicos	6,7%	5,0%	1,36	1,08
Construcción de maquinaria y equipo mecánico	10,3%	5,7%	0,97	0,98
Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico	3,7%	16,3%	1,12	1,52
Fabricación de material de transporte	3,7%	4,1%	2,28	2,20
Industrias manufactureras diversas	8,4%	3,8%	1,20	1,12
Prod. y dist. de energía eléctrica, gas y agua	3,8%	3,4%	0,26	0,31
Construcción	4,4%	4,0%	0,92	0,76
Comercio y reparación	3,7%	4,3%	3,16	2,38
Hostelería	0,8%	1,0%	0,46	0,49
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4,7%	3,4%	1,08	1,10
Activ. Inmob. y de alquiler; servicios empres.	6,2%	4,0%	0,27	0,36
Actividades sanitarias y veterinarias;	1,0%	-0,3%	0,96	0,80
Otras actividades sociales y de servicios	-5,2%	-0,1%	0,56	0,55
Total	4,7%	3,8%	1,10	0,94

Fuente: Elaboración propia a partir de Bureau van Dijk Electronic Publishing.

La **rotación de activos** (RA), medida a través de la relación entre el volumen de negocio y el activo total, muestra una cierta ineficiencia en muchos de los sectores, siendo especialmente preocupante en *Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua*; *Actividades inmobiliarias y de alquiler*; *Hostelería*; *Otras actividades sociales y de servicios*

prestados a la comunidad; y Papel, edición, artes gráficas en las que la ratio no supera el 0,7. En el extremo opuesto, despuntan por su eficiencia: *Fabricación de material de transporte y Comercio y reparación*. Dos sectores con características totalmente opuestas pues, mientras el primero necesita fuertes inversiones y elevada intensidad de capital, el segundo está integrado por empresas pequeñas poco intensivas en capital.

8. Conclusiones

El análisis del tejido empresarial de Valladolid permite establecer, como características definitorias del mismo las siguientes:

1. A comienzos del año 2009, el tejido empresarial vallisoletano estaba formado por 35.479 unidades productivas, que representan la cuarta parte de las existentes en Castilla y León (20,8%) y el 1,1% de las españolas. Esta cifra equivale, por una parte, a 66,6 empresas por cada 10.000 habitantes, similar a la de la Comunidad de Castilla y León pero inferior a la del conjunto de España (71,9) y, por otra, a 43,7 por cada 10 km², muy por encima de Castilla y León (18,1) aunque a bastante distancia de la media nacional (66,3).
2. Acentuada atomización con predominio absoluto de las microempresas y la casi inexistencia de grandes empresas: más de la mitad de las empresas de Valladolid no tiene ningún empleado y el 42,9% cuenta entre uno y nueve asalariados. En otras palabras, el 99,2% del sistema productivo vallisoletano está formado por empresas con menos de 50 trabajadores que absorben el 53,5% del empleo.
3. Elevada concentración en un número muy reducido de actividades de servicios: el 60% de las empresas vallisoletanas opera en el sector del *Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores* (17,7%), *Otras actividades empresariales* (14,2%), *Construcción* (12,9%), *Hostelería* (8,8%) y *Comercio al por mayor* (7,0%). El sector industrial durante los últimos 15 años ha perdido peso relativo en el entramado productivo vallisoletano, pasando del 8% al 7,3%. En 2009, el número de establecimientos dedicados a la construcción es sensiblemente superior al de los dedicados a actividades industriales.

4. Las empresas vallisoletanas actúan, en su inmensa mayoría, en sectores de muy bajo nivel tecnológico. De hecho, en el año 2009, los 1.103 locales de nivel tecnológico alto y medio-alto sólo representan el 3,7% del total, frente al 91,8% que alcanzan los de nivel muy bajo. Los locales de mayor dimensión, son los que presentan un nivel tecnológico más elevado. Así, mientras que el 11,7% de los centros con más de 100 empleados son de nivel alto o medio-alto, en las microempresas con menos de 9 trabajadores o sin trabajadores el porcentaje sólo es del 2,8%, lo que claramente indica que la tecnología avanzada precisa una infraestructura de capital físico y humano superior a la media o, dicho en otras palabras, una masa crítica a la que no todas las empresas pueden llegar.

5. La tercera parte de los centros productivos vallisoletanos tiene su ubicación en la capital de provincia. Los dos únicos municipios que cuentan con una población ligeramente superior a 20.000 habitantes (Medina del Campo y Laguna de Duero) tienen más de 500 establecimientos empresariales (872 y 517, respectivamente) que en conjunto representan el 6,5% del total provincial. Tras estos dos, sólo 16 localidades tienen en su territorio entre 100 y 500 centros. En el extremo opuesto, la tercera parte de los 225 municipios de la provincia tiene menos de cinco establecimientos productivos y más de la mitad cuenta con menos de diez empresas.

6. En definitiva, escasez de empresas altamente concentradas en el territorio, totalmente atomizadas, que operan en un reducido número de sectores los cuales, además, presentan un bajo perfil tecnológico.

Referencias Bibliográficas

- Alcalde Prieto, D. (1861). *Manual histórico y descriptivo de Valladolid*. Ed. Hijos de Rodríguez. Edición facsímil. Grupo Pinciano. Caja España.
- Cáceres Carrasco, F.R. y Romero Luna, I. (2006). "Empresarios versus propietarios de pequeños negocios: Una aproximación basada en el tamaño empresarial". *Estudios de Economía Aplicada* Vol. 24. Núm. 2. 2006. Pag. 545-566.
- García Simón, A. (1999). *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros. Siglos XV-XIX*. Consejería de Educación y Cultura. Junta de Castilla y León.
- Guzmán Cuevas, J. (2006). "El rol del entrepreneurship en el proceso del crecimiento económico". *Estudios de Economía Aplicada*, Vol. 24.2. Pág. 361-387.
- Guzmán Cuevas, J. y Cáceres Carrasco, F.R. (2008). "Factores cualitativos de la estructura empresarial: hacia una tipología macroeconómica de las empresas en el análisis regional". *Información Comercial Española*, nº 841. pág. 55-67.
- Moyano Pesquera, P.B. (1996). *Pequeñas y medianas empresas en el desarrollo regional. Análisis del caso de Castilla y León*. Universidad de Valladolid.
- Ogando, O.; Moyano, P.B.; Aleixandre, G. y Fariña, B. (2004). *Demografía empresarial y creación de empleo en la Comunidad Autónoma de Castilla y León*. Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Castilla y León. Mimeo.
- Moyano, P.B.; Fariña, B.; Aleixandre, G. y Ogando, O. (2005). *La creación de empresas a escala local: Factores determinantes en el caso de los Municipios de Castilla y León*. Jornadas de Política Económica. Vigo, 24 de noviembre de 2005.
- Solé Parellada, F. y Martínez Sánchez, J.J. (2003). "La innovación tecnológica posible. El camino de las pymes hacia la competitividad" En Fernández Macho F.J. y Mandado Pérez, E. (Coords): *Innovación tecnológica en las organizaciones*, pags. 35-42. Libros Aula Magna.

El sector de la economía social

Jesús María Gómez García

Universidad de Valladolid

1. Introducción

En este capítulo se analizan las actividades que se agrupan bajo la denominación de *Economía Social* en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, tomando en especial consideración su evolución reciente y su situación actual en la provincia de Valladolid. Para ello, se seguirá la metodología impulsada por la Comisión Científica de CIRIEC-España, centrándose el análisis en las empresas que configuran el denominado subsector de mercado o empresarial¹. Dicha tarea no está exenta de dificultades, debido a las limitaciones de tipo empírico existentes a escala provincial.

De acuerdo con ello, tras esta introducción, se desarrolla un apartado en el que se delimita el marco conceptual de la economía social y se identifica su ámbito de actuación en cuanto a tipos de empresas. Este análisis obedece al hecho de que la economía social es, aún hoy, un concepto que puede resultar ambiguo ya que engloba realidades y contenidos heterogéneos que conviene precisar. En un apartado posterior, se ofrece una visión general de la dimensión cuantitativa del sector de la economía social en el contexto europeo, nacional y de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, así como de algunos aspectos que sintetizan su progresivo reconocimiento institucional en dichos ámbitos territoriales. Seguidamente, se aborda, el análisis de las empresas de la Economía Social y que se circunscribe a las entidades más representativas con presencia en la provincia de Valladolid (cooperativas, sociedades laborales y centros especiales de empleo). Para poder llevar a cabo este análisis se emplearán, fundamentalmente, los datos procedentes de dos fuentes estadísticas complementarias. Por un lado, los recogidos en los correspondientes Registros Administrativos de Cooperativas, Sociedades Laborales y Centros Especiales

¹ Aunque existe una amplia tipología de entidades, cuando desde el ámbito de las Administraciones Públicas se alude al sector de la Economía Social en sus programas de ayudas, suele referirse, casi de modo exclusivo, al conjunto formado por las cooperativas y las sociedades laborales, al que también se añaden los centros especiales de empleo.

de Empleo de la Junta de Castilla y León, que permiten disponer de información relevante de las empresas con un mayor grado de desagregación a nivel provincial. Por otro, los datos que, referidos exclusivamente a las cooperativas y las sociedades laborales, proporciona trimestralmente la Dirección General de Economía Social, del Trabajo Autónomo y del Fondo Social Europeo del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN) y que resultan especialmente interesantes a la hora de analizar el empleo y la situación de actividad de las entidades al estar sus datos referidos siempre a una situación de alta en la Seguridad Social. Se incluyen también unas consideraciones generales sobre el análisis realizado y las diversas referencias bibliográficas y fuentes de información utilizadas para su elaboración. Y, finalmente, un breve anexo de datos.

2. Marco conceptual y tipos principales de empresas

El ámbito de la economía social constituye en la actualidad una realidad que no se presta a una sencilla delimitación conceptual, ya que no existe una definición o un conjunto de criterios unánimemente aceptados por todos los autores y en todos los países, aunque se están realizando avances notables en la labor de clarificación metodológica y de síntesis conceptual². Se trata, en esencia, de un conjunto heterogéneo de organizaciones con diversas formas jurídicas, cuyas actividades no pertenecen a la esfera pública, ni pueden incluirse dentro de la actividad empresarial privada con ánimo de lucro, pues sus fines van más allá de los puramente económicos³. Desde hace algunas décadas, a este conjunto de entidades se la ha denominado Economía Social, si bien este término coexiste con otras expresiones (tercer sector, tercer sistema, sector no lucrativo, empresa social, sector voluntario, etc.) que, como se ha señalado (Barea y Monzón, 2002), no siempre delimitan el mismo campo de actividad⁴.

² El marco histórico de nacimiento del concepto moderno de Economía Social se estructura a través de las primeras experiencias cooperativas, asociativas y mutualistas que surgen desde finales del siglo XVIII y se desarrollan a lo largo del siglo XIX en distintos países de Europa (Inglaterra, Italia, Francia o España). A partir de este concepto tradicional de origen decimonónico que engloba las cooperativas, mutualidades, fundaciones y asociaciones, se fueron sucediendo en la década de los años 70 y 80 del pasado siglo y en distintos países europeos, declaraciones que caracterizan la identificación de la economía social en torno a distintos principios. De este modo, en Francia la *Charte de l'économie sociale* define el término de economía social como "el conjunto de entidades no pertenecientes al sector público que con funcionamiento y gestión democráticos e igualdad de derechos y deberes de los socios, practican un régimen especial de propiedad y distribución de las ganancias, empleando los excedentes del ejercicio para el crecimiento de la entidad y mejora de los servicios a la comunidad".

³ La Carta de principios de la Economía Social de 2002 aprobada en la Conferencia Europea de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones (CEP-CEMAF), antecesora de la actual Asociación Europea de Economía Social (Social Economy Europe), reconoce un conjunto de principios que permiten plasmar una realidad diferenciada de las entidades de la economía social, tales como: la primacía de la persona y del objeto social sobre el capital, la adhesión voluntaria y abierta, el control democrático por sus integrantes, conjunción de los intereses de las personas usuarias y del interés general, defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad, autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos y el destino de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a sus integrantes y del interés social.

⁴ Un análisis profundo de los enfoques existentes a la hora de la delimitación conceptual de la Economía Social y de su trascendencia

El progresivo aumento de la actividad de las entidades que integran la economía social en el marco de las actuales economías mixtas, complementando la acción del sector privado lucrativo y del sector público, hacía necesario una definición que permitiese estudiar su comportamiento y, sobre todo, que fuese operativa para cuantificar su importancia económica. En este sentido, destaca la definición propuesta por el Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC): *“Conjunto de empresas privadas creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la distribución del beneficio y la toma de decisiones no están ligadas directamente con el capital aportado por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también incluye a las instituciones sin fines de lucro que son productores no de mercado privados, no controlados por las administraciones públicas y que producen servicios no destinados a la venta para determinados grupos de hogares, procediendo sus recursos principales de contribuciones voluntarias efectuadas por los hogares en su calidad de consumidores, de pagos de las administraciones públicas y de rentas de la propiedad”* (Chaves y Monzón, 2001, 2008; Barea y Monzón, 2002). Esta definición se apoya en la metodología del Sistema Europeo de Cuentas Económicas Integradas y de la Contabilidad Nacional, permitiendo diferenciar dos subsectores de la Economía Social:

- El *subsector de mercado o empresarial*: Integrado por las denominadas “empresas” de la Economía Social, que se caracterizan por contar con una organización democrática (una persona, un voto), con distribución de beneficios no vinculada al capital aportado y cuya fuente principal de recursos es la venta de bienes y/o servicios en el mercado.
- El *subsector de no mercado*: Integrado por las denominadas “Instituciones Sin Fines de Lucro al Servicio de los Hogares” (ISFLSH) y que incluye a las entidades sin fines de lucro con personalidad jurídica que desarrollan una actividad productiva y no distribuyen beneficios, obteniendo sus recursos de contribuciones voluntarias, de pagos de las administraciones públicas y de las rentas de la propiedad.

De acuerdo con la Confederación Empresarial Española de la Economía Social (CE-PES), organización representativa del subsector empresarial en España, la Economía Social es una forma específica de hacer empresas, que comprende cualquier forma empresarial que integre empresas, de base societaria, caracterizadas por la participación de sus miembros en

en el terreno de la investigación científica, véase Chaves y Monzón (2001) y Monzón (2006).

la propiedad, en la gestión y en la actividad, que tienen por objeto satisfacer determinadas necesidades económicas, y de otro tipo, de sus socios, a través de la realización de una actividad productiva en cualquiera de los sectores económicos.

Entre las modalidades empresariales de la economía social sobresalen las *Cooperativas*, que son un modelo societario de implantación internacional, y las *Sociedades Laborales*, que constituyen una figura jurídica de empresa propiamente española. A ellas, se añaden otros tipos de empresa, cuya finalidad principal no es la inversión, ni los rendimientos de capital, destacando los *Centros Especiales de Empleo* y las *Empresas de Inserción Laboral*.

Las Cooperativas configuran el prototipo de las empresas de economía social. Se trata de agrupaciones de personas que se rigen por principios de funcionamiento específicos diferentes de los de otros agentes económicos, caracterizados por la primacía de la persona⁵. En España, las competencias normativas para este tipo de sociedades corresponden a las Comunidades Autónomas⁶. En el caso de Castilla y León, ésta cuenta con su propia legislación al respecto, concretamente la Ley 4/2002, de 11 de abril, de Cooperativas de la Comunidad de Castilla y León (BOCYL del 26 de abril), modificada por Ley 9/2004, de 28 de diciembre de Medidas Económicas, Fiscales y Administrativas (BOCYL del 31 de diciembre).

Las Sociedades Laborales son empresas en las que, pudiendo adoptar la forma jurídica de sociedades anónimas o de responsabilidad limitada, la mayoría del capital social es propiedad del conjunto de los socios trabajadores que prestan en ella servicios retribuidos en forma personal y directa, cuya relación laboral lo sea por tiempo indefinido⁷. Estas empresas se rigen por la legislación del Estado relativa a las sociedades anónimas o sociedades limitadas, según sea su naturaleza societaria, y por la Ley 4/1997, de 24 de marzo, de Sociedades Laborales; si bien, las competencias de calificación y registro de este tipo de entidades corresponden a las Comunidades Autónomas.

⁵ Esta primacía de la persona se refleja en disposiciones específicas relativas a la participación democrática en la gestión; a las aportaciones al capital, que se realizan en proporción al uso o utilización de los servicios; y a la distribución de los excedentes, que se realizan según la participación en la actividad.

⁶ También existe una reglamentación específica a nivel europeo. Véase el Reglamento que aprueba el Estatuto de la Sociedad Cooperativa Europea (Reglamento CE 1435/2003 del Consejo, de 22 de julio de 2003) y la Directiva que completa el Estatuto de la Sociedad Cooperativa Europea en lo que se refiere a la implicación de los trabajadores (Directiva 2003/72/CE del Consejo, de 22 de julio).

⁷ Han de concurrir, además, otros requisitos cuyo objeto fundamental es garantizar la supremacía de los trabajadores en el control de la sociedad, tales como la fijación de un límite al conjunto de los trabajadores no socios contratados por tiempo indefinido, la fijación del máximo de capital que puede poseer cada socio, la existencia de tipos de acciones o participaciones según sus propietarios sean socios trabajadores o no, la existencia de un derecho de adquisición preferente, en caso de transmisión de las acciones o participaciones, por parte de los trabajadores, o la constitución de un fondo de reserva especial destinado a compensar pérdidas, entre otros.

Los Centros Especiales de Empleo se incluyen dentro de este subsector empresarial atendiendo a que su estructura y organización, por norma, deben ajustarse a los de las empresas ordinarias, sin perjuicio de la función social que han de cumplir y de sus peculiares características. Los Centros Especiales de Empleo tienen como objetivo principal realizar un trabajo productivo, participando regularmente en las operaciones del mercado y teniendo como finalidad asegurar un empleo remunerado y la prestación de servicios de ajuste personal y social que requieran sus trabajadores discapacitados. El número de trabajadores discapacitados no será nunca inferior al 70% del total de la plantilla de la empresa.

Las Empresas de Inserción constituyen un nuevo instrumento de lucha contra la pobreza y la exclusión social a través de iniciativas que combinan la lógica empresarial con la aplicación de metodologías de inserción laboral bien en la propia empresa, en una empresa ajena o mediante proyectos de autoempleo. Sus destinatarios son personas en situación de exclusión inactivas o en paro y con graves dificultades para acceder a un empleo. Se encuentran reguladas a nivel estatal por la Ley 44/2007, de 13 de diciembre, sobre las Empresas de Inserción, y en Castilla y León por el Decreto 34/2007, de 12 de abril, que regula su procedimiento de calificación y que crea su correspondiente registro administrativo.

3. Relevancia económica y reconocimiento institucional: visión general

En lo referente al ámbito europeo y nacional, la Economía Social ostenta actualmente una gran relevancia en términos económicos. Un reciente estudio desarrollado por el CIRIEC-Internacional sobre la situación de la Economía Social en la UE-25, revela que este sector engloba unos 2.000.000 de empresas, que representan el 10% del conjunto de empresas europeas, genera más de 11 millones de empleos remunerados, que equivalen aproximadamente al 6% de la población ocupada total, y aporta cerca del 7% del PIB Comunitario (Chaves y Monzón, 2007). En cuanto a España, según de la Confederación Empresarial Española de Economía Social (CEPES, 2009), el subsector formado por las Cooperativas, las Sociedades Laborales, las Mutualidades, las Empresas de Inserción y los Centros Especiales de Empleo aglutinaba, en 2009, a casi 48.000 empresas, generaba más de 2.350.000 puestos de trabajo, el 12% de la población activa española y, facturaba anualmente más de 115.000 millones de euros, algo más del 10% PIB español.

En lo referente a Castilla y León, un estudio del subsector empresarial de la Economía Social desarrollado en 2006 a partir de una encuesta realizada a más de 1.200 empresas de la región (Fernández Arufe, J.E. y Gómez García J.M^a, dir., 2007), puso de manifiesto que se trataba de un sector en alza, con notable presencia en las actividades que constituyen nuevos yacimientos de empleo. También, se constataba que es un sector que impulsa la figura del emprendedor y la vía del autoempleo entre la población desocupada de la región. Se sintetizan, a continuación, algunos resultados del citado estudio.

Población ocupada y contribución al empleo

Las empresas de Economía Social de Castilla y León son, fundamentalmente, microempresas, pues más de la mitad de ellas tiene menos de 5 ocupados (socios trabajadores y empleados) y el 80% tiene menos de 10 (Tabla 1). El estudio también puso de manifiesto que se trata de un sector generador de empleos asalariados por cuanto casi el 70% de empresas cuentan con algún empleado, aunque la tercera parte de éstas tiene 1 ó 2. Se trata, fundamentalmente, de empleos estables, con un fuerte peso de la contratación indefinida y una ratio de temporalidad en el empleo inferior a la media nacional, siendo el promedio de 4,4 empleados indefinidos y de 1,9 temporales por empresa para el conjunto del sector.

Tabla 1. Población ocupada por tipos de empresas en Castilla y León (%)

Ocupados por empresa	Cooperativas	Sociedades Laborales	Centros Especiales de Empleo	Total
≤ 2	34,6	34,3	17,3	32,9
3 – 4	22,6	31,5	14,4	25,7
5 – 9	21,7	23,0	28,8	22,9
10 – 19	12,0	8,5	14,4	10,7
20 – 99	7,4	2,8	23,1	6,8
100 o más	1,6	0,0	1,9	1,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Fernández Arufe y Gómez García (dir.) (2007).

En el momento temporal de realización de la encuesta, el nivel de ocupación de las empresas de la Economía Social en Castilla y León se estima que, en conjunto, los ocupados en estas empresas era de algo más de 22.000 personas, cifra que viene a representar el 2,13% del total de población ocupada según la EPA en Castilla y León en dicho período (Tabla 2).

Tabla 2. Estimación de la contribución al empleo de las empresas de Economía Social en Castilla y León

Tipos de empresas	Total Ocupados	Total Ocupados. E.P.A. 2 T. 2006 (%)
Total Cooperativas	11.594	1,12
Sociedades Laborales	7.223	0,70
Centros Especiales de Empleo	3.273	0,32
TOTAL	22.090	2,13

Fuente: Fernández Arufe y Gómez García (dir.) (2007).

Dimensión productiva y aportación al PIB regional

El citado estudio también efectuó una estimación de la producción generada por sector empresarial de la Economía Social en Castilla y León, en términos del volumen de facturación de las empresas, excluyendo las Cooperativas de Crédito y de Vivienda. La dimensión productiva de dichas empresas es, en general, también reducida: casi la mitad factura actualmente menos de 150.000 euros al año, con una media anual, para el conjunto del sector, de 1,4 millones de euros de facturación. Dicho promedio es bastante mayor para el caso particular de las Cooperativas, que alcanza el valor de 2,1 millones de euros anuales; se reduce a 1,3 millones de euros para los Centros Especiales de Empleo y apenas supera los 0,5 millones de euros en promedio dentro del ámbito de las Sociedades Laborales (Tabla 3).

Tabla 3. Volumen de facturación de las empresas de Economía Social en Castilla y León

Volumen de facturación anual de la empresa	Cooperativas	Sociedades Laborales	Centros Especiales de Empleo	Total
Menos de 30.000 euros	12,2	12,3	17,7	12,8
Entre 30.000 y 60.000 euros	10,4	18,8	17,7	14,6
Entre 60.000 y 150.000 euros	16,6	23,7	19,8	19,9
Entre 150.000 y 300.000 euros	16,0	16,7	10,4	15,8
Entre 300.000 y 600.000 euros	12,6	14,4	12,5	13,4
Entre 600.000 y 3.000.000 euros	18,4	12,6	17,7	15,9
Entre 3.000.000 y 6.000.000 euros	5,6	0,9	-	3,1
Entre 6.000.000 y 18.000.000 euros	5,8	0,2	2,1	3,1
Más de 18.000.000 euros	2,4	0,2	2,1	1,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Media por empresa (euros)	2.116.450,0	503.988,4	1.305.729,2	1.364.805,1

Fuente: Fernández Arufe y Gómez García (dir.) (2007).

De acuerdo con las estimaciones estadísticas efectuadas, en el año 2005, el volumen de facturación anual del sector empresarial de la Economía Social en Castilla y León, excluidas las Cooperativas de Crédito y las de Vivienda, representaba el 5,9% del PIB regional a precios de mercado (Tabla 4). Este dato vendría a representar el equivalente estimado al nivel mínimo de contribución del sector empresarial de la Economía Social a la producción bruta interior de Castilla y León. No obstante, debe también interpretarse con cierta cautela, dadas las exclusiones empresariales previamente señaladas y por la utilización del nivel de facturación como indicador aproximado de la producción empresarial. En la actualidad, la producción de este sector se estima que ya se encuentra en torno al 7% del PIB regional.

Tabla 4. Estimación de la aportación al PIB pm de las empresas de Economía Social en Castilla y León

Tipos de empresas	Total Facturación (€)	Proporción sobre el PIB pm CyL 2005 (%)
Total Cooperativas	1.999.644.013	4,08
Sociedades Laborales	705.079.733	1,44
Centros Especiales de Empleo	193.247.917	0,39
TOTAL	2.897.971.663	5,93

Fuente: Fernández Arufe y Gómez García (dir.) (2007).

En paralelo a su importancia económica, ha tenido lugar un creciente reconocimiento institucional de la Economía Social. Así, en el ámbito de la Unión Europea, la Economía Social se ha afianzado como un sector a considerar en las políticas dirigidas a la creación de empleo y a impulsar el espíritu de empresa, e igualmente en las tendentes a fortalecer el desarrollo territorial y la cohesión social. No en vano, los programas dirigidos al fomento y apoyo a la Economía Social ya se incluyen en las políticas activas para conseguir los objetivos de la denominada Estrategia de Lisboa Renovada o Estrategia UE 2020⁸.

⁸ Un claro exponente de este reconocimiento son las conclusiones de la última Conferencia Europeas de Economía Social, de mayo de 2010, que puso de manifiesto la necesidad de promover desde la Unión Europea y los Estados miembros medidas que generen un entorno favorable al desarrollo de las empresas de Economía Social en sus múltiples formas y, asimismo, la necesidad de continuar poniendo en marcha medidas de fomento de las organizaciones de la Economía Social en Europa, pues éstas se configuran como un actor que ofrece soluciones y alternativas a los grandes retos económicos y sociales actuales que van a marcar el futuro de la Unión Europea. Esta realidad ha trascendido también al propio Parlamento Europeo, con el Informe 2008/2250 (INI) de 26 de enero de 2009, y al Comité Económico y Social Europeo (CESE), a través de distintos dictámenes como "*Economía Social y mercado único*" en el año 2000 o, más recientemente, el dictamen de "*Distintos tipos de empresas*" del año 2009, entre otros.

En el plano nacional destaca el sustrato jurídico en el que se fundamentan las entidades de la economía social, que obtiene el más alto rango derivado del contenido de ciertos artículos de la Constitución Española⁹. Pero, es a partir de 1990 cuando, en España, la economía social adquiere un reconocimiento expreso por parte de las instituciones públicas con la creación del Instituto Nacional de Fomento de la Economía Social (INFES) por la Ley 31/1990, de 27 de diciembre. Dicho Instituto fue sustituido en 1997, por la Dirección General del Fomento de la Economía Social y del Fondo Social Europeo. Posteriormente, se crea, a través de la Ley 27/1999, de 16 de julio de Cooperativas, el Consejo para el Fomento de la Economía Social de España. Destacar, por último, la aprobación del Proyecto de Ley de Economía Social¹⁰ que define el marco legal de las organizaciones que la integran y que incorpora el reconocimiento del sector como interlocutor social en el proceso de elaboración de las políticas públicas.

En lo referente a Castilla y León, la creciente trascendencia económica y social del sector de la Economía Social se plasma, en 2003, con la aparición de la Dirección General de Economía Social dentro del organigrama de la Administración Regional y, posteriormente, se reafirma con la creación del Consejo Regional de Economía Social de Castilla y León, órgano colegiado asesor y consultivo de la Administración de la Comunidad Autónoma para todas las actividades relacionadas con la economía social¹¹.

Un resumen de las principales normas vigentes que, tanto en el ámbito comunitario como en el estatal y autonómico, regulan los diversos tipos de empresas de la Economía Social se recoge a continuación (Tabla 5).

⁹ Así ocurre en diversos artículos que hacen referencia, de forma genérica o específica, a alguna de las entidades de economía social como sucede en el Art. 1.1, en el 129.2 o la propia cláusula de igualdad social del Art. 9.2, y otros artículos concretos, como el 40, 41 y 47, que plasman el arraigo de las citadas entidades con el texto constitucional.

¹⁰ Aprobado por el Consejo de Ministros, en su reunión del 16 de julio de 2010. Con dicha aprobación se inicia el trámite parlamentario de la Ley. El referido Proyecto de Ley consta de 9 artículos, dos disposiciones adicionales, una disposición derogatoria y tres disposiciones finales.

¹¹ El Consejo Regional de Economía Social, aprobado por el Decreto 11/2009, de 29 de enero (BOCYL de 4 de febrero), está formado por representantes de la Junta de Castilla y León, de las empresas de Economía Social (cooperativas, sociedades laborales, centros especiales de empleo y empresas de inserción), de los sindicatos UGT y CC.OO., CECAL, de la Federación Regional de Municipios y Provincias y por expertos universitarios en este campo.

Tabla 5. Normativa reguladora de las empresas de Economía Social

Cooperativas
Normativa Comunitaria
<ul style="list-style-type: none">• Directiva 2003/72/CE del Consejo de 23 de julio por la que se completa el estatuto de la sociedad cooperativa europea en lo que respecta a la implicación de los trabajadores.• Reglamento CE nº 1435/2003 del Consejo de 22 de julio de 2003 relativo al estatuto de la sociedad cooperativa europea (SCE).
Normativa Estatal
<ul style="list-style-type: none">• Ley 27/1999, de 16 de julio de Cooperativas (BOE 17 de julio de 1999).• Ley 20/1990, de 19 de diciembre sobre régimen fiscal de cooperativas (BOE 20 de diciembre de 1990).• Real Decreto 296/2004, de 20 de febrero, por el que se aprueba el régimen simplificado de la contabilidad, (BOE del 27 de febrero, corrección de errores BOE 31/05/04).• Orden ECO/3614/2003, de 16 diciembre, por la que se aprueban las normas sobre los aspectos contables de las Sociedades Cooperativas (BOE 27 de diciembre de 2003).
Normativa Autonómica
<ul style="list-style-type: none">• Ley 4/2002, de 11 de abril, de Cooperativas de la Comunidad de Castilla y León (BOCYL del 26 de abril), modificada por Ley 9/2004, de 28 de diciembre de Medidas Económicas, Fiscales y Administrativas (BOCYL del 31 de diciembre).• Decreto 104/2004, de 23 de septiembre, que regula la organización y funcionamiento del Consejo Superior Regional de Fomento del Cooperativismo de Castilla y León (BOCYL del 29 de septiembre).• Decreto 125/2004, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento del Registro de Cooperativas de Castilla y León (BOCYL de 5 de enero de 2005).• Resolución de 31 de enero de 2005, de la Dirección General de Economía Social, por la que se concreta el contenido mínimo que deben recoger el libro registro de socios y el libro registro de aportaciones al capital social para proceder a su legalización por el Registro de Cooperativas de Castilla y León (BOCYL de 10 de febrero).
Sociedades laborales
Normativa Estatal
<ul style="list-style-type: none">• Ley 4/1997, de 24 de marzo, de Sociedades Laborales (BOE del 25 de marzo), modificada por:<ul style="list-style-type: none">- Ley 50/1998, de 30 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y del Orden Social (BOE de 31 de diciembre).- Ley 44/2002, de 22 de noviembre de Medidas de Reforma del Sistema Financiero (BOE de 23 de noviembre).- Ley 62/2002, de 30 de diciembre, de Medidas Fiscales Administrativas y del Orden Social (BOE 31 de diciembre).- Real Decreto Ley 4/2004, de 5 marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Impuesto sobre Sociedades (BOE de 11 de marzo).- Real Decreto 2114/1998, de 2 de octubre, del Reglamento del Registro de Sociedades Laborales (BOE del 14 de octubre).

Tabla 5 (cont.). Normativa reguladora de las empresas de Economía Social

Centros especiales de empleo
Normativa Estatal <ul style="list-style-type: none">• Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de Minusválidos (BOE de 30 de abril).• Real Decreto 1368/1985, de 17 julio, por el que se regula la relación laboral con carácter especial de los minusválidos que trabajen en Centros Especiales de Empleo (BOE del 8 de agosto).• Real Decreto 2273/1985, de 4 de diciembre, por el que se aprueba el Reglamento de los Centros Especiales de Empleo definidos en el artículo 42 de la Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social del Minusválido (BOE del 9 de diciembre de 1985).• Real Decreto 290/2004, de 20 de febrero, por el que se regulan los enclaves laborales como medida de fomento del empleo de las personas con discapacidad, (BOE del 21 de febrero).• Real Decreto 364/2005, de 8 de abril, por el que se regula el cumplimiento alternativo con carácter excepcional de la cuota de reserva a favor de trabajadores con discapacidad (BOE de 20 de abril).
Normativa Autonómica <ul style="list-style-type: none">• Orden de 3 de enero de 2001, de la Consejería de Industria, Comercio y Turismo, por la que se crea el Registro de Centros Especiales de Empleo de Castilla y León, (BOCYL de 1 de febrero).
Empresas de inserción
Normativa Estatal <ul style="list-style-type: none">• Ley 44/2007, de 13 de diciembre, para la regulación del régimen de las Empresas de Inserción (BOE de 14 de diciembre).• Real Decreto 49/2010, de 22 de enero por que se crea el Registro Administrativo de Empresas de Inserción del Ministerio de Trabajo e Inmigración (BOE de 3 de febrero).
Normativa Autonómica <ul style="list-style-type: none">• Decreto 34/2007, de 12 de abril, por el que se regula el procedimiento de calificación de las Empresas de Inserción Laboral y se crea su registro administrativo, (BOCYL de 18 de abril).

Fuente: Elaboración propia.

4. El sector empresarial de la economía social

Abordamos, seguidamente, el análisis de las empresas de la Economía Social en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, centrándonos de modo especial en la provincia de Valladolid. El análisis de la dimensión de este subsector se circunscribe a las entidades más representativas de la economía social existentes en la citada provincia; más concretamente: las cooperativas, las sociedades laborales y los centros especiales de empleo.

Para llevar a cabo este análisis, una primera fuente de información son los datos procedentes de los registros administrativos correspondientes que gestiona la Dirección General de Economía Social de la Consejería de Economía y Empleo de la Junta de Castilla y León, que ofrecen un mayor grado de desagregación, aportando un detalle a nivel provincial. Una fuente estadística adicional procede de los datos que se encuentran recogidos en la base de datos de la Economía Social que, referidos exclusivamente a cooperativas y sociedades

laborales, elabora trimestralmente la Dirección General de Economía Social, del Trabajo Autónomo y del Fondo Social Europeo del Ministerio de Trabajo e Inmigración y que resultan especialmente relevantes en lo que se refiere a la situación de actividad de la empresas y su impacto en la generación empleo, ya sus datos de sociedades y trabajadores están cruzados con los de la Seguridad Social.

De acuerdo con ello, antes de entrar en el análisis de la economía social en la provincia de Valladolid a partir de los datos de los registros administrativos, se proporciona una visión general de la situación actual y la evolución del sector en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, partiendo de los datos recogidos por el Ministerio de Trabajo e Inmigración. Estos resultados servirán, asimismo, de referencia empírica en el análisis posterior de los datos de los registros administrativos de la propia Comunidad Autónoma.

4.1. Las sociedades cooperativas y sociedades laborales en situación de alta de la Seguridad Social

De acuerdo con las cifras referentes a Cooperativas y Sociedades Laborales en situación de alta en la Seguridad Social procedente del Ministerio de Trabajo e Inmigración a último día del año 2009, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León se computaron en 2009 un total de 2.189 de estas empresas, las cuales daban ocupación a 14.097 personas (Tabla 6). Más concretamente, 1.388 empresas eran Cooperativas, que empleaban a 10.641 trabajadores, y las 801 empresas restantes eran Sociedades Laborales, con 3.456 trabajadores en total. Dentro de las Sociedades Laborales de la región, predominan claramente (el 86%) las de responsabilidad limitada frente a las que adoptan la forma jurídica de sociedad anónima. Proporcionalmente, las Cooperativas y Sociedades Laborales de la región representaban, en la fecha de referencia, el 5,6% del total de este tipo de empresas de Economía Social en España y, en conjunto, agrupaban al 3,6% de los trabajadores en alta de la Seguridad Social computados a escala nacional.

Teniendo en cuenta los datos en la misma fecha del año 2008, las cifras actuales reflejan el impacto de la crisis económica y financiera, con una reducción de 67 empresas en el número total de cooperativas de la región y de 428 trabajadores afiliadas en alta personas menos que el año previo. Igualmente, en el caso de las Sociedades Laborales, Castilla y León contaba a fines del 2009 con 87 empresas menos que el año anterior, con una reducción del 16,6% (545 personas menos) de trabajadores afiliados en alta (Tabla 7, Gráficos 1 y 2).

Tabla 6. Cooperativas y Sociedades Laborales en Castilla y León. Año 2009 (31/12/2009)

Tipos de empresas	Nº de sociedades	Nº total de Trabajadores	Nº medio de trabajadores por sociedad
Cooperativas	1.388	10.641	7,7
Sociedades Laborales	801	3.456	4,3
Total Castilla y León	2.189	14.097	6,4
Total España	38.898	386.254	9,9

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Tabla 7. Cooperativas y Sociedades Laborales en Castilla y León. Años 2008 y 2009

AÑOS	Cooperativas		Sociedades Laborales	
	Número	Trabajadores	Sociedades	Trabajadores
Año 2009 (31/12/09)				
Castilla y León	1.388	10.641	801	3.456
España	23.219	298.013	15.679	88.241
Año 2008 (31/12/08)				
Castilla y León	1.455	11.069	888	4.001
España	24.779	311.922	17.650	101.331

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

De acuerdo con la citada fuente estadística, el número actual de Cooperativas en situación de alta en la Seguridad Social sitúa a Castilla y León en un lugar destacado dentro del panorama regional español, tras Cataluña, Andalucía, Comunidad Valenciana, Murcia, País Vasco y Castilla La Mancha. En términos de ocupación generada, la región se sitúa en una posición más abajo, por detrás de la Comunidad de Madrid. No obstante, destaca por ser la región que registra el valor más bajo en ratio trabajador por empresa (7,7 trabajadores) frente a un valor medio de 12,8 trabajadores para el conjunto de España y muy alejado del valor máximo (36,3 trabajadores) que se registra para las Cooperativas del País Vasco (Tabla 8).

Tabla 8. Cooperativas y Sociedades Laborales y sus trabajadores en alta de la Seguridad Social por Comunidades Autónomas. Año 2009 (31/12/2009)

CC.AA.	COOPERATIVAS					SOCIEDADES LABORALES				
	Número Sociedades	%	Número Trabajadores	%	Trabajador/sociedad	Número Sociedades	%	Número Trabajadores	%	Trabajador/Sociedad
Andalucía	4.764	20,5	56.540	19,0	11,9	3.705	23,6	18.330	20,8	4,9
Aragón	806	3,5	6.773	2,3	8,4	539	3,4	2.099	2,4	3,9
Asturias	265	1,1	3.296	1,1	12,4	522	3,3	3.153	3,6	6,0
Baleares	211	0,9	2.835	1,0	13,4	158	1,0	779	0,9	4,9
Canarias	334	1,4	5.809	1,9	17,4	514	3,3	2.292	2,6	4,5
Cantabria	78	0,3	1.211	0,4	15,5	136	0,9	1.194	1,4	8,8
Castilla-LM	1.445	6,2	11.873	4,0	8,2	1.481	9,4	6.844	7,8	4,6
Castilla y León	1.388	6,0	10.641	3,6	7,7	801	5,1	3.456	3,9	4,3
Cataluña	5.003	21,5	39.545	13,3	7,9	1.413	9,0	7.775	8,8	5,5
C. Valenciana	2.818	12,1	50.520	17,0	17,9	1.239	7,9	6.601	7,5	5,3
Extremadura	671	2,9	5.814	2,0	8,7	396	2,5	2.172	2,5	5,5
Galicia	870	3,7	8.035	2,7	9,2	856	5,5	4.002	4,5	4,7
Madrid	1.076	4,6	15.332	5,1	14,2	1.692	10,8	9.732	11,0	5,8
Murcia	1.522	6,6	17.957	6,0	11,8	862	5,5	5.083	5,8	5,9
Navarra	316	1,4	6.293	2,1	19,9	430	2,7	3.161	3,6	7,4
País Vasco	1.478	6,4	53.678	18,0	36,3	864	5,5	11.184	12,7	12,9
La Rioja	129	0,6	1.413	0,5	11,0	58	0,4	311	0,4	5,4
Ceuta y Melilla	45	0,2	448	0,2	10,0	13	0,1	73	0,1	5,6
TOTAL	23.219	100	298.013	100	12,8	15.679	100	88.241	100	5,6

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

En lo referente al número de Sociedades Laborales, Castilla y León también ocupa una posición intermedia (el 9º lugar) dentro del contexto regional español, aunque aún lejos de las Comunidades Autónomas en las que las Sociedades Laborales generan mayor volumen de empleos en alta de la Seguridad Social (Andalucía, País Vasco, Madrid y Cataluña). También en este caso, es el País Vasco donde se registra el mayor valor en cuanto al promedio de trabajadores por empresa (12,9 personas), mientras que Castilla y León ocupa el penúltimo lugar, únicamente superando a la Comunidad de Aragón, con un valor de 4,3 trabajadores por empresa, frente a los 5,6 trabajadores que alcanza dicho promedio para el conjunto nacional.

Atendiendo a la distribución de estas empresas de la Economía Social en Castilla y León por sectores de actividad (Tabla 9) se constata que las Cooperativas ligadas a la actividad en el sector agrario siguen siendo las que, en términos relativos, predominan con claridad dentro del sector empresarial de la Economía Social de Castilla y León (el 42,3%). En este sentido, cabe destacar el hecho de que el peso relativo que este tipo de entidades alcanza en el sector primario de la Comunidad Autónoma casi triplica el valor correspondiente para el contexto nacional (el 14,8%). Se aprecia, también, un grado de dinamismo importante del movimiento cooperativo dentro del sector servicios de la economía regional (el 36,2%).

Tabla 9. Cooperativas y Sociedades Laborales por sector de actividad (31/12/2009).

Sectores	Cooperativas (*)		Sociedades laborales (*)	
	Castilla y León	España	Castilla y León	España
Agricultura (%)	42,3	14,8	1,7	1,7
Industria (%)	16,7	21,0	16,6	18,5
Construcción (%)	4,7	9,1	20,8	18,6
Servicios (%)	36,2	55,1	60,9	61,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

(*) Número de Centros de cotización según división de actividad (CNAE-99).

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

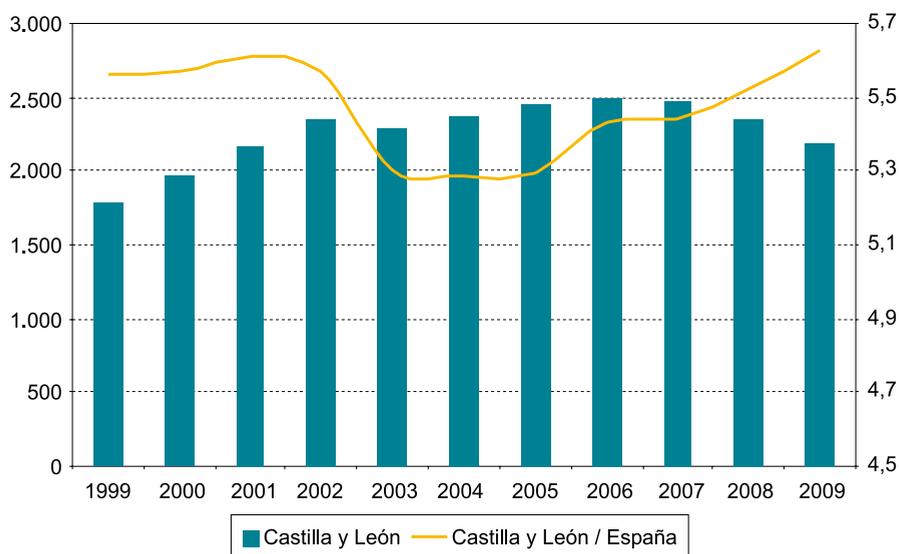
Entre las Sociedades Laborales de Castilla y León, mucho más de la mitad del total a finales de 2009 (el 60,9%) se dedicaba a las actividades de prestación de servicios. Pese a la incidencia de la crisis económica y el particular efecto contractivo experimentado dentro del sector inmobiliario en España, las sociedades laborales vinculadas al sector de la construcción siguen ostentando gran relevancia (20,8%), así como también las relacionadas con las actividades de tipo industrial (16,6%). Esta especialización distributiva a nivel sectorial de Castilla y León es, en términos generales, similar a la que se aprecia en el conjunto de Sociedades Laborales en España, en las que en torno al 18% del total de empresas desarrollan su actividad en ambos sectores productivos referidos. La presencia de este tipo de entidades en el sector primario es, tanto en el ámbito regional como en nacional, mínima.

En cuanto a la evolución temporal de las empresas de economía social de Castilla y León en situación de alta y de sus trabajadores, ésta ha seguido, en general, una senda de crecimiento en el número de empresas y también de trabajadores registrados por centros de cotización durante el período 1999-2009 (Gráficos 1 y 2).

No obstante, ambos gráficos también ponen de manifiesto oscilaciones a la baja en ciertos períodos. Así, el retroceso en el año 2002 se explica, en lo que afecta a las Cooperativas, por la entrada en vigor de la Ley 4/2002, de 11 de abril, de Cooperativas de la Comunidad de Castilla y León, que supuso la desaparición de muchas entidades y que otras retrasasen su constitución. En el caso de las Sociedades Laborales, el descenso se achaca, en gran medida, a los cambios en la regulación del pago único en la prestación por desempleo y al aumento del capital social medio exigible para constituir las sociedades.

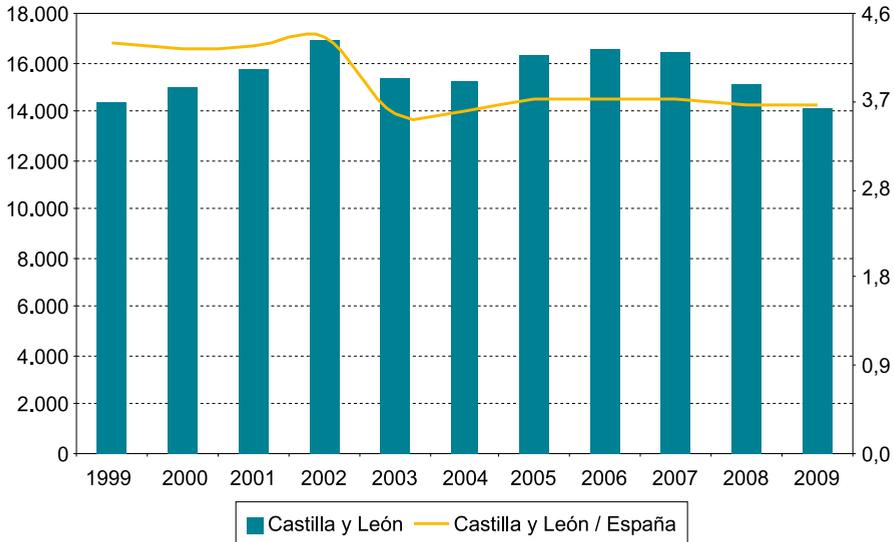
Por su parte, desde el año 2007 se aprecian con claridad las consecuencias negativas de la crisis económica y financiera, que han ocasionado descensos significativos en el total de sociedades y, en alguna medida, también del número de trabajadores. En todo caso, comparando la evolución de Castilla y León con la de España a lo largo del período, representada a través de la proporción entre ambos contextos, queda constancia de que el peso relativo del sector ha crecido dentro del conjunto nacional en número de empresas (cooperativas y sociedades laborales) dadas de alta en la Seguridad Social a partir del 2005 y particularmente desde el comienzo de la crisis, lo que indica un menor ritmo de reducción de sociedades en la región que en el conjunto de España. En cuanto al volumen

Gráfico 1. Evolución del número de cooperativas y sociedades Laborales en Castilla y León, 1999-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la Economía Social (MTIN)

Gráfico 2. Evolución del número de trabajadores en cooperativas y sociedades Laborales en Castilla y León, 1999-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos de la Economía Social (MTIN)

de trabajadores, la evolución muestra, en cambio, una cierta tendencia al estancamiento, lo que podría ser reflejo de una menor intensidad en cuanto al impacto negativo de la crisis en la ocupación dentro del sector a escala regional que para el total nacional.

En cualquier caso, es evidente que la crisis económica ha hecho una importante mella en el proceso de creación de empresas de Economía Social en Castilla y León. Así, se comprueba un brusco descenso en el ritmo de constitución de nuevas sociedades cooperativas en la región desde finales de 2007, que se ha reducido a casi la mitad en el año 2009. Esta evolución también se corrobora en el caso de las sociedades laborales, de modo que el número de empresas de este tipo registradas ha disminuido una tercera parte en idéntico período temporal (Tabla 10).

Tabla 10. Cooperativas constituidas y Sociedades Laborales registradas, 2000-2009

	Cooperativas constituidas (a 31 de diciembre)							
	2000	2002	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Castilla León	167	137	159	114	100	80	59	47
TOTAL	2.506	2.294	2.042	1.609	1.304	1.140	1.032	1.021
CYL s/ TOTAL (%)	6,7%	6,0%	7,8%	7,1%	7,7%	7,0%	5,7%	4,6%

	Sociedades Laborales registradas (a 31 de diciembre)							
	2000	2002	2004	2006	2007	2008	2009	
Castilla León	298	294	168	131	100	92	61	
TOTAL	4.851	6.013	4.249	2.368	2.341	1.514	1.225	
CYL s/ TOTAL (%)	6,1%	4,9%	4,0%	5,5%	4,3%	6,1%	5,0%	

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

En cuanto a la distribución provincial de estas empresas, Salamanca y Burgos acumulan, respectivamente, el 19,1% y el 17,4% del total de Cooperativas en alta registrada en Castilla y León a finales de junio de 2010, mientras que la provincia de Valladolid aglutina al 13% de las empresas de este tipo en la región (Tabla 11 y Tabla A1 del anexo). Sin embargo, en términos del número de trabajadores, ambas provincias se ven superadas por el peso relativo de Valladolid (el 17%), cuya ratio de trabajadores por empresa (9,8 personas) supera la media regional. La menor presencia de Cooperativas se observa en Segovia y Ávila, con una participación relativa regional del 4,8%; si bien, es la provincia de Segovia la que registra el mayor valor promedio de trabajadores por empresa (13,4 trabajadores) debido a la presencia de algunas empresas de gran tamaño.

En lo que respecta a las Sociedades Laborales, éstas se concentran especialmente en la provincia de Valladolid (el 25,6%) y también en la de León (el 21,2%), si bien se trata, en ambos casos, de microempresas, con un promedio de trabajadores por empresa de 4,6 personas, similar al valor regional (Tabla 11 y Tabla A3 del anexo). Nuevamente, se observa que las sociedades laborales de mayor tamaño medio de la región se localizan también en la provincia de Segovia (7,6 trabajadores por empresa), casi el doble que la media para el conjunto de la región.

Tabla 11. Cooperativas y Sociedades Laborales en situación de alta de la Seguridad Social por provincias (30/06/2010)

Provincias	COOPERATIVAS					SOCIEDADES LABORALES				
	Número Sociedades	%	Número Trabajadores	%	Trabajador/sociedad	Número Sociedades	%	Número Trabajadores	%	Trabajador/Sociedad
Ávila	66	4,8	444	4,3	6,7	46	5,7	185	5,4	4,0
Burgos	237	17,4	1.703	16,5	7,2	79	9,9	301	8,8	3,8
León	188	13,8	1.139	11,0	6,1	170	21,2	592	17,3	3,5
Palencia	153	11,2	742	7,2	4,8	57	7,1	247	7,2	4,3
Salamanca	261	19,1	1.832	17,7	7,0	122	15,2	550	16,0	4,5
Segovia	65	4,8	871	8,4	13,4	21	2,6	159	4,6	7,6
Soria	92	6,7	763	7,4	8,3	38	4,7	165	4,8	4,3
Valladolid	177	13,0	1.742	17,0	9,8	205	25,6	943	27,5	4,6
Zamora	124	9,1	1.094	10,6	8,8	63	7,9	286	8,3	4,5
Castilla y León	1.369	100	10.330	100	7,6	801	100	3.428	100	4,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Tomando en consideración la distribución sectorial de ambos tipos de empresas de Economía Social y su localización territorial es posible aproximarnos a la especialización productiva que presenta cada provincia. Así, en cuanto a las cooperativas, el fuerte peso de la actividad agraria (previamente comentado) se observa fundamentalmente dentro de las provincias de Palencia y Zamora, en las que bastante más de la mitad de estas empresas (72,5% y 60,8% respectivamente) desarrolla una actividad ligada al sector primario (Tabla 12 y Tabla A2 del anexo). Dicha especialización productiva se constata también, aunque en menor medida, en las provincias de Burgos y Salamanca, con proporciones en torno al 44%. La provincia de Soria muestra, en cambio, una clara especialización en actividades industriales, aglutinando a la mitad de las cooperativas en alta. El sector cooperativista de Ávila, Segovia y León muestra una orientación productiva algo más equilibrada, aunque con una presencia especialmente importante del sector de la construcción (9,6%) en León, de las actividades agrarias en Segovia y de los servicios en Ávila. En lo que respecta a Valladolid, la provincia presenta una marcada especialización de las cooperativas en actividades relacionadas con los servicios (55,7%), lo que no es de extrañar dada su condición de provincia con un importante peso demográfico y de contar con la capital administrativa de la región.

Tabla 12. Cooperativas y Sociedades Laborales en situación de alta de la Seguridad Social. Especialización sectorial por provincias (30/06/2010)

Provincias	COOPERATIVAS				SOCIEDADES LABORALES			
	Agrario	Industria	Construcción	Servicios	Agrario	Industria	Construcción	Servicios
Ávila	31,3	16,3	3,8	48,8	0,0	5,2	41,4	53,4
Burgos	44,1	19,4	7,7	28,8	0,0	27,4	14,3	58,3
León	29,8	16,9	9,6	43,8	1,1	14,8	19,1	65,0
Palencia	72,5	4,2	0,6	22,8	1,8	14,0	28,1	56,1
Salamanca	43,7	18,0	3,9	34,5	2,2	18,2	21,9	57,7
Segovia	35,1	17,6	1,4	45,9	24,0	20,0	16,0	40,0
Soria	20,7	50,0	3,4	25,9	4,3	17,0	23,4	55,3
Valladolid	22,4	16,9	4,9	55,7	0,5	15,5	17,8	66,2
Zamora	60,8	10,8	3,4	25,0	0,0	18,6	17,1	64,3
Castilla y León	42,3	16,7	4,7	36,2	1,7	16,6	20,8	60,9

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

En lo referente a las sociedades laborales señalar que, dentro de la pauta general de fuerte especialización en las actividades terciarias que se constata en todas las provincias de Castilla y León, se aprecian algunas diferencias significativas (Tabla 12 y Tabla A4 del anexo). Así, en Ávila sobresale la importancia de las sociedades laborales dedicadas a la construcción (41,4%), en Segovia las que operan en el sector agrario (24%), en Burgos las especializadas en actividades de naturaleza industrial (27,4%). En otras provincias, tales como Palencia, Soria y Salamanca, resalta el peso de las actividades de construcción, que supera el promedio regional (20,8%) para este sector. Las sociedades laborales de Zamora y León concentran su actividad de forma especialmente relevante en los servicios, pero sin alcanzar el máximo grado de especialización terciaria que se observa en el caso de la provincia de Valladolid.

4.2. El Registro Regional de Cooperativas, Sociedades Laborales y Centros Especiales de Empleo

Una fuente adicional de información sobre el sector de la Economía Social es la que ofrecen los datos recogidos en los Registros de Cooperativas y Sociedades Laborales de la Junta de Castilla y León, que se encuentran en la Dirección General de Economía Social (Consejería de Economía y Empleo) pues aportan un detalle provincial y mayor grado de desagregación que los datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración.

De acuerdo con dicha fuente, a finales del año 2009 estaban registradas en Castilla y León un total de 2.124 cooperativas y de 1.993 Sociedades Laborales. Estas cifras representan, en el primer caso, un aumento neto de 5 empresas, y en el segundo, una reducción de 94 sociedades con respecto a la misma fecha del año anterior. Considerando los últimos datos disponibles, referenciados a 30 de junio de 2010, el número de empresas ha aumentado ligeramente en el caso de las cooperativas y ha disminuido en el de las sociedades laborales, con un total de 2.128 y 1.958 empresas para cada tipo, respectivamente.

4.2.1. Registro de Cooperativas

Los datos del registro permiten conocer el tipo de cooperativas de que se trata. En este sentido, a finales de 2009, un total de 1.157 cooperativas (5 más que en 2008) eran de “personas trabajadoras” (esto es, cooperativas de trabajo, de enseñanza y de explotación comunitaria de la tierra y/o del ganado), un total de 586 (idéntico número que el año previo) eran de tipo Agrario, un total de 281 (3 menos que en 2008) eran cooperativas de Vivienda y un centenar (3 más que el año anterior) de otros tipos (Tabla 13, superior).

Detallando por provincias, Salamanca registró 9 cooperativas netas más que en 2008, de las que 5 de ellas fueron de Explotación Comunitaria de la Tierra. Hay que apuntar que esta provincia también registró 5 nuevas cooperativas de este tipo durante el año anterior. En Ávila se produjo un aumento neto de 5 cooperativas, de ellas 2 también eran de Explotación Comunitaria de la Tierra. Por su parte, un número menor de sociedades se registró en León y Soria, en ambas provincias con 5 cooperativas netas menos y en ambas asociado, esencialmente, a la reducción de Cooperativas de Trabajo.

Los datos actualizados de cooperativas registradas a 30 de junio de 2010 apenas presentan variaciones significativas (Tabla 13 inferior). No obstante, cabe destacar el aumento neto de 7 cooperativas de Explotación Comunitaria de la Tierra y/o el Ganado y también un descenso neto de 3 cooperativas de Trabajo. Por provincias, los incrementos netos corresponden a Soria, Ávila, y Valladolid. En el primer caso, se trata de dos nuevas cooperativas Agrarias, otra de Explotación Comunitaria de la Tierra y/o el Ganado y otra de Transporte, mientras que en las otras se trata de cooperativas de Explotación Comunitaria y también de Vivienda, en este último caso en la provincia de Valladolid.

Tabla 13. Cooperativas activas en el registro de Castilla y León

Agrarias	Consumidores y usuarios	Crédito	Explotación Comunitaria de la Tierra				Trabajo	Transporte	Servicios	Segundo Grado	TOTAL 31/12/09
			Enseñanza	Vivienda	Trabajo	Transporte					
S. Central	3	-	3	-	-	-	-	-	-	35	41
Ávila	70	2	-	13	1	17	30	1	3	-	137
Burgos	60	2	-	91	-	90	65	-	-	-	308
León	118	2	-	25	2	10	171	6	4	-	338
Palencia	24	-	-	98	-	22	50	1	2	-	197
Salamanca	97	1	-	158	2	22	150	4	6	-	440
Segovia	55	-	-	3	1	56	24	3	6	-	148
Soria	19	2	-	10	1	3	43	-	2	-	80
Valladolid	77	4	-	29	-	56	90	2	5	-	263
Zamora	63	-	-	65	-	5	35	2	2	-	172
Castilla y León	586	13	3	492	7	281	658	19	30	35	2.124
Agrarias	Consumidores y usuarios	Crédito	Explotación Comunitaria de la Tierra				Trabajo	Transporte	Servicios	Segundo Grado	TOTAL 30/06/10
S. Central	3	-	3	-	-	-	-	-	-	35	41
Ávila	70	2	-	17	1	16	29	1	3	-	139
Burgos	60	2	-	92	-	87	67	-	-	-	308
León	118	2	-	25	2	10	169	6	4	-	336
Palencia	24	-	-	98	-	24	49	1	2	-	198
Salamanca	97	1	-	158	2	21	150	4	6	-	439
Segovia	54	-	-	3	1	57	24	3	6	-	148
Soria	21	2	-	11	1	3	43	1	2	-	84
Valladolid	77	4	-	30	-	57	90	2	5	-	265
Zamora	62	-	-	65	-	5	34	2	2	-	170
Castilla y León	586	13	3	499	7	280	655	20	30	35	2.128

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

El Registro también proporciona información sobre las Cooperativas constituidas durante el último año. La información pertinente se detalla a continuación (Tablas 14 y 15). Así, como puede apreciarse en los datos suministrados, durante 2009 se crearon 47 nuevas Cooperativas (en año previo fueron 59 las constituciones). De ellas, 24 fueron de cooperativas de Servicios, 17 Agrarias, 4 Industriales y 2 de Construcción. Por provincias, Salamanca fue en la que se crearon más cooperativas (con 10 constituciones), seguida de Valladolid (con 9) y León (con 8 nuevas empresas). Concretamente, en el caso de Salamanca, la mitad de ellas fueron cooperativas de Vivienda, mientras que en Valladolid y León predominaron las de Trabajo y Enseñanza, por lo que su contribución a la creación de empleo fue directa.

Considerando el sector productivo de las Cooperativas constituidas durante el último año se aprecia que, casi la mitad de las constituidas en 2009 (24) eran empresas que operaban en el sector servicios, destacando también las vinculadas a las actividades agrarias (17). Esta dicotomía en la especialización productiva se aprecia claramente en las provincias de Salamanca y Valladolid.

Tabla 14. Cooperativas registradas por provincias y sección de inscripción creadas en Castilla y León en 2009

Sección de Inscripción	Trabajo	Consumidores y usuarios	Explotación Comunitaria de la Tierra	Enseñanza	Vivienda	Transporte	Servicios	Total
S. Central	0	0	0	0	0	0	0	0
Ávila	1	1	1	2	0	0	0	5
Burgos	3	0	1	0	2	0	0	6
León	3	1	0	3	0	1	0	8
Palencia	1	0	1	0	1	0	0	3
Salamanca	2	0	1	1	5	0	1	10
Segovia	0	0	3	0	0	0	0	3
Soria	0	0	0	1	1	0	0	1
Valladolid	3	1	1	2	2	1	0	9
Zamora	0	0	0	1	1	1	0	2
Castilla y León	13	3	8	10	10	10	1	47

¹ Se corresponde con la Confederación de Cooperativas de Castilla y León.

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

Tabla 15. Cooperativas registradas por provincias y sector de actividad creadas en Castilla y León, en 2009

Sección de Inscripción	Sector Agrario	Sector Industria	Sector Construcción	Sector Servicios	Totales por Sección de Inscripción
S. Central	0	0	0	0	0
Ávila	0	0	0	5	5
Burgos	2	1	0	3	6
León	3	0	1	4	8
Palencia	1	0	0	2	3
Salamanca	5	1	0	4	10
Segovia	0	0	0	3	3
Soria	1	0	0	0	1
Valladolid	3	2	1	3	9
Zamora	2	0	0	0	2
Castilla y León	17	4	2	24	47

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

A continuación se recoge información sobre el tipo de relación societaria existente dentro de las diversas clases de cooperativas (Tabla 16). Las cooperativas constituidas durante 2009 crearon 15 empleos directos como socios de cooperativas en el momento de su constitución, todos en cooperativas de trabajo, 3 como «socios trabajo» y 12 más como «socios trabajadores». Aunque es posible que estas cooperativas hayan generado también empleos asalariados, este dato no se incorpora directamente al Registro de Cooperativas. El resto de socios, hasta un total de 475, son «socios usuarios», o que participan en la actividad de la cooperativa pero no aportando trabajo.

Tabla 16. Tipo de relación por clase de Cooperativa en Castilla y León, 2009

Clase Cooperativas	Socios usuarios	Socios trabajo	Socios Trabajadores	Totales por Clase de Cooperativa
Trabajo	33	3	12	48
Consumidores y usuarios	26	0	0	26
Viviendas	86	0	0	86
Agrarias	228	0	0	228
Explotación Comunitaria de la Tierra	50	0	0	50
Servicios	0	0	0	0
Transportistas	14	0	0	14
Enseñanza	0	0	0	0
Servicios de profesionales	23	0	0	23
Segundo Grado	0	0	0	0
Totales por Tipo de Relación	460	3	12	475

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

A continuación, se muestra la distribución actual de las sociedades cooperativas en la provincia de Valladolid según su localización municipal. Se observa la fuerte concentración en la capital vallisoletana debido a que en ella se encuentra el domicilio social de la mayoría de las entidades, en particular de las cooperativas de trabajo, consumidores y usuarios, así como de servicios y algunas agrarias de relevancia (Tabla 17). Con todo, se constata una notable dispersión entre 75 municipios referenciados, además de la capital. Destacan, en orden de importancia en número de cooperativas, los de Medina del Campo (17 entidades), Medina de Rioseco (10), Carpio y La Seca (6 cada una), así como los Íscar, Peñafiel y Tordesillas (5).

Tabla 17. Distribución municipal de las Sociedades Cooperativas registradas en Valladolid (30/06/10)

MUNICIPIO	Nº Cooperativas	MUNICIPIO	Nº Cooperativas
Aguilar de Campos	1	Olivares de Duero	1
Alaejos	1	Olmedo	2
Alcazarén	1	Pedrajas de San Esteban	3
Aldealbar	1	Peñafiel	5
Aldeamayor de San Martín	1	Pesquera de Duero	1
Arroyo de la Encomienda	1	Piña de Esgueva	1
Ataquines	2	Portillo	1
Barruelo	2	Pozal de Gallinas	3
Becilla de Valderaduey	1	Quintanilla de Onésimo	1
Boecillo	1	Rueda	1
Campaspero	2	San Pedro de Latarce	1
Canalejas de Peñafiel	1	San Román de Hornija	1
Carpio	6	Santervas de Campos	1
Casasola de Arión	2	Santovenia de Pisuerga	1
Castrejón de Trabancos	2	Serrada	1
Castromonte	2	Siete Iglesias de Trabancos	1
Castronuño	1	Tordehumos	1
Castroverde de Cerrato	1	Tordesillas	5
Cigales	1	Torrescarruela	1
Ciguñuela	1	Traspinedo	1
Cogeces del Monte	2	Tudela de Duero	2
Cubillas de Santa Marta	1	Valdenebro de los Valles	1
Curiel de Duero (Curiel)	1	Valladolid - capital	117
Esguevillas de Esgueva	1	Viana de Cega	2
Gallegos de Hornija	1	Villabáñez	1
Herrín de Campos	1	Villabragima	2
Iscar	5	Villaco de Esgueva	1
La Flecha	1	Villafrechos	1
La Mudarra	1	Villalán de Campos	1
La Pedraja de Portillo	2	Villalar de los Comuneros	2
La Seca	6	Villalón de Campos	4
Laguna de Duero	3	Villanueva de los Caballeros	1
Mayorga	3	Villaolvid de Campos	1
Medina de Rioseco	10	Villardefrades	1
Medina del Campo	17	Villavaquerín	1
Mereces	1	Villaverde de Medina	1
Mota del Marqués	2	Villavieja del Cerro	1
Nava del Rey	1	Zaratán	2
TOTAL Provincia	265		

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

Finalmente, se incluye una relación seleccionada de algunas de las sociedades cooperativas localizadas en Valladolid, de acuerdo con el Registro de Cooperativas de Castilla y León. En este sentido, conviene destacar a las denominadas “cooperativas de segundo grado”, cuyos socios son otras cooperativas¹², y que salvo una, tienen su sede social en la capital provincial (Tabla 18).

Tabla 18. Selección de Cooperativas registradas en Valladolid por clases (30/06/10)

Denominación de la cooperativa	Localidad	Clase
Cooperativa Agraria Provincial Uteco Valladolid, S.Coop.Ltda.	Valladolid – capital	Segundo grado
Coreccal S. Coop. Ltda. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Gesteccor, S. Coop. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
S. Coop. Agrogan Castellana, 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Agropecuaria Meseta Castellana. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
S. Coop. Agropecuaria Coleva. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Coopcyl, S. Coop. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Oralcoop, Sociedad Cooperativa. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Tres Ces, S. Coop. 2º Grado	Valladolid – capital	Segundo grado
Duero Campos, S. Coop. 2º Grado	Medina de Rioseco	Segundo grado
Monte La Reina, S. Coop. Ltda.	Valladolid – capital	Agraria
Coop. Campesinos de Valladolid, S. Coop. Ltda.	Valladolid – capital	Agraria
Coop. de Ganaderos de Valladolid, S. Coop. Ltda.	Valladolid – capital	Agraria
S. Coop. Agrícola Comarcal del Pisuerga	Valladolid – capital	Agraria
Ovinag, S. Coop.	Valladolid – capital	Agraria

¹² Las cooperativas de segundo grado se constituyen por, al menos, dos cooperativas. También pueden integrarse en calidad de socios otras personas jurídicas, públicas o privadas y empresarios individuales, de acuerdo con unos límites establecidos en las leyes cooperativas, y que se agrupan con el objetivo de poder desarrollar en común una determinada actividad económica o empresarial que les permita actuar de forma más competitiva en el mercado.

Denominación de la cooperativa	Localidad	Clase
Agrop. Campo Abierto	Valladolid – capital	Agraria
S. Coop. Agropecuaria Patata Industrial y de consumo	Valladolid – capital	Agraria
Sdad. Coop. Gral. Agropecuaria «ACOR»	Valladolid – capital	Agraria
Arae, S. Coop.	Valladolid – capital	Agraria
Gorvina, S. Coop.	Valladolid – capital	Agraria
Serruco, S. Coop. CYL	Valladolid – capital	Agraria
Sdad. Coop. de Consum. y usu. "Ntra. Sra. De La Merced"	Valladolid – capital	Consumidores y usuarios
Sdad. Coop. De Consumo ecológico «ECOGERMEN»	Valladolid – capital	Consumidores y usuarios
Come Sano Come Justo, S. Coop.	Valladolid – capital	Consumidores y usuarios
Camping Club Valladolid, S. Coop.	Tudela de Duero	Consumidores y usuarios
S. Coop. Servicios Matadero Comarcal de Peñafiel: MACOPE	Peñafiel	Servicios
Avescal Servicios Veterinarios, S. Coop.	Valladolid – capital	Servicios
Grupo Libra	Valladolid – capital	Servicios
Aimer, S. Coop.	Valladolid – capital	Servicios
Complejo empresarial Las Raposas Sdad. Coop	Valladolid – capital	Servicios
S. Coop. Ltda. Radio-Taxi Valladolid	Valladolid – capital	Transporte
S. Coop. Iscariense de Transportes «COITRANSA»	Íscar	Transporte
S. Coop. Agrícola de Explot.. Com. De La Tierra Hevia	Valladolid – capital	Explot Com. de la tierra
S. Coop. Carrevillar	Valladolid – capital	Explot Com. de la tierra
Matanzas de abajo Sdad. Coop.	Valladolid – capital	Explot Com. de la tierra
Sdad. Coop. Agrícola El Cuartelillo	Valladolid – capital	Explot Com. de la tierra

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Cooperativas de Castilla y León.

4.2.2. Registro de Sociedades Laborales

En cuanto a las Sociedades Laborales, los datos del Registro indican una evolución a la baja en su número, que disminuye en 94 empresas durante el todo el año 2009 y en 35 durante el primer semestre del 2010 (Tabla 19). Este descenso es generalizado en 2009 para todas las provincias, a excepción de Zamora (que aumentó en 5 empresas) y en Segovia (con una nueva sociedad). Los descensos más significativos se registraron en las secciones provinciales de Salamanca (34 menos), León (20 menos) y Burgos (18 menos). En Valladolid también se aprecia un descenso de sociedades laborales registradas (7 menos). Este retroceso es, además, persistente durante lo transcurrido del siguiente año en las provincias citadas.

Tabla 19. Sociedades Laborales Registradas por provincias

Provincias	2008	2009	Diferencia	Junio 2010	Diferencia
Ávila	117	111	-6	109	-8
Burgos	184	166	-18	162	-22
León	500	480	-20	477	-23
Palencia	149	138	-11	130	-19
Salamanca	306	272	-34	266	-40
Segovia	72	73	1	72	0
Soria	80	76	-4	74	-6
Valladolid	480	473	-7	465	-15
Zamora	199	204	5	203	4
Castilla y León	2.087	1.993	-94	1.958	-129

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

En lo referente a la distribución sectorial de las Sociedades Laborales, los datos del correspondiente Registro a finales de 2009 ponen de manifiesto nuevamente el fuerte peso de las actividades de servicios dentro de este tipo de empresas, particularmente en las provincias de León y Valladolid, que aglutinan entre ambas algo más de la mitad de todas las que prestan algún tipo de servicio (el 25,8% y 14,9% respectivamente). La provincia vallisoletana es también la que concentra la mayoría (24,5%) de las sociedades laborales registradas que desarrollan actividades industriales en la región (Tabla 20).

Tabla 20. Distribución sectorial de las Sociedades Laborales Registradas

Provincias	Agricultura	%	Industria	%	Construcción	%	Servicios	%	Total
Ávila	6	9,1	8	2,9	28	7,8	67	5,3	109
Burgos	3	4,5	33	11,9	28	7,8	98	7,8	162
León	7	10,6	56	20,1	90	25,1	324	25,8	477
Palencia	4	6,1	13	4,7	23	6,4	90	7,2	130
Salamanca	7	10,6	34	12,2	54	15,0	171	13,6	266
Segovia	14	21,2	16	5,8	10	2,8	32	2,5	72
Soria	9	13,6	16	5,8	15	4,2	34	2,7	74
Valladolid	10	15,2	68	24,5	74	20,6	313	24,9	465
Zamora	6	9,1	34	12,2	37	10,3	126	10,0	203
Castilla y León	66	100	278	100	359	100	1.255	100	1.958

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Tabla 21. Sociedades Laborales registradas en 2009 por sector de actividad

	Nº Sociedades Laborales	Socios trabajadores	Socios capitalistas
Agricultura	3	7	5
Industria	9	20	6
Construcción	8	22	15
Servicios	41	107	42
Total	61	156	68

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

A lo largo del año 2009 se crearon en Castilla y León un total de 61 nuevas Sociedades Laborales, lo que supone, 32 menos que el año anterior (Tabla 21). De ellas, 41 desarrollaban una actividad incluida dentro del sector de los servicios (20 menos que en 2008), 9 dentro de la industria (4 menos que el año anterior), 8 en el ámbito de la construcción (8 menos que el año previo) y 3 fueron de tipo agrícola (las mismas que en 2008).

La provincia en la que se crearon más Sociedades Laborales en 2009 fue Valladolid, con 25 empresas de nuevo registro, seguida de León (con 13) y Zamora (con 7). En cuanto al empleo directo generado por estas sociedades, éste se materializó en 156 “socios trabajadores” (77 menos que en 2008), la inmensa mayoría de los cuales pertenecieron al

sector servicios (107). En este caso hay que señalar que, al igual que ocurría con las cooperativas, las sociedades laborales presentan los datos en cuanto a socios en el momento de su constitución, pero no las posibles personas asalariadas que hayan podido incorporarse posteriormente desde su constitución durante el ejercicio (Tabla 22).

A continuación, se recoge la distribución de las Sociedades Laborales de Castilla y León por actividad económica y por clase de socio/a y sexo, respectivamente (Tablas 23 y 24). Asimismo, la distribución municipal de las registradas en Valladolid a fecha 30 de junio de 2010 y su ordenación por número de socios trabajadores (Tablas 25 y 26). Como se observa, la capital de Valladolid aglutina las dos terceras partes de las empresas (67,3%) y de los socios trabajadores (66,3%) de toda la provincia, seguida, aunque sin alcanzar el 5% del total en ningún caso, de los municipios de Medina del Campo y Laguna de Duero.

Tabla 22. Distribución de las Sociedades Laborales registradas en 2009 por provincias de Castilla y León

Provincias	Nº Sociedades	Nº Socios de Trabajo	Nº Socios de Capital
Ávila	3	7	2
Burgos	4	9	5
León	13	30	11
Palencia	1	3	1
Salamanca	5	11	6
Segovia	2	4	4
Soria	1	3	2
Valladolid	25	72	29
Zamora	7	17	8
Castilla y León	61	156	68

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Tabla 23. Distribución de las Sociedades Laborales de Castilla y León registradas en el año 2009 por actividad económica

CNAE	ACTIVIDADES	Nº SS.LL.
1	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3
10	Industria de la alimentación	1
16	Industria de la madera y del corcho, excepto muebles: cestería y espartería	1
20	Industria química	1
25	Fabricación productos metálicos, excepto maquin. y equipo	1
26	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	1
28	Fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	1
32	Otras industrias manufactureras	1
33	Reparación e instalación de maquinaria y equipo	1
41	Construcción de edificios	4
43	Actividades de construcción especializada	4
45	Venta y reparación vehículos de motor y motocicletas	3
46	Comercio por mayor e intermediarios del comercio excepto vehículos de motor y motocicletas	3
47	Comercio al por menor excepto vehículos de motor y motocicletas	9
49	Transporte terrestre y por tubería	1
55	Servicios de alojamiento	3
56	Servicios de comidas y bebidas	3
61	Telecomunicaciones	3
62	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática	2
68	Actividades inmobiliarias	1
69	Actividades jurídicas y de contabilidad	2
70	Actividades de sedes centrales; de consultoría de gestión empresarial	1
71	Servicios Técnicos de arquitectura e ingeniería: ensayos y análisis técnicos	1
79	Actividades de agencias de viaje y operadores turísticos	2
81	Servicios a edificios y actividades de jardinería	2
85	Educación	3
86	Actividades Sanitarias	1
88	Actividades de servicios sin alojamiento	1
96	Otros servicios personales	1
Total		61

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Tabla 24. Distribución de las Sociedades Laborales registradas en el año 2009 por clase de socio y sexo

Provincias	Socios de Trabajo		Socios de Capital		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Personas jurídicas
Ávila	6	1	1	1	0
Burgos	7	2	1	1	0
León	17	16	3	8	1
Palencia	3	0	0	1	0
Salamanca	10	1	1	8	0
Segovia	4	0	0	4	0
Soria	3	0	1	1	0
Valladolid	54	17	14	9	1
Zamora	12	3	3	9	0
Castilla y León	116	40	24	42	2

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Tabla 25. Distribución municipal de las Sociedades Laborales registradas en Valladolid (30/06/10)

Localidad	Nº ss. LI.	%	Nº socios trabajadores	%
Alaejos	3	0,6	12	0,9
Aldeamayor de san martin	4	0,9	8	0,6
Arroyo de la encomienda	7	1,5	17	1,3
Boecillo	5	1,1	16	1,2
Cabezón de pisuerga	2	0,4	4	0,3
Camporredondo	1	0,2	5	0,4
Canalejas de peñafiel	1	0,2	2	0,2
Castrejon de trabancos	1	0,2	2	0,2
Cigales	3	0,6	8	0,6
El pinar de antequera	1	0,2	2	0,2
Fuensaldaña	5	1,1	13	1,0
Gería	1	0,2	3	0,2
Herrera de duero	1	0,2	2	0,2
Iscar	1	0,2	2	0,2
La cisterniga	10	2,2	23	1,7
La parrilla	1	0,2	3	0,2
La pedraja del portillo	1	0,2	2	0,2
La seca	1	0,2	2	0,2
Laguna de duero	21	4,5	52	3,9
Matapozuelos	1	0,2	3	0,2

Tabla 25 (cont.). Distribución municipal de las Sociedades Laborales registradas en Valladolid (30/06/10)

Localidad	Nº ss. LI.	%	Nº socios trabajadores	%
Mayorga	1	0,2	2	0,2
Medina de rioseco	4	0,9	18	1,4
Medina del campo	13	2,8	63	4,8
Mojados	2	0,4	5	0,4
Nava del rey	1	0,2	3	0,2
Olmedo	3	0,6	7	0,5
Pedrosa del rey	1	0,2	9	0,7
Peñafiel	5	1,1	15	1,1
Pollos	1	0,2	4	0,3
Puente duero	2	0,4	7	0,5
Rueda	2	0,4	4	0,3
San llorente	1	0,2	3	0,2
Santovenia de pisuerga	8	1,7	24	1,8
Simancas	7	1,5	16	1,2
Tordesillas	6	1,3	28	2,1
Traspinedo	3	0,6	7	0,5
Tudela de duero	4	0,9	12	0,9
Valdestillas	1	0,2	2	0,2
Valladolid - capital	313	67,3	877	66,3
Valoria la buena	1	0,2	3	0,2
Viana de cega	2	0,4	4	0,3
Villabragima	1	0,2	2	0,2
Villalon de campos	1	0,2	2	0,2
Villanubla	1	0,2	2	0,2
Villanueva de duero	1	0,2	2	0,2
Villaquerín de cerrato	1	0,2	2	0,2
Villardefrades	1	0,2	3	0,2
Wamba	1	0,2	2	0,2
Zaratan	6	1,3	14	1,1
Total provincia	465	100	1.323	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Tabla 26. Relación de las Sociedades Laborales con mayor número de socios trabajadores registradas en Valladolid (30/06/10)

NOMBRE DE LA SOCIEDAD	LOCALIDAD	Cód. CNAE	Nº Socios Trabaj.
Modular 95 SAL	Medina del Campo	36	25
Uniredesat SLL	Valladolid	51	18
Comunidad educativa SLL	Tordesillas	80	15
Astro confort, SLL	Valladolid	32	10
Carmelo Rico SLL	Pedrosa del Rey	22	9
Punto y gama artes gráficas SAL	Valladolid	34	9
Construcción de utillaje y máquinas especiales Cume SLL	Valladolid	29	7
Transvasal SAL	Medina de Ríoseco	74	6
Vitral-Medina SLL	Medina del campo	36	6
Dos-Uve-Cinco SAL	Santovenia de Pisuerga	60	6
Grupo Charro SAL	Valladolid	45	6
Lacados de Castilla y León SAL	Valladolid	17	6
Grupo Mandeco 99 SLL	Valladolid	26	6
Montaje y mantenimiento Segabel SAL	Valladolid	28	6
Transauto Valladolid SAL	Camporredondo	50	5
Restaurante Adanero 2006, SLL	Medina de Rioseco	50	5
Feremed SAL	Medina del Campo	52	5
Piedras Campaspero SAL	Peñaafiel	36	5
Carpintería de P.V.C. SA LABORAL LA VEGA	Tordesillas	51	5
Zinc y cobalto SAL	Tudela del Duero	60	5
Acristalamientos Pisuerga SAL	Valladolid	45	5
Almacén del pintor SAL	Valladolid	24	5
Jutrivi SAL	Valladolid	28	5
Tratamiento de climatización y ventilación SAL	Valladolid	60	5
Transonis SAL	Valladolid	28	5
Puertas Sanz Miguel SAL	Valladolid	60	5
Porvegal SAL	Valladolid	34	5
G3 Diseño de troquelería y componentes del automóvil SAL	Valladolid	51	5
Arábicas de Castilla distribuciones SLL	Valladolid	52	5
Hogar y decoración Santuario, SLL	Valladolid	55	5
Symbiosis Strategy & Management Consulting, SLL	Valladolid	70	5

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León.

Clasificación CNAE 99

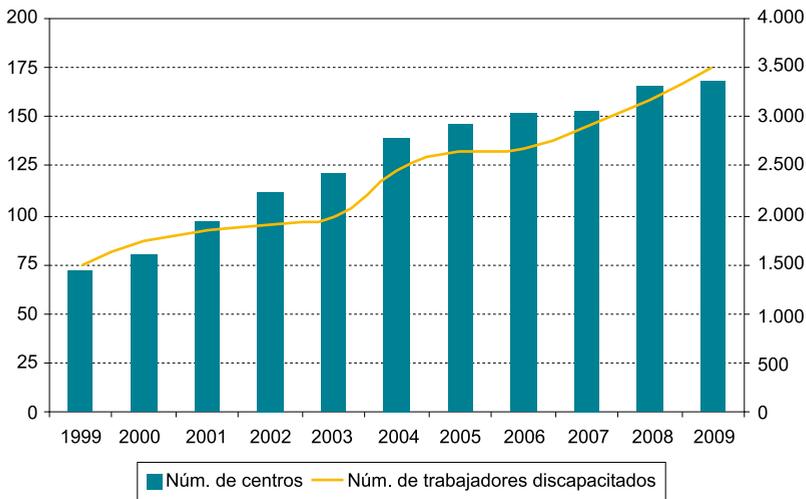
- 01 - Agricultura, ganadería, caza y actividades de los servicios relacionados con las mismas
- 02 - Selvicultura, explotación forestal y actividades de los servicios relacionados con las mismas
- 05 - Pesca, acuicultura y actividades de los servicios relacionados con las mismas
- 10 - Extracción y aglomeración de antracita, hulla, lignito y turba
- 11 - Extracción de crudos de petróleo y gas natural
- 12 - Extracción de minerales de uranio y torio
- 13 - Extracción de minerales metálicos
- 14 - Extracción de minerales no metálicos ni energéticos
- 15 - Industria de productos alimenticios y bebidas
- 16 - Industria del tabaco
- 17 - Industria textil
- 18 - Industria de la confección y de la peletería
- 19 - Preparación curtido y acabado del cuero; fabricación de artículos de marroquinería y viaje
- 20 - Industria de la madera y del corcho, excepto muebles; cestería y espartería
- 21 - Industria del papel
- 22 - Edición, artes gráficas y reproducción de soportes grabados
- 23 - Coquerías, refino de petróleo y tratamiento de combustibles nucleares
- 24 - Industria química
- 25 - Fabricación de productos de caucho y materias plásticas
- 26 - Fabricación de otros productos minerales no metálicos
- 27 - Metalurgia
- 28 - Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo
- 29 - Industria de la construcción de maquinaria y equipo mecánico
- 30 - Fabricación de máquinas de oficina y equipos informáticos
- 31 - Fabricación de maquinaria y material eléctrico
- 32 - Fabricación de material electrónico; fabricación de equipo y aparatos de radio, televisión y comunicaciones
- 33 - Fabricación de equipo e instrumentos médico-quirúrgicos, de precisión, óptica y relojería
- 34 - Fabricación de vehículos de motor, remolques y semiremolques
- 35 - Fabricación de otro material de transporte
- 36 - Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras
- 37 - Reciclaje
- 40 - Producción y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente
- 41 - Captación, depuración y distribución de agua
- 45 - Construcción
- 50 - Venta, mantenimiento y reparación de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores;
- 51 - Comercio al por mayor e intermediarios del comercio, excepto de vehículos de motor y motocicletas
- 52 - Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos de motor, motocicletas y ciclomotores;
- 55 - Hostelería
- 60 - Transporte terrestre; transporte por tuberías
- 61 - Transporte marítimo, de cabotaje y por vías de navegación interiores
- 62 - Transporte aéreo y espacial
- 63 - Actividades anexas a los transportes; actividades de agencias de viajes
- 64 - Correos y telecomunicaciones
- 65 - Intermediación financiera, excepto seguros y planes de pensiones
- 66 - Seguros y planes de pensiones, excepto seguridad social obligatoria
- 67 - Actividades auxiliares a la intermediación financiera
- 70 - Actividades inmobiliarias
- 71 - Alquiler de maquinaria y equipo sin operario, de efectos personales y enseres domésticos
- 72 - Actividades informáticas
- 73 - Investigación y desarrollo
- 74 - Otras actividades empresariales
- 75 - Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria
- 80 - Educación
- 85 - Actividades sanitarias y veterinarias, servicio social
- 90 - Actividades de saneamiento público
- 91 - Actividades asociativas
- 92 - Actividades recreativas, culturales y deportivas
- 95 - Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico
- 96 - Actividades de los hogares que producen bienes para uso propio
- 97 - Actividades de los hogares que producen servicios para uso propio
- 99 - Organismos extraterritoriales

4.2.3. Registro de Centros Especiales de Empleo

Este tipo de entidades se integra en el subsector de mercado de la Economía Social atendiendo a que su estructura y organización debe ajustarse a los de las empresas ordinarias, sin perjuicio de la función social que cumplen, asegurando un empleo remunerado y la prestación de servicios de ajuste personal y social a sus trabajadores discapacitados. La evolución de este tipo de empresas muestra una evolución muy positiva en Castilla y León a lo largo de la última década, llegando casi a triplicar su número, lo que consiguen, con creces, en lo que respecta al número de trabajadores discapacitados empleados (Gráfico 3).

De acuerdo con los últimos datos disponibles, referidos a fines del mes de junio de 2010, figuraban inscritos en el correspondiente registro de la Junta de Castilla y León un total de 168 Centros Especiales de Empleo en Castilla y León, que daban ocupación a un total de 3.493 trabajadores que presentaban algún tipo de discapacidad (Tabla 27).

Gráfico 3. Evolución del número de Centro Especiales de Empleo en Castilla y León 1999-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de C.E.E. de Castilla y León.

Tabla 27. Centros Especiales de Empleo en Castilla y León por provincias (30/06/10)

Provincias	Nº de Sociedades	%	Nº de Trabajadores discapacitados	%	Trab./ sociedad
Ávila	7	4,2	97	2,8	13,9
Burgos	21	12,5	478	13,7	22,8
León	60	35,7	940	26,9	15,7
Palencia	13	7,7	450	12,9	34,6
Salamanca	17	10,1	259	7,4	15,2
Segovia	8	4,8	135	3,9	16,9
Soria	4	2,4	42	1,2	10,5
Valladolid	31	18,5	991	28,4	32,0
Zamora	7	4,2	101	2,9	14,4
Castilla y León	168	100	3.493	100	20,8

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de C.E.E. de Castilla y León.

Examinando su distribución provincial se observa que León es la provincia que dispone del mayor número de centros de este tipo, con 60 empresas (el 35,7% del total). No obstante, es Valladolid la que, con sólo el 18,5% de los centros (21 empresas), emplea a un mayor número de trabajadores discapacitados (28,4% del total). Este hecho evidencia la presencia en la provincia vallisoletana de algunos de los Centros Especiales de Empleo de mayor dimensión, con un promedio de 32,4 trabajadores por centro, frente a los 20,8 de media regional. El mayor valor promedio se registra, no obstante, en Palencia. La provincia de Soria es la que cuenta con menos entidades (4) y emplea al menor número de trabajadores (42 personas). La siguen, por orden creciente de importancia relativa en número de centros las provincias de Ávila y Zamora (7 centros cada una), Segovia (8), Palencia (13), Salamanca (17) y Burgos (21).

En lo que concierne a la distribución por sector de actividad, la gran mayoría (el 85%) de los Centros Especiales de Empleo se especializan en la prestación de servicios (lavandería, limpieza y mantenimiento, servicios a personas, etc.). El resto se dedican, fundamentalmente, a la artesanía y a otras actividades de naturaleza industrial (Fabricación envases y embalajes, Encuadernación y plastificado, carpintería, etc.). A continuación, se presenta una relación de los Centros Especiales de Empleo registrados en la provincia de Valladolid, el número de centros y de trabajadores discapacitados y la actividad principal del mismo (Tabla 28).

Tabla 28. Relación de Centros Especiales de Empleo en Valladolid (30/06/10).

Centro especial de empleo	Nº Centros	Nº Trabajadores Discapacitados	Actividad principal
Grupo Lince Asprona, S.L.U.	1	614	Limpieza, distribución postal, jardinería y restauración
Asprona	1	102	Servicios asistenciales, carpintería y artes gráficas
Fundosa lavanderías industriales, S.A.U.	1	58	Lavandería industrial
Centro de transición al empleo, SL	1	46	Prestación de servicios
Censenal Valladolid, S.L.	1	43	Servicios a empresas
Grupo Sifu Castilla y León, SL	1	22	Servicios, jardinería, limpieza, control accesos
San Cristobal encuadernaciones, S.A.	1	13	Artes Gráficas
Antón Centro Especial de Empleo, S.L.	1	11	Limpieza de edificios y locales
San Juan de Dios, S.L.	1	9	Hostelería y lavandería y reciclaje de aceite vegetal usado
CEE Pilsa	1	7	Servicios
CEE Moratinos, S.L.	1	7	Fabricación otros manipulados papel y cartón
Servioiid 2001, S.L.	1	5	Creación y mantenimiento de jardines
Los Barreros viejos, SL	1	5	Comercio al por menor de semillas, flores y plantas
Confecciones Arce, SL	1	5	Arreglos de ropa
Integración y limpieza, Linte, CEE, S.L.	1	5	Limpieza
Ernypal, S.L.	1	5	Servicios de limpieza
Castellana de portafotos, S.L.	1	4	Fabricación y venta de cuadros
Backoffice, S.L.	1	4	Servicios gestión administrativa
CEE Seguronce, S.A.	1	3	Consultora y comercialización de seguros
Jesa Avata Valladolid, SL	1	3	Ayuda víctimas accidentes tráfico
Fundosa galenas Valladolid, SA	1	3	Comercio al por menor
Inseradeco servicios especiales, S.A.U.	1	3	Multiservicios intensivos de personal
Fundosa Galenas, S.A.U.	1	3	Comercio minorista
El Henar servicios externos, S.L.	1	3	Manipulados de papel y servicios
Eva María Alonso San José	1	2	Venta prensa y comercio por menor
Juyalrosan Informaciones, S.L	1	1	Información
CEE Alentis servicios integrales, S.L.	1	1	Consultoría, administración y gestión de empresas
Fabricación de reciclajes sanitarios, S.L.	1	1	Fabricación productos sanitarios reciclables
Fundación Biotech	1	1	Formación y asistencia integral en el medio rural
Fisioclínicas Pisuerga, S.L.	1	1	Servicios sanitarios sin internado
Freepress, S.L.	1	1	Limpieza, conserjería
Total	31	991	

Fuente: Elaboración propia a partir de Registro de C.E.E. de Castilla y León.

5. Consideraciones finales

El subsector de mercado de la Economía Social constituye una realidad económica con larga presencia y amplia implantación en Valladolid y en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, si bien su dimensión en términos económicos es inferior a la que presenta en otras regiones españolas. La evolución temporal durante la última década ha sido, en general, positiva, si bien los últimos años muestran una marcada tendencia al descenso en cuanto al número de empresas en situación de alta en la Seguridad Social de los tipos analizados (cooperativas y sociedades laborales) y, a la par, de un moderado descenso en lo referente al número de trabajadores. Pero, más allá de los progresos observados en los últimos años, la economía social de Castilla y León no alcanza aún el grado de desarrollo que muestra en otras regiones españolas, existiendo todavía gran potencial y oportunidad para su expansión.

En Castilla y León, las empresas de la economía social se distribuyen desigualmente por el territorio siendo la provincia de Valladolid la que concentra el mayor número de entidades, seguida de León, Salamanca y Burgos. Se aprecian, no obstante, algunas diferencias en la localización territorial por tipos de empresas. Así, las Sociedades Laborales se localizan preferentemente en la provincia de Valladolid; el mayor porcentaje de Centros Especiales de Empleo se encuentra, con diferencia, en León; mientras que las sociedades Cooperativas proliferan, principalmente, en Salamanca y Burgos.

En cuanto a la especialización sectorial, al margen de la importancia que presentan las actividades vinculadas al sector agrario en todas las provincias, las empresas de la Economía Social que trabajan en el sector servicios se encuentran localizadas preferentemente en la provincia de Valladolid, lo que se debe tanto a su relevante peso demográfico dentro del territorio regional como, más específicamente, por contar también con la capital administrativa de la Comunidad Autónoma.

En conjunto, el porcentaje más elevado de ocupación en empresas de Economía Social corresponde a Valladolid, que es la provincia donde preferentemente se localizan las de mayor tamaño. Salvo en el caso de Segovia, en todas las provincias predominan las microempresas. La provincia de Valladolid fue, asimismo, la que a lo largo del último año computó el mayor número de nuevas sociedades laborales registradas y, tras Salamanca, la provincia en la que se constituyeron más cooperativas.

En el caso de los Centros Especiales de Empleo, su evolución ha sido muy positiva a lo largo de la última década, casi triplicando su número total y también el de los trabajadores discapacitados empleados. Aun siendo León la provincia con más centros, Valladolid es la que ocupa a más trabajadores discapacitados. Por su parte, el examen realizado de las empresas de la Economía Social en situación de alta en la Seguridad Social pone de manifiesto que se trata de un sector que está contribuyendo de forma significativa a la generación de empleo y también al proceso de crecimiento de la economía de Valladolid y de Castilla y León. Se trata, además, de un sector que, como se ha constatado (Monzón, 2003; Gómez García y otros, 2010), pese a que se configura fundamentalmente en forma de pequeñas empresas, tiende a generar empleos estables y de calidad.

En definitiva, las empresas de la Economía Social constituyen un sector con potencialidades para seguir contribuyendo de forma notoria al desarrollo económico y social de Valladolid y de la región castellana y leonesa; particularmente, por las ventajas que se derivan de su eficacia en los ámbitos de la promoción del empleo y del fomento de procesos de desarrollo a escala local y también en el medio rural, así como en el vinculado a la provisión de servicios de bienestar a la población, en el que cuenta con importantes economías de escala. Y así parece también interpretarse desde la esfera del poder público, lo que se manifiesta en un creciente reconocimiento institucional en el marco de las nuevas políticas públicas de fomento del empleo y la cohesión social diseñadas para promover el desarrollo económico en Castilla y León. La situación económica actual, caracterizada por la crisis económica y financiera, añade un elemento más de incertidumbre para el futuro del sector y pondrá a prueba su fortaleza para afrontar sus consecuencias negativas sobre el empleo. Con todo, los datos parecen indicar que el impacto de la crisis ha sido algo menos potente en este sector que en otras parcelas de la actividad productiva, lo que reafirma estas consideraciones.

Referencias bibliográficas y fuentes de datos

- BAREA, J. y MONZÓN, J.L. (dir.) (2002). *La Economía Social en España*. Valencia: CIRIEC-España.
- CEPES (2009). *La Economía Social en España, 2008-2009*. Confederación Empresarial Española de Economía Social. Disponible: http://www.cepes.es/media/docs/memoria%20cepes%202008_2009.pdf
- CHAVES, R. Y MONZÓN, J. L. (2001). “Economía social y sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas”. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 37, pp. 7-33.
- CHAVES, R. y MONZÓN, J.L. (dir.) (2007). “La economía social en la Unión Europea”. *Documento CESE nº 97/2007*. CIRIEC. Bruselas: Comité Económico y Social Europeo.
- CHAVES, R y MONZÓN, J.L. (2008). “Panorama de investigación en Economía Social”. *Revista de Estudios de Economía Aplicada*, nº 26-1, abril 2008, pp. 29-56
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E. y GÓMEZ GARCÍA, J.Mª (dir.) (2007). *La economía social en Castilla y León. Estudio del sector empresarial*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Sever Cuesta.
- FERNÁNDEZ ARUFE, J.E., GÓMEZ GARCÍA, J.Mª y ROMÁN ORTEGA, A. (coord.) (2010). *Estudios de Economía Social*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- GÓMEZ GARCÍA, J.Mª y FERNÁNDEZ ARUFE, J.E., (2008). “La economía social en el desarrollo económico regional: Un análisis del subsector de mercado en Castilla y León”. *Revista de Estudios de Economía Aplicada*, nº 26-1 abril 2008, pp. 253-274
- GÓMEZ GARCÍA, J.Mª y ROMÁN ORTEGA, A. (2005). “La economía social en Castilla y León: un sector clave para generar empleo y luchar contra la exclusión social”. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo (RUCT)*. Vol. 5/2004, pp. 111-142.

- GÓMEZ GARCÍA, J.M^a, ROMÁN ORTEGA, A. y ROJO GIMÉNEZ, L. (2010). “Las dimensiones de la calidad del empleo en la economía social: las sociedades laborales y los centros especiales de empleo en Castilla y León”. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 67, pp. 45-74.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2010). Listado del Registro de Cooperativas de Castilla y León. Disponible en: http://www.jcyl.es/web/jcyl/economiaempleo/es/plantilla100/1131979219013/_/_/_.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2010). Listado del Registro de Sociedades Laborales de Castilla y León. Disponible en: http://www.jcyl.es/web/jcyl/economiaempleo/es/plantilla100/1131979216177/_/_/_.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2010). Listado del Registro de Centros Especiales de Empleo de Castilla y León. Disponible en: http://www.jcyl.es/web/jcyl/economiaempleo/es/plantilla100/11319799216551/_/_/_.
- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (2010). “Base de datos de la Economía Social”: http://empleo.mtas.es/empleo/economia-soc/basededatos/base_de_datos.htm.
- MONZÓN J.L. (2003). “La Economía Social como factor generador de empleo estable y de calidad”. En: *La Economía Social y el Tercer Sector*. Escuela Libre Editorial. Fundación ONCE, Madrid, pp. 65-86.
- MONZÓN J.L. (2006). “Economía social y conceptos afines: fronteras borrosas y ambigüedades conceptuales del Tercer Sector”. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 56, pp. 9-24.
- OBSERVATORIO ESPAÑOL DE LA ECONOMÍA SOCIAL (2010). “Evolución de entidades y empleo. Área sociolaboral”. Disponible en: <http://observatorioeconomiasocial.es>

Anexo

Tabla A1. Sociedades Cooperativas. Número de Sociedades, de Centros de cotización y sus trabajadores según régimen de cotización, por CC.AA. y provincia. 30/06/2010

	Por sociedades (*)						Por centros de cotización (**)		
	Sociedades			Trabajadores			Número Centros	Trabajadores	
	Total	General (1)	Autónomos (2)	Total	General (1)	Autónomos		Total (3)	General (1)
Ávila	66	59	7	444	410	34	80	557	523
Burgos	237	176	61	1.703	1.400	303	222	1.697	1.394
León	188	143	45	1.139	912	227	178	1.247	1.020
Palencia	153	123	30	742	590	152	167	809	657
Salamanca	261	227	34	1.832	1.661	171	284	1.853	1.682
Segovia	65	57	8	871	829	42	74	883	841
Soria	92	48	44	763	543	220	58	712	492
Valladolid	177	137	40	1.742	1.542	200	183	2.076	1.876
Zamora	124	115	9	1.094	1.050	44	148	954	910
Castilla y León	1.363	1.085	278	10.330	8.937	1.393	1.394	10.788	9.395
TOTAL	22.798	13.467	9.331	271.754	199.086	72.668	18.248	271.754	199.086

(*) Datos referidos a la provincia en la que tiene su sede central la sociedad.

(**) Datos referidos a la provincia en la que está ubicado el centro de cotización y realizan su actividad los trabajadores.

(1) Además del régimen general incluye otros regímenes de la Seguridad Social diferentes al de autónomos.

(2) N° de Sociedades estimado, cuya plantilla íntegra está en el régimen de autónomos de la Seguridad Social.

(3) Incluye los trabajadores autónomos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Tabla A2. Sociedades Cooperativas. Número de centros de cotización y sus trabajadores, según sección de actividad, por CC.AA. y provincia, excluido el régimen de autónomos. Sección de actividad (CNAE2009). 30/06/2010

	A		B,C		D,E		F		G,I		H,J		K,L		M,N,O		P,Q		R,S	
	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj
Ávila	25	122	13	34	0	0	3	32	22	93	2	4	3	38	6	28	5	170	1	2
Burgos	98	249	43	364	0	0	17	74	39	439	4	7	3	187	11	54	5	15	2	5
León	53	116	30	131	0	0	17	61	43	522	10	22	3	61	10	35	7	59	5	13
Palencia	121	279	7	83	0	0	1	4	22	165	2	5	3	55	4	45	4	15	3	6
Salamanca	124	245	50	320	1	10	11	41	52	647	7	16	3	182	16	57	16	149	4	15
Segovia	26	470	13	137	0	0	1	2	19	60	4	12	3	86	3	7	4	66	1	1
Soria	12	35	29	236	0	0	2	4	5	18	2	4	2	169	3	10	2	15	1	1
Valladolid	41	88	29	560	2	9	9	59	51	316	7	25	6	271	16	249	11	61	11	238
Zamora	90	239	16	232	0	0	5	26	22	171	5	27	2	193	4	11	1	4	3	7
Castilla y León	590	1.843	230	2.097	3	19	66	303	275	2.431	43	122	28	1.242	73	486	55	554	31	288
TOTAL	2.601	24.188	3.570	29.408	109	481	1.597	7.228	4.183	53.594	1.140	5.932	305	19.067	1.511	10.795	2.537	44.125	695	4.268

A: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; H,J: Transporte, almacenamiento y comunicaciones; B,C: Industrias extractivas y manufactureras; K,L: Intermediación financiera y actividades inmobiliarias; D,E: Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua; M,N,O: Actividades profesionales y servicios auxiliares; F: Construcción; P,Q: Educación y actividades sanitarias, sociales; G,I: Comercio y hostelería; R,S: Actividades culturales y otros servicios.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Tabla A3. Sociedades Laborales. Número de Sociedades, de Centros de cotización y sus trabajadores según clase, por CC.AA. y provincia. 30/06/2010

	POR SOCIEDADES (*)						POR CENTROS DE COTIZACIÓN (**)					
	Sociedades			Trabajadores			Núm. Centros			Trabajadores		
	Total	Anónimas	Ltdas.	Total	Anónimas	Ltdas.	Total	Anónimas	Ltdas.	Total	Anónimas	Ltdas.
Ávila	46	1	45	185	44	141	58	1	57	141	9	132
Burgos	79	26	53	301	135	166	84	28	56	303	134	169
León	170	14	156	592	73	519	183	17	166	592	73	519
Palencia	57	7	50	247	53	194	57	7	50	246	53	193
Salamanca	122	22	100	550	131	419	137	27	110	581	153	428
Segovia	21	6	15	159	93	66	25	7	18	166	93	73
Soria	38	10	28	165	58	107	47	11	36	170	58	112
Valladolid	205	19	186	943	127	816	219	23	196	966	140	826
Zamora	63	7	56	286	47	239	70	12	58	285	55	230
Castilla y León	801	112	689	3.428	761	2.667	880	133	747	3.450	768	2.682
TOTAL	15.303	1.901	13.402	87.651	26.206	61.445	17.179	2.246	14.933	87.651	26.206	61.445

(*) Datos referidos a la provincia en la que tiene su sede central la sociedad.

(**) Datos referidos a la provincia en la que está ubicado el centro de cotización y realizan su actividad los trabajadores.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Tabla A4. Sociedades Laborales. Número de centros de cotización y sus trabajadores según sección de actividad, por CC.AA. y provincia (CNAE2009). 30/06/2010

Comunidad Autónoma/ Provincia	A		B,C		D,E		F		G,I		H,J		K,L		M,N,O		P,Q		R,S	
	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj	Centros	Trabaj
Ávila	0	0	2	6	1	1	24	58	19	43	5	13	0	0	3	12	3	6	1	2
Burgos	0	0	23	96	0	0	12	34	34	123	1	4	3	5	7	17	3	22	1	2
León	2	5	27	104	0	0	35	97	70	218	8	31	8	15	17	62	7	39	9	21
Palencia	1	1	8	51	0	0	16	63	23	87	0	0	1	1	4	16	3	25	1	2
Salamanca	3	13	25	85	0	0	30	166	52	175	4	19	1	2	11	67	4	29	7	25
Segovia	6	66	5	44	0	0	4	13	7	29	0	0	0	0	2	5	1	9	0	0
Soria	2	7	8	34	0	0	11	50	19	63	1	2	0	0	3	8	2	4	1	2
Valladolid	1	3	34	195	0	0	39	190	70	258	15	42	2	4	33	135	20	106	5	33
Zamora	0	0	13	61	0	0	12	81	26	79	3	4	1	3	9	26	4	29	2	2
Castilla y León	15	95	145	676	1	1	183	752	320	1.075	37	115	16	30	89	348	47	269	27	89
Total	299	1.453	3.143	21.168	38	318	3.201	16.142	5.670	20.207	871	4.896	230	492	2.008	1.516	942	8.617	777	2.842

A: Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; B,C: Industrias extractivas y manufactureras; D,E: Producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua; F: Construcción; G,I: Comercio y hostelería; H,J: transporte, almacenamiento y comunicaciones; K,L: Intermediación financiera y actividades inmobiliarias; M,N,O: Actividades profesionales y servicios auxiliares; P,Q: educación y actividades sanitarias, sociales; R,S: actividades culturales y otros servicios.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de datos de la Economía Social (MTIN).

Globalización y comercio exterior

Luis Fernando Lobejón

La lógica productiva de cualquier territorio económico no depende solamente de la actividad que se desarrolla en él, sino que guarda relación también con los contactos que mantiene con el exterior. Dentro de esos contactos, a lo largo de los últimos dos siglos han adquirido una gran importancia los que se llevan a cabo con otros países, con los que el grado de interdependencia ha aumentado de forma significativa.

La situación actual es posiblemente el punto culminante de ese proceso, aunque cuenta con antecedentes históricos muy importantes. Existen incluso autores que denominan a la época actual “segunda globalización”, considerando que la primera se produjo en las últimas décadas del siglo XIX y se prolongó hasta el inicio del siglo XX (O’Rourke y Williamson, 2006).

Sea como fuere, puede afirmarse que un contexto internacional marcado por unas transacciones muy dinámicas es el panorama en que se desenvuelve la provincia de Valladolid en nuestros días. En este capítulo se analizará su posición en el marco de ese panorama, centrando la atención concretamente en el ámbito comercial, y dentro de éste, en las transacciones de mercancías.

El estudio comienza con una sección que se ocupa del análisis de la apertura al exterior de Valladolid y de su evolución a lo largo de los últimos años, teniendo presentes las referencias que constituyen la situación regional y la del conjunto del país. Las tres secciones que siguen llevan a cabo un recorrido por las características de las transacciones exteriores vallisoletanas. En ese recorrido se pasa revista a lo que revela su distribución por países y a lo que ponen de manifiesto la composición de sus exportaciones e importaciones y su estructura de ventajas y desventajas comparativas. El capítulo se cierra con un breve apartado de conclusiones, en el que se recogen los argumentos más importantes.

1. Globalización y apertura

Durante las últimas décadas se han armonizado considerablemente las pautas de consumo a escala mundial, de forma que resulta cada vez más fácil encontrar los mismos productos y los mismos servicios en cualquier lugar del planeta. Muchos de ellos no se fabrican en los propios mercados en que se consumen, sino que proceden de otros países, lo que contribuye al crecimiento del comercio internacional.

Al efecto de la globalización del consumo se le une el de las cadenas de producción. Mientras que en el pasado era habitual que los procesos productivos se llevaran a cabo en una misma factoría, en la actualidad es relativamente frecuente que éstos se segmenten y se distribuyan en diferentes lugares del mundo, tratando de minimizar los costes de los factores de producción utilizados en cada fase y aprovechando al máximo las economías de escala. Surge de este modo un importante flujo de productos intermedios entre distintos países (muchas veces dentro de la misma empresa) que también ha contribuido al crecimiento de las transacciones internacionales.

El desarrollo de esas transacciones se produce, además, en un entorno institucional más favorable que el de otras épocas. Gracias a la creación y al funcionamiento de la Organización Mundial del Comercio, los intercambios -tanto de bienes como de servicios- se llevan a cabo en un marco multilateral cada vez menos expuesto a las distorsiones que generan las políticas comerciales nacionales. Esas políticas tienen un margen de actuación aún menor en los intercambios entre países que participan en fórmulas de integración comercial. La Unión Económica y Monetaria Europea constituye el principal exponente de ese tipo de fórmulas, aunque no conviene olvidar el avance que ha supuesto la aparición de numerosos acuerdos comerciales regionales desde mediados de los años ochenta del siglo pasado, entre los que sobresalen el Acuerdo Norteamericano de Libre Cambio (NAFTA), el Mercado Común del Cono Sur (Mercosur) o el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC).

También el entorno técnico ha contribuido a que el comercio internacional crezca con intensidad. Las infraestructuras han mejorado considerablemente y se han aplicado numerosas innovaciones que han permitido reducir los costes de transporte y, sobre todo, los de las comunicaciones. Entre los factores que más han contribuido a esas mejoras destacan la rápida difusión de la informática, los avances en la telefonía y, por encima de todos ellos, la aparición y el desarrollo de Internet.

Como consecuencia de la aparición de este nuevo escenario -y hasta que la reciente crisis financiera ha impactado sobre la producción y el comercio mundial-, prácticamente todos los espacios económicos, tanto nacionales como regionales o provinciales, han aumentado su interdependencia comercial internacional. Dicho aumento supone que las exportaciones e importaciones se hacen cada vez más intensas y alcanzan una importancia relativa mayor respecto de la capacidad productiva de cada uno de esos territorios. Como consecuencia de ello, su tasa de apertura aumenta.

A la vista de lo ocurrido en la época más reciente, y una vez que se centra la atención en lo sucedido concretamente con los intercambios de bienes, puede afirmarse que la provincia de Valladolid no ha sido una excepción. Al examinar lo que refleja el gráfico 1 puede comprobarse que la tasa de apertura (entendida como el porcentaje que representa la suma de exportaciones e importaciones de bienes en el PIB) ha registrado un aumento discontinuo, pero significativo, a lo largo de los últimos quince años.¹ Concretamente, puede comprobarse que dicho porcentaje, que se mantenía entre el 45% y el 50% en los años centrales de la década de los noventa, en los últimos años no ha bajado del 60%. El período clave en ese incremento de la tasa de apertura fue el último tramo de los años 90. De hecho, como pone de manifiesto el gráfico 1, dicha tasa se ha reducido de forma apreciable desde entonces.²

El comentario que se acaba de hacer acerca de la evolución general de la tasa de apertura es aplicable también al comportamiento de las exportaciones y las importaciones por separado. Como refleja el propio gráfico 1, la participación de ambas en el PIB de Valladolid también se ha incrementado de forma notable en el transcurso de los últimos quince años, y lo ha hecho básicamente merced a lo ocurrido durante el período 1995-2000. La única nota distintiva importante que se aprecia al analizar de forma independiente la proporción que representa cada una de las dos corrientes en el PIB es el hecho de que la apertura de la provincia de Valladolid ha incidido más en las importaciones que en las exportaciones.

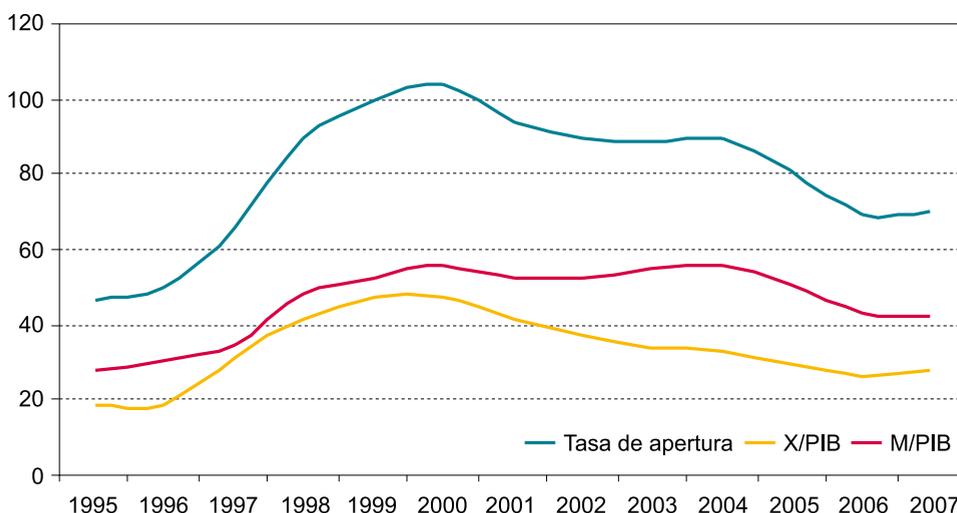
¹ El análisis se centra en el período más reciente, para ofrecer así la imagen más actual del sector exterior de Valladolid. La base Data Comex, publicada por la Secretaría de Estado de Comercio, que constituye la referencia fundamental de este capítulo en lo que concierne al origen de la información cuantitativa, permite disponer de información regular y ajustada a la nomenclatura CUCI (Clasificación Uniforme del Comercio Internacional) desde 1995. Por esta razón se ha establecido esa fecha como punto de partida del análisis. Se ha elegido como fecha final de éste 2009, año para el que la citada base de datos ofrece información comparable, aunque para ese ejercicio sea de carácter provisional. Excepcionalmente, el análisis de la apertura por provincias sólo llega al año 2007. Esta limitación viene impuesta por la imposibilidad de contar con datos más recientes del PIB por provincias procedentes de la fuente de información de la que se ha tomado ese agregado (La Contabilidad Regional de España, publicada por el Instituto Nacional de Estadística).

² Aunque no se ajusta totalmente a esa misma evolución, la tasa de apertura de la economía española en su conjunto ha seguido una trayectoria en la que se aprecian algunos rasgos comunes. Creció también con cierta intensidad en los últimos años de la década pasada, concretamente entre 1992 y 1997, aprovechando, del lado de las exportaciones, las mejoras en la competitividad que generaron las devaluaciones que sufrió la peseta en ese período. Durante los últimos 10 años no ha registrado un crecimiento reseñable, lo que puede achacarse a la pérdida de competitividad y, en los últimos ejercicios, al impacto de la crisis económica internacional (Alonso, 2009, p. 376).

Este rasgo, que se ha mantenido a lo largo de todo el período objeto de análisis, tiene un correlato claro: las primeras han superado siempre a las segundas, es decir, la balanza comercial de Valladolid ha registrado déficit de forma permanente desde 1995. Se trata de una característica importante, pero cuya interpretación no debe trascender del ámbito contable. Si se sobrepasan las fronteras de ese ámbito se corre el riesgo de caer en interpretaciones mercantilistas, impropias de un análisis coherente con los avances que ha registrado la teoría del comercio internacional en los dos últimos siglos. Con arreglo a los desarrollos teóricos que se han producido desde entonces habría que desechar la doctrina de la balanza comercial favorable, que identifica un déficit con un resultado negativo de las transacciones con el exterior. La interpretación que merecen dichas transacciones ha de hacerse valorando cuáles son las ventajas que cada territorio utiliza en sus intercambios exteriores y analizando el aprovechamiento real que se hace de éstas (Lobejón, 2001, pp. 21-27).

Para apreciar mejor el comportamiento y el nivel alcanzado por la tasa de apertura de Valladolid a lo largo del período de análisis puede utilizarse como referencia la situación del resto de provincias de la comunidad autónoma, así como la del conjunto del país. Cualquiera de los dos elementos de comparación revela que la situación de Valladolid es excepcional, ya que su tasa de apertura ha alcanzado cotas inusualmente elevadas. En concreto, como ponen de manifiesto las cifras medias para los últimos 10 años, incluidas en la tabla 1, di-

Gráfico 1. Evolución de la tasa de apertura en Valladolid



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio y de la Contabilidad Regional de España, publicada por el Instituto Nacional de Estadística.

cha tasa duplicó prácticamente la media nacional, registrándose diferencias aún más claras respecto del conjunto de Castilla y León. En este sentido, puede afirmarse que Valladolid destaca, tanto desde un punto de vista regional como nacional, por su vocación exportadora e importadora. Confirma de este modo su vinculación histórica con las transacciones con el exterior, a la que se hace alusión en otro capítulo de este libro. Presenta al mismo tiempo una situación acorde con el reciente incremento de la interdependencia comercial internacional.

La parte más llamativa del contraste entre Valladolid y los escenarios de referencia que se han planteado es la imagen que surge al comparar su situación con la de otras provincias de la comunidad autónoma. Valladolid es la que presenta una tasa de apertura más alta, a una enorme distancia del resto (exceptuando el caso de Palencia). Sorprende en este sentido que en algunas de esas provincias la suma de las exportaciones y las importaciones haya supuesto en los últimos diez años, en término medio, menos del 15% del PIB (Ávila o León) o que incluso ese porcentaje no haya llegado al 10% (Segovia y Zamora). De estos datos se desprende que Valladolid (junto con Palencia) es un territorio que se enmarca en una región relativamente aislada del comercio exterior, en la que destaca justamente por lo contrario, es decir, por mantener una conexión relativamente intensa con otros países a través de las exportaciones y las importaciones.

Las diferencias en cuanto a la tasa de apertura, unidas a las que afectan al potencial económico de cada una de las provincias, hacen que las transacciones exteriores de Valladolid constituyan una proporción muy importante del total de intercambios de Castilla y León con otros países. Los datos que ofrece la tabla 1 muestran concretamente que, de acuerdo con la situación media de los últimos diez años para los que existe información, más del 47% de esos intercambios tienen como origen o como destino Valladolid. Por lo tanto, cuando se habla de su comercio exterior, se está haciendo referencia a casi la mitad de las transacciones comerciales de toda la comunidad autónoma con el resto del mundo. La proporción que representan el resto de provincias se sitúa en niveles muy inferiores. Las dos provincias que le siguen (Palencia y Burgos) suman entre ambas más del 36% de dichas transacciones regionales, repartiéndose el exiguo porcentaje restante entre las otras seis provincias. Cualquiera de ellas cuenta con unas vinculaciones comerciales con el exterior muy modestas en términos relativos, coincidiendo con lo que ya ponía de relieve su reducida tasa de apertura.

Tabla 1. Apertura e importancia relativa del comercio exterior de Castilla y León

	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ¹	2009 ¹	MEDIA 2000-2009 ²
Exportaciones de bienes/ PIB (%):												
Valladolid	18,4	47,7	41,4	37,4	34,0	33,3	29,9	26,1	27,9	nd	nd	34,7
Importaciones de bienes/PIB (%):												
Valladolid	27,8	56,1	52,3	52,3	55,0	55,9	51,1	42,9	42,5	nd	nd	51
Tasa de apertura:³												
Ávila	11,0	17,4	14,8	12,6	10,4	10,6	10,0	9,2	9,9	nd	nd	11,9
Burgos	39,6	55,4	56,3	49,8	47,5	48,1	44,6	47,5	46,6	nd	nd	49,5
León	7,8	9,6	11,2	10,2	9,3	10,8	10,4	11,1	12,5	nd	nd	10,6
Palencia	141,7	127,4	102,0	75,0	80,2	76,1	66,0	59,1	47,0	nd	nd	79,1
Salamanca	12,4	11,4	12,3	8,8	11,6	13,4	14,6	14,2	16,4	nd	nd	12,8
Segovia	5,4	8,3	8,2	9,1	10,2	8,7	8,8	10,3	12,1	nd	nd	9,5
Soria	13,4	18,3	16,6	17,4	17,6	21,9	23,7	23,5	26,4	nd	nd	20,7
Valladolid	46,2	103,7	93,7	89,7	89,0	89,2	81,0	69,0	70,4	nd	nd	85,7
Zamora	3,4	5,6	6,6	5,0	4,4	4,6	5,2	7,0	7,5	nd	nd	5,7
Castilla y León	32,0	47,8	44,1	39,5	39,3	39,8	37,0	34,4	34,5	32,1	30,7	39,6
España	35,1	46,6	44,5	42,3	41,3	42,2	42,7	44,0	44,7	43,4	34,9	43,5
Participación en el comercio exterior regional (%):⁴												
Ávila	2,0	2,1	1,9	1,8	1,5	1,5	1,5	1,5	1,7	1,6	1,0	1,6
Burgos	20,9	20,1	21,7	21,2	20,6	20,7	20,7	23,5	23,0	24,7	25,3	22,2
León	4,5	3,6	4,6	4,7	4,2	4,8	5,1	5,9	6,6	6,2	6,3	5,2
Palencia	32,4	19,1	16,5	13,9	14,9	13,8	12,7	12,0	9,6	10,7	15,7	13,9
Salamanca	4,8	2,9	3,5	2,8	3,8	4,2	4,8	5,0	5,7	7,4	7,4	4,8
Segovia	1,1	1,1	1,2	1,5	1,7	1,4	1,6	2,0	2,4	2,4	2,5	1,8
Soria	1,7	1,6	1,5	1,7	1,8	2,2	2,4	2,5	2,8	2,8	2,3	2,1
Valladolid	31,9	48,7	48,1	51,5	50,8	50,6	50,2	46,3	46,9	42,5	38,5	47,4
Zamora	0,7	0,7	0,9	0,8	0,7	0,8	0,9	1,3	1,4	1,6	1,2	1,0
Castilla y León	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

1. Datos provisionales.

2. 2000-2007 para las participaciones provinciales.

3. Porcentaje que representa la suma de exportaciones e importaciones de bienes respecto del PIB a precios de mercado.

4. Exportaciones más importaciones provinciales respecto de exportaciones más importaciones de Castilla y León

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio, y de la Contabilidad Regional de España, publicada por el Instituto Nacional de Estadística.

2. La distribución geográfica de los intercambios

El aumento del comercio internacional propiciado por el avance de la globalización no ha tenido una incidencia homogénea por países. De hecho, se ha producido una destacada variación en este plano, en la que resalta el incremento experimentado por la participación de algunas economías no desarrolladas en el valor total de las exportaciones e importaciones mundiales (OMC, 2009, pp.17-23).

Hasta hace sólo unas décadas, buena parte de esas economías permanecía prácticamente de espaldas al comercio internacional. En algunos casos esa actitud obedecía a que sus políticas estaban diseñadas para intentar aprovechar las oportunidades de su mercado interno, por lo que recurrían a un proteccionismo muy elevado, en el marco de estrategias de industrialización por sustitución de importaciones. En otros casos el aislamiento era aún mayor, ya que se trataba de economías planificadas, en las que imperaba la autarquía y se mantenía un férreo monopolio estatal sobre el comercio exterior. El abandono de ese tipo de estrategias a partir de los años setenta y ochenta del siglo XX ha supuesto un cambio muy importante respecto de esa situación. Dicho cambio ha contribuido de forma decisiva al aumento del protagonismo de algunos países en el comercio internacional. Pueden citarse como ejemplos ilustrativos los casos de Brasil, Rusia, India y China (los BRICS). Este último país merece una mención especial, incluso dentro de este grupo, ya que, partiendo de una situación de gran aislamiento, se ha convertido recientemente en el primer exportador mundial de mercancías.

La cuota de mercado que han ganado estas economías no desarrolladas ha ido en detrimento de la participación que ostentaban los países más ricos. Esta participación sigue siendo, en cualquier caso, muy elevada, en buena medida gracias a los intensos intercambios que este tipo de países mantiene entre sí. Se trata de transacciones que no encajan con la lógica del comercio internacional tradicional, que, en principio, sólo es compatible con los intercambios de productos diferentes entre países distintos. La teoría pura del comercio internacional ha tenido que realizar un esfuerzo muy importante para superar una visión desfasada, propia de esa lógica –basada en la dotación relativa de factores productivos- y ofrecer un marco formal con una mayor capacidad explicativa. En este nuevo marco se tienen en cuenta cuestiones como la tecnología, la diferenciación de productos, las economías de escala, las formas de competencia o las características de las empresas (OMC, 2009, pp. 31-90). Gracias a esta nueva visión, más novedosa y mucho más compleja, se puede entender mejor el dinamismo adquirido por los intercambios entre las economías

más desarrolladas, así como las nuevas características de éstos, como son, por ejemplo, el incremento de las transacciones del mismo tipo de productos (comercio intra-industrial) o entre unidades de una misma empresa (comercio intra-firma) (Lobejón, 2001).

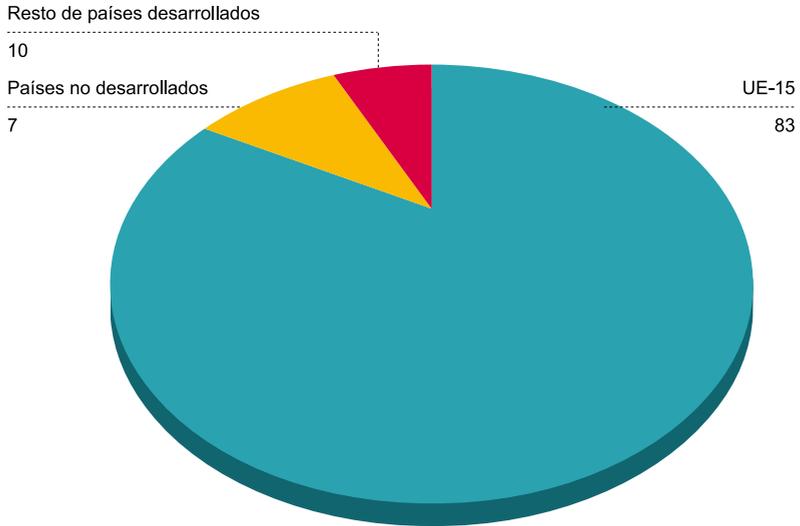
A la vista de la información que existe sobre la distribución geográfica de las exportaciones y las importaciones de Valladolid, parece claro que el comercio exterior de esta provincia se ha visto muy influido por los factores que determinan el comportamiento de los intercambios entre países desarrollados. Éstos acapararon, en término medio, un 93% de las exportaciones y un 91% de las importaciones durante el período 2000-2009, como se aprecia al observar los gráficos 2 y 3. El desplazamiento del centro de gravedad del comercio internacional hacia las economías no desarrolladas ha tenido una incidencia muy escasa en el reparto por zonas del comercio exterior vallisoletano. En las exportaciones representó solamente un 7% en ese período y en las importaciones un 9%, como se deduce de la proporción que les correspondió a las economías más ricas.

Los datos recogidos en los dos gráficos citados ponen de relieve que buena parte de los intercambios con los países desarrollados se llevaron a cabo dentro del “núcleo duro” de la Unión Europea, es decir, con los otros 14 países que participaban en este mecanismo de integración desde 1995 (UE 15). Las exportaciones con ese destino supusieron un 83% del valor total de las ventas vallisoletanas al resto del mundo, mientras que la participación en el valor de las importaciones fue incluso superior, alcanzando el 88%.³ Este elevado grado de concentración del comercio exterior vallisoletano pone de manifiesto:

- Por una parte, que se trata de un comercio marcado por una importante característica del marco institucional, como es la pertenencia a ese mecanismo de integración (al que España se incorporó en 1986).

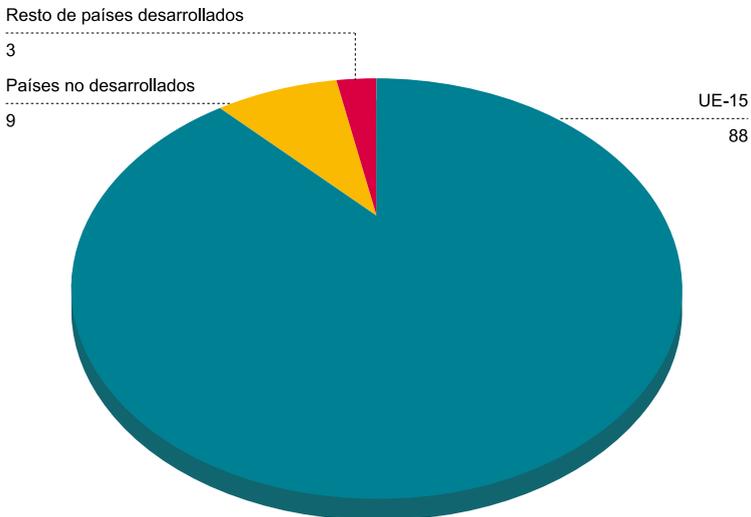
³ El peso de las transacciones con la UE 15 es mucho mayor que el que se aprecia en el comercio exterior español. Estas transacciones han incrementado notablemente su protagonismo respecto del período anterior al ingreso en las entonces Comunidades Europeas, pero su participación en el valor total de las exportaciones e importaciones españolas no ha llegado a sobrepasar el 65% (Alonso, 2009, p. 382).

**Gráfico 2. Composición geográfica de las exportaciones en Valladolid. Media 2000-2009.
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

**Gráfico 3. Composición geográfica de las importaciones en Valladolid. Media 2000-2009.
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

- Por otro lado, que es necesario matizar lo que se afirmó en el apartado anterior en torno a la participación de la provincia de Valladolid en el proceso de globalización. A la vista de la distribución geográfica de sus exportaciones e importaciones no puede hablarse en sentido estricto de un verdadero comercio exterior global, toda vez que el grueso de las exportaciones y las importaciones no salen de un marco regional (entendiendo en este caso “región” como grupo de países de un mismo bloque comercial). Algunos autores llegan incluso a poner en duda el verdadero carácter internacional de este tipo de transacciones. Se basan en el hecho de que, en casos como el de la Unión Europea, dichas transacciones se llevan a cabo en condiciones mucho más próximas a los intercambios nacionales (sin aranceles, en un contexto de libertad de circulación de capital y trabajadores, con políticas comunes y, si se trata de intercambios en la Eurozona, en la misma moneda) (Martínez González-Tablas, 2003).

El análisis del comercio exterior vallisoletano por países confirma la imagen de unas transacciones muy concentradas desde un punto de vista geográfico y proporciona argumentos interesantes para explicar el origen de esa concentración. Como ponen de manifiesto las cifras que se incluyen en la tabla 2, la participación de los 10 países con los que se llevaron a cabo más intercambios durante el período 2000-2009 superó el 92% del valor total del comercio exterior de Valladolid. Si la lista se restringe a sólo tres países, la proporción fue del 76,2%, correspondiendo nada menos que el 63,5% a un solo país (Francia).

La lista de los diez socios comerciales más importantes es plenamente coherente con la distribución por grandes áreas. Nueve de esos socios –todos menos Turquía– forman parte de la Unión Europea, y, de ellos, siete estaban integrados en ésta con anterioridad a 1995. No forma parte de esa lista ninguno de los países de escaso desarrollo que han destacado en los últimos tiempos por su dinamismo comercial, ni siquiera China. Como se desprende de las cifras recogidas en la tabla 2, la suma del comercio con este país y con el resto de los BRICS no superó como media, el 1% del valor total de las transacciones durante el período 2000-2009. No llegaron siquiera a la mitad de ese porcentaje las participaciones medias de potencias comerciales tan relevantes a escala mundial como Estados Unidos o Japón.

Un reparto tan sumamente concentrado y tan atípico de los intercambios invita a pensar en la influencia de circunstancias que no guardan relación con las grandes tendencias que han guiado la trayectoria general de las transacciones económicas a escala mundial en las últimas décadas. La presencia de Francia e Italia a la cabeza de los principales socios

comerciales, y especialmente el porcentaje que le corresponde al primero de los dos países, no deja demasiadas dudas al respecto: nos encontramos ante unos intercambios muy condicionados por la actividad de las empresas multinacionales de origen francés e italiano ubicadas en Valladolid, cuya capacidad productiva tiene una extraordinaria relevancia en la provincia y cuya implicación con el comercio exterior es particularmente importante. Este rasgo, que se confirmará en el apartado siguiente al examinar la composición por productos de las exportaciones y de las importaciones, debe ser contemplado con especial atención. Conviene tener en cuenta que impone al comercio exterior de Valladolid unas características geográficas muy marcadas y ciertamente preocupantes.

Respecto de esta última apreciación, conviene señalar que una concentración tan elevada como la que se percibe en ese comercio, sobre todo por lo que afecta a las exportaciones, supone un riesgo elevado, toda vez que éstas dependen de lo que ocurra en un número muy restringido de mercados. Se trata de un riesgo que, a diferencia de lo que sucede en otras transacciones internacionales, está poco expuesto a eventuales variaciones del tipo de cambio, ya que buena parte del comercio se lleva a cabo recurriendo a la misma moneda (el euro). Sin embargo, es preciso asumir, en sentido contrario, que el riesgo asociado a la concentración es especialmente importante en el caso de Valladolid, ya que dicha concentración obedece a la intervención de un reducido grupo de empresas de carácter multinacional. Esta circunstancia hace que el comercio exterior de Valladolid sea muy dependiente de un número muy limitado de centros de decisión, cuyos intereses trascienden claramente del ámbito provincial.⁴

⁴ Existen detalles concretos que aumentan aún más la vulnerabilidad respecto de lo que ya se ha señalado. Uno de los más relevantes es la decisión de la multinacional más importante de las instaladas en Valladolid (Renault) de especializar al máximo sus factorías, asignándoles la fabricación de un único modelo para fomentar el aprovechamiento de las economías de escala. Esa estrategia hace que la producción y las exportaciones de esas factorías dependan directamente del éxito comercial del modelo concreto que les confía la multinacional, lo que puede conducir a situaciones tan dramáticas como la que se vivió recientemente en Valladolid como consecuencia de las escasas ventas del "Modus" (Gardin, 2006, pp. 170-172).

**Tabla 2. Distribución geográfica del comercio exterior de Valladolid.
Exportaciones e importaciones. En porcentaje**

	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ¹	MEDIA 2000-2009 ²
DISTRIBUCIÓN POR GRANDES ÁREAS												
UE-15	94,1	91,8	92,4	92,6	93,9	92,3	88,9	85,9	83,1	81,8	84,3	88,7
UE-27	91,3	93,6	95,4	95,4	96,1	95,6	93,9	91,5	89,6	88,2	91,0	93,0
Total países desarrollados ²	90,8	96,1	95,0	95,4	96,6	96,6	94,0	91,5	89,5	89,1	91,4	93,5
BRICS ³	0,4	0,8	0,9	0,7	0,6	0,6	0,8	1,2	1,9	1,6	1,0	1,0
Total países no desarrollados	9,2	3,9	5,0	4,6	3,4	3,4	6,0	8,5	10,5	10,9	8,6	6,5
DISTRIBUCIÓN DETALLADA POR PAÍSES ⁴												
Francia	61,4	70,1	71,7	71,0	72,6	67,0	62,2	59,1	55,4	52,2	54,2	63,5
Italia	11,5	10,3	8,2	8,7	7,3	7,1	5,7	6,0	6,0	5,4	4,9	7,0
Portugal	11,3	5,3	6,3	5,8	6,3	5,0	5,0	4,9	5,2	6,1	6,6	5,7
Alemania	2,4	2,1	2,1	2,4	2,6	5,5	7,3	7,1	7,4	7,6	8,6	5,3
Reino Unido	1,0	1,5	1,5	2,3	2,7	4,2	4,7	4,8	5,0	5,7	5,3	3,8
Turquía	0,0	2,8	1,1	1,1	1,2	1,6	2,0	2,6	3,1	3,1	1,8	2,0
Eslovenia	2,0	1,3	2,2	2,2	1,4	1,3	2,1	2,3	2,2	1,8	1,3	1,8
Bélgica	0,0	0,7	0,9	0,8	0,8	1,6	1,7	1,7	1,5	1,9	1,6	1,3
Rumanía	0,0	0,2	0,2	0,1	0,1	0,4	0,8	1,6	2,6	2,2	2,1	1,0
Holanda	0,6	0,7	0,5	0,6	0,6	0,6	0,7	0,8	1,1	1,3	1,6	0,9
Total 3 principales socios comerciales	84,3	85,7	86,2	85,6	86,2	79,1	72,9	70,0	66,5	63,7	65,7	76,2
Total 10 principales socios comerciales	90,4	94,9	94,7	95,0	95,6	94,3	92,2	90,9	89,4	87,2	88,1	92,3
OTROS PAÍSES												
EE.UU.	0,8	0,7	0,3	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3	0,4	0,5	0,3	0,4
Japón	0,1	0,2	0,3	0,3	0,1	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,7	0,3

1. Datos provisionales.

2. Se han tomado como países desarrollados los países de la OCDE. Con arreglo a este criterio, el porcentaje asignado a los no desarrollados se ha calculado restando del comercio exterior total el correspondiente a los países de la OCDE.

3. Brasil, Rusia, India y China.

4. Se ofrece información sobre los 10 países con una mayor participación media en el comercio exterior de Valladolid (exportaciones más importaciones) durante el período 2000-2009. Se ha añadido, además, a título ilustrativo, la información correspondiente a los intercambios con Estados Unidos y Japón.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

3. Composición de los intercambios, especialización y dependencia

En un escenario como el actual, marcado por una apertura progresiva y una búsqueda constante de oportunidades de crecimiento a través de las exportaciones, todos los países compiten entre sí para intentar incrementar su presencia en el comercio internacional. La competencia es casi independiente del grado de desarrollo de las economías y se extiende prácticamente a todos los productos, prescindiendo de las pautas que imponía en el pasado la vieja división internacional del trabajo. De acuerdo con esas pautas, los países más avanzados asumían el papel de exportadores de productos transformados, cuyo destino fundamental eran los territorios de menor desarrollo, en tanto que éstos ejercían básicamente como exportadores de materias primas, siendo su mercado más importante el de las economías más ricas.

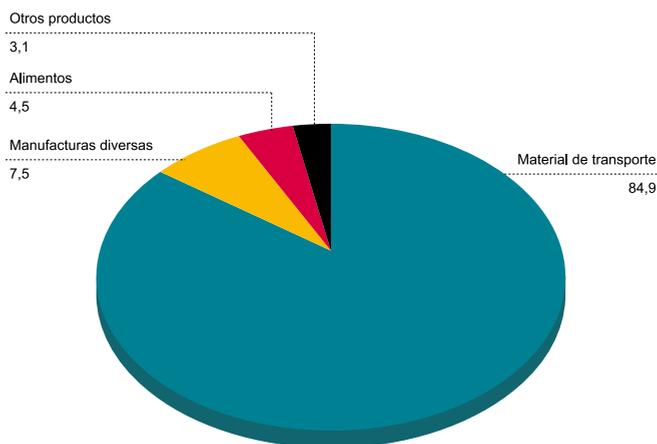
Rompiendo con esa sencilla lógica de funcionamiento del comercio internacional, los países más desarrollados se resisten en la actualidad a perder peso relativo en los mercados internacionales de productos básicos, especialmente en lo que concierne a los agrarios. A pesar de las medidas de liberalización acordadas en la Ronda Uruguay, siguen aplicando políticas comerciales muy activas (basadas en una protección elevada y en generosas subvenciones a la producción y a la exportación). Estas políticas limitan mucho el acceso de este tipo de productos a sus mercados y les permiten incluso obtener importantes excedentes que destinan a la exportación. Rompiendo también con su viejo papel en la división internacional del trabajo tradicional, las economías de menor nivel de desarrollo hacen todo lo posible por acceder a una participación mayor en las exportaciones de productos manufacturados, un reducto que los países más ricos tenían reservado históricamente (Lobejón, 2001, pp. 77-83).

A medida que pasan los años, los mercados de ese tipo de mercancías (las manufacturas) adquieren una relevancia mayor en las transacciones entre países, por lo que se consolidan como escenario clave en la pugna que se establece entre éstos para aumentar su protagonismo en el comercio internacional. A mediados del siglo pasado, los productos agrarios todavía suponían en torno al 40% de dicho comercio. A finales de la pasada década, sin embargo, esa proporción había descendido hasta el 8,5%, correspondiendo un 22,5% a otras materias primas. El porcentaje restante (prácticamente el 70%) correspondió a las transacciones de manufacturas. Una parte cada vez menor de éstas son intercambios de las que pueden considerarse más tradicionales (textiles o productos siderúrgicos), mientras

que adquieren un peso relativo mayor productos de más valor añadido y más intensivos en tecnología, como, por ejemplo, el equipo de oficina y de telecomunicaciones. OMC (2009) y OMC (2010).⁵

El comercio internacional de manufacturas es precisamente el contexto en que compiten la mayor parte de las exportaciones de Valladolid. El núcleo esencial de las exportaciones de la provincia son productos de ese tipo (el 93,6%, si se toman la información correspondiente al período 2000-2009), entre los que sobresalen los incluidos en la sección 7 de la CUCI –maquinaria y material de transporte-, que representan por sí solos casi el 85% de las ventas de Valladolid en el exterior en ese período. El siguiente componente en orden de importancia es el que resulta de la suma de otras dos secciones de manufacturas, en concreto, la 6 y la 8, que recogen, respectivamente artículos manufacturados clasificados y artículos manufacturados diversos. A la agregación de esas dos partidas le corresponde un 7,5% (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Composición de las exportaciones en Valladolid. Media 2000-2009. En porcentaje



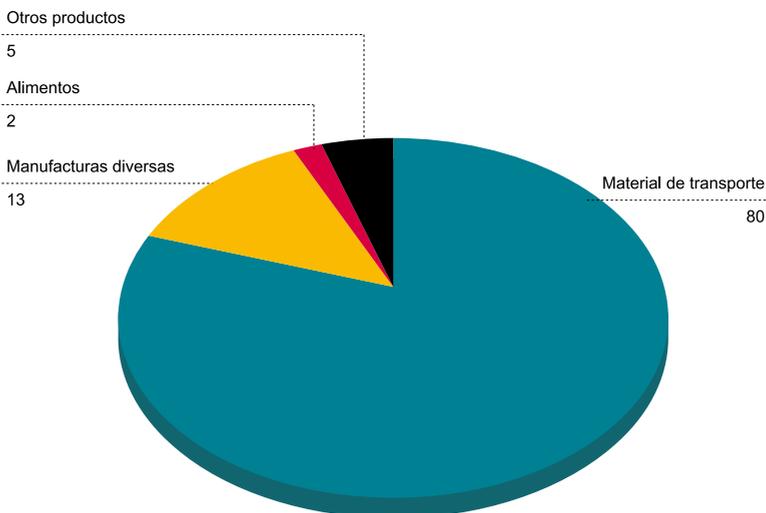
Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

⁵ Conviene advertir que la imagen que se desprende de estas proporciones depende mucho de la evolución de los precios. La proporción que representan los combustibles en el comercio internacional ha variado de forma sustancial en función de la evolución de los precios del petróleo, por lo que ha oscilado de forma significativa en las últimas décadas, y en particular, desde los años setenta del siglo XX. Por otra parte, los precios de los productos básicos en general tienden a crecer menos que el conjunto de mercancías objeto de intercambio, como ya pusieron de manifiesto Prebisch y Singer hace ya más de cincuenta años. Como consecuencia de ello, su participación real en el valor total del comercio internacional se infravalora cuando se toman, como en este caso, datos expresados en términos corrientes.

Si se analiza Valladolid como mercado para las mercancías procedentes del exterior, se comprueba que también forma parte de ese mismo contexto, con un reparto que se aproxima bastante al que se observa del lado de las exportaciones. El gráfico 5 pone de relieve que el grueso de las importaciones de la provincia fueron asimismo manufacturas, concentrándose también gran parte de ellas en productos correspondientes a la referida sección 7 –maquinaria y material de transporte-. Si se tienen en cuenta los datos medios para el período 2000-2009, dicha sección representó concretamente el 80% de las compras de Valladolid en el exterior. Un 13% correspondió a artículos manufacturados clasificados y artículos manufacturados diversos (secciones 6 y 8 de la CUCI).

Una imagen tan peculiar y tan polarizada de la composición del comercio exterior recuerda a la que se ha observado en la distribución geográfica de éste. No se trata, ni mucho menos, de un rasgo casual. Puede afirmarse que es una circunstancia plenamente coherente y que encaja, además, con la explicación que se ofreció del reparto de las exportaciones y las importaciones por países. Tanto la concentración que se aprecia en ese reparto como la que se observa en la estructura del comercio por productos son síntomas de la decisiva influencia de un limitado grupo de empresas de carácter multinacional, cuya actividad condiciona el comportamiento general del comercio exterior de Valladolid. En lo

**Gráfico 5. Composición de las importaciones en Valladolid. Media 2000-2009.
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

que concierne a la composición de dicho comercio por grandes secciones, lo que pone de manifiesto dicha influencia es la fuerte dependencia de dos empresas especializadas en la fabricación de material de transporte (IVECO y, fundamentalmente, Renault).

Para conocer mejor esa dependencia y profundizar, en general, en el conocimiento de la composición de las exportaciones y las importaciones de Valladolid conviene analizar información más detallada, pasando de las grandes secciones de la CUCI a las divisiones que establece esta clasificación. La tabla 3, que reúne los datos correspondientes a las 25 divisiones más importantes en cada sentido, permite llevar a cabo esa aproximación de forma sencilla y sin perder apenas información. Esto es posible gracias a que la gran concentración de las transacciones hace que esas 25 secciones representen, respectivamente, el 95,6% de las exportaciones, el 95,7% de las importaciones y el 98,5% del comercio exterior total.

Las partidas más relevantes del lado de las exportaciones confirman el gran impacto que tienen las decisiones de un limitado número de empresas multinacionales (las dos citadas anteriormente más Michelin) sobre el perfil exportador de Valladolid. De otro modo resultaría muy difícil explicar que dos divisiones relacionadas con la fabricación de automóviles y sus componentes (vehículos de carretera y motores y generadores) supongan el 73% de las exportaciones medias del período 2000-2009 y que, además, la cuarta división en orden de importancia sea la correspondiente a manufacturas de caucho, que representa casi el 3% del valor total de éstas. El resto de productos que figura en la lista que se ofrece en la tabla 3 es relativamente heterogéneo, si bien destaca la presencia de numerosas partidas correspondientes a la sección 0 (productos alimenticios y animales) y 1 (bebidas y tabaco). Se trata concretamente de bebidas, preparados comestibles, productos lácteos y huevos, azúcar y preparados de azúcar, legumbres y frutas, y pienso para animales. Aunque la participación de cualquiera de estas divisiones en el valor total de lo exportado está muy lejos de las tres reseñadas anteriormente, permiten identificar un rasgo destacado de la estructura exportadora de Valladolid, en el que se profundizará más adelante: la existencia de un grupo relativamente importante de productos vinculados con el potencial agrario y agroindustrial de la provincia.

La composición de las importaciones también presenta un gran nivel de concentración, aunque, a la vista de lo que pone de manifiesto la información recogida en la tabla 3, inicialmente no parece tan exagerada como la que se percibe en las exportaciones.⁶ Las semejan-

⁶ Como se mostrará a continuación, los valores que toma el índice de Herfindhal-Hirschman indican que, si bien inicialmente la estructura de las exportaciones estaba más concentrada que la correspondiente a las importaciones, la situación se habría revertido en el transcurso de los últimos años.

zas entre ambas corrientes comerciales no sólo se limitan a la gran concentración. Existe también, como se desprende de los datos recogidos en la propia tabla 3, una clara analogía entre las divisiones a las que les corresponde un mayor peso relativo. Las dos que figuran a la cabeza de las exportaciones (vehículos de carretera y motores y generadores) son la primera y la tercera del lado de las importaciones. Esta coincidencia puede tomarse como un posible indicio de la existencia de intercambios de productos similares en ambos sentidos, es decir, de transacciones que no encajan con el comportamiento tradicional del comercio internacional, que sólo es compatible con los intercambios de mercancías distintas. Teniendo en cuenta la influencia ejercida sobre el comercio exterior de Valladolid por las grandes empresas multinacionales a las que se ha aludido, es coherente pensar que una buena parte de esos intercambios tienen lugar entre filiales de esas empresas ubicadas en distintos países o entre éstas y sus matrices. Puede hablarse en este sentido de que no sólo existen síntomas de la presencia de comercio intra-industrial, sino que buena parte de éste podría ser, además, comercio intra-firma.⁷

La influencia de estas empresas podría asimismo justificar la presencia en la lista de las 25 divisiones más importantes de productos que se utilizan en la fabricación de automóviles y neumáticos. Formarían parte de este grupo el hierro y el acero, las manufacturas de metales, los plásticos sin transformar o el caucho en bruto. Otras divisiones presentes en esa lista ponen de manifiesto que Valladolid recurre con relativa asiduidad al comercio internacional para satisfacer la demanda de bienes de equipo de un elevado valor añadido (maquinaria de distintos tipos e instrumentos y aparatos profesionales, por ejemplo) y de bienes de consumo fabricados por diferentes ramas de la industria ligera (muebles, tejidos y artículos de confección y prendas y accesorios de vestir). Conviene advertir, en cualquier caso, que, con la excepción de la maquinaria industrial y los aparatos (códigos 74 y 77 de la CUCI), la proporción que representan cualquiera de estas divisiones es muy modesta, comparada con las grandes protagonistas de la concentración de las importaciones (vehículos de carretera y motores y generadores).

⁷ Para confirmar esos indicios sería necesario realizar un estudio más profundo, a partir de una información mucho más detallada que la empleada en el presente estudio. Esta última cuestión afecta de forma muy clara al comercio intra-industrial, ya que la percepción de éste depende del grado de agregación de la información utilizada. La utilización de categorías muy amplias, como las secciones o las divisiones de la CUCI, no permite detectar con un mínimo de rigor la eventual existencia de comercio intra-industrial. En cuanto al comercio intra-firma, su estudio requeriría manejar información detallada sobre los intercambios entre las diferentes filiales de las multinacionales implicadas, y entre éstas y sus respectivas matrices.

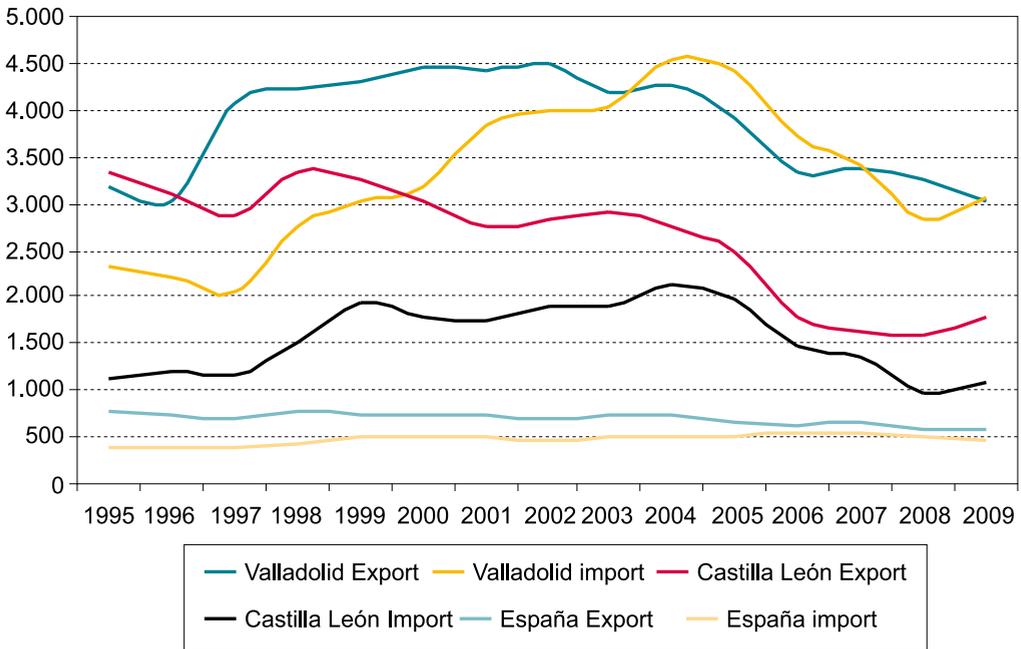
Tabla 3. Composición del comercio exterior de Valladolid. 2000-2009. En porcentaje

EXPORTACIONES			IMPORTACIONES			COMERCIO EXTERIOR TOTAL		
CÓD. ¹	DIVISIÓN CUCI	%	CÓD. ¹	DIVISIÓN CUCI	%	CÓD. ¹	DIVISIÓN CUCI	%
78	Vehículos de carretera	56,8	78	Vehículos de carretera	59,2	78	Vehículos de carretera	52,8
71	Motores y generadores	16,2	74	Maquinaria y equipo industrial	7,6	71	Motores y generadores	30,1
74	Maquinaria y equipo industrial	4,9	71	Motores y generadores	7,0	62	Manufacturas de caucho	4,6
62	Manufacturas de caucho	3,0	77	Maquinaria y aparatos	4,0	11	Bebidas	1,4
77	Maquinaria y aparatos	2,6	69	Otras manufacturas de metales	3,2	74	Maquinaria y equipo industrial	0,9
69	Otras manufacturas de metales	2,1	62	Manufacturas de caucho	1,8	02	Productos lácteos y huevos	0,8
82	Muebles y sus partes	0,9	82	Muebles y sus partes	1,3	09	Preparados comestibles	0,8
67	Hierro y acero	0,8	67	Hierro y acero	1,2	06	Azúcar y preparados de azúcar	0,8
72	Maquinaria industrial especializada	0,7	87	Instrumentos y aparatos científicos	1,1	05	Legumbres y frutas	0,7
87	Instrumentos y aparatos científicos	0,7	72	Maquinaria industrial especializada	1,0	77	Maquinaria y aparatos	0,5
65	Hilos, tejidos y confección	0,7	65	Hilos, tejidos y confección	1,0	01	Carne y preparados de carne	0,5
64	Papel, cartón y derivados	0,6	23	Caucho en bruto	0,9	08	Piense para animales	0,5
11	Bebidas	0,6	64	Papel, cartón y derivados	0,8	04	Cereales y preparados de cereales	0,5
23	Caucho en bruto	0,6	66	Manufacturas de minerales no metálicos	0,8	54	Productos farmacéuticos	0,4
66	Manufacturas de minerales no metal	0,5	57	Plásticos sin transformar	0,6	64	Papel, cartón y derivados	0,4
09	Preparados comestibles	0,5	52	Productos químicos inorgánicos	0,6	81	Materiales de construcción	0,4
02	Productos lácteos y huevos	0,5	76	Equipo de telecomunicaciones	0,5	68	Metales no ferrosos	0,4
06	Azúcar y preparados de azúcar	0,5	89	Manufacturas diversas	0,5	69	Otras manufacturas de metales	0,4
05	Legumbres y frutas	0,4	68	Metales no ferrosos	0,4	72	Maquinaria industrial especializada	0,4
68	Metales no ferrosos	0,4	73	Máquinas para trabajar metales	0,4	53	Tintes y curtientes	0,3
57	Plásticos sin transformar	0,4	84	Prendas y accesorios de vestir	0,4	63	Manufacturas de corcho y madera	0,3
52	Productos químicos inorgánicos	0,4	63	Manufacturas de corcho y madera	0,4	66	Manufacturas de minerales no metálicos	0,2
63	Manufacturas de corcho y madera	0,3	09	Preparados comestibles	0,4	82	Muebles y sus partes	0,2
08	Piense para animales	0,3	28	Menas y desechos de metales	0,3	65	Hilos, tejidos y confección	0,2
76	Equipo de telecomunicaciones	0,3	05	Legumbres y frutas	0,3	89	Manufacturas diversas	0,1
Total 25 divisiones más importantes		95,6	Total 25 divisiones más importantes		95,7	Total 25 divisiones más importantes		98,5

1. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

Gráfico 6. Concentración del comercio por productos. Índice de Herfindhal-Hirschman



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

Puede precisarse el perfil de esa concentración, así como de la que afecta a las exportaciones, con ayuda de los índices de dispersión que se emplean habitualmente en los estudios sobre comercio internacional. Uno de los más sencillos y más fáciles de interpretar (el índice de Herfindhal-Hirschman) confirma la extraordinaria polarización de las transacciones exteriores de Valladolid, superior a la que se observa en las realizadas por el conjunto de la comunidad autónoma y muy alejada de la que existe en las exportaciones e importaciones españolas.⁸ El gráfico 6 pone de manifiesto concretamente que los índices

⁸ El índice de Herfindhal-Hirschman se ha calculado sumando los cuadrados de las participaciones porcentuales de cada rama. En este caso se ha aplicado sobre cada una de las divisiones de la CUCI en su cuarta versión. Siendo i cada una de esas divisiones, el índice se ajusta a la siguiente expresión:

$$\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{\sum_{i=1}^n x_i} \cdot 100 \right)^2$$

para el conjunto del país se mantuvieron por debajo del nivel 1000 durante todo el período de referencia, mientras que los de Valladolid llegaron a alcanzar valores superiores al 4000 en varios ejercicios, sin que el índice de concentración de las exportaciones bajara en ningún momento de la cota 3000 y ni el de las importaciones del nivel 2000. Llama la atención el hecho de que la trayectoria de los índices de Valladolid es bastante inestable, pero los últimos años de esta década coinciden con una caída bastante continuada. Podría tratarse del inicio de un proceso de diversificación de la composición de las exportaciones e importaciones de Valladolid, que, a la vista de lo que revela el gráfico 6, ha incidido hasta el momento con mucha más intensidad sobre las primeras. Como consecuencia de ello, de acuerdo con el índice utilizado, la concentración de las exportaciones, que tradicionalmente había sido más elevada, habría sido sobrepasada en los últimos años por la polarización de las importaciones.⁹

El modelo que constituye el comportamiento global del comercio exterior de Castilla y León y del conjunto de España puede emplearse, no solamente para disponer de un elemento para contrastar la inusual concentración de los intercambios exteriores de Valladolid, sino para valorar todas las características de su estructura por productos. Dichas características pueden apreciarse mejor utilizando ese modelo a través de índices de especialización y dependencia, basados en la proporción que representa cada producto en las exportaciones e importaciones de Valladolid, por un lado, y en los dos contextos de referencia (Castilla y León y España), por otro. Estos índices se han calculado para las 25 divisiones que alcanzaron una mayor participación media en el comercio exterior vallisoletano a lo largo de los 10 últimos años, y que representan un 98,5% del valor total de éste. Las cifras que proporciona el cálculo de esos índices se han recogido en la tabla 4.¹⁰

⁹ Este resultado podría interpretarse positivamente, considerando que refleja el inicio de un proceso de diversificación de la estructura exportadora de Valladolid. Sin embargo, posiblemente sólo es la consecuencia indirecta de la debilidad mostrada en el último tramo de la década por algunas ramas clave en la estructura exportadora, especialmente la de vehículos de carretera.

¹⁰ Los índices de especialización y de dependencia se han calculado a partir de las siguientes fórmulas:

$$E_i = \frac{\frac{X_v}{\sum_i X_v}}{\frac{X_r}{\sum_i X_r}} 100 \quad ID_i = \frac{\frac{M_v}{\sum_i M_v}}{\frac{M_r}{\sum_i M_r}} 100$$

En ambos casos el subíndice *i* representa a cada una de las divisiones de la CUCI y los subíndices *V* y *R* se refieren respectivamente a Valladolid y al territorio de referencia utilizado (Castilla y León o España).

Los valores que toma el índice de especialización cuando se utiliza como paradigma la composición de las exportaciones de Castilla y León indican que las ventas de Valladolid al resto del mundo sólo destacaron, respecto de lo que se observa en el conjunto de la comunidad autónoma, en cinco partidas concretas. Cuatro de ellas forman parte de los dos ejes fundamentales de la estructura por productos de esas ventas:

- Vehículos y sus componentes (motores y generadores – código 71 de la CUCI- y vehículos de carretera - código 78).
- Productos agrarios y agroalimentarios (Bebidas –código 11- y azúcar y preparados de azúcar –código 06-).¹¹

Si se cambia de referencia, adoptando la del comercio exterior español en su conjunto, se confirman en lo esencial esos resultados, pero aumentan los contrastes. Se trata de un resultado esperado, ya que el comercio de Castilla y León no deja de ser un modelo cercano y altamente dependiente de las transacciones de Valladolid, ya que, como se indicó en el primer apartado, esas transacciones suponen cerca de la mitad de dicho comercio. Los contrastes a los que da lugar la adopción como patrón de referencia del comercio exterior español se traducen concretamente:

- En una especialización más clara en las ramas que destacan en la composición de las exportaciones vallisoletanas. Los índices de especialización correspondientes a tres de las cuatro ramas a las que se hacía alusión con anterioridad (vehículos de carretera, motores y generadores y azúcar y preparados de azúcar) toman valores muy altos, superiores en todos los casos al 200, lo que significa que el peso relativo de cada una de ellas en las ventas al exterior de Valladolid duplicó, al menos, su participación en las exportaciones del conjunto de España.
- En un incremento del grupo de ramas en las que se identifica la existencia de cierta especialización. Aparecen de esta forma nuevas divisiones a las que les corresponde un índice superior a 100, entre las que cabe mencionar algunas que forman parte de la sección 0. También se suman a la lista de productos cuyo índice de especialización supera el 100 las manufacturas de caucho (la tercera división en orden de importancia en el comercio exterior de Valladolid).

¹¹ A esas cuatro divisiones se le suma la de tintes y productos curtientes (código 53).

La gran concentración que se observa en la especialización respecto de Castilla y León se repite cuando se calcula el índice de dependencia tomando como modelo la situación de la comunidad autónoma. Como ponen de relieve las cifras recogidas en la tabla 4, únicamente cinco divisiones de la CUCI presentan índices de dependencia superiores a 100 cuando se utiliza ese modelo. Dos de ellas están vinculadas con el sector del automóvil (vehículos de carretera y motores y generadores) y otras dos con la maquinaria (maquinaria y equipo industrial y maquinaria y aparatos). La lista se completa con la división 82 de la CUCI, que corresponde a los muebles y sus partes.

La comparación con el comercio exterior español vuelve a mostrar de nuevo más diferencias, que una vez más se traducen en un mayor valor del índice para una serie de divisiones y en la aparición de productos adicionales para los que dicho índice supera el valor 100. El resultado de todos estos cambios es una estructura importadora en la que destacan, por su elevada participación en relación con el conjunto de importaciones españolas, las tres divisiones que acaparan un mayor porcentaje del comercio exterior total de Valladolid (vehículos de carretera, motores y generadores y manufacturas de caucho). En los tres casos el índice de dependencia es superior a 200, lo mismo que sucedía con el índice de especialización. Conviene tener presente que esas secciones han alcanzado un gran protagonismo en los dos sentidos, lo que lleva de nuevo a pensar en la posible existencia de comercio intra-industrial. Se trata de un indicio que ratifica lo que ya se ha afirmado previamente en este sentido. Los índices de especialización y dependencia revelan, a partir de esa constatación previa, que esos intercambios bidireccionales destacan significativamente cuando se toma como modelo el comportamiento general del comercio exterior español.¹²

¹² El resto de divisiones en las que se aprecia la existencia de una destacada dependencia al establecer una comparación con el perfil general del comercio exterior de España son la maquinaria y el equipo industrial, los muebles y sus partes, las manufacturas de metales y el azúcar y sus derivados (Ver tabla 4). La presencia de este último tipo de productos en la especialización de Valladolid invita también a pensar en la existencia de importantes intercambios internacionales en los dos sentidos (de Valladolid hacia los mercados de otros países y desde éstos a la provincia de Valladolid).

Tabla 4. Especialización y dependencia

CÓD. ¹	División Cuci	% Valor total	Índice de especialización		Índice de dependencia	
			Referencia		Referencia	
			Castilla y León	España	Castilla y León	España
78	Vehículos de carretera	52,8	117,53	242,80	159,39	403,29
71	Motores y generadores	30,1	232,67	1264,60	136,74	263,79
62	Manufacturas de caucho	4,6	75,46	294,20	49,42	202,21
11	Bebidas	1,4	149,86	103,02	21,39	5,11
74	Maquinaria y equipo industrial	0,9	71,30	25,72	126,50	192,73
02	Productos lácteos y huevos	0,8	91,91	160,07	27,63	44,18
09	Preparados comestibles	0,8	98,36	162,30	88,01	74,65
06	Azúcar y preparados de azúcar	0,8	162,00	277,92	76,36	110,27
05	Legumbres y frutas	0,7	84,57	10,56	23,92	25,42
77	Maquinaria y aparatos	0,5	49,05	11,38	109,28	84,32
01	Carne y preparados de carne	0,5	21,74	35,15	19,80	21,08
08	Pienso para animales	0,5	52,57	163,58	53,58	46,24
04	Cereales y preparados de cereales	0,5	46,30	76,76	18,54	13,93
54	Productos farmacéuticos	0,4	8,24	13,77	3,45	3,61
64	Papel, cartón y derivados	0,4	30,13	24,95	52,60	50,01
81	Materiales de construcción	0,4	81,23	79,11	33,94	34,41
68	Metales no ferrosos	0,4	68,34	23,77	41,21	29,16
69	Otras manufacturas de metales	0,4	19,12	13,50	81,79	148,58
72	Maquinaria industrial especializada	0,4	94,56	26,28	47,22	43,39
53	Tintes y curtientes	0,3	133,26	36,85	78,10	41,61
63	Manufacturas de corcho y madera	0,3	73,22	47,13	95,09	79,55
66	Manufacturas de minerales no metálicos	0,2	14,10	7,50	65,21	68,50
82	Muebles y sus partes	0,2	67,17	20,32	116,15	155,99
65	Hilos, tejidos y confección	0,2	46,36	9,03	77,63	59,43
89	Manufacturas diversas	0,1	27,09	4,66	37,22	14,88

1. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

4. Ventajas comparativas y nivel tecnológico de las exportaciones y las importaciones

El análisis que se ha llevado a cabo en el apartado anterior surge de la información que ofrecen, por separado, la composición de las exportaciones y las importaciones de la provincia de Valladolid, ya sea directamente o a través de su comparación con otras zonas a través de índices de especialización y dependencia. Es posible superar la limitación que representa trabajar con una imagen fragmentada de las transacciones –exportaciones por una parte e importaciones por otra-, integrando lo que ponen de manifiesto ambas corrientes comerciales mediante una serie de indicadores que, partiendo del saldo, tratan de ofrecer información sobre la estructura de ventajas y desventajas comparativas del territorio que se analiza.¹³ A diferencia de lo que sucede con la competitividad, más inestable y más expuesta a la incidencia de factores coyunturales (como, por ejemplo, las oscilaciones de los tipos de cambio) esa estructura de ventajas y desventajas comparativas tiene un perfil más estable, por lo que se considera más adecuada para analizar el potencial y los límites de la inserción exterior de un territorio a medio y largo plazo.

Entre los índices utilizados para identificar esa estructura destacan el saldo relativo (llamado también índice de ventajas comparativas reveladas) y el índice de contribución al saldo. El primero de ellos refleja simplemente la proporción que representa el saldo de la rama objeto de estudio en el valor total de los intercambios exteriores de dicha rama. Se considera que existen ventajas comparativas si el índice es positivo, y que esas ventajas son mayores cuanto más se aproximan al valor máximo que puede tomar el índice (100). Se asume, en sentido contrario, que se dan desventajas comparativas si dicho índice presenta valores negativos, siendo mayores esas desventajas cuanto más se acerque al valor mínimo (-100).

El índice de contribución al saldo es algo más complejo y surge de una concepción diferente. En concreto, establece una comparación entre el saldo que corresponde a la partida para la que se efectúa el cálculo, debidamente ponderado, y una especie de saldo teórico, ponderado también, que se le atribuye a esa partida. Dicho saldo teórico se calcula teniendo en cuenta el valor del saldo total y la importancia relativa de la partida en cuestión en el comercio exterior. Si el minuendo, basado en el saldo real, supera al sustraendo (que surge del saldo teórico que se construye), el índice de contribución al saldo será positivo

¹³ Del mismo modo que un saldo comercial positivo no ha de tomarse, en general, como sinónimo de un buen comportamiento de la inserción exterior, como ya se advirtió en la primera sección, un saldo positivo en una partida concreta sí suele considerarse un indicio de la existencia de ventajas comparativas en la exportación de los productos que la integran. Por la misma razón, la existencia de un saldo negativo tiende a valorarse como un síntoma de la existencia de desventajas comparativas.

y ese resultado se interpretará como un indicio de la existencia de ventajas comparativas, que serán más grandes cuanto mayor sea el valor del índice. La lectura sería la contraria si el minuendo fuera inferior al sustraendo, es decir, si el índice de contribución al saldo fuera negativo.¹⁴

El cálculo del primero de los índices (el basado en el saldo relativo) a partir de los datos correspondientes a las 10 grandes secciones de la CUCI para el período 2000-2009 conduce a un resultado sorprendente (Ver gráfico 7). De acuerdo con este índice, las ventajas comparativas de la provincia de Valladolid se sustentan únicamente en las dos primeras secciones (las que incluyen alimentos y animales vivos, bebidas y tabaco). Para el resto existirían desventajas comparativas, incluso para la sección que constituye el núcleo esencial de las exportaciones (la sección 7, que corresponde a la maquinaria y el material de transporte).

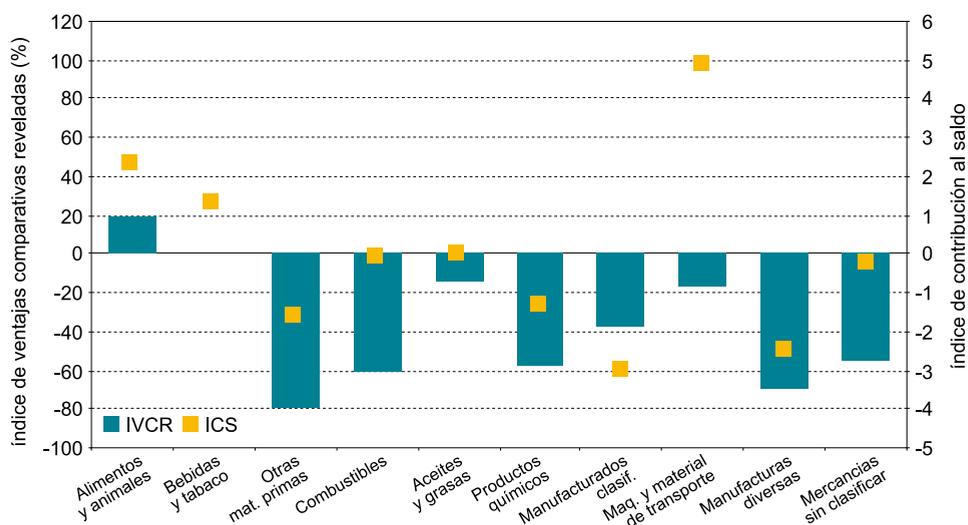
Por extraño que parezca, este resultado puede explicarse, una vez que se tiene en cuenta la forma de cálculo del índice en cuestión y se reflexiona, además, sobre el comportamiento reciente del comercio exterior vallisoletano en lo que concierne a esa sección. La clave está en que el signo de este índice depende directamente de la comparación entre el valor de las exportaciones y las importaciones. En los últimos años, en la provincia de Valladolid han aumentado mucho las compras en el exterior de los productos incluidos en la sección 7, mientras que se han reducido significativamente las ventas (a pesar de que su participación nunca ha bajado del 80% del valor de todas las exportaciones). Como consecuencia de ello, el saldo para esa sección ha tomado un signo negativo y, por tanto, lo ha tomado también el índice de ventajas comparativas reveladas.

La explicación que se acaba de ofrecer cobra más sentido cuando se comprueba que el índice de contribución al saldo, calculado a partir de la misma información, “devuelve” la sección 7 a la estructura de ventajas comparativas de Valladolid. De acuerdo con este índice, junto a ésta figurarían también la sección 0 (animales vivos y alimentos) y la 1 (bebidas y tabaco), confirmando en este caso lo que pone de relieve el índice de ventajas comparativas reveladas.

¹⁴ Las fórmulas empleadas para el cálculo de los dos índices citados son las siguientes:

$$IVCR_i = \frac{X_i - M_i}{X_i + M_i} \cdot 100; \quad ICS_i = \frac{X_i - M_i}{\sum_i X_i + \sum_i M_i} \cdot 100 - \frac{X_i + M_i}{\sum_i X_i + \sum_i M_i} \cdot \frac{\sum_i X_i - \sum_i M_i}{\sum_i X_i + \sum_i M_i} \cdot 100$$

Gráfico 7. Índice de ventajas comparativas reveladas y de contribución al saldo



Fuente: Elaboración propia a partir de la información suministrada por la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

La utilización de datos más desagregados permite una vez más conocer detalles interesantes sobre el comercio exterior de Valladolid. Así, la utilización del índice basado en el saldo relativo pone de manifiesto que dentro de la sección 7, sólo la división 71 (motores y generadores) formó parte de las ventajas comparativas de Valladolid en el período 2000-2009 (ver tabla 5). Al resto de divisiones de dicha sección les corresponde un saldo relativo inferior a cero, lo que también ayuda a explicar el sorprendente resultado al que se aludía anteriormente: la ausencia de ventajas comparativas para el conjunto de la sección 7. De acuerdo con el mismo índice, el resto de ventajas comparativas se concentran en las secciones 0 y 1, ratificando lo que se apreciaba cuando se partía de datos más agregados. La información por divisiones pone de manifiesto concretamente que el índice de ventajas comparativas reveladas es positivo para todas las divisiones de las referidas secciones 1 y 2, excepto en dos casos: la división 03 (pescado o crustáceos y moluscos) y la 07 (café, té, cacao y especias). Puede afirmarse que se trata de excepciones lógicas, teniendo en cuenta que los productos incluidos en ambas no son precisamente compatibles con la dotación en recursos naturales de Valladolid, lo que justifica que el valor de las importaciones sea superior al de las exportaciones.

Tabla 5. Índice de ventajas comparativas reveladas e índice de contribución del saldo

CÓD. ¹	DIVISIÓN CUCI	IVCR ²	ICS ³	CÓD. ¹	DIVISIÓN CUCI ¹	IVCR ²	ICS ³
00	Animales vivos	6,0	0,0	56	Abonos (excepto grupo 272)	-83,5	-0,2
01	Carne y preparados de carne	56,1	0,3	57	Plásticos sin transformar	-91,6	-0,5
02	Productos lácteos y huevos	32,4	0,5	58	Plásticos transformados	-38,8	-0,1
03	Pescado o crustáceos y moluscos	-83,6	-0,2	59	Otros productos químicos	-78,5	-0,2
04	Cereales y preparados de cereales	35,9	0,3	61	Cuero y manufacturas de cuero	-72,5	-0,1
05	Legumbres y frutas	15,8	0,3	62	Manufacturas de caucho	25,8	2,7
06	Azúcar y preparados de azúcar	32,5	0,5	63	Manufacturas de corcho y madera	-35,8	-0,1
07	Café, té, cacao y especias	-57,3	0,0	64	Papel, cartón y derivados	-45,3	-0,4
08	Pienso para animales	16,2	0,2	65	Hilos, tejidos y confección	-75,2	-0,7
09	Preparados comestibles	19,4	0,4	66	Manufacturas de minerales no metálicos	-65,0	-0,5
11	Bebidas	93,0	1,3	67	Hierro y acero	-90,6	-1,1
12	Tabaco y sus productos	nd	0,0	68	Metales no ferrosos	-22,3	-0,1
19	Intrastat	nd	0,0	69	Otras manufacturas de metales	-84,9	-2,7
21	Cueros y pieles	41,3	0,0	71	Motores y generadores	47,8	22,1
22	Semillas	-63,0	-0,1	72	Maquinaria industrial especializada	-55,6	-0,6
23	Caucho en bruto	-99,2	-0,9	73	Máquinas para trabajar metales	-75,6	-0,4
24	Corcho y madera	-70,6	-0,2	74	Maquinaria y equipo industrial	-85,2	-6,4
25	Pasta y desperdicios de papel	-98,4	-0,1	75	Maquinaria de oficina	-17,1	0,1
26	Fibras textiles	25,5	0,0	76	Equipo de telecomunicaciones	-92,6	-0,5
27	Abonos en bruto	-87,8	0,0	77	Maquinaria y aparatos	-84,5	-3,4
28	Menas y desechos de metales	-88,2	-0,3	78	Vehículos de carretera	-25,1	-6,0
29	Productos animales y vegetales	-42,3	-0,1	79	Otro equipamiento de transporte	-41,2	0,0
32	Huya, coque y briquetas	nd	0,0	81	Materiales de construcción	26,3	0,2
33	Petróleo y derivados	-61,2	-0,1	82	Muebles y sus partes	-81,0	-1,1
34	Gas natural y manufacturado	nd	0,0	83	Artículos de viaje	-81,4	0,0
35	Corriente eléctrica	nd	0,0	84	Prendas y accesorios de vestir	-77,5	-0,3
39	Intrastat	nd	0,0	85	Calzado	-80,2	0,0
41	Grasas de origen animal	-97,2	-0,1	87	Instrumentos y aparatos científicos	-85,9	-0,9
42	Aceites y grasas vegetales	-43,4	0,0	88	Equipo y material fotográfico	-75,1	0,0
43	Ceras y grasas procesadas	91,6	0,1	89	Manufacturas diversas	-66,5	-0,3
49	Intrastat	nd	0,0	91	Paquetes postales sin clasificar	nd	0,0
51	Productos químicos orgánicos	-74,6	-0,1	93	Transacciones especiales sin clasificar	-54,3	-0,2
52	Productos químicos inorgánicos	-99,5	-0,6	94	Conjuntos industriales sin clasificar	nd	0,0
53	Tintes y curtientes	-46,2	0,1	96	Monedas (excepto oro)	nd	0,0
54	Productos farmacéuticos	43,9	0,3	97	Oro no monetario	nd	0,0
55	Resinas y aceites esenciales	-35,0	0,0	99	Tráfico confidencial	nd	0,0

1. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006.

2. Índice de ventajas comparativas reveladas o índice de saldo relativo. Está expresado en porcentaje. No puede calcularse y, por tanto, figura como no disponible (nd) en aquellos casos en los que no se produjeron transacciones, lo que hace que el denominador del índice sea cero.

3. Índice de contribución al saldo.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

La mayoría de las divisiones restantes formaría parte de las desventajas comparativas de Valladolid, un resultado que es consecuente con la debilidad de su capacidad exportadora para cualquiera de ellas. También parece coherente el hecho de que el índice basado en el saldo relativo ponga de manifiesto la existencia de desventajas especialmente importantes cuando se trata de productos utilizados intensivamente como *inputs* en las actividades orientadas a la exportación, ya sean las relacionadas con el sector del automóvil o las vinculadas con el polo agrario y agroalimentario. Pueden citarse a modo de ejemplo las divisiones 57, 67 y 69 (plásticos sin transformar, hierro y acero y otras manufacturas de metales) y las divisiones 27 y 56 (abonos en bruto y otros abonos). En todos estos casos el índice de ventajas comparativas reveladas es negativo y su valor, en términos absolutos, es siempre elevado (supera siempre el 80%).

Las desventajas, de acuerdo con el índice del saldo relativo, se reparten, además, entre otros muchos productos. Destacan, por la intensidad de éstas, las referidas a maquinaria de distintos tipos (divisiones 72, 73, 74, 77) y otros productos de elevado valor añadido, como, por ejemplo, equipo de telecomunicaciones (división 76) o instrumentos y aparatos científicos (división 87).

La existencia de tantas secciones a las que corresponde un valor negativo del índice de ventajas comparativas reveladas es consistente con la enorme concentración del potencial exportador de Valladolid, aunque se trata también de un resultado que podría estar sesgado por las características de dicho índice. No conviene perder de vista que, al partir del saldo relativo, el índice en cuestión está muy condicionado por el signo del saldo total. El hecho de que la provincia de Valladolid haya sido deficitaria durante todo el período 1995-2009, como se puso de manifiesto en el primer apartado, hace que un número importante de saldos relativos sean negativos, lo que puede llevar a sobrestimar la existencia de desventajas comparativas. Esta limitación invita a contemplar con cierta cautela los resultados que se han comentado previamente, sobre todo los que afectan a las desventajas comparativas, y a confrontarlos con los que se obtengan del cálculo del otro índice propuesto (el índice de contribución al saldo).

Como era de esperar, teniendo en cuenta el comentario que se acaba de realizar, este último índice hace desaparecer algunas de las desventajas comparativas señaladas previamente y, en general, ofrece un perfil menos marcado de la estructura de ventajas y desventajas comparativas de Valladolid. La manifestación más importante de esta variación es la desaparición de las ventajas y, sobre todo, de las desventajas comparativas, que el índice del saldo relativo asignaba a un grupo importante de divisiones de la CUCI.

A pesar de este importante cambio, como puede comprobarse examinando las cifras que aparecen en la tabla 5, los rasgos más relevantes de la inserción exterior de Valladolid no se ven alterados al pasar de un índice a otro. Haciendo un repaso por secciones, lo que revela el índice de contribución al saldo es que buena parte de las divisiones de la sección 0 (alimentos y animales vivos) forman parte de las ventajas comparativas que presenta el sector exterior de Valladolid, correspondiendo las más importantes a los productos lácteos y a los huevos (código 02 de la CUCI). Las ventajas están más concentradas en la sección 1 (bebidas y tabaco), ya que en todos los casos el índice de contribución al saldo es nulo, excepto en uno: las bebidas. Fuera de esas dos secciones, Valladolid no presentaría, de acuerdo con este índice, ventajas comparativas en ninguna otra materia prima, por lo que los índices de contribución al saldo arrojan siempre valores nulos o negativos.¹⁵

Una vez que se pasa al ámbito de los productos transformados se constata el predominio de las divisiones en las que, de acuerdo con el índice de contribución al saldo, existen desventajas comparativas. Las más claras se aprecian concretamente en la división de vehículos de carretera (código 78 de la CUCI) -a pesar del gran volumen de exportaciones-, en varios tipos de bienes de equipo (divisiones 72, 73, 74, 76, 77 y 87) y en numerosos productos intermedios que son empleados como insumos por los sectores con mayor capacidad de exportación, en particular, la industria del automóvil y algunos de sus componentes.¹⁶

El potencial exportador de los sectores a los que se acaba de aludir se manifiesta en un índice de contribución al saldo positivo y muy elevado en la división 71 (motores y generadores) y en la correspondiente a manufacturas de caucho (división 62). Formarían parte de la estructura de ventajas comparativas, además de las divisiones señaladas, otras manufacturas de la sección 5 (tintes y curtientes y productos farmacéuticos) y de la sección 8 (material de construcción y maquinaria de oficina).

Haciendo un balance de lo señalado en relación con la estructura de ventajas y desventajas comparativas de Valladolid, puede destacarse que ésta ratifica plenamente los resultados más importantes del estudio que se llevó a cabo en el apartado anterior de la composición de las exportaciones y las importaciones. Tanto esa composición como las referidas ventajas y desventajas comparativas están muy condicionadas por el papel que

¹⁵ Dentro de estos últimos, el que alcanza un mayor nivel (en valor absoluto) es el que corresponde a la división 23 de la CUCI, que corresponde al caucho en bruto. Este detalle denota la influencia de las necesidades de importación que impone la especialización en manufacturas de caucho (división 62) para el que existen importantes ventajas comparativas de acuerdo con el propio índice de contribución al saldo. Ver *infra*.

¹⁶ Formarían parte de este último grupo las divisiones correspondientes al hierro y al acero, a otros metales, y a las dos divisiones de manufacturas metálicas (códigos 67, 66, 68 y 69 de la CUCI).

desempeñan determinadas empresas multinacionales radicadas en la provincia de Valladolid, dedicadas a la fabricación de automóviles, de repuestos y de componentes para esos automóviles. Este rasgo se refleja con claridad en la existencia de ventajas comparativas muy importantes en dos actividades concretas:

1. La fabricación de motores (cuya trascendencia puede relacionarse con una parte importante de la actividad que Renault desarrolla en su factoría de Valladolid).
2. La producción de neumáticos (relacionada, a su vez, con la fábrica que Michelin tiene en las cercanías de la capital).

La gran relevancia de esas empresas no sólo se aprecia en la configuración de las ventajas comparativas, sino que ejerce, además, un impacto muy importante sobre estructura de las desventajas. Ese impacto se aprecia en el relieve que tienen en esa estructura:

- Determinadas ramas vinculadas a la fabricación de automóviles en las que se llevan a cabo intensos intercambios internacionales en los dos sentidos, pero en los que las compras en el exterior se imponen a las ventas al resto del mundo. Esto es lo que sucede, por ejemplo, con la partida que recoge las transacciones de productos acabados (vehículos de carretera).
- Las ramas que ponen de relieve la necesidad que tiene Valladolid de recurrir a los mercados de otros países para adquirir materias primas y productos intermedios necesarios para fabricar automóviles y sus componentes.

Los intercambios de los productos que se han reseñado se ajustan a las características propias del comercio internacional moderno, que no depende tanto de las dotaciones relativas de factores, sino de otros elementos como las economías de escala o la diferenciación de productos, y en el que proliferan los intercambios en doble sentido (comercio intra-industrial) y las transacciones entre unidades de una misma empresa ubicadas en distintos países (comercio intra-firma).

Dentro de la estructura de ventajas y desventajas comparativas de Valladolid existe también otro importante componente, pero de naturaleza muy distinta, que encaja mejor con los rasgos más tradicionales del comercio internacional (más dependiente de la referida dotación factorial relativa). Este componente, que explica la parte residual del comportamiento a largo plazo del comercio exterior de Valladolid, aprovecha los recursos naturales

de la provincia, proyectando hacia el exterior la utilización que hacen de esos recursos determinadas ramas vinculadas con el sector agrario y el agroindustrial. Algunas de esas ramas, entre las que sobresalen la producción de huevos y leche, de azúcar y sus derivados y, sobre todo, la elaboración de bebidas, han formado parte de la estructura de ventajas comparativas de la provincia a lo largo de todo el período considerado. A cambio, algunos *inputs* empleados por estas ramas resaltan, a su vez, como desventajas comparativas.

Para terminar, conviene destacar que entre esas desventajas encontramos asimismo una cantidad importante de bienes de equipo y de productos de elevado valor añadido. Se trata de un rasgo que pone de manifiesto la debilidad de la estructura productiva de la provincia, e incluso del país en su conjunto, a la hora de garantizar la competitividad internacional de este tipo de mercancías, en cuya producción la tecnología desempeña un papel fundamental.

Como pone de manifiesto la tabla 6, Valladolid no ofrece una imagen precisamente favorable en ese plano.¹⁷ Los puntos fuertes de su inserción exterior son productos que aprovechan las economías de escala, pero cuyo nivel tecnológico es intermedio (actividades relacionadas con el automóvil). En un segundo nivel se encuentran los productos agrarios, que generalmente se caracterizan por un nivel tecnológico bajo. Las mercancías más intensivas en tecnología de alto nivel constituyen un apartado marginal de las exportaciones de Valladolid. Aunque su peso relativo ha aumentado en el último tramo de la década, su participación sigue siendo muy baja y está muy lejos de la que alcanza en las importaciones (Ver tabla 6).¹⁸

Globalmente puede afirmarse que la configuración de ventajas y desventajas de la provincia plantea muchos desafíos de cara al futuro. Uno de los más importantes, como sucede en el caso de la distribución geográfica de los intercambios, es la existencia de un grado de concentración muy acusado. Una estructura más diversificada reduciría la vulnerabilidad del comercio exterior de Valladolid, alejando el peligro que supone su gran dependencia de las decisiones de un grupo muy limitado de agentes.

¹⁷ La intensidad tecnológica de las exportaciones y las importaciones se ha calculado a cabo reagrupando la información suministrada por la base Data Comex por secciones y por divisiones, empleando para ello los mismos criterios que se utilizan en una reciente publicación del Banco de España (Banco de España, 2010, p.136).

¹⁸ Aunque en el caso de Valladolid todos los rasgos están mucho más acentuados, la estructura de ventajas y desventajas comparativas que se acaba de describir se asemeja bastante a la del conjunto de España. El único rasgo distintivo importante se refiere a la ausencia, en el caso de Valladolid, de desventajas comparativas importantes en los productos energéticos (sección 3 de la CUCI). Esta circunstancia puede justificarse teniendo en cuenta que Valladolid los adquiere de otras provincias, que, a su vez, los importan de otros países (Alonso, 2009, pp. 384-387).

Tabla 6. Composición del comercio exterior de Valladolid según el nivel tecnológico. En porcentaje

EXPORTACIONES										
Tipo de producto	Nivel Tecn.	Secciones y Divisiones de la CUCI ¹	1995	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2000-2009
Alimentos, bebidas y tabaco	Bajo	0 y 1	6,7	3,9	6,3	7,4	7,5	7,9	9,0	6,3
Textiles, cuero y derivados	Bajo	61, 65, 83, 84 y 85	0,3	0,2	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,3
Papel y productos de papel e imprenta	Bajo	64	0,1	0,2	0,4	0,4	0,4	0,5	0,6	0,4
Madera y derivados, incluyendo muebles	Bajo	63 y 83	1,0	0,4	0,5	0,5	0,5	0,6	0,8	0,5
Productos min. no metálicos	Bajo	66	0,0	0,4	0,2	0,2	0,2	0,1	0,3	0,2
Industrias metálicas básicas	Bajo	67 y 68	1,1	0,5	0,3	0,5	0,5	0,6	0,5	0,5
Productos metálicos	Bajo	69	0,5	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4
Otras manufacturas de baja intensidad tecnológica	Bajo	81, 62 y 89.	10,3	6,3	3,9	6,1	4,3	5,1	5,6	5,2
Maquinaria agrícola e industrial, no eléctrica	Medio	71, 72, 73 y 74	32,0	23,4	32,4	43,9	42,1	37,3	36,8	31,5
Equipos de transporte	Medio	78 y 79	47,3	62,7	54,3	39,0	41,3	44,4	43,1	53,0
Productos químicos, de caucho y plástico	Medio	51, 52, 53, 55, 56, 57, 58 y 59	0,3	0,2	0,3	0,4	1,7	1,8	1,7	0,7
Maquinaria eléctrica, aparatos y accesorios	Alto	76 y 77	0,2	1,0	0,1	0,3	0,2	0,4	0,3	0,5
Productos farmacéuticos	Alto	54	0,0	0,2	0,5	0,5	0,5	0,4	0,6	0,4
Maquin. de oficina, aparatos de medición y de fotografía	Alto	75, 87 y 88	0,1	0,3	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2
Total nivel tecnológico bajo			20,2	12,2	12,3	15,8	14,1	15,6	17,5	13,7
Total nivel tecnológico medio			79,5	86,3	87,0	83,3	85,1	83,5	81,5	85,1
Total nivel tecnológico alto			0,3	1,52	0,7	0,9	0,8	0,9	1,0	1,2
IMPORTACIONES										
Tipo de producto	Nivel Tecn.	Secciones y divisiones de la CUCI ¹	1995	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2000-2009
Alimentos, bebidas y tabaco	Bajo	0 y 1	5,2	3,0	3,5	4,5	5,7	6,5	5,2	4,1
Textiles, cuero y derivados	Bajo	61, 65, 83, 84 y 85	1,5	1,3	1,7	1,3	1,2	1,4	2,1	1,5
Papel y productos de papel e imprenta	Bajo	64	0,7	0,7	0,5	1,1	0,9	1,2	1,0	0,8
Madera y derivados, incluyendo muebles	Bajo	63 y 83	1,4	1,5	1,6	2,1	2,1	2,1	1,3	1,7
Productos min. no metálicos	Bajo	66	1,3	0,5	0,8	0,9	1,1	0,9	0,7	0,8
Industrias metálicas básicas	Bajo	67 y 68	1,6	1,6	1,7	2,0	2,1	2,4	2,3	1,7
Productos metálicos	Bajo	69	4,0	3,8	3,1	2,8	3,1	3,8	5,3	3,2
Otras manufacturas de baja intensidad tecnológica	Bajo	81, 62 y 89.	4,5	2,3	2,1	2,3	2,3	2,5	2,7	2,4
Maquinaria agrícola e industrial, no eléctrica	Medio	71, 72, 73 y 74	24,3	21,1	12,6	16,8	16,9	19,1	16,8	16,0
Equipos de transporte	Medio	78 y 79	44,4	54,5	66,0	59,7	57,0	51,3	53,6	59,5
Productos químicos, de caucho y plástico	Medio	51, 52, 53, 55, 56, 57, 58 y 59	2,4	1,8	2,0	2,6	3,7	3,8	2,8	2,4
Productos farmacéuticos	Alto	54	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Maquin. de oficina, aparatos de medición y de fotografía	Alto	75, 87 y 88	2,8	2,4	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	1,1
Total nivel tecnológico bajo			20,1	14,7	15,0	17,1	18,4	20,8	20,5	16,2
Total nivel tecnológico medio			71,1	77,5	80,6	79,0	77,5	74,2	73,2	77,9
Total nivel tecnológico alto			8,8	7,8	4,4	3,9	4,1	5,1	6,3	5,8

1. Clasificación Uniforme del Comercio Internacional (CUCI). Revisión 4, de 2006.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Data Comex, de la Secretaría de Estado de Comercio.

Como alternativa o como complemento al reto que plantea la diversificación puede destacarse la necesidad de fortalecer la posición competitiva de los dos actuales pilares de las ventajas comparativas. El que se basa en la fabricación de equipamiento de transporte se enfrenta a una situación internacional compleja, al tratarse de una rama que está entrando en una fase de madurez, que es particularmente sensible al aumento de la conciencia medioambiental y que se ha visto muy afectada por el reciente cambio de coyuntura.¹⁹ No es menos complejo el panorama que existe en relación con las actividades vinculadas con el sector agrario. Aunque pueden abrirse posibilidades interesantes, como ha demostrado el aumento de la difusión internacional de los vinos de calidad de la región, globalmente es uno de los componentes menos dinámicos del comercio internacional y más amenazado por el impacto que puede tener el avance de la liberalización de dicho comercio. El cuadro de desafíos se completa con la conveniencia de incrementar la intensidad tecnológica de las exportaciones, lo que precisaría de un salto importante en la modernización, no sólo del sector exterior, sino de todo el aparato productivo.

¹⁹ El sector del automóvil figura en el grupo de actividades más afectadas por el reciente retroceso del comercio internacional (OMC, 2010, p. 33).

5. Conclusión

La provincia de Valladolid está muy integrada comercialmente con el exterior, destacando en esta faceta de la globalización tanto a escala regional como respecto del comportamiento medio de todo el país. El análisis de la distribución geográfica de las exportaciones e importaciones vallisoletanas revela, no obstante, que resulta difícil hablar de globalización en sentido estricto, ya que una parte sustancial de los intercambios se lleva a cabo con países muy próximos, entre los que destacan Francia e Italia. La especial vinculación con éstos denota la gran influencia que ejerce sobre el comercio exterior de Valladolid la actividad de algunas empresas multinacionales, (IVECO, Michelin y Renault), cuya sede se localiza precisamente en esos países. Este importante detalle se confirma al comprobar que en la composición por productos de las transacciones exteriores de la provincia predominan las ramas en las que están especializadas las factorías que dichas multinacionales tienen en Valladolid, relacionadas todas ellas con el sector del automóvil.

La estructura de ventajas y desventajas comparativas de la provincia refleja el gran peso relativo de ese tipo de actividades, de las que depende una proporción importante de la capacidad exportadora y de las necesidades de importación. El otro pilar en el que reposa dicha estructura está conformado por productos agrarios y agroindustriales, cuya relevancia es, en cualquier caso, muy inferior a la que le corresponde a las ramas citadas anteriormente.

Ninguno de los dos pilares es compatible con una inserción exterior fruto del aprovechamiento de un elevado nivel de desarrollo tecnológico. La distancia respecto de ese perfil, los problemas que existen para asentar la competitividad internacional de dichos pilares y la vulnerabilidad que supone la extraordinaria concentración de los intercambios (tanto por países como por productos) constituyen las principales limitaciones del sector exterior de Valladolid. Dado el elevado peso que tiene ese sector en el PIB de la provincia y el impacto que podría tener un mayor avance de la globalización, la superación de esas limitaciones constituye uno de los desafíos más importantes a los que ha de hacerse frente para garantizar la viabilidad de su estructura productiva.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, J.A. (2009). “Comercio exterior”, en GARCÍA DELGADO, J.L. y MYRO, R, dir. *Lecciones de economía española*, Madrid, Cívitas, pp. 375-390.
- BANCO DE ESPAÑA (2010). *Boletín económico*, Enero, Madrid, Banco de España.
- CARRASCAL, U., LOBEJÓN, L.F. (2011). “La dinámica reciente del comercio exterior de Castilla y León. Globalización, concentración e influencia de la inversión directa”, *Boletín Económico de Información Comercial Española*, núm. 3012, pp. 43-54
- GARDIN, R. (2006). *L'automobile française: une filière majeure en mutation. Avis et rapports du Conseil Économique et Social*, Paris, la Documentation Française.
- OMC (2009). *Informe sobre el comercio mundial 2008. El comercio en un mundo en proceso de globalización*, Ginebra, Organización Mundial del Comercio.
- OMC (2010). *Estadísticas del comercio internacional 2009*, Ginebra, OMC.
- LOBEJÓN, L.F. (2001). *El comercio internacional*, Madrid, Akal.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A. (2003). “Reflexión metodológica en torno a la globalización”, *Revista de Economía Mundial*, núm. 9, pp. 83-110.
- O'ROURKE, K., WILLIAMSON, J.G. (2006). *Globalización e historia: la evolución de una economía atlántica del siglo XIX*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

III. Claves para el desarrollo de la economía de Valladolid

La economía de la provincia de Valladolid

403 La cultura y el turismo como factores de desarrollo

435 Las entidades de crédito: hacia un nuevo modelo de negocio

469 El sector agroalimentario

495 El sector de la automoción

539 Infraestructuras y equipamientos asociados al transporte, el conocimiento y la producción

539 *Infraestructuras de transporte e instalaciones complementarias*

571 *La ciencia, la tecnología y la innovación*

601 *Las políticas de promoción de la actividad económica*

La cultura y el turismo como factores de desarrollo de la economía de Valladolid

*Luis César Herrero Prieto
y María Devesa Fernández*

Universidad de Valladolid

1. Economía, cultura y desarrollo económico

Ya no es una novedad justificar el papel de la cultura y el arte como determinantes del crecimiento económico de un enclave o de un territorio, sino que, por el contrario, es habitual encontrarlo en la mayoría de los planes y estrategias de programación del desarrollo en este sentido. La mayor parte de las instituciones involucradas en esta tarea, desde la Unión Europea¹, hasta las entidades locales y regionales, pasando por los estados² y distintas redes y organizaciones para-gubernamentales³, cuentan con políticas de fomento de las actividades culturales y de la creatividad en el mas amplio sentido de la palabra, no sólo por su capacidad de generar riqueza y empleo, sino también por su poder para impulsar la cohesión social y la extensión del bienestar.

En el caso concreto de las ciudades y otras demarcaciones espaciales –comarcas, provincias, regiones– desde hace unos años vienen confiando en el impulso del sector cultural como una nueva oportunidad a medio y largo plazo para el crecimiento y la diversificación de la estructura productiva, cuando no para la modificación de la imagen urbana o del entorno, afianzando los valores de modernidad, distinción y calidad de vida que se asocian al arte y la cultura. En todo caso y como efecto a corto plazo de esta estrategia, puede decirse que las inversiones que se han venido realizando en las dos últimas décadas en el rescate del patrimonio histórico y en la dotación de nuevas infraestructuras culturales han supuesto,

¹ Existe una acción específica, el *Programa Cultura 2007-2013*, pero también la cultura constituye una línea estratégica dentro de los fondos estructurales asociados a la política regional y política agraria de la Unión Europea.

² Por ejemplo, en España el *Plan de Fomento de las Industrias Culturales* del Ministerio de Cultura en 2008; y uno de los programas más conocidos, el británico *Creative Britain: New Talents for the New Economy*, Department for Culture, Media and Sport, UK, 2008

³ Por ejemplo, la *Agenda 21 de la Cultura*, sustentada por una red internacional de ciudades y gobiernos locales; o la *Red de Ciudades Creativas*, promovida por la Unesco

cuando menos, un factor de remodelación urbana y, en muchos casos, un elemento de atracción de gasto y generación de nueva actividad económica, derivada básicamente del impulso del atractivo turístico.

Existen multitud de ejemplos que avalan esta línea argumental de la contribución de la cultura al desarrollo económico local y regional, pues se ha empleado con éxito durante los años 80 y 90 en la transformación de ciudades en declive y con problemas de reconversión industrial (Bianchini y Parkinson, 1994). Sin embargo, el modelo se ha ido implantando como opción estratégica para otras muchas ciudades (García, 2004), algunas al amparo de acciones institucionales de gran calado como la nominación de Ciudad Europea de la Cultura, o simplemente con la preparación de la candidatura, como ocurre actualmente en España entre las ciudades que concurren a este proceso. El peligro, como veremos más tarde, es si muchos lugares adoptan la misma estrategia de combinar cultura y turismo, y todas las ciudades cuentan con idénticas dotaciones culturales, en cuyo caso el factor diferenciador de las infraestructuras se banaliza y la cultura deja de cumplir su función como atributo local. De este modo, seguramente asistiremos en el futuro a una nueva competencia entre ciudades, donde la creatividad y la imaginación se conviertan en el nuevo resorte de diferenciación espacial (Richard y Wilson, 2007).

Sea como fuere, lo que es cierto es que el conjunto de actividades derivadas de la creación cultural en su más amplio sentido, desde el núcleo más puro de la creación artística, hasta los prototipos reproducibles de las industrias culturales y creativas, constituyen en la actualidad un sector económico en auge, que genera rentas, empleos, impuestos, comercio, etc. Contribuyen a determinar las posibilidades de desarrollo de distintos espacios, urbanos o regionales, de modo que especifican una nueva tectónica de los territorios, donde las disparidades económicas se fundamentan cada vez más en las actividades creativas y los usos culturales. Entonces, si estamos hablando de la cultura como un factor determinante del progreso humano, en general, o de una parte de las transacciones económicas, en particular, resulta congruente considerar al patrimonio cultural y creativo como una versión del stock de capital de un sistema económico, es decir, como un factor productivo. De esta forma, y siguiendo a D. Throsby (1999) podemos definir el *capital cultural* como conjunto de elementos tangibles e intangibles que son expresión del ingenio, la historia o el proceso de identificación de un pueblo, y puede entenderse como un recurso fijo, un activo que rinde rentas en forma de flujo de bienes y servicios derivados, y que puede depreciarse si no se cuida o acumularse si se mejora y se invierte. El capital cultural, en tanto que input productivo, es consecuentemente un fenómeno económico que interviene en la función

de producción de una economía [1], tiene usos alternativos y carácter sustitutivo con otras opciones o recursos y, por lo tanto, es susceptible de evaluación y elección colectiva debido a su contribución al desarrollo económico de una sociedad (Herrero, 2007).

$$Y = A F(K, L, KH, KN, KS, KC)$$

Y: renta o riqueza	KH: capital humano	
A: tecnología	KN: capital natural	[1]
K: capital físico	KS: capital social	
L: fuerza laboral	KC: capital cultural	

Esta nueva versión de capital, el *capital cultural*, se diferencia del concepto tradicional de capital físico en que, aun cuando también está hecho por la mano del hombre, éste último no tiene significado como creación artística, al menos en el momento presente. De igual modo, posee ciertas similitudes con el capital humano, en cuanto que representan ambos una especificidad de la fuerza laboral; sin embargo, el capital humano se concreta en un incremento de la productividad del sistema, mientras que el capital cultural no tiene esta finalidad sino que se manifiesta en forma de elementos tangibles y físicos, como son las obras de arte, que responden a un sentido estético o simbólico. Por lo que se refiere al denominado capital natural, se diferencia en que no constituye un conjunto de recursos libres de la naturaleza, sino elementos, presentes o acumulados, realizados por los hombres; aun cuando aquí, la concomitancia radica en el carácter compartido de bienes no renovables en muchos casos y, por lo tanto, en la idea de sustentabilidad a largo plazo. Por último, respecto del capital social, tienen la similitud de compartir un perfil de caracterización antropológica y comportamental de los individuos, aun cuando, de nuevo, el capital cultural se expresa en forma de creaciones intelectuales y estéticas, mientras que el capital social se refiere exclusivamente a la calidad y cantidad de redes sociales de una sociedad.

Sobre la base de esta hipótesis, la participación del capital cultural en la función de producción de una economía, muchos estudios han puesto el énfasis en la capacidad del arte y la cultura para determinar las posibilidades de crecimiento de las economías locales y regionales. De este modo podríamos hablar de los denominados impactos de la cultura sobre el desarrollo económico a medio y largo plazo, algunos de cuyos efectos se han mencionado al inicio de este apartado: incremento de los flujos económicos, cambios en la ordenación urbana y en la estructura productiva, mejoras en los niveles de educación, modificación de la imagen y de las condiciones de competitividad, etc.⁴ Sin embargo, el

⁴ Vid. in extenso Devesa (2006), Bille y Schulze (2006) y Herrero (2011).

proceso contrario también es muy importante, es decir, comprobar cómo cambia el sector cultural ante procesos de crecimiento económico. Existe la intuición de que los niveles de desarrollo afectan a las tasas de participación cultural de los ciudadanos y probablemente también a las condiciones de provisión de bienes culturales. ¿Cabría suponer, entonces, que las regiones ricas disponen de un sector cultural amplio, en tanto que los espacios menos desarrollados un sector cultural débil? Con independencia de que el talento, y probablemente el patrimonio cultural en su sentido más básico, se supongan originariamente equidistribuidos, efectivamente los datos nos demuestran que las actividades culturales tienden a concentrarse en espacios concretos, muy determinados por el nivel urbano y el grado de desarrollo, aunque parece que también influyen otros elementos como la tecnología, la comunicación y el “*lifestyle*” del espacio en relación con la creatividad cultural (Florida, 2002).

De este modo podemos asegurar que el crecimiento económico también incide en la evolución del sector cultural, no sólo en su nivel de actividad, sino también en su estructura productiva, de manera que podemos distinguir tres grupos de efectos relacionados (Herrero, 2011). Primero, cambios en la demanda de bienes culturales, asociados al carácter adictivo de estas mercancías y su correlación positiva con el grado de formación y el nivel de renta, de suerte que el crecimiento de la economía provoca ineludiblemente un ascenso en el consumo de bienes culturales, sobre todo en el medio urbano⁵. Segundo, los procesos de crecimiento económico suelen ser simultáneos a fases de desarrollo tecnológico y acumulación de capital, lo cual afecta, en este caso, a la provisión de bienes culturales, algunos de los cuales constituyen un campo muy propicio para la innovación y las mejoras de productividad⁶. El crecimiento del capital se manifiesta en este proceso tan notorio, vivido en las dos últimas décadas, de creación y puesta en valor de nuevas dotaciones culturales, sobre todo en el ámbito del patrimonio cultural (*boom museístico*, del que luego hablaremos) y las artes escénicas y musicales (creación de auditorios, teatros, palacios de festivales y congresos, etc.) Este fenómeno ha supuesto un crecimiento muy notable de la oferta cultural, fundamentalmente desde la iniciativa pública, lo cual está relacionado con el tercer efecto del desarrollo económico sobre el sector cultural, que es la extensión y multiplicación de las políticas culturales. En efecto, la acción cultural, por una parte, ha contado en estas últimas décadas con más recursos con los que intervenir, y por otra, atiende a un sector en auge paralelo al ciclo económico, de modo que se ha convertido en una demanda generalizada por parte de los ciudadanos y, a la vez, una oportunidad inapreciable de justificación de la acción política.

⁵ Según CulturaBase (www.mcu.es/culturabase), el gasto cultural medio per cápita de los españoles en los municipios menores de 10.000 habitantes es el 67% de la cifra gastada en los municipios de mayor nivel urbano (superiores a 100.000 habitantes).

⁶ Caso, por ejemplo, de los medios audiovisuales, actividades de comunicación, industrias de contenidos, etc.

Bajo este contexto introductorio ¿qué podemos decir del sector turístico y cultural de la provincia de Valladolid? ¿qué posibilidades tienen de contribuir al desarrollo económico? A la vista de estas reflexiones, cabe pensar que estamos ante la presencia de los dos fenómenos mencionados. Por un lado, es seguro que algunos hechos culturales y conjuntos turístico-patrimoniales de la provincia de Valladolid, al menos los más relevantes, han generado y generan un importante impacto económico mensurable, sobre todo en el incremento del flujo y gasto turístico. Pero, por otro lado, es cierto también que el crecimiento económico de la provincia, centro fundamental del desarrollo de la Comunidad, ha implicado un fortalecimiento del sector cultural, visible sobre todo en el incremento de las dotaciones culturales y la infraestructura turística. Ambos fenómenos son más notorios, lógicamente, en Valladolid capital, pero no son desdeñables los esfuerzos realizados también en otras cabeceras de la provincia, como trataremos de ver más adelante. El presente ensayo trata de responder a las cuestiones anteriores y analizar el papel que pueden cumplir el sector turístico y cultural en el desarrollo de la provincia de Valladolid. De este modo, el trabajo se divide en cuatro apartados, además de este introductorio; los siguientes abordan, respectivamente, el análisis del sector turístico y el sector de actividades culturales y creativas en el ámbito provincial, estudios que se acometen en el margen de las estadísticas disponibles con esta desagregación territorial. Finalmente, el trabajo se cierra con un apartado de conclusiones y reflexiones sobre las perspectivas de este sector en el futuro.

2. Análisis del sector turístico en Valladolid

El año 2009 ha sido y será uno de los peores años para la economía y para el turismo mundial y español. A nivel internacional, se registraron 880 millones de turistas, lo que supuso una caída del 4% respecto al año anterior (OMT, 2009). En España, el turismo receptor se redujo un 8,7%, un dato preocupante a pesar de que la caída se ralentizó en el segundo semestre del año (IET, 2010). El turismo interno, sin embargo, se ha mantenido casi constante, mientras que el turismo emisor –los viajes de los españoles al exterior– aumentó paradójicamente un 5,6% (IET, 2010), por lo que podríamos decir que la crisis económica ha afectado más a nuestros mercados emisores que a la demanda de turismo de nuestro propio país. En cualquier caso, la caída del turismo receptor se traduce, por una parte, en la actividad empresarial, que ha visto reducir su volumen de producción y de empleo; y por otra, en los ingresos por turismo y el saldo de la balanza de pagos, lo que sin duda repercutirá en la aportación de este sector al Producto Interior Bruto español.

El turismo en Castilla y León también se ha visto afectado por la situación general. El número de viajeros en nuestra región pasó de 6,2 millones en 2008 a 5,8 millones en 2009, lo que supone una caída del 6,7% (Junta de Castilla y León, 2010). El número de pernoctaciones pasó de 10,8 a 10,2 millones en el mismo periodo, una reducción del 4,8%. Ese descenso de las cifras del turismo se produjo tanto en los viajeros nacionales como extranjeros, aunque Castilla y León sigue siendo la cuarta región más visitada por los turistas nacionales y líder del sector entre las regiones de interior (IET, 2010).

La provincia de Valladolid no es ajena a esta tendencia y se inscribe en el contexto de la recesión internacional en la que nos encontramos. El número de viajeros disminuyó en 2009 un 6,1% respecto al año anterior, y el número de pernoctaciones cayó un 4,7%, de manera parecida al conjunto de la región. No obstante, la tendencia de los últimos años ha sido positiva, gracias entre otras cosas a la diversificación de la oferta turística, las políticas desarrolladas por las administraciones públicas y los cambios en los gustos de los consumidores, lo que genera nuevas oportunidades para el sector en la provincia.

El turismo tiene una importante dimensión económica en nuestra región. Según la Cuenta Satélite de Turismo de Castilla y León, el sector turístico generó 6.032 millones de euros en 2007, cifra equivalente al 10,5% del PIB regional (Junta de Castilla y León, 2009), lo que lo sitúa al mismo nivel que en el conjunto de España. Del importe total, el turismo receptor genera el 6%, y el 4,4% restante son otros componentes del turismo, como el turismo interno, el gasto generado por el turismo emisor ligado a unidades productoras en la economía regional, el gasto de las administraciones públicas y la formación bruta de capital. La evolución desde el año 2000 ha sido positiva, ya que el PIB turístico regional ha pasado del 9,8% en 2000 al 10,5% en 2007, aunque probablemente la tendencia haya cambiado en estos dos últimos años de recesión. La importancia de la actividad turística también se pone de manifiesto en el empleo, puesto que en 2007 se contabilizaron 120.293 afiliados a la Seguridad Social en las diferentes ramas características del turismo; así como en el número de empresas, 34.000 según la Dirección General de Estadística de la Junta de Castilla y León (Junta de Castilla y León, 2009).

No existen datos sobre el PIB turístico de la provincia de Valladolid, pero la tendencia positiva en la demanda de turismo hasta 2007, el crecimiento de la oferta de alojamiento y restauración y las políticas de innovación, calidad y diversificación, tanto por parte de las instituciones públicas como del sector privado, hacen pensar en un crecimiento de la dimensión económica del sector en la provincia. La oferta cultural en Valladolid, la apertura

de nuevos museos en la capital, la organización de festivales, los planes de dinamización turística puestos en marcha, el creciente interés por el enoturismo, la consolidación del parque ferial de Valladolid, la llegada del tren de alta velocidad a la capital, el aumento de la oferta de turismo rural y de naturaleza de la provincia -entre otros hechos-, inducen a pensar en la creciente importancia del turismo en la provincia y en el potencial de crecimiento para el futuro.

Veamos seguidamente el análisis del mercado turístico en la provincia de Valladolid y su proporción en la región desde una perspectiva clásica, es decir, por el lado de la oferta y por el lado de la demanda. En primer lugar, por lo que se refiere a la oferta de alojamiento de Castilla y León, en 2009 fue de 5.244 establecimientos y 139.910 plazas, lo que supuso un incremento respecto al año anterior del 6,07% y 2,89% respectivamente (Tabla 1). A pesar de las cifras en positivo, debemos señalar que el aumento fue menor que en el anterior periodo 2007-2008. Todas las modalidades de alojamiento tuvieron un comportamiento positivo, aunque el crecimiento fue muy ligero en el caso de los hoteles, hostales y pensiones (alrededor del 1%) y de los campamentos de turismo (en torno al 0,8%) y mucho mayor en el caso del turismo rural (más del 9% tanto en el número de establecimientos como de plazas) debido al intenso proceso de redotación de la oferta en este segmento de mercado.

Tabla 1. Oferta de alojamiento en Castilla y León. 2009

	Hoteles, hostales y pensiones		Campamentos de turismo		Turismo rural		Total		Variación 08-09 (%)	
	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas
Ávila	137	5.283	14	6.646	794	6.063	945	17.992	7,63	2,80
Burgos	293	10.857	18	7.303	366	3.728	677	21.888	5,29	2,35
León	357	12.363	35	8.941	471	4.395	863	25.699	4,61	2,60
Palencia	120	3.980	5	1.604	238	2.058	363	7.642	2,83	1,57
Salamanca	267	11.693	20	5.512	474	3.910	761	21.115	3,68	2,10
Segovia	164	6.246	6	2.296	355	3.376	525	11.918	8,70	3,53
Soria	138	4.132	9	4.728	277	2.767	424	11.627	11,29	5,78
Valladolid	180	8.632	4	1.303	161	1.710	345	11.645	8,49	5,03
Zamora	129	3.935	9	4.136	203	2.313	341	10.384	3,65	1,36
Total	1.785	67.121	120	42.469	3.339	30.320	5.244	139.910	6,07	2,89

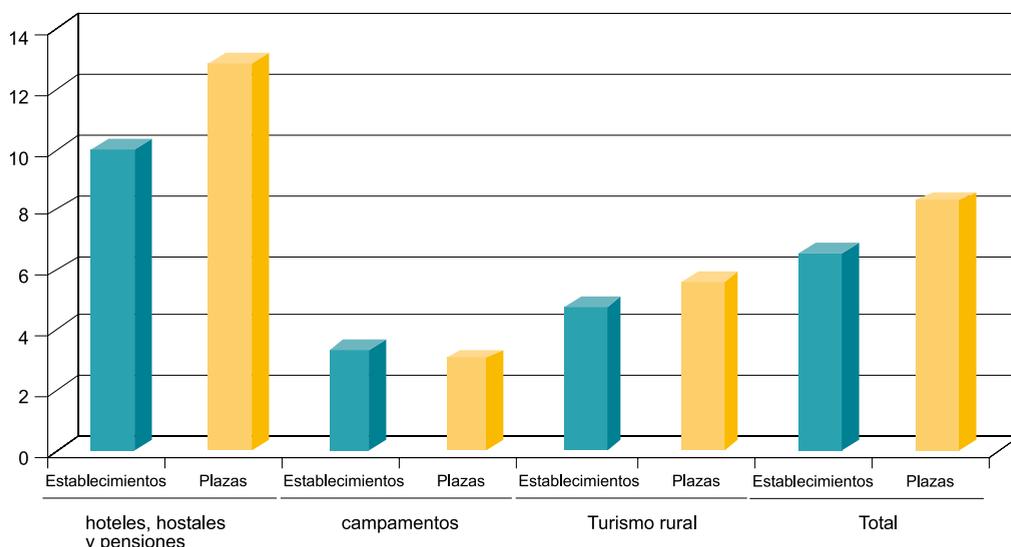
Fuente: Junta de Castilla y León (2010).

La provincia de Valladolid también vio crecer el número de establecimientos y de plazas, en ambos casos por encima de la media regional, indicando el dinamismo del sector turístico en su conjunto en la provincia (Tabla 1). La provincia destaca en la oferta de hoteles, hostales y pensiones, puesto que suponen el 10,1% de los establecimientos y el 12,9% de

las plazas del total de la región, aunque el peso de campamentos y alojamientos de turismo rural es mucho menor (Gráfico 1). En este caso, son las provincias de León, Salamanca y Ávila, seguidas de Burgos y Segovia, las que mayor oferta presentan, como consecuencia de la estrecha vinculación de estos alojamientos con los recursos naturales.

La evolución de la oferta de alojamiento a medio plazo (entre el año 2000 y el año 2009) muestra un comportamiento positivo tanto en el conjunto de la región como en el caso de la provincia de Valladolid (Tabla 2). Así, el número de establecimientos de alojamiento creció en Valladolid un 85,5%, algo por debajo de la media regional, y el número de plazas aumentó un 61,6%, por encima del conjunto de la comunidad. El crecimiento fue especialmente importante en el caso de los alojamientos de turismo rural, seguramente porque Valladolid partía de unas cifras inferiores a las de otras provincias con más tradición en el turismo relacionado con la naturaleza.

Gráfico 1. Oferta de alojamiento de Valladolid sobre Castilla y León. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Evolución de la oferta de alojamiento 2000-2009

	VALLADOLID			CASTILLA Y LEÓN		
	2000	2009	Variación 2000-2009	2000	2009	Variación 2000-2009
Hoteles, Hostales y Pensiones						
Establecimientos	157	180	14,6	1.541	1.785	15,8
Plazas	5.549	8.632	55,6	48.828	67.121	37,5
Campamentos						
Establecimientos	4	4	0,0	110	120	9,1
Plazas	1.416	1.303	-8,0	41.255	42.469	2,9
Turismo rural						
Establecimientos	25	161	544,0	783	3.339	326,4
Plazas	239	1.710	615,5	6.825	30.320	344,2
Total						
Establecimientos	186	345	85,5	2.434	5.244	115,4
Plazas	7.204	11.645	61,6	96.908	139.910	44,4

Fuente: Junta de Castilla y León (2001 y 2010) y elaboración propia.

Por lo que se refiere a los aspectos puramente cualitativos y atendiendo estrictamente a la oferta hotelera, cabe mencionar que tanto en la región como en Valladolid se ha realizado un esfuerzo muy notable de modernización con un ascenso constante y muy importante de la proporción de hoteles con cuatro y cinco estrellas, que ofrecen un mejor encaje en la demanda de alojamiento de calidad media y alta. Concretamente, el peso de estos hoteles de gama alta representa un 35% de la oferta hotelera total de la provincia en 2009⁷, cabe suponer que la mayor parte se localizan en la capital. Los hoteles de cinco estrellas de Valladolid suponen la cuarta parte de los existentes en la región. En conclusión, parece demostrarse una mayor calidad relativa de la oferta hotelera de Valladolid en relación a la Comunidad Autónoma.

En cuanto a la oferta de restaurantes, Valladolid contó en 2009 con 711 establecimientos y 68.974 plazas, lo que supone el 15,2% y 16,7% respectivamente del total de Castilla y León (Tabla 3). La evolución respecto a 2008 fue positiva, siendo el crecimiento en la provincia de Valladolid muy superior a la media de la región, despuntando junto con Zamora como las dos provincias con crecimientos más notables en este apartado.

⁷ Según datos de la Junta de Castilla y León (2010), en la región este grupo de hoteles representan un 22% en el mismo año.

Tabla 3. Oferta de Restaurantes 2009

	NÚMERO		VARIACIÓN 08-09 (%)	
	Establecimientos	Plazas	Establecimientos	Plazas
Ávila	483	46.254	2,33	2,46
Burgos	676	57.179	3,84	3,46
León	949	73.313	2,26	2,65
Palencia	280	27.561	-1,06	0,35
Salamanca	539	43.611	3,85	4,37
Segovia	489	51.505	2,30	2,04
Soria	287	21.100	1,41	2,23
Valladolid	711	68.974	5,18	9,47
Zamora	266	22.767	4,72	11,69
TOTAL	4.680	412.264	2,99	4,22

Fuente: Junta de Castilla y León (2010).

Finalmente, Valladolid es la provincia de Castilla y León que mayor número de empresas de distribución tenía en 2008 (Tabla 4); concretamente, el 28,3% de las agencias de viaje de la Comunidad Autónoma, por delante de León, Burgos o Salamanca. La provincia contó con una agencia de viajes mayorista, 95 minoristas, 4 minoristas on-line, 73 mayoristas-minoristas y 1 mayorista-minorista on-line.

Tabla 4. Agencias de Viaje en Castilla y León 2008

	Mayorista	Minorista	Minorista on-line	Mayorista-minorista	Mayorista-minorista on-line	TOTAL	% sobre el Total
Ávila	0	21	1	10	0	32	5,2
Burgos	1	39	5	48	2	95	15,4
León	0	72	0	33	1	106	17,2
Palencia	0	28	0	9	0	37	6,0
Salamanca	0	47	3	39	0	89	14,5
Segovia	0	25	2	11	1	39	6,3
Soria	0	5	1	8	0	14	2,3
Valladolid	1	95	4	73	1	174	28,3
Zamora	0	16	0	13	0	29	4,7
TOTAL	2	348	16	244	5	615	100,0

Fuente: González Fernández y Rodríguez Santos (2009).

La oferta turística analizada se traduce, según datos de la Junta de Castilla y León, en 68.419 empleos (afiliados a la Seguridad Social) en 2009, de los cuales 66.804 están en el sector de la hostelería (97,6%) y 1.615 en el sector de las agencias de viaje (2,4%)⁸. Valladolid es la provincia con mayor número de empleos que acapara el conjunto del sector (19,7% del total), a pesar de su menor acreditación turística tradicional, seguida de León (18,9%), Burgos (14,8%) y Salamanca (14,4%), que son provincias cuyas capitales constituyen enclaves turísticos notorios (Tabla 5).

Pasando al lado largo del mercado, la demanda de turismo, ésta refleja más claramente el actual momento de dificultades económicas que atraviesa el conjunto del país y la región. A la vista de la Tabla 6, en 2009 Castilla y León recibió 5,8 millones de viajeros que realizaron 10,2 millones de pernoctaciones, lo que supone una caída del 6,7% y 4,8% respecto al año anterior. El grado de ocupación se redujo ligeramente, aunque la estancia media aumentó. La caída del turismo fue más pronunciada en el caso de los extranjeros, algo común con el conjunto de España, como se ha señalado anteriormente.

Tabla 5. Empleo turístico en Castilla y León 2009

	Hostelería	AAVV	Total	Variación 08-09 (%)
Ávila	4.876	76	4.952	-2,33
Burgos	9.865	290	10.155	0,54
León	12.703	215	12.918	-1,21
Palencia	4.137	103	4.240	0,69
Salamanca	9.647	222	9.869	0,38
Segovia	5.375	103	5.478	-1,19
Soria	2.713	68	2.781	3,46
Valladolid	13.005	457	13.462	0,48
Zamora	4.483	81	4.564	-2,42
TOTAL AFILIADOS	66.804	1.615	68.419	-0,26

Fuente: Junta de Castilla y León (2010).

⁸ Estos datos no coinciden con los proporcionados anteriormente, puesto que sólo recogen los afiliados a la S.S. en los sectores de Hostelería y Agencias de Viaje. Los anteriores se referían a datos de todas las actividades relacionadas con el turismo, por lo que incluyen también los empleos en el sector transporte y otros.

Tabla 6. Movimiento de Viajeros y Pernoctaciones 2008-2009

	CASTILLA Y LEÓN			VALLADOLID		
	2008	2009	Variación 08-09 (%)	2008	2009	Variación 08-09 (%)
Número Viajeros	6.295.213	5.873.436	-6,7	748.251	702.859	-6,1
Viajeros Nacionales	5.213.138	4.925.444	-5,5	605.903	593.106	-2,1
Viajeros Extranjeros	1.082.075	947.992	-12,4	142.348	109.753	-22,9
Número Pernoctaciones	10.811.543	10.295.868	-4,8	1.241.068	1.183.274	-4,7
Viajeros Nacionales	9.084.653	8.832.355	-2,8	1.006.346	1.007.487	0,1
Viajeros Extranjeros	1.726.890	1.463.513	-15,3	234.722	175.787	-25,1
Grado de Ocupación (%)	25,39	23,25		32,83	29,80	
Estancia media (días)	1,72	1,75		1,66	1,68	
Viajeros Nacionales	1,74	1,79		1,66	1,70	
Viajeros Extranjeros	1,60	1,54		1,65	1,60	

Fuente: Junta de Castilla y León (2010).

La demanda turística en la provincia de Valladolid también ha tenido una evolución negativa, aunque algo menos marcada que en el conjunto regional. En 2009 Valladolid recibió 702.859 viajeros que realizaron 1.183.274 pernoctaciones, lo que supuso una caída del 6,1% y 4,7% respecto al año anterior (Tabla 6). En términos generales se nota que en Valladolid la caída más drástica en viajeros y pernoctaciones ha sido entre los turistas extranjeros, mientras que la demanda nacional ha permanecido relativamente estable. El grado de ocupación ha disminuido, aunque la provincia está por encima de la media regional, y la estancia media apenas ha variado, situándose por debajo del conjunto de la región.

En cuanto a la posición de la provincia en la región, Valladolid es la cuarta provincia en número de viajeros y pernoctaciones, por detrás de Salamanca, Burgos y León (Tabla 7). Aquí es donde se nota la mayor carga turística que acaparan estas provincias, sustentada fundamentalmente por el atractivo de sus capitales, entre otros lugares activos.

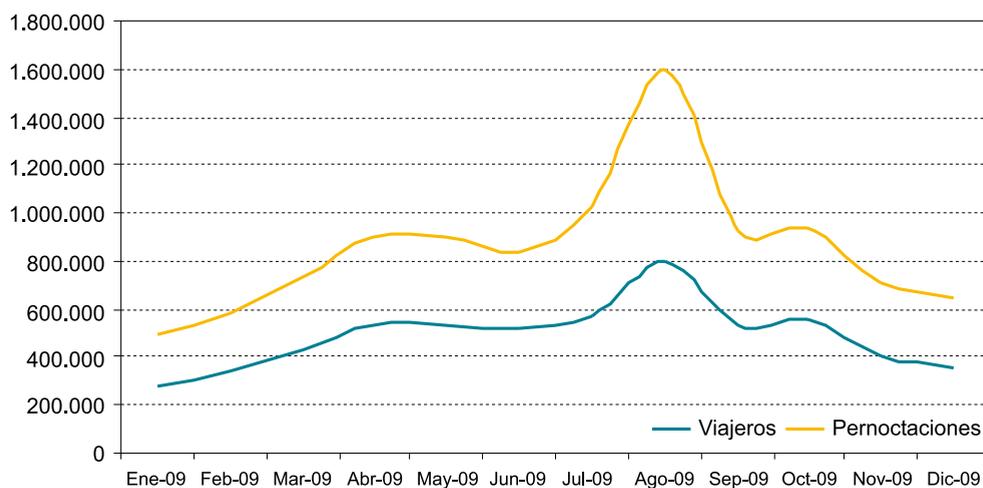
La estacionalidad, característica del sector turístico y que encontramos en el conjunto de Castilla y León, es pequeña en el caso de Valladolid, seguramente como consecuencia del tipo de turismo que tiene la provincia. Así, Valladolid concentró en el primer trimestre del año el 20,5% de los viajeros y el 20,37% de las pernoctaciones; en el segundo trimestre, el 27,82% de los viajeros y el 26,84% de las pernoctaciones; el tercer trimestre, el 27,7% de los viajeros y el 27,42% de las pernoctaciones; y en el último trimestre, el 23,98% de los viajeros y el 23,92% de las pernoctaciones. Una distribución temporal más estable que en el conjunto de la región.

Tabla 7. Distribución provincial del movimiento de Viajeros y Pernoctaciones 2009

	VIAJEROS		PERNOCTACIONES	
	Número	%	Número	%
Ávila	533.918	9,1	988.091	9,6
Burgos	1.012.468	17,2	1.648.146	16,0
León	971.566	16,5	1.685.970	16,4
Palencia	334.370	5,7	619.396	6,0
Salamanca	1.067.766	18,2	1.995.786	19,4
Segovia	587.796	10,0	947.801	9,2
Soria	302.013	5,1	622.339	6,0
Valladolid	702.859	12,0	1.183.274	11,5
Zamora	360.680	6,1	605.065	5,9
TOTAL	5.873.436	100,0	10.295.868	100,0

Fuente: Junta de Castilla y León (2010).

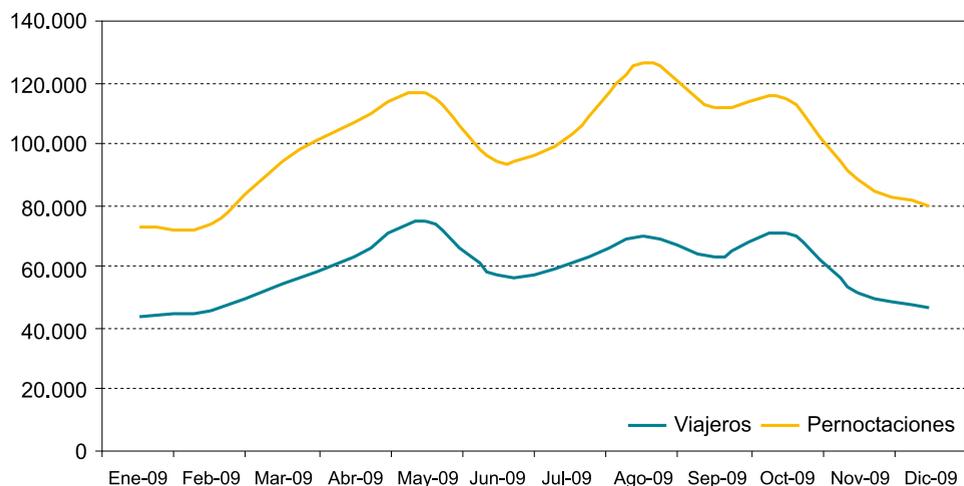
Gráfico 2. Estacionalidad en Castilla y León (2009)



Fuente: Elaboración propia.

La vista comparada de los Gráficos 2 y 3 pone de manifiesto la alta estacionalidad del turismo en la región durante el período estival, mientras que la demanda es más proporcionada durante todo el año en la provincia de Valladolid, denotando, a lo sumo, ciertos picos en primavera y otoño, que probablemente coinciden con dos hechos culturales notables, como

Gráfico 3. Estacionalidad en Valladolid (2009)



Fuente: Elaboración propia.

son, por un lado, la Semana Santa y la celebración del Festival de Arte en la Calle (*TAC*) en los meses de abril y mayo y, por otro, las ferias de la ciudad y el Festival Internacional de Cine de Valladolid (*Seminci*) en los meses de septiembre y octubre.

Finalmente, la evolución de la demanda de turismo en la provincia de Valladolid entre el año 2000 y el año 2009 (Tabla 8) ha sido, como en el caso de la oferta, positivo, puesto que es un sector de gran potencial que se ha visto afectado en el último año negativamente por la crisis económica pero que seguirá creciendo cuando ésta finalice. El número de viajeros de Valladolid creció un 20,7% y el número de pernoctaciones aumentó un 28,4%, en ambos casos ligeramente por encima de la media regional. La estancia media ha aumentado, pero el grado de ocupación ha caído en estos 9 años, como consecuencia de un crecimiento mayor en el número de establecimientos y plazas que en el número de viajeros y pernoctaciones; un dato que quizás esté indicando un cierto desequilibrio entre la oferta y la demanda.

Tabla 8. Evolución de la demanda de turismo 2000-2009

	VALLADOLID			CASTILLA Y LEÓN		
	2000	2009	Variación 2000-2009 (%)	2000	2009	Variación 2000-2009 (%)
Número de Viajeros	582.225	702.859	20,7	4.943.905	5.873.436	18,8
Número de Pernoctaciones	921.660	1.183.274	28,4	8.036.467	10.295.868	28,1
Grado ocupación (%)	37,66	29,80		28,79	23,25	
Estancia media (días)	1,58	1,68		1,63	1,75	

Fuente: Junta de Castilla y León (2001 y 2010) y elaboración propia.

3. Las actividades culturales y creativas en Valladolid

Cuando acometemos el estudio del sector cultural y creativo para una demarcación territorial como la provincia de Valladolid nos encontramos con que no existen demasiados datos relevantes para este tipo de desagregación espacial. En efecto, *CulturaBase* (www.mcu.es/culturabase), que es la fuente de información estadística fundamental en este sector, con datos generales sobre actividad, empleo, número de empresas culturales, gasto familiar y gasto público en epígrafes culturales, así como información sectorializada sobre museos, turismo cultural, patrimonio histórico, artes escénicas, etc., no cuenta con explotaciones provinciales, sino regionales. De este modo, puede servirnos como aproximación a nuestro objetivo de análisis las pautas registradas y la proporción del sector cultural de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, sobre la base de que la provincia de Valladolid constituye la entidad territorial más desarrollada, más urbanizada y más terciarizada de la región. En consecuencia, cabe suponer que los registros de la provincia de Valladolid sean igual o superiores a la media regional y que, además, concentre buena parte de la actividad cuantificable del sector cultural, a pesar de que no sea una plaza turística tan acreditada como otras capitales regionales⁹.

En este sentido podemos decir que la actividad del sector cultural en términos de empleo y número de empresas en Castilla y León supone alrededor del 4% del conjunto nacional, un tamaño reducido, aun cuando debemos considerar que sólo las Comunidades de Madrid y Cataluña acaparan casi el 50% de los efectivos de estas variables. Castilla y León ocupa, por tanto, una posición intermedia, detrás de Andalucía, Comunidad Valenciana, País Vasco y similar a la de Galicia. No obstante, el sector cultural de Castilla y

⁹ Hablamos de Ávila, Salamanca, Segovia que están declaradas Patrimonio de la Humanidad, y otras ciudades como Burgos y León, situadas en el Camino de Santiago y con elementos patrimoniales de gran interés turístico.

León puede entenderse todavía como embrionario pues representa sobre el conjunto de la actividad regional una proporción relativamente escasa (1,9% del empleo y 1,6% del número de empresas totales de la región), cifras algo inferiores al tamaño medio del sector cultural a nivel nacional. No ocurre lo mismo con el gasto privado per cápita en el epígrafe “ocio, cultura y espectáculos”, que representa el 6,7% del presupuesto familiar, una cifra prácticamente similar a la media española¹⁰.

Una de las pocas variables indicativas de la actividad económica en el sector cultural con resultados provinciales es el número de licencias expedidas para la recaudación del Impuesto sobre Actividades Económicas (I.A.E.). Se trata de un impuesto de carácter local y que, dentro de su clasificación nominal de sectores, recoge un epígrafe concreto de actividades artísticas, subdividido a su vez entre aquellas relacionadas con el cine, teatro y circo; baile; música; deporte; y toros. A esta tipología hemos añadido las licencias de los servicios recreativos y culturales, los profesionales relacionados con el espectáculo y las profesiones liberales artísticas y literarias. En conjunto, estos epígrafes pueden representar una buena aproximación del nivel de actividad económica del sector cultural, lógicamente desde el punto de vista privado, pero que resulta oportuno a efectos de dimensionar la base productiva y los efectos sobre el desarrollo económico local y regional. Los resultados de este análisis para las nueve provincias de Castilla y León en 2008 aparecen recogidos en la Tabla 9 adjunta.

El tamaño del sector cultural, así considerado, sobre el total de licencias registradas en la región, alcanza la cifra del 2,2%, una dimensión parecida a la obtenida a través de los datos de empresas y empleo cultural procedente de *CulturaBase*. La dimensión relativa del sector en la provincia de Valladolid (2,1%) es parecida a la media regional, considerando que sólo la provincia de Burgos alcanza una cifra superior (3,8%) debido al potencial de su sector recreativo asociado al turismo. En el conjunto regional, cabe decir que casi las tres cuartas partes de las licencias se corresponden efectivamente con los servicios recreativos y culturales (Gráfico 4), debido al predominio de las actividades turísticas, que es el campo más propicio para la explotación privada asociada a los recursos culturales y de ocio en el más amplio sentido. Pero no son desdeñables el resto de actividades que podemos asimilar como el núcleo duro de la creación cultural y artística, que representa el 28% del conjunto.

¹⁰ Mas detalle sobre los indicadores culturales de Castilla y León puede verse en Sanz et al. (2008)

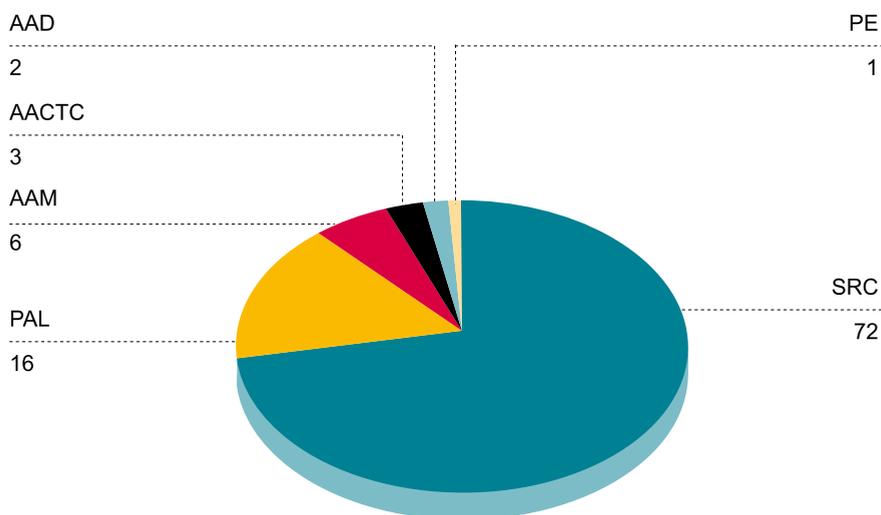
Tabla 9. Licencias del Impuesto de Actividades Económicas. Epígrafes culturales y artísticos. 2008

	SRC	PE	PAL	AACTC	AAB	AAM	AAD	AAT	Total
Ávila	260	3	87	10		20	8	2	390
Burgos	1.668	12	178	17	4	39	16	4	1.938
León	877	14	186	40	2	67	45		1.231
Palencia	227	4	63	5		53	9	2	363
Salamanca	700	26	141	28	2	72	10	12	991
Segovia	299	3	133	22	1	31	18	2	509
Soria	197	4	56	7		7	8	1	280
Valladolid	834	20	269	75	6	151	58	9	1.422
Zamora	305	7	66	10	1	19	7		415
Total	5.367	93	1.179	214	16	459	179	32	7.539
Valladolid Capital	431	14	141	39	4	69	25	5	728

Nota: SRC, Servicios recreativos y culturales; PE, Profesionales relacionados con el espectáculo; PAL, Profesionales liberales artísticas y literarias; AACTC, Actividades artísticas relacionadas con el cine, teatro y circo; AAB, Actividades artísticas relacionadas con el baile; AAM, Actividades artísticas relacionadas con la música; AAD, Actividades artísticas relacionadas con el deporte; AAT, Actividades artísticas relacionadas con los toros.

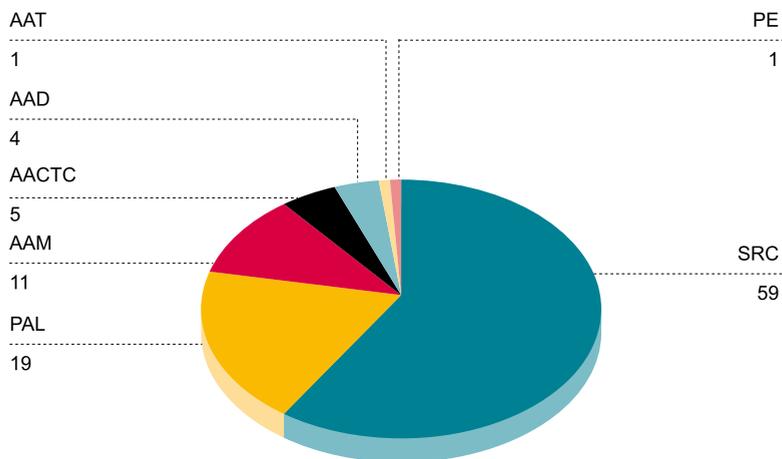
Fuente: Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística. Elaboración propia.

Gráfico 4. Distribución de las licencias IAE en el sector cultural y creativo regional (2008). En porcentaje



Fuente: Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística. Elaboración propia.

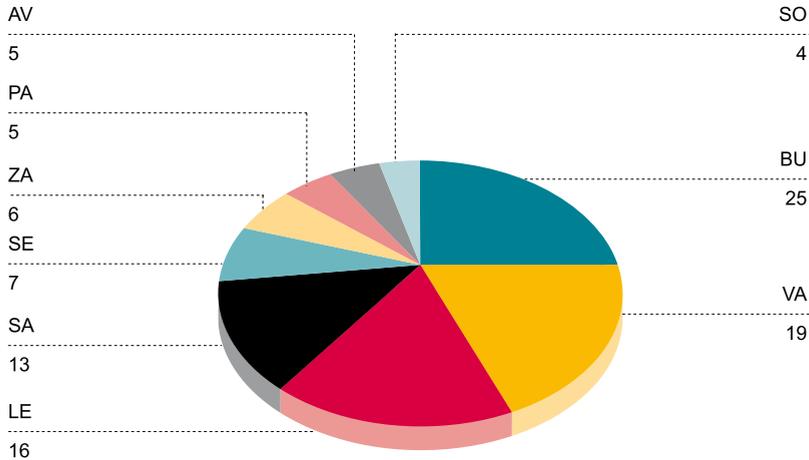
Gráfico 5. Distribución de las licencias IAE en el sector cultural y creativo. Valladolid (2008). En porcentaje



Fuente: Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística. Elaboración propia.

La provincia de Valladolid presenta, sin embargo, un rasgo distintivo (Gráfico 5), pues los servicios recreativos alcanzan una menor proporción (59%) en relación al resto de actividades, donde destacan las profesiones artísticas y literarias (19%), actividades relacionadas con la música (11%) y artes escénicas (5%) Esto puede ser debido a la menor importancia relativa del sector turístico, pero también al hecho de que la provincia, y particularmente la ciudad de Valladolid concentran buena parte de los efectivos regionales en todas estas actividades estrictamente artísticas y culturales, como puede verse en la Tabla 9. Con todo, el peso del sector cultural en conjunto de la provincia de Valladolid sobre el total regional, alcanza una proporción del 19% (Gráfico 6), el segundo puesto tras la provincia de Burgos (25%), y relativamente parejo a la proporción de las provincias de León (16%) y Salamanca (13%), aun cuando todas ellas se sustentan en el tirón de los servicios recreativos y culturales relacionados con los impulsos de sus atractivos turísticos, como ya hemos comentado.

Gráfico 6. Distribución provincial de las licencias IAE en el sector cultural y creativo. Valladolid (2008). En porcentaje



Fuente: Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística. Elaboración propia.

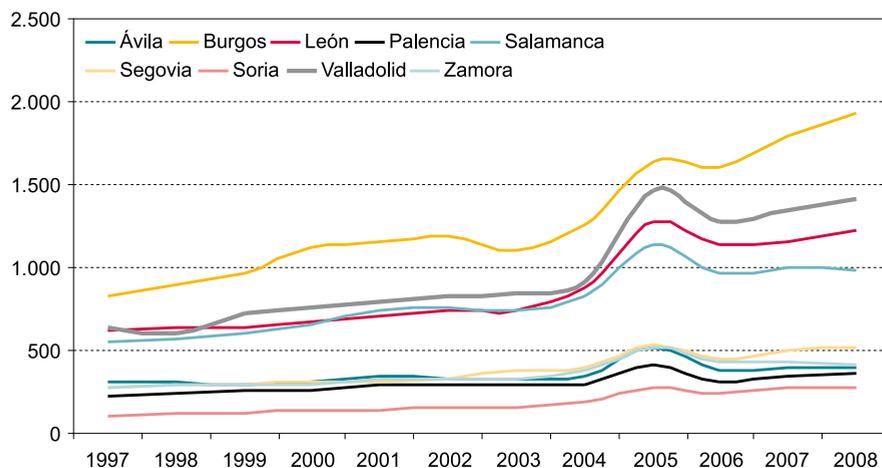
Resulta interesante analizar también la evolución de este sector. De este modo la Tabla 10 recoge las licencias del I.A.E. registradas en los epígrafes culturales y creativos en los últimos 12 años, entre 1997 y 2008, un período amplio como para comprobar las tendencias fuertes del sector. El Gráfico 7 ilustra la evolución de cada una de las provincias de Castilla y León, donde puede observarse el crecimiento sostenido de todas ellas, aun cuando las provincias de Burgos, Valladolid, León y Salamanca aceleran su crecimiento, sobre todo desde mediados de esta década. Esta evolución positiva comporta también un cierto cambio en la composición del sector pues, a pesar del predominio de los servicios recreativos y culturales, cada vez pesan más las licencias expedidas por actividades artísticas y creativas, particularmente en la provincia de Valladolid, donde estas ocupaciones prácticamente han duplicado su proporción. Esta evolución cualitativa pone las bases para la conformación de un capital cultural y creativo, no basado en la explotación turística de los recursos, sino en el impulso de un nuevo perfil de creación de riqueza basado en la creatividad cultural, lo cual puede ser más interesante para una estrategia de desarrollo económico a largo plazo, como más tarde veremos.

Tabla 10. Evolución de las Licencias del I.A.E. Epígrafes culturales y artísticos

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Ávila	306	307	299	313	343	322	327	345	525	373	393	390
Burgos	835	893	969	1.123	1.154	1.182	1.100	1.267	1.637	1.607	1.787	1.938
León	614	642	636	665	711	748	736	881	1.279	1.134	1.163	1.231
Palencia	221	244	251	258	293	301	292	286	411	313	347	363
Salamanca	550	577	608	662	743	761	749	832	1.146	973	992	991
Segovia	283	290	297	311	318	324	372	392	531	456	493	509
Soria	111	120	115	132	139	153	160	192	277	235	268	280
Valladolid	635	605	722	760	798	824	839	915	1.461	1.272	1.347	1.422
Zamora	283	296	296	301	330	327	331	380	518	423	430	415
Total	3.838	3.974	4.193	4.525	4.829	4.942	4.906	5.490	7.785	6.786	7.220	7.539
Valladolid capital	335	297	384	419	435	448	459	497	840	700	694	728

Fuente: Elaboración propia y Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística

Gráfico 7. Evolución de las licencias IAE del sector cultural y creativo en Castilla y León



Fuente: Junta de Castilla y León, Dirección General de Estadística. Elaboración propia.

Por último, dentro de este apartado de actividades culturales y creativas de la provincia de Valladolid, vamos a proceder al análisis de un mercado cultural completo, es decir, con cuantificación de la oferta y de la demanda, como es el sistema provincial de museos y sus visitantes. Desde el punto de vista analítico, los museos son uno de los campos de estudio más fructíferos en economía de la cultura, tanto porque es posible su dimensión (la oferta es acotada y la demanda se manifiesta a través de la visita al mismo, que generalmente se registra), como porque constituyen uno de los prototipos culturales más representativos. En efecto, el objetivo de un museo es precisamente recopilar y mantener la esencia de la historia y la creatividad de una sociedad, que se expone de un modo que también constituye un nuevo producto cultural, por el valor histórico o arquitectónico de los edificios, y por la forma y la intención con que se gestiona la colección o la institución.

De este modo, la Tabla 11 contiene la información básica del mercado museístico de Castilla y León en 2004 y su distribución provincial, a partir de una investigación realizada para medir la eficiencia del Sistema Regional de Museos (Barrio *et al.*, 2009). De los 224 museos contabilizados en Castilla y León en ese año, la provincia de Valladolid cuenta con 44 entidades, casi el 20% del conjunto, por encima del resto de las provincias. Para la estimación de los visitantes se realizó una encuesta a los museos censados, alcanzando un grado de éxito en la respuesta del 60%, de modo que se pudo recopilar una muestra altamente representativa del mercado museístico regional. En la Tabla 11 aparecen los museos que contestaron a la encuesta y, además, disponen de un sistema de registro de visitantes. Con estos datos, podemos estimar el volumen de demanda de este mercado en aproximadamente dos millones de visitantes, una cifra nada desdeñable de cara a posibles estrategias de comercialización turística e impacto económico. En este sentido, la provincia de Valladolid acapara el 17,9% de la demanda, una cifra importante pero sensiblemente inferior al volumen de visitantes de los museos de Burgos y León. La razón puede justificarse por al capacidad de atracción turística de estas provincias y sus capitales, lo cual provoca, seguramente, una inercia en el crecimiento del número de visitantes de sus museos.

Tabla 11. Oferta y demanda de museos en Castilla y León (2004)

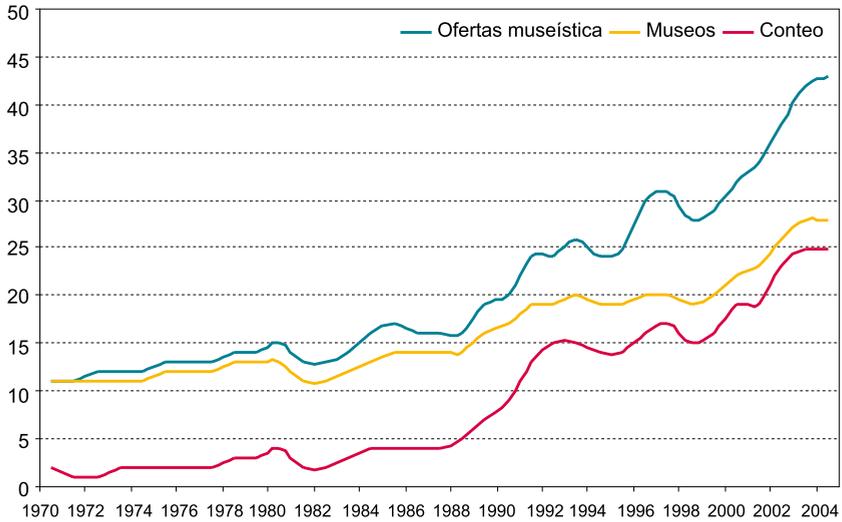
Provincia	Censo museos	%	Encuesta	%	Visitantes	%	Visitantes/Museo
Ávila	11	4,9	4	3,5	61.212	2,9	15.303
Burgos	31	13,8	17	14,8	607.024	28,8	35.707
León	35	15,6	19	16,5	477.902	22,7	25.153
Palencia	26	11,6	12	10,4	96.934	4,6	8.078
Salamanca	24	10,7	13	11,3	202.046	9,6	15.542
Segovia	17	7,6	10	8,7	133.341	6,3	13.334
Soria	25	11,2	7	6,1	23.430	1,1	3.347
Valladolid	44	19,6	25	21,7	376.501	17,9	15.060
Zamora	11	4,9	8	7,0	130.690	6,2	16.336
Total	224	100,0	115	100,0	2.109.080	100,0	18.340

Fuente: Barrio *et al.* (2009).

Con todo, la oferta cultural de los museos es un mercado en alza, tal y como puede verse en los Gráficos 8 y 9 que recogen la evolución del número de museos y sus visitantes en la provincia de Valladolid en los últimos 35 años. No ofrece ninguna duda el registro de los datos de oferta, tanto en el proceso de creación de museos, que se multiplican por 2,5 veces, como en la evolución de la oferta museística global, entendiendo por tal las ampliaciones de los museos que hayan supuesto un incremento neto del espacio expositivo o de las colecciones. Este proceso de crecimiento es especialmente visible durante los años 90, e incluso se acelera en los 2000, donde los museos crecen a un ritmo aproximado de dos por año¹¹. Valladolid comparte, por tanto, el fenómeno de “fiebre museística” del que hablan muchos expertos (Richards, 1996) y que se manifiesta en la proliferación temática del número de museos, así como el interés creciente de los ciudadanos por este tipo de consumo cultural.

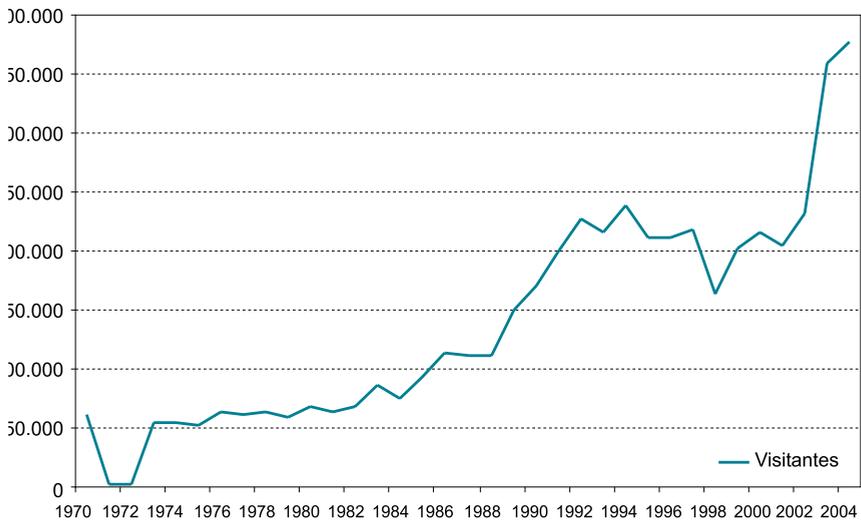
¹¹ Los museos de última generación contemplados en la Base de Datos hasta 2004 son el Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español y Museo de la Ciencia en la capital; y en la provincia, Museo de las Ferias en Medina del Campo, Museo de las Villas Romanas en Almenara-Puras, Museo de Arte Sacro de Peñafiel, Museo de Semana Santa de Medina de Rioseco, Museo de la Carpintería en Villalba de los Alcores y Museo Instrumentos Luis Delgado en Uruñea. A todos ellos se incorporan en el mismo tiempo o más tarde, el Museo Provincial del Vino (Peñafiel), Museo del Encaje (Tordesillas), Museo del Pan (Mayorga de Campos), Museo de San Francisco (Medina de Rioseco); y en la capital, el Museo de la Universidad de Valladolid, Fundación Cristóbal Gabarrón, Museo Taurino y Colección San Albano.

Gráfico 8. Evolución de la oferta de museos en la provincia de Valladolid



Fuente: Elaboración propia a partir de Barrio *et al.* (2009).

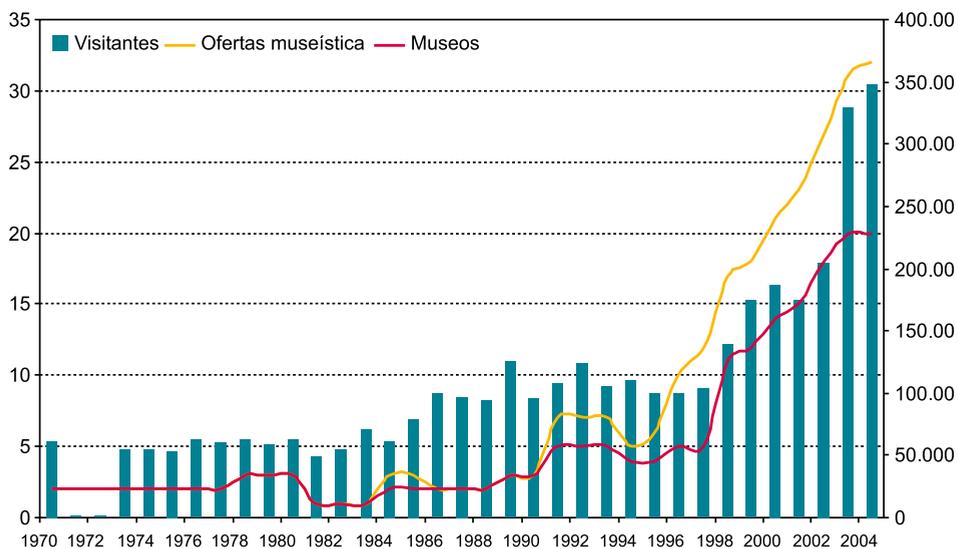
Gráfico 9. Evolución de la demanda de museos en la provincia de Valladolid



Fuente: Elaboración propia a partir de Barrio *et al.* (2009).

Así se refleja también en el crecimiento espectacular en el número de visitantes en los museos de Valladolid (Gráfico 9), tomado con la cautela de que no todas las entidades museísticas registran los visitantes en todo momento (variable “Conteo”). De esta forma, el Gráfico 10 considera sólo los museos que computan siempre los asistentes –se supone que son la muestra de museos más operativa y sólida– y podemos constatar la paradoja de un mercado donde la oferta parece tirar de la demanda, como ocurre especialmente en los últimos años analizados. Esto constituye no obstante, una característica distintiva de los mercados culturales, donde la oferta y sus estrenos generan inercialmente su propia demanda.

Gráfico 10. Oferta y demanda de museos de Valladolid. (Muestra seleccionada)



Fuente: Elaboración propia a partir de Barrio *et al.* (2009).

4. Conclusiones y reflexiones finales

En este apartado de conclusiones y reflexiones finales, quizás la nota más característica es que Valladolid y su provincia han sufrido una transformación notable de su sector turístico y cultural, probablemente parejo al proceso de crecimiento económico de esta entidad territorial, sustentado, en esencia, por el impulso de la capital de la provincia, su *hinterland* y las cabeceras de comarca más relevantes. El hecho de que Valladolid sea el principal centro de desarrollo de la Comunidad Autónoma y se configure como el área más urbanizada y más densamente poblada de la región provoca ese doble *feed-back*, en el que, por un lado, el sector turístico y cultural genera una parte cada vez más significativa de los flujos económicos de renta y empleo; y, a la vez, este sector se transforma y se fortalece conforme la provincia y Valladolid crecen en términos económicos y demográficos.

Los datos más significativos del sector turístico se resumen en que constituye una rama productiva con un peso apreciable en el conjunto regional, a pesar de que Valladolid no es una plaza turística tradicional. Así mismo, ha experimentado un proceso de modernización de sus instalaciones, con crecimiento muy notable de la oferta y la capacidad hotelera, sobre todo en los establecimientos de gama alta. La demanda turística (viajeros y pernoctaciones) es sostenida, y parece que no ha sufrido tanto los efectos de la crisis económica en relación al conjunto regional, salvo en el registro de turistas extranjeros que han caído notablemente. El grado de estacionalidad de la demanda turística es reducida y no se nota tanta concentración en el período estival, sino un flujo más o menos estable a lo largo del año. Esto denota la característica de turismo urbano y turismo de negocios, sobre todo de la capital, pero también la existencia de algunos eventos turísticos y culturales que equilibran la afluencia y el grado de ocupación hotelera durante el año. Hablamos esencialmente de los festivales Seminci y TAC, la celebración de la Semana Santa, y la concentración motera de los Pingüinos.

Por lo que se refiere al sector cultural y creativo, y con la prudencia derivada de la escasez de datos cuantificables de estas actividades con este nivel de desagregación territorial, también podemos decir que el peso de Valladolid y su provincia es muy notable a nivel regional, sobre todo si consideramos que, a pesar de la fortaleza de los servicios asociados al sector recreativo y cultural, la proporción de actividades directamente relacionadas con la creación artística es la mayor de la región. La evolución en los últimos 12 años de estas actividades confirma, además, esta tendencia de cambio en la composición del sector cultural, apuntando al fortalecimiento del sector creativo y productor de bienes y

servicios culturales. Por lo que se refiere a los recursos culturales, valga como exponente el análisis del mercado museístico provincial, donde se observa un crecimiento espectacular del número de museos, además de la acumulación de reformas y ampliaciones de los museos existentes; proceso que es también parejo al crecimiento del volumen de visitantes, en un curioso ejemplo de mercado en el que la oferta genera y alimenta su propia demanda.

La provincia de Valladolid y su capital disponen de una rica herencia cultural, porque fecunda ha sido su historia y su creatividad. Probablemente la capital no disponga de un casco histórico tan emblemático, como algunas de sus ciudades vecinas, pero sí de otros recursos diferenciales, pertenecientes al ámbito del patrimonio tangible, pero también al intangible y grandes eventos culturales, que dotan a la capital y la provincia de un potencial turístico y cultural enormemente interesante. Aun cuando pequemos de ser demasiado sintéticos, la Tabla 12 contiene lo que, a nuestro juicio, constituyen los bloques de recursos turísticos y culturales más relevantes de la provincia de Valladolid. Los hemos dividido en cuatro partes (*patrimonio histórico cultural*, *eventos culturales*, *patrimonio natural* y *patrimonio intangible*), y en cada apartado hemos realizado tres menciones, que son aquellos activos o colección de recursos considerados más importantes o con mayor potencialidad a medio plazo.

Tabla 12. Síntesis de recursos turísticos y culturales de la provincia de Valladolid

Patrimonio histórico cultural	Eventos culturales
<ul style="list-style-type: none"> • Valladolid capital: Cluster de Museos • Sistema provincial de museos y centros de interpretación • Conjuntos históricos / Villa del Libro 	<ul style="list-style-type: none"> • Semana Santa • Festivales (Seminci, TAC, etc.) • Concentración Pingüinos
Patrimonio natural	Patrimonio intangible
<ul style="list-style-type: none"> • Valle del Esgueva / Valle del Duero • Rutas enológicas • Canal de Castilla 	<ul style="list-style-type: none"> • Turismo gastronómico • Turismo idiomático: el valor del español • Formación: el impacto de la Universidad

Las administraciones públicas están realizando un esfuerzo notable en la difusión y gestión de todos estos recursos culturales y turísticos¹². Con todo, hemos de señalar que no vale tener una confianza ciega en el turismo, y particularmente en el turismo cultural, como medio de solucionar casi todos los problemas de desarrollo económico, sino que ha de gestionarse con acierto y calibrando su carácter sostenible a largo plazo. De este modo, y a modo de reflexiones finales, cabe considerar las siguientes precauciones o posibles amenazas en el futuro:

- i) Muchas ciudades disponen de las mismas dotaciones culturales y turísticas, tras un ciclo económico alcista que ha permitido una notable inversión en infraestructuras de este tipo, de modo que la cultura deja de ser factor de diferenciación, y son la creatividad, la imaginación y la originalidad en la conformación de nuevos productos culturales los que pasan a tener un lugar preponderante en la distinción y capacidad de atracción.
- ii) El entusiasmo sobre la explotación turística como vía más inmediata para valorar los recursos culturales hace olvidar, a veces, que también genera costes de reposición y de mantenimiento, cuando no de banalización de estos recursos y de tendencia inercial hacia la indolencia creativa. Por eso, aquellos que piensan que lo más conveniente es restaurar por restaurar, maximizar el número de atractivos patrimoniales para atraer el máximo número de visitantes, puede constituir finalmente una estrategia de rentismo a corto plazo, con poca viabilidad hacia el futuro.
- iii) El excesivo protagonismo del sector público en las labores de rescate, nueva dotación de infraestructuras y fomento de la iniciativa cultural puede tener su justificación por razones de insuficiencia financiera o estímulo de hábitos de consumo cultural. Sin embargo, también puede producir un allanamiento de la iniciativa privada y provocar el denominado efecto *crowding out* cultural. En el ámbito del paradigma de la nueva creatividad cultural, el sector público debe forzarse a dar un paso atrás en la iniciativa y dejar que la sociedad civil ocupe dicho espacio.

¹² Ver la campaña "Asómate a Valladolid" (<http://www.valladolidturismo.com/>), exponente de la colaboración entre distintas instituciones en esta materia.

¿Qué es más importante, atraer turistas o ser creativos? ¿Construir nuevas y más dotaciones culturales o tener más artistas y más creadores? ¿Comprar nuevos planteamientos culturales o crearlos? La respuesta a estas preguntas no está en la confianza sobre el turismo pasivo, ni en los visitantes de “llegar y ver” en ciudades que se convierten en efímeras; tampoco en el excesivo desempeño de la administración pública en la creación y difusión cultural. Más al contrario, la apuesta es por el fomento de la imaginación y la innovación, que son el germen de la creatividad en todos los sentidos. De esta forma, el capital cultural amplía su noción originaria, referida al conjunto de elementos identitarios de una sociedad, así como los recursos artísticos fruto de su historia acumulada, para tomar un nuevo componente definitorio más dinámico y comportamental, el *capital creativo*.

El capital creativo debe entenderse, en general, como la suma de valores materiales e inmateriales de una sociedad que permiten y estimulan a los individuos y las instituciones para ser innovadores y vivaces (Caves, 2000). Depende, lógicamente, del grado de conocimiento y de los medios existentes para su adquisición y acumulación; pero en realidad se corresponde más bien con una actitud, un espíritu emprendedor, en el que se combinan dosis de imaginación y oportunidad. La importancia creciente del capital creativo tiene que ver con la evolución del paradigma productivo y tecnológico de la actualidad, donde se ha sobrepasado el universo de las posibilidades físicas y tangibles de la sociedad industrial, e incluso las posibilidades confiadas a la innovación y al conocimiento, que en realidad se han convertido en una mercancía más; para llegar a la economía de la creatividad, donde la producción es de base experimental, fruto de la mezcla de talento y conocimiento, pero también de experiencia y adaptación al mercado. Las restricciones en este campo tienen que ver con el grado de conectividad, interacción y libertad entre los agentes involucrados en el proceso de creación, en un contexto de acceso y uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

En este sentido, el sector cultural constituye un terreno muy propicio para el fermento de la creatividad, así como para el desarrollo de nuevas experiencias de consumo y campo de aplicación de nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Por eso ha ido ensanchando su espacio de actuación, a partir del núcleo de creación artística propiamente dicho, hacia el terreno de las denominadas industrias culturales y creativas, donde los productos, aun conservando su inspiración artística, tienen un carácter reproducible y, sobre todo, una vocación absolutamente comercial y un encaje en un mercado cada vez más amplio y competitivo. En esta red tupida y diversa de nuevas producciones y nuevos servicios al consumo nos encontramos con las actividades de publicidad, arquitectura, diseño,

artesanía, centros de arte, moda, música, cine, editoriales, software, videojuegos, televisión y otros medios audiovisuales, artes escénicas, festivales, gastronomía, etc. En definitiva, un sinfín de actividades relacionadas con la creatividad cultural, entendida como expresión de ideas que provocan nuevas experiencias y nuevas necesidades (Informe KEA, 2009).

Resulta incuestionable que la herencia cultural y los recursos culturales (tangibles e intangibles) determinan en gran medida las posibilidades de nueva creatividad cultural. En este contexto, el capital cultural y creativo de Valladolid y su provincia, fruto de su historia y su idiosincrasia, constituyen un activo inmejorable para la expansión del sector de las industrias culturales y creativas en estos momentos y, por lo tanto, generar un factor de competitividad y un nuevo motor de crecimiento de la economía provincial. En este apartado, activos como el idioma, los productos formativos derivados de la Universidad, la transformación de la gastronomía y los recursos enológicos, constituyen nuevos vértices de ensayo de creatividad y, por tanto, de generación de riqueza a largo plazo. A todos ellos debemos añadir el incremento y la amplitud en la producción de bienes y servicios culturales, porque estamos seguros que el consumo y la participación cultural contribuyen notablemente al crecimiento del capital cultural y creativo, lo cual es sinónimo de progreso social y bienestar. Por eso no cedemos a la tentación de acabar este ensayo con unas palabras de Adam Smith (1776) acerca de la virtud de las distracciones culturales como remedio al oscurantismo y la amoralidad. De este modo decía:

“[...] El segundo de tales remedios consiste en la frecuencia y alegría de las diversiones públicas. Estimulando el Estado, por medio de la más amplia libertad, a todos cuantos por interés personal –sin incurrir en la indecencia o el escándalo–, se dedican a divertir y entretener al pueblo mediante la danza, la poesía, la pintura y la música, así como por toda especie de representaciones dramáticas y exhibiciones, contribuirá a disipar rápidamente, en la mayoría de las personas, la melancolía y la tristeza, origen, la mayor parte de las veces, de la superstición y del entusiasmo desmedido.” (Libro V, Cap. I, Parte III, Artículo III, pág. 700)¹³

¹³ Cita tomada de la traducción de Fondo de Cultura Económica en 1958. Este texto, precisamente fue censurado en la primera edición al español de la obra *La Riqueza de las Naciones*, publicada en Valladolid en 1794.

Referencias bibliográficas

- Barrio, M.J. del, Herrero, L.C. y Sanz, J.A. (2009). "Measuring the Efficiency of Heritage Institutions: A Case Study of a Regional System of Museums in Spain", *Journal of Cultural Heritage*, 10 (2), 258-268.
- Bianchini, F. y Parkinson, M. (1994). *Cultural Policy and Urban Regeneration. The West European Experience*, Manchester, Manchester University Press.
- Bille, T. y Schulze, G. (2006). "Culture in urban and regional development", en V. A. Ginsburgh y D. Throsby (Eds.), *Handbook of the Economics of Art and Culture*, Amsterdam, Elsevier North-Holland, pp. 1051-1099.
- Caves, R. (2000). *Creative Industries: Contracts between Art and Commerce*, Cambridge, Mass. Harvard University Press.
- Devesa, M. (2006). *El impacto económico de los festivales culturales. El caso de la Semana Internacional de Cine de Valladolid*, Madrid, Fundación Autor.
- Florida, R. (2002). *The Rise of the Creative Class. And How It's Transforming Work, Leisure and Everyday Life*, Nueva York, Basic Books.
- García, B. (2004). "Cultural Policy and Urban Regeneration in Western European Cities: Lessons from Experience", *Local Economy*, 19(4), 312-326.
- González Fernández, A. y Rodríguez Santos, C. (2009). Castilla y León. En López Olivares, D. y Pulido Fernández, J.I. (Eds.), *La actividad turística española en 2008*. Castellón, AECIT, pp. 445-461.
- Herrero, L.C. (2007). "Economía creativa y desarrollo económico", en H. Perdiguero y J. Otero, *El español y la economía de la creatividad: autores y usuarios*, Burgos, Fundación Caja Burgos, pp. 53-67.
- Herrero, L.C. (2011). "La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional", *Investigaciones Regionales*, 19, pp. 177-202.

- IET, Instituto de Estudios Turísticos (2010). *Balance del Turismo Español*. Madrid, IET.
- Junta de Castilla y León (2001). *El turismo en Castilla y León. Resultados años 2000*.
- Junta de Castilla y León (2009). *Cuenta Satélite de Turismo de Castilla y León*. <http://www.jcyl.es/web/jcyl/estadistica/es/plantilla100/1154425089261>.
- Junta de Castilla y León (2010). *Boletín de Coyuntura Turística. Resultados 2009*.
- KEA (2009). The impact of culture on creativity, MIMEO, KEA Affairs <http://www.keanet.eu>.
- OMT (2009). UNTTO News: Tourism Outlook 2010. Issue 1/2010. www.unwto.org. http://www.unwto.org/media/mag/en/pdf/UNWTONews_2010_1.pdf.
- Richards, G (1996). *Cultural Tourism in Europe*, Oxon, CAB International.
- Richards, G. y Wilson, J. (2007). "Tourism development trajectories: from culture to creativity", en G. Richards y J. Wilson (Eds.), *Tourism, Creativity and Development*, Londres, Routledge, pp. 1-33.
- Sanz, J.A., Bedate, A. y Herrero, L.C. (2008). *Propuesta de un Sistema de Indicadores Culturales para la Comunidad de Castilla y León*, MIMEO, Grupo de Investigación Reconocido en Economía de la Cultura, Universidad de Valladolid.
- Smith, A. (1776). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Edición en español de 1794, reproducida en forma de facsímil por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, Valladolid, 1996. También, la traducción de Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- Throsby, D. (1999). "Cultural Capital", *Journal of Cultural Economics*, 23(1-2), 3-12.

Las entidades de crédito: hacia un nuevo modelo de negocio

José Miguel Rodríguez Fernández

José Luis Mínguez Conde

Universidad de Valladolid

1. Introducción

Durante el reciente cambio de siglo, la literatura especializada subrayaba con especial énfasis la gran transformación experimentada por los sistemas financieros de los países desarrollados, así como los nuevos enfoques adoptados en el *management* de las entidades de crédito u otros intermediarios financieros¹. Y, todavía durante los primeros años de la pasada década, los correspondientes comentarios seguían resaltando las nuevas fronteras del negocio de esas instituciones, como consecuencia de la evolución del entorno económico, los avances tecnológicos, la desregulación y los acelerados procesos de innovación financiera. Por lo general, se hacía mucho menos hincapié en que todo ello simultáneamente estaba potenciando la fragilidad de dichos sistemas financieros, más aún cuando la internacionalización de las operaciones y la libertad de movimientos de capitales venían favoreciendo una asunción de riesgos muy importantes por parte de las diversas entidades financieras.

No obstante, desencadenada lo que ha dado en denominarse la Gran Recesión, desde el año 2007 y hasta hoy ha vuelto a ponerse en escena una conocida obra dramática que parece consustancial a la trayectoria secular de los mercados financieros. John Kenneth Galbraith la ha resumido una y otra vez en varios de sus conocidos libros, siendo su guión siempre sustancialmente el mismo: la euforia financiera y sus consecuencias.

De hecho, también ahora incluso la puesta en escena de la obra se ha efectuado conforme a los cánones tradicionales, bien ejemplificados por el proceder habitual de casi todos los responsables gubernamentales e institucionales ante anteriores crisis en cualquier

¹ Rodríguez Fernández (2001).

país. Como el presidente norteamericano J. Monroe en 1820, siempre tienden a describir la próspera y feliz situación de la nación—o del mundo—justo un momento antes del pleno hundimiento de su economía. En tal sentido, todavía en abril de 2007 el Fondo Monetario Internacional predecía un vigoroso crecimiento económico mundial durante el resto de ese año y el siguiente, pese a que reconocía una «reciente volatilidad» en los mercados financieros. Y no es que fuera una más de sus a veces poco clarividentes previsiones. La verdad es que entonces esos mercados no anunciaban la grave situación que se ha ido viviendo después. Podría existir un menor crecimiento de la economía de Estados Unidos; sin embargo, por aplicación de la denominada «teoría del desacoplamiento o la desconexión», se entendía que esa circunstancia no se transmitiría en gran medida al resto del mundo, pues los denominados países emergentes (China, Corea del Sur, India, Rusia, Brasil, etc.) serían capaces de mantener el dinamismo económico del planeta por sus propios medios. Ni siquiera se perdió mucho tiempo en intentar comprender de dónde provenía tal aumento de la volatilidad, atribuyéndolo a imprecisos «sentimientos de los mercados».

Pocos meses después, en agosto de 2007, comenzó una crisis financiera cuyo primer episodio fue el problema generado en Estados Unidos por los famosos créditos hipotecarios de baja calidad (*sub-prime*). En el fondo, existían unos desequilibrios financieros mundiales, a lo que se añadía una «economía de casino», basada en el riesgo y el endeudamiento. Y, en el trasfondo, había toda una forma muy determinada de entender la economía y los valores socialmente adecuados, junto con esas perennes peculiaridades del comportamiento humano que tan bien ha reflejado R.J. Shiller en su obra *Irrational Exuberance*².

Tales peculiaridades están en el origen de las conductas gregarias de los inversores, quienes tan pronto se entusiasman con determinadas colocaciones y mercados como desertan de ellos en masa. Es el movimiento pendular facilitado por los fallos estructurales de los mercados financieros y por las deficiencias de su regulación, a la vez que impulsado por la avaricia, siempre presente en la raíz de los desastres económicos. El afán de vivir en la opulencia lleva el comportamiento humano hasta la exuberancia irracional, por el impulso de factores emocionales e instintivos. El optimismo reinante desemboca en el incremento desmesurado del endeudamiento de empresas, bancos y familias; una fuerte minusvaloración del riesgo personal y sistémico; la innovación financiera sin límites; y la generalización de las conductas de rebaño, en busca todos de rendimientos extraordinarios y a corto plazo. En paralelo, no parece preocupar la falta de transparencia—o el puro engaño—y la «contabilidad creativa», uno de los sinónimos del fraude. Incluso se olvidan

² Shiller (2001).

las experiencias catastróficas del pasado. El resultado final es el mismo una y otra vez: la formación de burbujas especulativas, donde lo único que históricamente varía es la mercancía sobre la que gira la locura colectiva (tulipanes, acciones, inmuebles...).

Una vez que la burbuja especulativa estalla, se multiplica la volatilidad de los precios y de los rendimientos de los activos financieros, llegándose con facilidad a tan elevado grado de incertidumbre que queda bloqueado el normal funcionamiento de los mercados en que los mismos son negociados, viéndose cortocircuitada la disponibilidad de fondos.

Tras esta última tormenta financiera, todavía no superada por completo y cuyas consecuencias parece que van a percibirse aún durante varios años, se perfilan en el horizonte nuevos derroteros para la actividad de las instituciones financieras. Sin embargo, aunque el pasado ya no va a ser lo que se decía que era, el futuro se vislumbra con imprecisión. En estas circunstancias, hoy cualquier análisis sobre un sistema financiero o un conjunto de entidades crediticias se antoja un ejercicio de alcance necesariamente limitado. Cabe entender que sólo puede constituir un dibujo de algunos de sus rasgos pasados, pues resulta difícil esbozar su evolución futura a la vista de tantos interrogantes.

En el caso específico de las entidades de crédito que actúan en Castilla y León la dificultad se multiplica, dado que en estos momentos el importante sector de las cajas de ahorro está inmerso en un proceso de profunda reestructuración. Habida cuenta además de la limitada extensión del presente ensayo, el objetivo de las páginas siguientes ha de centrarse en ofrecer un bosquejo de la estructura y actividad de bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito en nuestra Comunidad Autónoma durante los últimos años. Sólo de forma complementaria podrán sugerirse finalmente algunas reflexiones de cara al futuro.

Por tanto, ante todo se dibujan los perfiles fundamentales de las citadas instituciones crediticias en nuestra Comunidad Autónoma y, específicamente, en la provincia de Valladolid, poniendo énfasis en el análisis de su red de oficinas comerciales y plantilla de empleados. En un segundo momento, se desciende a ofrecer un bosquejo de su actividad en términos de captación de depósitos e inversión en créditos, lo cual se aprovecha para subrayar algunas pautas interesantes observables durante el último periodo, al hilo de la crisis económica y financiera. Por último, un conjunto de consideraciones finales permite señalar ciertos desafíos que previsiblemente habrán de ser afrontados por las mencionadas entidades en los próximos tiempos.

2. Rasgos estructurales del sector crediticio en Castilla y León

A través de cuatro apartados, el presente epígrafe intentará pergeñar los elementos básicos del sistema crediticio castellano-leonés, circunscribiéndonos a su núcleo central, esto es, las entidades de depósito, de modo que dejamos al margen del análisis los establecimientos financieros de crédito o entes de ámbito operativo limitado, que de por sí tienen escaso peso en tal sistema crediticio. Sucesivamente, prestaremos atención a su entramado institucional, red comercial, habitantes por oficina y plantilla de empleados.

2.1. Principales entidades

Tras las sucesivas reformas institucionales y operativas introducidas en el sistema financiero español desde los últimos años del pasado siglo, el sector crediticio de la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha visto radicalmente modificada la presencia en su territorio del Banco de España y de la banca pública. Mientras que en el pasado el primero mantenía una sucursal en cada una de las nueve provincias castellano-leonesas, hoy, al igual que ocurre en la mayor parte de las Comunidades Autónomas, está en funcionamiento una única oficina: en concreto, la de Valladolid, creada en 1875. Y, frente a las ocho sucursales que las antiguas entidades oficiales de crédito tenían localizadas en seis provincias de Castilla y León, en la actualidad su sucesor, el Instituto de Crédito Oficial, carece de cualquier oficina operativa, como tampoco dispone de ellas en otras Comunidades.

Por lo que a la banca privada se refiere, al finalizar el año 2009 operaban en Castilla y León 23 entidades, de las que 7 pueden ser consideradas de hecho como extranjeras, con un total de 893 oficinas, según el *Anuario Estadístico de la Banca en España*³. De todas estas entidades, únicamente el Banco de Castilla tenía tradicionalmente su casa central en una ciudad castellano-leonesa (Salamanca), aunque pertenecía al grupo del Banco Popular. Sin embargo, en el año 2008 su banco matriz procedió a absorberlo, de modo que en este momento ningún banco privado tiene su sede oficial en nuestra Comunidad Autónoma.

Por su parte, al final del citado año 2009, las cajas de ahorro con domicilio social en Castilla y León e integradas en la correspondiente Federación eran seis: Caja España de Inversiones, con el número 13—sobre 45—en el *ranking* nacional de cajas por activos tota-

³ Asociación Española de Banca (2010).

les y con 386 oficinas en la región; Caja de Ahorros de Salamanca y Soria («Caja Duero»), número 17 en ese *ranking* y 292 oficinas en la Comunidad; Caja de Ahorros Municipal de Burgos, número 25 en el *ranking* y 155 oficinas; Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Ávila, número 35 en el *ranking* y 89 oficinas; Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, número 36 en el *ranking* y 88 oficinas; y Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Círculo Católico de Obreros de Burgos, número 38 en el *ranking* y 137 oficinas. Esto nos conduce, pues, a un total de 1.147 oficinas de estas seis entidades en Castilla y León.

Como es sabido, desde el año 2010 se ha iniciado un nuevo proceso de fusiones o alianzas entre cajas de ahorro que va a modificar por completo la escena. Dentro del conjunto de las seis arriba citadas, nos encontramos con la fusión entre las dos primeras de ellas, las cuales buscan además acuerdos con otras cajas de ahorro. A esto se añade la entrada de la tercera, la Caja de Ahorros Municipal de Burgos, en un grupo económico consolidado, creado bajo la forma de un sistema institucional de protección que funcionará con el nombre de Banca Cívica, aliándose con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra, la Caja General de Ahorros de Canarias y el Monte de Piedad y Caja de Ahorros San Fernando de Guadalajara, Huelva, Jerez y Sevilla—cuya denominación comercial, Cajasol, resulta más conocida—. En paralelo, las dos siguientes, es decir, las Cajas de Ávila y de Segovia, han optado por formar parte de otro sistema institucional de protección, liderado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid. Finalmente, la Caja del Círculo Católico de Burgos emprende un camino similar, dentro de un sistema institucional de protección con la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón y el Monte de Piedad y Caja General de Ahorros de Badajoz. Todo ello sin perjuicio de las probables nuevas decisiones que pueden verse obligadas a adoptar como consecuencia de los más exigentes requisitos de capital y solvencia derivados del real decreto-ley 2/2011, de 18 de febrero, para el reforzamiento del sistema financiero.

De este modo, es de creer que quedarán relativamente desdibujadas las raíces castellano-leonesas de nuestras cajas de ahorro. Y se avanza así en una senda de unión entre cajas de ahorro que, en el caso de Castilla y León, había tenido ya una primera etapa en los primeros años de la pasada década de los noventa. En aquel momento, las once entidades de ese tipo que operaban en el seno de nuestra Comunidad quedaron reducidas a las seis que antes citábamos. En concreto, la fusión de cinco cajas de ahorro hasta entonces radicadas en León, Palencia, Zamora y Valladolid dio origen a Caja España de Inversiones. Por su parte, la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria fue el resultado de la fusión entre la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca y la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria.

Ahora bien, además, 18 cajas de ahorro procedentes de otras Comunidades Autónomas operaban también en Castilla y León al término del año 2009, con un total de 540 oficinas, según el *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros 2009*⁴. Las tres con mayor número de oficinas son La Caixa, la citada Caja Madrid y la Caja de Ahorros de Galicia. A ellas se añaden otras cajas de ahorro de Cataluña y Galicia, así como de casi todas las restantes Comunidades Autónomas: Extremadura, Valencia, Aragón, País Vasco, Navarra, Asturias, Castilla-La Mancha, Cantabria, La Rioja y Andalucía, si bien en un grado muy distinto. De hecho, la presencia de cajas de la última Comunidad Autónoma citada es puramente testimonial, a la vez que no tienen oficinas en Castilla y León las cajas de ahorro procedentes de las dos Comunidades insulares o de Murcia.

Dentro del sector de las cooperativas de crédito, las cajas rurales tenían abiertas en Castilla y León un conjunto de 418 oficinas al finalizar el año 2009. De éstas, 293 correspondían a las seis entidades con domicilio social en nuestra Comunidad—una caja rural en cada una de las provincias de Burgos, Salamanca, Soria y Zamora, así como dos en Segovia—, junto con un par de oficinas de una caja rural castellano-manchega y las 123 oficinas de Cajamar. A esto han de añadirse las 56 oficinas de dos cajas populares o profesionales en igual fecha—en realidad, 55 de estas oficinas pertenecen a la misma entidad, de modo que la actividad de la otra institución es muy reducida—, todo ello conforme al *Anuario 2009 de Cooperativas de Crédito*⁵.

Se ha llegado a este mapa de cooperativas de crédito en Castilla y León tras un proceso de paulatina reducción del número de cajas rurales con sede social en nuestro territorio, además de la entrada al mismo de alguna caja popular y la absorción de la Caja Rural del Duero (Valladolid) por Cajamar en 2007. Así, en 1987 se llegó a contar con once cajas rurales, siendo ya sólo siete en 1993 y pasando a seis tras la absorción mencionada.

Por último, existe otra red de servicios bancarios en Castilla y León que a veces pasa desapercibida por no figurar en los habituales *Anuarios*. Nos referimos a la constituida por aquellas oficinas de correos que ofrecen dichos servicios con la denominación de BanCorreos, en calidad de agente del Deutsche Bank, tras un acuerdo con éste. Viene a ser la recuperación y puesta al día de la actividad correspondiente a la antigua Caja Postal de Ahorros, la cual, después de su dilución dentro de conglomerado Argentaria en 1998, y la absorción de éste por el Banco Bilbao Vizcaya en el año 2000 para formar así el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, terminó desapareciendo como licencia bancaria específica.

⁴ Confederación Española de Cajas de Ahorros (2010).

⁵ Unión Nacional de Cooperativas de Crédito (2010).

Una vez descrita la composición esencial del sector crediticio en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, a continuación se presentan sus datos básicos, examinando un elenco de variables fundamentales como son número de oficinas, habitantes por oficina y cifra de empleados por oficina. El análisis se realiza tanto para el conjunto de la región, en términos comparativos con el total nacional, como sobre una base provincial, además de para cada uno de los tipos de entidades financieras que componen el sector crediticio en Castilla y León. También se presta una atención específica a la provincia de Valladolid.

2.2. Número de oficinas

La tabla 1 describe detalladamente la evolución del número de oficinas de las diferentes entidades de crédito que han operado dentro de Castilla y León y en el conjunto de España durante el período comprendido entre 2005 y 2009.

**Tabla 1. Bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito.
Evolución del número de oficinas**

Ámbito territorial	Tipo de entidad	2005	2006	2007	2008	2009
Ávila	Bancos	49	48	50	50	47
	Cajas	137	143	150	150	148
	Cooperativas	12	13	14	17	17
Burgos	Bancos	115	119	117	117	109
	Cajas	345	356	368	352	343
	Cooperativas	70	71	72	78	78
León	Bancos	214	223	226	226	214
	Cajas	239	258	291	292	285
	Cooperativas	19	22	26	29	31
Palencia	Bancos	71	71	71	70	66
	Cajas	124	129	130	129	128
	Cooperativas	26	25	25	25	24
Salamanca	Bancos	136	139	137	136	125
	Cajas	182	176	192	193	189
	Cooperativas	76	78	78	78	78
Segovia	Bancos	59	60	60	60	53
	Cajas	94	101	112	118	116
	Cooperativas	29	30	30	30	30
Soria	Bancos	40	40	40	40	37
	Cajas	69	68	71	72	71
	Cooperativas	43	36	36	38	38
Valladolid	Bancos	196	201	206	206	197
	Cajas	246	273	284	293	286
	Cooperativas	105	102	106	107	102
Zamora	Bancos	64	63	64	64	59
	Cajas	114	117	123	123	121
	Cooperativas	64	65	65	69	68
Castilla y León	Bancos	944	964	971	969	907
	Cajas	1.550	1.621	1.721	1.722	1.687
	Cooperativas	444	442	452	471	466
España	Bancos	14.533	15.096	15.542	15.580	14.840
	Cajas	22.410	23.418	24.591	24.985	24.202
	Cooperativas	4.656	4.772	4.953	5.097	5.043

Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico del Banco de España.

El perfil evolutivo de 2005 a 2008 pone de relieve una apreciable expansión de la red comercial de todas esas entidades en nuestra Comunidad Autónoma, si bien de forma más contenida que en el caso del total español—sobre todo por cuanto toca a bancos y cooperativas de crédito, pues las cajas de ahorro casi alcanzan la velocidad general de su crecimiento en España—. De ahí que, pese a tal apreciable expansión, el peso relativo del número de oficinas abiertas en Castilla y León fuese reduciéndose de forma continuada y evidente en comparación con el marco nacional, pasando del 7,06% en 2005 al 6,92% en 2008. Además, cuando se desciende al análisis de la evolución según el tipo de entidad, se detecta que esa tendencia hacia una inferior importancia relativa en el aludido periodo 2005-2008 fue generalizada en bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito, con especial relevancia en lo que atañe a los primeros y con la única excepción de estas últimas en 2008.

Como era de esperar, llegado el año 2009 y su difícil coyuntura, tanto los bancos como las cajas de ahorro o las cooperativas de crédito de España invirtieron la dinámica de fuerte expansión geográfica que sistemáticamente venían manteniendo. El número total de oficinas de los bancos españoles se redujo en un 4,75% de 2008 a 2009. En el caso de las cajas de ahorro la disminución fue un poco menor (3,13%); y, por lo que atañe a las cooperativas de crédito, el descenso resultó ser muy inferior (1,06%). También se observa una contracción en la red comercial de las entidades de crédito en Castilla y León. Sin embargo, llama la atención que durante ese año el mencionado peso relativo de nuestra Comunidad Autónoma al respecto se elevara ligeramente, situándose en el 6,94%.

A primera vista, podría parecer que, paradójicamente y al contrario de lo que venía ocurriendo incluso en la época de bonanza 2005-2008, la actual crisis económica y financiera ha impulsado el cierre de todo tipo de oficinas a menor velocidad en Castilla y León que España, aun cuando en tal ejercicio el producto interior bruto (PIB) a precios básicos de nuestra Comunidad se ha reducido en un grado superior (4,25%) a la media española (3,83%), de acuerdo con la Fundación de las Cajas de Ahorros (www.funcas.es). Ahora bien, la explicación del citado repunte global en el año 2009 en realidad se debe exclusivamente al comportamiento mantenido por las cajas de ahorro castellano-leonesas en cuanto al tamaño de su red comercial. De hecho, en dicho año éstas sólo disminuyeron un 2,03% su número de oficinas, mientras que sus homónimas españolas lo hicieron en un 3,13%. En cambio, sucedió lo inverso en lo que se refiere a los bancos; en paralelo, por lo que toca a las oficinas de las cooperativas de crédito, la reducción fue igual en Castilla y León y en el conjunto de España.

Ese diferente comportamiento de las cajas de ahorro castellano-leonesas tal vez guarde relación con el elevado número y la amplia dispersión de los núcleos de población de nuestra región, factor que no anima a la rápida reducción de oficinas incluso en las presentes circunstancias adversas, máxime dada la inercia en la correspondiente política de algunas instituciones, tradicionalmente muy enfocadas a buscar la proximidad al cliente y competir en un amplio espacio geográfico. De hecho, resulta significativa una información adicional: si consultamos las últimas cifras provisionales disponibles, referentes a septiembre de 2010 y publicadas en el *Boletín Estadístico* del Banco de España, se evidencia que, al menos en el periodo de 2010 transcurrido hasta ese mes, las cajas de ahorro de Castilla y León han mantenido exactamente el mismo número de oficinas con que cerraron el ejercicio de 2009, pese a la difícil coyuntura actual y a lo que más adelante se apuntará en relación con la apreciable evolución a la baja de los depósitos en las cajas de ahorro de nuestra Comunidad durante dicho periodo de 2010.⁶ Y ha habido un ligerísimo recorte en el caso de las cooperativas de crédito. Sin embargo, los bancos han seguido reduciendo sustancialmente sus oficinas.

Probablemente, la menor expansión económica y demográfica de Castilla y León respecto al conjunto español a lo largo de los años 2005-2008 puede estar en la base del limitado aumento de las oficinas crediticias en nuestra Comunidad en ese periodo. Pero, a la vez, también sus peculiaridades geográficas y poblacionales cabe que contribuyan a contar con un menor margen de maniobra para aplicar una política drástica de cierre de oficinas en coyunturas recesivas. Y, en último término, se percibe que en 2009 la importancia relativa de las correspondientes redes de oficinas castellano-leonesas (el mencionado 6,94%) seguía siendo superior al peso de nuestra Comunidad en términos de número de habitantes dentro del conjunto de España (5,44%), conforme a los datos demográficos estimados por el Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es), un hecho que se mantiene desde hace décadas. Una conclusión análoga se alcanza si tomamos como referencia la proporción del PIB a precios de mercado de Castilla y León dentro del conjunto de España (un 5,31% en 2009 frente al citado 6,94%).

Cuando se analiza la evolución de los datos sobre número de oficinas desagregados por provincias y se compara con la información general para nuestra Comunidad Autónoma, emergen algunos hechos reseñables, aunque conviene distinguir dos periodos: entre 2005-2008 y entre 2008 y 2009. En lo que se refiere al caso de los bancos durante el primero de estos dos periodos, en las provincias de León y Valladolid se observa un crecimiento

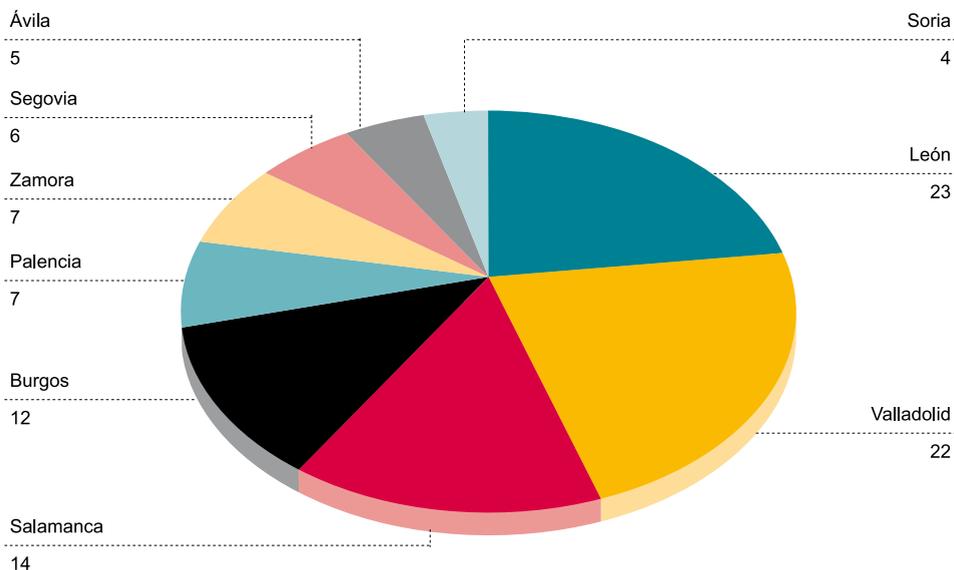
⁶ Banco de España (2011).

a mayor velocidad que la tasa media de expansión en el conjunto de Castilla y León. Lo mismo ocurre si aludimos a las cajas de ahorro, si bien entonces ha de añadirse Segovia, también por encima de la media. Por otra parte, las provincias de Ávila, Burgos, León y Zamora destacan cuando nos referimos a la expansión de las cooperativas de crédito, a la vez que, en sentido contrario, llama la atención la fuerte disminución del número de oficinas de las cooperativas de crédito en la provincia de Soria.

Si pasamos a examinar el periodo más reciente, 2008-2009, la reducción general de todo tipo de oficinas—bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito—en el conjunto de nuestra Comunidad Autónoma contrasta con algunos perfiles peculiares en provincias concretas. Así, en la provincia de León se detecta un crecimiento apreciable de las oficinas de las cooperativas de crédito, en paralelo con el mantenimiento del mismo número de oficinas de las cooperativas de crédito en Ávila, Burgos, Salamanca, Segovia y Soria. Además, el recorte porcentual de la red de oficinas de los bancos en Burgos, Salamanca, Segovia, Soria y Zamora es superior a la media castellano-leonesa. Lo mismo ocurre con las cajas de ahorro, sobre todo en Burgos, León y Valladolid, así como con las cooperativas de crédito en Palencia y Valladolid. Globalmente, atendiendo al número de oficinas de cualquier tipo de entidad de crédito, durante el año 2009 el proceso de reestructuración y eliminación de oficinas ha sido particularmente intenso en las provincias de Salamanca, Segovia y Valladolid.

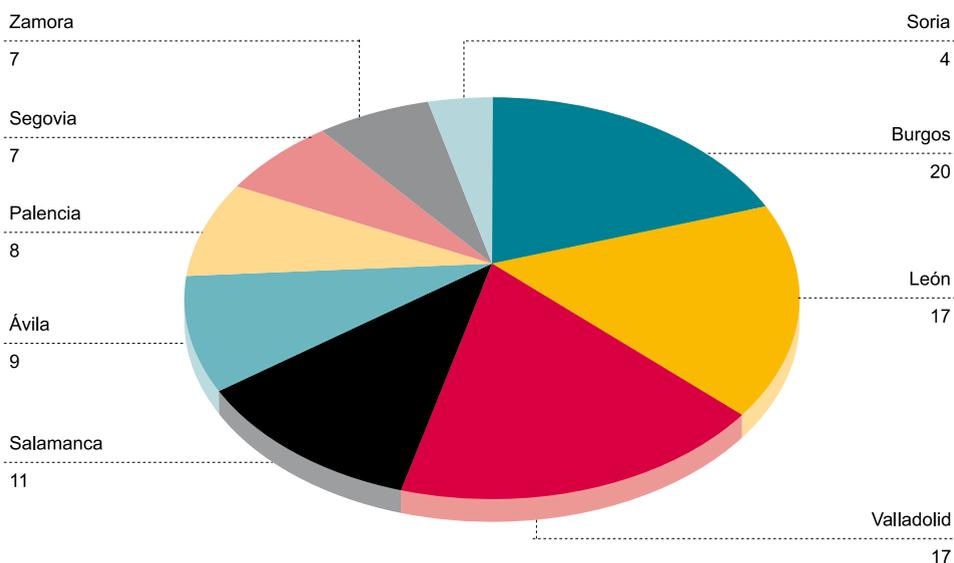
Para completar este dibujo de la situación, los gráficos 1a, 1b y 1c ofrecen la distribución por provincias de las oficinas finalmente existentes en Castilla y León al culminar el año 2009. Se observa que no existe una completa correlación positiva entre el número provincial de oficinas de cada tipo de entidad crediticia analizado y el nivel de actividad económica del correspondiente territorio. Ello sugiere que, en último término, la implantación geográfica de cada tipo de entidad guarda también relación con otras variables, probablemente asociadas con elementos históricos, socioculturales e institucionales que han determinado a lo largo del tiempo la expansión provincial mayor o menor de bancos, cajas de ahorro o cooperativas de crédito, respectivamente.

Gráfico 1a. Oficinas de bancos en Castilla y León por provincias. (% , Dic. 2009)



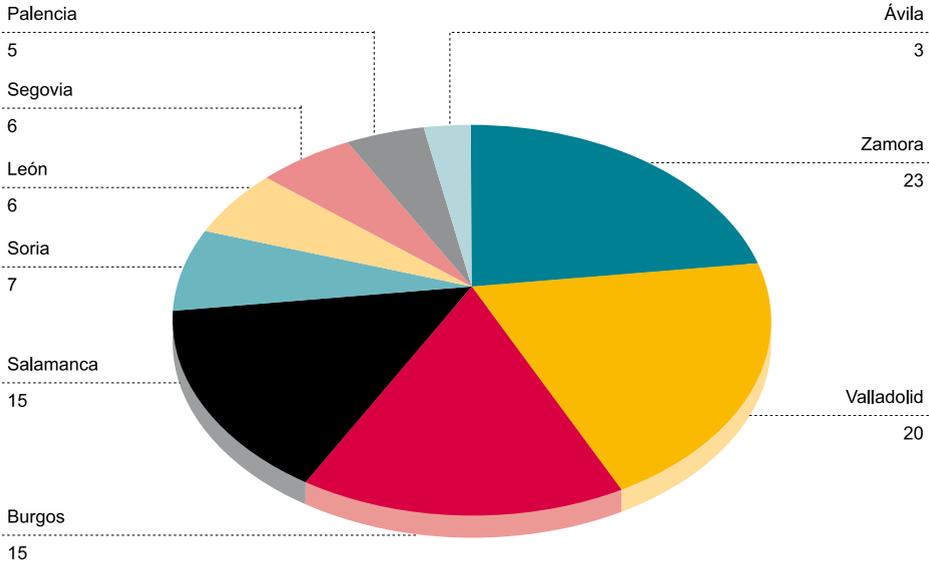
Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Gráfico 1b. Oficinas de cajas de ahorros en Castilla y León por provincias. (% , Dic. 2009)



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

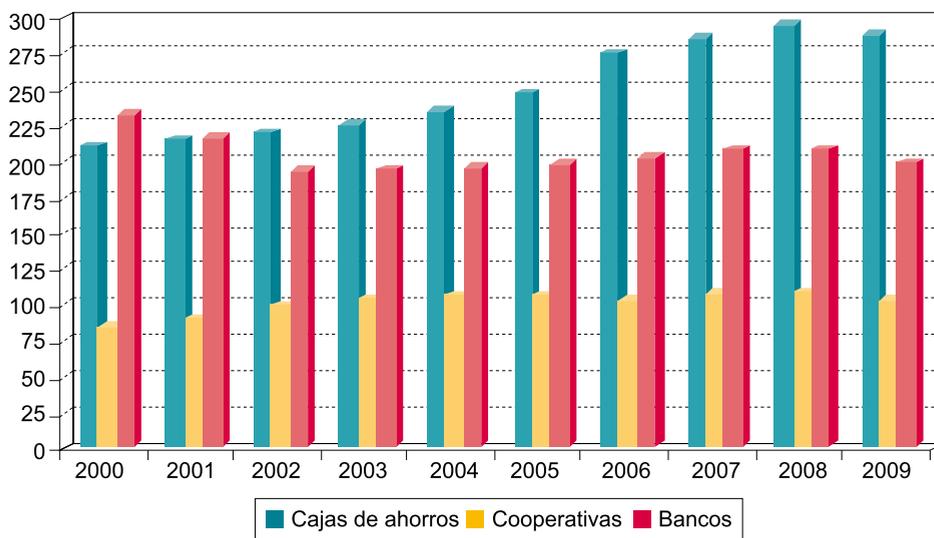
Gráfico 1c. Oficinas de coop. de crédito en Castilla y León por provincias. (% , Dic. 2009)



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Por último, descendiendo al plano específico de Valladolid, el gráfico 2 presenta la evolución del número de oficinas en tal provincia al finalizar cada uno de los diez últimos años. Es evidente que, conforme avanzaba esa década, se ha ido reforzando la presencia de las oficinas abiertas por cajas de ahorro, en paralelo con una reducción o estancamiento de las pertenecientes a bancos y—desde 1993— un peso casi invariable de las cooperativas de crédito. Ciertamente, la ciudad del Pisuerga refleja bien la política de importante expansión de la red comercial aplicada en general y hasta hace poco tiempo por las cajas de ahorro, un buen número de las cuales ha llegado hasta Valladolid desde su sede social en otras Comunidades Autónomas. Frente a esa política, los bancos han seguido unas pautas mucho más contenidas. Lo mismo sucede en el caso de las cooperativas de crédito, cuyas oficinas en la provincia de Valladolid ya reflejan a partir de 2007 la absorción de la Caja Rural del Duero por Cajamar. Y, entrados en el año 2009, la reducción de oficinas es general en todo tipo de entidades de crédito actuantes en Valladolid, en consonancia con la coyuntura económica adversa.

Gráfico 2. Número de oficinas en la provincia de Valladolid



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

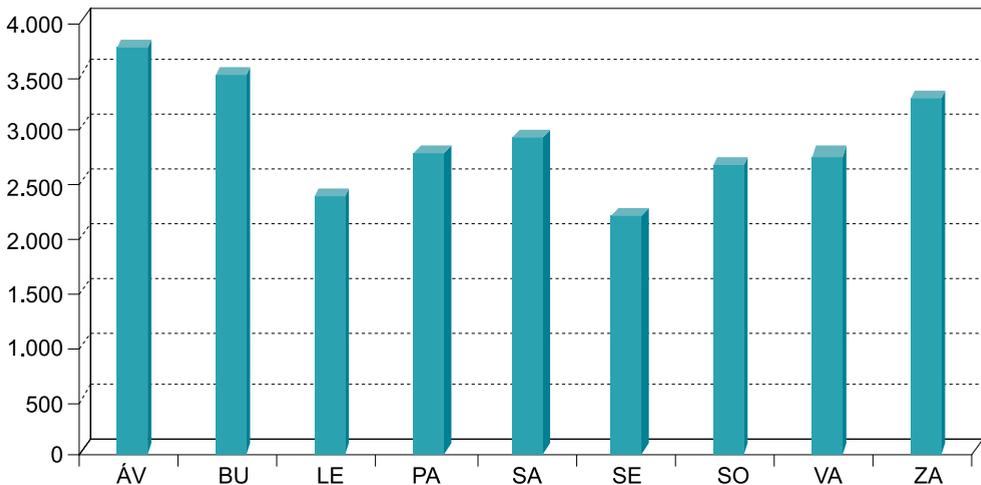
2.3. Habitantes por oficina

Este indicador, o su inverso—habitualmente expresado como oficinas por cada diez mil habitantes—, constituye uno de los índices para apreciar el grado de bancarización de un territorio, en el presente caso nuestra Comunidad Autónoma.

Como ponen de manifiesto los gráficos 3a, 3b y 3c, la densidad de habitantes por oficina en cada una de las nueve provincias de Castilla y León es claramente diferente según el tipo de entidad al que nos refiramos. Como era de esperar, los bancos mantienen una red comercial bastante menos tupida que las cajas de ahorro, mucho más pegadas al territorio y preocupadas por ofrecer sus servicios de forma muy próxima espacialmente a los diversos núcleos de población, incluso de pequeña dimensión. Y, de hecho, ese rasgo característico diferencial se ha acentuado tras la aplicación de políticas de cierre de oficinas como consecuencia de la presente crisis económica y financiera.

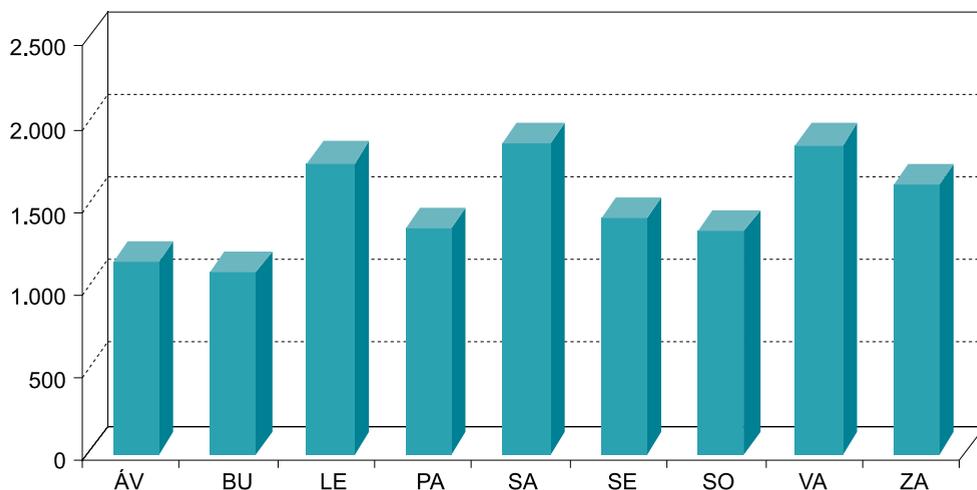
Así, centrándonos directamente en los últimos datos disponibles, correspondientes al año 2009, ello tiene una evidente traducción práctica: mientras en el caso de los bancos en ninguna provincia el ratio es inferior a 2.000 habitantes por oficina, para las cajas de ahorro sucede lo contrario, pues no existe alguna en que realmente alcance siquiera esos 2.000 habitantes por oficina. Incluso cabe hacer notar que los cambios en este ratio acontecidos durante el año 2009 han sido prácticamente marginales y muy pequeños en dicha cajas, comparados con el segmento de los bancos. Por lo que atañe a las cooperativas de crédito, ha de tenerse en cuenta que en Castilla y León existen sobre todo cajas rurales provenientes de muy distintas iniciativas de creación y con políticas de expansión y estrategias de consolidación también claramente diversas. Por tanto, es lógica la fuerte dispersión provincial que se observa en el indicador examinado: desde Soria, con un ratio en el entorno de 2.500 habitantes por cada oficina de una cooperativa de crédito, a León, con más de 15.000 habitantes para el mismo tipo de oficina.

Gráfico 3a. Bancos. Habitantes por oficina en Castilla y León (2009)



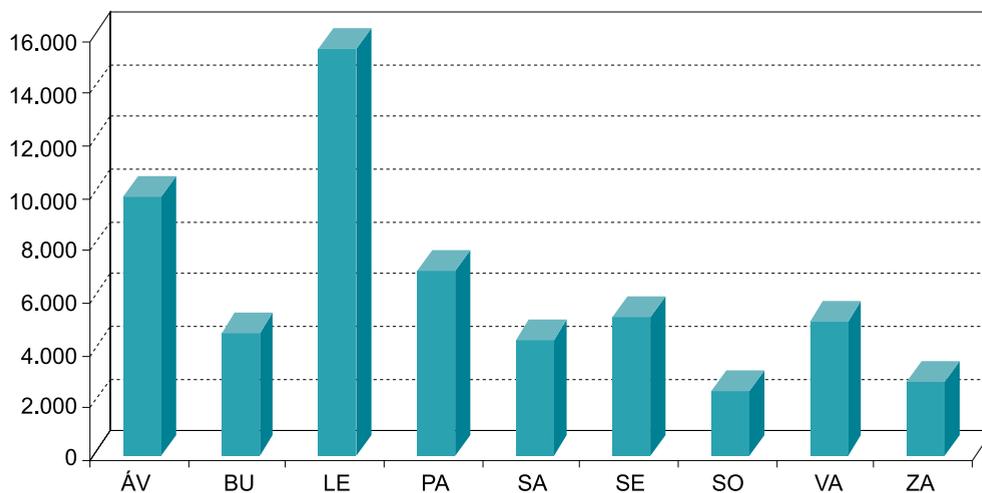
Fuente: Elaboración propia con datos del *Anuario Estadístico de la Banca de España*.

Gráfico 3b. Cajas de ahorro. Habitantes por oficina en Castilla y León (2009)



Fuente: Elaboración propia con datos del *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorro*.

Gráfico 3c. Cooperativas de crédito. Habitantes por oficina en Castilla y León (2009)



Fuente: Elaboración propia a partir del *Boletín Estadístico* del Banco de España y la estimación de la población del Instituto Nacional de Estadística.

Naturalmente, dado que en estos momentos las cajas de ahorro castellano-leonesas se están comprometiendo en importantes procesos de reestructuración, es de creer que los datos precedentes pueden sufrir modificaciones apreciables, al menos a medio plazo. Resulta previsible una significativa reducción de sus oficinas en Castilla y León, en especial por lo que atañe a aquellas pertenecientes a las dos cajas con fuerte implantación en nuestra región y ahora fusionadas, Caja España de Inversiones y la Caja de Ahorros de Salamanca y Soria («Caja Duero»). Así parecen exigirlos tanto las circunstancias de la operación como la propia necesidad de revisar la pasada política de expansión geográfica, a la vista del nuevo entorno económico y sus poco halagüeñas perspectivas durante un sustancial horizonte temporal. De hecho, es probable que un proceso similar haya de acometerse también en otras entidades crediticias de nuestra Comunidad Autónoma, aunque tal vez con menor intensidad.

2.4. La plantilla de empleados

Junto con la red de oficinas, el volumen relativo de empleados constituye otra variable de importancia al intentar perfilar el sector crediticio en Castilla y León. Lamentablemente, no ha sido posible disponer de esa información desagregada para las cooperativas de crédito operativas en nuestra Comunidad Autónoma: el *Anuario Estadístico* pertinente ofrece el número total de empleados de cada cooperativa de crédito de acuerdo con la provincia donde la misma tiene su sede social o central, así como el número total de oficinas por provincia de cada uno de los dos tipos de cooperativa de crédito—por una parte, cajas rurales, y por otro lado, cajas populares y profesionales—, de modo que realmente no es posible determinar correctamente el indicador deseado.

Pues bien, según los datos generales disponibles en la información facilitada por el Banco de España en su *Boletín Estadístico*, entre el año 2005 y el año 2007 el conjunto de empleados de los bancos españoles pasó de 111.298 a 117.559, para ir disminuyendo continuamente desde entonces y situarse en 110.004 personas en el año 2009. En contraste, en las cajas de ahorro la evolución fue al alza de forma sistemática entre 2005 y 2008: de 118.072 a 134.786 personas, para reducirse a 132.340 en 2009. Y algo similar se detecta en las cooperativas de crédito, si bien conforme a una pauta más suave: aumento de 18.395 a 20.940 entre 2005 y 2008, con una ligera disminución hasta 20.757 en 2009. Cuando, a continuación comparamos esas cifras con las oficinas operativas en las correspondientes

redes comerciales, se deduce que la media española de empleados por oficina durante los últimos años se sitúa en un nivel en torno a 7,5 en los bancos, 5,5 en las cajas de ahorro y poco más de 4 en las cooperativas de crédito. Y se observa que, llegada la presente crisis, el cierre de oficinas por los bancos se ha traducido también en una reducción efectiva de la media de empleados por cada oficina bancaria subsistente. En cambio, en las cajas de ahorro y en las cooperativas de crédito ese cierre no ha ido asociado a un recorte de la plantilla de personal en igual o superior medida, por lo cual en ellas el ratio de empleados por oficina más bien se incrementa, aunque en muy pequeña medida.

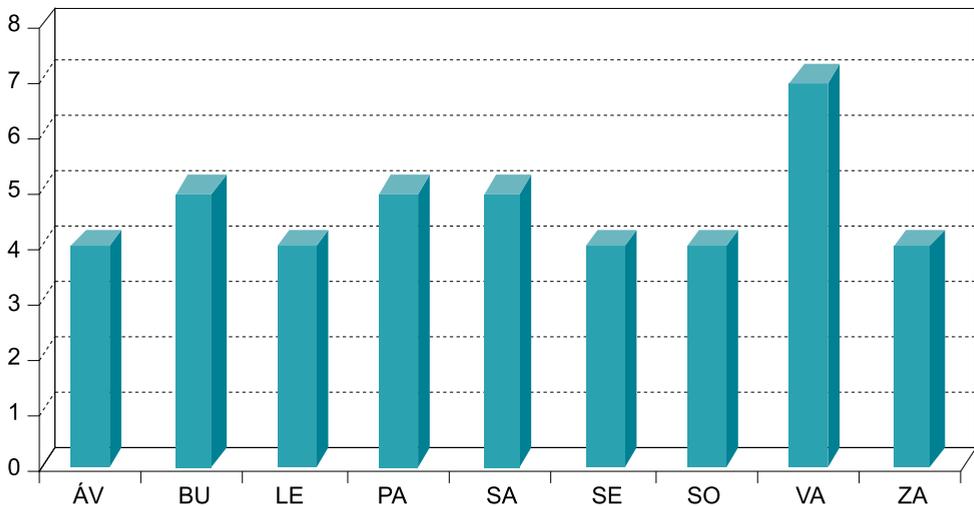
Procede ahora referirnos a ese mismo análisis en relación con los últimos datos disponibles para los bancos y cajas de ahorro de Castilla y León. Así, al término del año 2009, para el conjunto de la Comunidad Autónoma el ratio medio de empleados por oficina bancaria fue de 5,06, de acuerdo con el correspondiente *Anuario Estadístico de la Banca en España*. El nivel del índice similar en las cajas de ahorro se situó en un punto algo inferior, 4,76 empleados por oficina, aproximadamente—a diferencia de lo relativo a los bancos, el *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros* no facilita la información agregada necesaria para realizar el cálculo directamente sobre el ámbito global de Castilla y León, pero cabe efectuar una estimación razonable cruzando algunos datos de ese *Anuario* con otros del *Boletín Estadístico* del Banco de España—. Puede observarse que en ambos casos son cotas claramente inferiores a la media nacional, reflejo de las peculiares redes comerciales que las instituciones crediticias se ven impulsadas a mantener en nuestra región debido a las características geográficas, poblacionales, etc., de ésta. De hecho, es significativa la fuerte diferencia que se detecta entre una y otra cifra en el caso de los bancos. Parece sugerir que hasta unas entidades como los bancos, ahora especialmente rigurosos a la hora de decidir mantener o cerrar oficinas, han de tener obviamente en cuenta las específicas características espaciales y sociodemográficas de nuestra Comunidad Autónoma.

Para profundizar en el asunto, los gráficos 4a y 4b informan acerca del mencionado indicador en cada una de las provincias castellano-leonesas en el momento arriba citado. Por lo que atañe a los bancos, en cinco de las nueve demarcaciones cabe detectar un nivel de cuatro empleados por oficina, un 20% inferior a la media regional. En cuanto a las cuatro provincias restantes, tres de ellas—Burgos, Palencia y Salamanca—se posicionan en valores próximos a la media y otra—Valladolid—claramente por encima de ella. Es probable que en Burgos, Palencia y Valladolid influya la existencia de un apreciable sector industrial, una activa clientela empresarial y un nivel de renta por habitante superior a casi todas las restantes provincias de la Comunidad Autónoma. Además, por lo que toca específicamente a

Valladolid, ha de recordarse que algunas entidades bancarias mantienen en ella servicios u oficinas con una cierta actividad orientada a un ámbito territorial amplio, que con frecuencia hasta va más allá de la propia Castilla y León. El caso de Salamanca puede guardar relación con el hecho de que, como ya se dijo, el Banco de Castilla ha tenido su casa central en la ciudad charra hasta la absorción en el año 2008 por el Banco Popular, matriz de su grupo, con todo lo que ello implica en cuanto a concentración de empleados en esa sede y con un impacto en las estadísticas que lógicamente todavía se refleja en el año 2009.

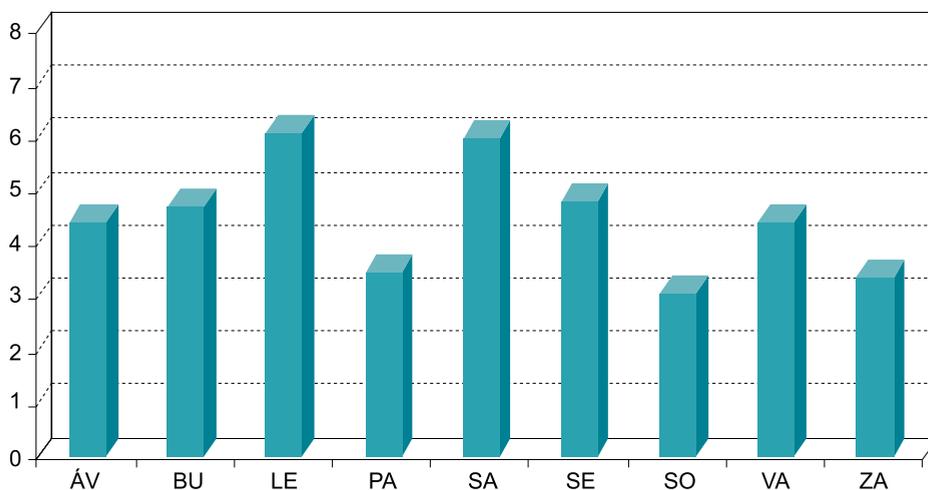
Un examen análogo en relación con las cajas de ahorro conduce a conclusiones en parte similares. Se percibe el peso en León y Salamanca del volumen de personal adscrito a las sedes centrales de Caja España y de Caja Duero, que eleva el nivel de empleados por oficina en esas dos provincias. Además, aparte de vislumbrarse nuevamente la tendencia hacia oficinas de mayor tamaño en Valladolid—mayor ciudad de la región y eje político-institucional de la misma—, se constatan las apreciables cotas de ese índice en Ávila, Burgos y Segovia, tres provincias caracterizadas por contar cada una de ella con la sede central de una (Ávila y Segovia) o dos (Burgos) cajas de ahorro.

Gráfico 4a. Bancos. Empleados por oficina en Castilla y León (2009)



Fuente: Elaboración propia con datos del *Anuario Estadístico de la Banca en España*.

Gráfico 4b. Cajas de ahorros. Empleados por oficina en Castilla y León (2009)



Fuente: Elaboración propia con datos del *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros*.

3. La actividad financiera en el sistema crediticio castellano-leonés

Pese a la diversidad de productos e instrumentos financieros ofertados por las entidades de crédito desde la liberalización y desregulación de su negocio durante las últimas décadas, tanto los depósitos como los créditos siguen siendo las columnas vertebrales de su diario quehacer comercial. Por tanto, ambos serán los elementos básicos analizados a continuación.

3.1. Captación de depósitos

La tabla 2 se encarga de recoger los datos más relevantes con referencia al volumen total de depósitos administrados por bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito en cada una de las Comunidades o Ciudades Autónomas españolas, sean depósitos de clientes privados residentes en España o sean—en mucho menor grado—depósitos de las Administraciones Públicas.

Tabla 2. Bancos, Cajas de ahorros y cooperativas de crédito. Distribución de los depósitos totales por comunidades (millones de euros en diciembre de 2009)

Comunidad Autónoma	Bancos	Cajas de ahorros	Cooperativas
Andalucía	33.865	62.486	17.094
Aragón	7.088	22.855	4.614
Asturias	9.729	10.318	2.472
Balearas	6.966	13.045	332
Canarias	9.580	14.094	2.028
Cantabria	5.442	6.361	170
Castilla y León	19.256	39.038	5.863
Castilla-La Mancha	9.274	21.359	5.721
Cataluña	55.586	144.190	2.790
Ceuta-Melilla	805	789	89
Extremadura	5.838	10.280	1.528
Galicia	22.302	31.168	402
La Rioja	2.430	4.937	921
Madrid	242.179	115.025	1.988
Murcia	5.362	15.592	3.670
Navarra	3.532	9.288	4.765
País Vasco	24.787	40.258	13.595
Comunidad Valenciana	28.841	61.179	12.595
España	492.862	622.262	80.637

Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

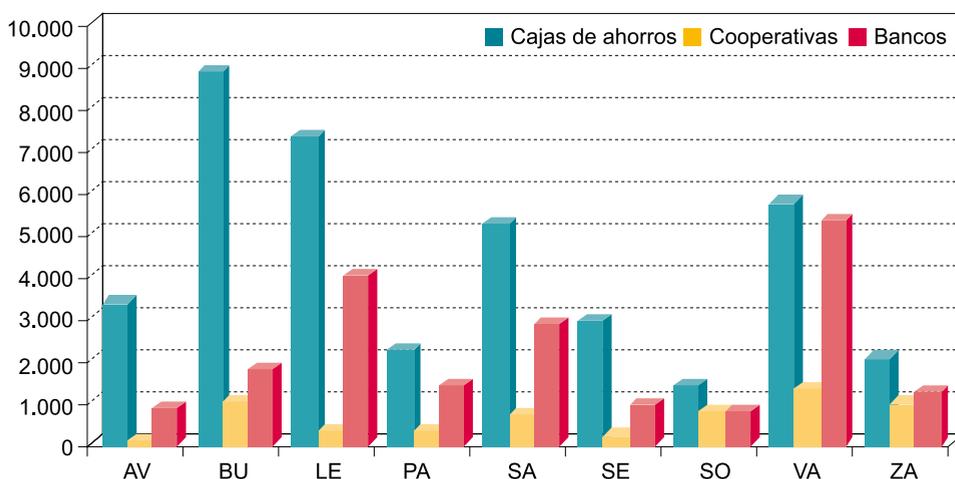
De acuerdo con esa tabla 2, al finalizar el ejercicio de 2009 la participación del total de las entidades de nuestra región en el conjunto nacional de depósitos captados se situó en un 5,37%. Constituye una cuota ligeramente superior al peso de Castilla y León en el producto interior bruto español a precios básicos (5,31%); si bien algo inferior a la pauta esperable en función de nuestro tamaño de población (5,44%) y—sobre todo—claramente por debajo del 6,94% que representa la importancia relativa dentro de España de las oficinas abiertas en esta Comunidad Autónoma. Cabe hacer notar que tal perfil en términos comparados ha venido siendo casi tradicional cuando se examinaba la proporción de depósitos captados en Castilla y León, con el único matiz de que en el pasado esta proporción era superior no sólo a la correspondiente al citado producto interior bruto sino también a nuestro peso poblacional⁷. Un examen en profundidad de la correspondiente trayectoria temporal permite apreciar que el cambio se produce en el año 2005, año a partir del cual el índice de depó-

⁷ Rodríguez Fernández y Rodríguez Sanz (1994).

sitos sobre el producto interior bruto pasa a ser en Castilla y León inferior al caso español. Por tanto, cabe entender que, desde entonces, la tasa de ahorro en forma de depósitos resulta ser menor en nuestra Comunidad Autónoma que en el conjunto nacional, un hecho contrario a la pauta tradicional y sin duda relevante.

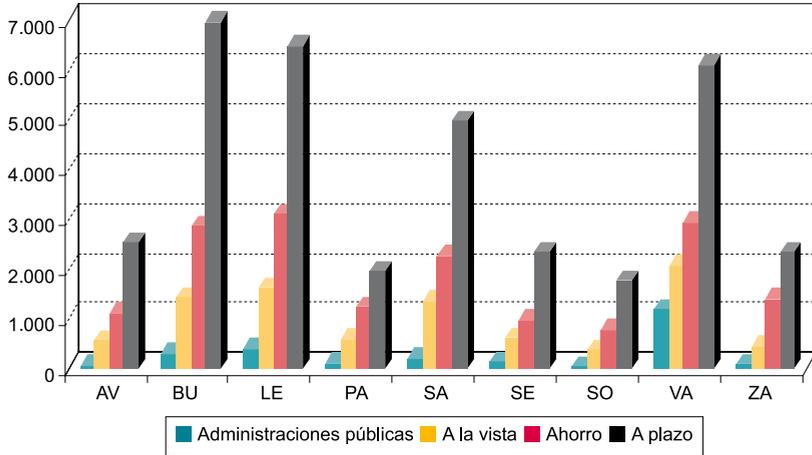
Cuando descendemos a un análisis por territorios dentro de Castilla y León al término del mencionado ejercicio de 2009, destaca la importancia del volumen de depósitos en las provincias de Burgos, León, Salamanca y Valladolid. Como se recoge en el gráfico 5a, en todos los casos la primacía de los saldos mantenidos corresponde a las cajas de ahorro, aunque en Valladolid estas últimas se ven seguidas muy de cerca por los bancos. Eso sí, al examinar las últimas cifras provisionales disponibles sobre ello, referentes a septiembre de 2010 y publicadas en el *Boletín Estadístico* del Banco de España, se pone en evidencia que, en el conjunto de Castilla y León, la dura coyuntura por la que atravesamos está generando una importante reducción de los depósitos mantenidos en las cajas de ahorro, a la vez que un significativo incremento de los exhibidos por los bancos, mientras que las cooperativas de crédito sólo experimentan un recorte marginal. Por otra parte, desde la perspectiva de la naturaleza de los depósitos en igual fecha, dentro del sector de la clientela privada la preferencia fundamental se orienta siempre hacia la categoría a plazo, seguida de los depósitos de ahorro y, en último lugar, los depósitos a la vista, según el gráfico 5b.

Gráfico 5a. Depósitos totales por entidades en las provincias de Castilla y León (2009).
En millones de euros



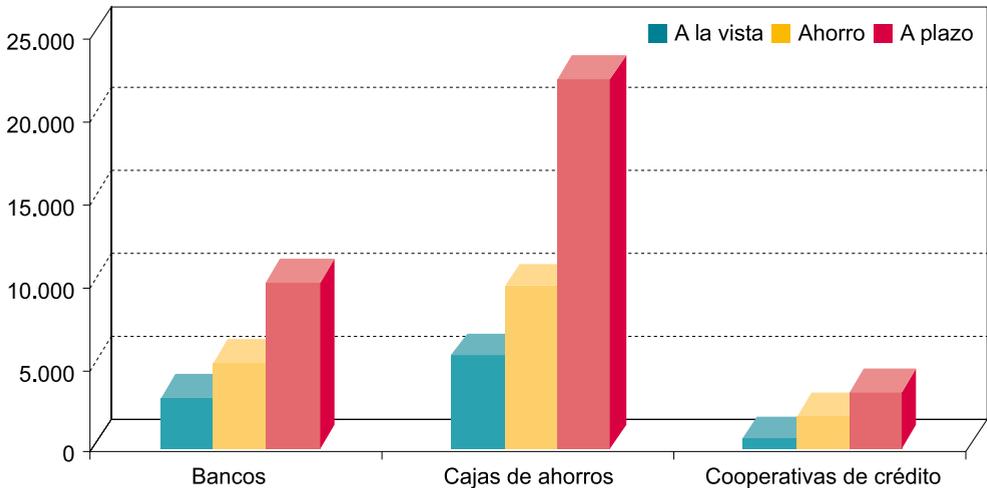
Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

**Gráfico 5b. Tipos de depósitos en las provincias de Castilla y León (2009).
 En millones de euros**



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

**Gráfico 5c. Tipos de depósitos de clientes privados en Castilla y León
 distribuidos por entidades (2009). En millones de euros**

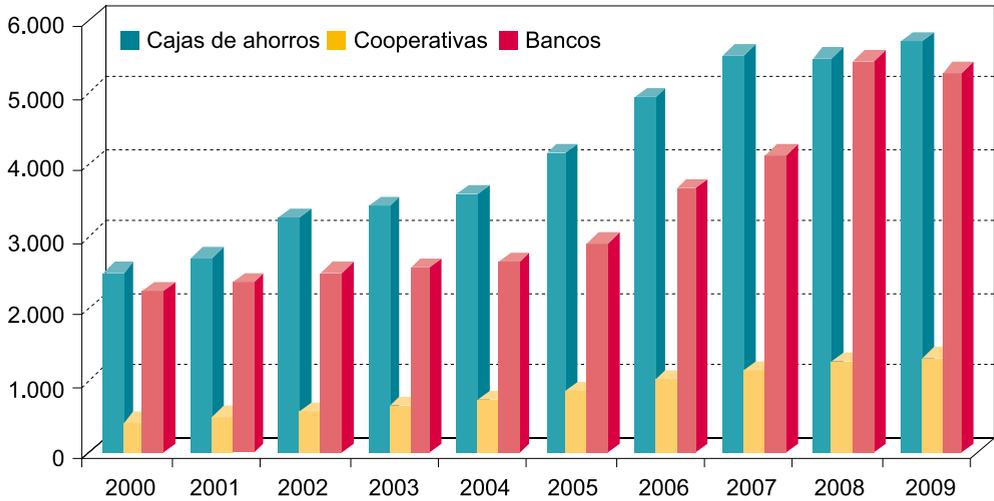


Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Al hilo de esto último, resulta de interés subrayar las pautas diferenciadas existentes en las categorías de depósitos de clientes privados en cada uno de los tipos de instituciones crediticias aquí analizadas. En este sentido, una mirada al gráfico 5c permite observar algunos hechos relevantes, con datos a 31 de diciembre de 2009. Ante todo, se detecta que casi el 60% de los depósitos de esos clientes privados captados por las cajas de ahorro corresponden a la categoría denominada «a plazo», mientras que en las cooperativas de crédito tal porcentaje se sitúa en poco más del 57% y no llega al 55% en los bancos. Por el contrario, en estos últimos se observa una mayor proporción de depósitos a la vista (16,86%), en comparación con el caso de las cajas de ahorro (14,73%) y, sobre todo, de las cooperativas de crédito (9,47%). Por lo que atañe a los depósitos de ahorro, destaca el 33,07% en dichas cooperativas, por encima del 28,30% de los bancos y el 26,00% de las cajas de ahorro. Ello seguramente es la lógica consecuencia de la orientación de las cajas de ahorro hacia las economías domésticas y los pequeños negocios, en contraste con la superior penetración relativa de los bancos en el segmento de empresas de mayor tamaño. Por su parte, las cooperativas de crédito parecen contar con una base de clientes más orientada hacia el ahorro tradicional mantenido en libreta y propensa a la utilización de cuentas corrientes.

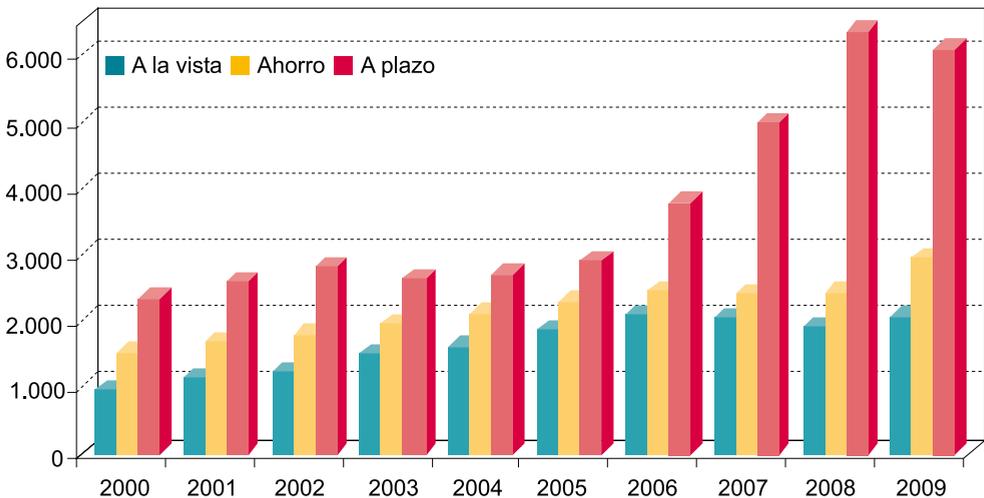
Se dispone de información sobre depósitos referida específicamente a la provincia de Valladolid, tal como se recoge en los gráficos 6a y 6b con datos correspondientes al término del año 2009. En el primero de esos dos gráficos se percibe un impacto algo distinto de la presente crisis según entidades, con una apreciable reducción en los bancos de los depósitos provenientes de la clientela privada. Ahora bien, si consultamos las últimas cifras provisionales disponibles al respecto, referentes a septiembre de 2010 y publicadas en el *Boletín Estadístico* del Banco de España, queda patente que en el transcurso de 2010 la actual difícil coyuntura ha conducido a una fuerte disminución de los depósitos de esa clientela mantenidos en las cajas de ahorro, frente a sólo un pequeño recorte adicional en el caso de los bancos. Cabe resaltar que las cooperativas de crédito son las únicas instituciones que incluso recientemente siguen aumentando en Valladolid sus volúmenes de depósitos, pese a las circunstancias. El segundo de tales gráficos confirma también para Valladolid la orientación general de los clientes privados hacia los depósitos a plazo. Se constata así mismo que, en los primeros momentos de la actual crisis, los vallisoletanos optaron por reforzar su disponibilidad de liquidez, rebajando sus colocaciones en depósitos a plazo y aumentando sus depósitos de ahorro. A lo largo de 2010, parece que no han encontrado ya razones para mantener ese comportamiento precavido y el volumen de los depósitos a plazo se ha incrementado notablemente, según los datos provisionales con que se cuenta en la fecha arriba citada

Gráfico 6a. Depósitos totales por entidades en Valladolid (2000-2009). En millones de euros



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Gráfico 6b. Tipos de depósitos de clientes privados en Valladolid (2000-2009). En millones de euros



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

3.2. Concesión de créditos

La inversión crediticia constituye el otro gran componente de la actividad desarrollada por las instituciones aquí analizadas. La tabla 3 refleja el volumen total de créditos en vigor al término del año 2009, concedidos por bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito en cada una de las Comunidades o Ciudades Autónomas españolas, sean créditos a clientes privados residentes en España o sean—en muchísima menor medida—créditos a las Administraciones Públicas.

Tabla 3. Bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito. Distribución de los créditos totales por Comunidades Autónomas. En millones de euros (Dic. 09)

Comunidad Autónoma	Bancos	Cajas de ahorros	Cooperativas
Andalucía	97.383	117.248	22.399
Aragón	15.839	26.509	6.500
Asturias	12.205	12.891	2.649
Baleares	21.706	24.408	547
Canarias	28.930	26.947	2.156
Cantabria	6.361	9.872	407
Castilla y León	26.491	41.987	7.123
Castilla La Manca	17.329	35.198	5.316
Cataluña	146.150	204.559	3.954
Ceuta - Melilla	1.333	1.151	100
Extremadura	9.745	12.190	1.286
Galicia	32.967	37.957	359
La Rioja	4.173	7.504	1.319
Madrid	277.546	169.496	2.893
Murcia	17.101	26.186	6.065
Navarra	6.384	11.681	6.425
País Vasco	31.463	39.288	13.112
Comunidad Valenciana	76.117	94.837	15.146
España	829.223	899.909	97.756

Fuente: Elaboración propia con datos estadísticos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

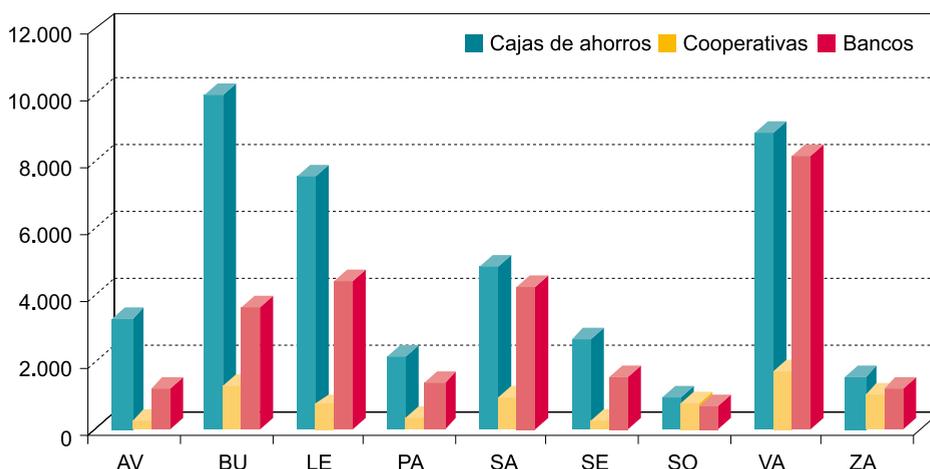
De acuerdo con esa tabla 3, al finalizar el mencionado año, la participación del total de las entidades de nuestra región en el conjunto nacional de créditos concedidos se situó en un 4,14%. Constituye una cuota claramente inferior al peso de Castilla y León en el producto interior bruto español a precios básicos (5,31%), así como a la pauta esperable en función de nuestro tamaño de población (5,44%) y, sobre todo, patentemente por debajo del 6,94% que representa la importancia relativa dentro de España de las oficinas abiertas en esta Comunidad Autónoma.

Contra lo que en una primera impresión pudiera dar a entender tal 4,14%, en la actualidad eso no significa que los depósitos totales mantenidos en el territorio castellano-leonés sean menores que los créditos concedidos dentro del mismo ámbito geográfico, tal cual ha ocurrido en otras épocas⁸. De hecho, en la fecha señalada, según la tabla 2 los primeros eran 64.157 millones de euros, mientras que, conforme a la tabla 3, los segundos alcanzaban los 75.601 millones de euros. Simplemente, ha de tenerse que cuenta que también el volumen global de los créditos concedidos en las diversas Comunidades Autónomas ha crecido muy rápidamente durante la última década, hasta llegar a la presente crisis—incluso lo ha hecho con más celeridad que en Castilla y León—. Y es muy superior a los depósitos comerciales captados en ellas, aun cuando se computen los depósitos efectuados vía banca electrónica, que no son desglosados por Comunidades Autónomas en las estadísticas del Banco de España. Constituye el reflejo de una circunstancia bien conocida: en el pasado reciente, las entidades financieras españolas han logrado fondos mediante endeudamiento en los mercados internacionales al por mayor, para cubrir así el desfase entre la demanda nacional de crédito—en buena medida derivada del auge en el sector de la construcción e inmobiliario—y el ahorro interno disponible. Es un hecho que, de acuerdo con las últimas estadísticas provisionales publicadas, relativas a septiembre de 2010, el total del crédito concedido en las Comunidades Autónomas a las Administraciones Públicas y a los clientes privados residentes en España sumaba 1.855.060 millones de euros. En cambio, el correspondiente importe de los depósitos se situaba todavía muy por debajo (1.207.284 millones de euros), pese a tener en cuenta los aludidos depósitos en banca electrónica. Castilla y León no se aleja de este mismo perfil, expresión de un apalancamiento tal vez excesivo. Probablemente habrá de irse corrigiendo de forma paulatina en los próximos años, dentro de las nuevas coordenadas de un negocio reestructurado.

⁸ Véase Fernández Pérez y León Rodríguez (1992), p. 739.

Ahora bien, descendiendo al análisis por categorías de instituciones crediticias y territorios castellano-leoneses al finalizar el ejercicio de 2009, en el gráfico 7 se detecta la importancia del volumen global de créditos en las provincias de Burgos, Valladolid, León y Salamanca. A este respecto, Valladolid se sitúa por delante de León pese a que en depósitos totales sucede lo contrario, probablemente por las diversas consecuencias que se derivan de ser la capital político-administrativa de nuestra región. Además, en todos los casos se pone en evidencia la preponderancia de la actividad crediticia de las cajas de ahorro, aunque en Valladolid y Salamanca las mismas se ven seguidas muy de cerca por los bancos. En el sector de las cooperativas de crédito, destaca el peso que éstas tienen en Valladolid, en comparación con el resto de las provincias, probablemente dada la amplia implantación en su territorio de la red de oficinas comerciales de Cajamar.

**Gráfico 7. Créditos totales por entidades en las provincias de Castilla y León (2009).
En millones de euros**

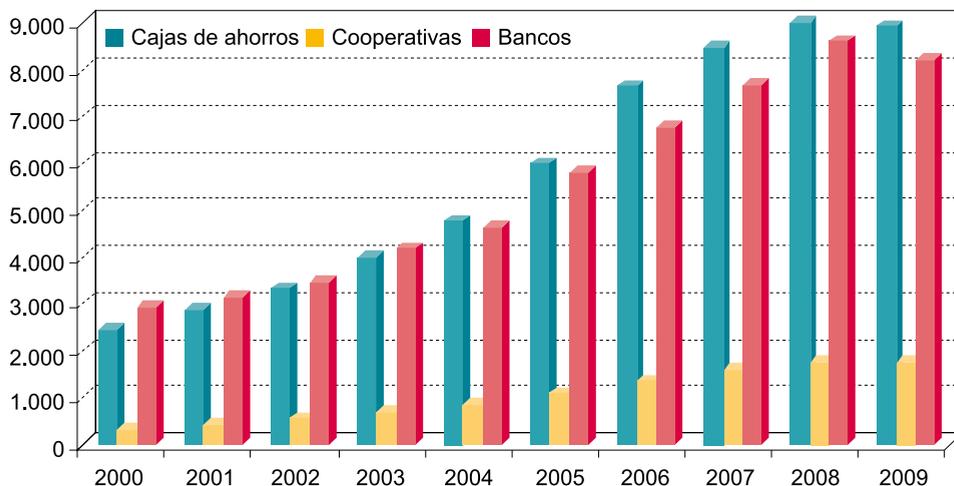


Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Cabe hacer notar que, al examinar las últimas cifras provisionales disponibles sobre créditos en vigor, referentes a septiembre de 2010 y publicadas en el *Boletín Estadístico* del Banco de España, se observa un hecho significativo. En el conjunto de Castilla y León, la complicada coyuntura actual está desembocando en una apreciable reducción de la inversión crediticia de las cajas de ahorro durante ese periodo de 2010, si bien resultar ser tres veces y media inferior a la disminución experimentada por sus depósitos totales recibidos, de donde cabe deducir la importancia del respaldo de liquidez logrado por esas cajas a través, principalmente, del recurso al Banco Central Europeo. La mitad de dicha reducción ha sido compensada por un mayor volumen de crédito aportado por los bancos y, en una pequeña medida, también por las cooperativas de crédito. La otra mitad no ha sido suplida en modo alguno.

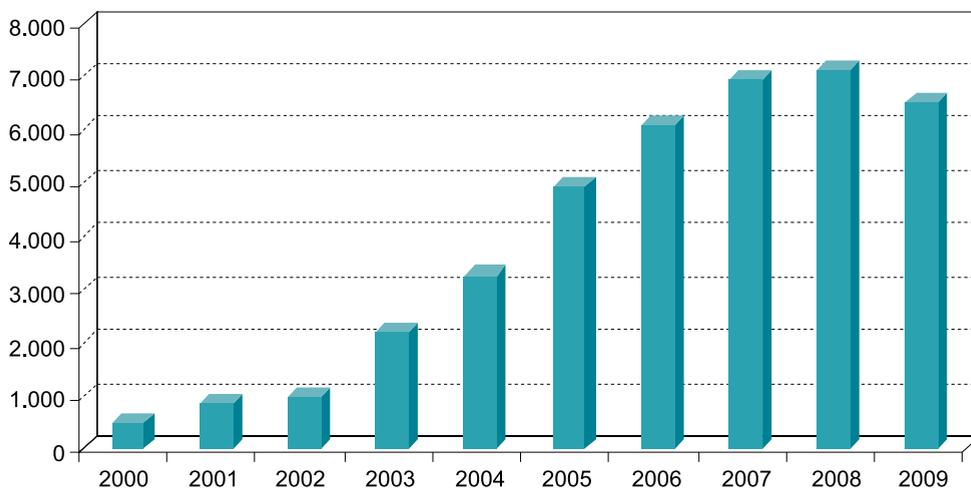
Aludiendo específicamente a la inversión crediticia en la provincia de Valladolid al término del año 2009, el gráfico 8 recoge la información pertinente. Se observa, por una parte, la pauta ya apuntada de predominio del crédito proveniente de las cajas de ahorro, pero con unos bancos sólo un poco por detrás en sus niveles de actividad al respecto. Por otro lado, se percibe la fuerte expansión del crédito a lo largo de la última década, hasta verse frenada por la presente crisis económica y financiera. A la vez, se constata el progresivo mayor protagonismo de las cooperativas de crédito. En el gráfico 9 queda claramente plasmada la creciente diferencia existente—hasta la llegada de la actual coyuntura—entre un volumen crediticio concedido en casi imparable expansión y unos depósitos comerciales recibidos con una trayectoria de importes muy inferiores. Es el ya apuntado fenómeno del alto apalancamiento, con las entidades recurriendo a endeudarse en los mercados de fondos al por mayor. Tras analizar las últimas cifras provisionales disponibles al respecto, referentes a septiembre de 2010 y publicadas en el *Boletín Estadístico* del Banco de España, se evidencia una muy ligera caída de la inversión crediticia en Valladolid de las cajas de ahorro, en relación con el año precedente, a la vez que una reducción casi inapreciable de la misma magnitud en las cooperativas de crédito, todo lo cual ha sido casi por completo compensado por la mayor actividad crediticia de los bancos en tal territorio.

Gráfico 8. Créditos totales por entidades en Valladolid (2000/2009). En millones de euros



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

Gráfico 9. Diferencial de créditos frente a depósitos en Valladolid (2000-2009). En millones de euros



Fuente: Elaboración propia con datos del *Boletín Estadístico* del Banco de España.

4. Consideraciones finales

A la vista de cuanto hasta aquí se ha apuntado, cabe concluir que el sistema crediticio de Castilla y León atraviesa por unos momentos trascendentales para su futuro.

Los puntos débiles y limitaciones de su modelo de negocio, fácilmente observables a lo largo de la última década, han pasado a un primer plano llegada la presente crisis económica y financiera, desembocando en la obligación de introducir profundas modificaciones al respecto. Han de reconsiderarse las ventajas comerciales y de proximidad a la clientela asociadas inicialmente con el mantenimiento de una extensa y tupida red de oficinas, dada la necesidad de reducir costes generales y aprovechar mejor economías de escala en esos establecimientos, dotándolos de mayor dimensión media.

Además, desde la perspectiva de los fondos captados y utilizados, parece insostenible la continuidad de una política basada en un importante recurso al endeudamiento en los mercados financieros al por mayor. Tradicionalmente, el puntal básico y estable de la actividad de bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito ha sido el conjunto de depósitos mantenidos por su clientela en la red de oficinas. Y hacia esos recursos de núcleo o esenciales debería retornar el proceso de transformación financiera típica en este tipo de entidades, sobre todo en aquellas de limitado tamaño.

En cuanto se refiere a la inversión crediticia, es obviamente insoslayable reorientar la asignación de fondos hacia los sectores con mejor futuro en la economía real, registrando y saneando cuanto antes las pérdidas derivadas de la excesiva inversión en el sector de la construcción e inmobiliario; y, a la vez, seguramente va a ser obligado evitar mantener fuertes inmovilizaciones de recursos en forma de participaciones efectuadas a largo plazo en empresas no financieras. Ciertamente, eso constituye una tarea poco fácil. Por una parte, requiere contar con capital suficiente, tanto para asumir dichas pérdidas como para luego alcanzar los niveles de capital requeridos en la normativa española vigente, en el contexto de los diferentes niveles de los ratios de solvencia que han de cumplirse al hilo del nuevo acuerdo al respecto, denominado Basilea III⁹. De otro lado, el éxito de la imprescindible reestructuración crediticia va a depender también de la adecuada resolución de una gran incógnita: ¿cuál va a ser en el futuro el modelo productivo de España y, específicamente, de Castilla y León?

⁹ Véase Rodríguez Fernández (2011).

Aun cuando mucho de lo que antecede está siendo objeto de especial debate por lo que toca a las cajas de ahorro castellano-leonesas, en realidad buena parte de la necesaria reconsideración de las políticas aplicadas por las entidades crediticias afecta a cualquier tipo de ellas. El buen gobierno de las mismas tiene una vertiente institucional, relativa a la estructuración de sus órganos de decisión y control, así como a la forma de alcanzar acuerdos, aplicarlos y, llegado el caso, revisarlos, sin incurrir en conflictos de intereses. Pero también implica un paralelo diseño de sistemas razonables de incentivos y buenos mecanismos de análisis, distribución y administración de riesgos, con gestores altamente cualificados y procedimientos transparentes. En este último sentido, cabe recordar que el negocio de bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito sigue pivotando sobre tres ejes: la liquidez, la innovación y el binomio rentabilidad-riesgo. Y siempre evitando caer en la doble tentación del banquero comercial: primero, dejarse atraer por los cantos de sirena de las «finanzas de mercado», es decir, por las operaciones en los mercados de emisión y negociación de títulos, con la consiguiente posible conversión en un banco-casino; segundo, salirse del tranquilo mar de la «banca estrecha» para pasar a navegar en el proceloso océano de la «banca global», con un elevado apalancamiento (endeudamiento) en los mercados al por mayor y una excesiva transformación de plazos entre las operaciones de activo y de pasivo.

Tras la abundante liquidez y el descontrol de riesgos que en el inmediato pasado han terminado potenciando la volatilidad y la especulación en los mercados fondos, parece obligado realizar entre todos una reflexión sobre cómo articular en el futuro unas finanzas sostenibles y socialmente responsables, que giren en torno a factores de solidaridad, ética, equidad, buen gobierno, preocupación por los ecosistemas y toma en consideración de las generaciones futuras. G. Pauget y D. Saïdane¹⁰ hacen un llamamiento a favor de unas finanzas de proximidad, centradas en las personas, a la vez que rentables, lo cual es garantía de supervivencia. Para ello, las instituciones crediticias han de resolver con acierto la contradicción existente en la doble demanda de los ciudadanos. Por una parte, se les exige ser artesanos de precisión, para diseñar operaciones a medida y controlar debidamente los riesgos. De otro lado, se espera de ellas que sean industriales competitivos y a gran escala, con una amplia gama de productos y costes reducidos. El desafío es encontrar un equilibrio entre ambas demandas, lo cual ha de tenerse presente tanto en el diseño de las regulaciones y la supervisión para el sector como en las estrategias y políticas aplicadas por las propias entidades. Al fin y al cabo, éstas son indispensables, como organizaciones que efectúan apuestas sobre el futuro basándose en el ahorro disponible.

¹⁰ Pauget y Saïdane (2010).

En el marco de ese equilibrio, cabe entender que cada institución de crédito debería poner énfasis en la movilización de sus recursos, habilidades y competencias distintivas, dentro de seis ejes fundamentales: (a) el reforzamiento de la solvencia y una mejor gestión de riesgos; (b) la importancia de las relaciones con los clientes y la percepción de una actividad bancaria con múltiples canales posibles; (c) la mayor formación del personal y de su capacidad colectiva de aprendizaje; (d) el replanteamiento de las estructuras de gobierno, organizativas y tecnológicas, así como de las pautas de comportamiento ético exigidas; (e) la preocupación por la calidad de los servicios prestados, lo que incluye adoptar fórmulas de certificación externa de la misma; y (f) la necesidad de cambios en la cultura de la organización y en los incentivos aplicados en los sistemas de retribución.

Sobre estas bases, es de esperar que emerjan unas entidades menos homogéneas entre sí; y obligadas a alejarse de esas brillantes operaciones de «ingeniería financiera» que son más bien propias de la «economía de casino». Frente a algunos comportamientos irresponsables observados en el pasado, el siglo XXI entra en su segunda década con un penitencial llamamiento a la sobria austeridad y al riguroso control a la hora de buscar el modelo de negocio adecuado en cada circunstancia. Si, como tantas veces se ha afirmado, definir el «oficio» es el punto de partida de toda reflexión estratégica, el viejo dicho de «zapatero a tus zapatos» puede ser una referencia para entender las ventajas de centrarse en hacer bien aquello que cada organización crediticia mejor sepa realizar, lo cual probablemente tendrá mucho que ver con sus recursos, habilidades y competencias en términos de manejo de informaciones, capacidades de relación y dominio de la distribución.

Referencias bibliográficas

- Asociación Española de Banca (2010). *Anuario Estadístico de la Banca en España*, Madrid.
- Banco de España (2011). *Boletín Estadístico*, febrero.
- Confederación Española de Cajas de Ahorros (2010). *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros 2009*, Madrid.
- Fernández Pérez, A.M. y León Rodríguez, M.D. (1992). «Análisis de la situación del sistema bancario en la Comunidad castellano-leonesa», *III Congreso de Economía Regional de Castilla y León. Comunicaciones (2)*, Segovia, 26-28 de noviembre, pp. 735-749.
- Pauget, G. y Saïdane, D. (2010). «Firme bancaire : quel nouveau paradigme après-crise?». *Revue d'Economie Financière (100)*, pp. 223-250.
- Rodríguez Fernández, J.M. (2001). «Las entidades de crédito en el contexto de la globalización financiera: un análisis económico», *Ekonomiaz (48)*, pp. 294-317.

El sector agroalimentario

Pablo Gordo Gómez

Universidad de Valladolid

1. Introducción¹

El sector agroalimentario engloba el conjunto de actividades dedicadas a la elaboración, transformación, conservación y preparación de productos orientados al consumo de personas y animales, las cuales han venido consolidándose en Castilla y León, a lo largo de las últimas décadas, como uno de los sectores clave de la estructura productiva regional. Esta situación se ha alcanzado no solamente por la fuerte ligazón que mantiene con el sector agrario, como principal abastecedor de materias primas, sino porque dichas actividades representan un papel relevante dentro del sistema de transformación y distribución de alimentos, aportando una proporción considerable de la riqueza y el empleo generados dentro del sistema productivo regional. De esta forma, la industria agroalimentaria de Castilla y León ofrece actualmente empleo a más de 38.000 personas y alcanza una cifra de negocios superior a los 9.200 millones de euros, situándose en uno de los primeros lugares de España, después de regiones como Cataluña y Andalucía, logrando mantener una cuota de participación superior al 10 por ciento del valor añadido bruto generado por esta industria en el conjunto nacional. Asimismo, la localización de estas actividades ha tenido en la provincia de Valladolid, a lo largo del tiempo, uno de los principales focos de atracción y desarrollo, llegando a acaparar actualmente el 20% de la producción y del empleo correspondientes al conjunto regional.

Entre los principales factores que van a determinar, en el futuro, el fortalecimiento de esta industria agroalimentaria cabe citar la posibilidad de expansión de la demanda, tanto en los mercados nacionales como internacionales, especialmente en los europeos, debido a la progresiva eliminación de la práctica totalidad de los posibles obstáculos derivados

¹ Deseo expresar mi agradecimiento a D. Francisco Rojas Riaño por el esfuerzo y asistencia recibida en la realización de este estudio, al facilitar la recopilación y el tratamiento de los datos necesarios para la elaboración del mismo, ante la dificultad que ha supuesto la obtención de muchos de ellos, tanto por la falta de información de fuentes fiables, como por el gran reto que supone analizar pormenorizadamente este sector, dado que la gran mayoría de las firmas son microempresas que no tienen obligación legal de publicar información detallada sobre sus actividades.

de los intercambios intracomunitarios. Sin embargo, parece que la respuesta del sector a estos cambios no ha sido aún tan eficiente como era de esperar, principalmente debido a la tendencia de esta industria a autoabastecerse en el propio país y no explotar suficientemente los beneficios del mercado europeo. Otro de los aspectos que puede contribuir a la reestructuración del sector agroalimentario es la entrada de capital extranjero que puede facilitar su modernización y adaptación a las nuevas circunstancias, propiciando la creación de herramientas de protección de la calidad y creación de valor añadido en la producción tales como las denominaciones de origen y la Indicación Geográfica Protegida.

En la evolución de la demanda alimentaria se ha venido apreciando a lo largo de los últimos años que, tanto en los mercados nacionales como internacionales, se están produciendo una serie de cambios, los cuales pueden considerarse incluidos dentro de una nueva ola de "sostenibilidad". Esto refleja una evolución en las preferencias de los consumidores hacia todo aquello que sea respetuoso con el medio ambiente y beneficioso para la salud. Por otro lado, los Informes Alimarket apuntan constantemente la idea de que las comidas preparadas y fáciles de cocinar también están en auge. Estas tendencias están observándose claramente a lo largo de los últimos meses y siguen la línea marcada por la trayectoria de otros productos como los orgánicos, y aquellos que demuestran su trazabilidad, así como los artículos que tienen en cuenta el bienestar del trabajador y que vienen apareciendo, igualmente, en los últimos años. De esto se deriva que el consumidor se preocupa cada vez más por su salud y también por el origen de lo que consume dando en definitiva mayor importancia a los aspectos "extracorpóreos" del producto. Asimismo, de acuerdo con la información publicada por Mercasa en Informe "Alimentación en España 2009", el consumo total alimentario nacional, que incluye el realizado en los hogares y en hostelería, se elevó, durante 2008 a 90.303 millones de euros, según datos del MARM, habiéndose registrado durante ese mismo año un crecimiento de las ventas de productos agroalimentarios del 4,6%. Las variables que han propiciado este aumento se debieron al incremento en el consumo de los preparados y de aquellos que se asocian con propiedades saludables concordando con la información arriba mencionada. No obstante, en los momentos actuales, se está registrando un descenso general en el consumo alimentario, a pesar de considerarse un sector cuya demanda evoluciona generalmente de forma más estable en los momentos de crisis, de esta forma los datos de facturación apuntan a que la industria alimentaria nacional ha registrado descensos durante 2009 en una proporción del 3,4% con relación al año precedente, debido fundamentalmente al sector de hostelería y restauración. En el caso de Castilla y León, los resultados que publica la Consejería de Hacienda del gobierno regional en la Encuesta de Opiniones Empresariales, correspondien-

tes al 4º trimestre de 2009, muestran un clima menos pesimista para la industria alimentaria regional, en relación con los indicadores obtenidos anteriormente, los cuales presentaban una evolución negativa, tanto en el nivel de producción como en la cartera de pedidos.

2. Localización de la industria agroalimentaria

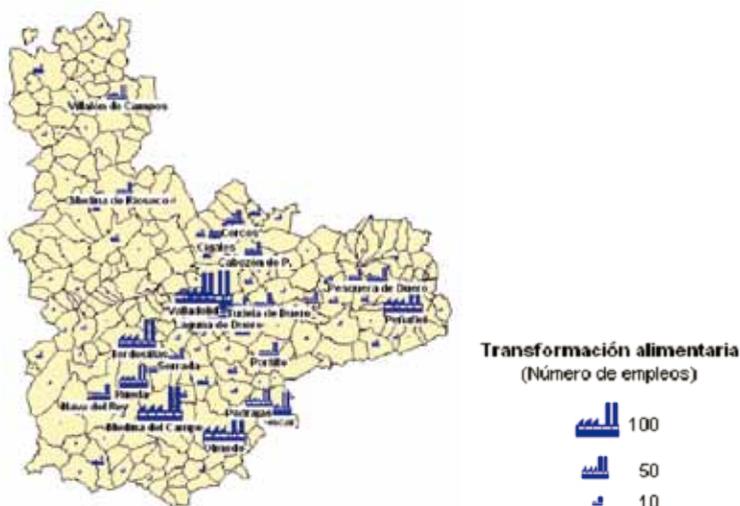
La aportación del Informe sobre sostenibilidad local elaborado por el INE² permite apreciar que la industria agroalimentaria en Castilla y León presenta una distribución espacial más o menos equilibrada entre el medio rural y el medio urbano. En el caso de la provincia de Valladolid, los datos del Registro de Industrias Agrarias, así como los resultados de un estudio realizado recientemente sobre la competitividad de esta Industria en la provincia³ hacen referencia a este mismo aspecto describiendo una cierta ubicuidad a lo largo de su territorio, aunque con un importante protagonismo de la localización en el medio urbano. En el presente análisis, se ha pretendido apoyar gráficamente los resultados anteriores a partir de las referencias de empleo que figuran en el citado Registro. Así en el MAPA 1 se observa un claro predominio de la mitad sur de la provincia sobre el resto del territorio, en cuanto a la ubicación de estas industrias, además de un claro protagonismo de dos municipios de carácter urbano: Valladolid y Medina del Campo. En el primero de ellos cabe resaltar especialmente el proyecto de acuerdo, que se está ultimando entre el Ayuntamiento de Valladolid y la Junta de Castilla y León, para la promoción de un gran polígono industrial agroalimentario en la zona Noreste de la ciudad con la finalidad de aglutinar una parte de las empresas punteras del sector en la región, incluyendo aquellas especializadas en la cadena de frío, envasado, almacejaje e I+D+i, con el objetivo de que puedan concentrar los diversos eslabones de la cadena de producción de alimentos desde su elaboración hasta la llegada al consumidor, beneficiándose además de las sinergias industriales en la producción, envasado y logística. Dicho polígono tendrá una superficie equivalente al de San Cristóbal y está apoyado por el Grupo *El Arbol*⁴; contando además con la presencia de la empresa de levaduras Panibérica asentada actualmente en su entorno.

² INE (2008).

³ Confederación Vallisoletana de Empresarios y Caja España (2008).

⁴ En el grupo de supermercados *El Arbol* participan diversas cajas de ahorros de Castilla y León y ha llegado a convertirse en un gran operador agroalimentario de la región, siguiendo la estrategia marcada por otros distribuidores como *Eroski* en el País Vasco, *Caprabo* en Cataluña y *Gadis* en Valencia. Actualmente es la novena cadena de distribución en España y cuenta con 428 supermercados repartidos en 10 comunidades autónomas.

Mapa 1. Localización de la industria agroalimentaria en la provincia de Valladolid



Fuente: Elaboración propia a partir de los últimos datos facilitados por la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León correspondientes al número de empleos del Registro de Industrias Agrarias.

Junto a la capital vallisoletana, aparecen también con gran relevancia en la provincia otros núcleos de población que, debido a las características socioeconómicas que presentan, además de un tamaño poblacional inferior a 10.000 h. son considerados de carácter rural y que, en conjunto, llegan a absorber el 45% del empleo registrado en el sector; en este caso cabe mencionar principalmente los municipios de Peñafiel, Olmedo, Tordesillas, Pedrajas de San Esteban y Rueda.

El Informe realizado por la *Dirección General de Industrialización y Modernización Agraria de la Junta de Castilla y León*⁵ incluyó un breve estudio de localización de la industria alimentaria regional, a partir de los datos del Registro de Industrias y se observó que las empresas de los sectores cárnico, lácteo y pan, bollería y galletas se ubicaban preferentemente en los núcleos urbanos y polígonos industriales, en tanto que las actividades dedicadas a los productos de alimentación animal e industria vinícola radicaban principalmente en zonas periféricas más aisladas. Se ha intentado profundizar un poco más acerca de la localización de la industria alimentaria regional, para saber si, efectivamente, las áreas

⁵ Dirección General de Industrialización y Modernización Agraria (2004).

rurales de nuestra Comunidad Autónoma están siendo capaces de consolidar la localización de las empresas alimentarias ya existentes, e incluso de atraer más inversiones destinadas a nuevas producciones. En este sentido, se ha tratado también de detectar la evolución del empleo industrial alimentario en los municipios rurales de la región, Los resultados no dejan lugar a dudas sobre el fuerte componente rural en la localización de las actividades de la industria vinícola, conservas vegetales, alimentación animal y fábricas de harinas. Además, durante la década anterior una buena parte de los subsectores alimentarios han aumentado la proporción de empleos en las empresas asentadas en el medio rural, las únicas excepciones se han apreciado en las industrias lácteas, elaboración de azúcar y en el capítulo que recoge las producciones alimentarias diversas.

Para el conjunto del sector, el proceso de localización en Castilla y León parece que acentúa su tendencia a favor de los municipios considerados rurales, unas conclusiones similares a las obtenidas por Benjamín García Sanz⁶, cuando relaciona la proporción de activos de la industria agroalimentaria rural con la población activa rural y presenta a regiones como Navarra, La Rioja y Cataluña en pioneras al incorporar la transformación alimentaria a las zonas rurales, apareciendo también nuestra Comunidad Autónoma entre las regiones que ofrecen también cierto dinamismo en este proceso. Sin embargo, estos resultados deben tomarse con cautela en el caso de la fabricación de dulces y confitería, dado que en esta actividad se ha producido, según los datos disponibles, un proceso de reducción de empleo que afecta mucho más intensamente a las zonas urbanas que a las rurales, mostrándose así estas últimas con una aparente mejora industrial relativa frente al comportamiento del conjunto de la localización de este sector en todo el territorio.

No obstante, considerando que el medio rural de nuestra Comunidad Autónoma es muy extenso y diverso, afectando además a un elevado número de municipios, se han incorporado las consideraciones de algunos de nuestros trabajos de investigación⁷, hasta determinar efectivamente cuál es el perfil socioeconómico de los municipios en los que se mantiene el proceso favorable de localización de la industria alimentaria. Para llegar a definir el citado perfil se consideraron como rurales a todos los municipios que en 2002 tenían una población inferior a los 15.000 habitantes, dado que por sus características específicas no mostraban grandes diferencias con los que tradicionalmente se consideran rurales, es decir, los que están en torno a los 10.000 habitantes.

⁶ García Sanz B. (2003).

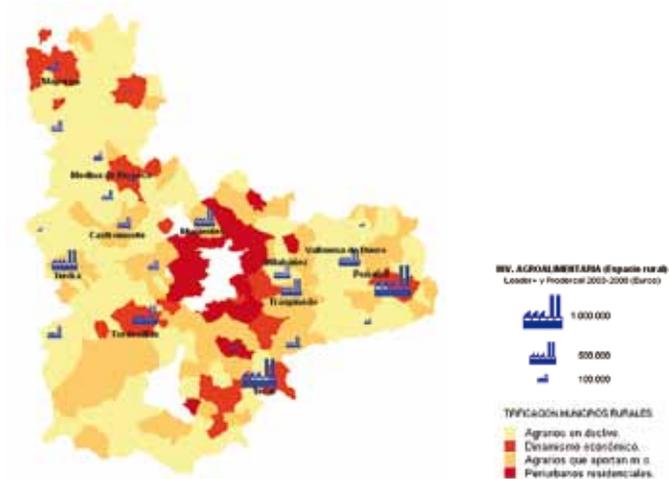
⁷ Fariña Gómez, B., Gordo Gómez, P., Rios Rodicio, A. y Rodríguez Prado, B. (2004).

Las variables utilizadas tienen en cuenta distintos aspectos que pueden caracterizar el entorno rural y que propician sus distintas tipologías. Más específicamente, los datos analizados pueden clasificarse en los 6 bloques siguientes: 1) tamaño y composición de la población, 2) situación laboral y características de los ocupados, 3) nivel de infraestructuras existentes en los municipios, locales comerciales e industriales, así como la dotación de equipamientos relacionados con servicios públicos, 4) desarrollo de la actividad turística como uno de los motores del desarrollo rural, 5) variables relacionadas con la localización del municipio 6), valoración de la presencia de jóvenes, recogida a través de los estudiantes matriculados en colegios públicos y en Institutos de Enseñanza Secundaria.

Los resultados obtenidos nos han permitido, en este caso, clasificar los municipios menores de 15.000 habitantes de la provincia de Valladolid en 4 grupos, que se han denominado: *municipios agrarios en declive*, *municipios agrarios que proporcionan mano de obra a otras áreas próximas*, *municipios con dinamismo económico propio* y *municipios periurbanos residenciales*, todos ellos han sido delimitados en el MAPA 2 donde se han mostrado también los proyectos de inversión industrial alimentaria realizada durante el período 2003-08 a partir de los subvencionados por los Programas Leader+ y Prodercal⁸ y que podemos considerar como muestra representativa del dinamismo que ha tenido este sector en el medio rural durante los últimos años. Es precisamente en el tercero de los grupos de municipios mencionados, es decir, los considerados con *dinamismo económico propio*, donde se ha podido comprobar que se localiza la mayor parte de la industria alimentaria en Castilla y León. En la provincia de Valladolid se trata de un conjunto integrado por 9 municipios con una media de 4000 habitantes cada uno, los de mayor tamaño en el territorio rural, que a su vez están presentando una gran facilidad de adaptación a los cambios que se están produciendo en el mundo económico, puesto que han sido capaces de desarrollar actividades industriales y de servicios susceptibles de proporcionar empleo a una población joven y relativamente estable. Estos municipios están localizados de forma dispersa a lo largo de la provincia, aunque se detecta una cierta concentración en un corredor que vendría delimitado por las carreteras que comunican Valladolid con Madrid, convirtiendo la accesibilidad a la capital del Reino en un factor importante de dinamismo empresarial (MAPA 2).

⁸ Las inversiones generadas por estos Programas de desarrollo rural en la región incluidas en el capítulo "Valorización de productos locales" han ascendido a más de 60 millones de euros y han supuesto el 10,7% del total de recursos empleados en los Programas Leader+ y Prodercal.

Mapa 2. Localización de las inversiones agroalimentarias en el espacio rural de Valladolid incluidas en los programas Leader+ y Prodercal



Fuente: Elaboración propia a partir de los últimos datos facilitados por la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León correspondientes al número de empleos del Registro de Industrias Agrarias.

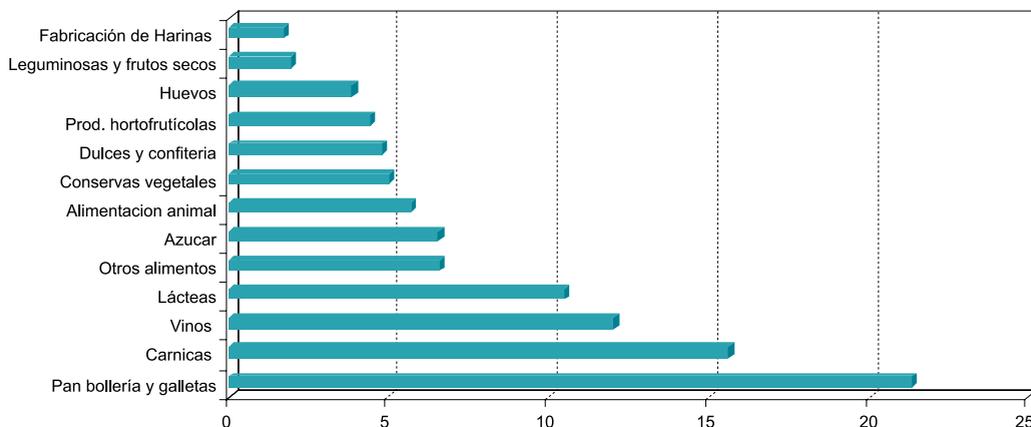
3. Estructura sectorial

La estructura sectorial de la industria agroalimentaria, según el nivel de empleo generado en las distintas ramas de actividad, proporcionado por el Registro de Industrias Agrarias, manifiesta que en Valladolid existe un claro protagonismo de la fabricación de pan, bollería y galletas, seguida de las industrias cárnicas, elaboración de vinos e industrias lácteas (Gráfico 1). Los sectores citados son también los predominantes en el conjunto de la industria regional, excepto en el caso de la elaboración de vinos que supone actualmente el 12% del sector alimentario en la provincia, una proporción que casi llega a triplicar la media de participación de esta actividad en Castilla y León y también la registrada en el conjunto nacional.

En este sentido, según el Estudio de la Industria Agroalimentaria en Castilla y León de la UGT⁹, operan en Castilla y León alrededor de 600 bodegas, estando 430 inscritas a algún tipo de denominación de origen. En la comunidad autónoma existen en la actualidad

⁹ Federación Agroalimentaria de la UGT. (2007).

Gráfico 1. Participación de los distintos subsectores en la producción alimentaria de Valladolid. En porcentaje de empleo



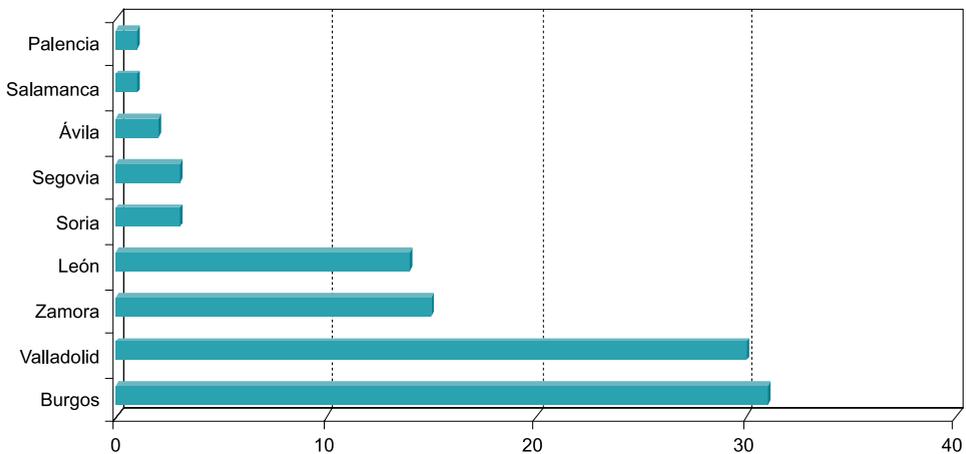
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Industrias Agrarias. Dirección General de Industrialización y Modernización Agraria. Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León.

cinco denominaciones de origen, las cuales ayudan a proteger las variedades de vino y a la vez crear simultáneamente más un valor añadido al producto. Este mismo Informe refleja la importancia que tiene el sector vitivinícola, tanto en los mercados nacionales como internacionales, dando a entender que los vinos producidos son de una altísima calidad. El carácter estacional y las características propias de la actividad repercuten sobre el empleo que es fundamentalmente temporal. También se indica que el tipo de empleo generado por esta ocupación es bastante estable, ya que la mayoría de los contratos son indefinidos, representando un 71% de los mismos, aunque durante las épocas de la vendimia, en septiembre y octubre, el empleo temporal aumenta de forma masiva. Tal como puede observarse en el Gráfico 2, en la provincia de Valladolid se elabora el 30% del total de vinos obtenidos en Castilla y León. También cabe señalar que el tamaño de las bodegas es reducido siguiendo las mismas características que presenta la industria agroalimentaria, tanto a nivel estatal como autonómico.

Los rasgos que definen los demás subsectores agroalimentarios en Valladolid se perfilan ampliamente en la información aportada por el citado *Estudio sobre la competitividad de la Industria Agroalimentaria de Valladolid*¹⁰. Así, en el caso del sector cárnico se

¹⁰ Confederación Vallisoletana de Empresarios y Caja España (2008).

Gráfico 2. Fabricación de vinos por provincia. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del "Estudio de la Industria Agroalimentaria en Castilla y León". Observatorio Industrial del Sector Agroalimentario de Castilla y León. Federación Agroalimentaria de la UGT. Valladolid 2007.

encuentran las empresas con mayor antigüedad de la provincia y presentan como un factor negativo relacionado con la competitividad la edad avanzada de las plantillas y la escasez de formación técnica superior en las mismas; además, casi la mitad de ellas tiene un coste laboral relativamente elevado, por encima de los 10 euros la hora. Como factor inusual, este colectivo empresarial se queja de la falta de formación y de la elevada carga impositiva de las administraciones más que ningún otro sector analizado; sin embargo, tampoco realizan ningún tipo de inversión en I+D+i o en otras áreas. En el estudio en cuestión se hace especial hincapié, asimismo, en la importancia de la formación en los puestos directivos de la empresa, ya que el 44% de los encuestados ha mejorado la formación del 75% de su personal. El 63% de las empresas cárnicas analizadas carece de planes de empresa o proyección hacia el futuro, siguiendo la línea del sector agroalimentario de la región. Además, cabe destacar en esta actividad que el 70% de las firmas analizadas se dedica a abastecer mercados locales, disipando así cualquier duda acerca del destino final de su producción.

En cuanto al subsector lácteo acapara el 7% de las empresas del sector agroalimentario de la provincia y presenta también una escasa formación universitaria en sus empleados, aunque sí parece existir un elevado grado de formación técnica en los mismos. También se

resalta que la mitad de las empresas tienen sus mercados principales fuera de la provincia y además poseen unos costes laborales relativamente reducidos, ya que el 67,7% de ellas ofrecen un coste por hora por debajo de los 10 euros la hora.

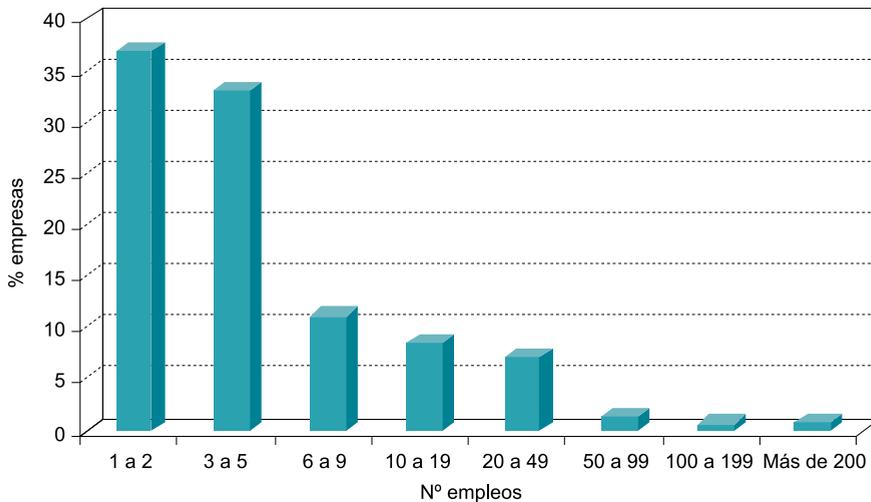
El subsector de elaboración de bebidas, al igual que el precedente, tiene una gran significación para la economía de la provincia y, tal como se ha indicado anteriormente y de acuerdo con los datos analizados, es la elaboración de vinos la mayor protagonista del mismo, caracterizada por la presencia de un gran número de empresas de reducido tamaño. En sintonía con las características del sector agroalimentario en su conjunto, también resulta escasa la presencia de trabajadores con formación superior, dado que solamente un 22,2% de los encuestados afirmaba tener activos en su plantilla con este tipo de estudios. Como dato positivo, se ha observado que un 36,8% de las empresas tiene una antigüedad inferior a 20 años, demostrando consecuentemente una cierta "juventud" en los recursos humanos que emplea la industria vinícola vallisoletana. A su vez, se trata del área con mayor proyección exterior ya que un 75,6% de las empresas destina su producción fuera de la provincia y en muchos casos al extranjero. Asimismo, cabe expresar que en el citado estudio se indica en la existencia de un gran interés en estas industrias por la satisfacción del cliente, reflejándolo como un factor muy importante por el 91,3% de los encuestados.

Finalmente, el resto de los subsectores alimentarios de Valladolid bajo el epígrafe "otros productos alimenticios" supone el 41% de las empresas de la provincia y está fundamentalmente formado por microempresas, es decir, firmas que emplean a un número de trabajadores que no sobrepasa los 3 efectivos en cada uno de ellos. En este subsector también escasea la formación superior de los recursos humanos en todos los niveles empresariales, principalmente en los gerenciales, al menos así lo afirma alrededor del 70% de los encuestados; por otro lado, tampoco se observa en estas actividades un importante esfuerzo formativo de sus plantillas y, en caso de existir, se enfoca fundamentalmente a los aspectos de carácter técnico. También destaca, en general, el reducido grado de estrategia empresarial, pues el 88% de las firmas no tiene ningún tipo de plan empresarial. Donde sí que existe una gran fuerza es en el área de la satisfacción de los clientes, ya que el 88% de ellas se preocupan claramente de este aspecto. Siguiendo la trayectoria general observada en el conjunto de la industria agroalimentaria, el destino de la producción es principalmente local, provincial y, en todo caso, nacional reducido, ya que el 92% de los encuestados declara que no orienta su producción a ningún mercado extranjero.

3. Estructura y dinámica empresarial

Con la finalidad de determinar las características empresariales que presenta esta industria en la región, se ha analizado, en primer lugar, la información procedente del INE correspondiente a 2009. Dicha información muestra que el tamaño viene determinado especialmente por el elevado número de firmas, ya que son aproximadamente 2000 las que mantienen un nivel de empleo inferior a 5 trabajadores por empresa; se trata, pues, de entidades de una reducida dimensión que, a juzgar por la tendencia observada en los últimos años, no han modificado su tamaño sustancialmente puesto que se ha observado un ligero aumento de las microempresas en detrimento de los grandes grupos. Si tenemos en cuenta solamente aquellas firmas del sector ubicadas en la provincia de Valladolid, parece existir un claro paralelismo en cuanto a la dimensión empresarial respecto al conjunto regional pues, según los últimos datos del Registro de Industrias Agrarias facilitados por la Dirección General de Agricultura y Ganadería el 70% de ellas no superan los 5 trabajadores (Gráfico 3).

Gráfico 3. Tamaño empresarial del sector agroalimentario en Valladolid. En porcentaje



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro de Industrias Agrarias. Dirección General de Industrialización y Modernización Agraria. Consejería de Agricultura y León.

Si se considera un estudio elaborado recientemente sobre la estructura de la Industria agroalimentaria en Valladolid¹¹ podemos apreciar directamente que se incide, una vez más en el problema de la dimensión empresarial y se considera un factor de importante repercusión para el sector pues, según esa información, el 87,1% de las empresas encuestadas asegura producir y comercializar los productos que vende. A su vez, el 43,1% de las empresas destina el 75% de su producción al consumo final, esto provoca a su vez que la mayoría del producto tenga que ir necesariamente a parar a mercados de ámbito local, regional o en el mejor de los casos al resto del país. Una microempresa con recursos y personal limitados no está diseñada para la penetración en mercados extranjeros. Por tanto, de acuerdo con los resultados del citado estudio, la naturaleza del sector agroalimentario en el ámbito de Valladolid muestra un paisaje poblado por pequeñas empresas de carácter familiar pero que, debido a su elevado número, emplean a un porcentaje elevado de la población activa del sector. No obstante, junto a esta realidad, también hay que tener en cuenta a una serie de grupos empresariales que emplean a un mayor número de personas en sus instalaciones y que operan en varias ramas de actividad del sector. En este sentido, los Informes Alimarket correspondientes a 2010 muestran un total de 9 firmas en las que la sede social está registrada en la provincia de Valladolid y cuyas ventas anuales superan los 50 millones de euros, orientadas principalmente a las producciones de confitería, alimentos para animales, conservas vegetales, cárnicas, azúcar, huevos y fabricación de quesos (Tabla 1).

Tabla1. Relación de empresas alimentarias ubicadas en Valladolid con unas ventas anuales superiores a 50 millones de euros

Denominación	Ubicación	Sector
Cad Bury España, SL	Valladolid	Confitería
Elmubas Ibérica, SL	Valladolid	Alimentos para animales
Grupo El Árbol distribución y supermercados, SA	Valladolid	Minorista
Grupo Helios	Arroyo de la Encomienda	Conservas vegetales
Grupo Hermis Alimentación, SL	Cistémiga	Conejos/Caza
Hibramer, SA	Valladolid	Huevos
IPES Ibérica, SA	Fuensaldaña	Alimentos para animales
Queserías Entrepinares, SA	Valladolid	Quesos
S.C. General Agropecuarias Acor	Valladolid	Azúcar

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Informes Alimarket 2010.

¹¹ Confederación Vallisoletana de Empresarios y Caja España (2008).

Partiendo nuevamente de la información procedente del estudio elaborado por la Confederación Vallisoletana de Empresarios y Caja España, sobre la competitividad de la industria alimentaria en Valladolid, se desprende claramente que una de las principales características es la heterogeneidad de las empresas que la integran dedicándose a una infinidad de actividades de difícil clasificación. Junto a ella, otro de los rasgos más definitorios es el reducido tamaño de sus unidades de producción ya que son microempresas distribuidas homogéneamente a lo largo del territorio y que están fundamentalmente orientadas a mercados locales o regionales en los mejores casos, de manera que sólo un 2,4% de las firmas encuestadas tiene algún establecimiento fuera de la comunidad autónoma, y aquellas que disponen de algún establecimiento fuera del país, únicamente suponen el 1% de las empresas analizadas.

Respecto a los trabajadores, hay una tónica general de equilibrio entre jóvenes y mayores con un 55% de los mismos por debajo de 35 años. Además suponen unos costes laborales bastante bajos, ya que, por término medio, llegan a constituir un 10% de los costes totales. En cuanto a su formación, se cumple una regla con cierta asiduidad, cuanto menor es la empresa, menor es la probabilidad de encontrar a algún trabajador con estudios universitarios en su plantilla. Aunque la preparación superior brilla por su ausencia en casi todos los subsectores, sí que hay un cierto afán por mejorar técnicamente, habiendo participado el 58% de las empresas en algún tipo de formación técnica para sus empleados.

El destino de los beneficios en el 92,6% de las empresas analizadas se utiliza para autofinanciación, siendo el 68% del total de los encuestados los que dedican la absoluta totalidad de sus beneficios para autofinanciarse. Las actuales circunstancias de los mercados con unas menores cifras de ventas y un descenso en los excedentes, junto a las dificultades crediticias derivadas de la actual crisis económica, están limitando sin duda la capacidad de expansión o crecimiento empresarial y ponen de relieve las dificultades de financiación externa. No obstante, el nivel de endeudamiento, hasta fechas recientes, ha sido bastante reducido, ya que en el 70,2% de las empresas está por debajo del 25% del capital social. El análisis realizado en el citado estudio refleja que en las empresas de la región la innovación es limitada y que por ejemplo, un 62% de las empresas no ha lanzado ningún producto o servicio nuevo. También el estudio muestra que solo el 31,4% ha realizado algún tipo de inversión en los 2 últimos años o que solo el 29,8% va llevar a cabo una estrategia de expansión o innovación en un futuro próximo. A su vez, el 90% de empresas no tiene departamento de I+D+i y pese a que el 79% de las firmas declaraba ir a una asesoría externa para temas fiscal, contable o laboral, apenas ninguna acudía a consultas para cuestiones de innovación.

Otra de las características más notables del sector agroalimentario en la provincia es el hecho de que la gran mayoría de las empresas elabora y comercializa sus productos (87,1% de las empresas encuestadas), lo cual demuestra una cierta continuidad entre el control y la transformación de las materias primas y el producto final. En relación con este asunto, también cabe resaltar el intenso seguimiento que realizan las empresas a los proveedores de sus productos (el 84,3% de las firmas encuestadas destaca la gran importancia de este hecho), así como la gran preocupación para que el cliente este satisfecho con la calidad del producto (el 86,7% de las empresas lo consideraba de gran importancia). Asimismo, casi la mitad de las empresas reconoce que los principales competidores que tienen proceden del ámbito local y resulta bastante significativo que solo el 69,4% de las empresas tenga acceso a internet, un 67% disponga de correo electrónico y que solamente un 44% tenga una página web.

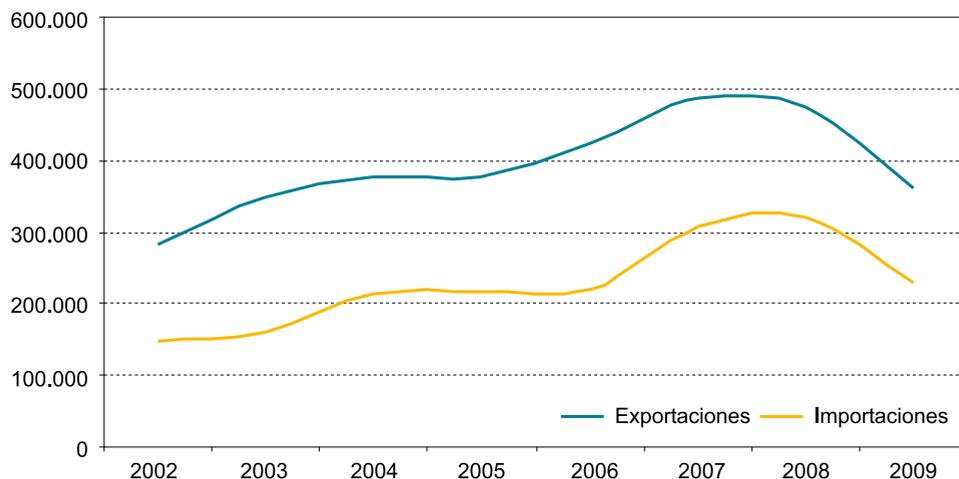
No obstante, uno de los datos que resulta más sorprendente es que, solo el 0,02% de las empresas poseían en el momento de la encuesta algún tipo de certificación de seguridad alimentaria. Este hecho, que se podría calificar de falta inexcusable a la hora de que las empresas certifiquen la calidad de sus productos, resulta cuanto menos chocante, además de ir claramente en contra del principio de la preocupación por la satisfacción de los clientes y por la calidad mencionada anteriormente. También es de gran importancia en el sector la diferenciación de los productos de una empresa a otra, habiendo un 92,8% de las empresas que realiza acciones para conseguirlo. Esto parece indicar que los productos de la región pueden caer en el riesgo de convertirse en “commodities” o bienes que para el consumidor son de semejante valor y este los observa como idénticos en cuanto a calidad, haciendo que deban competir por precio o por la imagen empresarial. Esto queda patente al comprobar que el 91,3% de las firmas encuestadas considera muy importante el control de costes y gastos para poder competir en los mercados. Ante estas circunstancias y debido a que existe una infinidad de empresas que seguramente elaboran productos similares en cuanto a precio y calidad, el consumidor elegirá aquellos productos que tengan un coste percibido menor o que dispongan de otras cualidades, como denominaciones de origen o propiedades saludables.

4. Comercio exterior y competitividad empresarial

La consolidación del mercado único en la Unión Europea y los procesos de incorporación de nuevos países tiene como consecuencia una mayor apertura comercial hacia mercados cada vez más amplios y competitivos, donde se está poniendo a prueba, últimamente, la capacidad de las empresas de transformación alimentaria de Castilla y León para mantenerse con éxito en el interior, a la vez que para incrementar su presencia en otros estados comunitarios. Actualmente, dichas empresas se encuentran con la dificultad añadida de competir con países que tienen una gran experiencia exportadora y que satisfacen con sus productos las preferencias de la demanda alimentaria a través de unas redes de comercialización cada vez más eficaces. En este sentido, tal como se ha venido observando, la industria alimentaria regional se encuentra escasamente integrada en los mercados internacionales y el caso de la provincia de Valladolid no difiere sustancialmente de esta circunstancia.

El análisis de la evolución de los intercambios exteriores realizados por el sector agroalimentario de Valladolid durante los últimos años permite conocer el nivel de eficiencia y competitividad del sector en su conjunto, valorar la importancia de las distintas actividades productivas en el exterior, así como determinar las áreas de mercado que están resultando más dinámicas como destino preferente de las producciones provinciales. A fin de estudiar el comercio exterior vallisoletano con una cierta perspectiva temporal se ha utilizado la información procedente de las exportaciones e importaciones provinciales al resto del mundo publicadas por el Ministerio de industria en la base de datos DATACOMEX. Los resultados, según se puede observar en el Gráfico 4, presentan cierto paralelismo en la evolución de ambas variables, manteniendo en todo momento un claro carácter excedentario en los intercambios a lo largo del período 2002-2009, de forma que las exportaciones provinciales superan actualmente a las importaciones en más de 130 millones de euros. En cuanto al origen y destino de estos flujos se observa que nuestros principales clientes y abastecedores siguen siendo, en gran medida, los países de la Unión Europea. No cabe duda de que la ampliación de los mercados exteriores será una de las claves del futuro de este sector en la provincia (y sobre todo en la región). No es de extrañar, por tanto, que los principales responsables del gobierno regional se muestren últimamente bastante interesados en apoyar la capacidad exportadora de las empresas facilitándoles las condiciones en las que puedan lograr mayor margen de competitividad exterior y también ofrecer a los mercados de otros países una importante promoción a través de una imagen generalizada de gran calidad y diferenciación en los productos. Las exportaciones agroalimentarias su-

Gráfico 4. Exportaciones e importaciones de productos agroalimentarios de la provincia de Valladolid con las principales economías del mundo. En miles de euros



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados por el Ministerio de Industria (DATACOMEX).

ponen actualmente poco más del 11% de la producción regional y se plantea como objetivo duplicar esta proporción, algo que sin duda, supone un reto bastante ambicioso a corto plazo, dadas las condiciones actuales de la industria, la gran dependencia de los sistemas de distribución, así como la presencia de fuertes competidores, tanto en los mercados europeos, como en el resto del mundo.

Con la finalidad de valorar con mayor detalle la presencia de la industria agroalimentaria provincial en los mercados internacionales, se ha analizado la Base de datos de Comercio exterior que proporciona la Agencia Tributaria a través de la Cámaras de Comercio e Industria sobre los flujos de mercancías que han sido registrados estadísticamente en la provincia de Valladolid¹². Así, en la sección 04 de productos, referida a las industrias de alimentación y bebidas se ha alcanzado la cifra de 148 millones de euros durante 2009, lo cual llega a significar la cuarta parte de las exportaciones alimentarias regionales, si bien es cierto que, debido al fuerte protagonismo de la industria del automóvil vallisoletana, la citada cifra sólo representa el 6% del total de sus exportaciones. En cualquier caso, el balance comercial exterior de este capítulo alimentario resulta claramente positivo puesto que, durante el mismo año, las importaciones solamente alcanzaron la cifra de 68 millones de euros.

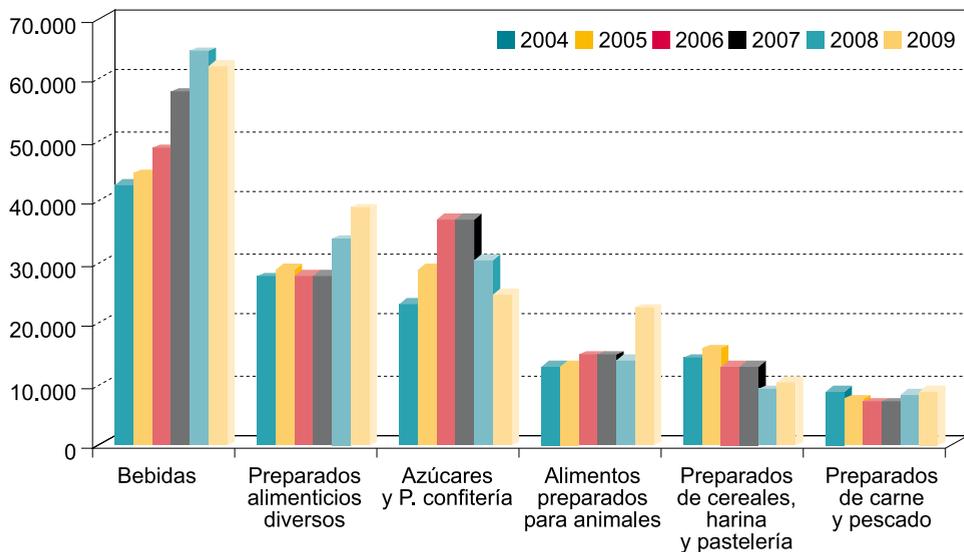
¹² Consejo Superior de Cámaras (2010).

Si se pormenoriza la evolución de los intercambios exteriores de transformados alimentarios durante los últimos años, se encuentran con seis secciones de productos que, dentro del citado capítulo 04 suponen la práctica totalidad del comercio exterior del sector provincial, tanto en exportaciones como en importaciones (Gráficos 5 y 6). Uno de los aspectos más significativos es que la sección correspondiente a las bebidas está protagonizada casi exclusivamente por la exportación de vino, que es sin duda la de mayor relevancia en el comercio exterior vallisoletano y cuyas cifras de facturación prácticamente no han dejado de aumentar desde el año 2004; le siguen en importancia exportadora la sección de “productos alimentarios diversos”, así como las producciones de azúcares y confitería. El resto de las secciones muestran una evolución más estable en las ventas al exterior, con la ligera excepción durante 2009 de los alimentos preparados para animales y “productos alimentarios diversos”, los cuales registraron incrementos considerables en ese año.

En el caso de las importaciones, están centradas principalmente en los “productos alimentarios diversos”, seguidos de los alimentos preparados para animales, así como del azúcar y productos de confitería; todos ellos con una evolución de los intercambios más bien estable cuando no decreciente, en especial durante 2009, debido probablemente a los efectos negativos que está teniendo el actual proceso de crisis económica sobre la evolución del consumo en la práctica totalidad de los países.

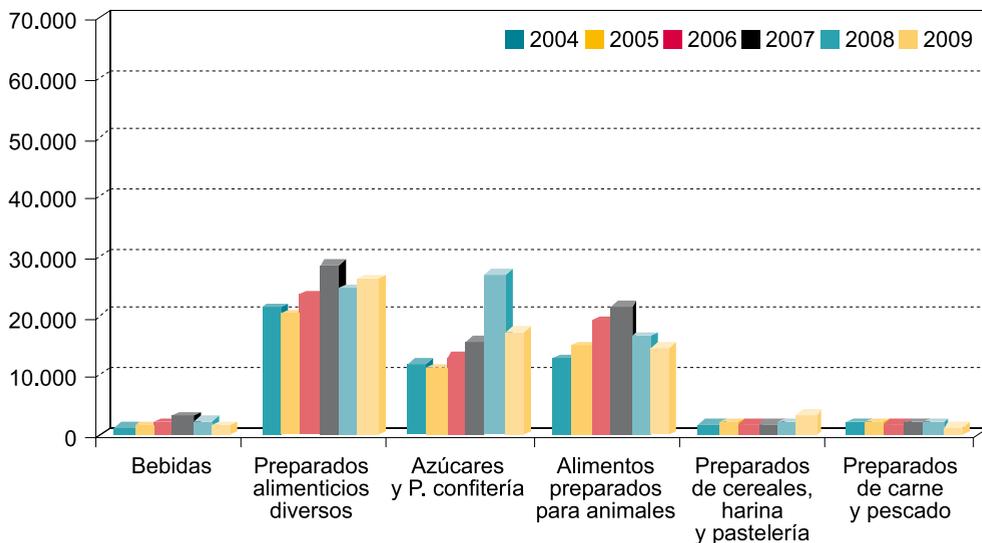
En cuanto a los principales destinos de las ventas al exterior de la industria alimentaria vallisoletana (Gráfico 7), como consecuencia de las ventajas que ofrece la integración del mercado interior comunitario, destacan los países de la Unión Europea, entre los que cabe citar, por orden de importancia: Portugal, Francia, Reino Unido, Alemania e Italia; A ellos habría que añadir otros países extracomunitarios en los cuales la industria alimentaria parece presentar interesantes perspectivas. En este sentido, aparecen Suiza (actualmente el principal cliente en la venta de vino desde Valladolid), Estados Unidos y México. Si se considera a los proveedores exteriores de transformados alimentarios más destacados, aparecen también los siguientes países de la UE que, por orden de su cuantía, son los siguientes: Portugal, Dinamarca, Francia, Polonia e Irlanda; los extracomunitarios que les siguen son Brasil, Turquía y Estados Unidos.

Gráfico 5. Evolución de las exportaciones alimentarias registradas en Valladolid. En miles de euros



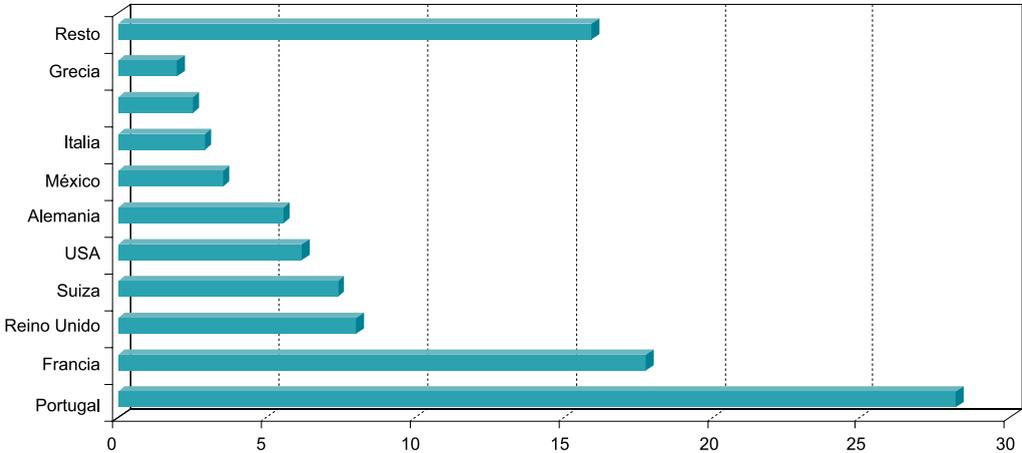
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procedentes del la Base de datos de Comercio exterior que proporciona la Agencia Tributaria, a través de la Cámaras de Comercio e Industria.

Gráfico 6. Evolución de las importaciones alimentarias registradas en Valladolid. En miles de euros



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procedentes del la Base de datos de Comercio exterior que proporciona la Agencia Tributaria, a través de la Cámaras de Comercio e Industria.

**Gráfico 7. Principales destinos de las exportaciones alimentarias de Valladolid.
En porcentaje**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procedentes de la Base de datos de Comercio exterior que proporciona la Agencia Tributaria, a través de la Cámaras de Comercio e Industria.

Si se hace referencia concretamente al caso del vino, que supone el 40% de las exportaciones alimentarias de vallisoletanas, se observa que su destino, según la información facilitada por la Cámara de Comercio e Industria, se orienta principalmente, durante los últimos años, a países como Estados Unidos, Suiza, Alemania, Reino Unido, Méjico, Francia, Holanda, Dinamarca y Bélgica. Los datos reflejan igualmente que, desde 2004 las extracciones de vino desde esta provincia se han visto incrementadas en un 50%.

En cuanto a las principales empresas que participan en el comercio exterior agroalimentario de Valladolid, tal como puede apreciarse en la tabla 2, la mayoría se refieren al subsector vinícola; se trata de firmas que mantienen una dimensión reducida, de tal forma que, a excepción de la citada actividad, las empresas de agroalimentación vallisoletanas apenas tienen un espacio en los mercados extranjeros, debido principalmente a sus características y reducida dimensión, lo cual contribuye aún más a que los mercados internacionales estén fuera de su alcance. De las 27 empresas que figuran en la citada Tabla, solamente 9 de ellas alcanzan una cifra de ventas en el exterior superior al millón de euros anuales, cinco de las cuales se dedican a producciones distintas de la vinícola manteniendo su presencia en el extranjero, aunque su modelo de negocio se fundamenta principalmente en el abastecimiento de los mercados nacionales.

Tabla 2. Empresas de exportación alimentaria en Valladolid

Empresa	Sector	Empresa	Sector
Agrícola Castellana, SCL	Vinos	Bodegas Viña Zamoranas, SA	Vinos
Álvarez y Díez, SA	Vinos	Cañarejal, SL	Vinos
Bodega Convento San Francisco	Vinos	Castellana de Alquileres, SA	P. Cárnicos
Bodega Matarromera, SL	Vinos	Cortes Bartolomé, SL	Azúcar y confitería
Bodega y viñedos Fernández Rivera, SL	Vinos	Liberalia Enológica, SL	Vinos
Bodegas Antaño, SA	Vinos	Matadero de conejos Hermi, SL	P. Cárnicos
Bodegas El Molar, SL	Vinos	Mateos, SL	Aceites y grasas
Bodegas Emilio Moro, SL	Vinos	Productos Casado, SA	Confitería
Bodegas GarcíaRevalo, SL	Vinos	Quesera Napoli, SL	Quesos
Bodegas Hermanos del Villar, SL	Vinos	Quesos Canal, SA	Quesos
Bodegas Pingón, SA	Vinos	Viñedos y Bodegas Ribón, SL	Vinos
Bodegas Vega Sicilia, SA	Vinos		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos procedentes del la Base de datos de Comercio exterior que proporciona la Agencia Tributaria, a través de la Cámaras de Comercio e Industria.

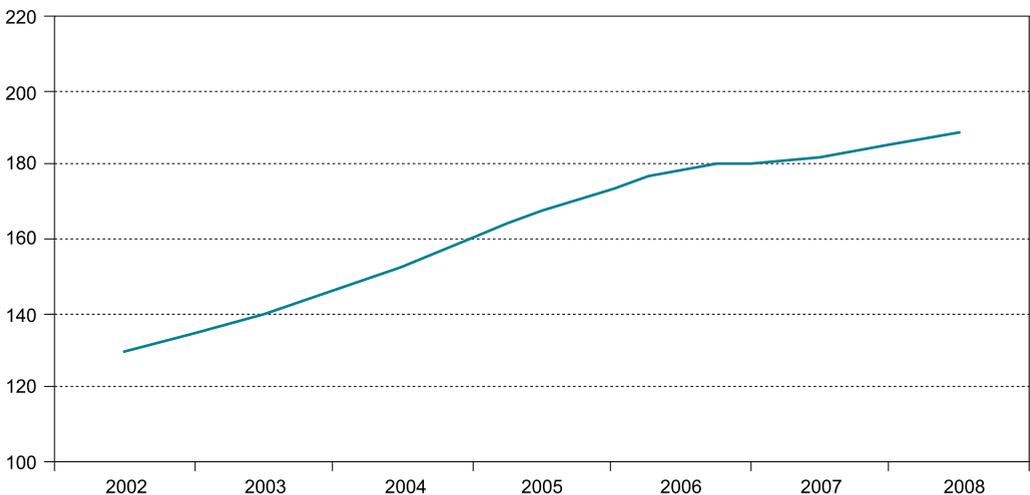
Respecto a la competitividad de las empresas de la provincia ante la posibilidad de ampliación de los mercados exteriores, la encuesta elaborada por el Estudio sobre la competitividad, realizado en 2008 para la Industria Agroalimentaria de Valladolid, muestra una realidad orientada a la “subsistencia empresarial”, donde solamente un 25% de las empresas afirmaba utilizar estrategias basadas en la investigación y el desarrollo de nuevos productos para poder captar una mayor proporción de mercado. Esta misma encuesta refleja un problema de inmovilismo subyacente en esta actividad, con una clara excepción de las grandes empresas que sí buscan aumentar su competitividad y cuotas de mercado utilizando dichos métodos.

Si se abordan específicamente los distintos subsectores alimentarios, de acuerdo con los datos del citado estudio, es el sector cárnico el que presenta los mayores costes laborales, un menor índice de titulaciones superiores y con una población más envejecida y con mayor falta de formación, tanto si nos referimos al personal asalariado, como en el caso de los empresarios. Asimismo, se ratifica la alta productividad del sector del pan y la confitería, donde se observa claramente la existencia de una gran preocupación por el seguimiento de una formación técnica y específica para los integrantes de este sector según la encuesta realizada; en este grupo alimentario se está realizando un enorme esfuerzo en producir bienes de muy alta calidad, asegurándose de que el cliente está satisfecho con sus productos, pese a estar fundamentalmente formado por microempresas, muchas de índole familiar.

En el caso de las industrias de elaboración de bebidas se mantiene la tónica general del sector, con empresas de pequeño tamaño y escasa facturación. Dentro de ellas, la elaboración de vino es la más representativa, siendo ésta una actividad que pone un gran énfasis en la promoción exterior. Además, se introduce un elevado grado de modernización de los procesos productivos y se dedica también especial atención a los estándares de calidad y, sobre todo, a la satisfacción de los clientes. Los resultados comerciales se hacen patentes tanto en la favorable evolución de las ventas en las principales bodegas de Valladolid durante los últimos cinco años (Gráfico 8), como en la mayor presencia observada en los mercados exteriores, respecto a la totalidad del sector alimentario, dado que, de las nueve empresas con mayor exportación alimentaria de la provincia, cinco de ellas corresponden a la elaboración de vinos, facturando anualmente a otros países unas cifras superiores al millón de euros.

En conjunto, nos encontramos actualmente con un sistema empresarial en el sector agroalimentario de Valladolid dominado por un elevado número de pequeñas firmas enfocadas a la creación de una gran variedad de productos de alta calidad, pero de escaso impacto en el exterior, salvo las mencionadas excepciones. En general, hay una mayor orientación al cliente pero descuidando en muchos casos la investigación y el desarrollo o

Gráfico 8. Evolución de las ventas de las principales bodegas de la provincia de Valladolid. En millones de euros (2002)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Informes Anuales de Alimarket entre 2002 y 2009.

la formación superior en las plantillas y en todos los niveles organizativos de la empresa. La causa de esta situación se desprende del intenso carácter familiar de las empresas y del escaso capital disponible para formación o proyección externa. También se observa que el sector se orienta principalmente hacia el consumo dentro de la provincia o hacia el comercio nacional.

Ante este panorama empresarial, resulta especialmente relevante que las Pymes del sector tengan la posibilidad de mejorar su capital tecnológico y humano que les permita adaptar continuamente su producto a las necesidades y competitividad de los mercados, teniendo en cuenta que, en adelante, las posibilidades de ampliar los mismos van a estar condicionadas por la capacidad de captar nuevos segmentos de clientes en otros países. En este sentido, la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León acaba de firmar con la Asociación Española de Codificación Comercial (AECOC) un acuerdo de cooperación por el cual se pondrán en marcha, entre otras acciones, un programa de formación y varios seminarios internacionales en colaboración con la citada entidad, que cuenta con más de 24.500 compañías asociadas; no en vano, se trata de una de las mayores asociaciones empresariales del país que ofrece servicios de asesoría y formación a las empresas con la finalidad de ayudarlas a responder mejor a las necesidades del consumidor.

En la misma línea de apoyo a las Pymes del sector agroalimentario, es necesario indicar que la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid está poniendo a disposición de las empresas de la provincia con menos de 30 trabajadores un servicio de asesoramiento dirigido especialmente a los autónomos y microempresas para facilitarles la implantación de los sistemas de gestión de calidad en ISO 9001 y de modelos de gestión de Calidad Medioambiental en ISO 140001. Igualmente, la Cámara ha puesto en marcha el Programa SEF (Servicio a las Empresas para la Formación) ofreciendo la posibilidad de diseñar y facilitar a la medida de cualquier empresa, sin coste alguno, cualquier acción formativa, ofreciendo además con carácter gratuito la realización de las gestiones necesarias para la obtención de las bonificaciones que contempla el actual sistema de formación continua.

5. Consideraciones finales

Tras el análisis efectuado sobre el sector agroalimentario de la provincia de Valladolid y teniendo en cuenta las principales apreciaciones observadas en el mismo, parece indudable que uno de los objetivos prioritarios es ampliar los mercados e incrementar la competitividad empresarial. Ante esta situación, resulta lógico intentar desarrollar productos nuevos más competitivos y captar, así, áreas de los mercados objetivo de forma efectiva, asegurando el futuro de la empresa en el medio plazo y abriendo sus posibilidades de salida al exterior. De acuerdo con Cham Kim y Mauborgne (2005), se trataría de crear un “Blue Ocean” o océano azul, para introducirse en áreas de mercado que son relativamente “inmunes” al precio o al coste, ya que la innovación de productos permite este beneficio, y que además ayudarían a potenciar la buena imagen de la empresa y actuar con carácter diferenciador frente a posibles competidores. Así, podemos considerar que la reciente iniciativa del gobierno regional de impulsar una imagen de calidad para el conjunto de los productos alimentarios de Castilla y León, bajo un logotipo y eslogan como “Tierra de Sabor”, tiene ante sí el gran reto de introducir y afianzar en los mercados exteriores la calidad y diferenciación de una amplia gama de productos alimentarios regionales.

Tampoco puede olvidarse que una de las graves deficiencias del sector agroalimentario en Valladolid es el tamaño empresarial, por lo tanto, tratar de solucionar ésta y otras carencias observadas, así como aumentar el dinamismo y la proyección exterior de las empresas integrantes en esta área, puede hacerse complicado e incluso de difícil viabilidad, al menos en el corto o medio plazo. El reducido tamaño, la debilidad en la incorporación de innovaciones empresariales, la falta de perspectiva temporal en la dirección empresarial, los trámites administrativos y las cargas impositivas, además del progresivo aumento de la competencia exterior pueden llegar a debilitar económicamente al sector en un futuro próximo, si bien es cierto que actualmente aún mantiene un gran potencial de expansión y ventajas competitivas que podrían ayudar a desarrollar la economía provincial de forma significativa.

Todos los indicadores económicos apuntan a que en el conjunto nacional se ha producido un ligero descenso en la facturación alimentaria cuya causa principal no parece estar en el consumo realizado en los hogares, sino en los sectores de hostelería, restauración e instituciones. La situación se presenta delicada debido a que esta caída del consumo derivada de la crisis económica ha provocado en el sector agroalimentario una guerra de precios por parte de los grandes grupos de distribución, que se apoyan cada vez más en las “marcas blancas” que actualmente han llegado a superar el 50% de las ventas en

grupos de productos tan significativos en la producción regional como los dulces, bollería y galletas, confituras, mermeladas y legumbres. Todo ello se traduce en una reducción de márgenes comerciales, no sólo para la propia distribución, sino especialmente para las empresas de transformación alimentaria y sus proveedores y también para el gremio de productores de materias primas (cooperativas agrícolas y ganaderas). Estas circunstancias deberían propiciar en estos momentos la fusión e integración de cooperativas de segundo grado y comercializadoras, así como un cambio paulatino en la estrategia empresarial con la finalidad de conseguir una mayor integración de sus productos en los procesos de comercialización, acercándose cada vez más a las necesidades y los gustos del consumidor final y no fabricar solamente la marca blanca en las condiciones que solicita la “gran distribución”, quien ha mantenido y mantiene indudablemente una posición de dominio en el denominado “complejo agroalimentario” condicionando seriamente las posibilidades de negocio en los productores y empresas transformadoras.

Referencias bibliográficas

- ALBISU, L. M. y GRACIA, A. (2005). *“La evolución de la industria agroalimentaria española y su competitividad en la Unión Europea”*, Zaragoza, Unidad de Economía Agraria, Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria.
- BARAJA, F., MOLINERO, F., GORDO GÓMEZ, P. y OTROS (2002). *Inventario de productos agroalimentarios de calidad de Castilla y León*. Valladolid, Consejería de Agricultura y Ganadería. Junta de Castilla y León.
- CHAN, KIM W., MAUBORGNE RENÉE, (2005). “Blue Ocean Strategy. How to create Uncontested Market Space and make Competition Irrelevant”, Boston, MA., USA, Harvard Business School Press.
- CONFEDERACIÓN VALLISOLETANA DE EMPRESARIOS y CAJA ESPAÑA (2008). *Estudio sobre la competitividad de la industria agroalimentaria de Valladolid*, Dirigido por D. José A. Salvador Insúa. (2008).
- CONSEJO SUPERIOR DE CÁMARAS (2010). Base de datos de comercio exterior. <http://aduanas.camaras.org>

- FARIÑA GÓMEZ, B., GORDO GÓMEZ, P., RIOS RODICIO, A. y RODRIGUEZ PRADO, B. (2004). *“Identificación y tipificación de los espacios rurales en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Una aproximación para el análisis de las dinámicas espaciales”*. V Congreso de Economía Agraria. Santiago de Compostela, 15-17 de Septiembre de 2004.
- FEDERACIÓN AGROALIMENTARIA DE LA UGT. (2007). “Estudio de la Industria Agroalimentaria en Castilla y León en los sectores cárnico, vitivinícola, productos artesanos y precocinados”. Valladolid, Observatorio Industrial del sector agroalimentario en Castilla y León.
- GARCÍA SANZ B. (2003). *“La industria Agroalimentaria y el desarrollo rural”*. Madrid, Papeles de Economía Española nº 96.
- GORDO GOMEZ, P. (2004). “Estudio sobre la estructura industrial del sector alimentario regional”. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- INE (2008). *Informe de sostenibilidad local: una aproximación urbana y rural*.
- INE (2010). Datos Estadísticos disponibles en la página Web: <http://www.ine.es>
- INFORMES ALIMARKET (2000-2009). Informe Anual de Alimentación No perecedera (2002 – 2009). Informe Anual de Alimentación Perecedera (2002 - 2009) e Informe Anual Bebidas (2002 - 2009). Madrid, Alimarket.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2004). “Estructura industrial Alimentaria de Castilla y León”. Informe elaborado por Pablo Gordo por encargo de la Dirección General de Industrialización y Modernización Agraria.
- MARM: Información económica sobre la industria agroalimentaria . Datos por Comunidades Autónomas. Página Web: <http://www.mapa.es/es/alimentacion>
- MERCASA, (2009). Informe “Alimentación en España 2009” Madrid, España. Página Web: http://www.munimerca.es/mercasa/alimentacion_2009/

- MINISTERIO DE INDUSTRIA. Bases de datos DATACOMEX: Tablas de Importación y Exportación por Provincias y Productos. Página Web: <http://datacomex.comercio.es/>
- MIRANDA ESCOLAR, BELÉN; RICO GONZÁLEZ, MARGARITA, (2008). "La agricultura de Castilla y León: situación actual y retos de futuro" en GÓMEZ-LIMÓN A.: *El futuro de la Agricultura en Castilla y León*, Obra social de Caja España.
- MORENO, OSCAR. (2010). "*Tendencias para 2010: El año sostenible*", *Publicaciones periódicas de Alimarket, (Sección de Alimentación)*.

El sector de la automoción

Rosario Pedrosa Sanz

Universidad de Valladolid

1. Introducción

El sector de automoción, entendido como la fabricación de vehículos y componentes, reúne una serie de notas características que hacen que se le preste particular atención en las economías en las que se asienta. Estudios realizados en tal sentido (Guardans i Cambó, 1997; Martínez Sánchez y otros, 1997; Vickery, 1997; Díaz Mora y Gandoy Juste, 2005; Moral, 2005; Ruiz-Beato, 2005;...) prueban que, en general, se trata de una industria:

- Muy dinámica, flexible e inversora.
- Sujeta a continuas transformaciones y reestructuraciones (productivas, organizativas, laborales y relacionales) para hacer frente a los profundos cambios que se vienen produciendo en las últimas décadas, como consecuencia de la fuerte competencia entre productores, la evolución de los mercados, su adaptación a las preferencias de los consumidores y a las exigencias medioambientales o del exceso de capacidad productiva que registra.
- Pionera en la incorporación de eficientes métodos de producción, organización y distribución, punteras tecnologías e innovaciones y nuevos sistemas de organización del trabajo.
- Con un peso económico y social muy importante allí donde se localiza.
- Cada vez más global, integradora, internacional y estratégica.

Determinar su relevancia para la Comunidad Autónoma de Castilla y León constituye el objetivo principal del presente trabajo, sin olvidar que la creación de *Fabricación de Automóviles S. A.* (FASA) en Valladolid, en 1951, marcaría un hito fundamental en la historia industrial de la región (Bustos Gisbert, 1994).

Se estructura, a tal fin, en tres apartados. Los dos primeros describen, respectivamente, las peculiaridades que presenta el sector en España y en Castilla y León (incidiendo en la especial importancia que para esta región han revestido, y revisten, las factorías que se ubican en Valladolid), al estar las de la referida Comunidad Autónoma estrechamente vinculadas a lo acontecido en el ámbito estatal, dada la ya mencionada globalidad e integración de esta industria. El tercero sintetiza las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas (análisis DAFO) que se derivan tanto de los análisis previos realizados como de las opiniones vertidas por expertos conocedores del sector, por cuanto revelan cuáles pueden ser las claves competitivas y los retos a los que ha de enfrentarse en el futuro.

Para su realización se ha recopilado y analizado la información estadística disponible al respecto, general y sectorial, complementándose y contrastándose con estudios ya existentes sobre esta rama productiva.

2. El sector en España

Clave en el proceso de industrialización de España, la automoción sigue siendo, actualmente, uno de los pilares básicos de su economía y una de las locomotoras fundamentales de su actividad industrial y comercial, a pesar de la reordenación global que viene experimentando el sector a lo largo de los últimos años y de haberse visto muy afectada por la crisis económico-financiera mundial de estos últimos años. Las cifras de su producción, exportación, facturación, inversión y empleo así lo demuestran.

2.1. Peso socioeconómico

En 2009, con 2.170.078 unidades producidas, España era el octavo *constructor* mundial de turismos y vehículos comerciales y el segundo de la Unión Europea (OICA, 2010)¹. En 2004, con una producción de 3.012.174 de unidades, ocupaba, respectivamente, la séptima y tercera posición en el ranking, habiendo perdido su participación en la producción mundial 1,11 puntos² entre 2004 (4,67%) y 2009 (3,56%).

Destinada preponderantemente al mercado exterior (el 86,8% de la producción de 2009; el 82,4% de la de 2004), en consonancia con la histórica vocación exportadora de esta industria, aporta un valor sustancial a la exportación española en su conjunto (el 12,7% en 2009, frente al 16,4% de 2004), a la par que tiene como principales receptores de sus vehículos a los países de la UE-15. En particular, a Francia, Alemania, Reino Unido e Italia (ANFAC, 2007 y 2010).

Sus fabricantes facturaron, en 2009, 34.540 millones de euros, realizaron inversiones por un importe de 995 millones de euros (el 2,88% de su facturación) y dieron empleo directo a 65.814 trabajadores; siendo estos valores, no obstante, inferiores en un 25,42%, 33,09% y 9,16%, respectivamente, a los de 2004, corolario, en buena medida, de la fuerte caída de la producción (27,96%) y de las exportaciones (24,1%) en dicho periodo (2004-2009).

¹ Los datos de la Organización Internacional de Constructores de Automóviles (OICA) evidencian, igualmente, una fuerte concentración de la producción mundial (el 75,75%) en tan sólo nueve países: 1. China (22,61%), 2. Japón (13,01%), 3. USA (9,37%), 4. Alemania (8,54%), 5. Corea del Sur (5,76%), 6. Brasil (5,22%), 7. India (4,32%), 8. España (3,56%) y 9. Francia (3,36%). Además, China e India fueron los únicos de este grupo de líderes que incrementaron su producción en 2009 (un 48,3% y un 12,9%, respectivamente), a pesar de la crisis económica internacional, en tanto que USA (-34,3%) y Japón (-31,5%), los que más la redujeron. En España, la caída (-14,6%) fue inferior a la que experimentó Francia (-20,2%) y ligeramente superior a la que registró Alemania (-13,8%), moderadas, en parte, por los planes europeos de apoyo a la automoción puestos en marcha por los gobiernos de los principales países europeos [Francia, España (Plan Vive/Plan 2000E), Reino Unido y Alemania].

² Muy inferior, no obstante, a la de Francia en el mismo periodo: 2,32 puntos. Cuando se compara lo acontecido entre 2004 y 2009, sorprende, por otra parte, la reordenación que se detecta entre los constructores mundiales de primera fila. Escalan posiciones: China (de la 4ª a la 1ª), India (de la 12ª a la 7ª), Corea del Sur (de la 6ª a la 5ª) y Brasil (de la 9ª a la 6ª). Mantiene la que ocupaba en 2004: Japón (la 2ª), en tanto que pierden su puesto: Francia (baja del 5º al 9º), USA (del 1º al 3º) y, como ya se ha señalado, España (del 7º al 8º).

Paralelamente, la *industria española de componentes*³, muy vinculada a la anterior (a su ritmo de actividad y a su organización productiva) y uno de sus elementos clave⁴, al concentrar entre un 70% y un 75% de la producción de las piezas que constituyen un vehículo (Obregón, 2006), ocupaba, en 2008, el tercer lugar en la industria europea (Observatorio Industrial del Sector de Fabricantes de Equipos y Componentes para Automoción, 2010).

En 2009, tomando como base los datos elaborados por SERNAUTO, sus fabricantes facturaron un total de 22.988,1 millones de euros (equivalentes al 66,6% de la facturación de las grandes empresas constructoras de vehículos). El 58,17% de este importe procedió de la exportación (a Alemania, Francia y resto de países de la UE-15, fundamentalmente), el 22,95% del mismo, del suministro a la industria constructora nacional, y el 18,88% restante, del realizado al mercado interior del recambio. Dedicaron, asimismo, el 1,81% de aquél (416,08 millones de euros) a la inversión y emplearon a 169.936 trabajadores.

Su evolución entre 2004 y 2009 (ESADE Guíame, 2007 y 2010), como ya ocurriera con la de los fabricantes de vehículos, también ha sido negativa. Con todo, la caída en la inversión (un 66,39%), cuyo dinamismo depende, en buena medida, de las decisiones de renovación de modelos que adopten aquéllos (SERNAUTO, 2009), y en el empleo (un 32,71%) ha resultado ser mucho más acusada que en el caso de los constructores, mientras que la de la facturación, aun siendo importante (-20,16%), ha tenido una menor incidencia que en la de estos últimos. El mejor comportamiento que mostraron las exportaciones de componentes (-9,96%) frente al de los suministros efectuados al mercado nacional (-31,24%) puede haber contribuido, en parte, a paliar la situación y más si tenemos en cuenta el crecimiento relativo de las exportaciones entre 2004 (representaron el 51,43% de la facturación total) y 2009 (absorbieron el 58,17% de la misma).

Todo lo anterior no hace sino confirmar la importancia que aún reviste el conjunto del *sector de la automoción* para la economía española cuando se mide a través de la contribución de la facturación de sus empresas al PIB o de la de su aportación a la ocupación y al saneamiento de la balanza comercial (Tabla 1), merced, este último, a la competitividad de sus fabricantes (Rey del Castillo, 1994; Pradas Poveda, 1997; Ruiz-Beato, 2005). Es

³ Según la Asociación Española de Fabricantes de Equipos y Componentes de Automoción (SERNAUTO), abarca las siguientes actividades: carrocería, caucho y goma, chasis, equipo eléctrico y electrónico, equipo motor y transmisión, neumáticos y llantas, plásticos y químicos, rodamientos y otros (equipos de comprobación y verificación,...).

⁴ Hay que tener en cuenta que los constructores concentran su actividad en la fabricación de motores y principales subconjuntos (como las cajas de cambio), el ensamblaje, el diseño y la comercialización del vehículo, así como en la relación con el cliente, trasladando, cada vez más, buena parte de sus procesos productivos a los fabricantes de equipos y componentes, en un intento de reducir sus costes de ingeniería, desarrollo y producción.

más, en la práctica, sería incluso muy superior a la indicada si, junto a la industria en sentido estricto, se consideraran, también, los servicios que giran a su alrededor (post-venta, talleres, seguros,...).

Además, constituye una de las principales fuentes de financiación de las Administraciones Públicas españolas por múltiples conceptos: adquisición de vehículos, consumo de carburante, impuesto de circulación, transferencias de vehículos usados, tasa de matriculación, permiso de circulación y tasa de cambio de titularidad⁵; así como una de las actividades de gran significación para la industria nacional por su contribución al total de gastos internos y personal en I+D (Tabla 2).

Tabla 1. Peso del sector de automoción en la economía española

Fabricación de vehículos y componentes	2004	2009
% Exportación del sector sobre la exportación española (valor)	23,9	17,5
% Importación del sector sobre la importación española (valor)	18,2	12,1
Participación del sector en el PIB ⁽¹⁾	5,5	3,3
% Empleo total (directo + indirecto) sobre población activa	9,9	8,7
Recaudación impositiva (millones de euros)	23.211,7	23.233

⁽¹⁾ Facturación de las empresas fabricantes sobre el PIB.

Fuente: ANFAC (2007, 2010).

Tabla 2. Peso relativo de la fabricación de vehículos de motor (CNAE 29) en la I+D española. En porcentaje

Año	Total gastos internos		Total personal en I+D en EJC ¹		Total investigadores en I+D en EJC ¹	
	Industria	Total	Industria	Total	Industria	Total
2000	10,31	6,50	6,60	4,30	5,41	3,20
2005	8,86	4,89	8,92	4,61	6,46	3,08
2008	8,24	3,65	7,67	3,22	6,73	2,62

¹ Equivalencia a jornada completa.

Fuente: Estadística de I+D (INE).

⁵ En 2009, la recaudación impositiva estimada por ANFAC alcanzó los 23.233 millones de euros, muy similar a la de 2004 (23.211,7 millones). Por otra parte, según cálculos recientes de los Técnicos del Ministerio de Hacienda (Gestha), cada operación de compraventa de un vehículo genera para las arcas públicas 2.447 euros, sólo en concepto de IVA (1.958 euros) y de impuesto de matriculación (489 euros) (Europa Press, 2010).

2.2. Tejido empresarial

Cuando se desciende al ámbito empresarial, se comprueba, una vez más, la plena integración de la industria de automoción española en la dinámica de globalización puesta ya de manifiesto a través de su actividad exportadora. Determinada, inicialmente, por las economías de escala ligadas a los sistemas de *producción en masa*, los posteriores sistemas de *producción ajustada* y la entrega *“just in time”* restarían importancia a tales economías como uno de los factores determinantes de aquélla y la harían extensiva a los fabricantes de componentes (Guardans i Cambó, 1997; Moral, 2005).

Así, se constata que ninguno de los 10 fabricantes de automóviles instalados actualmente en España (Tabla 3) cuenta con capital nacional, lo que les hace ser dependientes de decisiones foráneas y muy sensibles a influencias ajenas a las autóctonas. No obstante, la confianza depositada por las casas matrices en las 18 factorías españolas y el significativo papel que siguen desempeñando en sus respectivos grupos industriales han quedado reflejados en las sustanciales inversiones contabilizadas anteriormente para la producción de sus modelos.

Tabla 3. Relación de fabricantes de automóviles instalados en España en 2009

Empresa	Fábricas	Empresa	Fábricas
Renault España	Valladolid, Palencia	Volkswagen	Navarra
Ford España	Valencia	Santana Motor	Jaén
General Motors España	Zaragoza	Iveco Pegaso	Valladolid, Madrid, Barcelona
Peugeot Citroën Automóv. España	Vigo, Madrid	Mercedes Benz	Álava
Seat	Barcelona	Nissan Motor Ibérica	Barcelona, Ávila

Fuente: ANFAC (2007, 2010).

Tuvieron su despegue en los años 60 y 70 del siglo XX, con la llegada de multinacionales europeas y norteamericanas atraídas por las ventajas comparativas que les ofrecía España por aquél entonces (las favorables condiciones que representaban un mercado interior en rápida expansión y una política aperturista en materia de inversiones extranjeras; una capacidad industrial que el capitalismo español, por sí mismo, no era capaz de utilizar; el menor coste relativo de la mano de obra y su baja conflictividad laboral;...) (Pedrosa Sanz, 1983; Rey del Castillo, 1994; Armstrong, 1997; Fira de Barcelona, 2009) y se expandieron notablemente en los 80 (Costa Campi, Callejón y Giráldez, 1992).

En cuanto al tejido empresarial de los fabricantes españoles de componentes, desarrollado al amparo del de los constructores (actores principales en el desarrollo de los productos y en la definición de los estándares predominantes en el sector), cabe señalar que, a grandes rasgos, se asienta sobre dos tipologías fundamentales (Rey del Castillo, 1994; Guardans i Cambó, 1997; Bayuls y Lorente, 2010; Observatorio Industrial del Sector de Fabricantes de Equipos y Componentes para Automoción, 2010), unidas por el cliente final (esto es, por los productores de automóviles) y no por el producto que fabrican:

- 1) Plantas de capital mayoritariamente transnacional, con poca influencia en las grandes decisiones tecnológicas (y vulnerables al desarrollo de nuevos productos) y alto grado de internacionalización del suministro para abastecer a las filiales y a las fábricas de montaje situadas en el extranjero.
- 2) Empresas de capital preponderantemente español, con tendencia a la concentración. En ellas, cabe diferenciar entre un reducido número de grupos industriales o de firmas de mediano tamaño que actúan como suministradores de primer (TIER-1) o segundo nivel (TIER-2), con elevado volumen de I+D+i y presencia internacional; y un amplio número de pequeñas y medianas empresas que actúan como proveedores de tercer (TIER-3) y cuarto nivel (TIER-4) y que producen componentes de menor valor tecnológico.

Han estado, y están, sujetas a importantes transformaciones estructurales para hacer frente a las crecientes exigencias (en calidad, eficiencia productiva, innovación, servicio y precio) de los ensambladores de automóviles, sometidos, a su vez, desde mediados de los años 70 del siglo XX⁶, a excesos de capacidad, a una profunda reorganización (productiva, organizativa, laboral, relacional y distributiva), tras el agotamiento del modelo fordista de organización⁷ y la posterior adopción de nuevas formas organizativas que, a pesar de sus múltiples acepciones⁸, presentan como común denominador la *flexibilidad* (tanto de las máquinas y de los equipos de trabajo, como de los sistemas de aprovisionamiento y de la propia estrategia de empresa), así como a una importante reestructuración y readaptación del sector en su conjunto.

⁶ La quiebra del sistema monetario internacional, la crisis energética de 1973 y los importantes logros competitivos alcanzados por la industria japonesa y su superioridad a escala global fueron los tres acontecimientos que, a juicio de Jürgens y otros (1993: 52-82), propiciaron el desarrollo de respuestas estratégicas de los fabricantes del automóvil.

⁷ Basado en la producción y distribución en masa, la concentración de la producción en un número reducido de modelos altamente estandarizados y en la reducción de costes como factor básico de competitividad.

⁸ Especialización flexible, integración flexible, acumulación flexible, post-fordismo o neo-fordismo, lean production, lean manufacturing, lean management,...

Entre las principales características de la mencionada reorganización (Costa, 1993; Aláez Aller y otros, 1997; Álvarez Gil y González de la Fe, 1997; Moral González, 1997; Quevedo, Frías y Saiz, 1997; Pujol, 1997; Vickery, 1997; Martínez Sánchez y Pérez Pérez, 2005; Peligros y Bilbao, 2005; Bayuls y Lorente, 2010) sobresalen:

- La mayor coordinación entre las empresas de la misma cadena de valor, para sincronizar las producciones y eliminar los inventarios.
- La implantación de sistemas de información integrados, a fin de favorecer la difusión y agilidad de la comunicación entre todas las empresas involucradas en el proceso de fabricación del vehículo.
- Reducción de las jerarquías presentes en la organización fordista, descentralización de la responsabilidad y aumento de la flexibilidad interna mediante la flexibilización del tiempo de trabajo (a través de mecanismos tan diversos como los del trabajo en fin de semana y/o en periodo vacacional, o los denominados bancos de horas).
- La creciente externalización de la producción (y del desarrollo de los productos) (*out-sourcing*), en vez de “*hacer todo en un lugar*” (previo marcaje de las necesidades y especificaciones), en un proceso de desintegración vertical que ha aumentado extraordinariamente la subcontratación. Se manifiesta acompañada de cambios cualitativos en la forma de relacionarse con los proveedores (asumiendo de forma incremental una mayor responsabilidad en el valor final de la producción) y en la toma de decisiones [pasando de la simple adquisición de componentes, a la de conjuntos homogéneos completos –módulos-, servidos, preferentemente, por un único proveedor (aprovisionamiento global o “*global sourcing*”)]. Para los ensambladores tiene la doble ventaja de transferir una parte del riesgo de las inversiones en el desarrollo de nuevos productos a la industria de componentes y de reducir sus costes laborales (inferiores, por otra parte, en ésta última). Para los proveedores, la de asumir una buena parte del futuro crecimiento del valor de la producción del sector.
- La competitividad basada en el rápido ajuste y flexibilidad de la producción, la innovación, la seguridad, el consumo y el potencial humano.
- La diversidad, sofisticación de las prestaciones, calidad, confort y seguridad funcional de los productos, más respetuosos con el medio ambiente.

- La continua mejora de la calidad y reducción de costes (en compras, fabricación, distribución,...).
- La introducción de procesos de robotización y de plataformas comunes de fabricación, así como la realización de importantes esfuerzos tecnológicos.
- La modificación de las características de los perfiles de los puestos de trabajo, pautas de gestión y dirección de las relaciones laborales e industriales, incidiendo en la formación y en la cultura participativa.
- El establecimiento de alianzas estratégicas y de acuerdos de cooperación entre las marcas.
- La incorporación de relaciones asociativas de cooperación, confianza y compromiso de colaboración y asistencia a largo plazo entre fabricantes y proveedores, para el intercambio de activos tangibles e intangibles, con altos niveles de interacción entre ambas partes⁹ (con el objetivo de obtener la competitividad mutua en el mercado), en virtud de su proximidad geográfica.

En cuanto a las que reviste la reestructuración y readaptación del sector de automoción en su conjunto, siguiendo a Lagendijk (1994), Maurer y Martén (2005), Bayuls y Lorente, 2010 y PWC España (2010), se pueden resumir en las cuatro siguientes:

- Transferencia en la coordinación de la producción hacia el ámbito internacional.
- Integración global de la producción y especialización de las filiales.
- Localización de una parte de los proveedores allí donde los productores de vehículos ubican sus factorías de montaje, a fin de garantizar una mayor adaptación, seguridad y flujos de suministro en la entrega, así como unos menores costes.
- Transformación de las redes nacionales o locales de suministradores en sistemas internacionales de aprovisionamiento; concentración y consolidación de estos últimos y ampliación de su gama de servicios.

⁹ Martínez Sánchez y Pérez Pérez (2005: 39) recogen en su artículo una amplia síntesis de las principales diferencias observadas entre las características que revisten las prácticas tradicionales de confrontación en la relación constructor-proveedor y las del nuevo modelo asociativo.

3. El sector en Castilla y León

De forma análoga a lo acontecido en el ámbito nacional, también en Castilla y León el sector de automoción cuenta con una larga tradición y un significativo peso relativo, siendo incluso superior al de aquél cuando se atiende a ciertas variables socioeconómicas.

Además, al ser una de las industrias más dinamizadoras de la misma (tanto por lo que representan sus cifras en términos de VAB, empleo, exportaciones, ..., como por el efecto de arrastre que ejerce sobre otras actividades productivas), reviste un carácter estratégico para su economía y ha sido identificado por ADE Inversiones y Servicios (2009) como un *cluster* regional potencial¹⁰.

3.1. Fabricación de Automóviles S. A. (FASA) en Valladolid: los orígenes

La larga tradición del sector de automoción en Castilla y León hay que buscarla en la creación en Valladolid, el 14 de mayo de 1951, de la primera empresa privada¹¹ que hubo en España, con capital totalmente nacional¹², una cadencia de 25 coches diarios y una plantilla de 400 personas (Duque, 1978): *Fabricación de Automóviles S. A. (FASA)*, en un momento en el que la producción de vehículos se consideraba “una idea disparatada” (Rodríguez Jiménez-Alfaro, 2005).

¹⁰ Denominado “*Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques*” (29 en la nueva CNAE 2009), incluye tres tipos de actividades: (1) fabricación de vehículos de motor; (2) fabricación de carrocerías para vehículos de motor, fabricación de remolques y semirremolques; y (3) fabricación de componentes, piezas y accesorios para vehículos de motor.

¹¹ Fue fundada por Manuel Jiménez-Alfaro, quien ya en 1928 había iniciado sus estudios, proyectos y trabajos a favor de la nacionalización del automóvil en España, tras presentar en la Delegación de Industria de Valladolid la “Memoria Descriptiva y Proyecto de Instalación” de una nueva industria de fabricación de automóviles en la capital, por contar con naves industriales ya construidas, que servirían para su implantación inicial, ser el centro geográfico “del abanico de industrias del Norte”, núcleo importante de vías ferroviarias y estar en posesión de un gran centro de población, entre otras razones (Comisaría del Plan de Desarrollo Económico Español, 1963 y Jiménez-Alfaro, 1978), obteniendo, finalmente, la autorización oficial solicitada, para explotar la concesión que tenía de la firma francesa Renault y construir sus modelos “Dauphine, Ondine” y “R 4-4” en España, el 19 de octubre de 1951, junto con el plazo y las condiciones a cumplir (Pedrosa Sanz, 1983), a pesar de la gran resistencia del INI, pues suponía el fin del monopolio estatal que éste tenía en tal sentido.

¹² Su escritura de constitución se firmó ante notario el 29 de diciembre de ese mismo año, con un capital de 5 millones de pesetas aportado por los 6 promotores siguientes: Manuel Jiménez-Alfaro Alaminos, Francisco Mateo Martínez, Eduardo Fernández Araoz, Eusebio Caro Rodríguez, Santiago López González y José Luis Gutiérrez Semprún. El 12 de enero de 1952, secundada ya por un grupo de 80 emprendedores vallisoletanos, se ampliaría a 60 millones de pesetas, aportados en su mayoría por el Banco Ibérico. Ahora bien, a pesar de ser español en su totalidad, el 90% de cada automóvil montado era de origen francés (excepto baterías, ruedas, tapicerías y poco más), en virtud de que el compromiso inicial con el Ministerio de Industria establecía que el 10% del vehículo fuese de fabricación nacional.

Le seguirían, entre otras, Fabricación de Automóviles Diésel S. A. (FADISA) y Sociedad Anónima de Vehículos Automóviles (SAVA).

La primera (FADISA) se constituyó en Madrid, en 1956, para producir furgonetas bajo licencia Alfa Romeo, e instaló su fábrica en Ávila. Sería absorbida por Motor Ibérica S. A. en 1965, una sociedad española afincada en Barcelona. Posteriormente, en 1980, Nissan adquiriría una participación en ella y pasaría a denominarse NISSAN MOTOR IBÉRICA S. A.

La segunda (SAVA), fundada bajo la denominación de FADA (Fábrica de Artículos de Aluminio) en 1952, para la construcción de motocarros, se creó, como tal, en 1957, en Valladolid. Continuó fabricando dichos vehículos y fue pionera en la producción de cabinas para ellos. En 1959, fabricaría las primeras furgonetas con motores Barreiros (conocidas como SAVA P-58). En 1960, llegaría a un acuerdo con British Motor Corporation (BMC) para lanzar al mercado (en 1961) sus primeros camiones basados en diseños británicos de Austin y BMC. En 1964, firmaría un nuevo acuerdo, esta vez con el fabricante francés Berliet, para iniciar la producción, en 1966, de los camiones SAVA-Berliet, muy avanzados tecnológicamente¹³, y, en 1965, las furgonetas J-4 bajo licencia inglesa. En 1966, ENASA (Pegaso) adquiriría el 53 % de su capital, transformándose, en 1968, en un 82 % y quedando, así, integrada en ENASA. Esta, a su vez, sería absorbida por el Grupo IVECO (perteneciente al italiano FIAT), en 1991, pasando a conocerse como IVECO Pegaso, primero, e IVECO España, en la actualidad.

Corolario de lo anterior fue la creación de una sólida industria auxiliar de automoción en torno a ellas¹⁴.

En 1965, año de gran dinamismo, se produciría la unión entre Renault España S. A. (RESA), dedicada a la venta de vehículos, y FASA, bajo la denominación Fabricación de Automóviles Renault de España S. A.: FASA-RENAULT, que integraría todas las funciones

¹³ Así lo manifestó M. Paul Berliet en la presentación oficial en Valladolid de los nuevos modelos de camiones fabricados por SAVA con licencias BMC y Berliet, en 1965, al señalar expresamente “el alto nivel técnico alcanzado por SAVA y su industria auxiliar” (ABC, 1965).

¹⁴ La relación de empresas de automoción instaladas en la región ya en el periodo 1960-1973, mayoritariamente con capital o tecnología extranjera (Pedrosa Sanz, 1986), dan prueba de ello: Auto Burgos S. A. (Burgos), Automóviles de Turismo Hispano-Ingleses S. A. (AUTHI, Valladolid), Firestone Hispania S. A. (Burgos), Hermenegildo Mozo S. A. (Valladolid), SAFE Neumáticos Michelin (Burgos y Valladolid), S. A. Maquinaria Agrícola Renault (Burgos), Técnicas de Automoción S. A. (TECNAUTO),... Les seguirían, a partir de 1974: Nicolás Correa S. A. (Burgos), Plastimet S. A. (Burgos), Sociedad Española del Acumulador Tudor S. A. (Soria), Stac S. A. (Burgos), Varta Baterías S. A. (Burgos), Fábrica Española de Magnetos S. A. (FEMSA, Segovia), Ansa Lemforder S. A. (ANFORSA, Burgos), Guarnecidos para Automoción S. A. (Valladolid),...

de fabricación y comercialización de vehículos; se incorporaría plenamente en el sistema industrial del Grupo, al entrar la Régie National Usines Renault (RNUR) a formar parte de ella (controlando el 49'9% de su capital social); conseguiría el impulso definitivo para la producción de automóviles en España; e iniciaría, desde ese momento, una fuerte expansión inversora para la continua reestructuración y modernización de sus instalaciones y la consecución de un nivel excelente de equipamiento industrial.

Así, ya en 1965, inaugura dos nuevas fábricas en Valladolid: FACSA (Fabricación de Carrocerías S. A.), dedicada a la fabricación de carrocerías y elementos de chapa, y FAMESA (Fabricaciones Mecánicas S. A.), para la realización de elementos mecánicos (motores y otros componentes de carrocerías). Además, adquiere, en Sevilla, Industrias Subsidiarias de Aviación (ISA) para fabricar las cajas de cambio de los vehículos que se montan en Valladolid; instala sus dependencias administrativas en Madrid y comienza sus exportaciones a Suramérica, siguiendo la estela de uno de los dos ejes de desarrollo de la Régie desde 1955: el de la exportación (junto al de la planificación).

En 1968, fusiona FACSA y FAMESA con FASA-Renault y forma el Grupo FASA-Renault (en la actualidad, Renault España S. A.). En 1972, pone en marcha una nueva factoría en Valladolid, Montaje-2, concebida y edificada según las más modernas técnicas fabriles de la época y es declarada Industria de Interés Preferente. En 1978, inaugura oficialmente su tercera factoría de montaje, esta vez en el término municipal de Villamuriel de Cerrato (Palencia), a 44 Km. de Valladolid, con una plantilla original de 386 productores (en su mayoría trasladados voluntariamente desde otros centros de trabajo), que alcanzaría los 1.605 efectivos al finalizar su primer ejercicio (Pedrosa Sanz, 1993 y Fernández Arufe y Pedrosa Sanz, 1997). Tras esta fuerte expansión, que la convertiría en la primera empresa de Valladolid y de Castilla y León, afrontaría una nueva fase pensando ya en el futuro: la de la investigación y el diseño.

Pionera en el montaje automatizado de sus fábricas, en los años 80, continuaría con su proceso de ampliación, adaptación y mejora de sus instalaciones, con la introducción de la más alta tecnología y robotización en la construcción de automóviles, sistemas de gestión y de optimización de la producción (como el *"just in time"*, en 1988), al objeto de obtener los mayores niveles de productividad, competitividad y calidad total (piedra angular de la estrategia de Renault).

En la década de los 90, cerraría su primera factoría de Montaje (1991) y trasladaría sus efectivos, principalmente, a su planta de Palencia. A su vez, integraría Carrocerías con la factoría de Montaje en una sola célula de fabricación (1994) que se situaría (junto a la factoría de Palencia) a la cabeza del Grupo en calidad y se convertiría en el primer gran complejo tecnológico europeo con una flexibilidad tal que, según palabras de Lucio Gabriel, Director Industrial de Fasa Renault por aquél entonces, era “capaz de fabricar en una sola cadena tres modelos diferentes (Clio, Twingo y Renault Express) a una cadencia diaria de 900 coches” (Revista Auto, 1993: 29); y lanzaría el Programa Sinergia 500 (1995), de reducción de costes, dirigido, fundamentalmente, a los proveedores y a la implicación de éstos en la búsqueda de la mayor rentabilidad para la empresa.

Ya en los 2000, implantaría el *Sistema de Producción Renault*: estandarización de los puestos de trabajo; cambios en la forma de trabajar (teniendo en cuenta la formación, la ergonomía, el medio ambiente) y el empleo; creación de la figura del Montador Piloto; y gestión de la producción integrada, un sistema unificado de la producción de piezas con funciones de seguimiento de flujos de aprovisionamiento y de transporte capaces de anticiparse a los problemas de cobertura y aprovisionamiento de aquéllas, para contribuir a la reducción de costes, así como al aumento de la calidad y de la productividad. Además, la firma del acuerdo de fabricación del Renault Modus, el 7 de mayo de 2004, representaría una nueva etapa para la factoría de Carrocerías Montaje de Valladolid.

Caracterizada por una importante adaptación y modernización de sus instalaciones (con una inversión cercana a los 300 millones de euros) y un completo plan de formación de sus empleados para adquirir nuevas competencias profesionales, la convertiría, nuevamente, en una planta puntera en muchos aspectos. Fue el primer proyecto de Renault desarrollado, íntegramente, fuera de Francia y fabricado en exclusiva mundial; el primero en aplicar totalmente y desde el principio el Sistema de Producción Renault, en términos de proceso, ergonomía y formación de los operarios; el primero en utilizar la plataforma B (para vehículos pequeños) de la Alianza Renault-Nissan¹⁵ creada en 1999; el primero en utilizar, desde su inicio, el sistema común de esta última para evaluar la calidad del vehículo terminado desde el punto de vista del cliente; y el primero en desplegar la *Logística de Prestación Programada al Servicio de Puesto de Trabajo y Sincronizada* para dotar a la

¹⁵ Ha desarrollado una política de plataformas específica teniendo en cuenta tres parámetros estratégicos (los volúmenes producidos en cada plataforma, las especificidades regionales y una actuación de tipo modular para la flexibilidad) y tres elementos definitorios: la utilización de componentes comunes; el desarrollo de un “banco” de órganos mecánicos comunes utilizables por los vehículos de una misma plataforma; y la convergencia de los procesos industriales para compartir las capacidades de producción (Renault, 2004a: 5).

factoría de un aprovisionamiento eficaz¹⁶. Según la clasificación del Worl Market Research Center sobre las fábricas más productivas de Europa, ocuparía el primer puesto del Grupo Renault, en tal sentido, y el segundo entre todos los constructores, detrás de la fábrica de Nissan en Sunderland (Reino Unido) (Renault, 2004b).

Sin embargo, ya en 2005, a menos de un año desde la presentación del Renault Modus, la fuerte reducción en sus expectativas de ventas en toda Europa, por la drástica caída a la mitad de la demanda de modelos de su segmento I, supuso un duro revés industrial para la planta de Valladolid: disminución del 50% de su producción; supresión del tercer turno de fabricación; eliminación de unos 1.400 puestos de trabajo directos y de un número indefinido de indirectos, al comprometer seriamente el futuro de otras seis marcas de la industria auxiliar (El País Negocios, 2005:11); así como una gran incertidumbre para un centro siempre a la vanguardia de la innovación industrial y en constante evolución técnica en todas las fases de su proceso productivo (embutición, chasis-soldadura, chapa, pintura y montaje) y de formación de su personal.

Tal incertidumbre, la de la continuidad de la factoría, no se despejaría hasta el 15 de noviembre de 2009, al desvelar Carlos Ghosn, Presidente de Renault, las cuatro factorías que producirían la gama eléctrica de vehículos [*Twizy*: Valladolid (España, 2011); *Fluence*: Bursa (Turquía, 2011); *Kangoo*: Maubeuge (Francia, 2011); y *Zoe*: Flins (Francia, 2012)] y anunciar la creación de una fábrica de baterías para ellos (en Flins). Jean-Pierre Laurent, Presidente Director de Renault España, confirmaría, posteriormente, la elección de Valladolid para la producción, en exclusiva mundial, en 2011, del primer coche eléctrico pequeño, un nuevo motor ecológico de bajo consumo, en 2012, y un nuevo modelo convencional de fabricación exclusiva [económico y ecológico, en precio final y en coste de uso (al no tener aceite, ni caja de velocidad,...), perteneciente al segmento I], a partir de 2013 (Renault, 2009 y Castilla y León Económica, 2010a).

Esta última decisión de la multinacional francesa, cuya primera intención era cerrar el centro de Montaje de Valladolid, a pesar de ser España su segundo pilar industrial a nivel mundial, ha sido posible, según Jean-Pierre Laurent (Castilla y León Económica, 2010a), gracias a “*un gran trabajo en equipo*” con “el Gobierno central, la Junta de Castilla y León,

¹⁶ Las piezas de los proveedores llegan a las cadenas de montaje de forma sincronizada, siguiendo el denominado “flujo firme de fabricación”. Garantiza el respeto del orden y hora de paso de los vehículos por la cadena y permite sincronizar a los principales proveedores con el flujo de fabricación, favorecidos, en tal sentido, por el hecho de que Valladolid sea el único centro de producción de Renault Modus, pues, como señalara Joaquín González Oti, “*sin contar los motores ni las cajas de velocidades, el 50% del volumen de piezas que se suministran procede de un radio de 50 kilómetros de distancia con la factoría*” (Renault, 2004b: 29).

la sede en París y los mandos de Renault España”; a la firma de ciertos compromisos de ayudas con la Administración; un *Plan Industrial* que contempla una inversión cercana a los 500 millones de euros en un periodo de cuatro años; un *Pacto por el Empleo y la Competitividad* (fundamental para que Renault adjudicase carga de trabajo a las factorías españolas); y un *Convenio Colectivo* para mejorar la productividad sin afectar al empleo directo, basado en la congelación salarial, en nuevas categorías de contratos de entrada,...

Con la fabricación de las tres versiones previstas del Twizy (coche utilitario, con una potencia capaz de alcanzar hasta 120 km/hora; para la conducción sin carnet; y para transportes), Valladolid vuelve a ser pionera (como ya lo fuera en la segunda) en la tercera revolución en la industria del automóvil de Renault¹⁷; y Castilla y León, la primera Comunidad Autónoma en la que se fabrique, a gran escala, el primer vehículo eléctrico en España. Si se sabe aprovechar bien, puede significar una gran oportunidad para reactivar su tejido industrial, en general, y para implantar un tejido proveedor competitivo para estos coches, en particular. Máxime si se tiene en cuenta que Renault está en posesión de terrenos suficientes, y cerca de sus factorías, para su instalación, así como un polo de concepción, ingeniería, fabricación y logística para la provisión de vehículos, motores y piezas a todo el mundo.

A 31 de diciembre de 2009, Renault España S. A. contaba con una plantilla de 6.675 personas en sus centros de Castilla y León [el 18,28% de los efectivos mundiales de la marca Renault y el 5'50% de los de todo el Grupo Renault (Renault, Dacia, Renault Samsung Motors y otras filiales)]. Los de Valladolid aglutinaban el 55,77% (Carrocerías Montaje: 2.405 efectivos; Motores: 1.451; muy lejos de los 17.222 empleados de 1978, su mayor volumen) y el de Montaje de Palencia, el 42'23% restante (2.819 trabajadores, frente a los 4.034 de 1989). Los primeros produjeron, en 2009, 25.450 Clío III, 69.359 Modus, 822.913 motores y 94.809 trenes traseros. Además, la plataforma ILN expidió 159.060 m³ de piezas a las fábricas¹⁸, en tanto que la SFKI, 4 millones de piezas diarias. El segundo (Palencia) fabricó 13.470 Megane II y 241.810 Megane III (Renault, 2010).

¹⁷ La primera revolución fue el lanzamiento del primer coche a finales del siglo XIX; la segunda, la introducción del 4-4 (significó la “movilidad para todos” y fue el primer vehículo fabricado en Valladolid); y la tercera, la que llegará en 2011 con la “movilidad sostenible para todos”: el vehículo eléctrico utilitario a precio competitivo y producido en masa en Valladolid (el Twizy).

¹⁸ 140.648 m³ dedicados a la exportación y 18.412 m³, a la importación.

3.2. Peso socioeconómico

El impacto de las principales macromagnitudes del sector de automoción para la economía de la Comunidad Autónoma objeto de estudio puede extraerse de los datos disponibles en el Marco Input-Output de Castilla y León y en la Contabilidad Regional de España.

La Tabla 4 recoge, de forma sintetizada, el peso de la “*Fabricación de vehículos de motor y otro material de transporte*” según la información contenida en la primera de las fuentes indicadas, pudiéndose comprobar cómo, a pesar de perder importancia relativa entre 2000 y 2005, su producción todavía suponía, en 2005, el 8’30% de la del total regional y, lo que es más importante aún, el 25,70% de la del conjunto de la industria manufacturera; mientras que su VAB, el 2’11% de aquél.

Sus asalariados (19.373 efectivos, en 2005) concentraban el 2,17% del total del empleo asalariado regional (el 13’19% del de la industria manufacturera y el 2’23% del de los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo); en tanto que el conjunto de sus empleos directos (19.415 efectivos, en 2005), el 1’91% del total de ocupados en la Comunidad Autónoma (el 12’83% del de la industria manufacturera y el 1’98% del de los puestos equivalentes a tiempo completo).

Además, en 2005, la remuneración de sus asalariados absorbía el 2,83%; su excedente bruto de explotación, el 1’29%; sus recursos totales, el 12’15%; sus importaciones, el 12,30%; su demanda intermedia (la realizada por otros sectores productivos), el 7,14% (equivalente al 216% de la de 2000); su formación bruta de capital fijo, el 1’14%; sus exportaciones, el 24,43% (destinadas, mayoritariamente, hacia la Unión Europea); y, por último, su demanda final, el 12,30% de su total regional respectivo.

Por otra parte, cuando se analizan tanto el reparto de su producción entre la demanda final y la intermedia, como los consumos que realiza de sí mismo y del resto de actividades productivas, al objeto de comprobar las complejas interrelaciones que mantiene, se constata que reúne las siguientes características adicionales, puestas ya de manifiesto en otros estudios efectuados en tal sentido (Azofra Palenzuela y otros, 1992; Camino Beldarrain y otros, 2005; ADE Inversiones y Servicios, 2009):

Tabla 4. Peso relativo de la fabricación de vehículos de motor y otro material de transporte en Castilla y León, según el Marco Input Output

Concepto	Año 2000 (%)	Año 2005 (%)
Remuneración asalariados	3,48	2,83
Excedente bruto de explotación/Renta mixta	2,68	1,29
VAB a precios básicos	3,10	2,11
Producción a precios básicos	10,66	8,30
Producción industria manufacturera a precios básicos	30,55	25,70
Total importaciones:	15,66	12,30
Importaciones del resto de España	1,79	3,09
Importaciones de la UE	44,06	38,52
Importaciones del resto del mundo	14,57	17,08
Total recursos	11,96	12,15
Total puestos de trabajo	2,23	1,91
Asalariados	2,62	2,17
Total puestos de trabajo industria manufacturera	13,69	12,83
Asalariados	14,07	13,19
Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo:		
Total ocupados	2,31	1,98
Asalariados	2,70	2,23
Demanda intermedia	3,30	7,14
Formación Bruta de capital fijo	1,97	1,14
Total exportaciones:	29,21	24,43
Exportaciones al resto de España	11,80	10,30
Exportaciones a la UE	64,86	56,05
Exportaciones al resto del mundo	47,13	45,81
Demanda final	13,81	12,30

Fuente: Marco Input-Output de Castilla y León. Base 2000 (JCyL).

- El destino principal de su producción es la demanda final.
- Predominan en él las relaciones *intrasectoriales*, tanto desde el lado de la oferta (proveedores) como desde el de la demanda (clientes).
- Específicamente, la mayor parte de las ventas de “vehículos de motor” (CNAE 341) y de “carrocerías y piezas para vehículos de motor” (CNAE 342 y 343) tienen como receptor principal al propio sector de “fabricación de vehículos de motor

y otro material de transporte”; en tanto que los suministros de “otro material de transporte” (CNAE 35) se canalizan, preferentemente, a la “Administración Pública” y a la rama de “transporte”.

- De las importantes compras que realiza a múltiples ramas productivas, sobresalen, por su volumen, las efectuadas a las seis actividades siguientes: *carrocerías y piezas para vehículos de motor, productos de metalurgia, vehículos de motor, productos de caucho, productos de materias plásticas y productos metálicos.*
- A pesar de los elevados efectos de arrastre que tiene, tales impactos se apoyan más en la elevada intensidad que presentan sus relaciones comerciales con proveedores y clientes que en el número de las mismas. Tal intensidad es más acusada en las que mantiene con sus clientes que en las que presenta con sus proveedores.
- Muestra un alto grado de impermeabilidad exterior, esto es, un bajo nivel de integración productiva regional.

La Tabla 5 recoge, finalmente, la importancia que reviste la “Fabricación de material de transporte” en los ámbitos autonómico y nacional, a partir de la información facilitada por la segunda de las fuentes mencionadas: la Contabilidad Regional de España.

Aunque se la vincula, generalmente, a la industria de automoción y sus componentes, engloba, no obstante, actividades manufactureras tan diversas como la fabricación de vehículos, carrocerías, remolques y componentes (CNAE 34), así como la construcción aeronáutica, el material ferroviario, la fabricación de bicicletas o la construcción y reparación naval, entre otras (CNAE 35), siendo sus resultados difícilmente comparables con los extraídos del Marco Input-Output.

Con todo, refuerzan lo ya comentado hasta ahora: en todas las variables analizadas, el peso de aquella en la economía de Castilla y León es muy superior al que tiene en el conjunto de la economía española; su negativa evolución temporal autonómica se extiende, también, a 2007; y su elevada contribución al PIB (2’33%), al VAB de la industria manufacturera (16’88%) o al empleo regional de la misma (16’11%) seguía siendo indiscutible en dicho año.

Tabla 5. Peso relativo de la fabricación de material de transporte, según la Contabilidad Regional de España

Concepto	Año 2000 (%)	Año 2005 (%)	Año 2007 (P) (%)
Castilla y León			
VAB Industria manufacturera	19,13	18,50	16,88
VAB total	3,43	2,98	2,60
PIB p. m.	3,11	2,67	2,33
Remuneración asalariados industria manufacturera	21,92	20,76	19,61
Remuneración total asalariados	4,58	3,93	3,51
EEB/Renta mixta bruta industria manufacturera	15,81	15,62	13,15
EEB/Renta mixta bruta total	2,41	2,11	1,69
Empleo total industria manufacturera	16,85	16,34	16,11
Empleo total	2,66	2,51	2,29
Empleo asalariado industria manufacturera	18,31	16,87	16,21
Empleo asalariado total	3,46	3,02	2,67
España			
VAB Industria manufacturera	11,12	10,83	11,00
VAB total	2,02	1,66	1,62
PIB p. m.	1,83	1,49	1,45
Remuneración asalariados industria manufacturera	12,22	11,71	11,66
Remuneración total asalariados	2,49	2,08	1,93
EEB/Renta mixta bruta industria manufacturera	9,61	9,72	10,32
EEB/Renta mixta bruta total	1,52	1,25	1,32
Empleo total industria manufacturera	9,91	9,67	9,91
Empleo total	1,73	1,50	1,41
Empleo asalariado industria manufacturera	10,64	9,95	10,10
Empleo asalariado total	2,04	1,70	1,56

(P) Provisional.

Fuente: Contabilidad Regional de España. Serie Contable 2000-2009. Base 2000 (INE).

3.3. Tejido productivo

En 2009, 144 empresas con sede en la Comunidad Autónoma (el 16% sin asalariados) tenían como actividad la “*fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques*” (CNAE 34), según el Directorio Central de Empresas (DIRCE), siendo su número reducido cuando se le compara con el del conjunto nacional (2.185 firmas) y se cuantifica su participación en el mismo (el 6,59%) (Tabla 6), así como con la importancia que reviste el sector en la región.

El hecho de que buena parte de las referidas sociedades tengan su domicilio social en territorios ajenos a los del ámbito regional explica, en buena medida, tal situación (Observatorio de Prospectiva Industrial de Castilla y León, 2009).

Un 98'62% de aquéllas eran proveedores de componentes, de "carrocerías" (CNAE 342) (el 61,81%) y de "partes, piezas y accesorios no eléctricos" (CNAE 343) (el 36'81%), en tanto que sólo dos firmas producían "vehículos de motor" (CNAE 341, el 1,39%); detectándose, además, tres notables diferencias en las características que presentaban las sociedades castellanas y leonesas que suministraban componentes a los constructores de vehículos, con respecto a las que revestían sus homónimas nacionales: la mayor participación relativa de las empresas autonómicas suministradoras, en general, y de las que proporcionan únicamente carrocerías, en particular, y, en cambio, la menor representatividad de los productores regionales de partes, piezas y accesorios no eléctricos en sus totales respectivos.

Tabla 6. Número de empresas en el sector de automoción, 2000-2009

Código CNAE	2000	2005	2009	Var. 2009/2000 (%)
España				
341. Fabricación de vehículos de motor	194	227	194	0,00
342. Fabricación de carrocerías de vehículos de motor, remolques y semirremolques	904	971	968	7,08
343. Fabricación de partes, piezas y accesorios no eléctricos para vehículos de motor	1.105	1.068	1.023	-7,42
34. Fabricación. de vehículos de motor, remolques y semirremolques	2.203	2.266	2.185	-0,82
Castilla y León				
341. Fabricación de vehículos de motor	4	1	2	-50,00
342. Fabricación de carrocerías de vehículos de motor, remolques y semirremolques	89	95	89	0,00
343. Fabricación de partes, piezas y accesorios no eléctricos para vehículos de motor	55	62	53	-3,64
34. Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	148	158	144	-2,70
Castilla y León/España (%)	6,72	6,97	6,59	-1,93

Fuente: Directorio Central de Empresas (DIRCE) (INE).

Su negativa evolución entre 2000 y 2009 (-2,70%), muy condicionada, en general, por lo acontecido entre 2005 y 2009, resultó ser, nuevamente, mucho más acusada que la del conjunto nacional en el mismo periodo (-0.82%); debiéndose tener en cuenta que, según los datos disponibles en DIRCE, ya la reducción en el número de constructores de vehículos instalados en la Comunidad Autónoma objeto de estudio alcanzó al 50% de los mismos.

Cuando se atiende al número de trabajadores que el conjunto de las empresas de automoción tenía a su cargo en 2009 (Tabla 7), se comprueba, igualmente, la clara preponderancia de las firmas de 1-49 asalariados (el 87'60% en Castilla y León, el 83,14% en España) frente a las de 50-499 empleados (el 11,57% y el 15'07%, respectivamente) y a las de más de 500 trabajadores (el 0,83% y el 1'80%, únicamente), siendo, por tanto, el tamaño medio de las sociedades castellanas y leonesas más reducido que el de la media de las españolas.

Por ramas de actividad, tal polarización era aún mayor, y, de nuevo, mucho más acusada, en el ámbito regional que en el nacional. En efecto, el 100% de las empresas autonómicas de fabricación de vehículos y el 98'61% de los de productores de carrocerías contaban con menos de 50 empleados (el 80% y el 94'83% en España). En cambio, los que figuraban con más de 100 asalariados en Castilla y León, dedicados, todos ellos, a la elaboración de partes, piezas y accesorios no eléctricos para vehículos sólo absorbían al 7,4% de las empresas de su rama productiva (el 18'1% en España).

Sus principales establecimientos (Anexo) se distribuyen por toda la geografía regional, aunque las provincias de Burgos y Valladolid se reparten, conjuntamente, el 57'3% de los mismos (Mapa 1). Ávila, Segovia y Zamora, con el 3,9% cada una de ellas, acaparan, por el contrario, la menor proporción de aquéllos.

En torno a las cuatro factorías de los grandes constructores de vehículos que operan en Castilla y León [Renault España S. A. (en Valladolid y Palencia), Nissan Motor Ibérica S. A. (en Ávila) e Iveco España S. L. (en Valladolid), como ya se puso de manifiesto en el apartado 3.1.], núcleo duro del sector de automoción en la Comunidad Autónoma, se han instalado algunos de los proveedores extranjeros de primer nivel más importantes del mundo (Grupos: Michelin; Bridgestone; Faurecia; Benteler; Johnson Controls; Plastic Omnium;...), así como dos de las multinacionales españolas con más presencia internacional (Grupo Antolín y Ficosa).

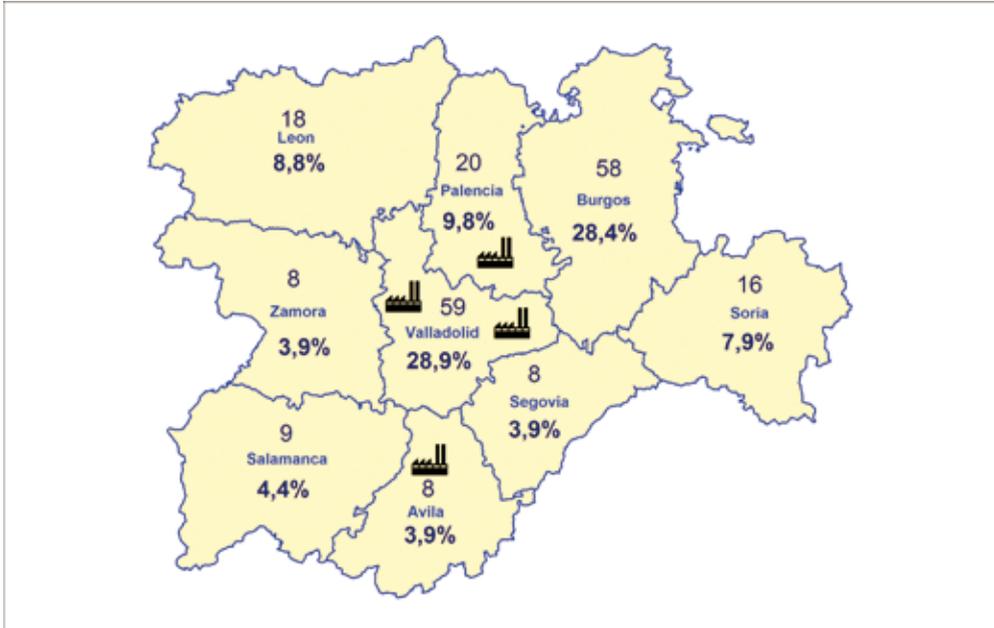
Tabla 7. Tamaño de las empresas con asalariados del sector de automoción. Año 2009

Código CNAE	1-49 asalariados		50-99 asalariados		100-499 asalariados		> 500 asalariados	
	Nº	% s/T	Nº	% s/T	Nº	% s/T	Nº	% s/T
España								
341. Fabricación de vehículos de motor								
342. Fabricación de carrocerías de vehículos de motor, remolques y semirremolques	96	80,00	7	5,83	8	6,67	9	7,50
343. Fabricación de partes, piezas y accesorios no eléctricos para vehículos de motor	770	94,83	16	1,97	26	3,20	0	--
	613	72,37	81	9,56	130	15,35	23	2,72
34. Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	1.479	83,14	104	5,85	164	9,22	32	1,80
Castilla y León								
341. Fabricación de vehículos de motor								
342. Fabricación de carrocerías de vehículos de motor, remolques y semirremolques	1	100,0	0	--	0	--	0	--
343. Fabricación de partes, piezas y accesorios no eléctricos para vehículos de motor	71	98,61	1	1,39	0	--	0	--
	34	70,83	5	10,42	8	16,67	1	2,08
34. Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	106	87,60	6	4,96	8	6,61	1	0,83
Castilla y León/España (%)	7,2	--	5,8	--	4,9	--	3,1	--

Fuente: Directorio Central de Empresas (DIRCE) (INE).

Por su dimensión (en términos de empleo), por contar con sede social en la región y por la gran relevancia que tienen para esta última, sobresalen, entre los ya mencionados: Michelin España y Portugal S. A., Bridgestone Hispania S. A. y Grupo Antolín.

Mapa 1. Localización de los principales establecimientos del sector de automoción en Castilla y León



Fuente: Anexo.

La primera (*Michelin*), francesa, cuenta con 2 plantas industriales en la Comunidad Autónoma, ubicadas, respectivamente, en Aranda de Duero (Burgos) y Valladolid. La arandina comenzó su actividad en 1970 e inició, en 1971, la preparación de conjuntos montados para su inmediata incorporación al vehículo, especializándose, en 1995, en neumáticos de camión. La vallisoletana empezó a funcionar en 1973, dedicándose a la fabricación de semiterminados, a partir de 1975, junto a la de neumáticos agrícolas y de turismo, así como al recauchutado de neumáticos de camión. Desde 1985, produce, asimismo, moldes de cocción para neumáticos de turismo, camión, vehículo agrícola, moto,..., e, incluso, para las grandes cubiertas de obras públicas y minería (de hecho, es la única factoría del grupo que hace moldes para este último cometido). En la actualidad, también dispone de cadenas automáticas para la confección de neumáticos de turismo de gama media-alta, con los últimos avances de la informática, la robótica y la electrónica.

La segunda (*Bridgestone Hispania*), japonesa, aunque su origen haya que buscarlo en la firma estadounidense Firestone Hispania S. A. fundada en 1932, fabrica en Burgos neumáticos de alta calidad (Bridgestone y Firestone), aplicando las más avanzadas tecnologías en su diseño, que vende al mercado nacional y exporta a toda la Unión Europea.

Por último, la tercera (*Grupo Antolín*) es líder en la producción de componentes y módulos del interior del automóvil a nivel global. Constituye un claro ejemplo de las transformaciones del sector de automoción expuestas en el apartado 2 de la presente investigación. Así, aunque no se constituye como holding hasta 1985, con el fin de gestionar, coordinar y consolidar las actividades de sus empresas, su andadura industrial la inicia en los años 50, en un taller familiar burgalés especializado en frenos y dirección, con la invención de la rótula caucho-metal, seguida de su posterior patente y comercialización, no habiendo dejado de crecer desde entonces.

En 1959, crea Ansa, para fabricar rótulas de dirección y suspensión del automóvil. En 1968, tras la firma de un acuerdo con la alemana Lemförder, comienza su estrategia de diversificación de productos, con la adquisición de licencias de fabricación para piezas del interior del vehículo y la fundación de empresas destinadas a la producción de asientos, paneles de puerta, guarnecidos de techo y mecanismos. En 1989, abre su primera oficina técnico-comercial fuera de España (Grupo Antolín-UK) y, a principios de los 90, inicia una estrategia centrada, casi exclusivamente, en el interior del vehículo, así como una etapa de internacionalización, reestructuración de su organización (buscando economías de escala y alcance) y de rápido despliegue industrial, apoyándose, para ello, en la reinversión constante de sus beneficios. En 1993, tras crear Grupo Antolín-Ingeniería, empieza a desarrollar su actividad de I+D+i, uno de sus pilares de cambio. En 1994, vende su fábrica de rótulas, adquiere una de asientos en Francia y se asocia (al igual que lo harían otras empresas) con la Fundación para la Investigación y el Desarrollo en Transporte y Energía (CIDAUT). En 1996, desarrolla su primer proyecto de colaboración con el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CEDETI). En 2000, su sistema de fabricación evoluciona del producto simple al modular y, en 2001, lo hace su estructura organizativa, pasando de una funcional a una territorial, con tres Direcciones (América del Norte, Europa-América del Sur y África-Asia-Pacífico).

Acompaña a sus clientes estableciéndose junto a sus principales centros de decisión. En la actualidad, está presente en 22 países, con 86 plantas productivo-logísticas y 20 oficinas técnico-comerciales. Su solidez financiera, innovación, calidad y costes competitivos

conforman el valor diferencial del Grupo. La creatividad, el diseño de sus productos y la ingeniería, su excelencia empresarial. En Castilla y León, además de la central, ubicada en Burgos, tiene otras ocho fábricas repartidas por esta provincia (Ara, Aragusa, Ardas, Dapsa, Eurotrim, Ingeniería, Magnesio y Plasbur) y una (Rya) en Valladolid

3.4. Demanda, producción y cifra de negocios

El análisis de la demanda interna de automóviles confirma los devastadores efectos de la crisis económico-financiera sobre esta rama de actividad y la mayor incidencia que ha tenido para la de Castilla y León, a la par que contribuye a explicar, en parte, la trayectoria seguida por su número de empresas en la referida Comunidad Autónoma, al deducirse de aquél las siguientes características básicas (Tabla 8): (1) la elevada participación de las matriculaciones de turismos en la demanda total de vehículos; (2) el continuo retroceso experimentado desde 2006 por las de turismos y, a partir de 2007, por las de todo tipo de automóviles; (3) la profundidad de la caída registrada en 2008, a pesar de la entrada en vigor del denominado Plan Vive, puesto en marcha por el Gobierno Central para estimular la compra de vehículos; y (4) la superioridad del descenso de la demanda interna regional, frente a la del conjunto nacional.

Tabla 8. Matriculaciones de automóviles (número)

	2000	2005	2006	2007	2008	Variación 2008/2005 (%)
ESPAÑA						
Turismos	1.467.160	1.676.707	1.660.627	1.633.806	1.185.438	- 29,30
Total	1.870.262	2.319.590	2.364.656	2.350.101	1.651.013	- 28,82
CASTILLA Y LEÓN						
Turismos	62.491	68.234	67.027	66.503	46.708	- 31,55
Total	79.287	93.394	93.651	94.433	65.333	- 30,05

Fuente: Anuario Estadístico General (DGT).

Corolario de lo anterior es lo acontecido con la producción de vehículos (Tabla 9), a pesar de la tradicional vocación exportadora de esta última.

Tabla 9. Producción de vehículos (unidades)

	Castilla y León		España	
	Turismos	Total	Turismos	Total
2000	536.286	596.975	2.366.334	3.040.023
2005	428.167	461.492	2.098.168	2.758.920
2006	289.062	324.040	2.078.639	2.783.942
2007	280.948	321.275	2.195.780	2.900.045
2008	256.240	288.327	1.943.049	2.549.817
2009	350.039	--	1.813.338	2.621.475
Var. 2008/2005 (%)	- 40'15	- 37'52	- 7'39	- 7'58
Var. 2009/2005 (%)	- 18,25	--	- 13'58	- 4,98

Fuente: Estadística de Fabricación de Vehículos Automóviles y Bicicletas (MITYC), Anuario Estadístico e Indicadores Económicos de Castilla y León (JCyL).

Las restricciones a la financiación, el aumento del desempleo, la desconfianza en la situación económica general (nacional e internacional) y, sobre todo, el escaso éxito del Renault Modus (fabricado íntegramente en Valladolid) contrajeron, entre 2005 y 2008, el 40,15% la producción de turismos (motivada, fundamentalmente, por la fuerte caída registrada en 2006, el 32'49%, su máxima cota anual) y el 37'52% la de todos los automóviles fabricados en Castilla y León, ante la elevada representatividad que los primeros tienen en esta última (superior al 85%). Cifras, ambas, muy alejadas de las resultantes para España en el mismo periodo [el 7'39% y un descenso máximo anual del 11'51% en 2008 (mucho más elevado que el observado en la referida Comunidad Autónoma en dicho año: el 8'79%); y el 7'58%, respectivamente].

La favorable acogida de las ayudas gubernamentales a la compra de automóviles puestas en funcionamiento en 2009 por Francia, Alemania (principales socios comerciales) y España (Plan 2000 E), junto al inesperado repunte de la demanda del Modus a partir de la segunda mitad de 2008 (Observatorio de Prospectiva Industrial de Castilla y León, 2009), suavizaron enormemente el panorama regional descrito.

Permitieron que las unidades de turismos fabricadas en 2009 se incrementaran un 36'6% con respecto a las de 2008 y superaran, por primera vez, a las de 2006; acortaran distancias con las producidas en el ámbito nacional; y, paralelamente, que Castilla y León pasara a ocupar la segunda posición en el ranking de Comunidades Autónomas, tras la comunidad gallega (Tabla 10), aunque no llegara a recuperar el liderazgo que, según AN-FAC, ostentaba todavía en 2003.

Tabla 10. Producción de vehículos por Comunidades Autónomas (%)

Comunidad Autónoma	2003		2006		2009	
	%	Ranking	%	Ranking	%	Ranking
Andalucía	0,7	9	0,3	9	0,1	9
Aragón	17,4	3	16,2	3	15,7	4
Castilla y León	19,6	1	12,5	5	17,1	2
Cataluña	17,7	2	21,4	1	15,9	3
Comunidad Valenciana	12,7	5	15,1	4	13,8	5
Galicia	15,6	4	16,4	2	17,5	1
Madrid	6,0	7	6,3	7	6,2	7
Navarra	8,1	6	8,4	6	11,2	6
País Vasco	2,2	8	3,4	8	2,5	8
Total vehículos producidos	3.029.826		2.777.435		2.170.078	

Fuente: ANFAC (2007, 2010).

Por último, la negativa trayectoria de la demanda de vehículos también tuvo su reflejo en la de la cifra neta de negocios de sus empresas.

Tomando como referencia los datos que figuran en la Encuesta Industrial de España que, con carácter anual, elabora el INE, la del sector de material de transporte (códigos CNAE 34 y 35), supuso, en 2008 (último año disponible), el 16'02% de la cifra neta de negocios del conjunto de la industria regional (Tabla 11), 4'91 puntos inferior al porcentaje obtenido en 2005 y 10'34 puntos más bajo que el registrado en 2000.

Su peso seguía siendo, no obstante, notablemente más elevado que el que reviste dicha rama productiva como media en España (11'62%, en 2008), al igual que el de la ratio cifra neta de negocios por persona ocupada. Variable, esta última, que, con el transcurso del tiempo, ha ido aproximando, cada vez más, su cuantía en los ámbitos considerados: nacional y autonómico.

Tabla 11. Cifra de negocios, personas ocupadas y horas trabajadas en el sector de material de transporte

	Castilla y León			España		
	Material de Transporte CNAE 34-35 A	Total industria B	A/B (%)	Material de Transporte CNAE 34-35 A	Total Industria B	A/B (%)
Año 2000						
Cifra neta de negocios (CnN) (miles de euros)	6.735.872	25.551.558	26,36	59.309.163	420.012.032	14,12
Personas ocupadas	17.545	141.545	12,44	215.103	2.628.008	8,19
Horas trabajadas (miles)	29.905	245.039	12,20	370.531	4.622.219	8,02
CnN/Ocupados (miles €)	383,92	180,52	212,7	275,72	159,82	173,6
Horas trabajadas/ Ocupados (miles)	1,70	1,73	0,98	1,72	1,76	0,98
Año 2005						
Cifra neta de negocios (CnN) (miles de euros)	6.769.224	32.343.413	20,93	64.875.785	540.438.764	12,00
Personas ocupadas	17.538	151.620	11,57	213.146	2.634.755	8,10
Horas trabajadas (miles)	29.893	263.147	11,36	356.951	4.591.779	7,80
CnN/Ocupados (miles €)	385,97	213,32	180,9	304,37	205,12	148,4
Horas trabajadas/ Ocupados (miles)	1,70	1,74	0,98	1,67	1,74	0,96
Año 2008						
Cifra neta de negocios (CnN) (miles de euros)	6.110.184	38.143.556	16,02	73.098.863	628.903.124	11,62
Personas ocupadas	16.501	148.872	11,08	211.915	2.514.397	8,43
Horas trabajadas (miles)	27.435	255.789	10,73	349.302	4.352.010	8,03
CnN/Ocupados (miles €)	370,29	256,22	144,5	344,94	250,12	137,9
Horas trabajadas/ Ocupados (miles)	1,66	1,72	0,97	1,65	1,73	0,95

Fuente: Encuesta Industrial de España (INE).

3.5. Empleo, productividad y remuneración media por asalariado

El impacto que la caída de la producción de material de transporte de la Comunidad Autónoma ha tenido sobre el empleo entre 2005 y 2008 (- 5'91%) es menos acusado que el producido por la debilidad de la demanda sobre la cifra neta de negocios (- 9'34%), aunque ha sido mucho más profundo que el que ha tenido sobre el empleo en el conjunto del país (- 0'58%).

Está directamente vinculado con la crisis económica, la baja aceptación inicial del Modus, la supresión de dos turnos de trabajo en Renault y las sucesivas regulaciones de empleo habidas en la industria de componentes, totalmente dependientes de los pedidos de las firmas constructoras de vehículos y, por tanto, de la evolución de su producción.

En 2008, daba trabajo a 16.501 personas en Castilla y León (Tabla 11), esto es, al 11'08% de los ocupados en toda la industria regional, porcentaje superior en 2'65 puntos al contabilizado en todo el territorio nacional (8,43%). Asimismo, el número de horas trabajadas por aquéllos equivalía al 10'73% del de la industria castellana y leonesa (8'03% en España); en tanto que la ratio horas trabajadas por ocupado, al 0'97 % de la de la misma (0'95% en el ámbito nacional).

Cuando se analiza la evolución de estas dos variables en los espacios geográficos reseñados, se constata, además, la existencia de dos notas diferenciadoras entre ellos:

- En Castilla y León, la mayor caída en las horas trabajadas tuvo lugar entre 2005 y 2008 (- 8'22%). En España, entre 2000 y 2005 (- 5'73%), lo que refuerza, una vez más, la gran importancia que tuvo para la región el reducido éxito del Modus fabricado por Renault en Valladolid.
- La estabilidad detectada entre 2000 y 2005 y el mejor comportamiento en el conjunto del periodo 2000-2008 de las horas trabajadas por ocupado en Castilla y León (- 2'35% en la región, -3,06% en todo el territorio nacional).

Por otra parte, entre 2000 y 2007, la productividad aparente de la fabricación de material de transporte (medida por el cociente entre el VAB generado y el número de empleados) era más elevada que la de la industria manufacturera y la del total de la economía, tanto en Castilla y León como en España (Tabla 12).

Ahora bien, si sólo se consideraran a los asalariados, en lugar de a todos los trabajadores, tal afirmación seguiría siendo válida para la relación que guarda la productividad aparente del sector con la de la industria manufacturera a lo largo del periodo 2000-2007 y con la de la economía nacional en 2007; esto es, la productividad aparente por asalariado de la economía regional superó a la de material de transporte en todos los años analizados, en tanto que la de la economía española solo lo hizo en 2000 y 2005.

Tabla 12. Productividad aparente

Productividad aparente (€)	2000	2005	2007 (P)	Variación (%)		
				05/00	07/05	07/00
Castilla y León						
P. aparente total:						
Material de transporte	41.139	47.235	49.304	14,82	4,38	19,85
Industria manufacturera	36.238	41.727	47.064	15,15	12,79	29,87
Total	31.899	39.719	43.320	24,51	9,07	35,80
P. aparente asalariados:						
Material de transporte	41.139	48.640	51.624	18,23	6,13	25,49
Industria manufacturera	39.392	44.343	49.577	12,57	11,80	25,86
Total	41.450	49.286	52.958	18,90	7,45	27,76
España						
P. aparente total:						
Material de transporte	38.799	44.862	50.069	15,63	11,61	29,05
Industria manufacturera	34.579	40.076	45.102	15,90	12,54	30,43
Total	33.210	40.456	43.728	21,82	8,09	31,67
P. aparente asalariados:						
Material de transporte	39.169	46.385	52.730	18,42	13,68	34,62
Industria manufacturera	37.481	42.636	48.408	13,75	13,54	29,15
Total	39.588	47.345	50.794	19,59	7,28	28,31
P.a. material de transporte Cyl/España (%):						
Total	6,03	5,29	- 1,53	--	--	--
Asalariados	5,03	4,86	- 2,10			

(P) Provisional.

Fuente: Contabilidad Regional de España. Serie Contable 2000-2009. Base 2000 (INE).

La Tabla 12 permite constatar, igualmente:

- El continuo crecimiento temporal de la productividad aparente, por trabajador y por asalariado, de material de transporte en los dos ámbitos geográficos; siendo, en general, muy superior el de la productividad por asalariado y mucho más acusado en España que en Castilla y León.
- La productividad (total y por asalariado) del sector en Castilla y León supera, en términos absolutos, a su homónima nacional en 2000 y en 2005, e invierte tal tendencia en 2007.
- En Castilla y León, los mayores incrementos medios anuales de la productividad de material de transporte se contabilizan en el periodo 2000-2005. En cambio, en España se alcanzan en 2005-2007.
- La caída en el crecimiento medio anual de la productividad en el sector castellano y leonés va acompañada de una constante pérdida de representatividad de la misma en la del conjunto del sector español¹⁹, hasta hacerse negativa en 2007.

Similares resultados se obtienen cuando se analiza la remuneración media por asalariado del sector de material de transporte (Tabla 13):

¹⁹ Hay que tener en cuenta, no obstante, que, como ha quedado reflejado en páginas precedentes, el sector de material de transporte, vinculado, generalmente, a la industria de automoción y sus componentes, engloba actividades manufactureras tan diversas como la fabricación de vehículos, carrocerías, remolques y componentes, así como la construcción aeronáutica, el material ferroviario, la fabricación de bicicletas o la construcción y reparación naval, entre otras. Por este motivo, para determinar adecuadamente el origen de la caída y pérdida de representatividad mencionadas, sería deseable disponer de una mayor desagregación estadística (subsectorial y/o empresarial) y realizar un análisis en profundidad en tal sentido.

Tabla 13. Remuneración media por asalariado

Remuneración media (€)	2000	2005	2007 (P)	Variación (%)		
				05/00	07/05	07/00
Castilla y León						
Material de transporte (A)	27.826	32.050	34.777	15,18	8,51	24,98
Industria manufacturera	23.252	26.035	28.745	11,97	10,41	23,62
Total	21.020	24.615	26.492	17,10	7,63	26,03
España						
Material de transporte (B)	26.466	30.781	33.338	16,30	8,31	25,97
Industria manufacturera	23.051	26.163	28.888	13,50	10,42	25,32
Total	21.660	25.066	26.950	15,72	7,52	24,42
(A)/(B) (%)	5,14	4,12	4,32	--	--	--

(P) Provisional.

Fuente: Contabilidad Regional de España. Serie Contable 2000-2009. Base 2000 (INE).

- Es bastante más elevada la que percibe un asalariado de dicha actividad que la que obtendría en la industria manufacturera y en el conjunto de la economía, nacional y autonómica.
- En términos absolutos, su cuantía es superior en el sector castellano y leonés.
- Su ritmo de crecimiento medio anual en la región (3'12%) es muy similar al del sector en España (3'25%), entre 2000 y 2007. Además, en ambos territorios, aquél ha sido más elevado que el de la remuneración media por asalariado de la industria manufacturera. También que el de la economía nacional. No ocurre lo mismo cuando se le compara con el de la economía regional.
- Entre 2000 y 2005, la tasa media de incremento anual de la remuneración en el sector de Castilla y León (2'53%) fue más baja que la de su equivalente en España (2,72%); mientras que, entre 2005 y 2007, se invirtió su trayectoria (2'84% en la Comunidad Autónoma; 2'77% en España).
- Finalmente, el peso relativo de la remuneración media por asalariado de la rama autonómica de material de transporte en la de la nacional disminuyó un punto entre 2000 y 2005, aunque repuntó dos décimas en 2007.

4. Perspectivas del sector de automoción

Tras ofrecer una sucinta visión del sector en España y analizar su situación en Castilla y León, la Tabla 14 recoge, seguidamente, cuáles son las principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que presenta (matriz DAFO), habiendo sido elaboradas a partir de los resultados obtenidos en los epígrafes precedentes, de las opiniones vertidas por las grandes asociaciones de fabricantes (ANFAC, SERNAUTO), los observatorios industriales, los directivos de la multinacional Renault y ciertas auditoras (PWC ESPAÑA) en sus informes sobre la actividad que nos ocupa, así como de los estudios y documentación ya existentes en tal sentido que figuran en la bibliografía que aparece al final de este capítulo.

Tabla 14. Matriz DAFO del sector de automoción en Castilla y León

DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none">• Centros de decisión foráneos• Nacionalismo creciente en las resoluciones de las multinacionales• Fuerte competencia entre constructores• Alta necesidad de inversión para la modernización de las líneas productivas• Sobrecapacidad instalada• Infraestructuras logísticas inadecuadas (transporte por ferrocarril, carretera,...)• Incapacidad de algunas empresas de componentes para financiar su internacionalización• Necesidad de dotar a los trabajadores de una formación técnico-profesional continua, con nuevas competencias y habilidades, para adaptarse a los constantes cambios y ajustes del sector• Rigidez y absentismo laboral• Imposibilidad de algunas firmas auxiliares de mantenerse como/convertirse en proveedor de primer/segundo nivel, por su inadecuada dimensión y/o modernización• Internacionalización de los proveedores condicionada, en muchos casos, por los productores de vehículos• Impuestos y costes energético-laborales elevados, en relación a otros países competidores
AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none">• Ciclo económico recesivo (demanda débil)• Elevada dependencia de la evolución de la demanda externa• Fuerte interconexión entre la industria de componentes y la evolución de los constructores• Competencia de las factorías de Carrocerías Montaje de Renault España con la de Bursa (Turquía) y el futuro centro de Tánger, en Marruecos• Entrada en el sector de nuevos competidores con costes más bajos (China, India,...)• Reducido tamaño de la mayoría de las empresas autóctonas de componentes• Presión cada vez mayor de los constructores sobre los proveedores, tanto sobre los precios de sus productos (con la consiguiente reducción de sus márgenes de beneficios y la imposibilidad de adaptar, en algunos casos, sus costes unitarios de producción), como sobre los plazos de entrega de los mismos• Coste de la mano de obra superior al de la media del sector en España y al de los nuevos países competidores• Productividad aparente del sector inferior a la media nacional

Tabla 14 Cont.). Matriz DAFO del sector de automoción en Castilla y León

FORTALEZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Tradición y know-how • Gran confianza en la capacidad de España para participar en la aventura del <i>crecimiento rentable</i> de la marca Renault • Apoyo de esta última a su filial española, con la tecnología, el saber hacer y los medios financieros necesarios para ello (fuertes inversiones realizadas y por realizar) • Fuerte concienciación de la población castellano y leonesa sobre lo que representa el sector para la Comunidad Autónoma • Plantas con un nivel tecnológico y competitivo adecuado para competir a nivel global • Contar con una localización geográfica y una logística más próxima al mercado europeo que la que tienen otros competidores potenciales (Turquía, Marruecos,...) • Cierta tejido industrial auxiliar consolidado • Existencia de empresas de suministro autóctonas/foráneas líderes en su segmento • Mano de obra preparada y más económica que la de los países de origen de las casas matrices • Número de horas trabajadas por ocupado ligeramente superior al de la media española • Competencias, habilidades y recursos tecnológicos superiores frente a nuevos países competidores • Relativa juventud de las empresas de componentes, en relación con la de otros países líderes • Flexibilidad y creatividad de algunos proveedores para atender las necesidades de los constructores • Relativo apoyo económico de la Administración Pública (sobre todo en épocas de crisis) • Existencia de Parques Tecnológicos en la región
OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Introducir medidas de flexibilidad que permitan adaptar la producción a la demanda comercial, reducir cadencias, ajustar turnos o permitir que otra marca pueda fabricar en las factorías de las firmas del sector • Mejorar la productividad y competitividad de los constructores de vehículos • Mejorar la eficiencia, la calidad y la competitividad de la industria de componentes • Fabricar productos de componentes más intensivos en tecnología y de mayor valor añadido • Apertura de la industria auxiliar a nuevos mercados (India, China,..., y próxima factoría de Renault en Tánger) • Especialización de los proveedores en función de los nichos de mercado • Firma de alianzas estratégicas y/o acuerdos entre empresas de suministros • Generar socios, en lugar de clientes • Mejorar la logística • Potenciar las infraestructuras necesarias para el mejor funcionamiento de la actividad interna (mercado local) y externa del sector (exportaciones) • Desarrollar la I+D+i local • Fabricación y comercialización del vehículo eléctrico utilitario Twizy, en exclusiva mundial, en Valladolid • Apoyo de las Administraciones Públicas al coche eléctrico, por su gran repercusión para el desarrollo sostenible, creando las infraestructuras necesarias para su uso, esto es, una red de espacios públicos para suministrar energía, y la rápida homologación de todos los sistemas en tal sentido, ayudando a su investigación, a su industrialización (para reducir costes) y a su compra inicial (al ser su mercado inmaduro, tener escasa demanda y no estar acostumbrado a él el cliente) • Crear y desarrollar un polo potente y competitivo de proveedores de equipos eléctricos, de placas solares o de aerogeneradores, sobre todo en Valladolid, puesto que supondría una ventaja competitiva

Fuente: Elaboración propia.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos a lo largo de estas páginas han permitido constatar la enorme importancia económico-social que tiene el sector de automoción para Castilla y León, en general, y para Valladolid, en particular, al ser esta provincia el germen de aquél y donde Renault España e Iveco España tienen instaladas dos de las cuatro factorías de fabricación de vehículos con que cuenta la referida Comunidad Autónoma.

Se trata de un sector complejo, muy competitivo, en continua reorganización e innovación, con ciertas debilidades (centros de decisión foráneos,...), amenazas (demanda débil,...), fortalezas (tradicón y know-how,...) y un futuro incierto en su nueva aventura: la de producir el primer coche eléctrico utilitario de España, en Valladolid, pero ante la que se abren grandes oportunidades si el mercado, la industria auxiliar y las Administraciones Públicas saben responder adecuadamente.

En este contexto, no hay que olvidar dos cosas. La primera, que la industria de automoción “es, por definición, como todas las que se dedican de una forma u otra a subrayar y potenciar la libertad del hombre, una industria optimista” (Álvarez Rendueles, 1997). La segunda, que “cuando Renault estornuda, Valladolid se constipa”, como reza en un dicho popular.

Referencias bibliográficas

- ABC (1965). “Presentación oficial de los nuevos modelos de camiones fabricados por SAVA con licencias BMC y Berliet”, 21 de septiembre, p. 6.
- ADE INVERSIONES Y SERVICIOS (2009). *Caracterización e impacto de los clusters de Castilla y León*. Valladolid.
- ALÁEZ ALLER, R. Y OTROS (1997). “Las relaciones interempresariales como estrategia de reducción de costes en el sector de automoción. El caso del País Vasco y Navarra”. *Economía Industrial* (315), pp. 85-100
- ÁLVAREZ GIL, M^a J. y GONZÁLEZ DE LA FE, P. (1997). “La internacionalización de Seat. De zona franca a Martorell pasando por Wolfsburg”. *Economía Industrial* (315), pp. 151-170.

- ÁLVAREZ RENDUELES, J. R. (1997). "El presente y el futuro del automóvil en España y en Europa". *Economía Industrial* (315), pp. 197-198
- ANFAC (2007). *Memoria anual 2006*, en www.anfac.com
- ANFAC (2010). *Memoria anual 2009*, en www.anfac.com
- ARMSTRONG, T. (1997). "La industria española de automoción en el panorama europeo y mundial". *Economía Industrial* (315), pp. 29-42.
- AZOFRA PALENZUELA, V. Y OTROS (1992). *Influencia y repercusiones de la industria del automóvil y componentes en Valladolid y en la Comunidad de Castilla y León*". Ayuntamiento de Valladolid. Valladolid.
- BANYULS, J. Y LORENTE, R. (2010). "La industria del automóvil en España: globalización y gestión laboral". *Revista de Economía Crítica* (9), pp.31-52.
- BUSTOS GISBERT, A. (1994). "El sector industrial en Castilla y León". *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas. Castilla y León*, pp. 283-321.
- CAMINO BELDARRAIN, V. Y OTROS (2005). *El sector de automoción en Castilla y León. Componentes e industria auxiliar*. Consejo Económico y Social de Castilla y León. Valladolid.
- CASTILLA Y LEÓN ECONÓMICA (2010a). "Entrevista a Jean Pierre Laurent, Presidente Director General de Renault España". (166). Marzo, pp. 10-16.
- CASTILLA Y LEÓN ECONÓMICA (2010b). "Las 5.000 mayores empresas". (165). Febrero.
- COMISARÍA DEL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO ESPAÑOL (1963). *Monografía de Fasa. Industria del automóvil. Valladolid*. Seretes. París.
- COSTA CAMPI, M^a T., CALLEJÓN, M. y GIRÁLDEZ, E. (1992). "El sector del automóvil frente a una estrategia de futuro. Análisis del caso español". *Economía Industrial* (285), pp. 175-184.

- COSTA, M^a T. (1993). “La crisis de Seat”. *Economistas* (58), pp. 369-373.
- DÍAZ MORA, C. Y GANDOY JUSTE, R. (2005). “Outsourcing en la industria manufacturera española: nuevas estrategias para el nuevo siglo”. *Economía Industrial* (358), pp. 65-77.
- DGT (2010). *Anuario Estadístico General. Año 2008*, en www.dgt.es
- DUQUE, L. M. (1978). “Así nació Fasa hace 25 años”. *El Norte de Castilla*, 17 de febrero.
- EL PAÍS NEGOCIOS (2005). “Pincha’ el Modus”, 24 de julio, p.11.
- ESADE GUIAME (2007). *Flashes sectoriales. Automoción*, en www.esadeguiame.net
- ESADE GUIAME (2010). *Flashes sectoriales. Automoción*, en www.esadeguiame.net
- EUROPA PRESS (2010). “Casi 2.500 euros del precio de cada coche corresponden a impuestos”. *Expansión*, 15 de junio.
- FACYL (2010). *Guía empresarial del sector de automoción en Castilla y León. II Edición*, en www.facyl.es
- FERNÁNDEZ ARUFE, J. E. Y PEDROSA SANZ, R. (1997). “El impacto de Fasa Renault en la economía de Castilla y León”, en VÁZQUEZ BARQUERO, A., GAROFOLI, G. Y GILLY, J. P.: *Gran empresa y desarrollo económico*. Editorial Síntesis. Madrid, pp. 215-235.
- FIRA DE BARCELONA (2009). *El sector de la automoción en España*, en www.firabcn.es
- GUARDANS I CAMBÓ, P. (1997). “El sector de automoción y la política industrial en España”. *Economía Industrial* (315), pp. 21-28.
- INE (2010a). *Estadística sobre actividades de I+D*, en www.ine.es

- INE (2010b). *Contabilidad Regional de España. Serie Contable 2000-2009. Base 2000*, en www.ine.es
- INE (2010c). *Directorio Central de Empresas (DIRCE)*, en www.ine.es
- JIMÉNEZ-ALFARO, M. (1978). "La historia de Fasa". *El Norte de Castilla*. Valladolid, 9 marzo.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2010). *Marco Input-Output de Castilla y León. Base 2000*, en www.jcyl.es
- JÜRGENS, U. Y OTROS (1993). *Breaking from Taylorism. Changing forms of work in the automobile industry*. Cambridge University Press. Cambridge.
- LAGENDIJK, A. (1994). "The internationalisation of the spanish automobile industry and its regional impact". *Tinbergen Institute Research Series* (59).
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A. Y OTROS (1997). "Estrategias de flexibilidad en el sector de automoción". *Economía Industrial* (314), pp. 99-116.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, A. Y PÉREZ PÉREZ, M. (2005). "Evolución de la relación fabricante-proveedor del automóvil: modelos teóricos y evidencia empírica". *Economía Industrial* (358), pp. 37-49.
- MAURRER, A. Y MARTÉN, I. (2005). "Reinventando la relación entre fabricantes y proveedores de automoción más allá de la reducción de costes". *Economía Industrial* (358), pp. 51-64.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (2010). *Estadística de fabricación de vehículos automóviles y bicicletas*, en www.mityc.es
- MORAL, M. J. (2005). "Características y localización en el sector español de componentes del automóvil". *Economía Industrial* (358), pp. 19-26.
- MORAL GONZÁLEZ, J. A. (1997). "Situación y perspectivas de futuro en el sector del automóvil". *Economía Industrial* (315), p. 201.

- OBREGÓN, M. A. (2006). "El sector de equipos y componentes de automoción". *Índice. Revista de Estadística y Sociedad* (17), pp. 21-22, en www.revistaindice.com
- OBSERVATORIO INDUSTRIAL DEL SECTOR DE FABRICANTES DE EQUIPOS Y COMPONENTES PARA AUTOMOCIÓN (2010). *Actividades 2008. Conclusiones del Observatorio*, en www.mityc.es
- OBSERVATORIO DE PROSPECTIVA INDUSTRIAL DE CASTILLA Y LEÓN (2009). *Informe sobre el sector industrial de Castilla y León en 2008*, en www.redpyme.net
- OICA (2010). *Production statistics*, en www.oica.net
- PEDROSA SANZ, R. (1983). *Aproximación al estudio del capital extranjero en Castilla-León*. Institución Cultural Simancas. Valladolid.
- PEDROSA SANZ, R. (1986). *Capital extranjero en la industria de Castilla y León*. Universidad de Valladolid. Secretaría de Publicaciones/Banco del Oeste. Valladolid.
- PEDROSA-SANZ, R. (1993). "Les effets indirects sur l'emploi de Fasa Renault à Valladolid (Espagne), en DUPUY, C. ET SAVARY, J.: *Les effets indirects des entreprises multinationales sur l'emploi des pays d'accueil*. Bureau International du Travail. Genève, pp.98-114.
- PELIGROS, C. Y BILBAO, J. (2005). "El proceso de externalización productiva en la industria española del automóvil". *Economía Industrial* (358), pp. 69-84
- PRADAS POVEDA, J. I. (1997). "Incrementos de productividad en la industria española del automóvil". *Economía Industrial* (315), pp. 87-98.
- PUJOL, J. M^a. "El potencial humano como factor de competitividad". *Economía Industrial* (315), pp. 202-203.
- PWC ESPAÑA (2010). *Análisis estratégico de la industria de equipos y componentes de automoción en España horizonte 2010*", en www.pwc.com/es

- QUEVEDO, E. DE, FRÍAS, J. M^a Y SAIZ, L. C. (1997). “El sector de automoción en Castilla y León. Flexibilidad de adaptación al cambio”. *Economía Industrial* (315), pp. 101-107.
- RED PYME CASTILLA Y LEÓN (2010). *Guía de empresas de Castilla y León*, en www.redpyme.net
- RENAULT (2004a). *Global, Revista de Información de Renault* (30), abril, pp. 4-8.
- RENAULT (2004b). *Global, Revista de Información de Renault* (31), mayo, pp. 27-29.
- RENAULT (2009). *Global, la Revista de Información para los empleados de Renault*, diciembre 2009-enero 2010.
- RENAULT (2010). *Atlas Renault. Édition Mars*, en www.renault.com
- REVISTA AUTO (1993). “Fasa Renault ‘Empresa del año 1993’”. (1827), 25 diciembre 1993 - 1 enero 1994.
- REY DEL CASTILLO, C. M. (1994). “La industria española del automóvil y la globalización”. *Economía Industrial* (295), pp. 121-132.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ-ALFARO, C. (2005). “Jiménez-Alfaro, fundador de Fasa”. *El Norte de Castilla*. Valladolid, 4 de marzo, p. 20
- RUIZ-BEATO BRAVO, J. (2005). “Presente y futuro de la industria de automoción. Los retos de la nueva situación”. *Economía Industrial* (358), pp. 15-18.
- SERNAUTO (2009). *Memoria 2008*, en www.sernauto.es
- VICKERY, G. (1997). “Crecimiento y globalización de la industria del automóvil”. *Economía Industrial* (314), pp. 27-61.

Anexo. Principales empresas del sector de automoción en Castilla y León

ÁVILA

1. Aislamientos y Carrocerías Isotérmicas García Blázquez y Moreno S. L.
2. Carrozados de Vehículos Industriales Calzada S. L.
3. Centro de Experimentación y Seguridad Vial MAFRE S. A.
4. Composites Inteligentes S. L.
5. Inergy Automotive Systems Spain, S. A.
6. Metalúrgica Cembranos, S. A.
7. Nissan Motor Ibérica, S. A.
8. Plastic Omnium Equipamientos Exteriores S. A. –Grupo Plastic Omnium

BURGOS

1. Asti-Automatismos y Sistemas de Transporte Interno S. A.
2. Bridgestone Hispania S. A.
3. Benteler España S. A.
4. Carrocerías Hercov S. L.
5. Carrocerías Mirandesas S. L.
6. Carrocerías Narro
7. Carrocerías Peña Carpintero S. L.
8. Carrocerías Richard de Aranda S. L.
9. Carroceros de Burgos S. A.
10. Casple S. A.
11. Chapas Gabasa S. L.
12. Cidiana Motor S. L.
13. Comercial Castellana de Chimeneas S. L.
14. Copru S. A. –Grupo Cropu
15. Dau Componentes S. A. – Grupo Cropu
16. Estampaciones Casple S. A.
17. Fabricación de Bisagras S. A. - Fabisa
18. Fabricados Standard de Carrocerías S. L.
19. Garneplas S. L.
20. Gonvarri Industrial Centro de Servicios - Grupo Gonvarri
21. Grupo Aluminios de Precisión S. L.
22. Grupo Antolín-Ara S.L.
23. Grupo Antolín (Central/Headquarters)
24. Grupo Antolín-Aragusa S. A.
25. Grupo Antolín-Ardasa S. A.
26. Grupo Antolín-Dapsa S. A.
27. Grupo Antolín-Eurotrim S. A.
28. Grupo Antolín-Ingeniería S. A.
29. Grupo Antolín-Magnesio S. L.
30. Grupo Antolín-Plasbur S. A.
31. Grupo Nicolás Correa S. A.
32. IMA I S. A. - Industrias Mecánicas Automáticas
33. Industrias del Ubierna S. A. -Ubisa
34. Industrias Mansilla S. A.
35. Keyland Sistemas de Gestión
36. Láser Gabasa S. L.
37. Lerma Caravanas S. L.
38. Maniplastic S. L.
39. MBS Componentes S. A.
40. Mecanizados Aranda S. L.
41. Metalúrgicas Alzaga S. L.
42. Metalúrgicas Norte Burgos S. L.
43. Michelin España y Portugal S. A. - Aranda
44. Mipromec S. Coop.
45. Plásticos Industriales Bocanegra S. L.
46. Remolques J&J S. L.
47. Remolques Núñez S. L.
48. Renalte S. Coop. Ltda.
49. Roygamol S. A.
50. Semirremolques Rojo
51. Talleres Ara, S. L.
52. Talleres el Polo S. A.
53. Técnicas Reunidas de Automoción S. A.
54. TMP Construcción de Maquinaria S. A.
55. Todoauto y la Brújula S. L.
56. Transformados Siderúrgicos S. A.
57. Trelleborg Automotive Spain S. A.
58. Ubiplast S. L.

LEÓN

- | | |
|---|--|
| 1. Álvarez Carrozados S. L. | 11. Montearenas S. A. |
| 2. Ballestas Leonesas S. A. | 12. Nesve S. A., Ingeniería Automática |
| 3. Basculantes Garpra S. L. | 13. Plastecnic Accesorios, VI, S. A. |
| 4. Bierlae S. L. | 14. Reproducciones Fotográficas Tridimensionales S. L. |
| 5. Carrocerías Ongallo S. L. | 15. Saclaser S.L. |
| 6. Europlastic-Inyección S. L. | 16. Suministros y Manufacturas de Alija S. A. |
| 7. Domínguez e Hijos S. A. | 17. Talleres Robles, S. A. |
| 8. Fundiciones Deportivas Sagagún S. L. | 18. Volquetes Poferrada S. L. |
| 9. Jebra Bierzo S. L. | |
| 10. Miguélez S. L. | |

PALENCIA

- | | |
|---|---------------------------------------|
| 1. Ballestas Carro S. L. | 11. Manteneo S. L. |
| 2. Benteler Palencia S. L. | 12. Mecatrol2000 Sociedad Cooperativa |
| 3. Composites Reforzados S. A. | 13. Peguform Ibérica S. A. |
| 4. Fabricación y Mantenimiento S. A. -FAYMASA | 14. Plásticos de Palencia S. A. |
| 5. Gestam Palencia S. A. | 15. Remolques Rodríguez S. L. |
| 6. Grupo Antolín-Palencia S. L. | 16. SAS Automotive Systems |
| 7. Grupo Faurecia | 17. Talleres Auto Ffam S. L. L |
| 8. Grupo Industrial Matricera Palentina S. L. -INMAPA | 18. Talleres Tejedor Sánchez S. L. |
| 9. Indureco S. L. | 19. Thermoeurop S. A. |
| 10. Industrias Plásticas del Pisuega S. A. | 20. Soto Recambios S. I. |

SALAMANCA

- | | |
|-------------------------------------|-----------------------------|
| 1. Aurelio Pérez Montejo | 6. José Manuel Rubio López |
| 2. Direcar Salamanca | 7. Neumáticos Andrés |
| 3. Estanislao Hermosa e Hijos S. L. | 8. Sildani |
| 4. Hijos de Bernardo Martín S. L. | 9. Sistemas y Transmisiones |
| 5. Iluminado Rodríguez Sánchez | |

SEGOVIA

- | | |
|--|--|
| 1. Carrocerías Gutiérrez Díez Martín S. A. | 5. Ingeniería Técnica de Carrocerías S. L. |
| 2. Carrocerías la Extraordinaria S. L. | 6. Segotrailer S. L. |
| 3. Granalu Trailers S. L. | 7. Talleres Pascual Bermejo S. L. |
| 4. Hermanos Llorente S. L. | 8. Toribio Carrozados Especiales S. L. |

SORIA

- | | |
|------------------------------------|--|
| 1. Anvis Automotive Spain S. A. U. | 9. Longwood Elastomers S. A. |
| 2. Eurofren Brakes S. L. | 10. Losgón S. L. |
| 3. Fico Cables S. A. | 11. Mubea Iberia S. A. |
| 4. Fico Mirrors S. A. | 12. Plásticos ABC Spain S. A. |
| 5. Fico Transpar S. A. | 13. Remolques y Carrocerías Gonzalo García S. L. |
| 6. Ficosa Internacional S. A. | 14. Svenborg Brakes España S. A. |
| 7. Forjas de Castilla S. A. | 15. Staff Plus S. L. U. |
| 8. Huf España S. A. | 16. Woco Ibérica S. A. |

VALLADOLID

1. Abrapal
2. Aleaciones Ligeras Aplicadas S. L.
3. Antonio Méndez Navarro
4. Aro Automatismos S. A.
5. Asientos de Castilla y León – Faurecia
6. Basculantes Castilla S. L.
7. Berlá S. A.
8. Carrocerías Calvo
9. Carrocerías Mariano Aparicio S. L.
10. Carrocerías y Basculantes Aufer S. L.
11. Cayba S. Coop. Ltda.
12. Dalphimetal España S. A.
13. Del Olmo S. A.
14. DGH Robótica, Automatización Mantenimiento Industrial
15. Electricidad Bayón
16. Faurecia Automotive España S. L.
17. Fenice Instalaciones Ibérica S. L.
18. Frenos y Conjuntos S. A.
19. Fundación CIDAUT para la Investigación y Desarrollo en Transporte y Energía
20. Geyca Energía
21. Goypa
22. Gregorio Calvo Morín
23. Grupo Antolín-Rya S. A.
24. Hermanos Velázquez Gómez S L– Desguaces Velázquez
25. Heuliez Castilla S. A.
26. Hijas de Manuel Vidal
27. Ibérica de Asientos S. A.
28. Industrias Maxi
29. Industrias Ríos S. L.
30. Inergy Automotive Systems – Plastic Omnium
31. Isringhausen S. A.
32. Iveco España S. L.
33. Jofemacal Service S. L.
34. Johnson Controls Valladolid S. A.
35. Lametrón Ibérica S. L.
36. Lingotes Especiales S. A.
37. Mecaval 21
38. Michelin España y Portugal S. A.
39. Plastal Spain S. A.
40. Potencia y Control Ais S. L.
41. PPG Ibérica S. A.
42. Proyectos, Ingeniería y Gestión-PROINGESA
43. Remolques Alce S. L.
44. Remolques Hnos. García S. L.
45. Renault Consulting S. A.
46. Renault España S. A.
47. Saeta die Casting S. L.
48. Streparava Ibérica S. L.
49. Talleres Cym Porfirio de la Cal S. L.
50. Talleres Pasahi Valladolid S. L.
51. Talleres Rome S. A.
52. Tecnauto Valladolid S. L.
53. Tecnipol Renedo S. L.
54. Thyssenkrupp Sofedit España S. A. U.
55. Transformados Metálicos Toral S. L.
56. Treves Castilla y León S. L.
57. Visteon Sistemas Interiores España S. L.
58. Volquetes Escalante S. L.
59. WIP Proyectos Industriales S. L.

ZAMORA

1. Ballestas Carro S. L.
2. Bompar Componentes S. L.
3. Carrocerías y Basculantes Tanis S. L.
4. Fyva Turismos S. A.
5. Hijos de Jeremías García Gil S. L.
6. Ignacio Fernández Fernández
7. Remolques Tamame S. L.
8. Repuestos y Servicios

Fuente: Castilla y León Económica (2010b), FACYL (2010), Red Pyme Castilla y León (2010) y elaboración propia.

Infraestructuras de transporte e instalaciones complementarias

Basilio Calderón Calderón

Universidad de Valladolid

1. Introducción

El libro blanco del transporte en Europa, publicado en 2001 con el título *La política europea de transportes de cara al 2010: la hora de la verdad*, considera a este sector como un elemento fundamental del funcionamiento de las economías modernas; un sector que desde finales del siglo XX viene haciendo frente a dos retos en principio contradictorios como son, por una parte, los derivados de una sociedad en permanente demanda de mayor movilidad, y por otra una opinión pública que soporta, de forma inevitable, la congestión de algunas redes, el deterioro del medio ambiente y la calidad mediocre de las prestaciones que ofrecen algunos servicios de transporte -Comisión Europea (2001)-; un conjunto de problemas a los que, en Castilla y León y por ende en Valladolid, hay que añadir el que se deriva del retraso en la dotación y mejora de algunas infraestructuras con las que atender las necesidades del conjunto del territorio -Rivas, J.L. (2002)- y con las que afrontar los retos derivados de algunos modos de transporte, y singularmente el ferrocarril como elemento clave para mejorar la competitividad de la economía regional, reducir la congestión vial y mejorar el comportamiento ambiental del sistema de transporte de mercancías en la Comunidad.

Es por ello por lo que, en consonancia con esta estrategia europea, las Directrices Esenciales de Ordenación del Territorio de Castilla y León, aprobadas en 2008, proponen el fomento de la intermodalidad en el transporte de mercancías, garantizando la calidad y competitividad y promoviendo redes combinadas de transporte y servicios logísticos intermodales en los principales centros productivos de la Comunidad. Un conjunto de objetivos que, en parte, comienzan a alcanzarse conforme aumenta el número de km. de vías de alta capacidad y al compás del despliegue de la red de de enclaves logísticos de Castilla y León, y las centrales de compras a ellos asociadas, pero que necesitan de un mayor apoyo a la intermodalidad -tanto estatal como, en la parte que le corresponde, autonómico-, mejorando en particular la capacidad de las infraestructuras ferroviarias habilitadas para el tráfico de mercancías y las instalaciones complementarias -áreas logísticas- a ellas asociadas.

En esta estrategia, la provincia de Valladolid está llamada a ocupar un lugar muy destacado, toda vez que es el espacio regional de mayor interconexión en la red viaria de alta capacidad, que en 2012-13 contará con un área de nueva construcción dedicada a actividades logísticas, ubicada en la nueva Red Arterial Ferroviaria de Valladolid (RAF), y dado que dispone, desde el año 1993, año de creación de la Central de Compras, de uno de los centros de mercancías -Centrolid- más dinámicos de toda la Región, integrado en la asociación de sociedades gestoras de enclaves logísticos de Castilla y León -CyLoG-.

2. La puesta en valor de una situación estratégica: áreas de actividad y modos de transporte en el espacio provincial

La posición de la provincia de Valladolid y singularmente de su capital en la red de infraestructuras de transporte regional es, como se ha señalado, muy relevante, ya que no sólo es el territorio atravesado por un mayor número de ejes de alta capacidad -A-62, A-6, A-601 y A-11- sino que en uno de ellos, la Autovía de Castilla, A-62, se encuentra uno de los ámbitos más dinámicos de la Región, el corredor Valladolid-Palencia-Burgos, que puede considerarse como el espacio medular de la industria regional, ya que en él operan gran parte de las mayores firmas industriales implantadas en Castilla y León y una densa red de pequeñas y medianas empresas que contribuyen a diversificar las actividades productivas en el mismo -Calderón, B. Pascual, H. (2009), pp.239-. Sólo en el tramo de este eje, comprendido entre Tordesillas y el límite de la provincia de Palencia se encuentran emplazados 26 polígonos industriales, a los que hay que añadir otros 18, ubicados bien en municipios del entorno de Valladolid -Santovenia, La Cistérniga, Cabezón-, o bien en municipios apoyados en otros ejes como son los de Zaratán y Villanubla, en la futura autovía Valladolid-León, A-60, Aldeamayor de San Martín y Portillo en la autovía de Segovia, A-601, o Laguna de Duero y Boecillo en la N.601 -carretera de Madrid-.¹ A la vista del peso que tiene el tráfico de mercancías intrarregional -Tabla 1-, todos ellos conforman el soporte de actividad esencial para las empresas de transporte radicadas en alguno de los polígonos de la ciudad de Valladolid como Argales, o San Cristóbal- y también para el Centro Integrado de Mercancías de Valladolid -Centrolid- y áreas logísticas de nueva construcción vinculadas a la operación ferroviaria o al futuro polígono agroalimentario de Verada de Palomares.

¹ Las principales áreas industriales de tramo de la A-62 son: el polígono industrial Canal de Castilla en Cigales; las áreas y polígonos industriales de Valladolid de: Nicas, Las Cerámicas, Arcas Reales, Argales, Cabildo Sur, Carracal, Casasola, San Cristobal, el Berrocal, ACOR, Tres hermanos, Las Arenas, Las Mimbreras, Las Raposas, Las raposas II, Los Santos, Cuesta de Tomillo, Industrial Jalón, y el Nuevo complejo ferroviario en Valladolid -Sec. 53-, Polígono industrial Sector 16 y Sector 8 en Arroyo de la Encomienda, polígono industrial de Simancas y finalmente, el Polígono Logístico Industrial, La Vega y Valdegalindo en Tordesillas. <http://www.invertirencastillayleon.jcyl.es>

Tabla 1. Transporte interior por carretera: mercancías transportadas (miles de tn.) y ratios interregionales. Castilla y León. Años 1998-2008

	Total transportado [a+b+c]	Total cargado [a+b]	Total descargado [a+c]	Tipo de desplazamiento			Ratios Interregionales %			
				Transporte intrarregional [a]	Transporte Interregional		Total [(b+c)/(a+b+c)]	Expedido [b/(a+b)]	Recibido [c/(a+c)]	
					Total	Expedido [b]				Recibido [c]
1998	79.734	63.078	61.267	44.611	35.123	18.467	16.656	44,1	29,3	27,2
1999	94.525	73.937	73.803	53.215	41.310	20.722	20.588	43,7	28,0	27,9
2000	100.552	78.368	77.791	55.607	44.945	22.761	22.184	44,7	29,0	28,5
2001	106.398	84.766	82.549	60.917	45.481	23.849	21.632	42,7	28,1	26,2
2002	117.428	93.477	92.174	68.223	49.205	25.254	23.951	41,9	27,0	26,0
2003	129.201	104.258	101.931	76.988	52.213	27.270	24.943	40,4	26,2	24,5
2004	141.145	112.984	109.252	81.091	60.054	31.893	28.161	42,5	28,2	25,8
2005	141.461	113.301	109.561	81.401	60.060	31.900	28.160	42,5	28,2	25,7
2006	163.071	132.138	128.403	97.470	65.601	34.668	30.933	40,2	26,2	24,1
2007	176.839	143.154	139.391	105.706	71.133	37.448	33.685	40,2	26,2	24,2
2008	165.987	136.767	128.206	98.986	67.002	37.781	29.220	40,4	27,6	22,8

Fuente: Ministerio de Fomento.

Pero, el alto valor estratégico de la infraestructura viaria de alta capacidad en la provincia de Valladolid no sólo se debe a su posición en la red de transporte por carretera y ferrocarril del resto de la Región y de España, especialmente con las comunidades de Madrid, País Vasco y Galicia y Portugal, se debe también al hecho de que el modo básico para el transporte de mercancías es aún la carretera, que representa cerca del 75 % de la mercancía transportada, tanto en importación como en exportación, y también al escaso desarrollo de la intermodalidad. Si se considera la distribución de tráfico por origen-destino en el transporte interior, Castilla y León es la cuarta región española por volumen de mercancía transportada por carretera, tras Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana, destacando en todas ellas el tráfico intrarregional que representa en la comunidad castellano-leonesa un porcentaje próximo al 60 % del total -Tabla 1-, siendo el 57% intermunicipal y 43 % intramunicipal; este elevado volumen de tráfico por carretera en el espacio Regional era atendido en enero de 2010 por una flota registrada de 25.042 vehículos de servicio público -19.993 pesados y 5.109 ligeros-, a los que hay que añadir otros 12.689 de servicio privado.²

² Ministerio de Fomento (2010): *Observatorio del transporte de mercancías por carretera*. Secretaría de Estado de transportes. Dirección General de Transporte Terrestre. Madrid, pp 28.

Algunos aspectos merecen ser destacados por el significado que tienen en la definición de las infraestructuras complementarias; es muy relevante el hecho de que el volumen de mercancía transportada se haya duplicado en última década, afectando este crecimiento tanto a las operaciones de carga como de descarga, y tanto a las de carácter intrarregional como interregional; estas últimas representan en todo el periodo señalado el 40 % de las mercancías transportadas, advirtiéndose, asimismo, un mayor peso de las toneladas expedidas respecto de las recibidas. En ambos casos es preciso tener en cuenta que, de modo habitual, pero especialmente tras los convenios suscritos por la Junta de Castilla y León con una decena de puertos españoles y portugueses, a través de la Asociación CyLoG -Castilla y León Logística-, el volumen de mercancía con origen o destino en ellos ha aumentado y ello se traduce necesariamente en un incremento de la intensidad del tráfico por carretera ya que una parte del recorrido en ambos sentidos se realiza obviamente por este medio.

Frente al volumen de mercancía transportada por carretera, al finalizar la primera década del siglo XXI, en Castilla y León tan sólo se realizaban por ferrocarril el 4,5 por % de las importaciones -208.796 tn- y el 6,38% de las exportaciones -268.699 tn-; una situación equivalente a la del resto de España, que pone de manifiesto la mayor atención prestada en materia de infraestructuras ferroviarias, en la última década del siglo XX y primera del siglo XXI, a la alta velocidad y a las cercanías, marginando relativamente el transporte de mercancías, y favoreciendo, igualmente, al transporte por carretera, que ha derivado en una merma de capacidad de otros medios concurrentes, como el ferrocarril, a pesar de las iniciativas nacionales (PEIT) y europeas, como son los dos programas Marco Polo, concebidos para incrementar la intermodalidad en los países de la Unión³. A mayor abundamiento, el transporte aéreo de mercancías del aeropuerto de Villanubla, el único con tráfico de mercancías significativo de Castilla y León, -Tabla 2 -es prácticamente irrelevante a escala nacional y muy poco significativo, por la insuficiencia de las infraestructuras y falta de desarrollo de la intermodalidad, a escala regional⁴.

³ REGLAMENTO (CE) No 1692/2006 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 24 de octubre de 2006 por el que se establece el segundo programa «Marco Polo» para la concesión de ayuda financiera comunitaria a fin de mejorar el comportamiento medioambiental del sistema de transporte de mercancías («Marco Polo II») y por el que se deroga el Reglamento (CE) no 1382/2003.

⁴ Federación minerometalúrgica de CCOO de Castilla y León.- Observatorio industrial del sector de automoción de Castilla y León 2008–2009.

Tabla 2: Tráfico total de mercancías, regular y no regular, por aeropuertos. Años 2000-2008

Años	Tráfico Interior e Internacional (kg.)			
	León	Salamanca	Valladolid	España
2000	45	380	181.233	607.520.286
2001	110	215	209.303	577.031.488
2002	-	800	240.921	574.066.012
2003	9	0	208.501	576.835.373
2004	33	500	667.072	629.396.407
2005	352	2.490	303.422	610.144.569
2006	554	0	109.746	582.875.551
2007	341	0	28.882	607.129.090
2008	15.979	0	34.650	607.355.440

Fuente: Ministerio de Fomento, «Tráfico Comercial en los Aeropuertos Españoles».

Una situación que cambiaría radicalmente si se construyese un parque aeronáutico que podría servir como terminal de carga del aeropuerto e incluir una zona industrial aeronáutica (tanto civil como militar) -una opción que ya ha sido contemplada en la redacción del nuevo PGOU de Villanubla-, y un área logística en suelo perteneciente al municipio de Valladolid -190 has.-, ajustándose con ello a la recomendación recogida en el artículo 26 de las directrices de Ordenación del Territorio de Valladolid y su Entorno -DOTVAENT- el que se señala que se debe *“...habilitar el entorno meridional del aeropuerto como espacio para el desarrollo de actividades económicas, estableciendo una reserva de suelo como área de desarrollo preferente, complementaria al desarrollo del corredor Valladolid-León propuesto...”*.

Finalmente, si consideramos la singular localización de las áreas de actividad en la provincia, su vinculación a los grandes ejes de transporte por carretera y la alta concentración de los mismos en la ciudad de Valladolid y los municipios de su entorno, es preciso destacar el especial significado del transporte urbano y especialmente de la intermodalidad a él asociada en el futuro, habida cuenta el creciente proceso de terciarización de los tradicionales espacios industriales planificados; es sabido que en ellos se está produciendo una continua salida de establecimientos propiamente fabriles y el asentamiento de actividades de servicios diversos, vinculados al sector del transporte y logística, como se pone de manifiesto en el elevado número de empresas dedicadas a ambas actividades radicadas en los grandes polígonos urbanos de Valladolid es decir, San Cristóbal y Argales - Pascual, H. Calderón, B. (2006), pp. 309-346- ; en ambos casos la presencia de actividades terciarias propiamente dichas -comercio mayorista, servicios a las empresas, almacenes etc...es muy relevante, llegando a representar en torno a la mitad de las empresas en el primer caso -de

ellas al menos 20 aparecen censadas en sector Logística y transporte- y cerca del 80 por 100 en el segundo de los polígonos, lo que se explica sin duda por su antigüedad y por estar enquistado en el continuo urbano residencial de la ciudad, habiéndose convertido, de facto, mermada su actividad original, en un polígono al servicio de la distribución y logística intraurbana.⁵

3. La provincia de Valladolid en la red de infraestructuras de transporte del noroeste peninsular

Aunque son muchos los territorios dotados de a priori de ventajas derivadas de su localización, y en consecuencia con capacidad para reclamarse estratégicos, cuando ocupan una posición central en un conjunto espacial mayor y son atravesados por los grandes ejes de comunicación regionales y nacionales, como sucede con la provincia Valladolid y singularmente su capital, este valor no precisa mayor demostración, ya que en razón de todo ello presenta un excelente nivel de accesibilidad y una posición estratégica en el marco de la red de infraestructuras de transporte, tanto en las que sirven de nexo de unión entre Portugal y Francia, como particularmente en las que articulan el cuadrante noroccidental de la Península Ibérica.

Esta singular posición ha sido consolidada y reforzada por las Directrices Esenciales de Ordenación del Territorio de Castilla y León, aprobadas por ley 3/2008, de 17 de junio; en ellas, y en consonancia con los principios generales de desarrollo sostenible y equilibrio territorial, se proponen diversos objetivos de entre los que destacan los relacionados con la modernización de las infraestructuras de transporte y la necesidad de completar el «mapa logístico» regional. Para alcanzarlos, se considera estratégico potenciar, además del conjunto de la red ferroviaria, cuatro grandes ejes viarios de alta capacidad como son el corredor E-80 / A-62, de Miranda de Ebro a Fuentes de Oñoro por Briviesca, Burgos, Venta de Baños, Valladolid, Tordesillas, Salamanca y Ciudad Rodrigo, que debe consolidar su condición de corredor europeo de transporte combinado entre Portugal y el resto de la Unión Europea, y desplegar su capacidad como corredor de desarrollo económico regional. En el mismo sentido se potenciará el corredor del Duero, de Zamora a Soria que debe completarse en dirección este, conectando con el Arco Mediterráneo a través del corredor del Ebro y hacia Francia por el Pirineo aragonés, así como en dirección oeste hacia Oporto.

⁵ <http://localizadordeempresas.fepecyl.com/>

También se consideran estratégicos los ejes que comunican el norte y noroeste de España con el centro peninsular (A-1 y A-6), a los que se añaden, obviamente, otra serie de corredores de con alta capacidad para articular el espacio regional como son el eje este-oeste por el norte de la Comunidad (Camino de Santiago), el eje norte-sur por el oeste (Vía de la Plata), el eje transversal sur, de Salamanca a Soria por Ávila y Segovia y el corredor Cantábrico-Mediterráneo.

Junto al desarrollo de los grandes corredores territoriales y con el objetivo de consolidar las estrategias de transporte y logística y fomentar la intermodalidad en el transporte de mercancías, las Directrices Esenciales consideran imprescindible por una parte, el despliegue de la red de alta velocidad ferroviaria, para la vertebración del espacio noroccidental de la Península Ibérica, y por otra en la mejora de las comunicaciones con la Comunidad de Madrid y con los puertos de Cantabria, Asturias, Galicia y País Vasco a través no sólo la red ferroviaria de alta velocidad, sino también del incremento de vías de alta capacidad –autovías-, que comprenderá los itinerarios de interés europeo y los que sirven de acceso a las capitales de provincia de la Comunidad.

Obviamente, tanto las Directrices Esenciales como el Plan de Carreteras de Castilla y León 2008-2020 abordan la necesaria mejora de la red de carreteras nacional, autonómica y provincial, con el fin de optimizar la comunicación del conjunto de los núcleos con la red de municipios prestadores de servicios y las capitales de provincia, así como el acceso a las vías de gran capacidad y a la red de autovías del Estado, de acuerdo con los objetivos señalados. Y para lograrlo, el mencionado plan prevé una inversión de 6.300 millones de euros con los que proceder a la modernización de la red autonómica de carreteras, la más extensa de España -Junta de Castilla y León (2009)- ; al término de su periodo de vigencia, las vías de alta capacidad de la Junta de Castilla y León pasarán de 291,2 kilómetros a 767 kilómetros, con un aumento de 475,8 kilómetros, lo que supone un incremento del 263,4% con respecto a la situación del año 2008; asimismo, el Plan prevé la construcción de 124 variantes de población y más de 83,80 kilómetros de nuevas carreteras, afrontando además la conservación de la red con casi 2.000 millones de euros de inversión.

En la práctica totalidad de los casos -alta velocidad, alta capacidad, corredores estratégicos, ejes complementarios etc...- queda fuera de toda duda que la provincia de Valladolid presenta un alto grado de centralidad, contemplada ésta no solo desde la perspectiva interior – la red de carreteras de Castilla y León-, sino también dentro de la trama viaria que pone en relación a aquella, con el Area Metropolitana de Madrid y las regiones penin-

sulares del Arco Atlántico comprendidas entre la Región Norte de Portugal y el País Vasco -Calderón B., Pascual, H., Pastor, L. (2005), pp. 153-; más aún, dentro de la perspectiva del transporte combinado y en el horizonte del acondicionamiento de la red ferroviaria de alta velocidad, las obras que se están realizando en la capital regional, es decir la construcción de la Ronda Exterior, VA-30, y en particular el *bypass* ferroviario para el tráfico de mercancías paralelo a ella, así como las 70 has. del nuevo complejo ferroviario-logístico del área Homogénea nº 5 -Páramo de San Isidro-, contribuirán a transformar no solo la estructura urbana de la capital provincial, sino también su rango dentro de la jerarquía de nodos logísticos en España.

3.1. Valladolid en los tres grandes corredores viarios de conexión internacional y vertebración regional: las autovías de Castilla E-80/A-62, del Noroeste A-6, y del Duero E-82/A-11

Al margen de las consideraciones históricas o de la situación geográfica, es obvio que, en la actualidad, el alto grado de accesibilidad y centralidad de Valladolid se halla, fundamente, en el trazado, capacidad y previsiones de transformación asociada fundamentalmente a su doble condición de encrucijada en el tráfico peninsular; la primera de ellas tiene centro en Tordesillas, municipio en el que confluyen los dos grandes ejes de la red viaria del Estado que discurren por el espacio provincial: por un lado, el gran corredor de conexión internacional y vertebración regional conocido como itinerario E-80/A-62 Autovía de Castilla y por otro uno de los ejes esenciales de conexión interregional como es la autovía/autopista del Noroeste N-VI- A-6 por otro -Figura 1-. La segunda encrucijada se sitúa en la capital provincial, ya que en ella se articula el tráfico de la A-62, con el proveniente de la Autovía de Pinares, la A-601, y con el que canalice la autovía de León, A-60, y la autovía del Duero, A-11, ambas en construcción en el año 2010. Ello no obstante, y como sucede con cualquier infraestructura viaria, lo verdaderamente relevante no es su trazado por el espacio provincial, sino los territorios cercanos y lejanos que comunica, y la capacidad para obtener en un punto dado, las sinergias derivadas del tránsito de mercancías que soportan, poniendo en valor las áreas de actividad ya existentes, especialmente las de la capital provincial, o alentando el desarrollo de otras nuevas como las de Cigales-Cabezón y Tordesillas.

La Autovía de Castilla E-80/A-62 configura un destacado eje integrante de las Redes Transeuropeas de Transporte, que propicia la conexión de dos importantes regiones del Arco Atlántico: la denominada "Rótula" del País Vasco (confluencia del corredor Madrid-París,

del eje del Ebro y del eje de la Fachada cantábrica) con el corredor atlántico portugués Lisboa-Oporto. La Autovía de Castilla-N-620-IP-5, en definitiva, el Itinerario Europeo E-80, constituye la principal ruta de comunicación entre Portugal y el resto de la Unión Europea, perfilándose, asimismo, como el más importante segmento de enlace de la Región Norte portuguesa con Castilla y León y, hasta el momento presente, el eje en el que descansa la aún insuficiente articulación interna del espacio interregional en fase inicial de integración denominado por algunos autores Región Internacional del Duero.

Paralelamente, la Autovía de Castilla se ha ido constituyendo en el eje viario de mayor dinamismo de la región, en el que se localiza, con centro de gravedad en la ciudad de Valladolid, el tramo más activo del mismo: el extendido entre Venta de Baños y Tordesillas, municipios en los que, y no por casualidad, se han emplazado dos infraestructuras de alto valor estratégico: el Área Central de la red CyLoG en el primer caso y un polígono industrial logístico -sorprendentemente ajeno a la red CyLoG- en el otro, para aprovechar el enorme potencial del encuentro de los grandes ejes viarios de conexión norte-sur, la A-6, autovía del Noroeste, y este oeste, la A-62 autovía de Castilla-. A mayor abundamiento, la Autovía de Castilla A-62, propicia el enlace de este dinámico corredor con los otros dos centros urbanos regionales de mayor entidad, esto es, Burgos y Salamanca, actuando como soporte en la articulación interna del más dinámico eje de desarrollo castellano-leonés, la denominada Diagonal Castellana, mejorando el enlace del mismo con la Región Norte de Portugal -Calderón B., Pascual, H., Pastor, L. (2005), pp. 155-.

El creciente número de áreas de actividad logística e industrial ubicadas a lo largo de este eje y especialmente entre las dos localidades señaladas y la densidad de tráfico, cifrada en más de 33.000 vehículos al día, de los que más de un 30 por 100 son de gran tonelaje ha hecho aumentar la percepción de insuficiencia e inseguridad en los 62 km que separan ambas localidades, la mayor parte de ellos en la provincia de Valladolid, y consiguientemente un incremento del número de accidentes; y para evitarlos y para reforzar también la conexión con la VA-30, y con la A-60 -acceso al aeropuerto de Villanueva-, se hace absolutamente necesaria la construcción de un tercer carril, a pesar de las dificultades y alto coste que representa la obra en el término municipal de Dueñas o en el tramo Cigales-Simancas, es decir, en los 18 kilómetros que circunvalan la capital; una opción que en el inicio de la segunda década del siglo XXI no ha sido aún contemplada, por no alcanzar el umbral -40.000 vehículos/día- que se considera punto de partida para estudiar una reforma en el Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte 2005-2020.

Figura 1. Grandes ejes estructurantes -alta capacidad- en la provincia de Valladolid (red estatal y autonómica horizonte 2020)



Fuente: JCyL. Plan Sectorial Regional de Carreteras 2008-2020. Elaboración propia.

Dos grandes proyectos han venido no obstante a reforzar en la segunda década del siglo XXI el carácter de este eje y a justificar la reforma señalada: la construcción en la provincia de Valladolid del Área de Actividades Canal de Castilla, un macropolígono de 353 hectáreas de superficie bruta -223 hectáreas netas- que constituye la mayor actuación acometida por la Junta de Castilla y León en suelo industrial. Está ubicado al pie de la A-62 -Autovía de Castilla-, a 16 kilómetros de Valladolid, a 37 de Palencia, a 25 del aeropuerto de Villanubla, y a 30 km de *Área Central*, el mayor enclave logístico regional de la red de “Enclaves CyLoG”, creada por decreto 16/2007, de 22 de febrero, por el que se regula el establecimiento, organización y funcionamiento de las infraestructuras complementarias del transporte de mercancías y de la logística; un enclave ubicado en el límite de las provincias de Valladolid y Palencia, en los términos municipales de Venta de Baños, Villamuriel y Magaz, o lo que es lo mismo en un enclave de alto valor estratégico al vertebrarse en él las conexiones por carretera y ferrocarril del centro con el Norte y Noroeste peninsulares.

El segundo de los grandes ejes de conexión internacional y alta capacidad de vertebración regional es el que conforma la Autovía del Noroeste A-6; una infraestructura de gran capacidad en la casi totalidad de su trayectoria, pues, aunque en el tramo comprendido

entre Villalba y Adanero mantiene los caracteres técnicos de una carretera convencional, está funcionalmente asociada a la Autopista A-6 (Villalba-Adanero), abierta al tráfico en 1969 y explotada en régimen de peaje por la empresa Iberpistas. La Autovía del Noroeste A-6 proporciona un enlace viario de alta capacidad entre Valladolid y los núcleos urbanos del eje atlántico, al tiempo que introduce una nueva conexión con el eje de desarrollo Oporto-Lisboa y favorece el engarce con Valladolid y, como ya hemos señalado, con la diagonal castellana, de las áreas y centros urbanos más septentrionales de Portugal (Vila Real, Chaves, Braganza). Asimismo, este eje opera de facto como una arteria de gran capacidad para la articulación de Valladolid con el área metropolitana de Madrid, si bien es cierto que, desde 2008 comparte este carácter con la autovía de titularidad autonómica A-601 Valladolid-Segovia.

A estos dos grandes corredores hay que añadir un tercero, la N-122/ A-11 -autovía del Duero-; una vía que, en su continuación desde Valladolid en dirección a Soria, tan sólo se encuentra desdoblada en los primeros km, hasta Tudela de Duero, por lo que bien puede señalarse que en 2010, se presenta todavía con su trazado y tipología original, es decir, el que corresponde a una carretera convencional con algunas mejoras introducidas por la aplicación del Programa de Acondicionamiento. Ello no obstante, la Ruta del Duero-N-122 está llamada a desempeñar un decisivo carácter estratégico, ya que, además mejorar la articulación regional, dado su trazado transversal, posee un notable potencial como arteria de vertebración internacional, considerados conjuntamente la N-122 y el Itinerario Principal IP-4 portugués, es decir, el Itinerario E-82 Oporto-Valladolid-Zaragoza. Asimismo, ambos ejes poseen, a través de su enlace con el corredor del Ebro-Autopista A-68, el trazado idóneo para permitir la configuración de un corredor estructurante de dirección oeste-este entre Oporto y Barcelona, de notable significación a escala de la Península Ibérica ya que no sólo permite una correcta conexión con el Arco Mediterráneo sino también con Francia por el Pirineo aragonés.

El acondicionamiento y potenciación de la Ruta del Duero tendrá notable repercusión en la provincia de Valladolid y especialmente en su capital; por un lado, permite la inserción de la ciudad en un potencial eje de desarrollo de trazado transversal, jerarquizado, junto a Barcelona y Zaragoza, por Oporto y la propia capital vallisoletana, y por otro, en el contexto del proceso de integración de la Región Internacional del Duero, acrecienta y consolida la posición estratégica de Valladolid, permitiéndole desarrollar, conjuntamente con Oporto, la función de centro bipolar en el mencionado espacio interregional integrado. En 2010 esta infraestructura se encontraba en fase de construcción, ya que junto a tramos en servicio son

otros muchos los que se encuentran en estudio, licitación o ya directamente en construcción; por lo que afecta a la provincia de Valladolid se encuentra en servicio, desde 2002, el tramo de 14,2 km. entre Valladolid y Tudela de Duero, no habiéndose iniciado las obras aún en el tramo de 22 k. entre Quintanilla de Arriba y Tudela de Duero, -CES, (2009),pp.309- si bien es cierto que el Ministerio de Fomento ha decidido que siga la denominada opción norte; es previsible por lo tanto que en el año 2011 todos los tramos pendientes de esta estratégica autovía estén en obras, resolviéndose de este modo, cuando entre en servicio, un problema histórico para la comunidad de Castilla y León: el desarrollo del itinerario E-82.

3.2. Nuevas autovías y desdoblamientos en el proceso de articulación y modernización de la red viaria regional y provincial: el papel de la CL-601/A-60 –autovía Valladolid-León y la autovía A-601 -Valladolid- Segovia-

Especial significado para la vertebración regional tienen otros dos ejes como son, en primer lugar, la autovía N-601/A-60 -autovía Valladolid-León-, aunque en 2010, tenía todavía en ejecución en la provincia de Valladolid el tramo Valladolid-Aeropuerto de Villanubla, de 13,7 km y que representa una inversión de 39,68 millones de euros; un tramo que parte en el enlace de la actual N-601 con la A-62 -Autovía de Castilla- y que cumple una doble función: por una parte ordenar el tramo periurbano de la vieja carretera N-601, ya parcialmente desdoblada, pero con una funcionalidad limitada por la saturación de las vías de servicio paralelas a ella, y por otra cumplirá una función de variante del aeropuerto de Villanubla y refuerzo para atender la demanda de tráfico procedente del norte de la comunidad con destino a los dos grandes Parques Comerciales de la aglomeración de Valladolid: Equinoccio en el municipio de Zaratán e Interikea en el de Arroyo de la Encomienda, cuya inauguración está prevista en 2012; y finalmente se encuentra también en construcción, en la provincia de León, el tramo Santas Martas-León, de 27,1 km y con una inversión de 120,21 millones de euros.⁶ Pero todavía no se han iniciado las obras en el tramo central, Villanubla- Santas Martas, de 92 km., si bien en Enero de 2010 el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ha dado el visto bueno a la declaración de impacto ambiental, por lo que se espera que sus cuatro tramos sean licitados a lo largo del año 2011⁷.

⁶ <http://fomento.es/AZ.MFOM.obrascarreteras.web/default.aspx>.

⁷ Resolución de 21 de diciembre de 2009, de la Secretaría de Estado de Cambio Climático, por la que se formula declaración de impacto ambiental del proyecto Autovía Valladolid-León, tramo Villanubla-Santas Martas. BOE Lunes 18 Enero 2010.

Finalmente es preciso destacar el significado de la autovía de titularidad autonómica A-601 Valladolid-Segovia, conocida también como Autovía de Pinares, inaugurada en 2008, que además de conectar mediante una vía de alta capacidad dos capitales provinciales, en consonancia con el objetivo del Gobierno Regional de conectar entre sí todas las capitales de provincia de la Comunidad mediante vías de gran capacidad, tiene la virtud de enlazar con la Autopista AP-61 y la AP-6 -Villalba-Adanero- y comunicar ambos centros con el mayor enclave logístico peninsular, es decir con la Comunidad de Madrid. Constituye al tiempo una nueva alternativa para conectar Madrid con los ejes Valladolid-León, actualmente en construcción y Valladolid-Palencia-Santander, reduciendo el tráfico de acceso a los mismos que sigue la A-6, y la A-62 entre Valladolid y Tordesillas. La ejecución de las obras se ha llevado a cabo mediante el contrato de concesión de obra pública por un plazo de 35 años, un contrato que se caracteriza por financiarse a través del sistema denominado “*canon de demanda*”, también conocido como “*peaje en la sombra*” que convierte al concesionario en el encargado de la redacción del proyecto de construcción, de la construcción de la autovía y de su conservación, mantenimiento, vigilancia y explotación, asumiendo el riesgo económico de su gestión -Ruiloba, A. (2008)-. A la finalización del plazo previsto en el contrato, la autovía revertirá a la Comunidad Autónoma en su totalidad y en perfecto estado para seguir prestando servicio. A cambio de que el usuario no tenga que pagar peaje, el gobierno regional se compromete al pago de un canon en función del número de vehículos/kilómetro, estimado en el precontrato en 0,0351 € por coche y kilómetro, entre Cuéllar y Valladolid, y de 0,0427 € entre Cuéllar y Segovia.

La intersección de ambas autovías -León y Segovia- con la A-62 en la ciudad de Valladolid conforma, cuando concluyan las obras en la autovía de León A-60, una segunda encrucijada con centro en Valladolid que, sumada a la anterior, con centro de Tordesillas -Figura 1- dotan a la provincia de un singular protagonismo en el transporte por carretera interregional. Por lo que respecta a las actuaciones previstas en el Plan Sectorial Regional de Carreteras de Castilla y León 2008-2020, al margen de la construcción de 15 nuevas variantes de población con una inversión de 95 millones de euros, destaca el desdoblamiento de tres tramos de alto significado en la ordenación del entorno de la ciudad de Valladolid -Tabla 3-; se trata de la mejora de la capacidad de las carreteras que comunican ésta con Puente Duero -7 km.- con Renedo -5 km.- y sobre todo con Cabezón -8 km.- ya que contribuirán a mejorar el acceso y la integración funcional de dos municipios del Norte, Santovenia y Cabezón de Pisuerga, especialmente del primero ya que cuenta en sus alrededores con tres pequeños enclaves industriales -El Esparragal, el Arenal, y Las Panaderas- en los que están radicadas múltiples empresas vinculadas al sector logístico -almacenamiento y

distribución- de cierta entidad; y para reforzar la necesidad y el carácter de este desdoblamiento, el trazado de la Autovía VA-30 -ronda exterior este- contempla un enlace antes de conectar con la A-62 en el Pk. 114, denominado Enlace de Cabezón que puede constituirse en una alternativa razonable para enlazar con la Ronda Interior.

Tabla 3. Inversiones en la provincia de Valladolid. Programa de modernización -8.1.4 y 8.1.5-

Carretera	Tipo de obra	Tramo	Longitud	Inversión (Mill. €)
CL-610	Desdoblamiento	Valladolid-Puente Duero	7,0	14,0
VA-140	Desdoblamiento	Valladolid-Renedo	5,0	10,0
VA-113	Desdoblamiento	Valladolid-Cabezón	8,0	
CL-602	Autovía	Medina del Campo-CL-601	53,0	132,5
CL-600	Autovía	Ronda Supersur (Simancas-Tudela)	23,3	58,2

Fuente: Plan Sectorial Regional de Carreteras de Castilla y León 2008-2020.

Mayor significado y trascendencia tendrá, cuando se ejecute, la conversión en autovía de dos vías de la red básica de la provincia: la CL-600, Simancas-Tudela de Duero, denominada también Ronda Supersur, de 23,3 km. y 58,2 millones de euros de presupuesto, ya que conectará, sin entrar en el sistema de rondas del término municipal de Valladolid, los dos grandes ejes de alta capacidad que atraviesan la provincia de Valladolid: la autovía de Castilla, itinerario E80/A62- y la autovía del Duero, itinerario E82/A-11-. De gran significado para la vertebración territorial de la región será la transformación en autovía de la CL-602, en el tramo Medina del Campo a Cuellar, con una longitud de 53 kilómetros, en los que se invertirán 132,5 millones de euros; se trata de un eje transversal, alternativo en la dominante estructura radial de la provincia y del conjunto de la Región, llamado a cumplir un doble objetivo: comunicar la A-62 desde Medina del Campo, con la autovía de titularidad autonómica A-601, Valladolid-Segovia, en Cuellar y ofrecer mayor capacidad de relación a municipios con un alto potencial industrial en la provincia de Valladolid como son Medina del Campo, Olmedo, Pedrajas de San Esteban e Iscar y Cuéllar en la provincia de Segovia.

Como se puede apreciar en la Figura 1, la ciudad de Valladolid constituye un elemento singular en la estructura viaria provincial ya que la articulación de los grandes ejes –con la excepción de la A-6- se lleva a cabo en la misma; en 2010, la infraestructura de conexión existente para cumplir esta función resultaba claramente insuficiente, ya que el primer cinturón, es decir, la ronda Interior o VA-20, que distribuye todo el tráfico entre ejes, soporta una intensidad de paso de vehículos muy elevada, agravada por la existencia de puntos negros en algunos nodos, como las rotondas de San Agustín o de la carretera de Soria.

La ronda exterior sur y este, VA-30, que vendrá a resolver parte de estos problemas, se encuentra en obras, estando prevista la conclusión del tramo que enlaza la A-62 Oeste -en Arroyo de la Encomienda- con la A-601 y la A-11 el año 2011, y el resto, es decir, los 13 km. que vuelven a conectar con la A-62 por el norte, en Cabezón de Pisuerga, en 2012, al igual que el trazado del bypass para el tráfico de mercancías que discurre paralelo a ella.

Sin cuestionar la indubable mejora que esta infraestructura va a representar para la conexión entre los grandes ejes que atraviesan el espacio provincial y en particular el cruce de los itinerarios europeos E-80 y E 82, no es menos cierto que su trazado presenta algunos problemas derivados de la proximidad a algunas áreas ya edificadas, que ha exigido el tendido de pantallas acústicas de alto impacto paisajístico, y de la proximidad a la ronda interior, VA-20, ya que en algunos tramos apenas están separadas por 800 metros y puede agravar los problemas relacionados, no sólo con el reparto de tráfico, sino también con la contaminación atmosférica y acústica en los barrios de sur y este de Valladolid.

Además de las grandes vías de titularidad estatal descritas, que en conjunto apenas superan los 500 km, de la autovía de titularidad regional Valladolid-Segovia que aporta otros 104 km. a la red de alta capacidad de la provincia de Valladolid, y de los 76,3 km de los dos desdoblamientos proyectados, la Ley 10/2008 de 9 de Diciembre de Carreteras de Castilla y León define y clasifica lo que podemos denominar segundo nivel en la estructura viaria, es decir la red de 1.086 km de carreteras de titularidad autonómica en dos categorías -Tabla 4-: en primer lugar la red básica -259,8 km.- que sirve entre otros objetivos al tráfico de largo recorrido a través del territorio de la Comunidad, y asegura la comunicación entre los principales centros de población de Castilla y León; y en segundo lugar la red complementaria, formada por las carreteras de la Red Regional no catalogadas como básicas, lo que la convierte en una red de gran longitud y con tráfico muy desiguales. Esta red se subdivide a su vez en dos subredes: la red complementaria preferente con 373,3 km., -Figura 1- formada por las carreteras que conectan todas las cabeceras comarcales y núcleos de población superior a 1.500 habitantes, entre sí y con la red fundamental y la red complementaria local -450,2 km.-, formada por carreteras que sirven al tráfico de corto recorrido, aunque con una función un poco más general que la puramente local, es decir los 1.420 km. que forman la red provincial de la Diputación.

Tabla 4: Red de carreteras según competencia por provincias. Año 200

Provincia	Total	Estado	CCAA	Diputaciones
Ávila	2.508	460	983	1.065
Burgos	5.031	931	1.810	2.290
León	5.894	923	1.782	3.188
Palencia	2.962	391	1.536	1.035
Salamanca	3.935	506	1.254	2.175
Segovia	2.368	364	772	1.231
Soria	3.295	508	904	1.883
Valladolid	3.020	514	1.086	1.420
Zamora	3.440	714	1.153	1.573
Castilla y León	32.452	5.311	11.280	15.860

Fuente: MFOM Unidad. Kilómetros.

Finalmente, dentro de los 514 km de la red del estado –Tabla 4-, aunque ocupando a principios de la segunda década del siglo XXI un papel cada vez más secundario, se encuentra una de las que, otrora, fue vía de comunicación esencial para la comunicación con Madrid, como es la N-601 -tramo Valladolid-Adanero-; un tramo que cuando concluya la conversión en autovía de la N-601 –Valladolid-León- y la N-122 -Autovía del Duero- será el único de titularidad estatal no desdoblado en la provincia, ya que con la excepción del tramo VA-12 -Valladolid-Boecillo- de apenas 15 km, y pese a la demanda de los municipios que atraviesa para su conversión en autovía, ésta no se contempla en el horizonte de los dos grandes instrumentos con capacidad para impulsarlo: el Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte (PEIT) y el Plan Sectorial Regional de Carreteras de Castilla y León 2008-2020.

3.3. Infraestructuras ferroviarias para transformar el perfil funcional y estructura urbana de Valladolid

Tras decenios de política ferroviaria caracterizada en el último tercio del siglo XX, por un alto grado de inercia y por la ausencia de decisiones estratégicas aplicables al conjunto de la red, el Plan de Infraestructuras del Estado 2000-2007, a través de su Programa de Infraestructuras Ferroviarias, introdujo un drástico cambio en las políticas aplicadas en el acondicionamiento de la red, perceptible ante todo en la potenciación de la alta velocidad ferroviaria -Calderón B., Pascual, H., Pastor, L. (2005), pp. 156-; dicho plan programó una completa red ferroviaria de alta velocidad, ordenada, en lo que afecta a Castilla y León bajo

la denominación de Corredor Norte-Noroeste, que parte del eje Madrid-Segovia-Valladolid/Medina del Campo, un gran eje troncal, a partir del cual se despliega el abanico de líneas de altas prestaciones destinadas a la articulación del noroeste español: Valladolid-Burgos-Vitoria, L. A. V. a Cantabria (Venta de Baños-Santander). Palencia-León-Gijón, León-Ponferrada-Monforte de Lemos y la L. A. V. a Galicia (Medina del Campo-Lubián-Orense).

La llegada del Ave a Valladolid en diciembre de 2007 y el progreso de las obras en los tramos que prolongarán el corredor en dirección oeste -Zamora- y norte -Palencia, Burgos León dentro de la Región- y consiguientemente hacia Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco, ha contribuido a cambiar las relaciones de la ciudad -y por extensión la provincia- con el resto de España, de forma acompasada al despliegue del resto de la red en otras regiones españolas; pero sin duda el mayor impacto llegará cuando culminen las grandes obras iniciadas entre la primera y segunda década del siglo XXI, es decir, el soterramiento de las vías del AVE a su paso por Valladolid -no iniciado aún en 2010-, con la consiguiente urbanización -edificación- del suelo liberado y sobre todo, el desvío del tráfico de mercancías por las vías de ancho ibérico del bypass -en construcción en 2010-; un trazado de 17,5 km. concebido para una velocidad de 160 kilómetros hora, que discurre en su mayor parte en paralelo a la nueva VA-30, en superficie en casi toda su longitud, salvo en dos kilómetros, en los que estará soterrado en un falso túnel. A esta nueva infraestructura, que dispondrá de una doble vía de ancho ibérico aunque en un tramo de seis kilómetros se ampliará con una tercera vía en ancho internacional, están asociadas a otras dos operaciones llamadas a cambiar profundamente el perfil funcional y estructura urbana de Valladolid: el traslado de los talleres de Renfe y la construcción de la nueva estación para el tráfico de mercancías y área logística anexa.

Y es que, además de eliminar lo que en origen, en el último tercio del siglo XIX, fue una frontera, más tarde convertida en barrera al compás del desarrollo de los barrios del Este de la ciudad de Valladolid en la segunda mitad del siglo XX, la denominada Operación Ferroviaria, es decir el soterramiento de las vías del Ave y el bypass, tendrá la virtud de separar el tráfico de mercancías del de pasajeros y crear, para gestionar el primero, una nueva área logística integrada en el complejo ferroviario, en el este de la ciudad, complementaria de la que ya existe en el norte -Centrolid- perteneciente a la red CyLoG que aproveche la ubicación de la estación de Valladolid en uno de los corredores de mayor intensidad de tráfico de mercancías por ferrocarril -Figura 2-.

Figura 2. Principales corredores de transporte de mercancías por ferrocarril



Fuente: Ministerio de Fomento (PEIT, 2005).

Este doble efecto responde a las previsiones del Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte -PEIT- aprobado por acuerdo del Consejo de Ministros de 15 de julio de 2005, ya que en él, además de dar continuidad al trazado de la red de altas prestaciones, se plantea la mejora de la red convencional con objeto de impulsar el tráfico de viajeros, especialmente de los servicios regionales y de cercanías, conservando la centralidad de las estaciones, asegurando la continuidad del sistema público de transporte de viajeros y separando funcionalmente el tráfico de mercancías, que en 2005 presentaba una *“oferta deteriorada, tanto en términos de calidad como de cuota de mercado, y una débil imagen social y comercial.”* -Ministerio de Fomento (2005) pp.99-. Se fomentará para ello la presencia del ferrocarril en nuevas áreas del transporte de mercancías, facilitando el acceso de nuevos operadores ferroviarios y favoreciendo la cooperación entre operadores ferroviarios y de otros modos, nacionales y extranjeros, con la participación activa de los cargadores del sector industrial y de servicios. Ello no obstante, al comenzar la segunda década del siglo XXI, la infraestructura ferroviaria en general y la que necesita el tráfico de mercancías en particular, es todavía muy deficiente tanto por las insuficiencias del propio trazado, que impide atender nuevas demandas –puerta a puerta, *just-in-time* etc.- como de la capacidad

de las estaciones, diseño y tamaño de patios de maniobra para atender las necesidades de composiciones de longitud similar a las que son habituales en otros países y que permiten hacer rentable y efectiva la estrategia intermodal europea.

La proximidad de las dos nuevas infraestructuras de transporte que se han construido en el sur y este de la ciudad -la VA-30 y el bypass- unidas a la nueva estación de mercancías -viene a reforzar el carácter multimodal de la actividad del transporte y logística en la ciudad en un punto equidistante entre las grandes áreas de actividad de la ciudad y su entorno como son, entre otros, los polígonos industriales de Las Raposas, Argales, Jalón, Carrascal, Parque Tecnológico de Boecillo, San Cristóbal y la Mora por un lado, e Industrial Casasola, Vereda de Palomares-Arenal, Las Panaderas, el Esparragal, el Arenal, Centrolid, Mercaolid, Michelín el Berrocal, el polígono industrial San Cosme, en Villanubla, y el área industrial Canal de Castilla, en Cigales, por otro. Un conjunto de alto valor estratégico en la economía provincial que presenta no obstante una importante debilidad relacionada con la insuficiente capacidad del aeropuerto de Villanubla ya que, por su localización, reúne condiciones idóneas para mejorar sus condiciones de explotación y su posición a escala nacional e internacional, tales como la proximidad a Madrid y al nodo Central de la red logística de Castilla y León -CyLoG- la disponibilidad de suelo para desarrollar actividades industriales y logísticas a él vinculadas, y la conexión con los dos grandes itinerarios europeos E-80 y E-82 y con las autovías A-60 y A-601, para convertirse en alternativa-complemento para el tráfico de mercancías de la Comunidad de Madrid.

4. Centro Integrado de Mercancías –Centrolid- y nuevos polígonos logísticos en la provincia de Valladolid

Las Directrices Esenciales de Ordenación del Territorio de Castilla y León aprobadas por ley 3/2008, de 17 de junio señalan que *“la acción pública debe desarrollar un sistema articulado de enclaves logísticos que fomenten y desarrollen la intermodalidad, a fin de impulsar el crecimiento y la competitividad regionales, y modernizar y cohesionar todos los modos de transporte”*.⁸ Estos enclaves deben situarse en los centros urbanos de referencia y sobre los corredores dinámicos; se asociarán tanto a los espacios productivos como a la estructura de flujos de transporte, y se dará prioridad a los emplazamientos que garanticen un mejor cumplimiento de los criterios de intermodalidad.

⁸ En el mismo sentido, el Plan Estratégico de Infraestructura y Transporte -PEIT- propone *“la estructuración del conjunto del sistema logístico y de transporte de mercancías en torno a una red de nodos regionales, que quedan unidos tanto por ejes ferroviarios como de carretera de alta capacidad plenamente integrados en el territorio y que constituyen los centros de articulación logística de sus hinterlands”* MFOM (2005); PP. 60.

En la provincia de Valladolid, este conjunto de criterios se cumplen, aunque de forma imperfecta, por una parte en el enclave logístico Centrolid, perteneciente a la red CYLOG, ubicado en la ciudad de Valladolid, y se cumplirá, por otra, en tres nuevos enclaves ajenos en principio a esta red regional, en etapas diferentes de formación, pero de un notable significado estratégico para el futuro de la economía provincial; terminado en su primera fase, que comprende 70 has. de uso mixto, y en periodo de comercialización se encontraba en 2010 el parque logístico industrial de Tordesillas; en el mismo año se encontraba en fase de construcción la estación de mercancías, talleres y nueva área logística de Renfe -70 hectáreas- que está directamente vinculada a la operación ferroviaria de Valladolid.

Finalmente, en fase de estudio se encontraba el nuevo polígono agroalimentario industrial y logístico de Vereda de Palomares y Arenal, en el noreste de la ciudad, entre la ronda interior y exterior -VA-30-; la construcción de Panibérica de Levaduras, acogida al programa de reubicación de empresas y la adquisición programada de suelo por parte del Ayuntamiento para poder convertirse en su promotor, parece que pueden favorecer esta estrategia que, de materializarse, vendrá a reforzar el perfil logístico del uso suelo entre rondas del noreste y este de Valladolid, con la ventaja de la intermodalidad que se alcanzaría tras la construcción de un ramal ferroviario desde la variante de mercancías en construcción en 2010. Se trata de un emplazamiento de alto valor estratégico, que recuperaría la función industrial y logística que ya tenía atribuida en las Directrices de Ordenación del territorio de Valladolid y su entorno del año 2001 y en el PGOU de Valladolid de 2004, Calderón, B. y Pastor, I. (2004), toda vez que era el lugar elegido en principio para la construcción de los talleres y estación de mercancías, más tarde trasladados al Área Homogénea 5, Páramo de San Isidro.

4.1. Una encrucijada en el olvido: urbanización y comercialización del parque logístico industrial de Tordesillas

Una de las instalaciones de nueva construcción en la provincia de Valladolid, de carácter mixto -industrial y logístico- es el parque logístico industrial de Tordesillas, -Figura 3- promovido por La Sociedad Estatal de Promoción de Suelo –SEPEs- ubicado en un punto estratégico como es el cruce entre la Autovía del Noroeste (A-6) y la Autovía de Castilla (A-62). Las obras se iniciaron en 2006 y dispone de una superficie total de más de 200 hectáreas, de las que sólo 70, correspondientes a la primera fase: “Tordesillas Sector I» se han ejecutado en 2010 -Tabla 5-; ha sido concebido con un espacio plurifuncional en

Figura 3. Parque industrial y logístico de Tordesillas en 2009. Una localización excepcional en dos grandes itinerarios europeos: E-80 (A-6, autovía del Noroeste) y E-82 (Autovía de Castilla)



el que tendrá cabida no solo la actividad industrial sino un conjunto de áreas funcionales especializadas que albergarán actividades afines, tales como terciario avanzado, logísticas, servicios y comercial.

Desde el punto de vista del transporte y la distribución resulta especialmente interesante la dotación de un Centro Integrado de Servicios dirigidos a los transportistas y a las empresas de actividad logística y la delimitación de un gran área funcional Logística, es decir un sector del polígono integrado por un centro Logístico de Fraccionamiento y Distribución y el Parque Logístico propiamente dicho, es decir un área de grandes dimensiones y muy baja rotación, con patios de maniobra individuales en el que diferentes operadores puedan realizar todas las actividades relativas al transporte, a la logística y a la distribución de mercancías, tanto para el tránsito nacional como para el internacional.

La primera fase del Parque Logístico-Industrial de Tordesillas, concluida en 2010, cuenta con una superficie de neta de 301.896 metros cuadrados, dividida en 119 parcelas a las que hay que añadir, 3.500 plazas públicas de aparcamiento, zonas verdes y todas las dotaciones necesarias para su funcionamiento.⁹

⁹ El polígono del SEPES sólo recibe 6 ofertas para sus 119 parcelas. <http://www.eldiadevalladolid.com>. 04.11.2009.

Tabla 5. Distribución de usos y precios de venta de las parcelas de la primera fase del Parque Industrial y Logístico de Tordesillas. Año 2010

Uso	Superficie (m ²)	Parcelas	Precio (2009)
Logístico	42.340	39	98 euros/m ²
Industria General Aislada	144.012	34	87 euros/m ²
Industria Nido Adosada	44.329	40	95 euros/m ²
Área de Oportunidad	41.356	2	90 euros/m ²
Centro de Servicios	16.090	3	65 euros/m ²
Servicios al transporte	13.769	1	

Fuente: Sepes.

Su comercialización, realizada mediante concurso a finales de 2009, se saldó con un notable fracaso ya que sólo se adjudicaron 6 de las 119 parcelas puestas a la venta, debido a la conjunción de diversos factores como son: los retrasos en su proceso de aprobación y urbanización, la competencia con otros suelos recalificados para uso industrial en el propio término municipal, la coyuntura económica de final de la primera década del siglo, y la falta de enlaces adecuados con la A-62 y A-6 pese a que el Parque está adosado al tramo que comparten ambas; en estas condiciones el único punto de entrada es la C-611 -Carretera de Velilla-, que obliga a atravesar el casco urbano de Tordesillas, lo que en la práctica supone un obstáculo insalvable para el desarrollo del polígono; y también por haber quedado fuera de la red logística regional, la red CyLoG, ya que su integración en ella posibilitaría una mejor promoción y comercialización de esta nueva infraestructura.

4.2. Red arterial ferroviaria, Nuevos talleres y área logística de Renfe en Valladolid: el descubrimiento de éste

Uno de los elementos esenciales en el futuro del transporte y logística provincial es el nuevo complejo ferroviario, cuya construcción se inició en 2009; está ubicado dentro del término municipal de Valladolid, en el páramo de San Isidro –Área Homogénea 5/sec. 53-, sobre una superficie de 70 hectáreas y ha sido ya considerado como uno de los mayores de España ya que contendrá no sólo la nueva estación de mercancías, que sustituirá a las muy modestas instalaciones existentes, ubicadas en Argales, el Centro de Tecnología de Vía y Redalsa, y el Taller Central de Reparaciones de Renfe-Integria, concebido para convertirse por su dimensión e instalaciones en el gran centro de mantenimiento para

todo el Norte de España para ancho ibérico y ancho internacional¹⁰; se ubicará también en este espacio una terminal de mercancías, que ocupará casi 23 hectáreas y contará con un lugar de estacionamiento y formación de los trenes y otro de carga y descarga apto para tránsito de contenedores, especialmente de graneles, -cereales y cementos-, entre Madrid y el Norte, y el Noroeste de España en ambos sentidos.¹¹

Para hacer posible todo ello ha sido preciso aprobar una modificación del PGOU 2004 encaminada a transformar las 158,23 has de suelo urbanizable no delimitado y uso global residencial de este ámbito, el area homogénea 5, Páramo de San Isidro, en un sector de suelo urbanizable delimitado y uso residencial denominado Sector 53, en el que se contempla la construcción de 4.610 viviendas y cuatro nuevos sistemas generales a él adscritos, uno de los cuales, identificado como EQ 63 y con 69,90 has. -Figura 4- se destina al nuevo complejo ferroviario.¹² El proceso de ocupación de este Sector 53 y de sus sistemas generales adscritos se desarrollará en paralelo, una vez culmine el proceso de tramitación administrativa que comenzó el 5 de marzo de 2010, fecha en la que el pleno municipal del Ayuntamiento de Valladolid aprobó, inicialmente, el plan parcial “Ciudad Jardín San Isidro”.

Con ello queda perfilado un nuevo gran conjunto urbano vinculado a la Red Arterial Ferroviaria de Valladolid (RAF) de nueva construcción, en el que se combinarán tres usos de alto valor estratégico para la provincia y la ciudad: el residencial, que viene a compensar y equilibrar desde esta perspectiva la hipertrofia del sur de la misma, el de transporte-almacenamiento, que descongestionará las áreas de alta centralidad –viejos polígonos industriales- en las que se realiza esta actividad en la primera década del siglo XXI, y la logística, aprovechando la intermodalidad que permite la conexión entre las áreas de carga-descarga-manipulado de contenedores y graneles del nuevo complejo ferroviario y la VA-30 o Ronda exterior que actuará como eje vertebrador de los grandes corredores que confluyen en Valladolid: la A-62, -autovía de Castilla- la A-11 –autovía del Duero-, la A-601 –Autovía de Pinares/Segovia-, y la A-60 –autovía de León-¹³

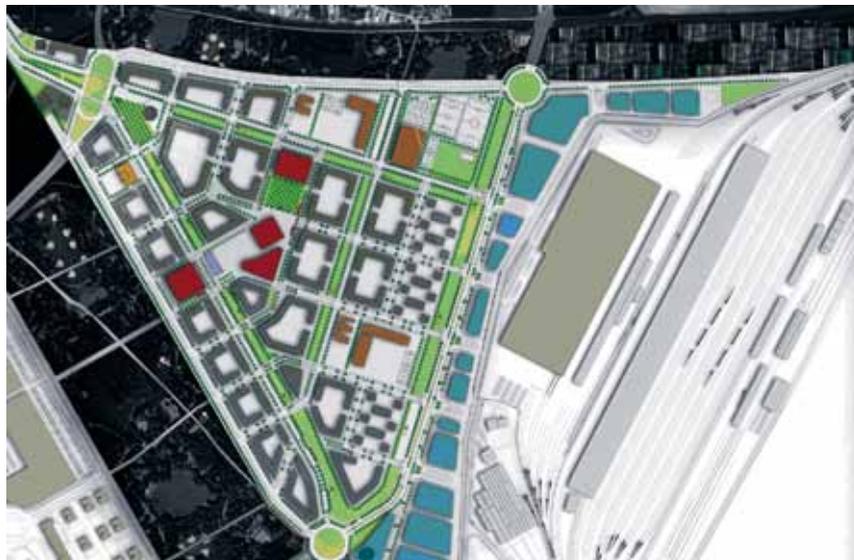
¹⁰ En 2010 las instalaciones logísticas de Adif, en Argales, estaban formadas por un local de 142 m², 27.030 m² de suelo sin urbanizar y 4 playas asfaltadas con una superficie de 28.707 m². <http://www.adif.es>

¹¹ La obra fue adjudicada a la UTE Complejo Ferroviario Valladolid formada por las empresas COMSA, COLLOSA y CYCASA, por un importe total de 118.061.616 euros más IVA, a los que habría que añadir otros 3.142.151 para la prestación de asistencia técnica y coordinación en materia de seguridad y salud en las obras. Ambos contratos fueron adjudicados el 31 de marzo por la Sociedad Valladolid Alta Velocidad, formada por el Ministerio de Fomento, la Junta de Castilla y León, el Ayuntamiento de Valladolid, Renfe y ADIF. <http://valladolidaltavelocidad.es>

¹² ORDEN FOM/1840/2008, de 6 de octubre, por la que se aprueba definitivamente la Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Valladolid en el Área Homogénea 5 de Suelo Urbanizable no delimitado «Páramo San Isidro». BOCyL Jueves, 30 de octubre 2008.

¹³ Intermodalidad: «Sistema de transporte en el que dos o más modos de transporte intervienen en el envío de mercancías de forma integrada en una misma unidad de carga, sin procesos de manipulación de la mercancía, en una cadena de transporte puerta a puerta. MFOM (2005) pp. 32

Figura 4. Proyecto de Ciudad Jardín San Isidro, estación, talleres y área logística en la Red Arterial Ferroviaria (RAF)



Fuente: Polo-Villacorta SLP. Plan Parcial del Sector 53. PGOU Valladolid.

4.3. El Centro Integrado de Mercancías -Centrolid-: una infraestructura capital en la ordenación de la actividad de transporte y logística en Valladolid

EL Centro Integrado de Mercancías de Valladolid, Centrolid pertenece a la red de infraestructuras complementarias del transporte de mercancías y la logística, denominada CyLoG, creada en 2005 por acuerdo de la Junta de Castilla y León con objeto de ofrecer servicios logísticos a las empresas de Castilla y León a precios competitivos; su despliegue, organización y funcionamiento se reguló dos años más tarde, mediante el decreto 16/2007, en el que se encargó la gestión de la misma a la asociación CyLoG, que agrupa a las sociedades gestoras de 15 enclaves logísticos incluyendo los centros ya existentes, ubicados en los cuatro corredores principales de alto potencial de relación-comunicación que cruzan castilla y león: Transeuropeo, Ruta de la Plata, Corredor del Duero y eje Madrid-Coruña.¹⁴ Con su desarrollo se procura una mejora de la competitividad del tejido productivo y del

¹⁴ Los 15 enclaves de la red CyLoG son: CT Benavente, Cetile-León, Cetrupal-Palencia, Cetramesa-Salamanca, Centrolid-Valladolid, Avila-Gical, en funcionamiento en el segundo semestre de 2009 y los de Venta de Baños-enclave Logístico Regional, Ponferrada, León -Chozas de Abajo-, Zamora, Arévalo, Segovia, Miranda de Ebro, Burgos, Aranda de Duero y Soria.

potencial exportador regional, al tiempo que se favorece la modernización y cohesión del sector del transporte, y se consolida el proceso de identificación de Castilla y León como gran nodo Logístico del noroeste península -Calderón, B. Pascual. H. (2007), pp.22- en directa relación con el despliegue de la red y del fomento del transporte multimodal en la Comunidad.

El modelo CyLoG se apoya en una arquitectura de sociedades instrumentales agrupadas en tres categorías: las gestoras, -como es el caso de Centroid, en el enclave de Valladolid-, las sociedades logísticas -Avet Logística, en Valladolid- y las centrales de compras, que a su vez están integradas en la Asociación Centrales de Compras CyLoG, y que en el caso de Valladolid representa la agrupación de empresarios de compras de Valladolid S.L.-. Estas últimas, que constituyen un ejemplo de los servicios avanzados que proporciona el sistema, pueden definirse como el acuerdo que suscriben una serie de empresas para comprar de manera conjunta determinados productos propios de su actividad profesional, es decir, que desarrolla una actividad de intermediación comercial referente a suministros y servicios prestados a empresas del sector del transporte de mercancías y viajeros; al finalizar el año 2009 estaban ya operativas 9 centrales de compras, a las que pertenecen 124 empresas, ubicadas en Valladolid, Salamanca, Palencia, León, Segovia, El Bierzo, Miranda, Benavente y Soria, encontrándose en fase de incorporación las de Ávila, Burgos, Aranda de Duero y Zamora¹⁵. Junto a las centrales de compras, los acuerdos suscritos por la asociación CyLoG con diversas autoridades portuarias españolas y portuguesas -Marín y Ría de Pontevedra, La Coruña, Gijón, Santander, Bahía de Algeciras, Valencia, Barcelona, Figueira da Foz, Aveiro y Leixoes- contribuyen a fomentar la intermodalidad al tiempo que se pone en valor la infraestructura de comunicación disponible, especialmente en los grandes ejes viarios descritos *ut supra*.

En 2010 el modelo se encontraba en pleno desarrollo ya que disponía sólo de 69 has. operativas, de las que 28,78, equivalentes al 41,54 %, estaban destinadas a equipamiento e infraestructuras, 23,73 has., que representaban el 34,25 % lo eran para estacionamiento, en tanto que solamente 12,42 has., es decir, el 17,92 % componían el suelo efectivamente asignado para la realización de operaciones logísticas; el mismo año se encontraban en fase de desarrollo -urbanización, construcción- un total 108.232 has y finalmente el sistema contaba con otras 1.352,74 has. de superficie proyectada en con la que ir completando el desarrollo del mismo. Quiere ello decir que el modelo se encontraba al finalizar la primera

¹⁵ En 2009 las compañías asociadas a estas centrales de compras registraron un consumo de casi 50 millones de litros de carburante y tienen la titularidad de cerca de 5.000 líneas de teléfono móvil. Además, gestionan una flota global de 6.600 vehículos, alcanzando una facturación conjunta de casi 2.000 millones de euros y cuentan con una plantilla de 9.550 trabajadores, a los que se añaden otros 1.260 empleos indirectos. www.asociacioncylog.com.

Figura 5. Centro Integrado de Mercancías Centrolid, perteneciente a la red CyLoG. En primer término la Unidad Alimentaria de Valladolid, Mercaolid (2008)



década del siglo XXI en una fase casi embrionaria de desarrollo y que la superficie realmente logística es tan pequeña que apenas poseía condiciones para resultar competitiva frete a las grandes plataformas logísticas nacionales.¹⁶

Hasta el año 2010 uno de los enclaves de referencia de la red, por tamaño y dinamismo, ha sido el Centro Integrado de Mercancías de Valladolid, Centrolid; un centro de modestas dimensiones ya que cuenta con una superficie bruta de 184.478,40 m², de los que 145.428,40 m² corresponden a la superficie construida y 39.050 m² a la que se encuentra en fase de desarrollo -ver Tabla 6-. Dispone, como elementos más significativos, de un área logística formada por 62.964 m², divididos en tres naves concebidas para el almacenaje, tratamiento y manipulación de mercancías, con alturas interiores entre 9 y 12 metros, en las que operan empresas tales como: Central lechera Vallisoletana, Grupo San Cayetano, Industrias lácteas Vallisoletanas, Ipes Iberica, Michelin España y Portugal, Mondi Packaging, Natur Feed, S.A o Renault España; dispone también de un área de estacionamiento vigilado para vehículos pesados de 27.201,99 m², con capacidad para 449 vehículos pesados y 475 ligeros, que presenta un alto índice de ocupación y del que son usuarios alguna de

¹⁶ <http://www.asociacioncylog.com/index.asp?opcion=32>.

las grandes empresas del sector como Argach-Buru, S.A, Fernandez Casal E Hijos, S.L, Logística Tam España, S.L., O.L.T., S.L, Pardo Freijo, S.A, Sota E Hijos, S.L, Tracysa, S.L, Transportes Boada, S.L, Transportes Hernanz, S.A, Trive, S.L.

Tabla 6. Distribución de usos en el Centro integrado de mercancías de Valladolid. (2009)

SUPERFICIE LOGÍSTICA		m²
Nave I		9.450,00
Nave II		12.870,00
Nave III		9.614,20
Total superficie logística		31.934,20
SUPERFICIE ADMINISTRATIVA		
Edificio administración. A-B		1.522,72
edificio administración. C		827,39
Total superficie administrativa		2.350,11
SUPERFICIE DE SERVICIOS		
Hotel		726,90
Estac.suministro+lavadero+taller + nave cont,etc		11.617,49
Total superficie de servicios		12.344,39
SUPERFICIE DE ESTACIONAMIENTO		
Aparcamiento pesados (449 plazas)		22.615,75
Aparcamiento ligeros (475 plazas)		3.945,06
Aparcamiento ligeros		641,18
Total superficie de estacionamiento		27.201,99
SUPERFICIE VIALES Y ZONAS VERDES		
Viales, zonas verdes, acecsos etc..		71.597,71
TOTAL GENERAL. CONSTRUIDO Y EN DESARROLLO		
Total superficie construida		145.428,4
Superficie en desarrollo		39.050
Total superficie bruta Centroid		184.478,4

La proximidad a la Unidad Alimentaria de Valladolid, Mercaolid -120.000 m²- en la que operan cerca de 150 empresas, contribuye a la formación de un conjunto funcional ligado al transporte -distribución y logística- de singular importancia en la ciudad e incluso en la Región; esta unidad está integrada por tres grandes áreas -naves de frutas y hortalizas y pescados-, diversos locales y una zona de actividades complementarias en las que se llevan a cabo operaciones no sólo de gestión y distribución, sino específicamente logísticas¹⁷.

A pesar de los problemas relacionados con su reducido tamaño, así como con las compleja conexión con la A-62 y la Ronda Interior y pese a apoyarse en un único modo, la carretera, la ubicación del Centro Integrado de Mercancías de Valladolid posee un alto valor estratégico, contemplada la actividad económica provincial en su conjunto, ya que por su posición puede proporcionar servicios de transporte y logísticos a la Unidad Alimentaria de Valladolid -Mercaolid- al igual que a la actividad generada en los grandes polígonos emplazados en torno a la ronda interior este y sur de Valladolid -San Cristóbal, Carrascal, Pinar de Jalón, Argales etc.- y al cercano polígono industrial Canal de Castilla, ubicado en el municipio de Cigales, una vez concluyan las obras de urbanización del mismo; pero su operatividad será siempre limitada, tanto por sus dimensiones como y sobre todo por la imposibilidad para crecer, al estar emplazado entre en río Pisuerga y los nuevos desarrollos residenciales del barrio de la Victoria; una limitación estructural que se acentúa si tenemos en cuenta la falta de conexión directa con la infraestructura ferroviaria actual y con la que está en construcción en el Sector 53 -Páramo de San Isidro-, es decir, la nueva estación de mercancías y el área logística a ella asociada.

¹⁷ La nave de frutas y hortalizas, dispone de 36 módulos donde operan 31 empresas mayoristas y una nave de productores en la que operan 50 productores agrarios. En la nave que acoge el Mercado Central de Pescados operan 22 puestos mayoristas y finalmente en la Zona de Actividades Complementarias que ocupa una superficie cercana a los 50.000 m², se diferencian dos zonas: una Nave de Polivalencia, integrada por un autoservicio mayorista de 2.000 m² y un complejo cárnico formado por 14 módulos y un 'Micropolígono Alimentario', asentado sobre una parcela de casi 18.000 m². <http://www.mercaolid.es>.

Figura 6. Área de estacionamiento de vehículos pesados de Centrolid. Año 2008



Por fortuna, parte de las limitaciones apuntadas pueden superarse si se confirma la construcción de un nuevo polígono industrial y logístico agroalimentario en el sector 49, Vereda de Palomares, del PGOU de Valladolid, ya contemplada en las Directrices de Ordenación del Territorio de Valladolid y su Entorno aprobadas en el 2001; un polígono que no sólo propiciaría la intervención en una zona de la ciudad necesitada de rehabilitación, con espacio suficiente y buenos accesos viarios, ubicando entre rondas, y cercano al bypass ferroviario, sino que vendría a satisfacer las necesidades del sector agroalimentario regional, en fase de consolidación, e incluso de los grandes operadores logísticos necesitados del espacio que el Centro Integrado de Mercancías de Valladolid -Centrolid- no puede ofrecerles por sus reducidas dimensiones y por estar concebido más a partir de las necesidades del transporte que desde las específicamente logísticas.

5. Conclusiones

La primera década del siglo XXI se ha revelado como un periodo crucial en el proceso de vertebración de la comunidad castellano leonesa y en la mejora de la posición relativa de la provincia de Valladolid en la red de comunicaciones regional y nacional. Las oportunidades que merced a las nuevas infraestructuras se abren en el horizonte económico de la misma son considerables; y no sólo porque se haya reforzado el papel articulador del territorio provincial, sino y muy singularmente, porque contribuirán a reforzar las ventajas competitivas de Valladolid, sostener y diversificar su tejido productivo y procurar una creciente especialización en actividades vinculadas al transporte y la logística en general y agroalimentaria en particular.

Pero tan halagüeño futuro no debe hacer olvidar las notables limitaciones y aun contradicciones del reciente proceso de modernización de la infraestructura provincial, relacionadas, entre otros factores, con la hiperconcentración en el término municipal de Valladolid de buena parte de los recursos con los costes de congestión que de ello pueden derivarse; también con la falta de previsión e incluso los errores cometidos a nuestro juicio en el trazado o ubicación de algunas infraestructuras de transporte o logísticas, en el término municipal de Valladolid, forzadas a convivir nuevamente con el tejido residencial ya colmatado o planificado, o con la obsolescencia, por manifiesta falta de capacidad, del tramo de la A-62 entre Venta de Baños y Valladolid, necesitado de un tercer carril en cada sentido y el olvido, una vez más, de la infraestructura aeroportuaria.

Con todo, no debemos olvidar que los efectos urbanísticos y socioeconómicos de determinadas políticas territoriales no son inmediatos. Se advertirán en las próximas generaciones; y cuando se valoren, habrá que volver a reflexionar, probablemente, sobre el verdadero significado de la ordenación de un territorio finito, sobredelimitado y descoordinado en el que, la competencia por su control entre cercanos, reduce su atractivo y limita considerablemente la capacidad para competir de la economía provincial en su conjunto.

Referencias bibliográficas

- CALDERÓN, B. y PASTOR, L. (2004). “La ciudad territorio logístico: plataforma logística de Vereda de Palomares en Valladolid.”; en *Polígonos. Revista de Geografía* (11-12); pp.11-44.
- CALDERÓN B., PASCUAL, H., PASTOR, L. (2005). “Oportunidad y problemática de las infraestructuras logísticas en ámbitos urbanos: el caso de Valladolid.”; en *Ciudad y territorio-Estudios Territoriales* XXXVII (143); pp. 145-16
- CALDERÓN, B. PASCUAL. H.- (2007). *Estructuras territoriales al servicio de la actividad económica: sistema de estaciones, centros logísticos y centros de servicio al transporte*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 80 pp.
- CALDERÓN, B. PASCUAL, H. (2009). “Infraestructuras de soporte en los procesos de innovación regional: nuevos espacios productivos en Castilla y León.” En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (49); pp. 237-254.
- COMISIÓN EUROPEA (2001). *Libro Blanco. La política europea de transportes de cara al 2010: la hora de la verdad*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL (2009). *Situación económica y social de Castilla y León en 2008*. Valladolid, Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2009). Plan regional sectorial de carreteras 2008-2020. BOCyL nº 65, de 6 de abril de 2009.
- MINISTERIO DE FOMENTO (2008). *Plan estratégico de actuación para el transporte de mercancías por carretera*. Petra II. Madrid, Ministerio de Fomento.
- MINISTERIO DE FOMENTO (2005). *PEIT: Plan estratégico de infraestructuras y transporte 2005-2020*. Madrid, Ministerio de Fomento.
- MINISTERIO DE FOMENTO (2010). *Observatorio del transporte de mercancías por carretera*. Madrid, Secretaría de Estado de transportes, Dirección General de Transporte Terrestre.

- PASCUAL, H. CALDERÓN, B. (2006). "Singularidad funcional y especialización territorial de la industria en la ciudad de Valladolid." En Menéndez, R y Pascual, H.- *Industria y ciudad en España: nuevas realidades, nuevos retos*. Madrid, Thomson-Cívitas; pp 309- 340.
- RIVAS, J.L., SANTOS, L., PASTOR, L. y PEIRET, A. (2002). *Desarrollo territorial e infraestructuras de transporte en Castilla y León*. **Valladolid**, Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- RUILOBA, A. (2008). "La Junta de Castilla y León finaliza la Autovía Valladolid-Segovia" En: *Rutas: Revista de la Asociación Técnica de Carreteras* (Nº. 128) pp. 59-64.

La ciencia, la tecnológica y la innovación

Guillermo Aleixandre Mendizábal

Universidad de Valladolid

1. Introducción

La incorporación de nuevos conocimientos de carácter científico y tecnológico a la actividad económica es un reto permanente para las economías desarrolladas. Esta afirmación tiene su justificación en que los pilares que facilitan la mejora del nivel de bienestar de sus ciudadanos, en un mundo cada vez más globalizado, están relacionados con la capacidad de crear y mantener ventajas competitivas asociadas a las cualidades de los bienes y servicios elaborados, dejando de lado aquellas ventajas relacionadas con los costes asociados a su producción.

Valladolid no es una excepción a esta afirmación y los agentes económicos, sociales y políticos mantienen en la actualidad un claro compromiso respecto al esfuerzo necesario para incrementar el contenido tecnológico de la actividad económica generada, todo ello sobre la base de una capacidad productiva forjada con el paso del tiempo. No se trata de renunciar a la actividad que hoy llevan a cabo los vallisoletanos, ni de inventarse nuevas actividades de la nada, sino de mejorar lo que ya saben hacer y ampliar el abanico de actividades a realizar para dar cabida a las nuevas tecnologías.

Antes de presentar la situación tecnológica provincial y su evolución en los últimos años, sería bueno poner de manifiesto que la presencia de la tecnología en la actividad productiva vallisoletana no es en absoluto una novedad, sino todo lo contrario. Existe una larga trayectoria que se remonta en la historia y que debe servir para poner de manifiesto la capacidad de las personas de nuestra tierra para llevar a cabo iniciativas nuevas y creativas. Ejemplos históricos, curiosos e ilustrativos los tenemos con los trabajos del ingeniero Zubiaurre en el siglo XVII con un dispositivo para subir agua desde el río Pisuegra a la huerta y palacio del Duque de Lerma (García Tapia, 1984) o, ya en el siglo XVIII, la imponente obra de ingeniería hidráulica que fue el Canal de Castilla (Helguera Quijada et

al., 1988). De forma similar pueden encontrarse en nuestro pasado personajes que han destacado por su capacidad para crear nuevos conocimientos, pudiéndose citar nombres como el del inventor navarro Jerónimo de Ayanz y Beaumont, vinculado a la corte Felipe III en Valladolid, sobresaliendo entre sus invenciones la de la máquina de vapor en el año 1606 (García Tapia y Moñux Chércoles, 2000)¹.

Volviendo al Valladolid de nuestros días, el presente capítulo tiene por objeto revisar el estado y la evolución reciente de las actividades de I+D e innovación realizadas en la provincia y, también, presentar las principales organizaciones que llevan a cabo dichas actividades.

Con el objetivo de organizar la información sobre el tema pueden adoptarse distintas alternativas que se fundamentan en diferentes criterios y que presentan unos resultados complementarios. La que se utiliza en este capítulo se asienta en fragmentar las actividades y agentes según la pauta que utiliza la Fundación COTEC² cuando analiza los sistemas de innovación de España y de sus Comunidades Autónomas, aunque es complementada con el criterio del papel de dichos agentes en el proceso de generación, uso y transmisión del conocimiento tecnológico (Pedrosa Sanz et al., 2005).

En este sentido, puede abordarse la ciencia, la tecnología y la innovación provincial a través de su división en los siguientes tres apartados: el sector público como ejecutor de actividades de I+D, las infraestructuras de apoyo a la innovación y, en último término, el tejido empresarial.

2. El sistema público de I+D

La investigación pública en la provincia es desarrollada fundamentalmente por dos tipos de instituciones. Por un lado, la Universidad de Valladolid que, aunque tiene presencia en cuatro provincias de la región a través de sus campus de Palencia, Segovia, Soria y Valladolid, mantiene un elevado porcentaje de su actividad investigadora en sus instalaciones vallisoletanas. Y, por otro lado, distintos organismos de investigación de titularidad estatal o regional con actividad en la provincia.

¹ La fecha en la que se viene a datar el invento de la máquina de vapor la proporciona la patente de Thomas Savery en 1698.

² La Fundación COTEC (www.cotec.es), creada en 1990, es una organización de carácter empresarial con el fin de contribuir a promover la innovación tecnológica y a incrementar la sensibilidad social por la tecnología, y constituye una referencia esencial para el análisis de la innovación en España.

2.1. La Universidad de Valladolid

La Universidad de Valladolid (UVA) es una institución centenaria, remontándose sus orígenes al último cuarto del siglo XIII. Desde la perspectiva del Valladolid de hoy hay que subrayar que durante el último siglo esta Universidad ha ido paulatinamente ampliando sus funciones, de forma similar al resto de las instituciones universitarias del mundo, dando lugar a lo que se ha venido a denominar las tres misiones de las universidades actuales: la docencia, la investigación y la interacción y el apoyo a la sociedad en la que se inserta. En este apartado se analiza la Universidad en su faceta investigadora, dejando para el de las infraestructuras un amplio conjunto de elementos vinculados a la tercera misión de la Universidad.

Para la realización de sus tareas, la Universidad cuenta con un amplio conjunto de recursos humanos alcanzando en el año 2008 los 2.768 profesores, dato similar al del año precedente, a diferencia de la evolución creciente de ejercicios anteriores³. En términos comparables y para el año 2006 la Universidad vallisoletana tenía 2.519 profesores, que medidos en equivalentes a jornada completa (EJC) suponían un total de 2.166 efectivos (Tabla 1).

Tabla 1. Evolución del personal docente e investigador (PDI) de la Universidad de Valladolid

	Universidad de Valladolid			Universidades públicas de Castilla y León	Universidades públicas de España
	2002	2004	2006	2006	2006
Total PDI	2.398	2.461	2.519	6.559	92.477
PDI en EJC*	2.061	2.120	2.166	5.744	80.514
Funcionarios	59,8%	58,6%	55,6%	56,1%	54,7%
Doctores	58,0%	60,8%	61,7%	62,6%	61,9%
Mujeres	37,6%	38,2%	38,7%	38,7%	35,4%

* EJC: equivalentes a jornada completa.

Fuente: Hernández Armenteros (2004, 2006 y 2008).

Profundizando en las características de esta plantilla debe señalarse que el 61,7% de las personas empleadas tienen el título de doctor, cifra que está en línea con el conjunto de las universidades públicas españolas, 61,9%. Entre los doctores, el cuerpo de Catedráticos de Universidad está constituido por 184 personas, el de Titulares de Universidad y Catedráticos de Escuela Universitaria por 829 personas, y el de Contratados Doctores 51 personas

³ La Universidad de Valladolid en cifras 2008-2009. Universidad de Valladolid.

(Tabla 2). El grado de funcionarización de la plantilla es similar al dato agregado nacional: 55,6% y 54,7% respectivamente. Un aspecto en el que destaca la Universidad de Valladolid, y en general las universidades públicas de Castilla y León, es la existencia de un grado de incorporación de la mujer superior al promedio nacional en tres puntos porcentuales.

Tabla 2. Composición de la plantilla de la Universidad de Valladolid por categorías. 2006

Categoría	Universidad de Valladolid		Univ. públicas Castilla y León		Univ. públicas España	
	Número	%	Número	%	Número	%
Catedrático de Universidad	184	7,3%	526	8,0%	8.564	9,3%
Catedrático de Escuela Univ.	105	4,2%	248	3,8%	2.340	2,5%
Profesor Titular de Univ.	724	28,7%	1.849	28,2%	27.433	29,7%
Prof. Titular de Escuela Univ.	389	15,4%	1.060	16,2%	11.760	12,7%
Profesor Contratado Doctor	51	2,0%	246	3,8%	4.287	4,6%
Profesor Ayudante	171	6,8%	365	5,6%	3.917	4,2%
Profesor Colaborador	65	2,6%	98	1,5%	2.921	3,2%
Profesor Asociado	824	32,7%	2.014	30,7%	28.360	30,7%
Otras categorías	6	0,2%	153	2,3%	2.895	3,1%
Total	2.519	100,0%	6.559	100,0%	92.477	100,0%

Fuente: Hernández Armenteros (2008).

2.1.1. Instalaciones y actores en la Universidad

Para el desarrollo de las actividades de investigación y de interacción con el tejido productivo que la rodea, la Universidad se ha dotado de un amplio conjunto de institutos y centros de investigación, que agrupan a sus investigadores y sus líneas de trabajo.

Al amparo de la Ley Orgánica de Universidades se han creado un total de nueve **institutos LOU** de naturaleza heterogénea, logrando algunos de ellos una fuerte expansión en su actividad con el paso de los años. A través de institutos se desarrolla tanto una labor investigadora como docente. Los institutos LOU localizados en la provincia de Valladolid son:

- El *Instituto de Biología y Genética Molecular* (IBGM); es un centro mixto de la Universidad de Valladolid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) constituido en 1998. Su relación con el CSIC se inició en 1994 cuando pasó a

ser Unidad Asociada del CSIC y se incorporaron dos grupos de investigación del Consejo. Este instituto orienta su investigación principalmente hacia el estudio de la fisiopatología molecular y celular de enfermedades de alta incidencia.

- El *Instituto de Oftalmobiología Aplicada* (IOBA); fue creado en 1989 y aprobado definitivamente por un Real Decreto en 1994, teniendo como objetivos profundizar en el conocimiento de las bases biológicas y de los medios diagnósticos y terapéuticos relativos a las enfermedades oculares y lograr la aplicación práctica de esos conocimientos a la prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de dichas enfermedades.
- El *Instituto de Estudios Europeos*; se constituyó en 1997 y tiene como finalidad contribuir al mejor conocimiento científico de los procesos contemporáneos de integración y unificación de Europa, favoreciendo la interdisciplinariedad. Dichos fines se persiguen mediante: el apoyo a la investigación, la realización de publicaciones científicas, la impartición de cursos de especialización y la formación permanente de posgraduados universitarios, el intercambio de información y de expertos, el asesoramiento científico y la asistencia técnica a personas y entidades interesadas y la realización de otras actividades de estudio y difusión de conocimientos en el ámbito universitario. Este Instituto integra el *Centro de Documentación Europea* de la Universidad de Valladolid.
- El *Centro de Innovación en Química y Materiales Avanzados* (CINQUIMA); se constituye en 2007 como un instrumento de colaboración entre cuatro grupos de investigación reconocidos vinculados con tres departamentos universitarios. Entre sus objetivos está facilitar el desarrollo de investigación química de calidad e impulsar nuevas iniciativas, para lo que propiciará la colaboración entre los grupos de investigación de características complementarias y buscará el apoyo sostenido del tejido empresarial. También organizará programas de formación y actualización en las áreas de su competencia, incluidos programas de posgrado.
- El *Instituto de Historia Simancas*; creado en 1988 y dedicado al fomento de la investigación, la enseñanza especializadas de la historia para posgraduados y formación permanente del profesorado.

- El *Instituto de Neurociencias de Castilla y León*; creado en 2005, es un centro interuniversitario de las Universidades de Salamanca y de Valladolid, con sede en la primera. Se dedica al desarrollo y coordinación de la investigación básica y aplicada sobre el sistema nervioso y sus actividades docentes se desarrollarán preferentemente mediante programas de doctorado, cursos de especialización y formación de posgrado.
- El *Instituto Interuniversitario de Iberoamérica y Portugal*; fue creado en 1998 a propuesta de las Universidades de Salamanca y Valladolid, aunque su funcionamiento coordinado comenzó en 1994. Tiene como objetivo ser un instrumento de relación y trabajo de investigadores europeos e iberoamericanos, con el fin de desarrollar líneas de investigación comunes, convirtiéndose en un foro de coordinación de las actividades de investigación y enseñanza de posgrado, de divulgación, documentación e información relacionadas con Iberoamérica y Portugal, en los campos de las Ciencias y Humanidades. Además, persigue promover en los países de Iberoamérica tanto la ciencia como la creación de un ambiente físico e intelectual que permita su desarrollo. La sede vallisoletana se sitúa en las Casas del Tratado en Tordesillas.
- El *Instituto Universitario de Urbanística*; promovido desde la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valladolid en colaboración de otros centros y universidades, es reconocido oficialmente en 1991 y tiene como objetivo la investigación y el estudio de la ciudad y del territorio en el contexto de objetivos globales de calidad de vida, desarrollo sostenible y cohesión social con una perspectiva interdisciplinar y al servicio de la sociedad y la región en la que se radica.

Junto a los anteriores, desde la Universidad de Valladolid han ido surgiendo otros **Institutos de Investigación Propios**. En la actualidad existe un total de ocho institutos registrados con sede en el campus vallisoletano.

La Facultad de Medicina de Valladolid alberga tres de ellos:

- El *Instituto de Endocrinología y Nutrición*; compuesto fundamentalmente por personal de la universidad y hospitales de Valladolid, desarrolla actividades tanto de investigación en endocrinología y nutrición clínica y diabetes como de docencia.

- El *Instituto de Estudios de Alcohol y Drogas* (INEAD); es un instituto de investigación y docencia-formación interdisciplinario e interdepartamental dedicado al campo de las sustancias utilizadas como drogas de abuso, fármacos empleados en su tratamiento y en el de otras adicciones no químicas, así como a las drogodependencias y patología asociadas a su consumo.
- El *Instituto de Farmacoepidemiología* (IFE); es un centro interdisciplinario dedicado desde su creación en 1996 a la investigación sobre la seguridad y los efectos de los medicamentos en la población.

Apoyándose en las instalaciones de la Escuela de Ingenierías Industriales de la Universidad de Valladolid se encuentran dos institutos:

- El *Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico Industrial* (ITI); dedicado a actividades de metrología y calibración, calidad industrial y normalización.
- El *Instituto de Tecnologías Avanzadas de la Producción* (ITAP); orientado a actividades relativas a automatización avanzada, robótica productiva y móvil, control estadístico de procesos, calidad total, CAD, CAM, CAE, CIM, visión artificial, ingeniería del software, ciencias cognitivas aplicadas y teoría e ingeniería de sistemas.

Los tres institutos restantes están vinculados a otros centros universitarios y son:

- El *Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación* (IICE); con sede en la Facultad de Educación y Trabajo Social de Valladolid, está dedicado a la investigación, la enseñanza especializada en la formación de profesores y de tercer ciclo y la formación permanente de posgraduados.
- El *Instituto de la Edificación «Juan de Villanueva»*; con sede en la ETS de Arquitectura.
- El *Instituto de Terminología Bilingüe y Traducción Especializada* (ITBYTE); ubicado en las instalaciones del Centro de Idiomas de la Universidad de Valladolid.

Además de los Institutos, la Universidad ha participado en la creación de distintos **Centros de Investigación** que han dado lugar, en algunos casos, a los principales centros tecnológicos de la región. De los siete centros en los que la Universidad está presente, cinco tienen sus instalaciones en la provincia de Valladolid. Tres de estos centros tienen

sus instalaciones en el Parque Tecnológico de Boecillo y son analizados posteriormente en este capítulo: La *Fundación CARTIF*, la *Fundación CIDAUT* y el *Centro Regional para el Desarrollo de las Telecomunicaciones (CEDETEL)*.

Los otros dos dependen de distintos Departamentos de la Universidad:

- El *Centro de Investigación de la Baja Atmósfera (CIBA)*; creado por el Instituto Nacional de Meteorología y la Universidad de Valladolid. En estos momentos, el mantenimiento de las instalaciones y la gestión de los datos corren a cargo del Departamento de Física Aplicada I de la Universidad de Valladolid.
- El *Centro de Tecnología Azucarera (CTA)*; dedicado a tecnologías de la producción de las industrias azucareras, tecnología de los alimentos aplicada al sector azucarero, control de procesos, análisis y simulación por software.

Aparte de la organización de los recursos humanos en distintas entidades también debe destacarse la existencia de instalaciones en forma de laboratorios que pueden, además de servir para la investigación propia de la Universidad, dar servicios tecnológicos a otros actores del sistema de innovación regional, destacando: el *Laboratorio de Fotogrametría*, el *Laboratorio de Técnicas Instrumentales* y el *Laboratorio de Ventilación HS3*.

En un intento de articular la actividad de investigación en equipo realizada en la Universidad, junto con los Departamentos y los Institutos Universitarios de Investigación, cobra una creciente importancia la figura del **Grupo de Investigación Reconocido (GIR)**. Estos grupos pueden ser entendidos como equipos o unidades fundamentales de investigación que integran a docentes e investigadores bajo la dirección continuada de uno de ellos para organizar el desarrollo de forma coordinada y habitual de tareas de investigación en un número reducido de líneas comunes, afines o complementarias. A finales de 2009, el Consejo de Gobierno de la Universidad de Valladolid reconocía a un total de 161 grupos inscritos en 5 áreas temáticas (Tabla 3).

Tabla 3. Grupos de investigación reconocidos en la Universidad de Valladolid

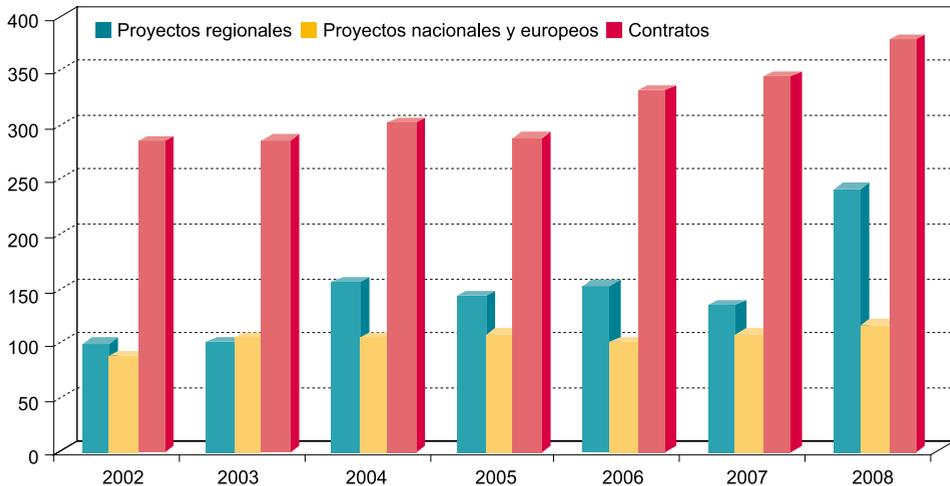
Área temática	2007		2008		2009	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Humanidades	41	25,6%	40	25,8%	42	26,1%
Ciencias sociales y jurídicas	24	15,0%	23	14,8%	24	14,9%
Ciencias experimentales	44	27,5%	44	28,4%	44	27,3%
Ingeniería y tecnología	34	21,3%	33	21,3%	34	21,1%
Ciencias biomédicas y de la salud	17	10,6%	15	9,7%	17	10,6%
Total	160	100%	155	100%	161	100%

Fuente: Universidad de Valladolid.

2.1.2. Actividades y resultados

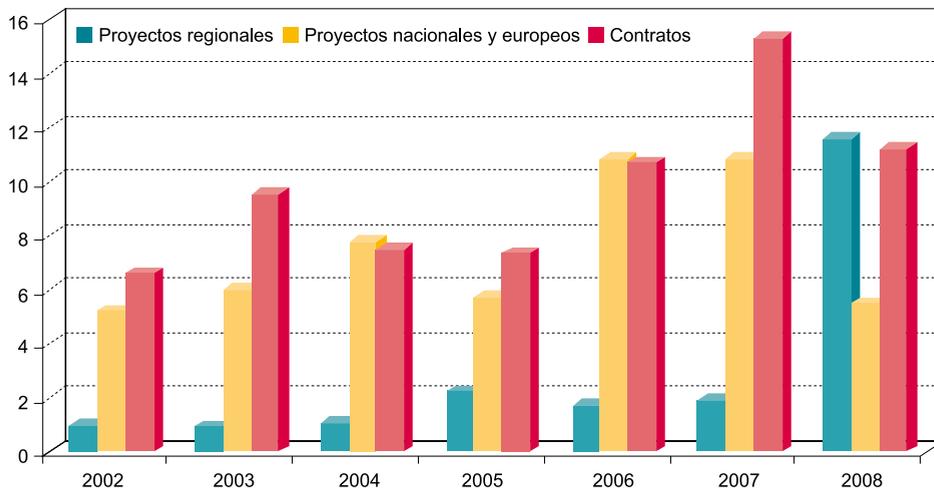
La actividad desarrollada por los profesionales vinculados a la Universidad de Valladolid en sus distintas estructuras tiene su reflejo en la realización de proyectos y contratos de distinta naturaleza. Tal y como recoge el Gráfico 1, existe una tendencia creciente en la capacidad de desarrollar proyectos y captar contratos por la Universidad. Así, en 2008 se alcanza un total de 357 proyectos y 378 contratos.

Gráfico 1. Número de proyectos y contratos captados por la Universidad de Valladolid



Fuente: Universidad de Valladolid.

Gráfico 2. Cuantía de los proyectos y contratos captados por la Universidad de Valladolid. En millones de euros



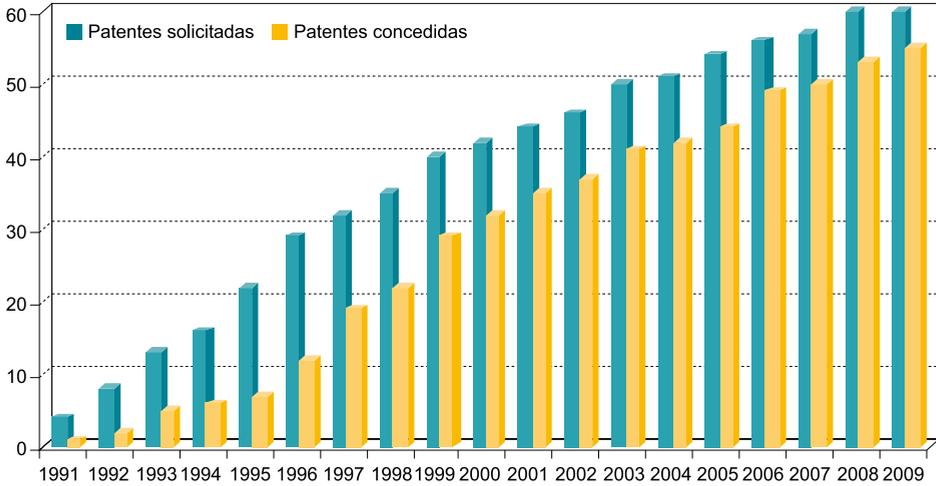
Fuente: Universidad de Valladolid.

Estos proyectos y contratos suponen un montante total de 28,3 millones de euros para el año 2008, la mayor cantidad del periodo considerado (Gráfico 2).

Como fruto del esfuerzo desarrollado, se han conseguido diferentes resultados. Por un lado, desde una perspectiva tecnológica, el número de patentes cuya titularidad corresponde a la Universidad de Valladolid se incrementa con el paso de los años (Gráfico 3) que permite tener una cartera de resultados potencialmente comercializables.

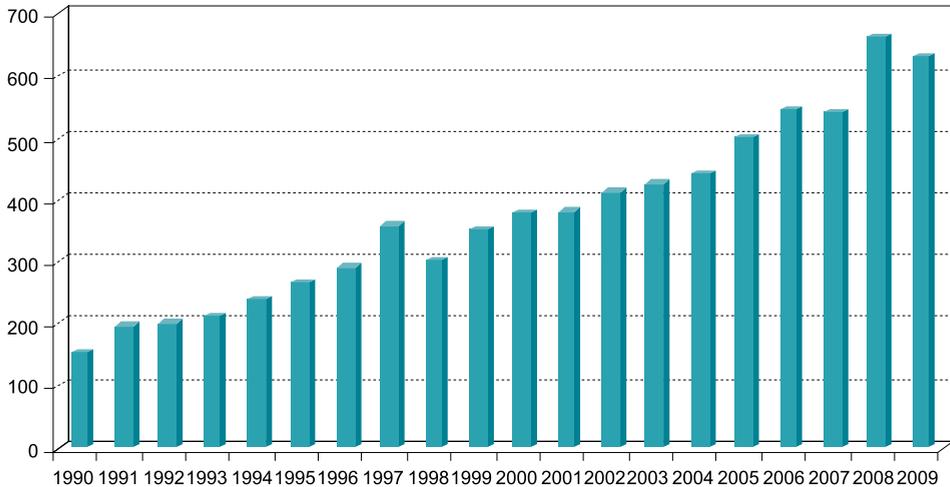
Por otro lado, desde una perspectiva científica, la evolución de las publicaciones - que son el resultado propio de la actividad investigadora pública y sirven para difundir los nuevos hallazgos entre la comunidad investigadora -, muestra una senda positiva. Un referente de la calidad de estos trabajos es su inclusión en la base de datos *ISI web of Knowledge*, generada por el *Institute for Scientific Information* (Instituto para la Información Científica). Como puede apreciarse en el Gráfico 4, los investigadores de la Universidad de Valladolid mantienen una creciente incorporación de sus estudios en esta base de datos, superando los 600 trabajos para los años 2008 y 2009.

Gráfico 3. Acumulado de patentes concedidas y solicitadas por la Universidad de Valladolid



Fuente: Base de datos INVENES de la Oficina Española de Patentes y Marcas.

Gráfico 4. Evolución de las publicaciones de la Universidad de Valladolid recogidas en la ISI-Web of Knowledge



Fuente: Base de datos ISI-Web of Knowledge.

2.2. Los organismos públicos de investigación regionales y nacionales

Además de la Universidad, un segundo tipo de entidad dentro del sistema público de I+D son los Organismos Públicos de Investigación (OPIs). La presencia de OPIs nacionales en la provincia de Valladolid se traduce en la creación de un centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universidad de Valladolid, el *Instituto de Biología y Genética Molecular (IBGM)*, y, también en la colaboración generada, mediante grupos de investigación conjuntos de la Universidad y distintos institutos del CSIC, en las denominadas *unidades asociadas*. En la actualidad existen un total de 5 unidades (Tabla 3), con el objetivo desarrollar trabajos conjuntos de investigación científica y técnica.

Tabla 4. Unidades asociadas al CSIC en la provincia de Valladolid

UVa	CSIC
Grupo de Espectroscopía Raman e Infrarrojo de Cristales y Minerales	Centro de Astrobiología
Grupo de Física y Química del Estado Sólido	Instituto Estructura de la Materia
Grupo de Superficies y Materiales Porosos (SMAP)	Instituto Ciencia y Tecnología de Polímeros
Instituto Universitario de Historia Simancas	Instituto de Historia
IOBA	Instituto de Óptica Daza de Valdés

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, hay que subrayar la existencia de distintos OPIs de carácter regional, entre los que destaca el *Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACYL)*, creado en 2002 fruto de una reordenación de distintas entidades de investigación dependientes de la Junta de Castilla y León. El objetivo de ITACYL es configurarse como un eficiente instrumento impulsor del sector agrario mediante el desarrollo de las nuevas tecnologías, la investigación y la transferencia de los avances científicos, favoreciendo la coordinación y colaboración con otras organizaciones públicas y privadas. Aunque el Instituto cuenta con instalaciones en todas las provincias de la Comunidad Autónoma, en Valladolid se encuentran tanto su Dirección General, en la *Finca de Zamadueñas* (donde se concentra la mayoría de sus trabajadores), como la *Estación Enológica de Castilla y León*, en el municipio de Rueda.

Otros organismos públicos de investigación regionales vinculados a la provincia de Valladolid y dependientes de distintas Consejerías del gobierno regional son: el *Centro Regional de Control de Calidad*, cuya sede central se ubica en Valladolid (Consejería de

Fomento); uno de los dos *Laboratorios de Verificación* de la región (Consejería de Industria, Comercio y Turismo); y las sedes provinciales del *Laboratorio de Salud Pública* (Consejería de Sanidad y Bienestar Social) y del *Laboratorio Pecuario y de Sanidad Animal Regional* (Consejería de Agricultura y Ganadería).

Un tipo de institución de carácter público y que, aunque no suele incluirse dentro de los OPIs, tiene una gran importancia en la creación de conocimiento científico en el área de las ciencias de la salud lo constituyen los hospitales públicos. La provincia de Valladolid cuenta con tres instituciones de referencia: el *Hospital Clínico Universitario* y el *Hospital Río Hortega* en la capital, y el *Hospital Medina del Campo* en dicha población.

3. Las infraestructuras de apoyo a la innovación

Un segundo elemento a considerar, al analizar la ciencia, la tecnología y la innovación provincial, lo integran las infraestructuras de apoyo a la innovación. En este terreno se engloban aquellas entidades cuya misión principal es intermediar para facilitar a las empresas su actividad innovadora, lo que se traduce en la prestación de una amplia gama de servicios que van desde la generación y adquisición de conocimiento y tecnología hasta la preparación de la producción y la comercialización (COTEC, 2003). Este tipo de infraestructuras es de muy diversa naturaleza; en algunos casos disponen de unos importantes recursos para realizar actividades de I+D y, en otros casos, se trata de infraestructuras “blandas”, cuya misión es recibir y analizar las demandas de las empresas para posteriormente reorientarlas a otros centros con capacidad de respuesta. Son, por tanto, elementos esenciales en el buen funcionamiento del sistema de innovación regional y son básicos para facilitar el desempeño innovador de las PYMEs, que por su dimensión padecen con más intensidad problemas a la hora de innovar.

En relación con este epígrafe, a continuación se analiza la presencia en la provincia de Valladolid de las siguientes infraestructuras: centros tecnológicos y centros de apoyo a la innovación tecnológica, parques tecnológicos y científicos, incubadoras de empresas, fundaciones universidad-empresa y oficinas de transferencia de resultados de investigación y centros de transferencia de innovación.

3.1. Los centros tecnológicos y los centros de apoyo a la innovación tecnológica

La provincia de Valladolid cuenta con cuatro centros tecnológicos inscritos en el registro de centros de ámbito estatal que mantiene el Ministerio de Ciencia e Innovación: La Fundación CIDAUT, la Fundación CARTIF, CEDETEL y ATTICO. Los tres primeros destacan por su intensa actividad y por mantener importantes vínculos con la Universidad de Valladolid⁴, mientras que el cuarto tiene su origen en la iniciativa privada⁵. Estos centros tienen una creciente orientación al ámbito empresarial, consiguiendo aproximadamente el 60% de sus ingresos de empresas, lo que reduce su dependencia de la Administración Regional⁶. Tales entidades destacan, además, por su capacidad para: vertebrar el sistema de innovación regional, generando conocimiento y/o facilitando su transferencia entre actores públicos y privados; establecer relaciones con otros actores de fuera de la región a través de su fuerte implicación en programas de I+D+i nacionales y extranjeros; y generar riqueza en su entorno mediante la puesta en marcha de nuevos proyectos empresariales (*spin-offs*) (Junta de Castilla y León, 2007 y 2008).

La **Fundación CIDAUT** (Fundación para la Investigación en Transporte y Energía) se crea en 1993 y sus instalaciones consisten en cuatro edificios localizados en el Parque Tecnológico de Boecillo y una pista de ensayos en el vecino municipio de Mojados. Su objetivo fundacional es reunir y canalizar el potencial investigador de la Universidad de Valladolid, sobre todo de la ETS de Ingenieros Industriales, y contribuir activamente a la mejora de la competitividad y el desarrollo industrial de las empresas del sector de la automoción. La estrategia de CIDAUT, que cuenta en la actualidad con una plantilla que supera los 300 trabajadores, gira en torno a tres ejes, fundamentados en el primero de ellos: el desarrollo de actividades de I+D e innovación, la prestación de servicios tecnológicos y la formación específica.

⁴ Estos tres centros son miembros de la Federación Española de Entidades de Innovación y Tecnología (FEDIT) y cumplen los requisitos fijados por la Estrategia Regional de Investigación Científica, Desarrollo Tecnológico e Innovación de Castilla y León 2007-2013 para ser reconocidos como Centros Tecnológicos por la Administración Regional.

⁵ La Fundación ATTICO se constituyó en el año 2003, promovida por la asociación sin ánimo de lucro homónima. Persigue contribuir al desarrollo y fortalecimiento de la capacidad competitiva de las empresas a través de las actividades de I+D e innovación, principalmente en las áreas de diseño y producción industrial y, también, en el área de tecnologías de la información. Actualmente cuenta con aproximadamente veinte trabajadores y obtiene casi la totalidad de sus ingresos de la contratación con empresas privadas.

⁶ En 2009, el conjunto de los seis centros con convenio de colaboración específico con la Junta de Castilla y León (de los que CIDAUT, CARTIF y CEDETEL son los más importantes) alcanzó los 31,9 millones de euros de facturación a empresas sobre un total de 54,4 millones de euros de ingresos (Consejo Económico y Social de Castilla y León, 2010).

La **Fundación CARTIF** (Centro de Automatización, Robótica, Tecnología de la Información y de la Fabricación) nació en 1994 con el objetivo de contribuir al desarrollo de su entorno económico y social a través del uso y fomento de la innovación tecnológica, mediante el desarrollo y la difusión de la investigación. Se trata de un centro tecnológico horizontal que abarca un amplio espectro de disciplinas científicas. En la actualidad mantiene una plantilla de algo menos de 200 trabajadores localizados en dos edificios en el Parque Tecnológico de Boecillo, tras su traslado desde la ETS de Ingenieros Industriales en 1999.

El **Centro Regional para el Desarrollo de las Telecomunicaciones** (CEDETEL) se constituye en 1995 con la idea de servir de punto de encuentro entre empresarios, personal universitario, agentes económicos y sociales y profesionales de las telecomunicaciones, que facilite la realización de actuaciones en dicho ámbito y el incremento de la competitividad del tejido empresarial regional, todo ello con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Este centro se localiza en el Parque Tecnológico de Boecillo y su plantilla es algo inferior al centenar de trabajadores.

Junto a estos tres centros, existe un amplio y heterogéneo conjunto de instituciones que persiguen apoyar a la competitividad empresarial mediante la generación y aplicación de diversos conocimientos tecnológicos en forma de institutos universitarios, previamente citados, o entidades privadas⁷, a los que se suman diversas entidades acreditadas para prestar distintos servicios a empresas⁸.

3.2. Los parques tecnológicos y científicos

Un parque tecnológico o científico, en línea con el criterio establecido por la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España (APTE), constituye un espacio físico donde creadores y usuarios de conocimiento interactúan con la finalidad de fomentar la formación y el crecimiento de empresas de base tecnológica, existiendo un organismo estable de gestión que impulsa las relaciones entre organizaciones residentes y usuarias de dicho espacio.

⁷ Por ejemplo, la Asociación de Investigación para la Mejora del Cultivo de la Remolacha Azucarera (AIMCRA).

⁸ Existe un numeroso y creciente número de organizaciones en la provincia de Valladolid que ofrece servicios de calibración, ensayo, inspección, verificación de productos, sistemas de gestión, etc., acreditados por la Entidad Nacional de Acreditación, que puede ser consultado en www.enac.es.

Para el caso de España, la terminología utilizada por parte de los responsables de las iniciativas ha hecho que aparezca una división entre los parques, decantándose por el uso de los términos tecnológico y científico. La primera categoría se ha dirigido generalmente a los proyectos promovidos con más fuerza por gobiernos regionales, donde prima el objetivo del desarrollo regional. Respecto a la segunda categoría, el papel fundamental corresponde a la Universidad, tanto en el impulso de la iniciativa, como a la hora de aportar residentes en las primeras etapas de vida del proyecto. En todo caso, la primera forma ha sido la dominante en la década de 1980, mientras que la segunda cobra una creciente importancia en los últimos años, posibilitando la creación de un espacio físico y una entidad jurídica que permite a la Universidad producir conocimiento orientado al mercado, donde, además, se integran las necesidades de la investigación de grupos universitarios y empresas.

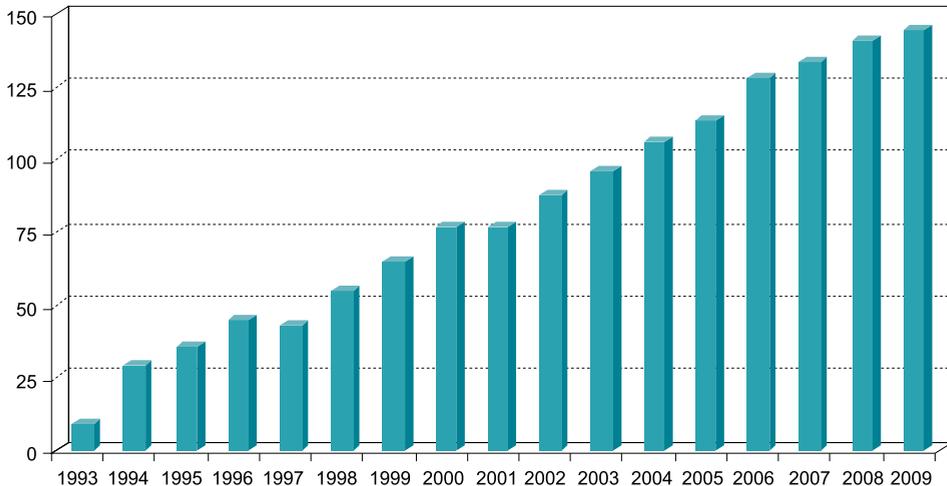
En la provincia de Valladolid existen dos iniciativas, el Parque Tecnológico de Boecillo, con una larga trayectoria, y un proyecto mucho más joven: el Parque Científico de la Universidad de Valladolid.

3.2.1. El Parque Tecnológico de Boecillo

Junto con la Universidad, la otra gran referencia tecnológica en la provincia es el Parque Tecnológico de Boecillo, situado en el municipio homónimo cercano a la ciudad de Valladolid. Comenzó su andadura en el año 1992⁹, aunque sus orígenes se remontan a 1988. En el momento de su creación sus instalaciones fueron una referencia básica de la política de I+D e innovación de Castilla y León: era una de las primeras iniciativas que se desarrollaban dentro de dicha política, lo que condicionaba las decisiones posteriores; su puesta en marcha y sus primeros años de vida requerían movilizar una significativa cuantía de recursos y esfuerzos; y acumulaba en su recinto un importante número de infraestructuras de apoyo al servicio del sistema de innovación regional.

⁹ En el momento de su creación, la sociedad *Parque Tecnológico de Boecillo, S.A.* estaba adscrita a la Consejería de Economía y Hacienda, pero en 1994 pasa a la recién creada Agencia de Desarrollo Económico de Castilla y León. En el año 2003 cambia su denominación a *Parques Tecnológicos de Castilla y León, S.A.* y más tarde, en 2008, sigue su actividad a través de la empresa *GESTURCAL, S.A.*, tras un proceso de fusión por absorción. Esta última empresa cambia posteriormente su denominación social a *ADE Parques Tecnológicos y Empresariales de Castilla y León, S.A.* siendo su principal accionista, con el 94% del capital social, la Agencia de Inversiones y Servicios de Castilla y León. Entidad regional que da continuidad a las actividades realizadas anteriormente por la Agencia de Desarrollo Económico de Castilla y León.

Gráfico 5. Evolución en el número de organizaciones residentes en el Parque Tecnológico de Boecillo



Fuente: ADE parques y Junta de Castilla y León.

Con casi veinte años de existencia puede decirse que se trata de un proyecto consolidado con un crecimiento continuado en el número de entidades ubicadas en sus instalaciones¹⁰, alcanzando a finales de 2009 los 144 establecimientos (Gráfico 5). De forma similar, se constata un incremento en el número de trabajadores directos en empresas y centros tecnológicos en el Parque, alcanzando los 5.745 a finales de 2009¹¹. Así, puede hablarse de un proyecto en una fase de madurez donde las ventajas de este tipo de iniciativas aparecen con mayor claridad.

En el recinto se concentran empresas que tienen necesidades similares, demandan servicios parecidos y padecen problemas semejantes debido a su orientación innovadora, pudiendo compartir esas inquietudes e intercambiar información y conocimientos al convivir en un mismo espacio, estableciéndose condiciones óptimas para la cooperación. En ese entorno, gracias a la acumulación de actividad empresarial, distintas empresas de servicios pueden encontrar una demanda crítica suficiente para sus productos, evitándose que las entidades innovadoras residentes tengan que buscar dichos servicios y apoyos en otros

¹⁰ La continua demanda de suelo por parte de las organizaciones ya instaladas o de nuevos residentes ha permitido dos ampliaciones del Parque. A la superficie inicial de 45 hectáreas se suman 16 hectáreas en 1997, en lo que inicialmente fue un recinto industrial anejo, y posteriormente, en 2005, otras 57 hectáreas. En la actualidad el Parque tiene una superficie total de 118 hectáreas.

¹¹ Junto al empleo directo en empresas y centros tecnológicos pueden contabilizarse aproximadamente unos 400 trabajadores indirectos.

lugares, lo que obstaculizaría el contacto fluido o personalizado que permite la cercanía física. Además, dentro del perímetro del Parque, existen distintas infraestructuras de apoyo a la innovación que, por una parte, facilitan la existencia de una red de contactos entre actores, lo que contribuye a mejorar la vertebración del sistema regional de innovación y, por otra, permiten la creación de una masa crítica de conocimiento y experiencia en el recinto del Parque. Por tanto, podría hablarse de un ecosistema económico y tecnológico que, aunque es y debe ser permeable hacia el exterior, tiene una cierta cohesión interna justificada en la cercanía espacial.

Con la creación de la Fundación ADEuropa¹², que asume un importante papel en la política empresarial y de I+D e innovación regional, ADE Parques parece centrarse en la gestión inmobiliaria del Parque Tecnológico de Boecillo, mientras que la gestión de las posibles sinergias tecnológicas del proyecto podría estar vinculada a dicha Fundación de carácter regional. En cualquier caso, la Sociedad ADE Parques es miembro de la Asociación Española de Parque Tecnológicos (APTE) y de la Asociación Internacional de Parques Tecnológicos (IASP).

La especialización productiva del Parque Tecnológico de Boecillo, tanto por número de residentes como por empleo, está polarizada hacia las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), con 57 entidades y 3.138 empleos en 2009 (Tabla 5)¹³.

¹² Esta fundación se inscribe en el Registro de Fundaciones de Castilla y León en 2006, siendo su único fundador la Agencia de Inversiones y Servicios de la Junta de Castilla y León. Su fin fundacional es la mejora de la competitividad de las empresas de Castilla y León, así como el desarrollo económico de la Comunidad Autónoma. Entre sus objetivos están: por un lado, la promoción de la participación en los programas de I+D e innovación nacionales, europeos e internacionales; y, por otro, la potenciación de los proyectos de inversión empresarial en Castilla y León y, también, de los proyectos de cooperación internacional de las empresas de la región.

¹³ La incorporación al Parque de la empresa Telefónica I+D en 1999 supone un impulso a su orientación hacia las TICs, tanto por la importancia de las instalaciones de la empresa en Boecillo como por el efecto arrastre hacia empresas proveedoras. En la actualidad cuenta con una plantilla en el entorno de unos 100 trabajadores.

Tabla 5. Organizaciones residentes en el Parque Tecnológico de Boecillo por sector de actividad en 2009

Sectores de actividad	Organizaciones	Empleos
Tecnologías de la información y las comunicaciones	57	3.138
Tecnologías industriales	16	309
Medioambiental - energético	16	224
Construcción	11	265
Servicios	10	61
Químico-farmacéutico	8	200
Consultoría - ingeniería	7	150
Aeronáutico	6	352
Automoción	5	455
Electrónica	4	62
Avicultura	2	59
Promoción y gestión	2	48
Total	144	5.323

Fuente: ADE Parques Tecnológicos y Empresariales de Castilla y León.

En cualquier caso, existe una tendencia hacia la diversificación de la actividad realizada, como pone de manifiesto la presencia de sectores emergentes como el aeronáutico, con 6 empresas y 352 trabajadores, o el medioambiental, con 16 empresas y 224 trabajadores.

3.2.2. El Parque Científico de la Universidad de Valladolid

El *Parque Científico de la Universidad de Valladolid*, que comenzó a gestarse en el año 2005, se constituye formalmente en 2007 bajo la figura de una Fundación por iniciativa de esta Universidad y el Ayuntamiento de Valladolid, con el apoyo del Banco de Santander y de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid, incorporándose posteriormente al proyecto la Junta de Castilla y León.

Este Parque tiene como misión configurar un espacio que potencie la interacción entre el mundo científico y las empresas, facilitando la transferencia de conocimientos y tecnología, apoyando la creación de nuevas empresas y promoviendo en ambos campos el desarrollo de una cultura orientada a la innovación tecnológica y la gestión del conocimiento. Sus instalaciones físicas se concentran en el Campus Miguel Delibes integrando distintos edificios ya construidos (Edificio I+D, Quifima) junto con otros en distinta fase de ejecución

(el Centro de Transferencia de Tecnologías Aplicadas con espacios dedicados a albergar actividades de gestión y servicios del Parque y, también, de incubación de empresas, y diversos laboratorios de la Universidad de Valladolid).

A pesar de lo reducido de su trayectoria, esta iniciativa cuenta ya con algunos resultados, entre los que pueden destacarse (Universidad de Valladolid, 2008 y 2009):

- Una importante actividad para la creación de contactos con otros actores del sistema de innovación regional y nacional, por ejemplo: la Agencia de Inversiones y Servicios de la Junta de Castilla y León, CEEICAL, ADEuropa, ADE Parques, ADE Financiación o la Asociación de Parques Científicos y Tecnológicos de España.
- Un esfuerzo para incrementar el equipamiento científico-técnico al servicio de la comunidad universitaria y las empresas del entorno. El Parque ha realizado una fuerte inversión en equipamiento de altas prestaciones y, a finales de 2008, asume la gestión del Laboratorio de Técnicas Instrumentales de la UVA.
- Una creciente vinculación con distintos grupos de investigación reconocidos de la Universidad de Valladolid.
- Fomento del espíritu emprendedor a través de actuaciones en materia de formación para la creación de empresas¹⁴, apoyo y asesoramiento para proyectos de empresas *spin-off* universitarias¹⁵. Fruto de esa actividad se mantiene un registro de emprendedores, se desarrollan planes de empresas y se han puesto en marcha diversas iniciativas empresariales (Tabla 6).

¹⁴ Dentro de esta línea de trabajo destaca el programa *CREA con base tecnológica*, puesto en marcha en 2007 por la Fundación Parque Científico de la Universidad de Valladolid y el Instituto Municipal de Empleo de Valladolid, que ya ha desarrollado tres ediciones con un total de 49 proyectos: 12 son empresas constituidas, 11 están en proceso de creación y 18 son proyectos en vías de desarrollo (El Mundo de Valladolid, 23 de marzo de 2010).

¹⁵ En el contexto del proyecto T-CUE, transferencia del conocimiento universidad-empresa, que se inscribe dentro de la Estrategia Universidad-Empresa 2008-2011 de la Junta de Castilla y León y está financiado por la propia Junta de Castilla y León y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, el Parque ha puesto en marcha una preincubadora de empresas con capacidad para 10 emprendedores.

Tabla 6. Empresas vinculadas¹ al Parque Científico de la Universidad de Valladolid

Iniciativa	Constitución	Actividad
Azurote, S.L.	2009	Certificaciones, auditorías y contabilidad energética y realización de instalaciones renovables.
BIP Asesores Tecnológicos, S.L.	-	Servicios integrales en tecnologías de la información y las comunicaciones.
Bnewts	2009	Diseño, desarrollo, industrialización y optimización de productos y procesos en ingeniería adaptada a la discapacidad.
ECM Ingeniería Ambiental, S.L	2009	Consultoría medioambiental orientada al aprovechamiento sostenible del entorno natural.
E-diagnostic Oftalmología, S.L.	2010	Telemedicina en el ámbito de la oftalmología.
Hewlett Packard	-	Observatorio tecnológico HP.
La Estrategia de Odiseo	2009	Consultoría y asesoramiento especializado en filosofía organizativa a empresas y colectivos.
Logiciel Software Factory, S.L.	2009	Desarrollo de software orientado a la gestión de residuos industriales.
Luce Innovative Technologies, S.L.	2008	Diseño de software libre y sistemas de mejora de la producción para PYMEs.
Metaemotion, S.L.	2006	Consultoría tecnológica especializada en I+D de sistemas avanzados de procesamiento de datos.
Sistemas Avanzados de Tecnología, S.A.	1987	Equipamiento y servicios informáticos.
Symbiosis Strategy & Management Consulting, S.L.L	2009	Consultoría estratégica y de negocio.
Vision I +D, S.L.	2002	Ensayos clínicos en la superficie ocular mediante una cámara de ambiente controlado.
Vital Innova, S.L.N.E.	2009	Consultoría y asesoramiento en soluciones empresariales en software libre y entorno web para PYMEs y entidades locales.

¹ La vinculación entre las empresas y Parque tiene diferente naturaleza: apoyo a la creación por parte del Parque, participación del Parque en el capital social de la empresa o interés de la empresa en localizarse en el Parque.

Fuente: Elaboración propia a partir de Universidad de Valladolid y Fundación Parque Científico de la Universidad de Valladolid.

3.3. Las incubadoras de empresas

Las incubadoras de empresas¹⁶ son proyectos que tienen como objetivo facilitar la creación de empresas, tanto nuevas como *spin-off* de otras ya existentes, y facilitar la actividad de esos proyectos en sus primeros años de vida. Para conseguir ese objetivo, prestan distintos servicios a los emprendedores, destacando unas instalaciones adecuadamente equipadas para el desarrollo de la actividad y la prestación de información y asesoramiento en temas relativos a creación y gestión de empresas.

¹⁶ Estas infraestructuras reciben otros nombres, como viveros de empresas, centros de innovación o centros de empresas e innovación. Un caso particular son las incubadoras tecnológicas, que orientan sus servicios a empresas de base tecnológica que suelen tener necesidades legales, financieras y científico-técnicas específicas.

En el caso de la provincia de Valladolid, hay que destacar dos incubadoras que, aunque tienen un carácter generalista, por su localización pueden ser relevantes para emprendedores tecnológicos¹⁷.

La primera incubadora, que tiene ya una larga trayectoria desde su apertura en 1989, es la sede de CEEICAL, S.A. en el Parque Tecnológico de Boecillo¹⁸. Cuenta con tres pabellones con 49 módulos para empresas y un edificio central con servicios comunes. Esta empresa fue, junto con el propio Parque, uno de los primeros elementos de la política de IDT+i regional. La existencia de un proyecto de Parque Tecnológico condicionó la decisión de su localización, pues este asentamiento era un lugar deseable para la ubicación de uno de sus centros. Por un lado, la incubadora podía aprovecharse de las instalaciones existentes, del clima innovador y de la concentración de empresas tecnológicas que con el tiempo se acumularían. Al mismo tiempo, se localizaba en un lugar en que las empresas pudieran asentarse al terminar su proceso de incubación. Por otro lado, el Parque ganaba peso como referencia tecnológica provincial y regional, al mantener en su recinto esas instalaciones, que, además, son un enlace a una amplia red de incubadoras españolas y extranjeras¹⁹.

En la actualidad, alberga un total de 28 firmas en el centro de empresas localizado en Boecillo, pero su actividad de apoyo a la creación de empresas, fomento del espíritu emprendedor y apoyo a las PYMES constituye un marco de referencia regional a través de sus actuaciones, entre las que sobresalen: redpyme, campusemprende o emprendiendo²⁰.

La segunda incubadora, promovida por la Cámara de Comercio de Valladolid²¹ y localizada en la capital de la provincia, cuenta con capacidad para 42 módulos de trabajo y está operativa desde 2005. Junto a los módulos privados de aproximadamente 20 m² existen unos servicios comunes y los residentes cuentan con un servicio de asesoramiento de la Oficina de Iniciativas Empresariales y con el apoyo de los distintos departamentos de la Cámara de Comercio. En la actualidad cuenta con 24 proyectos en incubación.

¹⁷ En la provincia de Valladolid existen diversas iniciativas de viveros de empresas además de las dos comentadas en el texto; por ejemplo: una en Medina del Campo, promovida por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid, los viveros de empresas de Tordesillas y Olmedo, creados por la Diputación de Valladolid, o el proyecto puesto en marcha por el Departamento de Desarrollo Local del Ayuntamiento de Laguna de Duero.

¹⁸ Su principal accionista es la Agencia de Inversiones y Servicios de la Junta de Castilla y León con aproximadamente el 49% de su capital social.

¹⁹ Este centro coopera con otros a través de la Asociación Nacional de CEEI españoles (ANCES) y de la Red Europea de Centros de Empresas e Innovación (*European Business and Innovation Centres Network*).

²⁰ Estas actividades tienen su reflejo en: www.redpyme.com, www.campusemprende.com y www.emprendiendo.com.

²¹ Este proyecto hay que encuadrarlo dentro del programa de viveros de empresas desarrollado por la Fundación INCYDE de las Cámaras de Comercio de España, que cuenta con ayuda de Fondos FEDER de la Unión Europea.

3.4. Las fundaciones universidad-empresa y las oficinas de transferencia de resultados de investigación

Este tipo de organizaciones busca conectar dos mundos que se necesitan mutuamente, pero que al tener diferencias significativas en su funcionamiento y cultura de trabajo tienen problemas para establecer contactos. Por un lado, existe un conjunto de instituciones dedicadas a la investigación, en muchos casos de carácter público, que tienden a funcionar con plazos temporales largos y con objetivos que no siempre apuntan a la rentabilidad económica, mientras que, por otro lado, están las empresas que tienen fuertes restricciones temporales y de rentabilidad.

Las fundaciones universidad-empresa (FUEs) están vinculadas a universidades mientras que las oficinas de transferencia de resultados de investigación (OTRIs) están presentes también en otro tipo de organizaciones y, en ambos casos, tratan de encontrar sinergias conectándose a redes de organismos similares²². En el caso de la Universidad de Valladolid, como en otras muchas universidades españolas, estos dos organismos están bajo el paraguas de una única entidad, la *Fundación General de la Universidad de Valladolid* (FUNGE).

Dentro de la Fundación, el Departamento de Transferencia de Tecnología opera como OTRI. Junto a sus funciones tradicionales de servicio de gestión de proyectos y contratos de investigación y de gestión de la propiedad industrial e intelectual, gracias a la implementación del proyecto T-CUE, se han puesto en marcha dos programas: *promotores tecnológicos* y *dinamizadores tecnológicos* y se ha creado una *Oficina de Proyectos Europeos*. El primero tiene por objetivo fomentar la orientación de la investigación universitaria hacia el mercado e identificar resultados tecnológicos transferibles; el segundo persigue acercar los conocimientos tecnológicos universitarios a las PYMES.

Además de la FUNGE, en el registro de OTRIs que mantiene el Ministerio Ciencia e Innovación están inscritas otras siete oficinas vinculadas con distintas entidades vallisole-tanas: AIMCRA, *Fundación CIDAUT*, CEDETEL, *Fundación CARTIF*, *Fundación INTRAS* e ITACYL.

²² En el caso de las OTRIs, la Red de Oficinas de Transferencia de Resultados de Investigación de las Universidades Españolas (RedOTRI) y, en el caso de las FUEs, la Red de Fundaciones Universidad Empresa (REDFUE).

3.5. Los centros de transferencia de innovación

Estas instituciones tienen como meta principal promover la innovación y estimular el intercambio de resultados de la investigación entre organizaciones a través de la gestión de ofertas y demandas tecnológicas y el apoyo al logro de acuerdos de transferencia tecnológica. La labor de este tipo de centros en la provincia de Valladolid la desarrolla la Fundación ADEuropa que, entre otros cometidos, asume el de ser punto de enlace regional de la red europea de empresas (*Enterprise Europe Network*).

Esta red, financiada parcialmente por el Programa Marco de Competitividad e Innovación de la Unión Europea, se crea en 2008 e integra los servicios prestados hasta ese año por dos organizaciones: el centro de transferencia de innovación (*Innovation Relay Centre*), surgido en 1995 con apoyo comunitario y por entonces integrado en el Departamento de Innovación del Parque Tecnológico de Boecillo; y el Centro Europeo de Información Empresarial (*Info European Centre*), que era una ventanilla de información de la Unión Europea para las empresas y estaba bajo la responsabilidad de la incubadora de empresas CEEICAL, S.A. desde su creación en la región.

4. El tejido productivo

Respecto al tercer elemento a considerar cuando se analiza la innovación provincial, el tejido productivo, en otro capítulo de esta obra ya se presentan sus principales características. En este apartado se pretende añadir algunas consideraciones complementarias desde la perspectiva de la innovación, aunque la disponibilidad de información a escala provincial para el análisis de estas cuestiones es reducida.

Entre los factores que afectan negativamente a la capacidad innovadora de las empresas, salvo en sectores emergentes como biotecnología o tecnologías de la información y las comunicaciones, suele citarse la pequeña dimensión empresarial. Esta limitación la padecen con menos intensidad las empresas vallisoletanas que las del resto de la Comunidad Autónoma, al tener una mayor presencia de empresas medianas y grandes. Un 0,66% de las empresas provinciales tiene, en 2009, entre 50 y 199 asalariados y un 0,14% 200 o más, por encima del promedio regional y en línea con los datos nacionales. En el caso de los establecimientos la situación es incluso más favorable, con unos porcentajes

que superan los promedios nacionales; un 0,8% de los locales provinciales tiene entre 50 y 199 asalariados y un 0,15% 200 o más, aunque en este caso puede que la capacidad de decisión no resida en ellos (Tabla 7).

Tabla 7. Distribución de locales por número de asalariados 2009

Número de asalariados	Valladolid		Castilla y León		Total Nacional	
	Número	%	Número	%	Número	%
0 - 49 asalariados	39.979	99,05	193.433	99,31	3.731.531	99,16
50 - 199 asalariados	322	0,80	1.106	0,57	26.717	0,71
200 o más asalariados	60	0,15	230	0,12	4.981	0,13
Total	40.361	100,00	194.769	100,00	3.763.229	100,00

Fuente: INEBASE.

Con independencia de la actividad económica, todas las empresas están obligadas a innovar de una u otra forma para competir en unos mercados cada vez más globalizados, en especial las empresas de contenido tecnológico, o empresas AYMAT (alta y alta-media tecnología)²³. La presencia de este último tipo de empresas estará vinculada a la capacidad de utilizar conocimiento tecnológico local o foráneo por las empresas provinciales, creándose un círculo virtuoso entre el uso de conocimiento y su creación. La provincia concentra en 2009 un total de 1.103 establecimientos asociados a actividades tecnológicas, lo que supone un 2,73% del total de locales provinciales, por encima del porcentaje de la Comunidad Autónoma, un 2,08%, pero por debajo del 3% nacional. Además, y como elemento positivo, la distribución por tamaño de estos locales muestra una mayor presencia de locales de dimensión media o grande, un 1,54% y un 1,81% respectivamente, incluso por encima de los datos promedio nacionales (Tabla 8).

²³ Las empresas AYMAT pertenecen a los siguientes código de la clasificación nacional de actividades económicas: industria química (24), maquinaria y equipos (29), Maquinaria de oficina y material informático (30), maquinaria y aparatos eléctricos (31), aparatos de radio, TV y comunicaciones (32), instrumentos médicos, de precisión, óptica y relojería (33), industria automóvil (34), construcción naval, ferroviaria, de motocicletas y bicicletas, y de otro material de transporte (35), correos y telecomunicaciones (64), actividades informáticas (72) e investigación y desarrollo (73).

Tabla 8. Distribución de locales AYMAT por número de asalariados 2009

Número de asalariados	Valladolid		Castilla y León		Total Nacional	
	Número	%	Número	%	Número	%
0 - 49 asalariados	1.066	96,65	3.948	97,36	109.647	97,25
50 - 99 asalariados	17	1,54	48	1,18	1.530	1,36
100 o más asalariados	20	1,81	59	1,45	1.575	1,40
Total	1.103	100,00	4.055	100,00	112.752	100,00

Fuente: INEBASE.

Otro elemento a analizar es la relación entre la innovación y la capacidad exportadora de las empresas. En este sentido, las empresas que innovan tienen una mayor posibilidad de exportar, pero al mismo tiempo las empresas que están presentes en mercados exteriores se ven empujadas a innovar para mantener su posición competitiva. La provincia de Valladolid muestra un signo deficitario en su comercio exterior en un contexto regional con superávit, la tasa de dependencia provincial para 2008 es de 74,3 mientras que la de la Comunidad Autónoma es del 106,7²⁴. Debe destacarse que para los tres sectores exportadores más relevantes de la región, que están asociados a actividades AYMAT (material de transporte, maquinaria no eléctrica y productos químicos), la provincia de Valladolid mantiene una creciente capacidad competitiva, mejorando en todo ellos la tasa de dependencia en el período 2003-2008²⁵. En particular puede mencionarse para la provincia de Valladolid el fuerte despegue de las exportaciones de material de transporte aéreo, en el campo de la alta tecnología, y de abonos, en el área de la media-alta tecnología.

5. Conclusiones

Las actividades científicas y tecnológicas desarrolladas en la provincia de Valladolid, que cuentan con una larga presencia en su historia, son un elemento esencial para explicar la capacidad innovadora actual de las empresas provinciales. Además, estas actividades constituyen uno de los pilares sobre los que cimentar la generación futura de empleo y riqueza en una senda de desarrollo sostenible.

²⁴ La tasa de dependencia es el cociente entre exportaciones e importaciones multiplicado por 100.

²⁵ Para el año 2008, material de transporte supone el 44% de las exportaciones provinciales, maquinaria no eléctrica el 37% y productos químicos el 7%.

La mejor comprensión del fenómeno de la innovación empresarial, alcanzada en los últimos años, ha puesto de manifiesto que ésta descansa en gran medida en la capacidad de generar, transferir y usar conocimiento, lo que lleva asociado un elevado grado de interrelación entre diferentes agentes que interactúan y se complementan en el sistema de innovación regional. En el centro del sistema se encuentra un tejido empresarial provincial que se caracteriza por una reducida dimensión de los negocios y un contenido tecnológico intermedio, pero que se ha mostrado capaz de mejorar la capacidad competitiva en algunos de sus sectores.

Sin duda, la Universidad de Valladolid es un agente clave en la creación de conocimiento útil al tejido productivo local a través de sus grupos de investigación y sus institutos y centros de investigación, como ya ha demostrado en el pasado. La interacción de esta institución con su entorno se ha visto reforzada en los últimos años mediante las actuaciones realizadas tanto por el Departamento de Innovación de la Fundación General de la UVa como por el Parque Científico de la UVa. Además de la Universidad, existen otros creadores de conocimiento, por ejemplo, el ITACYL, que destaca por su capacidad de dar respuesta a necesidades específicas de la región.

Junto a la creación de conocimiento, su transferencia se favorece a través de distintas infraestructuras de soporte a la innovación, algunas de ellas con una trayectoria ya consolidada. Estas infraestructuras son especialmente valiosas para las PYMEs provinciales a la hora de afrontar el reto de la innovación y, además, son un elemento que incrementa la visibilidad y el atractivo de la provincia como territorio con actividades de contenido tecnológico. Se trata de un amplio y heterogéneo conjunto de organismos, que, en ocasiones, son apoyados desde el sector público en su creación y su desarrollo. Entre esos actores del sistema de innovación destacan algunos centros tecnológicos (CIDAUT, CARTIF y CEDETEL) y el Parque Tecnológico de Boecillo.

En definitiva, la provincia de Valladolid cuenta con unos recursos científico-tecnológicos diversos y valiosos que han sido y deben ser una palanca esencial de su desarrollo económico y social.

Referencias bibliográficas

- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN (2010). *Situación Económica y Social de Castilla y León en 2009. Tomo 1*. Valladolid, Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- FUNDACIÓN COTEC (2003). *Las infraestructuras de provisión de tecnología a las empresas: observaciones de buenas prácticas en los sistemas de innovación*. Madrid, Fundación COTEC.
- FUNDACIÓN PARQUE CIENTÍFICO UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2009). *Soy emprendedor UVA. T-cue*. Valladolid, Fundación Parque Científico Universidad de valladoli+d.
- GARCÍA TAPIA, N. (1984). «El ingenio de Zubiaurre para llevar el agua del Río Pisuegra a la huerta y palacio del Duque de Lerma». *Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología*, 50, pp. 299-324.
- GARCÍA TAPIA, N. y MOÑUX CHÉRCOLES, D. (2000). «Reconstrucción de las máquinas de vapor de Jerónimo de Ayanz». *Técnica industrial*, 238. pp. 46-55.
- HELGUERA QUIJADA, J.; GARCÍA TAPIA, N. y MOLINERO HERNANDO, F. (1988). *El canal de Castilla*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, J. (2008). *La universidad española en cifras 2008*. Madrid, Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, observatorio universitario (CRUE).
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, J. (2006). *La universidad española en cifras 2006*. Madrid, Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, observatorio universitario (CRUE).
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, J. (2004). *La universidad española en cifras 2004*. Madrid, Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, observatorio universitario (CRUE).

- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2007). *Estrategia regional de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación de Castilla y León 2007-2013*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2008). *Estrategia Universidad-Empresa de Castilla y León 2008-2011*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2010). *Estadística de comercio exterior e intracomunitario. Castilla y León, 2003-2008*. Valladolid, Junta de Castilla y León, CD-ROM.
- PEDROSA SANZ, R., ALEIXANDRE MENDIZÁBAL, G. y LERONES MARTÍN, P (2005). "La base de conocimiento en Castilla y León: especificidades locales y sectoriales". *Boletín Económico de Información Comercial Española*, 2.839. pp. 35-48.
- UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2008). *Memoria del curso académico 2007-2008*. Valladolid, Universidad de Valladolid.
- UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2009). *Memoria del curso académico 2008-2009*. Valladolid, Universidad de Valladolid.

Las políticas de promoción de la actividad económica

Baudelio Urueña Gutiérrez

Universidad de Valladolid

1. Introducción

Las diversas actuaciones de promoción económica de la Administración Pública tienen, indudablemente, una gran importancia e impacto sobre el desarrollo de la actividad económica en un determinado territorio. Esta relevancia se observa a través de las distintas modalidades de intervención sobre la economía, entre las que destacan las siguientes:

1. Los programas y medidas de **fomento del espíritu emprendedor y empresarial**. La iniciativa emprendedora subyace en todo proceso de desarrollo del territorio y del tejido productivo de una sociedad moderna. Por muy activa que sea la política económica e industrial de un Estado, no será útil si no encuentra la respuesta del sector empresarial mediante la creación de nuevas empresas y puestos de trabajo que contribuyen al crecimiento económico y la prosperidad.
2. La existencia de un **marco institucional adecuado** y óptimo para el fomento y el desarrollo de la actividad económica. Un **entorno empresarial adecuado estimula** la aparición de nuevas empresas y la adopción, por las ya establecidas, de comportamientos dinamizadores orientados hacia el crecimiento, la innovación, la internacionalización y la formación de redes.
3. El **fomento de las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES)**, como estrategia de creación de empleo, crecimiento económico, aumento de la competitividad, etc. El tejido empresarial español está constituido mayoritariamente por PYMES y MICROPYMES sin asalariados (en el año 2009, más del 52% de las empresas no tienen empleados y el 41,8% entre uno y nueve asalariados).

4. El estímulo e impulso a la realización de actuaciones para la **mejora de la productividad y la competitividad** como, por ejemplo, el impulso a la innovación, el fomento de las exportaciones, el entorno favorable a la cooperación y la colaboración entre empresas (difusión de las mejores prácticas, servicios de apoyo a las empresas), etc.

Adicionalmente, las anteriores facetas interventoras de la Administración Pública sobre la economía se complementan desde los distintos niveles institucionales. Así, por ejemplo, tenemos políticas, programas y medidas, llevadas a cabo desde el ámbito de la Unión Europea, desde el entorno del Gobierno Central, desde la perspectiva autonómica y, finalmente, desde el ámbito local (ayuntamientos y diputaciones). Es decir, se produce una complementariedad por niveles institucionales, tanto para el caso del fomento del espíritu emprendedor, como para el estímulo de las PYMES o las actuaciones de impulso de la productividad y la competitividad.

El **objetivo del presente trabajo** consiste en estudiar y analizar las políticas, los programas, las medidas y los instrumentos de promoción económica puestos en marcha por la administración pública en el ámbito de la **provincia de Valladolid**. No obstante, el hecho de adoptar una perspectiva esencialmente local/provincial, no significa obviar que el resto de administraciones públicas, sobre todo la regional, así como la nacional y europea, también afectan significativamente a las actuaciones locales; de hecho, son su principal fuente de recursos financieros.

Por tanto, en concordancia con lo establecido previamente, la estructura de este trabajo, una vez hecha la presente introducción, será la siguiente: en el segundo apartado, se recogerá, desde la perspectiva del ámbito local vallisoletano, el conjunto de las políticas, los programas, las medidas y los instrumentos públicos puestos en acción para el fomento del espíritu emprendedor, el impulso de las PYMES, el apoyo y financiación de proyectos empresariales, el fomento de la cooperación entre empresas, el incentivo a la innovación y la I+D, y el incremento de la competitividad. Se debe tener en cuenta que la mayor importancia de estas actuaciones, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, proviene de otras instituciones, como las Comunidades Autónomas (CCAA) o el gobierno central, e incluso de la esfera europea. Por último, se establecen las principales conclusiones que se deducen de los diferentes apartados de la investigación realizada.

2. Políticas, medidas e instrumentos desde la perspectiva autonómica, provincial y local de Valladolid

2.1. Consideraciones iniciales

En este apartado se recogerán los **principales organismos, entidades e instituciones** que operan a **nivel autonómico, provincial y local** sobre la economía de Valladolid en el campo de la promoción económica territorial, tanto desde la perspectiva del **apoyo al emprendimiento, como de apoyo a las PYMES y las ayudas a la financiación**, todo ello considerado conjuntamente porque, normalmente, cada una de estas entidades realiza una **labor global de prestación de servicios**. Es decir, la mayoría de las entidades a destacar tiene una doble vertiente autonómica y local, como son los casos de la *Agencia de Desarrollo Económico (ADE)* - que tiene las oficinas centrales en Arroyo de la Encomienda (Valladolid) y también dispone de delegaciones provinciales en las nueve provincias de la región -; las *Universidades* de Castilla y León (que incluyen la pública y la privada de la capital vallisoletana); el *Parque Tecnológico de Boecillo* (Valladolid); el centro del *CEEICAL*, ubicado también en Boecillo; las *Cámaras de Comercio*, entre las que se incluye la de Valladolid.

En el caso específico de la provincia de Valladolid, habría que añadir otros dos organismos no mencionados con anterioridad, como son la *Sociedad Provincial de Desarrollo de Valladolid*¹ (SODEVA) y el *Instituto Municipal de Empleo*² del Ayuntamiento Valladolid. Hay que destacar que las poblaciones más grandes de la provincia de Valladolid también disponen de algún tipo de servicio de información, de asesoramiento básico e intermediación para atender iniciativas de emprendimiento empresarial, de las PYMES y su financiación.

Uno de los principales problemas que nos encontramos cuando se aborda el estudio de estos entes es la escasez de datos que reflejen nítidamente las actuaciones realizadas. Normalmente no se publican *Memorias Anuales* en la que se recojan las actividades llevadas a cabo, lo que complica sustancialmente el intento de analizar, valorar y evaluar a estos entes; por tanto, la aproximación a su impacto, en ocasiones, hay que realizarla de manera indirecta. Adicionalmente, en los presupuestos de estas entidades, como es el caso de la *ADE*, ni siquiera, se territorializan los gastos previstos, lo que imposibilita valorar los datos a nivel individualizado para la provincia de Valladolid.

¹ <http://www.diputaciondevalladolid.es/sodeval/>, donde adicionalmente se recoge la *Estrategia Provincial de Desarrollo* y las políticas, objetivos y actuaciones que desarrolla esta entidad.

² Más información en la página web: <http://emprendedores.ime.nds.es/Emprendedores>.

En consecuencia, seguidamente se analizan las políticas, las actuaciones realizadas y los resultados económicos alcanzados por las entidades más destacadas que operan en el ámbito de Valladolid y que son las siguientes:

1. Agencia de Desarrollo Regional (ADR): *Agencia de Inversiones y Servicios (ADE)*.
2. Universidades, a través de sus actuaciones de creación de empresas.
3. Cámara de Comercio de Valladolid.
4. Sociedad Provincial de Desarrollo de Valladolid (SODEVA).
5. Instituto Municipal de Empleo.

2.2. Agencia de Desarrollo Regional: Agencia de Inversiones y Servicios

Las *Agencias de Desarrollo Regional (ADRs)* se constituyen como entidades públicas con el propósito de dinamizar y potenciar el desarrollo económico de su región, en el más amplio sentido del término³; conocen mejor y son más sensibles a los problemas, necesidades y oportunidades de su zona, que la propia administración central o los órganos comunitarios. Sus principales objetivos son los siguientes:

- Apoyo a la creación de empresas.
- Fortalecimiento y dimensionamiento empresarial más adecuado.
- Mejora de la competitividad y alcanzar mayor grado de cooperación.
- Fomento de la Innovación y el Desarrollo Tecnológico.

La mayoría de las CCAA españolas tienen un ente de estas características que busca la **coordinación** entre programas y agentes regionales implicados en el objetivo de la promoción económica. En el caso específico de Castilla y León, la *Agencia de Desarrollo*

³ Un estudio amplio sobre las Agencias de Desarrollo Regional, desde su creación en la década de los ochenta hasta la primera mitad de los noventa, se encuentra en las Tesis Doctorales de M^º. C. Echebarría (1992) y B. Urueña (1995).

*Económico*⁴ (ADE) se denomina **ADE Inversiones y Servicios** y gestiona, simultáneamente, las ayudas a emprendedores, el apoyo a las PYMES, el fomento de la competitividad, las ayudas a la I+D+i, y las ayudas y subvenciones a la financiación empresarial.

Las ayudas y servicios que presta esta Agencia se dirigen a tres ámbitos de actuación, concretamente: *el apoyo a la creación de empresas, la mejora de la competitividad y el logro de mayor innovación*. Todos estos servicios y ayudas se pueden tramitar “on line”. La estructura de las ayudas, para cada uno de estos ámbitos son las que se recogen en las Tablas 1, 2 y 3, prestando una especial atención a las ayudas de la ADE para la mejora de la competitividad, porque es el programa, cuantitativamente, más importante.

Tabla 1. Ayudas de la ADE para la creación de empresas

Plan Adelanta 2010
Programa creación de empresas. Emprendiendo 2010
<i>Si la inversión no supera los 100.000 euros</i>
Programa creación de empresas. Empresas de Innovación o base tecnológica (2010)
<i>Si es pequeña empresa y la inversión no supera los 600.000 euros</i>
Grandes proyectos
Incentivos a la inversión de especial interés
<i>Ayudas a proyectos declarados de especial interés para inversiones superiores a 600.000 euros</i>
Incentivos regionales
<i>Ayudas para proyectos de inversión superior a 600.00 euros</i>
Otras ayudas
Subvenciones a los créditos anticipo a la inversión
<i>Financiación de operaciones de préstamo de empresas beneficiarias de incentivos a la inversión</i>
Subvenciones para la bonificación de costes financieros
<i>Bonificación de préstamos y pólizas de créditos</i>
Préstamos ADE- BEI
<i>Ayudas reembolsables bajo la forma de préstamos</i>

Fuente: http://www.ade.jcyl.es/web/jcyl/ADE/es/Plantilla66y33/1257516022028/_/_/_.

⁴ La Agencia de Desarrollo Económico de Castilla y León, se creó por Ley 21/1994, de 15 de diciembre, como un Ente Público de Derecho Privado. Posteriormente, el Decreto 49/1995, de 16 de marzo, aprobó su Reglamento General. A su vez, los Decretos 41/1997 y 102/1997, de 28 de febrero y 30 de abril, respectivamente, modificaron dicho Reglamento.

Tabla 2. Ayudas de la ADE para la mejora de la competitividad

Denominación línea	Objeto	Beneficiarios	Inversiones o gastos subvencionables	Cuantía de la subvención
Plan Adelanta 2010				
Programa inversiones. INVERSIONES DE PYMES (2010)	Fomentar y favorecer el crecimiento y consolidación de la actividad de las PYMES de Castilla y León, para aumentar sus niveles de competitividad y productividad, mediante el apoyo a los procesos de inversión en crecimiento y modernización tecnológica.	PYMEs, que tengan su domicilio social en Castilla y León o alguno de sus centros productivos	<p>PROYECTOS DE INVERSIÓN: Creación de nuevos establecimientos, o su ampliación, o su modernización, realizados por nuevas empresas o ya existentes, que incorporen mejoras sustanciales en sus productos, procesos o servicios.</p> <p>PROYECTOS SECTOR ARTESANO: a) Gastos relativos a la realización de catálogos de productos, logotipos, inserción en revistas especializadas, páginas web. b) Gastos derivados de la participación en ferias, exposiciones y certámenes.</p>	Hasta el 30% de la inversión subvencionable en las provincias de Ávila, León, Salamanca, Soria y Zamora. Hasta el 27% en las provincias de Palencia y Segovia. Hasta el 25% en las provincias de Burgos y Valladolid. Hasta el 60% en el caso de promoción comercial del sector artesano, con el límite máximo de 30.000 €.
Grandes Proyectos				
Incentivos Regionales a la inversión	Fomentar la actividad empresarial y orientar su localización hacia zonas previamente determinadas, al objeto de reducir las diferencias de situación económica en el territorio nacional y reforzar el potencial de desarrollo endógeno de las regiones	Empresas que realicen inversiones que impliquen la creación de un nuevo establecimiento, la ampliación de uno existente o el lanzamiento de una actividad (más de 601.012,10 euros).	Activos fijos o nuevos de primer uso. Entre otros: terrenos, obra civil, bienes de equipo, estudios previos de viabilidad.	30 por ciento para las provincias de Ávila, León, Salamanca, Soria, Zamora. 27 por ciento para las provincias de Palencia y Segovia. 25 por ciento para las provincias de Burgos y Valladolid.
Incentivos a la Inversión de Especial Interés	Los proyectos de inversión empresarial que la Junta de Castilla y León, a iniciativa de la Agencia de Inversiones y Servicios de Castilla y León, declare de especial interés para la Comunidad de Castilla y León, en base a su carácter estratégico.	Empresas que, siendo sociedades mercantiles o cooperativas, constituidas o en proceso de constitución, vayan a realizar proyectos de inversión empresarial declarados de especial interés.	Proyectos de nuevos establecimientos, ampliación, diversificación de la producción y cuya inversión subvencionable, sea superior a 601.012,10 euros. Activos fijos nuevos y activos inmateriales.	La subvención total no podrá superar en porcentajes sobre inversión los toques: El 30% en Ávila, León, Salamanca, Soria y Zamora. El 27% en Palencia y Segovia. El 25% en Burgos y Valladolid.

Tabla 2 (cont.). Ayudas de la ADE para la mejora de la competitividad

Otras ayudas				
Subvenciones a los créditos anticipo a la inversión	Reducir el coste de financiación de las operaciones de préstamo que concierten las empresas beneficiarias de los incentivos a la inversión	Empresas	El importe de la ayuda será igual a los intereses efectivamente devengados por el préstamo, hasta que se haga efectivo el mandamiento de pago del incentivo por el órgano competente.	El importe de las subvenciones acogidas al «régimen de minimis» no podrán exceder el límite máximo de 200.000 € durante un período de 3 años.
Subvenciones para la bonificación de costes financieros	Facilitar una financiación adecuada, en coste y plazo, a las necesidades de las Pymes de Castilla y León, mediante la bonificación de préstamos y pólizas de créditos avalados para la realización de proyectos de inversiones y de I+D+i, así como de capital circulante.	Autónomos y Pymes que tengan su domicilio social o alguno de sus centros productivos en Castilla	Serán subvencionables los gastos financieros de los préstamos suscritos con entidades financieras, avalados por una sociedad de garantía recíproca, dirigidos a financiar los proyectos de inversión, los gastos de I+D+i y los anticipos de subvenciones concedidas para gastos de I+D. Serán subvencionables los gastos financieros y de aval de los préstamos o pólizas de crédito, avalados por una SGR, para financiar capital circulante.	La subvención consistirá en la bonificación parcial de los gastos financieros correspondientes a la comisión de apertura y al tipo de interés de la operación financiera formalizada, así como la comisión de aval de las pólizas de crédito.
Préstamos ADE_BEI	Ayudas reembolsables bajo la forma de préstamos destinados a financiar inversiones y	PYMES que tengan su domicilio social o alguno de sus centros productivos	a) Adquisición, renovación o extensión de activos tangibles que no sean terrenos.	No expresada

Fuente: Elaboración propia a partir de <http://www.ade.jcyl.es/web/jcyl/ADE/>.

Tabla 3. Ayudas de la ADE para la innovación

Plan Adelanta 2010
Proyectos de I+D
Proyectos de I+D+i. Proyectos de I+D (2010)
<i>Incentivos de I+D en nuevos productos, procesos o servicios y actividades de I+D+i de la empresa joven e innovadora</i>
Servicios técnicos para la innovación
Proyectos de I+D+i. Servicios técnicos para la innovación (2010)
<i>Fomento de la innovación en el ámbito tecnológico de las Pymes de Castilla y León</i>
Capital humano
Proyectos de I+D+i. Capital humano (2010)
<i>Proyectos dirigidos a crear y/o consolidar departamentos estables de I+D mediante la contratación de personal</i>
Sociedad de la información
Programa de I+D+i. Sociedad de la información (2010)
<i>Apoyo a la información de proyectos de incorporación de las Pymes a la sociedad de la información</i>
Otras ayudas
Subvenciones para la bonificación de costes financieros
<i>Bonificación de préstamo y pólizas de crédito</i>
Préstamos ADE- BEI
<i>Ayudas reembolsables bajo la forma de préstamo</i>

Fuente: http://www.ade.jcyl.es/web/jcyl/ADE/es/Plantilla66y33/1257516022637/_/_/.

Tal y como se expuso previamente, la escasez de información y de datos estadísticos nos impiden realizar un análisis más profundo y exhaustivo, al margen de la información obtenida de los presupuestos de estos entes. Adicionalmente, la ADE dejó de elaborar las memorias anuales que publicó durante los primeros años de su andadura y, por tanto, no se dispone de datos territorializados por provincias, lo que dificulta sustancialmente disponer de suficientes datos para analizar el caso específico de Valladolid.

Globalmente, observando la Tabla 4, podemos afirmar que, en términos relativos, el *Programa de Competitividad*, al igual que sucedió en los años anteriores, es el que canaliza más recursos, como se deduce de los datos reales para el último ejercicio del que se dispone de datos de presupuesto ejecutado, es decir el año 2009 (con el 32,46% del total del gasto ejecutado), le sigue por orden de importancia, el *Programa de Investigación Aplicada y Desarrollo de Sectores*, que está asumiendo una creciente importancia durante los últimos años. Sin embargo, en términos de presupuesto previsto (no ejecutado), para el año 2011, este último *Programa* supera en gasto, por primera vez, al de *Competitividad*. Por otra parte, hay que destacar la creciente importancia que adquiere progresivamente el

desarrollo tecnológico, mediante la suma del *Programa de Innovación* y el de *Promoción de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información*, absorbiendo prácticamente el 30% del presupuesto, en el ejercicio 2011.

Es preciso resaltar, también, el crecimiento de los recursos destinados al *Programa de Creación de Empresas*, que en el último ejercicio de gastos ejecutados, es decir, el año 2009, duplicó holgadamente el gasto respecto a lo inicialmente previsto. Esta tendencia se observa, con carácter general, en la mayoría de los países de Europa occidental, y es de singular relevancia en esta Comunidad Autónoma, dada la carencia de una base industrial consolidada en determinadas áreas del territorio regional.

Tabla 4. Distribución del Presupuesto de la ADE por programas de actuación, para los tres últimos ejercicios y el último ejecutado (2009). En porcentaje

ADE	Ejecutado Año 2009	Presupuestado		
		Año 2009	Año 2010	Año 2011
Admón y Serv. Gries.	5,55	5,70	4,96	5,06
Competitividad	32,46	29,37	27,82	24,15
Creación de empresas	25,27	10,48	9,72	8,60
Internacionalización	4,94	5,66	4,23	2,76
Investig. Aplic. y Desar. Sectores	19,50	29,26	25,54	29,87
Innovación	10,22	15,86	24,42	23,62
Telecom y Soc. Inform.	2,05	3,67	3,32	5,93
TOTAL (porcentaje)	100,00	100,00	100,00	100,00
TOTAL (valores absolutos)	201.318.354	188.846.158	203.180.380	190.892.232

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

En el año 1998, comenzó a instrumentarse el *Programa de Internacionalización*⁵, uno de los pilares básicos de la estrategia definida en el *Plan de Competitividad Empresarial de Castilla y León*, sin embargo su importancia relativa en el conjunto de la ADE se está reduciendo paulatinamente, durante los últimos años.

⁵ Los objetivos de este Programa se concretan en: el aumento de la base exportadora de Castilla y León y de la posición, en los mercados exteriores, de las empresas con una cierta experiencia internacional; la planificación, promoción y realización de acciones concretas en favor de la internacionalización de las empresas de Castilla y León; y, la creación de una base de datos de exportadores, así como de la oferta exportadora de productos de Castilla y León.

Finalmente, cabe señalar que la inmensa mayoría de los recursos presupuestados se destinan a transferencias de capital (Tabla 5) y dentro de éstas, hacia las empresas privadas (más del 75% de tales transferencias) y, en menor cuantía, a empresas públicas y entidades sin ánimo de lucro, según se deduce de la Tabla 6, para los dos principales programas de actuación, es decir, la *Competitividad* y la *Investigación Aplicada y Desarrollo de Sectores*.

Tabla 5. Distribución porcentual de las dotaciones presupuestarias de la ADE para las principales partidas económicas

ADE	Distribución porcentual		
	Liquidado	Presupuestado	Presupuestado
Capítulos	2009 (1)	2009	2010
Gastos de personal	4,43	3,78	3,53
Gastos corrientes en bienes y servicios	0,76	1,05	0,79
Gastos financieros	0,00	0,10	0,09
Transferencias corrientes	0,03	0,16	0,12
Operaciones corrientes	5,23	5,10	4,53
Inversiones reales	1,39	1,68	1,06
Transferencias de capital	93,37	93,22	79,64
Operaciones de capital	94,76	94,89	80,70
Operaciones no financieras	99,99	99,99	85,23
Activos financieros	0,01	0,01	14,77
Operaciones financieras	0,01	0,01	14,77
TOTAL	100,00	100,00	100,00
TOTAL VALORES ABSOLUTOS	201.318.354	188.846.158	203.180.380

(1) La liquidación de presupuestos del año 2009, está considerada en términos de Obligaciones Reconocidas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Tabla 6. Distribución de las transferencias de capital para los dos principales programas de actuación de la ADE

	Competitividad			Investig. Aplic. y Desar. Sectores		
	Año 2009	Año 2010	Año 2011	Año 2009	Año 2010	Año 2011
Transferencias de capital	54.843.744	56.037.291	28.747.276	55.234.370	51.870.000	32.020.825
Empresas privadas	40.005.744	44.109.791	26.477.176	43.400.743	40.450.000	25.990.825
Familias e instituciones sin ánimo de lucro	2.070.000	1.427.500	80.000	11.833.627	11.420.000	6.030.000
Empresas públicas y otros entes	12.768.000	10.500.000	2.190.100			
Total	55.457.156	56.520.703	46.108.554	55.263.290	51.898.920	57.022.189

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Para llevar a cabo su cometido, **ADE Inversiones y Servicios** participa mayoritariamente, de manera directa o indirecta, en una serie de empresas, siendo **ADE Inversiones y Servicios** la empresa matriz de todas ellas. Estas empresas participadas son las siguientes:

1. **ADE Financiación S.A.**⁶ Nace para dar respuesta al nuevo contexto económico, cada vez más globalizado y caracterizado por una economía competitiva e internacionalizada, que requiere de instrumentos financieros más eficaces para las empresas de Castilla y León. Uno de sus objetivos consiste en favorecer el acceso de las PYMES a la utilización de los instrumentos financieros, con el fin de promover una mejor asignación de la financiación privada y una mayor disponibilidad de los instrumentos financieros más idóneos⁷, tanto para facilitar la creación de nuevas empresas, como la expansión de las ya establecidas, su desarrollo tecnológico, su competitividad y su viabilidad. **ADE Financiación** ha puesto en marcha nuevas fórmulas de financiación para las empresas, tanto desde el lado de la financiación ajena, como del lado del capital riesgo. Son apoyos complementarios a los que se ofrecen desde el sector privado.

Los principales resultados de **ADE Financiación** para Valladolid y el resto de provincias de Castilla y León, para el último ejercicio disponible - 2009 - son los siguientes (Tabla 7):

⁶ "Ade Financiación, S.A." se constituyó el 26 de Mayo de 2006, con el carácter de sociedad anónima unipersonal, suscribiendo la *Agencia de Inversiones y Servicios* de Castilla y León la totalidad de su capital social.

⁷ Se trata de armonizar la financiación propia y la ajena. Dentro de la primera, destaca el *Capital Riesgo*, el *Fondo de Capital Semilla*, el *Fondo de Capital Tecnológico*, el *Fondo de Capital Desarrollo*, el *Business Angels* y los *Préstamos Participativos*. Respecto a la segunda, destacan los programas: *Avales 2010* y *Préstamos 2010*.

Tabla 7. ADE Financiación 2009 (Avaless-BEI-FCR)

	Nº operaciones	Inversión ADE Financiación	Inversión Inducida	Empleo
Valladolid	6	18.940.306	56.355.969	730
BEI	3	17.058.000	50.874.260	630
AVALES	1	300.000	1.904.052	48
FCR	2	1.582.306	3.577.657	52
Resto CyL	39	50.308.653	213.858.729	2.406
BEI	2	3.600.000	19.500.000	91
AVALES	23	31.699.008	85.040.000	1.779
FCR	14	15.009.645	109.318.729	536
Porcentaje VA / CyL	13,3	27,4	20,9	23,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por ADE Financiación.

Destaca la importancia relativa de Valladolid en el conjunto de Castilla y León, durante el año 2009, al aglutinar el 27,4% de la inversión **ADE Financiación**, el 20,9% de la inversión inducida total regional y el 23,3% del empleo. Sin embargo, debe señalarse que los datos experimentan grandes variaciones interanuales, según los proyectos presentados, aunque se mantienen los tradicionales grandes núcleos de inversión en Castilla y León.

Como se mencionó previamente, dentro del apartado de los **fondos propios**, aparece el área del **Capital Riesgo**, como una de las principales líneas de actuación de **ADE Financiación**. El objetivo de esta área se centra en facilitar a las empresas la consecución de financiación a través de la entrada de un **socio financiero** que toma participaciones temporales en el accionariado de la empresa. Es una actividad financiera orientada a proporcionar recursos a medio y largo plazo, sin vocación de permanencia ilimitada en su accionariado. El objetivo es que la empresa aumente su valor y una vez madurada la inversión, el capitalista se retire obteniendo un beneficio.

Además de **ADE Capital SODICAL** (se comentará más adelante), **ADE Financiación** cuenta con poderosos instrumentos en el ámbito del **Capital Riesgo** como son sus 3 Fondos: **Fondo de Capital Semilla**, **Fondo de Capital Tecnológico** y **Fondo de Capital Desarrollo** (Tabla 8).

Tabla 8. Fondos de Capital Riesgo de ADE Financiación

Denominación línea	Objetos	Beneficiarios	Cuantía de la subvención	Criterios de desinversión
Fondo de capital SEMILLA	Dirigido a la toma de participación en empresas de nueva creación, tamaño pequeño, promovidas por nuevos emprendedores o que estén en la primera fase empresarial (Star-up).	Todos los sectores excepto: agralimento (1ª transformación), transporte, inmobiliario y financiero.	Participación de 6.000 a 180.000 euros.	Deberá coincidir con la madurez de la inversión. Normalmente 5-7 años. La fórmula de desinversión será preferentemente la recompra de acciones por los socios originarios.
Fondo de capital RIESGO TECNOLÓGICO	Fondo público-privado, de gestión privada. Toma participaciones temporales en sociedades no cotizadas, en fase de desarrollo inicial o expansión y con alto potencial de crecimiento, facilitando la promoción y el desarrollo de proyectos de carácter tecnológico o altamente innovadores.	Sin limitación sectorial, siempre que tengan una alto contenido tecnológico.	Inversiones hasta 5 millones de euros.	Deberá coincidir con la madurez de la inversión. Normalmente 5-7 años. La fórmula de desinversión será preferentemente la venta a los accionistas originarios, la salida a Bolsa o la venta a un tercero.
Fondo de capital DESARROLLO	Inversiones en empresas de tamaño medio para contribuir con recursos financieros y de gestión a sus planes de expansión. Este fondo trata de crear valor para las empresas participadas y para los partícipes del fondo.	Cartera multisectorial diversificada.	Inversiones hasta 10 millones de euros.	Deberá coincidir con la madurez de la inversión. Normalmente 5-7 años. Fórmulas de desinversión serán preferentemente la venta a los accionistas originarios, la salida a Bolsa o la venta a un tercero.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de ADE-Financiación.

Los principales datos en este contexto para el último ejercicio, se recogen en la Tabla 9, donde se observa que en 2009 Valladolid no ha registrado operaciones de capital riesgo:

Tabla 9. FONDOS DE CAPITAL RIESGO 2009 (Seguranza-Desarrollo)

	Nº operaciones	Inversión Fondos	Inversión Inducida	Empleo
Valladolid	0	0	0	0
Resto CyL	2	7.500.000	36.500.000	176

Fuente: Información facilitada por ADE Financiación.

Adicionalmente, se cuenta con una **red de inversores privados** (*Business Angels*⁸) creada por la Junta de Castilla y León, denominada **BANCAL (Business Angels Network de Castilla y León)**, a través de su sociedad pública **ADE Financiación**, con el objetivo de canalizar y coordinar adecuadamente las nuevas ideas de negocio (emprendedores) surgidas en la Comunidad Autónoma con inversores (*Business Angels*) previamente identificados y caracterizados.

En el apartado de financiación ajena, tenemos dos programas: **Avales 2010** y **Préstamos 2010**, ambos puestos en marcha como programas de apoyo financiero al sector empresarial de Castilla y León, a consecuencia de la actual situación de crisis financiera global.

Para tratar de paliar esta situación, *ADE Financiación, S.A.* viene realizando un esfuerzo con las principales entidades financieras para la instrumentación de programas de apoyo financiero a los autónomos y empresarios, compartiendo riesgos con las entidades financieras mediante el afianzamiento parcial de sus líneas de financiación. En este sentido, *ADE Financiación, S.A.* pone a disposición del tejido empresarial un programa que permitirá la **financiación de la inversión, del circulante** y la **refinanciación de pasivos** por un importe mínimo de 150 millones de euros en préstamos.

El programa **Avales 2010** se dirige a la mayoría de los sectores de la región, con 2 años o más de actividad, haciendo especial hincapié en aquéllos considerados estratégicos por su incidencia en la economía regional, concretamente son los siguientes: 1) Automoción y componentes; 2) Aeronáutico/aeroespacial; 3) Tecnologías de la Información y la Comunicación; 4) Biotecnología y biomedicina; 5) Nuevos materiales y nanotecnología; 6) Medioambiente, desarrollo sostenible y energías renovables; 7) Seguridad y, 8) Sectores emergentes.

Respecto al **Programa Préstamos 2010**, *ADE financiación*, junto con *ADE Inversiones* y *Servicios*, gestiona **programas de préstamo por importe de 70 millones de euros**, con el objetivo de conceder créditos para **proyectos de inversión** y de **I+D+i**, principalmente, a las pequeñas y medianas empresas.

⁸ Un "*Business Angel*" es un particular (ya sea empresario, directivo de empresa o mero ahorrador) solvente desde el punto de vista financiero, que a título privado aporta *capital inteligente*, es decir, su capital, su experiencia, sus conocimientos técnicos y su red de contactos para nuevos proyectos empresariales, pudiendo llegar a implicarse personalmente en el desarrollo de los mismos.

Serán elegibles aquellos proyectos de nuevas inversiones, de ampliaciones o mejoras de instalaciones existentes. Las *inversiones y los gastos* que se pueden considerar son los siguientes: 1) La adquisición, renovación o extensión de *activos tangibles* que no sean terrenos; 2) La inversión en *activos intangibles*; 3) Las *necesidades de capital circulante*; 4) En proyectos superiores a los 4 millones de euros, se permite la financiación de 1 millón de euros para la sucesión intergeneracional o la cesión de empresas a miembros del personal con el fin de garantizar la continuidad de la actividad económica de la empresa.

En cuanto al importe, se podrán financiar proyectos entre 1.200.000 € y 25.000.000 €. Con carácter general, el préstamo a solicitar será del 50% del importe del proyecto: a) Desde 600.000 € hasta 2.000.000 €, tramitado en *ADE Inversiones y Servicios* y, b) Desde 2.000.000 € a 12.500.000 € tramitado en *ADE Financiación*. Por último, el importe de todas las financiaciones públicas no podrá superar el 70% del coste de las inversiones financiadas.

2. ADE Capital SODICAL, S.A. Es una Entidad de *Capital Riesgo* que cuenta con más de 25 años de experiencia y apuesta por el desarrollo empresarial en Castilla y León, aportando recursos financieros a las empresas mediante la participación en el capital social, la concesión de préstamos participativos⁹ y otros instrumentos alternativos. El objetivo es respaldar la expansión de empresas existentes y la creación de nuevas sociedades, fortaleciendo de esta manera el tejido empresarial de Castilla y León.

Los principales resultados para Valladolid, durante el último ejercicio económico del que se dispone de datos - el año 2009 - se deducen de la Tabla 10.

Tabla 10. Datos de la actuación de SODICAL, en el año 2009

	Nº operaciones	Inversión SODICAL	Inversión Inducida	Empleo
Valladolid	2	1.582.306	3.577.657	52
Resto CyL	12	7.509.645	72.818.729	360
Porcentaje VA / CyL	16,7	21,1	4,9	14,4

Fuente: Información facilitada por SODICAL.

⁹ Son un producto que liga la retribución del capital invertido con la evolución de la actividad de la empresa que recibe el préstamo. Se caracterizan porque el tipo de interés se compone de una parte fija y otra variable en función de los beneficios de la empresa u otros parámetros.

3. IBERAVAL, SGR. Es una *Sociedad de Garantía Recíproca* (SGR) que se constituyó el 6 de noviembre de 1981¹⁰ como empresa de apoyo financiero a las PYMES de Castilla y León, siendo uno de sus principales objetivos ampliar el número de éstas que se benefician de la prestación de sus garantías en forma de avales. Es decir, trata de facilitar las cosas a las PYMES, promoviendo su competitividad, mediante el acceso a la financiación a empresarios que tengan proyectos viables aunque, en algunos casos, no cuenten con garantías suficientes. IBERAVAL, SGR tiene una larga experiencia en la prestación de avales a sus socios partícipes.

Durante el ejercicio 2009, en plena recesión económica, IBERAVAL, SGR. apoyó los proyectos de 1.200 empresas, por un valor total de 284 millones de euros, alcanzando un riesgo vivo de 629 millones de euros (9,6% del total del riesgo vivo de las SGR en España). Con estos avales está contribuyendo a mantener 90.000 empleos y, tenía 16.088 operaciones de avales vigentes, durante 2009. Por otra parte, hay que destacar que IBERAVAL, SGR. tiene 16.394 socios en total (2.650 en Valladolid), lo que representa el 16% del total español, donde existen 22 Sociedades de Garantía Recíproca; IBERAVAL, SGR. Ocupa, así, la primera posición en cuanto a número de socios en España. Otro dato importante es que nuestra SGR absorbe el 11,36% del total de avales formalizados en España. Por último, cabe reseñar que está colaborando con 22 entidades financieras.

Los principales resultados económicos específicos para la provincia de Valladolid, son los que se recogen en la Tabla 11.

Tabla 11. Datos de IBERAVAL para la provincia de Valladolid, en el año 2009

51.755.925	Importe de operaciones formalizadas
27.781.075	Avales técnicos
23.974.850	Avales Financieros
2.650	Socios a la fecha de Valladolid
116.210.963,16	Riesgo Financiero vigente en Valladolid a diciembre de 2009

Fuente: Información facilitada por IBERAVAL.

4. ADE Internacional EXCAL. Está enfocada a facilitar el incremento de la actividad de las empresas de Castilla y León en los mercados exteriores. Por tanto, su misión es aumentar la participación de éstas en los mercados internacionales, lo que debe materializarse en el incremento de sus exportaciones.

¹⁰ El día 15 de septiembre de 1997, tras la fusión de las dos SGRs, existentes en Castilla y León, nace IBERAVAL, SGR.

5. **Fundación ADE-Europa.** La Fundación ADEuropa¹¹ es la herramienta de la Junta de Castilla y León, con sede central en Valladolid y en Bruselas, para promover y facilitar la incorporación de los agentes públicos y privados (empresas, universidades, centros tecnológicos, etc.) de la región en las iniciativas y programas internacionales, europeos y nacionales, especialmente en aquellos relacionados con la I+D+i y la cooperación empresarial internacional.
6. **ADE Parques Tecnológicos y Empresariales.** El objetivo fundamental de los *Parques Científicos y Tecnológicos* es incrementar la riqueza de su territorio promoviendo la cultura de la innovación y la competitividad de las empresas e instituciones generadoras de conocimiento instaladas en su seno¹².

En el caso específico de nuestra Comunidad Autónoma, tanto los Parques Tecnológicos como los Polígonos Industriales están aglutinados bajo la empresa dependiente de la Agencia de Desarrollo Económico (ADE) denominada **ADE Parques Tecnológicos y Empresariales de Castilla y León**, que nace de la fusión de dos empresas públicas adscritas a la Consejería de Economía y Empleo, concretamente: *Parques Tecnológicos y Gestión Urbanística de Castilla y León (Gesturcal)*.

En la provincia de Valladolid, *ADE Parques Tecnológicos y Empresariales de Castilla y León*, tiene ubicado el **Parque Tecnológico de Boecillo**¹³ y, adicionalmente, los siguientes Parques Empresariales: *Polígono Industrial de Medina del Campo, Área de Actividades Canal de Castilla, Polígono Industrial de Mojados, Polígono Industrial de Olmedo y el Polígono Industrial de Peñafiel*.

¹¹ La Fundación ADE-Europa tiene dos objetivos principales: 1) Promoción de la participación en los programas de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) nacionales, europeos e internacionales; y 2) Potenciación de los proyectos de inversión empresarial en Castilla y León y de los proyectos de cooperación internacional de las empresas de la región.

¹² Los *Parques Tecnológicos* constituyen un instrumento destacado en el ámbito de las políticas de la I+D+i. Son infraestructuras con gran impacto y sinergias a nivel local y regional, que contribuyen al desarrollo económico a través del desarrollo tecnológico y científico. Se plantean, entre otros, los siguientes **objetivos**: 1) Promover y favorecer la creación de nuevas empresas de alta tecnología en sectores punta o estratégicos; 2) Ofrecer unas inmejorables condiciones para atraer inversión de alto valor añadido a la región; 3) Fomentar y apoyar el desarrollo de iniciativas y proyectos empresariales; 4) Potenciar una dinámica de colaboración entre el tejido empresarial, la Universidad y los Centros Tecnológicos; y, 6) Fomentar la innovación promocionando actividades de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación.

¹³ Información más detallada sobre éste *Parque Tecnológico*, así como los requisitos exigidos, las modalidades de instalación, las infraestructuras y servicios, las empresas instaladas ó los principales datos estadísticos, se encuentra en la siguiente dirección web: http://www.jcyl.es/web/jcyl/EconomiaEmpresa/es/Plantilla100/1249241103465/_/_/. Actualmente, tiene una superficie de 118 hectáreas totalmente operativas.

Los **Centros de Innovación y Tecnología (CIT)** son entidades sin fines lucrativos¹⁴ que tienen por objeto contribuir a la mejora de la competitividad de las empresas españolas, mediante el perfeccionamiento tecnológico y la innovación. Se denominan *Centros Tecnológicos* aquéllos que no presentan, en su propiedad u órgano de gobierno, una mayoría de representación de las Administraciones Públicas.

Los servicios que ofrecen son los siguientes: proporcionar innovaciones y soluciones a un sector de actividad concreto y, por tanto, están más orientados hacia empresas consolidadas con problemas específicos.

Los **Centros Europeos de Empresas e Innovación (CEEIs)**¹⁵ son entidades de carácter no lucrativo constituidas con la participación de organismos de la administración, así como de diversas entidades financieras, empresariales, sociales y universitarias, cuyo fin es apoyar la creación de PYMES de carácter innovador e impulsar el desarrollo de nuevos productos y servicios innovadores en empresas ya existentes.

En el caso específico de Castilla y León, este centro se denomina CEEICAL y está ubicado en Valladolid, concretamente en el *Parque Tecnológico de Boecillo*.

2.3. Universidades

Son instituciones de investigación generadoras de nuevos conocimientos y desarrollos tecnológicos que se constituyen como agentes de innovación y motor del crecimiento económico de sus entornos geográficos, en cumplimiento de la denominada “*tercera misión*” de la Universidad, es decir, la transferencia de tecnología y conocimiento que, progresivamente, ha ido adquiriendo mayor importancia¹⁶. Durante la última década, muchas universidades han puesto en marcha centros de atención a los emprendedores, con el objeto de crear empresas (a veces, participadas en su capital social por la propia Universidad) que desarrollen y comercialicen los resultados de la investigación¹⁷.

¹⁴ Estos centros son reconocidos y registrados como tales por la *Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología*, tras acreditar el cumplimiento de los requisitos establecidos en el reglamento.

¹⁵ Todos los CEEIs están homologados por la Comisión Europea (DGXVI) y se integran, a nivel europeo, en la red *European Business and Innovation Centre Networks (EBN)* y a nivel nacional en la *Asociación Nacional de los Centros Europeos de Empresas e Innovación Españoles (ANCES)*.

¹⁶ Según el Observatorio PYME (2010), de las setenta y cuatro universidades existentes, actualmente, tanto públicas como privadas, cincuenta poseen un servicio de apoyo a emprendedores, lo que constituye un porcentaje bastante significativo (68%).

¹⁷ Muchos de estos servicios se dirigen, exclusivamente a su personal docente e investigador, aunque la tendencia actual es que presten atención a todo el colectivo universitario. Por tanto, las Universidades también están fomentando el emprendimiento entre sus alumnos y ex-alumnos como vía alternativa de inserción laboral.

Los servicios ofrecidos se enfocan hacia los estadios iniciales, es decir, la sensibilización, la formación y el acompañamiento al emprendedor durante el desarrollo del proyecto (asistencia, plan de negocio, información sobre trámites, etc.) y, en algunos casos, alojamiento en viveros o incubadoras empresariales.

Otro tipo de plataforma desde el ámbito universitario lo constituyen las **Fundaciones Universidad-Empresa**¹⁸, que son entidades creadas para fomentar los lazos entre el tejido productivo y el académico. Las actividades más comunes de estas Fundaciones son la transferencia de tecnología (gestión de contratos universidad-empresa, becas, etc), la formación continua (de postgrado y ocupacional), la gestión de prácticas para alumnos en empresas y, finalmente, el apoyo a la creación de empresas.

En el caso específico de Castilla y León, existen cuatro Universidades públicas (Burgos, León, Salamanca y Valladolid,) y cuatro privadas (Pontificia de Salamanca, Europea Miguel de Cervantes de Valladolid, Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila e IE Universidad).

Respecto a la universidad de mayor interés a efectos del presente trabajo, la Universidad de Valladolid, cabe señalar que cuenta, en este sentido, con la **Fundación General de la Universidad de Valladolid**¹⁹, entre cuyas actuaciones más destacadas figuran las especificadas previamente, es decir: formación, innovación, empleo y proyectos, etc. La Fundación ha desarrollado un proyecto de *Transferencia de Conocimiento Universidad-Empresa (T-CUE)* que se enmarca dentro de la *Estrategia Universidad-Empresa 2008-2011*, y está financiado por la Junta de Castilla y León con los fondos FEDER.

Adicionalmente, la Universidad de Valladolid tiene dedicado un apartado específico al ámbito de su **relación con las empresas**, debido al convencimiento de que su colaboración contribuye a mejoras decisivas para la formación de los estudiantes, para el progreso tecnológico de las industrias y para el desarrollo de la sociedad en la que viven²⁰. Cada año más de ochocientas empresas colaboran en las prácticas formativas de los alumnos, desarrollan proyectos de investigación aplicada junto a diversos departamentos universitarios y se implican en la incorporación de los titulados al mercado laboral. Más específicamente, existe un apartado denominado servicios de **apoyo tecnológico a las empresas** que aglutina a diversos laboratorios especializados; otro apartado está relacionado con la **investigación**

¹⁸ Actualmente, en España, existen treinta y una *Fundaciones Universidad-Empresa*, asociadas a la *Red Española de Fundaciones Universidad Empresa (REDFUE)*. Más información en: www.redfue.es.

¹⁹ Para una información más detallada sobre todos estos aspectos, consúltese la siguiente página web: <http://www.funge.uva.es/>.

²⁰ Más información en la página web de la Universidad de Valladolid, en el apartado cuyos destinatarios son las empresas.

aplicada que incluye los diversos *Centros de Investigación, el Parque Científico de la Uva, el Centro de Transferencia e Innovación, los Institutos LOU, los Centros Tecnológicos* (algunos de los cuales están ubicados en el *Parque Tecnológico de Boecillo*), *las Cátedras de Investigación y los Grupos de Investigación de la Uva*.

2.4. Cámaras de Comercio

Se definen como corporaciones de derecho público que se erigen como instituciones intermediarias en la representación, promoción y defensa de los intereses generales del comercio, la industria y la navegación, y en la consolidación del tejido económico del país. La presencia de las Cámaras a nivel nacional es absoluta porque, en todas las provincias hay, al menos, una²¹.

En el caso específico de Valladolid, la **Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid**, indudablemente, es uno de los organismos más cercanos al empresario y que más cobertura y servicios²² ofrece al emprendedor, desde la gestación de la idea empresarial hasta la consolidación²³. En cuanto al público al que se dirige, cubre todo el espectro, promoviendo proyectos tanto tecnológicos, como de comercio y servicios.

En el amplio abanico de servicios que ofrece la Cámara, destacan las actuaciones relativas a los ámbitos siguientes:

- Desarrollo empresarial, con acciones para la creación de empresas (*cómo crear tu empresa*), el sector Comercio, las PYMES familiares, la *Oficina Iniciativas Empresariales (OIE)*, la *Ventanilla Única Empresarial (VUE)*, *Apoyo Empresarial Mujeres (PAEM)*, *Vivero Empresas Valladolid*, *Programa de Apoyo a la Financiación de Micropymes de Nueva Creación*, etc.

²¹ El *Consejo Superior de Cámaras de Comercio* (www.camaras.org), representante a nivel nacional e internacional de las ochenta y siete Cámaras de Comercio, es el interlocutor válido ante los órganos de la Administración del Estado. Coordina las actuaciones de las Cámaras, fomenta la relación entre ellas y elabora la posición de las Cámaras de Comercio ante la Administración, a partir de la información que, a través de la red cameral, transmiten las empresas.

²² La amplia oferta de servicios ofrecidos a las empresas están recogidos en su página web: <http://www.camaravalladolid.com/Inicio/tabid/36/Default.aspx>.

²³ La cuantía y la calidad de los servicios que ofrecen está estrechamente ligado al tamaño de la Cámara. Es decir, los servicios más completos y especializados se ofertan en las Cámaras pertenecientes a las ciudades mayores y más importantes, atendiendo demandas más especializadas.

- Atención personalizada al empresario, mediante cursos, seminarios, jornadas, ayudas y subvenciones, viveros de empresas (con casi 30 empresas), etc.
- Acciones de promoción del comercio exterior (misiones comerciales, ferias, inicio a la exportación, *Ventanilla Única Internacional*, etc.).
- Formación y Empleo de Posgrado (con varios másteres empresariales), Formación Profesional y Formación a medida.
- Realización de estudios sectoriales sobre la provincia de Valladolid, informes económicos, y publicaciones con datos sobre la economía vallisoletana (de las que “*Valladolid en cifras 2009*”, es la última publicación).

2.5. Sociedad Provincial de Desarrollo de Valladolid (SODEVA).

En el año 2004, bajo la denominación “**Sociedad Provincial de Desarrollo de Valladolid, Sociedad Anónima**” la Diputación Provincial de Valladolid constituyó una Sociedad privada con la forma jurídica de sociedad anónima mercantil.

Esta *Sociedad Provincial* tiene como principal objetivo la promoción económica de los municipios de la provincia de Valladolid con población inferior a 20.000 habitantes. Para el logro de este fin, SODEVA promueve la implantación y consolidación empresarial a través de iniciativas generadoras de empleo, desarrollando una serie de acciones, entre las que destacan las siguientes:

- Adquisición y preparación de suelo empresarial, industrial y comercial.
- Construcción de instalaciones industriales.
- Asesoramiento global a emprendedores y empresas (viabilidad de la empresa, temas de financiación, captación de subvenciones, prospección de mercados).
- Establecimiento de mecanismos de financiación.
- Elaboración de estudios urbanísticos y promoción del suelo.
- Fomento, promoción y construcción de viviendas.

La puesta en marcha de una serie de acciones para el desarrollo provincial se recogen en el documento denominado **Estrategia Provincial de Desarrollo** en el que se concreta una estrategia de intervención adaptada al territorio provincial, estableciendo una serie de actuaciones capaces de generar empleo y actividad económica y basadas en los recursos endógenos de cada zona de la provincia de Valladolid.

Los escasos años de funcionamiento de SODEVA, junto a la situación actual de acentuada crisis económica, determinan los modestos resultados alcanzados, más teniendo en cuenta el entorno complicado al que se dirigen las actuaciones de SODEVA, compuesto en su mayoría por municipios pequeños y envejecidos de menos de 20.000 habitantes.

El resumen de las actuaciones de SODEVA en cuanto al apoyo a empresas e iniciativas empresariales en la provincia de Valladolid, para el periodo 2007-2009, se recoge en la Tabla 12.

Tabla 12. Actuaciones de SODEVA para el apoyo a empresas e iniciativas empresariales en la provincia de Valladolid, para el periodo 2007-2009

	ASESORAMIENTO: • Empresas existentes • Iniciativas empresariales	Núm. empresas constituidas con el apoyo de los servicios de SODEVA		EMPLEO
		Núm. empresas constituidas por mujeres	Núm. empresas constituidas por hombres	
Ejercicio 2007	532	42	175	105
			217	
Ejercicio 2008	369	15	160	75
			175	
Ejercicio 2009	536	31	41	62
			72	
Totales acumulados 2007/09	1437		464	242

Fuente: Datos facilitados por SODEVA.

Como se deduce de la anterior tabla, SODEVA ha atendido, durante el periodo comprendido entre los años 2007 y 2009, 1.437 peticiones de asesoramiento por parte de empresas ya existentes y de nuevas iniciativas empresariales. En las 464 empresas constituidas en este periodo, se observa que sólo se han creado 242 empleos; la explicación de esta aparente

contradicción se debe, principalmente, a la diversificación de actividades empresariales ya existentes, por la baja rentabilidad de la actividad principal, o desde la perspectiva de la evolución e innovación empresarial, o por la transformación de empresa individual como persona física en empresa con personalidad jurídica.

En cuanto a las actuaciones de logística industrial promovidas por SODEVA en la provincia de Valladolid, destacan los siguientes resultados (Tabla 13):

Tabla 13. Actuaciones de logística industrial promovidas por SODEVA en la provincia de Valladolid

Municipio	Logística industrial polígono	m ² de suelo industrial	% de m ² vendidos	Logística industrial vivero de empresas	Núm. empresas instaladas 2007-2009	Actual ocupación vivero
Mayorga	Polígono industrial	25.423,35	16,90%	Vivero de empresas	9	37,50%
El Carpio	Polígono industrial	20.526,32	26,91%	Vivero de empresas	7	57,14%
Villalón de Campos	Polígono industrial	6.976,02	59,48%	Vivero de empresas	6	100,00%
San Miguel del Arroyo	Polígono industrial	37.254,94	14,57%			
Olmedo				Vivero de empresas	5	100,00%
Peñafiel				Vivero de empresas	8	83,33%
Tordesillas				Vivero de empresas	8	40,00%

Fuente: Datos facilitados por SODEVA.

SODEVA considera las políticas de Desarrollo Local y Empleo como objetivos prioritarios para lograr el dinamismo social y económico de la provincia de Valladolid y el asentamiento de la población. Por esta razón, entre las actuaciones llevadas a cabo, se encuentran la puesta a disposición de suelo y espacios empresariales competitivos a potenciales emprendedores y empresas existentes del medio rural. Por último, los datos más relevantes de ayudas a empresas ubicadas en la provincia de Valladolid son los siguientes (Tabla 14):

Tabla 14. Ayudas de SODEVA destinadas a empresas ubicadas en la provincia de Valladolid, 2005-2007

Subvenciones	Objeto	Inversión subvencionada	Subvención concedida
Ejercicio 2005	<p>Ayudas para el apoyo a empresas y proyectos empresariales a realizar en el ámbito de la provincia de Valladolid, otorgadas por la Diputación Provincial:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Financiación de inversiones en la industria, comercio y turismo. • Financiación de inversiones en la agricultura y sector agroalimentario. 	6.097.208,77 €	392.795,66 €
Ejercicio 2006	Ayudas para el apoyo a empresas y proyectos empresariales a realizar en los polígonos industriales y en los centros de iniciativas empresariales y servicios avanzados (CIESAS) gestionados y promovidos por SODEVA, otorgados por la Diputación Provincial de Valladolid.	4.180.009,36 €	480.537,88 €
Ejercicio 2007	Ayudas para el apoyo a empresas y proyectos empresariales a realizar en los polígonos industriales y en los centros de iniciativas empresariales y servicios avanzados (CIESAS) gestionados y promovidos por SODEVA, otorgados por la Diputación Provincial de Valladolid.	1.030.258,27 €	143.151,12 €
TOTAL (euros)		11.307.476,40	1.016.484,66

Fuente: Datos facilitados por SODEVA.

Como se observa en esta última tabla, las ayudas a empresas se han ido reduciendo, cuantitativamente, debido a la caída en la demanda de esta tipología de ayudas.

2.6. Instituto Municipal de Empleo del Ayuntamiento de Valladolid

En el año 2000, el Ayuntamiento de Valladolid creó el **Instituto Municipal de Empleo (IME)**, como órgano de la administración local encargado de la dirección de la política municipal en materia de **fomento del empleo y desarrollo local**.

El **objetivo principal** es la mejora de la calidad y cantidad del empleo en el municipio de Valladolid, desarrollando la capacidad de inserción de los ciudadanos, dinamizando el tejido empresarial local e impulsando políticas de Igualdad de Oportunidades. Por este motivo, se realiza un análisis de la realidad socioeconómica del municipio para orientar las políticas de empleo a nivel local y fomentar la colaboración con entidades públicas y privadas de cara a conseguir un mayor y mejor empleo en Valladolid.

Adicionalmente, el *Instituto Municipal de Empleo*, como órgano de promoción de las políticas públicas de desarrollo local y de integración de esfuerzos e iniciativas de entidades públicas y privadas en este ámbito, tiene otros **objetivos** como son:

- Lograr un incremento del empleo superior al que se pueda derivar del simple crecimiento económico.
- Crear las condiciones necesarias para que las empresas tengan un espacio y unas condiciones favorables para su desarrollo en el mercado.
- Impulsar políticas de igualdad de oportunidades, facilitando la incorporación al trabajo de los colectivos más desfavorecidos por la dinámica laboral.
- Mejorar la capacidad de inserción laboral.
- Fomentar el espíritu de empresa.

Entre las **funciones** ejercidas destacan las siguientes:

- Análisis del mercado de trabajo para aproximar la oferta y demanda del mercado de trabajo.
- Coordinación de políticas municipales que favorezcan el desarrollo local, la empleabilidad y el aprovechamiento de recursos locales.
- Coordinación y cooperación con otras administraciones y entidades públicas y privadas para la promoción empresarial.
- Fomentar la participación con organismos de otras ciudades europeas para desarrollar programas, planes o acciones que, a través de la transnacionalidad, permita desarrollar medidas innovadoras en materia de tecnologías, fomento empresarial y empleo.
- Realizar propuestas de captación de recursos – a la vez que su gestión, seguimiento y evaluación -, provenientes de la Junta de Castilla y León y de las instituciones dependientes del Estado, así como de las que puedan obtenerse desde la Unión Europea directamente, o a través de las anteriores Administraciones.
- Elaboración, ejecución y evaluación de proyectos e iniciativas de desarrollo económico local y fomento de empleo.

Desde nuestro punto de vista, teniendo en cuenta el objetivo de este trabajo, estamos interesados especialmente en el apartado específico sobre creación de empresas, porque es la base para la generación de empleo y riqueza en Valladolid, aunque no se desdeña la importancia de la formación para el empleo, actividad que también desarrolla ampliamente el *Instituto Municipal de Empleo*. Las actuaciones específicas en el ámbito de la **creación de empresas** se dividen en: 1) *Fomento de la iniciativa emprendedora* y, 2) *Apoyo a la creación de empresas*.

1. *Fomento de la iniciativa emprendedora*. Se realizan tres actuaciones principales:

1.1. *Programa Municipal de Actividades Educativas*, curso 2010/2011, que trata de fomentar el espíritu emprendedor desde edades tempranas, con el fin de contribuir a una nueva generación de emprendedores.

La actividad “El Teatro de la Economía” pretende aproximar la realidad económica local a los escolares fomentando la educación emprendedora y el desarrollo de capacidades personales y profesionales, desde edades tempranas y adoptando un punto de vista lúdico y adecuado a los niveles de 5º y 6º de Primaria.

Durante el curso 2009/2010, se solicitó al Instituto Municipal de Empleo un total de 20 actividades, desde 8 Centros Escolares de nuestro municipio y a través del Programa Municipal de Actividades Educativas, englobando a 375 alumnos.

Tabla 15. Actividad “El Teatro de la Economía”. Curso 2009-2010

Centro	Nº de alumnos	Nivel
C.E.I.P Francisco de Quevedo	20	6º de primaria
Colegio San José	74	5º de Primaria
CEIP Marina Escobar	88	5º de primaria
CEIP Alonso Berruguete	70	5º de primaria
CEIP Lestonnac	11	5º de primaria
Colegio Reinado Corazón de Jesús	22	5º de primaria
Colegio Internacional	70	5º y 6º de primaria
Fundación INTRAS	20	PCPI 1º y 2º (NN.EE)
Total	375	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

Dentro de este mismo escenario, otra actividad desarrollada es el Programa: «Soñando la empresa del mañana». Esta actividad se enmarca dentro de las actuaciones de fomento del espíritu emprendedor desde la perspectiva de la creatividad, contemplando el espíritu creativo e innovador como uno de los principales valores del emprendedor²⁴. El Programa se basa en dinámicas donde se desarrolla la creatividad, la colaboración, el reparto de tareas y resolución de conflictos, así como el espíritu competitivo. Las actividades se realizan en los propios centros educativos y tienen una duración de dos horas.

Este programa ha sido diseñado para el alumnado de 4º de E.S.O. y Bachilleratos. Los datos principales se recogen en la siguiente tabla.

Tabla 16. Actividad «Soñando la empresa del mañana». Curso 2009-2010

Centro	Nº de alumnos	Grupos	Nivel
Colegio San Viator	34	2	4º ESO
Colegio Ave María	48	2	4º ESO
Colegio Ntra. Sra. del Rosario	51	2	4º ESO y 1º Bachillerato
IES Diego de Praves	25	2	4º ESO
Sta Mª la Real de Huelgas	44	2	4º ESO
IES Ramón y Cajal	10	1	4º DIV
IES Condesa Eylo Alfonso	75	3	4º ESO
Colegio "La Enseñanza"	30	1	4º ESO
Colegio Sagrado Corazón	16	1	4º ESO
IES Julián Marías	40	2	4º ESO
IES Delicias	48	2	4º ESO y 1º y 2º Bachille
IES Pinar de la Rubia	17	1	4º ESO
IES Parquesol	88	3	1º y 2º Bachillerato
Gregorio Fernández	25	1	1º Bachillerato
Rafaela María	34	2	4º ESO y 3º diversificación
IES Emilio Ferrari	19	2	4º ESO
Colegio Jesús y María	46	2	4º ESO
Ntra Sra del Carmen	76	2	4º ESO y 2º Bachillerato
Total	726	33	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

²⁴ Los objetivos del Programa son los siguientes: a) Reflexionar sobre el entorno económico en general y el mundo empresarial en particular; b) Fomentar el espíritu emprendedor; y, c) Potenciar las capacidades de iniciativa y organización.

Por último, el programa “emprendiendo”, tiene como objetivo acercar al alumnado el ámbito del mercado laboral, desde la perspectiva del autoempleo y la creación de empresas, así como la sensibilización y estimulación del espíritu empresarial. Esta actividad se limita a los ciclos formativos de grado y medio superior, por considerar que este tipo de charlas funcionan bien cuando existe una cualificación profesional previa.

Tabla 17. Resultado del Programa «Emprendiendo». Curso 2009-2010

Centro	Nº alumnos	Grupos	Nivel
Cristo Rey	33	1	1º CF Grado superior Automoción
Ramón y Cajal	75	3	1º Técnico de Laboratorio, 1ª Aux. de Enfermería (Grupos A Y B)
Diego de Praves	77	4	C.F. G.M. de Restaurante y Bar, C.F. G.M. de pastelería, C.F. G.S de Restauración, C.F.G S Agencias de viajes
Gregorio Fernández	60	2	1º CF GS Administración y Finanzas, 1º CFGM Atención Socio Sanitaria
Grial	25	1	1º C.F Administración
Rafaela María	35	1	4º ESO Y 3º de Diversificación
CEPA Muro	35	1	3º y 4º E.S.O (Educación de Adultos)
I.E.S. Arca Real	25	1	C.F. Grado Medio Administración y Gestión
TOTAL	365	14	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

1.2. *Proyecto CREA*, que consiste en la *Cooperación para la Realización de proyectos de Empresa y Autoempleo*. El objetivo consiste en proporcionar al emprendedor los conocimientos teóricos y prácticos suficientes para que pueda elaborar y ejecutar con éxito su plan de negocio, para lo que se le proporciona formación básica en creación, organización y dirección de empresas²⁵ y se pone a su disposición el acompañamiento de un tutor (experto en estrategia empresarial) y un equipo de consultores expertos en las áreas funcionales básicas de la empresa (financiera, comercial y productiva), cuya misión es acompañar al emprendedor a lo largo del proceso de elaboración del plan de negocio y, en el caso de que se inicie la puesta en marcha de la empresa, actuar como equipo consultor de esa empresa.

²⁵ Se realiza una formación obligatoria de 250 horas en los ámbitos de la Elaboración de Proyectos de Empresas Innovadoras o de Base Tecnológica (EIBT) (50 horas) y Herramientas para la Organización y Dirección de Empresa (150 horas). Además, se oferta formación optativa, con una duración de 50 horas mediante formación a demanda y la realización de seminarios y conferencias.

Los principales resultados alcanzados para los últimos años son los recogidos en las siguientes tablas (de la 18 a la 21). En la Tabla 18 destaca el hecho de que el 75% de los participantes son menores de 35 años, lo que contrasta con la media nacional²⁶:

Tabla 18. Selección de personas y proyectos participantes

Concepto	2007/2008		2008/2009		2009/2010	
Número de solicitudes recibidas	11		23		19	
Número de proyectos	11		20		18	
Número de participantes	17		34		24	
<i>Distribución por sexo</i>	M	H	M	H	M	H
	6	11	10	24	8	16
<i>Distribución por edad</i>	<35	35-45	>45	<35	35-45	>45
	14	2	1	26	7	1
	16	5	3	16	5	3
<i>Datos emigración</i>	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
	15	2	18	2	23	1
<i>Datos de procedencia</i>	Uva	Otros	Uva	Otros	Uva	Otros
	16	1	33	1	13	11

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

Los resultados generales del proyecto para cada convocatoria, durante los tres últimos años, se recogen en la Tabla 19:

²⁶ El perfil del emprendedor en España se corresponde con el de una persona que inicia una actividad empresarial por un motivo de oportunidad de negocio, que cuenta con estudios universitarios, renta media y en torno a los 40 años. Es el perfil más común en los países desarrollados.

Tabla 19. Resultados del Proyecto CREA, en las últimas tres convocatorias

Convocatoria 2007/2008	Convocatoria 2008/2009	Convocatoria 2009/2010
Empresas creadas		
2 SPIN OFF UVA, SL	1 SPIN OFF UVA, SL	
1 SPIN OFF CARTIF, SL	4 EMPRESAS INDIVIDUALES	
4 EMPRESAS INDIVIDUALES		
Empresas en vías de creación		
1 SPIN OFF UVA	1 SPIN OFF UVA	1 S.L.
1 S.L.	1 SPIN OFF UPC	1 EMPRESA INDIVIDUAL
	3 S.L.	
	1 C.B.	
	1 EMPRESA INDIVIDUAL	
Proyectos en desarrollo		
1 BUSCA FINANCIACIÓN	1 DESARROLLO SOFTWARE	14 MADURACIÓN DEL PLAN DE EMPRESA
	1 BUSCA SU FORMA JCA.	
	1 MEJORA DE VIABILIDAD	
Proyectos abandonados		
1 CAUSAS FAMILIARES	2 FALTA DE VIABILIDAD	1 EMPLEO POR CUENTA AJENA
	1 EMPLEO CTA. AJENA	1 ESTUDIOS
	1 ESTUDIOS	
	1 CAUSAS FAMILIARES	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

Por último, en la Tabla 20 se exponen los presupuestos de gastos asociados al proyecto:

Tabla 20. Gastos del Proyecto CREA, en las últimas tres convocatorias, en euros

CONCEPTO DE GASTO (1)	2007	2008	2009	2010
Publicidad y propaganda	4.680,10	5.394,48	5.963,33	5.000,00
Reuniones y conferencias	0,00	19.101,73	10.863,20	10.000,00
Gastos diversos	2.425,01	6.362,52	12.510,04	15.000,00
Trabajos realizados por otras empresas	46.774,46	58.000,00	76.814,01	85.600,00
Becas	36.000,00	36.000,00	36.000,00	36.000,00
TOTAL GASTOS	91.886,57	126.866,73	142.150,58	153.610,00

(1) No se han incluido los gastos de personal que comporta el programa y ha de tenerse en cuenta que la duración del programa coincide, de forma aproximada, con el curso académico, por lo que en cada convocatoria se ejecutan actuaciones y se realizan gastos en dos ejercicios económicos diferentes.

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

1.3. Premios a la Iniciativa Emprendedora. Los principales resultados relativos a este epígrafe son los siguientes (Tabla 21):

Tabla 21. Número de proyectos, centros educativos y alumnos presentados al premio a la iniciativa emprendedora

	Nº PROYECTOS	Nº ALUMNOS
TOTAL 1ª CATEGORÍA	61	146
TOTAL 2ª CATEGORÍA	48	113
TOTAL 3ª CATEGORÍA	52	151
TOTAL PROYECTOS	161	410
TOTAL CENTROS	22	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

2. Apoyo a la creación de empresas. Las principales actuaciones son:

2.1. Asesoramiento a emprendedores, mediante el apoyo integral de un equipo de *Agentes de Empleo y Desarrollo Local (AEDL)*, de la *Oficina de Iniciativas Empresariales (OIE)*, creada a partir de un convenio con la Cámara de Comercio de Valladolid, y de la *Ventanilla Única Empresarial (VUE)*, participada por distintas instituciones.

2.2. *Subvenciones dirigidas a empresas de nueva creación 2010*. La finalidad consiste en apoyar el proceso de creación de empresas, contribuyendo al desarrollo de la economía local (opción viable de inserción sociolaboral para los colectivos con especiales dificultades de inserción). Por este motivo, se concede una ayuda a fondo perdido de 2.500 €, destinada a contribuir a la financiación de la puesta en marcha de la empresa, así como a garantizar unos ingresos mínimos durante el inicio de la actividad. Para el año 2010, se hizo una dotación presupuestaria de 125.000 €. Los datos para los últimos ejercicios económicos se recogen en la Tabla 22:

Tabla 22. Subvención para la eliminación de barreras en la creación de nuevas empresas (2005-2009)

	2005	2006	2007	2008	2009
Presupuesto	72.000	72.000	72.000	125.000	125.000
Cuantía de ayuda	1.500	2.000	2.000	2.500	2.500
Núm. solicitudes	64	158	156	116	119
Núm. proyectos financiados	41	36	36	50	50
Núm. puestos de trabajo	No dispone de datos	No dispone de datos	104	113	71

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Municipal de Empleo (IME).

Destaca el hecho de que, a pesar de la grave crisis económica que estamos padeciendo desde el año 2008, el número real de proyectos financiados ha ido creciendo a partir de 2005, aunque en este último ejercicio de 2009, se ha reducido, sustancialmente el empleo creado hasta 71 personas, desde las 113 del año 2008.

3. Conclusiones

A continuación, se enumeran las principales conclusiones que se deducen de las actuaciones de la Administración Pública en el ámbito del fomento de la actividad económica provincial:

1. La importancia que, durante los últimos años, se está otorgando al fomento de la cultura emprendedora, al apoyo de las PYMES y al impulso de la innovación y la competitividad empresarial como estrategias de crecimiento y desarrollo económico territorial. Por esta razón, están proliferando múltiples organismos de apoyo a la iniciativa empresarial, en todos los niveles institucionales, tanto en el ámbito

local, como en el autonómico, nacional y europeo. La iniciativa emprendedora es un elemento clave para generar empleo, riqueza y bienestar social en cualquier economía competitiva y moderna. Por tanto, la iniciativa emprendedora es el motor de la economía de mercado y del cambio social.

2. Para las **PYMES, el acceso a la financiación** sigue siendo crítico. La experiencia demuestra que los mejores resultados se adquieren cuando el sector público trabaja en estrecha colaboración con los mercados financieros; en este sentido, se deben orientar los esfuerzos hacia la financiación inicial, en particular, las garantías, los microcréditos, los incentivos fiscales, para favorecer las inversiones procedentes de inversores privados en forma de capital riesgo.
3. En el contexto autonómico, las principales instituciones y entidades de apoyo a la actividad económica son: las *Agencias de Desarrollo Regionales (ADRs)*, las *Universidades*, los *Parques* y los *Centros Tecnológicos*, los *CEEIS*, y las *Cámaras de Comercio*. Por último a escala provincial y local de Valladolid, a las anteriores entidades autonómicas hay que añadir, *SODEVA (Diputación de Valladolid)* y el *Instituto Municipal de Empleo (Ayuntamiento de Valladolid)*. En el ámbito de España, los principales organismos de fomento de la actividad empresarial son: el *Ministerio de Industria, Turismo y Comercio*; las *Cámaras de Comercio*, la *Dirección General de la Pequeña y Mediana Empresa (DGPYME)*, el *Instituto de Crédito Oficial (ICO)*, el *Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI)* y el *Instituto de Comercio Exterior (ICEX)*.
4. La principal entidad intermediaria en la promoción de la actividad económica y empresarial, en el ámbito local de Valladolid, en términos cuantitativos, es la intervención de la *Agencia de Inversiones y Servicios (ADE)*, incluyendo la actuación de sus empresas participadas como *ADE-Financiación*, *IBERAVAL*, *SGR*. y *SODICAL*, S.A., que proveen los principales instrumentos financieros de ayuda a la actividad empresarial, tales como capital riesgo, avales, subvenciones en tipos de interés, ayudas al gasto en I+D+i, etc.
5. Las actuaciones de *SODEVA* se dirigen hacia la promoción de iniciativas económicas y empresariales en la provincia de Valladolid, para los municipios menores de 20.000 habitantes y acosados por un problema de envejecimiento. En esta situación, las iniciativas generadas son habitualmente microempresas con un mercado muy

reducido. Así mismo, se trata de facilitar las infraestructuras en forma de polígonos industriales en municipios de tamaño mediano o cabeceras de comarca, así como los viveros de empresas para el asentamiento inicial de las actividades creadas, aunque en los últimos años, también se está permitiendo el asentamiento definitivo en estos viveros, ante la escasez de la demanda.

6. El *Instituto Municipal de Empleo (IME)*, trata de difundir el germen del emprendimiento en los jóvenes mediante actividades en diversos Centros Educativos, tanto de Educación Primaria, como en Institutos de Educación Secundaria de Valladolid. Otras actuaciones muy importantes, son las ayudas a la creación de empresas y el asesoramiento durante todo el proceso de gestación de la idea hasta su puesta en marcha. Destacar, asimismo, el Proyecto de *Cooperación para la Realización de proyectos de Empresa y Autoempleo* (Proyecto CREA) y el *Proyecto CREA con Base Tecnológica* en colaboración con el *Parque Científico de la Universidad de Valladolid*, etc.
7. Dada la heterogeneidad de programas de ayuda existentes, en los distintos ámbitos territoriales, sería deseable que las políticas puestas en marcha, las medidas adoptadas y los instrumentos utilizados, desde los diversos ámbitos institucionales, estuvieran más coordinados, fueran eficientes, eficaces y orientados hacia la consecución de los objetivos prioritarios del desarrollo territorial.

Referencias bibliográficas

- CASTAÑO MARTÍNEZ, M^a S. (2006). “*La política industrial*”, en el libro *Política socioeconómica en la Unión Europea* de GALINDO MARTÍN, M.A. Y FERNÁNDEZ JURADO, Y. (Coord.). Madrid, Delta Publicaciones.
- Decisión nº 819/2000/CE, del Consejo, de 20 de diciembre de 2000, relativa al *Programa plurianual en favor de la empresa y el espíritu empresarial, en particular para las pequeñas y medianas empresas (PYME) (2001-2005)*. (DOCE L 333 de 29.12.2000).

- Decisión nº 1776/2005/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 28 de septiembre de 2005 por la que se modifica la Decisión 2000/819/CE del Consejo relativa al *Programa Plurianual en favor de la empresa y el espíritu empresarial, en particular para las pequeñas y medianas empresas (PYME) (2001-2005)*.
- Decisión nº 1639/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de octubre de 2006 por la que se establece un *Programa Marco para la Innovación y la Competitividad (2007-2013)*.
- ECHEBARRIA, M^a.C. (1992). *Las Agencias de Desarrollo Regional en España en los años 80. Creación, evolución, análisis comparado y evaluación de un caso: la SPRI*. Tesis Doctoral. Bilbao.
- GALINDO MARTÍN, M.A. Y FERNÁNDEZ JURADO, Y. (Coord.) (2006). *Política socioeconómica en la Unión Europea*. Madrid, Delta Publicaciones.
- GARCÍA TABUENCA, A.; DE JORGE MORENO, J. Y PABLO MARTÍ, F. (2004). *Emprendedores y espíritu empresarial en España en los albores del siglo XXI*. Colección Economía y Empresa. Fundación Rafael del Pino. Madrid, Marcial Pons.
- GLOBAL ENTREPRENEURSHIP MONITOR (2010). *Informe Ejecutivo 2009 España*. Madrid.
- GUZMÁN CUEVAS, J. y ROMERO LUNA, I. (2006). "La política europea de fomento empresarial", en el libro *Política socioeconómica en la Unión Europea* de GALINDO MARTÍN, M.A. Y FERNÁNDEZ JURADO, Y. (Coord.). Madrid, Delta Publicaciones.
- OBSERVATORIO PYME (2010). *Servicios de apoyo a la persona emprendedora en España*. Dirección General de Política de la Pequeña y Mediana Empresa. Madrid, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.
- URUEÑA, B. (1995). *Sector Público Empresarial y Desarrollo Económico Territorial en España: Las Agencias de Desarrollo Regional*. Tesis Doctoral. Valladolid.
- URUEÑA GUTIÉRREZ, B. (2006). *Las agencias de desarrollo regional en España: balance de 25 años de existencia*. Mediterráneo Económico, N° 10. Almería .

